En él encontramos abundantes referencias al árbol del cacao:

1628 grandes montes y árboles de cacaos silvestres, donde se criaban, subían y se descollaban sobre los demás árboles (Vázquez, Compendio, pág. 69).

grandes huertas o milpas de cacao, cañafístola y otras frutas y raíces medicinales (Vázquez, Compendio, pág. 122).

Cantidad de cacao que se coge en las haciendas (Vázquez, Compendio, pág. 261)[50].

Durante el siglo XVII, el comercio de cacao entre España y América manifiesta una gran importancia debido al aumento en su consumo. España importaba de las zonas productoras (especialmente de Venezuela, Santo Domingo y Cuba) muchas arrobas de esta mercancía; pero el comercio fue especialmente intenso en los años sesenta y setenta de aquella centuria[51].

Hacia 1627, Fr. Pedro Simón incluyó cacao entre los vocablos propios de las Indias Occidentales, que tomados de las lenguas indígenas se habían introducido en el español y resultaban imprescindibles[52]. A finales del siglo XVIII el cultivo del cacao había sido abandonado casi enteramente en la Isla de Puerto Rico, en opinión de Fr. A. Iñigo Abbad y Lassierra[53].

La Real Academia Española incluyó el término indioamericano en su

---

México (1625, 1681, 1685), Costa Rica (1678), Nueva Granada (1680), junto a otra de Vázquez de Espinosa (h. 1625).

[50] Vázquez, Compendio: más documentación de cacao en págs.: 46, 65, 69, 71, 83, 89, 92, 114 (2), 123, 124, 144, 145, 150, 153, 154 (3), 155, 156, 159, 160, 161, 163, 170, 172, 176, 177, 259; cacaos 155, 156, 172.

[51] Vid. García Fuentes, Comercio, 348-355.

[52] «Cacao, son vnos granos al modo de las medulas de las vellotas, que nacen dentro de vnas maçorcas grandes, que cada vna tiene treynta y mas granos; hazen dellos tostados y molidos, y con especias, la beuida comun que llaman, chocolate», vid. Simón, Tabla, 58.

[53] Vid. Abbad, Historia, 234-235.

DAut., s.v. cacao[54]. El indigenismo era bien conocido en Cuba, según E. Pichardo, que registró el término en su repertorio de voces cubanas[55]. Ha sido recogido por los modernos repertorios lexicográficos de F. J. Santamaría, Malaret y Morínigo[56]. Este nahuatlismo llegó a introducirse en la lengua francesa desde el español como hispanismo[57].

Capuli 'Árbol de pequeños frutos de color rojo y negro, y sabor dulce, del género Prunus' (var. capulíes, capulies).

Las especies árboreas de América que se designan con este nahuatlismo podrían identificarse con especies del género Prunus, de la familia rosáceas. Aunque el origen náhuatl de capulí y las noticias históricas defienden la

---

[54] s.v. cacao: «Voz Indiana. Fruta menor que almendra, aunque más gruessa y redonda: la cáscara delicada, algo fría y húmeda, que tostada y molida en la piedra, hecha a este fin es el principal material para fabricar el chocolate. En algunas partes de las Indias sirve de moneda [...]»; s.v. cacao: «Arbol que lleva la fruta de este nombre semejante al naranjo en la grandeza y las hojas, aunque algo mayor, y su copa es mui hermosa [...]»; en ambas entradas, se ejemplifica el uso del término con la autoridad de J. Acosta.

Por su parte, la Academia lo incluye en el [20]DRAE, s.v. cacao 'árbol de América, de la familia de las esterculiáceas, de tronco liso de 10 a 12 metros de altura, hojas alternas, lustrosas, lisas, flores pequeñas y cuyo fruto de forma elíptica contiene de 20 a 40 semillas carnosas cubiertas por una cáscara, principal ingrediente del chocolate'.

[55] Pichardo, Diccionario, s.v. cacao «(Voz ind.) El mismo árbol y su fruto bien conocidos desde que se descubrieron en sus tierras clásicas de Méjico, Venezuela, etc. En Santo Domingo y Pto. Rico era tambien silvestre el Cacao y en esta Isla escasamente; pero se cultiva, aunque en reducida escala [...] (Theobroma Cacao)».

[56] Santamaría, Diccionario, s.v. cacao; Malaret, Lexicón, s.v. cacao; Morínigo, Diccionario, s.v. cacao.

[57] Lo registró Oudin, Trésor (1675), s.v. cacao: «Caco, certain petit fruit ressemblant à l'avelaine, qui estoit jadis en grande estime en Amerique, et s'en servoient les Indiens pour monnoye, ils en faisoient aussi un breuvage delicieux et noir, qu'ils appelloient Chocolate»; vid. Cioranescu, Hispanismos, s.v. cacao.

procedencia mejicana del árbol, algunos botánicos consideran que la era oriundo de Perú, en donde los indígenas aprovechaban el fruto y la madera[58]. Recogió Fr. B. Sahagún la voz náhuatl capuli, aplicada al árbol y a su fruta, semejante a las cerezas de España:

> Hay unos árboles en esta tierra que se llaman capuli o capulcuáuitl, y los españoles llaman a éstos cerezos, porque son algo semejantes a los cerezos de España en la hoja y en el fruto. La fruta se llama capuli; quiere dezir "cerezas de esta tierra". Las hojas y grumos de este árbol son medicinales para los ojos, echando el çumo de ellos en los ojos (Sahagún, Historia, 861).

El término capuli constituye indudablemente la acomodación del náhuatl capulin o capolin 'mora, fruta', que ha sido adoptado en español. En nuestras fuentes está presente la voz con las variantes grafemáticas capuli, capulies y capulíes[59]. Mencionaron el indigenismo en su obra el Padre Acosta y

---

[58] Podría tratarse del Prunus capuli Cav., del Prunus serotina Ehrh. o del Prunus salicifolia H.B.K. (las dos primeras especies se consideran mejicanas y la otra de América del Sur), vid. Estrella, Pan, 252-256; Sánchez-Monge, Plantas, nº 2782, 2790, 2792, 2986 y otros; cf. Pichardo, Diccionario, s.v. capulina o Guásima-Cereza «Arbol silvestre, elevado, madera color amarilloso veteado de pardo, dura, compacta, grano fino [...]»; Santamaría, Diccionario, s.v. capulín 'árbol de las rosáceas, o de las amigdaláceas (Prunus capuli, Cav.) llamado también capulín de Méjico; propio de tierras templadas, altas'. // 'fruto de esta planta, semejante a la cereza, pero de color algo oscuro y sabor detestable, común en los mercados del interior y la capital'; Malaret, Lexicón, s.v. capulín (Amér. Cent., Bol. y Méj.) 'árbol de pequeños frutos de color rojo y negro y sabor dulce, Cerassus capollin o Prunus capollin; Physalis; Nicandra. La especie de fruto más pequeño es Rhamnus humboldtianus'; s.v. capulí (Arg., Col., Chile, Ec., Perú y Urug.) 'capulín'; Morínigo, Diccionario, s.v. capuli (Arg., Col., Méj. y Perú) 'nombre de varios árboles de fruto parecido a la cereza'; s.v. capulín 'capulí'.

[59] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. capulí (capolí, capulim, capulines), del náhuatl capulin, capolin, con doc. de Sahagún, Molina, Acosta (1580) y Ximénez (1615); Malaret, Lexicón, s.v. capulín; Morínigo, Diccionario, s.v. capuli; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. capulí; Santamaría, Diccionario, s.v. capulín, con otras variantes capuli, capulí, capolí o capolín. Se encuentra como voz náhuatl aún en Fr. Alonso de Molina, quien pudo haber tomado de Sahagún las formas capuli y capulquauitl: Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Cereza fruta. capuli», «Cerezo arbol verde. capuli» [f. 63]; Molina, Voc. cast. (1571), s.v.

Francisco Hernández (h. 1571-1577), con relación a la Nueva España, puesto que de allí eran originarios el término y probablemente también la especie vegetal[60]. Asimismo, el doctor Juan de Cárdenas incorporó el indigenismo capuli en su tratado histórico-científico sobre la naturaleza de las Indias. Le interesa describir el lugar y el clima donde nace el árbol, las características del suelo donde crece, así como las diferencias botánicas entre las especies americanas de capuli y las variedades españolas de cerezo:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 arboles, que se crian en tierra fria, como son [...] el capuli, y los xocotes [...] de suyo nacen y se crian por los campos y çauanas, con solo la industria y beneficio de naturaleza (Cárdenas, Problemas, f. 34v.)

Y si me dixessen que como el capuli, y el mançanillo [...] pierden la hoja, respondo que estos dos arboles antes son de España que de las indias, pues el xocote es derechamente specie de mispero, y el capuli specie de cerezo (Cárdenas, Problemas, f. 37).

En cambio, al Dr. Farfán le preocupaban mucho más las propiedades terapéuticas de la fruta y su aplicación medicinal[61]:

«Cereza. capulin», «Cerezo verde arbol. capulquauitl. capulin» [f. 34]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Capulin. cerezo, el arbol, o la fruta del» [f. 12v.].

[60] Acosta escribe «[En la nueua España] se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huesso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agrete. No he visto Capolies en otra parte», Acosta, Historia, 258; Friederici, Wörterbuch, s.v. capulí cita la obra de Acosta; Hernández se ocupó «Del capolin o cerezo dulce de Indias» (Libro VI, cap. LXXVIII); «De cierto género de capolin que nace junto al río de Alvarado» (cap. LXXIX); «Del capolquáhuitl o árbol de capolin» (cap. LXXX), vid. Valdés, Plantas, 151.

[61] El Dr. F. Hernández consideraba la acción de la fruta llamada capolin o «cerezo dulce de Indias» hasta cierto punto nociva, vid. Martínez, Aspectos, 275; vid. también Cobo, Historia, I, 250: «Los indios suelen hacer vino de esta fruta [el capulí]. El polvo de la corteza del árbol deshace las nubes de los ojos y aclara la vista».

1592 [Para la gota] puede el enfermo [...] comer de vn Membrillo, vna Mançana y vna Pera, y de vnos Capulies, y Ciruelas de Castilla (Farfán, Tratado, f. 226v.).

las Ciruelas passas y los Capulies passados remojadas en agua fria, hazen lo mismo [refrescan en caso de fiebre] (Farfán, Tratado, f. 245v.).

A continuación, ofrecemos documentación histórico-literaria más tardía, que corresponde a los primeros años del siglo XVII[62]:

1628 hay otro que llaman Capuli; el árbol, hoja y fruta en todo es parecido a los Guindos de España (Vázquez, Compendio, pág. 118).

muchos capulíes, que son como guindas de España (Vázquez, Compendio, pág. 153).

Estos testimonios insisten nuevamente en la identidad de especies, que, a juicio de Vázquez de Espinosa, se da entre el capulí (o capulíes) y el cerezo o guindo españoles, opinión que también sustentaba el P. B. Cobo (1653), quien describe el árbol y la fruta[63]. El nahuatlismo capulín (capulí) se ha difundido por diferentes países americanos -en este sentido, el propio Cobo explicaba que el nombre había acompañado al árbol hasta el Perú-, y como voz americana lo trae el DRAE[64].

---

[62] Cf. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. capulí (América h. 1625) «los capulíes que son las guindas en España... se dan en abundancia» (Vázquez de Espinosa).

[63] Vid. Cobo, Historia, I, 250: «Solemos llamarlas cerezas de las Indias. La fruta de este género que tiene mayor semejanza y parentesco con nuestras cerezas son los capulíes. El árbol es de mediana grandeza, derecho, con ramas largas; las hojas como las del almendro [...] Su madera es colorada y buena de labrar, y della se hacen cajas de arcabuces».

[64] Cobo, Historia, I, 250: «Nace este árbol [el capulí] en tierras templadas, como lo es la comarca de México, y dase ya en esta ciudad de Lima, adonde se trujo pocos años ha de la Nueva España»; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. capuli (Prunus Virginiana) «Arbol mediano semejante al cerezo, y su fruta tan sumamente delicada como la méhula [...]»; [20]DRAE, s.v. capulí 'árbol de

Caro 'Guanacaste, árbol leguminoso muy corpulento'[65].

Este término está documentado en Fr. A. Vázquez de Espinosa como denominación indígena de un árbol frutal, cuya madera era bastante estimada[66]:

1628 caro es un árbol que lleva la fruta mayor que platillos, retorcida como oreja [...] de ellas se hacen excelentes guisados [...] la madera es muy preciada (Vázquez, Compendio, pág. 62).

La forma caro se ha conservado en Venezuela, donde se aplica a un árbol leguminoso también denominado guanacaste y orejuela'[67]. Podría guardar alguna relación este término caro con carotu 'árbol grande, de madera pesada, común en Ecuador'[68]. Ignoramos si el término procede de algún dialecto caribe de Tierra Firme o de otra lengua indígena americana[69].

América, de la familia de las rosáceas, de unos 15 metros de altura, especie de cerezo, que da una frutilla de gusto y olor agradables' // 'fruto de este árbol'; s.v. capulín 'capulí'; Dihigo, Cubanismos, s.v. capulí examina la sinonimia que recoge el DRAE entre capulí y capulina en Cuba, como nombres del árbol y de su fruta; Sala, Léxico indígena, 35; Máynez, Supervivencia, 166.

[65] Vid. gueynacaztle.

[66] Falta la entrada caro en Boyd-Bowman, Léxico XVII y en Mejías, Préstamos. Lo anota Puente, Lexicografía, 402-403.

[67] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. caro (Venez.) 'Guanacaste, árbol corpulento'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1502: Enterolobium cyclocarpum Griseb., caro (Col., Venez.); vid. Puente, Lexicografía, 403, para la descripción del árbol caro.

[68] Cf. Alcedo, Vocabulario, s.v. carotu «Madera fuerte y pesada de un árbol grande en la provincia de Guayaquil y reino de Quito; usada en aquel astillero para las piezas de más resistencia, en la construcción de embarcaciones».

[69] Puente, Lexicografía, 404, duda de que la voz sea taína o antillana, como quería Zayas, Lexicografía, s.v. caro, pues los pasajes de Vázquez de Espinosa donde se documenta el término están referidos a Venezuela.

Caymito 'Árbol frutal y su fruta, de sabor dulce y lechoso, del tamaño de las peras, Chrysophillum cainito L.'.

Disponemos, en nuestras fuentes, únicamente del testimonio de Vázquez de Espinosa, cuyas noticias e informes están referidos al Nuevo Reino de Granada[70]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 otro árbol llamado caymito, cuya fruta es como madroños y las pepitas cocidas, del tamaño y sabor de garbanzos (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Hay otra fruta que llaman caymitos, del tamaño de una naranja, morados por de fuera; cuando está maduros, por de dentro son blancos, dulces y de buen sabor (Vázquez, Compendio, pág. 237).

La voz antillana caimito, que debe de proceder del taíno, según indican diferentes autores y lexicógrafos, está documentada en Fernández de Oviedo, Las Casas, Cieza de León (h. 1554), Fr. P. Aguado (h. 1575) y Juan de Castellanos (h. 1580), entre otros cronistas[71]. Confirmó el origen indioantillano Bernabé Cobo en la Historia del Nuevo Mundo:

1653 Llámase caymito en lengua de la isla Española cierto árbol y su fruto muy conocido en todas las Indias (Cobo, Historia, I, 249).

---

[70] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. caimito (América h. 1625) «ay otro árbol llamado caymito, cuya fruta es como madroños... sabor de garuanços, aguacates o paltas» (Vázquez de Espinosa).

[71] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. caimito (Chrysophyllum cainito L., Lucuma caimito Roem. et. Schult), procede del arahuaco insular de Haití y lo emplean Oviedo (1535), Las Casas, Cieza, entre otros; Buesa, Indoamericanismos, 28; [20]DRAE, s.v. caimito: «voz haitina»; Alvar, Castellanos, 152-153; Contreras, Visión, 169; López Pérez, Contribuciones, 30; Santamaría, Diccionario, s.v. caimito; Morínigo, Diccionario, s.v. caimito. Hay doc. no literaria del tainismo en Perú (1571), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. caymito y Zamora, Indigenismos, s.v. caimito.

Este mismo autor hizo una descripción del fruto y del árbol, que tiene mucho en común con la hecha anteriormente por Fr. A. Vázquez de Espinosa:

1653 El menor caymito es no tan grueso como el dedo [...] los más comunes son del grandor de una manzana mediana. La sustancia que tiene en lo interior es blanca, zumosa, como leche, pegajosa y espesa; tiénese por fruta de buen gusto. El árbol es del tamaño de un naranjo (Cobo, Historia, I, 249).

Este árbol, más apreciado por sus frutos dulces y lechosos del tamaño de peras, que por su madera[72], se considera oriundo de las Antillas y de América Central[73]. Alcanzó una importante difusión en las zonas tropicales de América del Sur y se encuentra comúnmente en las Antillas, Colombia, Venezuela, Lima y en otros lugares de Hispanoamérica[74].

---

[72] Vid. [20]DRAE, s.v. caimito 'árbol silvestre de las Antillas y Nicaragua, de la familia de las sapotáceas, de corteza rojiza, madera blanda, hojas alternas, flores blancuzcas y fruto redondo, del tamaño de una naranja, de pulpa azucarada, mucilaginosa y regrigerante'; Malaret, Lexicón, s.v. caimito, como voz de América designa el Chrysophilum caimito; vid. las descripciones de Santamaría, Diccionario, s.v. caimito 'planta zapotácea, común en las Antillas y la América ístmica; árbol de diez a quince metros de altura, de madera correosa muy quebradiza, hojas ovales, lustrosas encima y peludas rojizas por el revés. Hay dos especies principales, una de fruto verde, originaria de las Antillas (Chrysophyllum caimito, L.) y otra de fruto morado, propia de Centro América (C. mexicana), llamada también zapotillo y guayabillo en el Salvador'.// 'fruto de estas plantas, sabrosa drupa de pulpa que segrega un jugo lechoso, de contextura de chicle, muy dulce , con varias semillas huesosas parecidas a las del chicozapote'; y de Morínigo, Diccionario, s.v. caimito (Amér. Cent., Ant., Col. y Venez.) 'árbol frutal'.// 'el fruto, del mismo nombre, dulce y lechoso, del tamaño de una pera; es muy apreciado. Chrysophillum caimito. Hay otras variedades'.

[73] Vid. Estrella, Pan, 281; Sánchez-Monge, Plantas, nº 970: Chrysophyllum cainito L., esp. y esp. Amér. caimito; nº 2932: Pouteria caimito Radlk., caimito (Perú, Venez.); Alcedo, Vocabulario, s.v. caimito, describe dos especies propias de América.

[74] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. caimito «(Voz ind.) Arbol silvestre, de todo terreno [...] corteza rojiza, madera tierna y blanca, hojas alternas, ovales, algo apuntadas [...] su agradable fruta del mismo nombre, y tamaño de una naranja, es por lo comun perfectamente redonda, tersa y lustrosa su cáscara, blanda correosa y astringente; la pulpa azucarada mucilajinosa, refrijerante,

En 1627 está fechado el testimonio de caimito, recogido en la Tabla de los vocablos indioamericanos que Fr. P. Simón empleó en sus Noticias Historiales[75].

Cuxinicuil ' Cuajiniquil, guabo, árbol leguminoso, Inga laurina' (var. coxinicuiles, coginiclules).

La única documentación que poseemos de cuxinicuil, o de sus variantes, resulta bastante tardía, porque pertenece a Vázquez de Espinosa. En el Compendio de este cronista se nos describe la fruta de cierto árbol de la familia de las leguminosas. Se trata con toda probabilidad de una especie del género Inga, tal vez Inga laurina o Inga sp.[76] Este mismo autor nos da algunas indicaciones geográfico-lingüisticas sobre la distribución de los nombres: la fruta se llamaba cuxinicuil o coginiclules en Centroamérica, y guabos en el Perú.

Es un nahuatlismo, procedente de quahxiniquili o quauhxonequilli, que

---

blanca o rosada segun la variedad [...] (Chrysophillum Caimito)»; Alvar, Castellanos, 153; Vaquero, Léxico indígena, 631, en las novelas venezolanas de Rómulo Gallegos se encuentra caimito: «Chrysiphyllum cainito. Arbol lactífero de la familia Sapotaceae que produce un delicioso fruto de color más o menos morado», Tello, Flora, 622.

[75] Simón, Tabla, 60: «Caimitos, es vna fruta morada al modo de çiruelas chauzcanas dase solo en tierras calientes en vnos hermosissimos arboles, es muy sabrosa aunque al comer se pega a los labios vna leche, que tiene ay otros blancos, y todos son gruessos, como medianas naranjas».

[76] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. cuajinicuil 'árbol de la familia de las leguminosas del género Inga que abunda profusamente en cerca de 250 especies en la América interísmica, y que produce largas vainas con semillas envueltas en una pulpa comestible. Es árbol de más de ocho metros de altura, muy frondoso, de tronco y ramas torcidos y éstas acodadas, de hojas ovales muy verdes y apelmazadas. Suele sembrarse como sombra del cacao'.// 'fruto de este árbol, de vaina larga de más de 50 cms., algo torcida, con semillas en forma de almendras, que son comestibles'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1943: Inga laurina Willd., llamado cuajinicuil y cujinicuil (Salv.).

en la lengua náhuatl significaba 'árbol de pie torcido', según había indicado el Dr. Francisco Hernández[77]. A continuación, damos todas las referencias proporcionadas por Vázquez de Espinosa[78]:

1628 Guamuchí, guabo y cuxinicuil es una misma cosa, echan una misma fruta [...] en Honduras y tierra de Guatemala son pequeñas y les llaman Coxinicuiles, en el Pirú Guauos (Vázquez, Compendio, pág. 62).

limones siuties, sapotes blancas, anonas, plátanos, coginiclules, aguacates (Vázquez, Compendio, pág. 157).

el guabo o coxiniquil lo hay de dos o tres suertes; echa la fruta en vainas, como habas, las cuales unas son de media vara de largo y otras menores; la médula está dentro de la vaina; es blanca como nieve; muy dulce y fofa, dentro tiene pepitas blandas como habas verdes (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Se incluyen en el Lexicón de Augusto Malaret las formas léxicas cojinicuil, cuajinicuil, cuajiniquil, cuijinicuil, cuijiniquil, jinicuil, jiniquil y juaquiniquil[79].

---

[77] Hernández, Obras VII: «Del quauhxonequilin o árbol de pie torcido» (Libro XVI, cap. XXIV), vid. Valdés, Plantas, 207; Malaret, Lexicón, s.v. cuajinicuil; Santamaría, Diccionario, s.v. cuajinicuil, propone como posible etimología cuauhxonecuilli (de cuahuitl 'árbol', ixitl 'pie' y necuilli 'torcedura'; o de cuahuitl 'árbol', xini 'pender, colgar' y quilitl 'quelite, verdura, legumbre'). Molina, Voc. mex. (1571): «Xonecuilli. palo como bordon con muescas que ofrecian a los idolos» [f. 161]; «Quilitl. verdura, o yeruas comestibles» [f. 90v.].

[78] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. coxinicuil (coxiniquil) aduce el testimonio de Vázquez de Espinosa.

[79] Vid. Malaret, Lexicón, 534: Inga laurina; y s.v. cuajinicuil (Amér. Cent. y Méj.) 'árbol leguminoso muy frondoso, de fruto en vainas con granos interiores semejantes a la haba, envueltos en una nívea película dulce y agradable. El guamá de Puerto Rico'; s.v. cojinicuil (Tabasco, Méj.), s.v. cuajiniquil (Amér. Cent.) y s.v. jinicuil (Amér. Cent. y Méj., aféresis de cuajinicuil) remite a cuajinicuil; en Santamaría, Diccionario, s.v. cuajinicuil, están mencionadas otras variantes guajinicuil, jinicuil, jinicuile, quijinicuitl, etc.

Capote 'Árbol del que existen varias especies y su fruto dulce, comestible' (var. sapote)[80].

Este árbol frutal, del que se conocen varias especies botánicas, pertenece a la familia de las zapotáceas. Cría un fruto de carne rojiza y cáscara dura, con un hueso que tiene forma de almendra y propiedades oleaginosas. Es originario de Méjico y América Central, muy alto y con abundante follaje. El fruto comestible era muy apreciado por la población indígena[81]. Existieron confusiones entre las designaciones mamey y zapote, que en un principio se aplicaban a distintas especies de árboles frutales originarios, respectivamente, de las Antillas y de Méjico. Llegó a utilizarse el nombre mamey (Mammea americana), correspondiente al zapote de Santo Domingo, con el valor del zapote mejicano[82]. Francisco Hernández (h. 1571-1577) describió

---

[80] Vid. sunsapote y mamey, porque se aplicó este último nombre al zapote mejicano debido a ciertas semejanzas de la fruta.

[81] Vid. Estrella, Pan, 279-280: Achras sapota L.; Sánchez-Monge, Plantas, espec. nº 712: Calocarpum sapota Merr.; nº 844: Casimiroa edulis; nº 2257: Mammea americana L.; nº 2291: Matisia cordata; Alcedo, Vocabulario, s.v. zapote; Alvarado, Glosario, s.v. zapote; Malaret, Lexicón, s.v. sapote (Ant., Ec. y Méj.) 'zapote'; s.v. zapote 'nombre genérico de varias plantas anonáceas y sapotáceas. Anona; cherimolia; bonplandiana; Achras; sapota, etc.'; Santamaría, Diccionario, s.v. zapote 'nombre genérico de plantas que han formado una familia, la de las zapotáceas, cuyo tipo es el zapote ordinario del país, tezonzapote o zapotecolorado, que es el verdadero zapote' // 'Lucuma mammosa. En Tabasco y región limítrofe del sureste mejicano, el árbol y el fruto que en el interior designan por mamey de Méjico o zapotemamey. Lo mismo exactamente en Cuba. También el Achras sapota'// 'fruto de este árbol, en forma de baya oblonga, su carne presenta el aspecto del tezontle, a lo cual debe su nombre'; Cobo, Historia, I, 243, distingue cinco especies del árbol llamado zapote.

[82] Hernández alude a esta confusión en el capítulo CXLV, Libro II, de su Historia Natural de la Nueva España: «Del tzápotl haitiano o mamey»; cf. Cobo, Historia, I, 243: «El árbol que los lleva [los zapotes] es grande y copado como el mamey». Según Lozoya, Herbolaria, 269: el árbol llamado tzapotl 'fruto dulce' en Méjico constituía un alimento básico de los indígenas, quienes distinguían varias especies botánicas: cozticzapotl (variedad amarilla o zapote borracho); cochitzapotl (Casimiroa edulis, que producía sueño, llamado zapote

minuciosamente las variedades mejicanas de zapote: tzápotl, tezontzápotl, tototzápotl, xicotzápotl[83], etc.

No obstante, Vázquez de Espinosa explica con claridad sus diferencias, según puede verse en la siguiente documentación[84]:

1628 el sapote blanco es parecido a la Anona, pero es más excelente fruta de gusto y estimación (Vázquez, Compendio, pág. 61).

El sapote es a modo de árbol mamei y la fruta se parece en lo grande [...] la carne es muy colorada y encarnada de buen sabor como conserva [...] la pepita de dentro es excelente purga (Vázquez, Compendio, pág. 61).

árboles frutales como son mameyes, sapotes, aguacates, jocotes, plátanos (Vázquez, Compendio, pág. 92).

frutas de la tierra, como son plátanos, sapotes colorados, chiquisapotes, sapotes blancos, aguacates (Vázquez, Compendio, pág. 118).

el sapote negro es de la hechura de una naranja grande. La cáscara verde y delgada; la médula es a modo de ungüento negro, es fruta muy buena y regalada, tiene dentro pepitas como algarrobas. El árbol es grande a modo de nogal acopado y alto (Vázquez, Compendio, pág. 118).

blanco); tliltzapotl (Diospyros ebenaster, llamado zapote negro); xicotzapotl (Acras sapota, variedad del abejorro o xico, árbol del chicle mexicano, llamado chicozapote) y tezontzapotl (Calocarpum sapota, variedad dura); vid. Estrella, Pan, 266-267, sobre el origen antillano de mamey y otros aspectos de su cultivo en Ecuador.

[83] En su Libro II se recogen las siguientes variedades: «Del atzápotl o fruto acuático» (cap. CXXXIV); «Del illamatzápotl o fruto de las viejas» (cap. CXXXV); «Del tliltzápotl o tzápotl negro» (cap. CXXXVI); «Del tzatzapótic o arbusto parecido al tzápotl» (cap. CXXXVII); «Del tezontzápotl o fruto que tiene color de piedra tezontli» (cap. CXXXVIII); «Del tototzápotl o tzápotl de pájaro» (cap. CXXXIX); «Del tzapoquáhuitl o árbol de tzápotl» (cap. CXL); «Del xicotzápotl o tzápotl de abeja» (cap. CXLI); «Del cochiztzápotl o tzápotl somnífero» (cap. CXLII); «Del quauhtzápotl o anona» (cap. CXLIII); «Del segundo quauhtzápotl o tzápotl silvestre» (cap. CXLIV);

[84] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sapote, con doc. del Compendio de Vázquez de Espinosa; s.v. zapote (Nueva Vizcaya 1619) «mucho zapote, guayaba... otras frutas de la tierra».

> hay por los montes muchos árboles frutales y en particular sapotes colorados, guayabos, naranjos (Vázquez, Compendio, pág. 156).
>
> limones siuties, sapotes blancas, anonas, plátanos coginiclules, aguacates (Vázquez, Compendio, pág. 157).
>
> muchas frutas de la tierra muy buenas y regaladas [...] sapotes y chiquisapotes, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 170).
>
> hay grande abundancia de aguacates, plátanos, sapotes, guayabas, chiquisapotes (Vázquez, Compendio, pág. 172).
>
> había en esta tierra muchas frutas muy regaladas y en mucha abundancia, como [...] aguacates, sapotes (Vázquez, Compendio, pág. 286).

El préstamo indioamericano zapote (escrito çapote y sapote, en los siglos XVI y XVII), se ha tomado del náhuatl tzápotl[85], cuya más temprana mención se encuentra en la obra de B. de Sahagún, quien explicaba con mucho detalle las características de este árbol y de su fruta:

---

[85] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. zapote 'nombre náhuatl para designar generalmente cada clase de árbol con fruto jugoso y dulce, en particular el Achras sapota, el níspero de América', en Sahagún (1532) y en Molina (1571); vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tzapotl. cierta fruta conocida» [f. 151v.]; DCECH, s.v. zapote, con doc. de Sahagún que, según Corominas, emplea esta forma romanceada zapote, otra forma indígena y otra medio castellana; Corominas rectifica a Friederici y defiende que tzapote era en náhuatl nombre genérico de la fruta; vid. Buesa, Indoamericanismos, 47; Alvar, Americanismos, 105; Alvarado, Glosario, s.v. zapote; Santamaría, Diccionario, s.v. zapote (de tzapotl, a su vez de cuauhzapotl); [20]DRAE, s.v. zapote; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. zapote; León Portilla, Nahuatlismos, 234-235; Pichardo, Diccionario, s.v. sapote «(Voz indígena Mejicana. En Méjico se comprenden varios frutales bajo el nombre Tsapotl, cuya Voz corrompieron los Españoles con el defecto de la Z (Zapote) [...] A esta Isla inmigró por su parte occidental la palabra Sapote; aunque no se generalizó tanto [...] como en su patria [...] Es árbol aquí comun, de madera blanca, mediana altura [...] el fruto de su nombre de diferentes tamaños y figuras, segun sus clases»; vid. DAut., s.v. zapote, con explicación de las especies del árbol, que cría una fruta también llamada zapote, comestible y de buen gusto.

> Hay unos árboles que se llaman tzápotl o tzapocuáuitl. Es liso. Tiene la corteça verde, las hojas redondas, la madera blanca y blanda y liviana [...] La fruta de estos árboles es como mançanas grandes; de fuera son verdes o amarillos, de dentro blancos y blandos. Son muy dulces; tienen tres o cuatro cuescos dentro, blancos; y si comen muchos dan cámaras (Sahagún, Historia, 858).

El término se documenta también en Las Casas (1555); en Fr. D. Durán (Méjico, 1565), escrito tzapotl, en Fr. J. de Córdova (1568), que nombra varias clases de zapote (colorado, negro, blanco y amarillo)[86]; en Bernal Díaz del Castillo (h. 1574)[87] y en las obras histórico-científicas de Acosta (1590) y Cobo (1653)[88]. En nuestras fuentes historiográficas, empleó el término Alonso de Zorita, al enumerar las frutas comunes en América:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 aguacates, anonas, çapotes y xiquiçapotes (Zorita, Historia, 122).

Asimismo, el Dr. Juan de Cárdenas y el Dr. A. Farfán conocían la fruta y utilizaron el término çapote en sus respectivos tratados científicos. Farfán prescribía el hueso del zapote, que se echaba en el chocolate después de tostado y molido, para diversos usos terapéuticos[89]. A continuación, se ofrecen los

---

[86] Vid. Valverde, Drogas, nº 378: zapote, del que hay diferentes especies: Biscania platypus, Achras sapota, Couepia polyandra, Lucuma salicifolia, Casimiroa edulis, C. pubescens, Diospyros ebenaster; en la Apologética de Las Casas también aparece el término, vid. Contreras, Visión, 412.

[87] Vid. Alvar, Americanismos, 105-106.

[88] «La Carne de Membrillo o mermelada [...] eran los que llaman Çapotes o Chicoçapotes, que son de comida muy dulce [...] Esta fruta dezian algunos criollos [...] que excedia a todas las frutas de España [...]. Çapotes que no creo difieren mucho, he yo visto de Tierrafirme; en el Piru no se que aya tal fruta», Acosta, Historia, 257; vid. Cobo, Historia, I, 243-244: «Los zapotes son propios de la Nueva España [...] El árbol [...] es grande y copado como el mamey, con los cogollos muy poblados de hoja».

[89] Cf. Cobo, Historia, I, 244: «La pepita [de los zapotes] es casi como una

ejemplos entresacados de sus obras:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 ay algunos arboles, que se crian en tierra fria, como son [...] los capotes blancos, el capuli (Cárdenas, Problemas, f. 34v.).

1592 [Para la colica e ijada] Tomen diez onças deste cozimiento colado [...] y la mitad de vn hueso molido del capote (Farfán, Tratado, f. 29).

reciba el enfermo esta melezina caliente [...] vn tomin de poluos de hueso de capote (Farfán, Tratado, f. 30v.).

Tomen de este cozimiento vna escudilla ... medio hueso de capote molido, sal vna poca (Farfán, Tratado, f. 68v.).

Los que no tienen botica [...] podran echar en ellas dos tomines de poluos de el hueso de capote, por que le haran purgar marauillosamente (Farfán, Tratado, f. 70).

Mucho aliuian los dolores de cabeça [...] con vn tomin de poluos de hueso de capote, y lleuen azeyte y sal (Farfán, Tratado, f. 126).

y si lleuan vn tomin de hueso de capote, hazen purgar muy bien (Farfán, Tratado, f. 132v.)

y si alli echaren vnos pocos de poluos del hueso del capote, purgara muy bien con ella (Farfán, Tratado, f. 136).

Tomen de este cozimiento colado vna escudilla [...] poluos de hueso de capote vn tomin, Sal vna poca (Farfán, Tratado, f. 177).

en media escudilla de agua cozida [...] piciete molido ò tabaco como vna Nuez, y otro tanto de hueso de capote (Farfán, Tratado, f. 190v.).

---

nuez, y comida es veneno mortífero; pero, quemada y hecha polvos, cura las llagas podridas». El aceite que se extraía de esta almendra tenía fama de buen tricófero y servía para curar resfriados, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. zapote.

Más tarde, a mediados del XVIII, el geógrafo Murillo Velarde menciona el nombre sapote y las variedades de esta fruta en su obra historiográfica: «Hay mameyes, piñas muy hermosas, sapote blanco, y prieto, chirimoyas»[90]. Hay otros testimonios, procedentes de fuentes no literarias, durante los siglos XVI y XVII[91]. La voz zapote tiene extraordinaria vitalidad en nuestra lengua, donde sigue empleándose para designar estas mismas realidades[92].

Chiquisapote 'Variedad de zapote, de color blanco' (var. chicoçapotes, chiquisapotes, xiquiçapotes)[93].

El zapote blanco, que también se denomina chicozapote, es una especie de zapote, que se ha identificado con Casimiroa tetrameria y C. edulis, de

---

[90] Murillo, Geographía, 34; está el nombre del árbol en las novelas venezolanas de Rómulo Gallegos: zapote 'Colocarpus mammosum, árbol de buen porte, que produce una fruta muy dulce y agradable, de la familia de las zapotáceas', vid. Tello, Flora, 636.

[91] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. zapote y Zamora, Indigenismos, s.v. zapote en Méjico (1532-95).

[92] Vid. [20]DRAE, s.v. zapote 'árbol americano de la familia de las sapotáceas, de unos 10 metros de altura, con tronco recto, liso, de corteza oscura y madera blanca poco resistente; fruto comestible, de forma de manzana, con carne amarillenta oscura, dulce y aguanosa, y una semilla gruesa y lustrosa. Está aclimatado en las provincias meridionales de España'; Morínigo, Diccionario, s.v. zapote (Amér.).

[93] Vid. zapote; [20]DRAE, s.v. chicozapote 'zapote'; s.v. zapote: chicozapote 'árbol americano de la familia de las sapotáceas, de unos 20 metros de altura, con tronco grueso y recto, copa piramidal, fruto drupáceo, aovado, con la corteza parda y la pulpa rojiza, muy suave y azucarada, y semillas negras. Destila este árbol un jugo lechoso que se coagula fácilmente'; Santamaría, Diccionario, s.v. chicozapote 'árbol de la familia de las zapotáceas de la América intertropical, del que se extrae el chicle, por incisión del tronco'; Sala, Léxico indígena, 54, s.v. chicozapote; Steel, Diccionario, s.v. chico zapote 'zapotillo'.

propiedades alimenticias y medicinales[94]. El fruto es semejante al melocotón, de carne sabrosa, menos roja que la del zapote típico o maguey, y recibe el mismo nombre que el árbol. El jugo lechoso o látex que se extrae del tronco del chicozapote se llama chicle y su explotación tiene carácter industrial en ciertas zonas de Méjico[95].

Está documentado el término en los tratados científicos de J. Acosta (1590)[96] y de Bernabé Cobo (1653)[97]. Fr Bernardino de Sahagún (h. 1577) distinguía dos variedades de árboles, llamados en náhuatl tzápotl y xicotzáputl:

> Hay otros árboles que se llaman xicotzáputl. Llámanlos los españoles peruétanos. Son muy dulces y muy buenos de comer. Házense en tierra caliente (Sahagún, Historia, 858)[98].

Este término chicozapote (también escrito antiguamente chiquizapote), procede del náhuatl xicotzapotl 'fruta de la abeja, de la miel' (de xicotl 'abeja'

---

[94] Vid. Valverde, Drogas, nº 208; Sánchez-Monge, Plantas, nº 2281: Manilkara zapota, Van Royen., chicozapote (Arg., Guat., Méj.); nº 2399: Morisonia americana L.; Cobo, Historia, I, 245: «El chicozapote [...] es fruta de buen gusto y mantenimiento, y como tal es muy estimada».

[95] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. chicozapote; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. zapote.

[96] «La Carne de Membrillo o Mermelada [...] eran los que llaman Çapotes o Chicoçapotes, que son de comida muy dulce y la color tira a la de conserua de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos criollos [...] que excedia a todas las frutas de España» (Acosta, Historia, pág. 257); «Danse en partes calientes de la nueua España estos chicoçapotes», Acosta, Historia, pág. 257. Esta constituye para Corominas la 1ª doc.: 1590, de chicozapote, vid. DCECH, s.v. zapote.

[97] Cobo, Historia, I, 245: «El chicozapote es fruta de la Nueva España y de las más regaladas que se hallaron en aquel reino; el árbol es de la grandeza del mamey y de menor hoja; la fruta es redonda, del tamaño de una lima [...] es blanda, muy jugosa y dulce; [...] Los mejores chicozapotes que yo he visto son los que se dan en Tehuantepec, diócesis de Guajaca».

[98] Empleó también chicozapote Cervantes de Salazar, vid. García Español, Estudio, s.v. chicozapote.

y tzapotl 'fruta')[99]. La documentación del nahuatlismo en nuestras fuentes historiográficas es la siguiente[100]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 que son platanos, guayavas, [...] çapotes y xiquiçapotes (Zorita, Historia, 122).

1628 El chiquisapote, es el árbol como de laurel, parecido en la hoja al camueso, la fruta es del tamaño de una camuesa, la cáscara es delgada, blanca y parda [...] es fruta excelente y regalada [...] en la Nueva España la estiman por de las mejores (Vázquez, Compendio, pág. 62).

chiquisapotes, sapotes blancos, aguacates, que todos van explicados en su lugar (Vázquez, Compendio, pág. 118).

muchas frutas de la tierra muy buenas y regaladas, como son aguacates de muchas suertes, sapotes y chiquisapotes, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 170).

hay grande abundancia de aguacates, plátanos, sapotes, guayabas, chiquisapotes, naranjas (Vázquez, Compendio, pág. 172).

---

[99] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. chicozapote (chicoçapote) 'Achras sapota Mill.) y otras especies' del náhuatl xicotzapotl, xicotzaputl, en Molina, Sahagún, Clavijero, Hernández, Acosta y otros; vid. DCECH, s.v. zapote: deriv. chicozapote, de xicotl 'jicote, abeja', sin que se pueda descartar que procede de tzictli 'chicle' que se extrae del árbol, aunque hay inconveniente fonéticos para la evolución antigua de x- > ch-; Malaret, Lexicón, s.v. chicozapote (Cuba, Guat. y Méj.) 'níspero, árbol'. La Academia propone hacerlo provenir de chico y del náh. tzapotl, vid. [20]DRAE, s.v. chicozapote; por su parte, Macazaga piensa en el náh. xicotzapotl, que Fr. A. de Molina y Fr. B. de Sahagún denominaron 'peruétano', de xicotli 'jicote' y tzápotl 'zapote'. Icazbalceta, Vocabulario, s.v. chicozapote, propone la base chictzapotl; vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xicotzapotl. peruetano, fruta conocida» [f. 159]; Alcedo, Vocabulario, s.v. chico zapote 'nombre que dan en Nueva España al níspero'.

[100] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chiquisapote, sólo con doc. de Vázquez de Espinosa.

frutas de la tierra, como son plátanos, sapotes colorados, chiquisapotes, sapotes blancos (Vázquez, Compendio, pág. 118).

Están documentadas las variantes cipizapotes y cipicipote, ésta última en las Noticias Historiales de Fr. P. Simón, comentada posteriormente en su Tabla (1627)[101].

Guabo 'Árbol frutal de las leguminosas, guamuchí, cuajinicuil, (Inga laurina)' (var. guauos, guauas).

El nombre indioamericano guabo pertenece al grupo de los primeros indigenismos del español, por su origen antillano y por haberlos usado tempranamente diferentes cronistas, entre ellos Fernández de Oviedo. Se acepta entre los investigadores la filiación taína de los nombres guabo (guamo), guabas (guavas, guama) documentados en diversas fuentes escritas del XVI[102]. Desde el área originaria se ha extendido por diversos territorios americanos el término guabo y sus variantes[103]. Al parecer, el tainismo guaba designa varias especies

---

[101] Simón, Tabla, 62: «Cipicipote, es vna fruta que tira a colorada la cascara, y la carne, es mucho mas, de muy buen gusto, tienen gueso algo largo como ella tambien lo es, dase en muy hermosos arboles en tierras calientes solamente». Tirso de Molina empleó la forma cipizapotes, aprendida probablemente durante su estancia en La Española, vid. Dellepiane, Presencia, 103 y 193; García Blanco, Voces, 279.

[102] En la Crónica de Pedro Pizarro (1571) se lee: «un cesto de guavas»; «una fructa que se llama guabas», apud Romero, Pizarro, 18. En la Historia (1590) de Acosta: «Se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras [...] los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes» (pág. 258). Según Buesa, guamo, guama (en Fernández de Oviedo y Castellanos); guaba (en Las Casas, Acosta, Garcilaso y López de Velasco), Buesa, Indoamericanismos, 21; vid. Contreras, Visión, 230.

[103] Se ha extendido por Haití, Guatemala, Colombia, Venezuela, Costa Rica y Ecuador, vid. Buesa, Indoamericanismos, 21 y n. 18; Rivarola, Americanismos, 81, llama la atención sobre el hecho de que P. Pizarro en su Crónica mencione sólo guaba y no su sinónimo quechua pacay, a pesar de haber

arbóreas distintas: en Puerto Rico se aplica al Inga vera, que no es frutal y que daba sombra a los cafetales[104]; además, sirve el indigenismo para nombrar el árbol también conocido como pacai[105]. Las numerosas especies del género Inga (I. species, I. laurina, etc.) , originario de América Tropical y Meridional, crían una fruta, que era muy conocida y apreciada entre la población indígena y que mencionaron los cronistas con mucha frecuencia. A la familia de las leguminosas pertenecen también las especies del género Mimosa[106].

Vázquez de Espinosa considera equivalentes las denominaciones guabo (que trae como propia del Perú) y coxinicuil (anotada en Honduras y Guatemala), según demuestran los siguientes contextos donde aparecen[107]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 en Honduras y tierra de Guatemala, son pequeñas y les llaman coxinicuiles, en el Pirú Guauos (Vázquez, Compendio, pág. 62).

el guabo o coxiniquil lo hay de dos o tres suertes; echa la fruta

---

residido durante decenios en la sierra peruana y de que en el Perú pacay le ganó la partida a la voz antillana; vid. Malaret, Lexicón, s.v. guabo; Morínigo, Diccionario, s.v. guabá; Dihigo, Cubanismos, s.v. guamá, rectifica la definición académica y explica que en Cuba y Puerto Rico se originó la voz y además allí se usa para varios árboles, entre ellos el 'Lonchocarpus domingensis Pers. D.C.', de la familia de las papilionáceas; vid. [20]DRAE, s.v. guabo (C. Rica y Ec.) árbol americano mimosáceo'.

[104] Morínigo, Diccionario, s.v. guabo 'guaba y guabá'; s.v. guaba (Ec., P. Rico y Sto. Domingo) 'árbol frondoso empleado para proteger los cafetales, Inga vera, Mimosa inga'; s.v. guabá (< taíno guabá) (Amér. Cent., Col., Ec., P. Rico y Venez.) 'nombre alterno del árbol guaba, o guama o guamá'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1943: Inga laurina Willd., guabo (C. Rica, Ec., Nicar.); vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. guaba (Mimosa Inga) 'fruta contenida en una vaina, de la que hay dos especies; el árbol es semejante al algarrobo'.

[105] Vid. la sinonimia que estableció B. Cobo entre los dos árboles: «Se llama pacay en la lengua peruana y guaba, en la de la isla Española», Cobo, Historia, I, 252; vid. Alvar, Americanimos, 67 y Romero, Pizarro, 18-19.

[106] Vid. Estrella, Pan, 256-259.

[107] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guabo, en Vázquez de Espinosa.

en vainas, como habas, las cuales unas son de media vara de largo y otras menores; la médula está dentro de la vaina; es blanca como nieve; muy dulce y fofa, dentro tiene pepitas blandas como habas verdes (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Una variante guamas anotó Fr. P. Simón entre los restantes términos americanos que había mencionado en su obra histórica y que precisaban una aclaración sobre su significado y referencia[108].

Guayabo 'Árbol de flores blancas, olorosas y fruta agradable, Psidium pomiferum L. y Ps. Pyriferum L.'[109].

Se conocen en América diversas especies botánicas de este árbol de flores blancas y olorosas, cuya fruta tiene sabor agradable. Pertenece al género Psidium y a la familia de las mirtáceas (Psidium guajava, P. pomiferum, P. araca, P. molle, etc.)[110].

---

[108] Simón, Tabla, 68: «Guamas, es fruta que son vaynas largas, vnas redondas, y otras tableadas, tienen dentro vnas pepitas vestidas de vna carne blanquissima como algodon, y dulces, que algunos le llaman algodon en azucar, aylas tambien pequeñas de largo de vn dedo tableadas».

[109] Vid. guayavas; en Cuba anotó el término Pichardo, Diccionario, s.v. guayabo «(Voz ind.) Hay tres especies de este vegetal [...] arbusto silvestre, comunísimo, ramoso-torcido [...] corteza mui lisa, gris; madera dura y flexible [...] flor como la del naranjo, de olor suave, dos vezes al año, cuyos botones en decoccion se administran en las diarreas y flujos de sangre [...] su mayor uso es para dulce y las afamadas conservas y jalea de Guayaba [...]». Trae Pichardo las variedades guayabo blanco, guayabo del Perú y guayabo agrio; Santamaría, Diccionario, s.v. guayabo 'árbol de la familia de las mirtáceas, que crece hasta dieciséis y veinte metros de altur, de tronco lampiño, torcido y ramoso, hojas elípticas, flores blancas, olorosas, y cuyo fruto es la guayaba. Hay numerosas especies. Psidium pomiferum'; Morínigo, Diccionario, s.v. guayabo (Amér.) 'el árbol de la guayaba'; s.v. guayaba (Amér.) 'el guayabo y su fruto'.

[110] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2997-3008, para las especies del género Psidium; Lozoya, Herbolaria, 259; Malaret, Lexicón, s.v. guayabo

Monardes describe el árbol frutal indígena en la Tercera Parte de su Historia Medicinal (1574):

> Son los arboles que lleuan este fructo de mediana grandeza, echan las ramas desparzidas, lleuan la hoja a la manera de Laurel, la flor que echan es blanca, a la manera de Azahar, saluo que es algo mayor, es olorosa, dase mucho este arbol en qualquier parte que se siembra, y multiplica tanto que lo tienen por maleza de la tierra[111].

El término indioamericano guayabo, que se utiliza para designar este árbol, debe de ser de origen arahuaco insular, esto es, tomado del taíno de Santo Domingo. Al parecer tuvo una difusión muy temprana y extraordinaria en español[112]. En este sentido, las palabras de Bernabé Cobo, que hizo referencia en su Historia a la variedad de especies conocidas de guayabas, apuntaban hacia un origen haitiano igualmente del vocablo:

1653 La fruta más general que se halla en estas Indias es la que en la lengua de la isla Española se llama guayaba (Cobo, Historia, I, 244).

'árbol de flores blancas y olorosas, y fruta agradable. Psidium pomiferum', con otras dos variedades: guayabo de monte y guayabo negro, junto a otras muchas especies conocidas con ese nombre vulgar; Alcedo, Vocabulario, s.v. guayaba (Psidium pyriferum) «[...] El árbol es de mediana altura, echa dos veces al año flor, que es como la del naranjo, y de un olor bellísimo y suave [...]».

[111] Monardes, Tercera, 101v.

[112] Vid. lo que se ha dicho s.v. guayava, respecto de la dificultad de establecer la filiación taína o caribe del término en cuestión: Santamaría propone etimología caribe, Santamaría, Diccionario, s.v. guayabo. Para Friederici, Wörterbuch, s.v. guayabo, y para Alvar, Castellanos, 220, probablemente guayaba provenga del arahuaco insular; vid. DCECH, s.v. guayaba; Malaret no especifica la etimología del término antillano, vid. Malaret, Lexicón, s.v. guayaba; Enguita, Sumario, 297. En la obra de Tirso de Molina están presentes las formas guayabos, guayavos 'árbol' y guayabas 'fruta', vid. Dellepiane, Presencia, 103 y 194. Cf. [20]DRAE, s.v. guayaba, voz araucana», pero habrá que pensar en una probable errata, por arahuaca.

Encontramos el indigenismo en el Sumario (1526) de Fernández de Oviedo[113], en la Historia (1590) de Acosta[114] y en las Elegías (h. 1580) de Castellanos[115], entre otras obras[116]. También el Dr. Hernández (h. 1571-1577) estudió el fruto de este árbol «llamado por los haitianos huayabo», que se correspondería con el xalxócotl o tepexalxocotl de Nueva España, especies fructíferas del género Psidium[117].

El término está recogido, sin ningún comentario sobre el área geográfica de su difusión, en la Geographía de Murillo Velarde, a mediados del XVIII[118]. Está presente la forma guayabo en las novelas costumbristas de Rómulo Gallegos, ambientadas en Venezuela[119]. Por otra parte, en el habla culta de Méjico, el término guayaba es de conocimiento casi general entre los hablantes, para nombrar la fruta correspondiente[120].

Los siguientes testimonios de la voz guayabo se han tomado del Compendio de Vázquez de Espinosa[121]:

---

[113] Vid. Enguita, Sumario, 288 y 297.

[114] «Los Guayauos son otros arboles, que communmente dan vna fruta ruyn llena de pepitas rezias, del tamaño de mançanas pequeñas [...] En Sancto Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espessas de guayauos» (Acosta, Historia, pág. 256); «De algunos generos de guayauos es tan buena la fruta como la muy buena de España, especial los que llaman guayauos de Matos» (pág. 256).

[115] Vid. Alvar, Castellanos, 221.

[116] También se halla la voz guayabo en Cervantes de Salazar (1560-1567), vid. García Español, Estudio, s.v. guayabo; y en la Memoria de Melgarejo (1582) de Puerto Rico, vid. Vaquero, Seis textos, 368.

[117] Apud Valdés, Plantas, 194; vid. guayabas.

[118] «Tejocotes, guayavas, que son como manzanas silvestres, con granillos dentro», Murillo, Geographía, 34.

[119] Vid. Tello, Flora, 627: «Psidium guayava. Arbol de la familia Myrtaceae, que produce las deliciosas frutas tan conocidas».

[120] Vid. Lope, Habla culta, 546.

[121] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guayabo (Nueva Galicia 1605) «arboleda de guayabos»; (Michoacán 1650) «no hay casa en el pueblo, que no

1628 con muchos árboles frutales de guayabos y otras frutas que sirven de refresco y alivio (Vázquez, Compendio, pág. 55).

El Guayabo es como un granado, la madera pesada y recia, la hoja como de ciruelo aunque algo mayor y más tosca, la fruta es como una pera (Vázquez, Compendio, pág. 61).

Jobos (pl.) 'Árbol terebintáceo de fruto amarillo parecido a la ciruela, Spondias lutea L.; S. purpurea L., S. species L.' (var. hobos, iobos, obos).

El árbol tropical llamado jobo y correspondiente al género Spondias, tiene aspecto corpulento, hojas compuestas, flores blancas y olorosas en racimo, corteza leñosa y madera blanca. Produce un fruto, similar a una ciruela chica o a un jocote grande, amarillo, muy dulce y ácido, denominado también jobo[122].

---

tenga... muchos árboles frutales de tierra caliente, como son ates, aguacates, guayabos»; junto al testimonio de guayabo en la obra de Vázquez de Espinosa.

[122] Vid. Estrella, Pan, 262; Sánchez-Monge, Plantas, nº 3517: Spondias mombin L., nº 3519: Spondias purpurea; Malaret, Lexicón, s.v. jobo «Arbol terebintáceo de fruto amarillo parecido a la ciruela. (Spondias lutea; S. purpurea; S. mirobalanus; S. mombin»; Santamaría, Diccionario, s.v. jobo 'árbol corpulentísimo, de hojas compuestas, flores en racimo, blancas y olorosas; corteza muy gruesa, leñosa, roja, rugosa, muy usada para hacer sellos en la industria manual; madera blanca y suave'. // 'el fruto, que es como una ciruela chica o un jocote grande, amarillo, muy dulce, empalagoso y hasta vomitivo, muy ácido. Lo comen mucho los muchachos. Es alimento bueno para cerdos'; Morínigo, Diccionario, s.v. hobo 'jobo'; s.v. jobo 'árbol anacardiáceo corpulento de flores en racimos, blancas y fragantes, y de gruesa corteza leñosa, Spondeas lutea, S. purpurea'// 'el fruto de este árbol. Es comestible, de sabor dulce y ácido y de color amarillento. Se parece a una ciruela por su forma y tamaño'; [20]DRAE, s.v. jobo «Arbol americano, de la familia de las anacardiáceas, con hojas alternas, compuestas de un número impar de hojuelas aovadas, puntiagudas y lustrosas; flores hermafroditas en panojas, y fruto amarillo parecido a la ciruela»; s.v. hobo 'jobo'.

Hay documentación de la forma hobo en Las Casas, Fernández de Oviedo, Acosta, Juan de Castellanos (h. 1580)[123], etc. Fr. Antonio Caulín da jobo como sinónimo de marapa, cierto árbol indígena que menciona también otro franciscano, Ruiz Blanco (1690), con cuya corteza cocida se sanaban inflamaciones y llagas[124]. El término hobo (jobo) tiene procedencia antillana, seguramente del arahuaco insular o del caribe[125]. Respecto del problema fonético de la h- o j- inicial, Santamaría señala que en Méjico hobo se pronuncia con aspiración de h-, la misma con la que los cronistas transcribían el sonido aspirado indígena, que se ha conservado en jobo, aunque la h era muda en ciertos casos[126]. Entre la documentación más temprana del término

---

[123] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 28: hobo en P. Mártir, Las Casas, Aguado, Castellanos y otros autores del XVI; «Se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras [...] los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes», Acosta, Historia, 258; por su parte, Oviedo escribía hobos, vid. Enguita, Sumario, 293; Alvar, Castellanos, 231-232; López Pérez, Contribuciones, 35.

[124] Vid. Valverde, Drogas, nº 205: marapa; vid. asimismo Alcedo, Vocabulario, s.v. jobo «Fruta que los indios llaman Marapa; es muy olorosa, su cáscara y médula amarilla, del tamaño y figura de la ciruela de San Juan; es dulce con su punta de agrio; y de ella se proveen los indios para su sustento; cocida y deshecha la dejan fermentar para que se ponga aceda. La cáscara del árbol en decocción tiene virtud astringente para mundificar y cicatrizar las llagas inveteradas».

[125] Las Casas da fe que procede la voz de Santo Domingo, lo mismo que el P. Cobo: «La fruta llamada hobo en la isla Española es también parecida a nuestras ciruelas»; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hobo (hovo, jobo, jovo, obo) 'Spondias lutea L., árbol ciruelo, con fruta ciruela, hobo', del arahuaco insular de Haití, documentado desde 1516 en P. Mártir; DCECH, s.v. jobo 'árbol terebintáceo de fruto parecido a la ciruela', con 1ª doc.: hobo, 1516, M. Anglería; Buesa, Indoamericanismos, 28; Contreras, Visión, 257: hovo en Las Casas; Morínigo, Diccionario, s.v. hobo < taíno hobo; [20]DRAE, s.v. hobo, señala filiación caribe.

[126] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. hobo; Malaret, Lexicón, s.v. hobo, hace suyas las palabras de Cuervo, Apuntaciones, § 775, para explicar la velarización de la [h] aspirada indígena y el carácter vulgar de dicha aspiración conservada; aunque en muchos lugares se prefieren formas con [h-]: hico, bohío, henequén, hicaco y pitahaya. Añade Malaret: «Jobo y jutía son voces de todas las clases sociales en las Antillas. Parece que en Colombia y Ecuador predomina la grafía hobo».

Hay documentación de la forma hobo en Las Casas, Fernández de Oviedo, Acosta, Juan de Castellanos (h. 1580)[123], etc. Fr. Antonio Caulín da jobo como sinónimo de marapa, cierto árbol indígena que menciona también otro franciscano, Ruiz Blanco (1690), con cuya corteza cocida se sanaban inflamaciones y llagas[124]. El término hobo (jobo) tiene procedencia antillana, seguramente del arahuaco insular o del caribe[125]. Respecto del problema fonético de la h- o j- inicial, Santamaría señala que en Méjico hobo se pronuncia con aspiración de h-, la misma con la que los cronistas transcribían el sonido aspirado indígena, que se ha conservado en jobo, aunque la h era muda en ciertos casos[126]. Entre la documentación más temprana del término

---

[123] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 28: hobo en P. Mártir, Las Casas, Aguado, Castellanos y otros autores del XVI; «Se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras [...] los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes», Acosta, Historia, 258; por su parte, Oviedo escribía hobos, vid. Enguita, Sumario, 293; Alvar, Castellanos, 231-232; López Pérez, Contribuciones, 35.

[124] Vid. Valverde, Drogas, nº 205: marapa; vid. asimismo Alcedo, Vocabulario, s.v. jobo «Fruta que los indios llaman Marapa; es muy olorosa, su cáscara y médula amarilla, del tamaño y figura de la ciruela de San Juan; es dulce con su punta de agrio; y de ella se proveen los indios para su sustento; cocida y deshecha la dejan fermentar para que se ponga aceda. La cáscara del árbol en decocción tiene virtud astringente para mundificar y cicatrizar las llagas inveteradas».

[125] Las Casas da fe que procede la voz de Santo Domingo, lo mismo que el P. Cobo: «La fruta llamada hobo en la isla Española es también parecida a nuestras ciruelas»; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hobo (hovo, jobo, jovo, obo) 'Spondias lutea L., árbol ciruelo, con fruta ciruela, hobo', del arahuaco insular de Haití, documentado desde 1516 en P. Mártir; DCECH, s.v. jobo 'árbol terebintáceo de fruto parecido a la ciruela', con 1ª doc.: hobo, 1516, M. Anglería; Buesa, Indoamericanismos, 28; Contreras, Visión, 257: hovo en Las Casas; Morínigo, Diccionario, s.v. hobo < taíno hobo; [20]DRAE, s.v. hobo, señala filiación caribe.

[126] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. hobo; Malaret, Lexicón, s.v. hobo, hace suyas las palabras de Cuervo, Apuntaciones, § 775, para explicar la velarización de la [h] aspirada indígena y el carácter vulgar de dicha aspiración conservada; aunque en muchos lugares se prefieren formas con [h-]: hico, bohío, henequén, hicaco y pitahaya. Añade Malaret: «Jobo y jutía son voces de todas las clases sociales en las Antillas. Parece que en Colombia y Ecuador predomina la grafía hobo».

se citan las formas hobos y hovos en P. Mártir de Anglería[127].

En la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa, constan las formas jobos y hobos, como sinónimos de 'ciruelas, jocotes' y también como denominación del árbol mismo[128]. Hizo este autor algunas observaciones acerca de la estimación que poseía esta fruta, de sus caracteres externos y de la utilidad terapéutica que tenía la corteza y los cogollos del árbol[129]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 jobos o jocotes, que son como ciruelas sanmigueleñas (Vázquez, Compendio, pág. 72).

había en esta tierra muchas frutas muy regaladas y en mucha abundancia, como [...] aguacates, sapotes, jobos o ciruelas (Vázquez, Compendio, pág. 286).

Los Iocotes o Iobos son las ciruelas de las Indias, del tamaño de las nuestras, haylas de muchas suertes (Vázquez, Compendio, pág. 61).

hobos se crían en árboles grandes, son como ciruelas (Vázquez, Compendio, pág. 47).

El hobo o jocote, su fruta es como ciruela sanmigueleña, su corteza y cogollos es saludable para hinchazones, llagas y cámaras (Vázquez, Compendio, pág. 232).

En cambio, la forma obos que emplea este cronista parece que designa una fruta diferente del jobo, quizás por alguna confusión entre las realidades:

---

[127] Vid. Olmedillas, Mártir, 211; Buesa, Indoamericanismos, 28.

[128] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. hobo, con doc. de Vázquez de Espinosa. Hay doc. anterior de hobo, desde 1537 (Cartagena), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. hobo y Zamora, Indigenismos, s.v. hobo.

[129] Cf. Cobo, Historia, I, 246-247: «Es el hobo fruta silvestre y poco sana. El agua cocida con las hojas y corteza deste árbol es medicinal para lavatorios, especialmente de piernas. Sus raíces son muy aguanosas [...]».

1628 otra fruta llamada Obos, el árbol es como un naranjo, y la fruta como limas de un dulce suave, que tiene su punta de agrio (Vázquez, Compendio, pág. 427).

Durante el primer tercio del s. XVII, se conocía y empleaba en Venezuela una forma obo. Su uso lo atestigua Fr. P. Simón, en la Tabla (1627) que redactó parar explicar el significado de las voces indígenas que había incluido en su obra y que consideraba todavía extranjeras[130]. Modernamente, ha pervivido la voz indioantillana jobo en Cuba[131], América Central, Colombia y Venezuela, entre otros países hispanoamericanos[132].

Jocotes (pl.) 'Especie de jobo, Spondias purpurea y otras especies' (var. xocotes, hocotes, iocotes).

A continuación ofrecemos documentación histórica de la voz jocote que aparece con distintas variantes: xocotes, hocotes, iocotes y jocotes.

---

[130] Simón, Tabla, 74: «Obo, es vna frutilla amarilla al modo de ciruelas, suelese comer a necessidad, porque no es muy sabrosa, vn dulce que tiene, y es nociba a la cabeça, llamase tambien assi el arbol, que es muy grande y comun»; una variante ovo aparece en la Peregrinación de Bartolomé Lorenzo de J. Acosta, vid. Enguita, Americanismo, 132.

[131] Vid. Dihigo, Cubanismos, s.v. jobillo, donde niega la existencia en Cuba de jobillo 'jobo', que el DRAE extiende a todas las Antillas; vid. [20]DRAE, s.v. jobo (De hobo) y s.v. jobillo.

[132] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. jobo: en Amér. Cent., Ant., Col., Méj., Pan. y Venez.; en Cuba lo recogió Pichardo, Diccionario, s.v. jobo «(Voz ind. Arbol silvestre, comunísimo; algo parecido al Cedro, [...] produce el fruto de su nombre; especie de ciruela amarilla olorosa, mayor que la comun, y de su sabor, pero con mucho agrio, que come el ganado vacuno y de cerda [...] algunas personas tambien gustan del Jobo; aunque vulgarmente se dice que origina calenturas: da goma por incision que sirve para tintes [...] la cáscara del árbol en decoccion tiene virtud astringente para modificar y cicatrizar las llagas [...]»; vid. Tello, Flora, 628: en las novelas costumbristas de Venezuela consta jobo 'Spondias lutea, árbol de enormes dimensiones, de flores blancas; madera amarillenta, blanda, muy usada en carpintería, familia Anacardiaceae'.

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 Ay algunos arboles, que se crian en tierra fria, como son [...] los xocotes, o mançanillas de la tierra (Cárdenas, Problemas, f. 34v.).

El capuli, y el mançanillo llamado xocote, siendo arboles de indias [...] antes son de España que de las indias, pues el xocote es derechamente specie de mispero (Cárdenas, Problemas, f. 37).

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Los Iocotes o Iobos son las ciruelas de las Indias, del tamaño de las nuestras, haylas de muchas suertes (Vázquez, Compendio, pág. 61).

Jobos o jocotes, que son como ciruelas sanmigueleñas (Vázquez, Compendio, pág. 72).

Frutales, como son mameyes, tunas, aguacates, jocotes, plátanos (Vázquez, Compendio, pág. 89).

Arboles frutales, como son mameyes, sapotes, aguacates, jocotes, plátanos, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 92).

Jocotes que son ciruelas de las Indias (Vázquez, Compendio, pág. 145).

Frutas de la tierra, plátanos, papayos, jocotes, que son a modo de ciruelas (Vázquez, Compendio, pág. 160).

Piñas, jocotes que son las ciruelas, muchas suertes de guayabas (Vázquez, Compendio, pág. 170).

El hobo o jocote, su fruta es como ciruela sanmigueleña, su corteza y cogollos es saludable para hinchazones, llagas, cámaras, y se hace de sus cogollos buen peregil (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Hay papayas, chontaduros, jocotes, guanabanas (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Debe de proceder el préstamo jocote (hocote) del náhuatl xócotl 'fruta agria'[133]. Está recogida la voz indígena en las entradas del vocabulario náhuatl-castellano de A. de Molina[134] y en la Historia (h. 1577) de Sahagún. El préstamo ha pasado al Diccionario de la Academia[135] y se documenta en otros diccionarios de americanismos[136].

Había muchas variedades de este árbol americano según indican los cronistas. Era costumbre común poner la fruta de los jocotes a secar al sol para consumirla como si fueran ciruelas pasas, según explica Vázquez de Espinosa[137]:

1628 hocotes, que son las ciruelas de las Indias que son como las sanmigueleñas de España casi parecidas en el color, muy suave y regalada fruta de que pasan grande cantidad (Vázquez, Compendio, pág. 152).

---

[133] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. jocote (xocote, xocotl, xocot), del náhuatl xocotl, que estaba en los vocabularios de Molina, en Sahagún, en Oviedo (1535) y en otros autores antiguos; Buesa, Indoamericanismos, 47; [20]DRAE, s.v. jocote (< xococ 'agrio'; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. jocote; Malaret, Lexicón, s.v. jocote; Morínigo, Diccionario, s.v. jocote; Santamaría, Diccionario, s.v. jocote (de xococ 'cosa agria').

[134] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xocotl. fruta», «Xocotetl. fruta muy verde y por sazonar» [f. 160v.].

[135] [20]DRAE, s.v. jocote (Guat. y Méj.) 'fruta parecida a la ciruela, de color rojo o amarillo, con una película delgada que cubre la carne y con un cuesco pequeño'.

[136] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. jocote (Amér. Cent., Méj. y Pan.) 'especie de jobo, Spondias purpurea'; Santamaría, Diccionario, s.v. jocote 'árbol de la América tropical que produce una especie de ciruela muy ácida, llamado en Tabasco y en las Antillas jobo, Spondias myrobalanus'; Morínigo, Diccionario, s.v. jocote (Amér. Cent. y Méj.) 'el jobo del país, Spondia myrobalanus'. // 'el fruto de este árbol, que es muy agrio'. Se conoce jocote en El Salvador, vid. Tovar, Flora, 443; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 3517 y 3519, del género Spondias, que reciben los nombres jobo y jocote.

[137] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. jocote, sólo documentado en Vázquez de Espinosa.

El árbol tenía, además, ciertas propiedades medicinales:

1628 El hobo o jocote, su fruta es como ciruela sanmigueleña, su corteza y cogollos es saludable para hinchazones, llagas y cámaras (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Fr. F. Ximénez (1700) describió los aspectos botánicos y farmacéuticos del jocote en el reino de Guatemala. El árbol es grande, con abundantes frutos, similares a ciruelas en la forma y el color, con poca carne pero muy jugosos. Se identifica el jocote común con Spondias mombin, L., Spondias purpurea, Spondias lutea[138].

Lucumo 'Árbol frutal muy frondoso, del género Lucuma' (var. lucumos, lugmos); lucumas, lugmas, leucoma 'fruta de dicho árbol'.

Las variantes léxicas lucumo (lucumos) y lugmo que hemos anotado en los textos deben de hacer referencia a alguna de las especies botánicas pertenecientes a los géneros Lucuma y Pouteria: Lucuma bifera, L. turbinata, L. obovata, L salicifolia, Pouteria caimito, P. lucuma[139].

Probablemente, de una base quechua lukma o rucma se habría obtenido la solución lucma 'lúcuma, árbol' en tierras peruanas, de donde parece que era oriunda la planta[140]. Esta forma femenina debe de ser la más temprana y de

[138] Vid. Valverde, Drogas, nº 164: jocote, donde se refieren algunos usos medicinales de esta fruta; Buesa, Indoamericanismos, 47.

[139] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2932: Pouteria caimito, esp. Amér. lucma, lúcuma (Perú); nº 2935: Pouteria lucuma, esp. Amér. logma, lucma, lucmo, lúcuma (Bol.); Lozoya, Herbolaria, 268; Estrella, Pan, 280-281, da como propios de Ecuador los nombres vulgares lugma, lucuma, luqma, logma y locoma. El árbol es muy frondoso y copado, vid. la descripción de Cobo, Historia, I, 243, de donde entresacamos estas palabras: «Es el lúcumo de tan buen parecer y agradable a la vista, que más por su hermosura que por su fruta lo suelen plantar en las huertas».

[140] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. lúcuma (lúcumo) 'Lucuma mammosa

ella debió de derivar lúcuma -con anaptixis vocálica-, nombre originario del árbol (del género Lucuma), al que posteriormente se aplicó la denominación masculina lucumo[141]. En nuestras fuentes, Ordóñez de Ceballos y Vázquez de Espinosa (con referencia a la Audiencia de Lima), documentan lucumos y lugmos como nombre de árbol[142]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 arboles de lucumos, que dan vna fruta tan grande como la cabeça, de muy lindo sabor y sustento (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 191v.).

1628 hay algunos árboles alisos, sauces, lugmos (Vázquez, Compendio, pág. 358).

Al mismo tiempo, en la obra historiográfica de estos mismos autores encontramos las formas femeninas lucumas y lugmas -probablemente las que

---

Gaertn. y L. bifera, árbol sapotáceo de fruto comestible', del quechua rucma, rugma, rujma y del aimará lucuma, con doc. de 1571, 1580, en adelante; el étimo quechua rukma se halla en un Vocabulario anónimo de 1586 y en el Vocabulario de la lengua quichua (1608) de González Holguín, según las noticias de Rivarola, Americanismos, 85, para quien lúcuma es un derivado de la forma lukma del quechua central. Puente, Lexicografía, 971-972, clasifica el vocablo entre los de origen quechumara. Consta el uso de lúcuma desde 1571 (Perú), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. lúcuma; Zamora, Indigenismos, s.v. lúcuma 'árbol de fruto comestible'.

[141] Cf. el testimonio lingüístico del P. B. Cobo, como siempre tan valioso: «La fruta que en la lengua general del Perú se dice lucma [...] añadiéndole una letra nosotros, la nombramos lúcuma, y al árbol que la produce lúcumo; el cual es muy parecido al mamey», Cobo, Historia, I, 243 (lo cita Friederici, Wörterbuch, s.v. lúcuma); vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. lucma 'árbol grande que da un fruto redondo, de carne harinosa, poco dulce y seco, con corteza pajiza y pepita grande'; s.v. lucuma (Achras mammosa) 'planta de la que hay cinco especies distintas con muchas variedades, todas las cuales son árboles de bastante altura; sus frutas son del tamaño del melocotón y están cubiertas de un pellejo amarillo; sólo se cultivan las especies Lucuma bifera y Lucuma turbinata'.

[142] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. lugmo, en Vázquez de Espinosa.

responden a la etimología- como términos que se han especializado para nombrar la fruta[143]:

1614 todos son arboles de lucumas, que es vna fruta como la cabeça de grandissimo sabor y olor (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 202).

1628 había en esta tierra muchas frutas muy regaladas y en mucha abundancia, como [...] jobos o ciruelas, lugmas, mameyes y patatas en abundancia (Vázquez, Compendio, pág. 286).

Creemos muy probable que el término leucoma, usado anteriormente por Monardes en la Tercera Parte de la Historia Medicinal, resulte una variante de lucuma[144]. Refiere Monardes que el árbol, muy grande, de madera recia y fuerte, y las hojas semejantes a las del madroño, producía un fruto comestible, pero la mayoría aseguraba que no tenía buen sabor[145]. Desde una perspectiva científica y medicinal, la consideraba fruta templada y de propiedades astringentes[146]

1574 Traxeronme, assi mismo, vn fructo de vn arbol, que llaman los Indios leucoma; que es como vna castaña de las nuestras; assi en color como en grandeza [...] Sirue el fruto para comerlo, porque

---

[143] Cf. Acosta, Historia, 258: «Frutas mas grosseras como las que llaman Lucumas»; Morínigo, Diccionario, s.v. lúcuma (< quechua lucma), observa que hoy es costumbre llamar lúcumo al árbol y lúcuma a la fruta, pero orignalmente lúcuma designaba el árbol; Malaret, Lexicón, s.v. lucma, lúcuma y lúcumo.

[144] Para Lozoya, Herbolaria, 268, la variante leucoma «no es otra cosa que una mal pronunciada lúcuma de la región andina» u otra denominación del zapote amarillo de los mejicanos.

[145] Vid. Cobo, Historia, I, 243: «[El meollo] se puede comer asado, mas comúnmente no se come, por ser desabrido. La carne de la lúcuma es muy amarilla, tiesa y sin jugo y algo ahogadiza, no de sabor apetecible, por lo cual no es fruta de estima»; vid. la cita anterior de Acosta, Historia, 258: «Frutas mas grosseras como las que llaman Lucumas».

[146] Monardes, Tercera, 104 v.-105.

dizen tiene buen sabor; y para camaras porque es muy estiptico (Monardes, Tercera, f. 104 v.).

Las denominaciones populares: lúcuma, lúcumo, lugmo, lucmo, etc. se dan en los países de América del Sur: Argentina, Bolivia, Chile y Perú[147].

Mamey 'Árbol americano y su fruta muy apreciada, Mammea americana L.' (var. mamei, mameis, mameyes, mameyas)[148].

En nuestras fuentes, el nombre indioamericano mamey está referido al árbol que los botánicos identifican con Mammea americana L.[149] Es la denominación popular de una planta oriunda de las Antillas y de la parte septentrional de América del Sur, que se aplicó al zapote mejicano o tezonzapote (Lucuma mammosa), por semejanza y confusión entre los nombres que se aplicaban a las distintas especies botánicas[150].

---

[147] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. lucma (Perú) 'Lúcuma'; s.v. lúcuma (Arg., Bol., Chile y Perú) 'Lúcumo'; s.v. lúcumo 'árbol frutal frondoso, Lucuma bifera; turbinata; obovata'; Morínigo, Diccionario, s.v. lúcuma (Chile y Perú) 'árbol frondoso originario del Perú, de fruto comestible parecido a una ciruela, Lucuma obovata'.// 'el fruto de este mismo árbol'; s.v. lúcumo (Chile y Perú) 'el árbol originariamente llamado lúcuma'.

[148] Vid. lo dicho anteriormente, s.v. capote.

[149] Sánchez-Monge, Plantas, nº 2257: Mammea americana L., esp. Amér. mamey; nº 712: Calocarpum sapota Merr., esp. Amér. mamey.

[150] Vid. [20]DRAE, s.v. mamey; Santamaría, Diccionario, s.v. mamey: «[...] La planta gutífera es el verdadero mamey original. La voz fue traída al Continente firme por el Descubrimiento y la Conquista, y aplicado o adaptado a algunos árboles de las zapotáceas, por semejanza del fruto de estos con el de aquél y a sus frutos. Así se llamó impropiamente mamey al zapote típico, o tezonzapotl azteca (Lucuma mammosa)». Corrige Santamaría a otros que confunden las dos especies arbóreas o las incluyen bajo la misma denominación; vid. también Lozoya, Herbolaria, 268-269; Estrella, Pan, 266-267. El Dr. Francisco Hernández distinguía el mamey de Haití y el zapote mejicano: «Del tzápotl haitiano o mamey» (Libro II, cap. CXLV), vid. Valdés, Plantas, 58.

Se halla documentado mamey en P. Mártir (1510 y 1519), en Fernández de Enciso (1519), Motolinía (h. 1541)[151], en la Jornada de T. de Ortiguera, en Fernández de Oviedo (1526), en Díaz del Castillo (h. 1574) y en Castellanos (h. 1580), entre otros[152]. También se encuentra en la Crónica de Cervantes de Salazar (1560-1567)[153]. Entre la documentación histórico-científica hallamos el testimonio de Acosta (1590)[154].

Para G. Friederici, a quien siguen otros autores, el indigenismo mamey proviene del arahuaco haitiano[155]. Malaret no precisa la etimología del término, para quien, en general, es de origen indioantillano, pero Santamaría sostiene su posible filiación caribe[156].

---

[151] «A la fruta llaman Tezonzapotl; los españoles las llaman Mameyes, que es nombre de las islas», vid. Valverde, Drogas, nº 310; falta el estudio del término en López Pérez, Contribuciones, 25; y en Albalá, Indigenismos, 103.

[152] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 27; Alvar, Americanismos, 79; Alvar, Castellanos, 248; Alvar, Relaciones, 24; Enguita, Sumario, 293-294; Contreras, Visión, 279; López Pérez, Contribuciones, 37.

[153] «La fruta, que tambien se llama mamey; es a manera de melón, la corteza áspera y por de dentro colorada», Cervantes, Crónica, pág. 13; «El mamey es el más alto árbol desta tierra, limpio todo, como árbol de navío» (pág. 13), vid. García Español, Estudio, s.v. mamey.

[154] El capítulo XXVII de la Historia de Acosta se titula: «De los Mameyes, y Guayauos, y Palcos». De su obra proceden las siguientes citas: «Los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos huessos dentro; es la carne algo rezia. Vnos ay dulces, y otros vn poco agros», Acosta, Historia, pág. 256; «Estos son los melocotones, y mançanas y peras de Indias, Mameyes y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes escogeria las de Europa» (pág. 256-257). Enguita, Americanismo, 131: mamey también aparece en la Peregrinación de Bartolomé Lorenzo de Acosta.

[155] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mamey; DCECH, s.v. mamey, del taíno de las Grandes Antillas, 1ª doc. 1519 en Enciso y en 1510 en P. Mártir; [20]DRAE, s.v. mamey: «voz taína»; Alvar, Americanismos, 79; Alvar, Castellanos, 248. Hay doc. no literaria del término desde 1527 (Nicaragua), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. mamey; Zamora, Loan-Words, s.v. mamey(es); Zamora, Indigenismos, s.v. mamey.

[156] Vid. Malaret, Lexicón y Santamaría, Diccionario, s.v. mamey: «Voz caribe es ésta, porque caribe es la planta. El Diccionario de la Academia describe bien el árbol, en la primera acepción de la voz [...]».

Hay referencias en nuestras fuentes, que aluden al origen antillano de mamey. Así, el temprano testimonio de Fernández de Enciso no deja lugar a dudas, respecto de la procedencia insular[157]:

1519 ay otra fruta de aruoles que se llama Mameis que es grande como vn ouillo de color parda: tiene dentro tres cuexcos, la carne della es como la del durazno tirante en colorado (Enciso, Summa, pág. 137).

El siguiente texto, que corresponde a la Historia de Zorita, prueba varias cosas: 1°) que la variante mameyas, del término en cuestión, tiene origen antillano; 2°) que la voz la usan, particularmente, los españoles, esto es ha sido asimilada plenamente por la lengua receptora del préstamo; y 3°) que se han confundido los nombres mameyas 'mamey, Mammea americana' (antillano) y teçontçapotl 'tezonzapote, Lucuma mammosa' (náhuatl), con lo cual ambos han pasado a designar la misma especie mejicana (Lucuma mammosa):

1585 otro arbol que llaman tecontcapoquavitl, y a la fruta llaman teçontçapotl; los españoles los llaman mameyas, que es nombre de las Yslas (Zorita, Historia, 233).

No obstante, deducimos del siguiente testimonio que el propio autor en su obra histórica se esfuerza en mantener la diferenciación de las especies botánicas y en aplicar con propiedad los nombres a cada una de ellas:

---

[157] Vid. Cobo, Historia, I, 242: «El nombre de mamey es tomado de la isla Española, y comprende al árbol y a la fruta. Hállanse cuatro diferencias de mameyes: el uno es general y los otros particulares de varias provincias donde se hallaron»; en Cuba lo recogió Pichardo, Diccionario, s.v. mamey «(Voz ind.) Hay dos especies: el Mamey Amarillo, que en el Departamento Occidental se llama Mamey de Santo Domingo, y otra el Mamey Colorado, que en la Vueltarriba se denomina Mamey-Sapote o Sapote-Mamey. El primero es un árboi regular, hermoso que resiste al sol y al agua, conteniendo goma-resina, que, extraida, se compacta: la madera, color rojo [...] sus flores odoríferas [...] el fruto de su nombre [...] tiene la figura casi redonda y llega al tamaño de la cabeza humana [...] la pulpa amarilla, aromática, sabrosa, agridulce, para algunos de difícil digestion [...]»;

1585 capotes y xiquiçapotes; mameyes, tunas, çiruelas (Zorita, Historia, 123).

También Fr. A. Vázquez de Espinosa diferencia las dos especies de árboles frutales, según demuestra la comparación que establece entre ambos:

1628 El sapote es a modo de árbol mamei y la fruta se parece en lo grande (Vázquez, Compendio, pág. 61).

Asimismo, hay que tener en cuenta la concurrencia de los términos mamey y sapote en la siguiente enumeración:

árboles frutales, como son mameyes, sapotes, aguacates, jocotes, plátanos, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 92).

La siguiente documentación ha sido también tomada del Compendio, donde su autor nos describe el árbol[158]:

1628 mameyes, que son como grandes membrillos color y sabor de melocotón (Vázquez, Compendio, pág. 33).

El mamei es árbol grande, frondoso y acopado a modo de nogal, aunque mayores las hojas, la fruta es como un grande membrillo, la corteza o cáscara parda y áspera; la carne, color y sabor parecido al melocotón; tiene dos o tres huesos mayores que castañas (Vázquez, Compendio, pág. 61).

árboles frutales como son mameyes, tunas, aguacates, jocotes, plátanos (Vázquez, Compendio, pág. 89).

[frutas] de la tierra plátanos, piñas, mameyes, guayabas, anonas, naranjas (Vázquez, Compendio, pág. 222).

había en esta tierra muchas frutas muy regaladas y en mucha

[158] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. mamey, junto a las palabras de Vázquez de Espinosa, aporta otro testimonio (Panamá 1631) «guayabas, piñas y aguacates, mameyes... limones y naranjas»; vid. la minuciosa descripción del P. B. Cobo, Historia, I, 242.

abundancia, como [...] jobos o ciruelas, lugmas, mameyes y patatas en abundancia (Vázquez, Compendio, pág. 286).

piñas, mameyes, plátanos, papayas en abundancia (Vázquez, Compendio, pág. 427).

También se documenta el término en la obra de Fr. P. Simón, quien especificó el contenido de la voz mamei en la Tabla (1627) de voces peculiares de América, añadida al final de sus Noticias Historiales[159]. De la Geographía Histórica americana publicada por P. Murillo Velarde procede la siguiente cita del término mamey[160], donde también se demuestra que no hay confusión con el zapote mejicano: «Hay mameyes, piñas muy hermosas, sapote blanco, y prieto, chirimoyas»[160].

Es conocido el término mamey de forma general en las Antillas, Panamá, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y en Méjico[161].

Mijagua 'Cierto árbol, cuya fruta era dulce y estimada'.

La única referencia a este árbol llamado mijagua la hemos hallado en Vázquez de Espinosa[162]:

---

[159] Simón, Tabla, 72: «Mamei, es vna fruta, de tierra caliente, grande redonda, la carne colorada y buena, sabe algo a la del melocoton, comese en vino, por ser fria, tiene vn gruesso guesso, y algunas vezes dos, y mas, agujereados, como los de durazno, son los arboles muy bellos».

[160] Murillo, Geographía, 34. Una forma mameyes menciona también Tirso de Molina, vid. Dellepiane, Presencia, 103, 194.

[161] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 28; Lope, Habla culta, 545; Malaret, Lexicón, s.v. mamey (Ant., Col., Ec., Pan., Perú y Venez.) 'árbol de apreciadísimo fruto, Achras mammosa; Lucuma m.; Mammea americana'.

[162] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. mijagua, trae las mismas palabras de Vázquez de Espinosa (América h. 1625).

1628 Hay un árbol muy grande parecido al nogal, que llaman Mijagua, la fruta que se cría son como ciruelas pasas, mayores, muy dulces; regalada fruta para los enfermos (Vázquez, Compendio, pág. 72).

No cabe duda de que se trata del mismo árbol que llaman mijaguo o mijiguo en Venezuela[163], puesto que el cronista emplea el término al describir aquel territorio venezolano. Consideramos que se trata de una variante de majagua[164].

Nopal 'Planta cactácea, Opuntia ficus indica'.

De esta planta llamada nopal[165] y oriunda del Nuevo Mundo, se citan

---

[163] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. mijaguo (Venez.) 'árbol frutal, muy elevado, corpulento, cuya fruta es la mijagua. Anacardium rhinocarpus'. Anota Malaret una variante mijagüe; Morínigo, Diccionario, s.v. mijiguo (Venez.) 'nombre de un árbol, Rhinocarpus excelsa'.

[164] Pero falta, por ej., entre las variantes de majagua, en Sala, Léxico indígena, 89, y en Sala, Léxico1, 131; cf. [20]DRAE, s.v. majagua (voz antillana) 'árbol americano de la familia de las malváceas, que crece hasta 12 metros de altura, con tronco recto y grueso, copa bien poblada. Es muy común en los terrenos anegadizos de la isla de Cuba; y su madera, fuerte y correosa, tiene excelente empleo para lanzas y jalones'.

[165] Vid. tuna; no fue recogido el nahuatlismo en el DAut., pero está en el [20]DRAE, s.v. nopal, con una definición que coincide sustancialmente con la correspondiente del Lexicón de Malaret; como denominación mejicana la hallamos en Santamaría, Diccionario, s.v. nopal 'nombre genérico de las cactáceas que producen tuna, y por excelencia la Opuntia cactus u O. hernandezii, planta de unos tres metros de altura, con tallos aplastados, carnosos, formados por una serie de paletas ovaladas, erizadas de espinas y que se llaman pencas, y tiene por fruto la tuna (higo chumbo en España), de corteza verde, erizada de espinillas y pulpa comestible, amarilla o color guinda en la madurez'; y en Morínigo, Diccionario, s.v. nopal (Méj.) 'nombre genérico de las plantas que dan como fruto la tuna, y especialmente la Opuntia cactus'.

distintas especies, entre ellas la productora de la cochinilla[166]; todas pertenecen al género Opunctia. Los cronistas elogiaban frecuentemente los frutos del nopal, cuyo consumo ha continuado hasta nuestros días. Está documentado nopal y nopalli en Fr. T. de Motolinía (h. 1541) y Fr. B. de Sahagún (h. 1577) entre los autores más antiguos de Nueva España[167], quienes explican que los indígenas mexicanos bebían el jugo extraído de las hojas del nopal[168]. En un principio, los españoles llamaban cardones a esta planta, según demuestran los textos de diferentes autores[169]. A continuación,

---

[166] Vid. Casillas, Alimentación, 141; Malaret, Lexicón, s.v. nopal (Col. y Méj.) 'planta de unos tres metros de altura, cuyo fruto es el higo chumbo, poco mayor que un huevo de gallina, de pulpa comestible. Se ha llevado de Méjico a España donde se ha hecho casi espontáneo. Opuntia cactus' // Nopal de la cochinilla 'variedad que se diferencia de la especie anterior por tener muy pocas espinas en las palas, sobre las cuales vive la cochinilla'; diferentes especies señala Santamaría, Diccionario, s.v. nopal; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2479, 2527, 2528, 2531, 2533; Cobo, Historia, I, 202, cap. III: «De la tuna de la grana».

[167] «Hay unos árboles en esta tierra que se llaman nopalli, que quiere decir "tunal" o "árbol que lleva tunas". Es monstruoso este árbol. El tronco se compone de las hojas, y las ramas se hazen de las mismas hojas [...] anchas y gruesas. Tienen mucho çumo y son viscosas; [...] La fruta que en estos árboles se haze se llama tuna. Son de buen comer, es fruta preciada, y las buenas son como camuesas», Sahagún, Historia, 861; «En esta Nueva España al árbol [de la tuna] llaman nopalli, y a la fruta nochtli», Motolinía, Historia, pág. 309; vid. Albalá, Indigenismos, 106. Otro misionero, Fr. A. Vetancurt (1696) comenta que el árbol de la grana «es especie de tunal que da unos gusanillos en la hoja, [lo] llaman Nopalli, por fuera blancos, y por dentro de color carmesí», vid. Valverde, Drogas, nº 130: grana y 333: tuna. En este mismo sentido, declara Fray Toribio que «en estas tunas, que son coloradas, nace la grana, que en esta lengua se llama nocheztli [...] entre los Españoles se llama carmesí», Motolinía, Historia, pág. 310.

[168] «Estos Indios [...] beben del zumo de estas hojas de nopalli», Motolinía, Historia, pág. 310.

[169] Vid. los testimonios de Nicolás Monardes (1571), A. de Zorita (1585) y B. Cobo (1653): «Cardones [...] tiene virtud medicinal, que reziente majada y puesta en las heridas las cura y suelda [...] me pico vna de las espinas que tiene, que son fuertes como agujas, que me hizo mal, ella parece yerua estraña», Monardes, Tercera, f. 106; «Del arbol cardon, que en lengua mexicana se llama metl, y en lengua de la ysla Española maguey», Zorita, Historia, 127; «En todas estas Indias [...] nace un linaje de planta que generalmente los

presentamos todas las referencias del indigenismo en nuestras fuentes:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 vn arbol que llaman nopal (Zorita, Historia, 110).

1628 es la fruta que produce de muchas maneras, llámase nopal tuna, el árbol o mata (Vázquez, Compendio, pág. 97).

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 destos cariues, [...] chupan assi mesmo la hoja del nopal, y el cohollo de la lechuguilla, que es vn genero de maguey pequeñuelo) (Cárdenas, Problemas, f. 204v).

Procede este término del náhuatl nopalli, a su vez, de nochtli 'tuna'[170] y palli 'cosa ancha extendida, plana como la penca del nopal'[171]. Esta denominación náhuatl entró en confluencia con el tainismo tuna, que se había introducido tempranamente en nuestra lengua. Así, por ejemplo, es muy significativo que esté suficientemente representado el término tuna (y su plural tunas) en las entradas castellanas de Molina, Voc. cast. (1555) y (1571), mientras que falta nopal. No hemos encontrado este término nopal en la sección castellana del vocabulario castellano-mexicano de Molina; no obstante, figura como voz náhuatl en el Voc. mex. (1571), s.v. «Nopalli nicteca. plantar hojas, o ramas de tuna» [f. 73v.]. En este caso, merece destacarse que Molina recurre

---

españoles llaman cardones, el cual nombre abraza muchas especies dellos [...] que comprehendemos con dos nombres comunes [...] que son, tuna, el uno, y el otro, pitahaya», Cobo, Historia, I, 201.

[170] Vid. Marinetto, Datos, 97, para la grana de la cochinilla llamada por los indios nonchitztli;

[171] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. nopal; DCECH, s.v. nopal; Cobo, Historia, I, 202: «El nombre de tuna es propio de la Isla Española; en la Nueva España se llama nochtli»; Albalá, Indigenismos, 106, s.v. nopal. Vid. Malaret, Lexicón, s.v. nopal; Santamaría, Diccionario, s.v. nopal. Está recogido el nahuatlismo en Covarrubias, según Lope, Tesoro, 166.

a un tainismo (tuna) para definir, para dar la equivalencia española de una voz náhuatl. Hasta tal extremo es así, que tuna posee entrada propia -lo que no era habitual tratándose de un indigenismo- en el Vocabulario castellano-mexicano de 1571: «Tuna. nochtli. cierta fruta conocida» [f. 115].

Abundante, relativamente, es la documentación del préstamo indioamericano en las fuentes escritas americanas, de carácter no literario, durante los siglos XVI y XVII[172].

Papayo 'Árbol cuyo fruto, la papaya, es semejante a un melón, Carica papaya' (var. papaya)[173].

En la literatura botánica, se clasifica este árbol con el nombre científico de Carica papaya L., perteneciente a la familia Caricaceae, cuyo fruto encierra multitud de semillas y sale del tronco, no de las ramas. Crece en zonas tropicales húmedas y en los valles templados de América del Sur. Su fruta era muy apreciada socialmente por su estima alimenticia y medicinal[174]. Hacían

---

[172] Se documenta desde 1594 (Méj.), nopal, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. nopal y Zamora, Indigenismos, s.v. nopal; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. nopal «llámase nopal tuna... las hojas son a modo de palas de jugar a la pelota» (Vázquez de Espinosa); (Nuevo León 1649) «desde que empieza a brotar el nopal, lo comen».

[173] Vid. papaya.

[174] Vid. Estrella, Pan, 272-273; Sánchez-Monge, Plantas, nº 796 y 801; Alcedo, Vocabulario, s.v. papaya (Carica papaya); [20]DRAE, s.v. papayo y s.v. papaya; Malaret, Lexicón, s.v. papayo 'arbolillo de grandes hojas palmeadas; su tronco es fibroso y de poca consistencia y toda la planta contiene un jugo lechoso y amargo sumamente corrosivo. Su fruta es la papaya. Cacaria papaya; digitata'; Santamaría, Diccionario, s.v. papayo 'árbol muy conocido, cuyo fruto es la papaya, y que sirve de tipo a la familia vegetal de las papayáceas, Carica papaya, L.'; Pichardo, Diccionario, s.v. papayo «(Voz ind.) Arbusto comun de un solo tallo recto, tierno, interiormente esponjoso, más grueso hacia abajo como el muslo del hombre, con marcas o vestigios de las hojas primeras, y que trasuda un jugo lechoso por todas partes: en su copa o cima están las hojas grandes, parecidas a la de la higuera en su figura». Cobo, Historia, I, 239,

los indígenas balsas con su madera por la semejanza de la misma con el corcho de España. Los escritores Fr. A. Vetancurt (1697), Fr. A. Caulín (1761) y Fr. Iñigo Abbad y Lasierra (1788), entre otros, traen informes farmacéuticos sobre las propiedades del papayo y de la papaya, y sobre las características del árbol, común en Puerto Rico[175]. La más temprana documentación del término papaya seguramente se encuentre en Fernández de Oviedo (1535)[176].

Vázquez de Espinosa emplea habitualmente papayo con el significado de 'árbol' y de 'fruta', pero también consta en su obra una forma femenina papaya 'nombre del árbol', según se colige de la documentación que presentamos[177]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 El papayo es árbol liso y fofo, que sirve en las Indias de lo que en España el corcho y para las balsas (Vázquez, Compendio, pág. 62).

frutas de la tierra, plátanos, papayos, jocotes, que son a modo de ciruelas (Vázquez, Compendio, pág. 160).

El papayo es un árbol alto, fofo y acopado; su fruta la da todo el año; es del tamaño de un melón mediano, colorado, sus pepitas como pimienta, el sabor de mastuerzo, es buena para la

---

consideraba que esta fruta silvestre no era «muy apetitosa ni estimada» y distinguía tres especies de papayas.

[175] Vid. Valverde, Drogas, nº 248: papaya. El Dr. F. Hernández dedicó un capítulo de su Historia Natural a la papaya (Libro XV, cap. LXVI), vid. Valdés, Plantas, 206. Vid. también Abbad, Historia, 245: «Los papayos se hallan en los montes [...] los isleños gustan de su fruta [...] papayas. Estas nacen del centro de una flor amarilla de cinco hojas»; citado por Vaquero, Seis textos, 375 y n. 111.

[176] Vid. DCECH, s.v. papaya, de un idioma de la zona ribereña del Mar Caribe; Friederici, Wörterbuch, s.v. papaya; Buesa, Indoamericanismos, 37. Hay testimonios no literarios de papaya desde 1571 (Perú), Zamora, Indigenismos, s.v. papaya 'fruta dulce del papayo'.

[177] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. papáya 'fruta' y papáyo 'árbol'; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. papayo, sólo dispone de una cita tomada del Compendio de Vázquez de Espinosa: «el papayo es árbol liso y fofo».

disgestión (Vázquez, Compendio, pág. 232).

balsas hechas de muchos palos que los más de ordinario son del árbol llamado papaya que hay muchos en las riberas (Vázquez, Compendio, pág. 280).

Procede papayo de las lenguas indioantillanas, según han señalado distintos autores, sin embargo es difícil precisar exactamente si se tomó del taíno o del caribe[178]. Las noticias de B. Cobo podrían contribuir a sostener el origen taíno para la voz:

1653 El nombre de papaya es tomado de la lengua de los indios de la isla Española, de la cual tomaron los españoles casi todos los nombres de las demás frutas, por ser allí donde primero las conocieron (Cobo, Historia, I, 239).

En este tratado del P. Cobo constan las dos formas papayo y papaya, para designar, respectivamente, el árbol y la fruta que produce[179].

Pauji 'Árbol que produce la fruta del mismo nombre' (var. paugies).

Los vocablos pauji y paugies aparecen en el texto de Vázquez de Espinosa para denominar, respectivamente, cierto árbol frutal y su correspondiente fruta, de sabor agridulce[180]:

---

[178] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. papáya; Buesa, Indoamericanismos, 37; Malaret, Lexicón, s.v. papayo; Alvar se inclina por el origen taíno del término, vid. Alvar, Castellanos, 272-273; Morínigo, Diccionario, s.v. papayo, piensa que la voz ha nacido del femenino papaya, cuya evolución semántica se analiza desde una posible base arahuaca, con extensión de significado; para la Academia es voz caribe, vid. [20]DRAE, s.v. papaya; Puente, Lexicografía, 1224.

[179] «La papaya es la mayor de las frutas indianas», «Es el papayo el árbol que tiene más hoja de todos los de Indias», Cobo, Historia, I, 239.

[180] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. paují, aporta doc. de carácter

1628 El árbol Pauji es como un almendro, la fruta como ciruelas grandes, su sabor agriodulce de mucho regalo (Vázquez, Compendio, pág. 62).

paugies es fruta amarilla, del tamaño de nueces, su sabor es agrio dulce (Vázquez, Compendio, pág. 48).

Este préstamo indioamericano pauji se tomó en español, al parecer, de la lengua quechua[181]. El árbol que designa debe de resultar la especie Anacardium occidentale L., llamado pajuil o pangí (en Puerto Rico); cacajuil (en Santo Domingo); pajuil, paují, paujil, merei o merey (en Venezuela), etc.. Esta especie botánica se cultiva en la América Tropical por la almendra que produce, cuyo fruto y pedúnculo son comestibles. De ella se extrae un aceite industrial y se aprovecha la goma obtenida del tronco y la corteza[182]. En la Historia (1788) de Abbad y Lasierra se mencionan unos árboles, llamados pajuiles y mereyes, que se caracterizaban por sus propiedades medicinales[183].

Sunsapote 'Zonzapote, variedad de zapote'.

La tardía documentación del préstamo indioamericano sunsapote la

---

zoológico y botánico: (América 1618) «paujíes, gallinas monteses y venados»; (América h. 1625) «el árbol paují es como vn almendro» (Vázquez de Espinosa); cf. Morínigo, Diccionario, s.v. pajuil (Amér. Cent. y Méj.) 'faisán menor americano, Crax globicera'.

[181] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. paují (Venez.) 'nombre de varios árboles: uno espinoso, de madera fuerte, de color amarillento. Bumelia buxifolia; otro árbol alto, maderable, Mouriria pseudogeminata; el pajuil (Anacardium) y el orore (Pitheccolobium)'; y s.v. pajuí y pajuil.

[182] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 269: Anacardium occidentale L., llamado en esp. Amér. paují, paujil, pajuil, pangí.

[183] Vid. Vaquero, Seis textos, 375 y n. 110: Anacardium occidentale, denominado merey.

hemos obtenido del Compendio que redactó el cronista A. Vázquez de Espinosa[184]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Hay otro árbol llamado sunsapote grande y frondoso; echa la fruta como medianos melones (Vázquez, Compendio, pág. 163).

Designaba este vocablo, lo mismo que en la actualidad, una variedad del árbol llamado zapote, perteneciente a la familia de las rosáceas y al género Lucuma, del que se mencionan diversas especies[185]. Se ha establecido la filiación indígena del término, que entró en español como préstamo adoptado del náhuatl, concretamente de una base tetzonzapotl > sonzapote[186].

Tecontcapoquavitl 'Tezonzapote, árbol llamado zapote e, impropiamente, mamey'.

El indigenismo se documenta en Motolinía (h. 1541)[187], de cuya

---

[184] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sunsapote, sólo trae esta referencia de Vázquez de Espinosa.

[185] Morínigo, Diccionario, s.v. zonzapote (Amér. Cent. y Méj.) 'nombre aplicado a algunas variedades del zapote'; Santamaría, Diccionario, s.v. zonzapote (Del mismo origen que tezonzapote) 'nombre usado a veces para el zapotecolorado (Lucuma mammosa), el zapotecabello, o amarillo o borracho, planta rosácea (Licania) y esencialmente su fruto. Lo mismo en Centro América'; Malaret, Lexicón, s.v. sonzapote (Hond.) 'planta, Lucuma Bonplandi'; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2123: Licania platypus, sunzapote (Salv.); nº 2568: Pachira aquatica Aubl., sunzapote (Guat.).

[186] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. sonzapote.

[187] «El Tezonzapoquahuitl es un árbol que se da en toda la tierra caliente de esta Nueva España [...] A la fruta llaman Tezonzapotl; los españoles las llaman Mameyes, que es nombre de las islas [...] tardan en formar y madurar la fruta dos años, y algunos son mayores que nogales», apud Valverde, Drogas, nº 310. No estudian este término Albalá, Indigenismos; ni López Pérez, Contribuciones, 25.

Historia toma Zorita la siguiente información:

1585 otro arbol que llaman tecontcapoquavitl, y a la fruta llaman teçontçapotl; los españoles los llaman mameyas, que es nombre de las Ysias (Zorita, Historia, 233).

El vocablo tezonzapote se aplicó errónea e impropiamente a la fruta llamada en las Antillas mamey[188].

Lo tomaron los cronistas españoles de la lengua náhuatl, donde sin duda constituía una expresión compuesta de tetzonzapotl 'tezonzapote o zapote'[189] y quauitl 'árbol'[190]. Este lexema quáuitl formó parte del sistema taxonómico natural de los nahuas. Aquel tipo de clasificación tenía carácter folklórico, pero era casi más precisa que la científica, puesto que los lexemas empleados aludían a características de las especies naturales y tenían valor descriptivo de las mismas. Así, quáuitl 'árbol' representaba una categoría llamada de «clase superior», donde se incluían otros taxones de rango inferior como los llamado «genéricos»: capolin, auacatl, tzapotl, xocotl, etc.[191].

---

[188] Vid. Marinetto, Datos, 151: tezonzapoquahuitl, cuya fruta se llamaba tezonzapotl, pero los españoles la confundían con los mameyes de las tierras insulares, identificable con Lucuma mamosa.

[189] Santamaría, Diccionario, s.v. tezonzapote 'zapote, impropiamente llamado hoy mamey de Méjico, con el nombre traído de las Antillas. Es el Lucuma mammosa, Gaertn o L. Bomplandi; Achras mammosa, L.; Sideroxylon sapota, Jacq., Vitellaria mammosa, Cook o Calocarpum mammosa, L. Planta típica de la familia de las zapotáceas. Hispanizado, se dice también tesonsapote'. // 'fruto de esta planta'; Morínigo, Diccionario, s.v. tezonzapote (Méj.) 'zapote'.

[190] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tzapoquauitl. arbol que lleua fruta» [f. 151v.]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Quauitl. arbol, madero o palo» [f. 88]; Molina, Voc. cast. (1555): «Arbol generalmente. quauitl» [f. 22v.].

[191] Vid. Ortiz, Taxonomía, 119 y 125 (cuadro 125).

Tepemizquiquavitl 'Árbol frutal del mismo género que el mezquite'

Este término, presente en la Historia (1585) de Zorita, constituye propiamente un extranjerismo, porque todavía se siente como voz indígena, que no se ha acomodada a las características lingüísticas de la lengua española:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 vn genero de arboles que se llaman tepemizquiquavitl, y a la fruta ilaman tepemizquitl [...] y que son arboles grandes (Zorita, Historia, 233).

Este indigenismo, tomado por Zorita de los hablantes del náhuatl clásico, se compone de varios elementos o radicales: tepetl 'sierra', mizquitl 'árbol resinoso' y de quauitl 'árbol'[192]. Con esta forma náhuatl designaban los indígenas un árbol semejante al mezquite[193]. De aquella base tepemizquiquauitl procede el término tepemezquite, préstamo conservado en el español de Méjico[194].

Tuna 'Nopal, árbol y su fruta, de la familia de las cactáceas y del género

---

[192] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tepetl. sierra» [f. 102v.]; s.v. «Mizquitl. arbol de goma para tinta» [f. 57v]; s.v. «Quauitl. arbol, madero o palo» [f. 88]; Molina, Voc. cast. (1555): «Arbol generalmente. quauitl» [f. 22v.]; Molina, Voc. cast. (1571): «Arbol generalmente, palo o madero. quauitl» [f. 13]. Friederici, Wörterbuch, s.v. mezquite no hace referencia al tepemezquite, ni tiene tampoco entrada propia. Respecto del lexema quáuitl 'árbol' que funcionaba como categoría de clase superior en el reino vegetal, dentro de la taxonomía náhuatl, vid. Ortiz, Taxonomía, 119 y 125 (cuadro 3).

[193] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. tepemezquite, tomado del azt. tepetl 'cerro' y mizquitl 'mezquite'.

[194] Santamaría, Diccionario, s.v. tepemezquite 'árbol mejicano relacionado con el mezquite, Lylisoma divaricata'.

Opuntia'[195].

Este árbol pertenece al género Opuntia y a la familia de las cactáceas, tiene hojas muy anchas y gruesas. Los españoles descubrieron en Cuba y Nueva España especies silvestres y cultivadas de esta planta (entre ellas se citan Opuntia ficus-indica Haw.; Opuntia vulgaris Mill.; Opuntia bonplandii Hort; y Opuntia species)[196]. Daban frutos comestibles, muy estimados por la población indígena, y los cronistas las describieron enseguida en sus textos. En la especie Opuntia coccinillifera L. se cría la cochinilla, que tan grandes beneficios económicos producía porque de ella se extraía la grana, utilizada para la confección de tintes[197]. La menciona, igual que muchos otros cronistas anteriores, Fr. A. Vázquez de Espinosa:

1628 Esta tuna colorada es la que cría la grana (Vázquez, Compendio, pág. 97).

El Oidor A. de Zorita demuestra la difusión del nombre tuna (y de tunal) en la Nueva España:

---

[195] Vid. nopal.

[196] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2522-2535; Estrella, Pan, 275-276; Malaret, Lexicón, s.v. tuna 'nombre que se da a todas las especies de los géneros Nopalea y Opuntia; familia cácteas; carnosas, de uno a dos metros de altura, con espinas o sin ellas'; Morínigo, Diccionario, s.v. tuna (Amér.) 'nombre del fruto del nopal, llamado también higo de tuna. Hay muchas variedades'// 'nombre genérico de todas las cactáceas de los géneros Nopalea y Opuntia, especialmente de las que dan fruto'; Santamaría, Diccionario, s.v. tuna 'único nombre con que se conoce el fruto del nopal o higo de tuna'// 'nombre de los géneros Nopalea y Opuntia, de las cactáceas'; DAut., s.v. tuna 'el fruto de la higuera de Indias; y tambien se llama assi el mismo árbol'; [20]DRAE, s.v. tuna 'higuera de tuna'// 2. 'higo de tuna'.

[197] Señaló Acosta la importancia de la especie productora de la grana: «Ay otros tunales, que aunque [...] no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la grana», Acosta, Historia, 254; vid. además el capítulo que le dedicó B. Cobo a la cochinilla: «De la tuna de la grana», Cobo, Historia, I, 202.

1585 Tenuxtitlam, que quiere dezir piedra en que esta vna tuna o tunal, que es la mejor fruta de aquella tierra (Zorita, Historia, 111).

mameyes, tunas, çiruelas, çerezas (Zorita, Historia, 123).

La denominación indioamericana tuna procede del taíno que se hablaba en las Antillas[198]. Los más tempranos testimonios de tuna se encuentran en la prosa de P. Mártir (1514-1516), de Fernández de Oviedo (1526) y de otros cronistas[199]. Sahagún (h. 1577) escribió extensamente sobre las variedades de tunas; y Motolinía (h. 1541), por su parte, recoge interesantes observaciones, relativas a la fruta y al árbol en que se cría[200].

---

[198] Vid. Cobo, Historia, I, 201: «Dos nombres comunes tomados ambos de la lengua de los indios de la isla Española, que son, tuna, el uno, y el otro, pitahaya»; Cobo, Historia, I, 202: «El nombre de tuna es propio de la isla Española»; [20]DRAE, s.v. tuna: «voz taína»; Malaret, Lexicón, s.v. tuna (voz indioantillana); Morínigo, Diccionario, s.v. tuna (voz taína); vid. también el estudio de Eberenz, Americanismos, 82, en relación con el uso del término en Andalucía.

[199] Aparece en las obras de Oviedo, Las Casas y Gómara, Bernal Díaz, Juan de Castellanos, Ruiz Blanco (1690), Fr. A. Zamora (1691) o Fr. A. Vetancurt (1697), con informes botánicos y farmacológicos, vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tuna (toona, tunilla 'fruto'; tunal 'árbol'), desde 1526 en Oviedo; DCECH, s.v. tuna I 'higo chumbo', del taíno de Haití, con 1ª doc. en Oviedo; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tuna; Buesa, Indoamericanismos, 27; Enguita, Sumario, 294 y n. 26; Contreras, Visión, 376; Alvar, Americanismos, 101-102; Alvar, Castellanos, 294-295; Valverde, Drogas, nº 333: tuna. Además lo encontramos en Cervantes, Crónica, 13: «La tuna, que el árbol y la fructa se llama así, la cual huele como camuesas y es muy sabrosa», vid. García Español, Estudio, s.v. tuna; vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. tuna y Zamora, Indigenismos, s.v. tuna, con citas de la voz desde 1532-1594 (México), 1554 (Habana), 1570 (Cuba), 1578 (Venez.); Zamora, Loan-Words, s.v. tuna(s) 'cactus', en México (1541) y Cuba (1570).

[200] «Hay unos árboles en esta tierra que se llaman nopalli, que quiere decir tunal o árbol que lleva tunas. Es monstruoso este árbol [...] las ramas se hazen de las mismas hojas [...] anchas y gruesas. Tienen mucho çumo y son viscosas; [...] La fruta que en estos árboles se haze se llama tuna. Son de buen comer, es fruta preciada, y las buenas son como camuesas», «A algunos árboles de estos llaman coznochnopalli, porque las tunas que en ellos se hazen son amarillas por de dentro», Sahagún, Historia, 861. La siguiente descripción pertenece a Fr. T. de Motolinía: «Tunales, que son unos árboles que tienen las

La rápida incorporación al español del indigenismo tuna, en calidad de préstamo, hace posible que cuando A. de Molina tiene que traducir el término náhuatl nopalli en su vocabulario inverso mexicano-castellano, recurra al tainismo: «Nopalli nicteca. plantar hojas, o ramas de tuna» [f. 73v.][201]. Incluso, el Dr. Cárdenas declara explícitamente que tuna es vocablo común entre españoles:

1591 llamada de los naturales nochtle, assi como de nuestros Españoles tuna (Cárdenas, Problemas, f. 127).

En nuestras fuentes histórico-científicas, consta la utilización de tuna sólo en los Problemas que el Dr. Cárdenas publicó en Nueva España. Allí, el préstamo hace referencia al árbol y a la fruta, indistintamente:

1591 las propiedades assi de la planta de la tuna, como del fruto que della se coge, [...] que si ay fruta en el mundo que con mas seguridad se pueda comer, es la tuna (Cárdenas, Problemas, f. 127).

En su obra mencionaba asimismo la estima y el renombre que popularmente había adquirido la fruta por su sabor dulce y apetecible[202]. Sin

---

hojas del grueso de dos dedos, unas más y otras menos, tan largas como un pie de un hombre, y tan anchas como un palmo», Historia, pág. 309.

[201] Vid. Molina, Voc. cast. (1555): tuna [f. 46v.]; tunas [f. 244]; Molina, Voc. cast. (1571), tuna [f. 26, 73v., 115]; tunas [f. 39, 117v.]; en lo referente a la difusión continental y americana del indigenismo, vid. Alvarez Nazario, Influjo, 117-119; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. tuna «Con este nombre es que se conoce en toda la Isla al Nopal y sus variedades fecundísimas y mui comun donde quiera [...]». Fue incluido el indigenismo en el Tesoro de Covarrubias, vid. Lope, Tesoro, 166.

[202] Aunque sólo sea por el interés sociológico, conviene anotar el comentario que Cárdenas hace sobre el consumo de esta fruta, fundamentalmente en la población indígena: «entre la gente del campo, la qual por faltarles muchissimas vezes el mantemiento suelen entregarse en las tunas», Cárdenas, Problemas, f. 127v.; pero también los soldados se alimentaban de esta fruta: «de lo que digo no ay soldado dela nueua Galizia, que en si propio

embargo, Juan de Cárdenas escribió fundamentalmente sobre las características, propiedades y usos terapéuticos de las tunas[203].

1591 porque prouocando la tuna tan efficazmente la orina, vemos por otra parte que totalmente suele restreñir el vientre (Cárdenas, Problemas, f. 127v.).

la tuna restriñe el vientre mediante los granillos que tiene [...] yo confiesso ser esto ansi (Cárdenas, Problemas, f. 127v.).

la tuna es aguanosa, subtil y delicada, y assi ni por pensamiento es mantenimiento stitico ni astringente (Cárdenas, Problemas, f. 128).

la tuna tiene dos sustancias en lo interior que son por estremo contrarias, la vna es el granillo, [...] parte tan dura seca e indigesta, [...] otra es vna parte o pulpa delicada humida, subtil, y aguanosa (Cárdenas, Problemas, f. 129-129v.).

esta es la causa porque las tunas tanto quanto mas llaman la orina, yendose toda la parte aguanosa a los riñones, tanto mas restiñen las hezes, por quedar [...] los granillos solamente despojados de humidad (Cárdenas, Problemas, f. 130).

el chichimeco no comiendo otra cosa sino tunas, jamas se restriñe con ellas como los Españoles, [...] la causa desto esta en

---

no aya con harta confusion de su vida hecho la experiencia [de comer muchas tunas]», Cárdenas, Problemas, f. 127v.

[203] En el Sumario de su obra encontramos enumeradas las principales plantas indígenas de cuya descripción se ocupa: «Tratase [...] de algunas plantas de las Indias como es [...] del Cacao, del Mayz, del Chile, de las Tunas, y del Tabaco», Cárdenas, Problemas, h. 1; el capítulo XI de la 2ª Parte está dedicado al examen de las propiedades astringentes de la tuna y se titula: Porque causa las tunas restriñen el vientre, y prouocan tanto la orina; respecto de las aplicaciones medicinales declara su utilidad en algunas enfermedades: «porque no digo yo en passiones de calor, para quien lo es tan apropiada, pero aun en males de frio, apenas se siente hazer daño: vltra de que jamas ahita, ni causa pesadumbre, por muchas que se comen», Cárdenas, Problemas, f. 127; «Pregunto yo, porque si la pulpa de la tuna, no siendo de suyo estitica restriñe mediante los granillos: el vientre, y la pulpa de la guayaua comida sin la caxcara no restriñe, teniendo tantos y mas granillos que la tuna, y siendo stitica y astringente, lo que no es la tuna», Cárdenas, Problemas, f. 127v. A propósito de su uso medici[illegible]n Colombia, vid. Montes, Medicina, 68, 101, 115, etc.

que el chichimeco como es barbaro la come con caxcara [...] por este respecto me parece sano consejo, que nadie coma tunas solamente (Cárdenas, Problemas, f. 131).

podemos dezir destos cariues, que ya que no beuan agua, comen la tuna, cuyo çumo o liquor es en sus effectos vna pura agua (Cárdenas, Problemas, f. 204v.).

Al refutar en su explicación las propiedades astringentes de la tuna, manifiesta que se había detenido en la discusión de este asunto por una polémica entablada con cierto médico al que no llega a nombrar[204].

Durante el siglo XVII, continúa el empleo del tainismo, cuya documentación americana no escasea, al menos, en la primera mitad[205]. Vázquez de Espinosa emplea el término tunas para nombrar el árbol frutal:

1628 árboles frutales como son mameyes, tunas, aguacates, jocotes, plátanos (Vázquez, Compendio, pág. 89).

frutales, como son mameyes, tunas, aguacates, jocotes (Vázquez, Compendio, pág. 89).

Además, se usa el tainismo tuna como denominación de esta fruta, junto a otras llamadas «de la tierra», que se estimaban mucho por distintas cualidades:

1628 es la fruta que produce de muchas maneras, llámase nopal [o] tuna, el árbol o mata (Vázquez, Compendio, pág. 97).

la tuna, es la fruta que produce de muchas maneras (Vázquez, Compendio, pág. 97).

---

[204] «Toda esta arenga que he traydo, ha sido por respeto de cierto medico que porfiaua comigo que la tuna restreñia el vientre», Cárdenas, Problemas, f. 129.

[205] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tuna, con más doc. junto al testimonio de Vázquez de Espinosa, procedente de: (Nueva Vizcaya 1619) «guayava, tuna rrica y otras frutas de la tierra»; (Nuevo León 1649) «la flor de la tuna y la misma tuna pequeña, en barbacoa»; (Nuevo León 1666) «haber ido la gente, como tiene de costumbre, a su tierra, al tiempo de la tuna».

tunas, que son mayores que higos blancos, llenas de espinas por defuera, que quitándoles la cáscara, queda la fruta de adentro llena de granitos, poco mayores que anís (Vázquez, Compendio, pág. 97).

Fr. P. Simón explicó en su Tabla (1627) el significado del vocablo indígena tuna, usado en América e incomprensible en su opinión para muchos lectores[206]. Asimismo, está atestiguado el uso de tuna en la lengua literaria desde la segunda mitad del siglo XVIII: Murillo Velarde utiliza el indigenismo en la Geographía Histórica (1752) de América[207] y además consta su presencia en las novelas costumbristas venezolanas[208].

DERIVADOS: tunal, tunales

El derivado español tunal 'árbol de la tuna' se formó sobre el tainismo tuna y está documentado en Fr. T. de Motolinía (a mediados del siglo XVI), entre otros cronistas. El nahuatlismo nopal entró tempranamente en concurrencia con tunal, según señala el propio Motolinía (h. 1541)[209].

---

[206] Simón, Tabla, 78: «Tuna, es vn arbol mal compuesto todo lleno de espinas, hojas y tronco [...] hecha [...] vna frutilla colorada, no de mal sabor, aunque toda muy llena de perniciosas espinas [...]».

[207] Comentaba Murillo Velarde lo siguiente: «El Tunal es arbol celebre. En la Nueva España nace una hoja de la figura de una pala de pelota, llena de espinas, y de esta otra, y de aquella otra hasta el cabo, todo espinoso, aspero y feo. Los silvestres no dan fruta, los domesticos dan tunas, que son mayores que ciruelas de Frayle: la carne es dulce, suave, y sabrosa: las blancas son mejores que las coloradas, y son frescas. Otros no dan Tunas, sino Grana, pues en las hojas nacen unos gusanillos pegados a ellas, y llenos de sangre, y son la Cochinilla, tan afamada de las Indias», Murillo, Geographía, 32.

[208] Vid. Murillo, Geographía, 34: «Hay mameyes [...], pitajayas mas sabrosas que tunas, tejocotes, guayavas»; para su documentación en R. Gallegos, vid. Tello, Flora, 635.

[209] «Este vocablo tunal, y tuna por su fruta, es nombre de las Islas, porque en ellas hay muchos de estos árboles, aunque la fruta no es tanta ni tan buena como la de esta tierra. En esta Nueva España al árbol llaman nopalli, y a la fruta nochtli», Motolinía, Historia, pág. 309, vid. Albalá, Indigenismos, 113.

En la literatura científica del s. XVI consta el empleo del derivado tunal (o tunales), por ejemplo en la Historia (1590) de Acosta[210]. En nuestras fuentes historiográficas encontramos más documentación de estos derivados, si bien, durante el siglo XVII, escasean los testimonios de tunal[211]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 quiere dezir piedra en que esta vna tuna o tunal (Zorita, Historia, 111).

mui buena grana de cochinilla que se cria en los tunales (Zorita, Historia, 271).

1628 en una hoja va naciendo otra y así se hace el árbol tunal (Vázquez, Compendio, pág. 97).

Tenoxtitlán, que significa Tunal en peña (Vázquez, Compendio, pág. 105).

por ser la tierra muy a propósito y darse bien en ella los árboles tunales en que se cría (Vázquez, Compendio, pág. 163).

Xagua 'Jagua, árbol de la familia de las rubiáceas, Genipa americana L.'.

Cf. Cobo, Historia, I, 202: «El nombre de tuna es propio de la isla Española; en la Nueva España se llaman nochtli».

[210] «El Tunal es otro arbol celebre de la nueua España», Acosta, Historia, pág. 254; «Ay Tunales Domesticos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas» (pág. 254); «Cardones o Tunales siluestres, y estos o no dan fruta, o es muy espinosa y sin provecho. Ay Tunales Domesticos, y dan una fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas» (pág. 254); «Danse estos tunales en tierras templadas» (pág. 255). Más doc. de tunal en Acosta, Historia, 465-467. Vid. DAut., s.v. tunal «Lo mismo que tuna árbol», con texto adicional de Acosta.

[211] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tunal, sólamente trae referencias del Compendio (h. 1625). Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. tunal, con doc. de México (desde 1532-1559) y de Nueva Galicia (1562).

El nombre de xagua, escrito posteriormente jagua, se le da en español a un árbol grande, oriundo de América, de madera resistente y de fruto agridulce, similar a las peras de España[212]. Con la jagua se teñían los indígenas americanos el rostro para sus fiestas, lo que constituía un motivo de adorno. A diferencia de la bija, el color de la jagua era negro y perduraba más tiempo. En este sentido, disponemos de un testimonio ilustrativo procedente de la Crónica de Nueva España (1560-1567), escrita por F. Cervantes de Salazar: «Pintados con bixa y xaguas, parescían demonios»[213].

La siguiente cita de Vázquez de Espinosa atestigua la presencia en el Nuevo Reino de Granada del término xagua aplicado a este árbol de propiedades tintóreas[214]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 el árbol Xagua cuyo zumo es blanco y cristalino y tiñe de negro como tinta (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Creemos que el siguiente pasaje de la Historia de B. Cobo resulta sumamente significativo, en relación con el uso del zumo de jagua para pintarse

---

[212] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. jagua (Amér. Cent., Ant., Col., Ec., Méj., Pan., Perú y Venez.) 'árbol rubiáceo de fruto como un huevo de ganso, drupáceo y pulpa agridulce; su madera liviana pero resistente se parece al fresno de Europa, Genipa americana'; según Malaret en Cuba designa un 'arbusto afín a la jagua, Genipa clusioefolia, Gris'; cf. Pichardo, Diccionario, s.v. jagua «(Voz ind.) Arbol silvestre, comun en todo terreno [...] se eleva a treinta y hasta cuarenta piés [...] el fruto de su nombre es como un huevo de ganso, cubierto de una corteza cenizienta, por dentro mucosa agridulce su pulpa con muchas semillas [...] se hacen dulces, licores, refrescos y buen vinagre [...]»; DAut., s.v. xagua «Fruta de un árbol de la Isla de Cuba, [...] En la Nueva España se llama Xachali, y su madera es pesada, y de color gris»; Estrella, Pan, 285, consigna la especie Genipa Caruto H.B.K. del Ecuador donde recibe los nombres vulgares jahua, jagua y jalma; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1751: Genipa americana L.; vid. Montes, Glosario, s.v. jagua, en relación con su uso colombiano.

[213] Cervantes, Crónica, 210.

[214] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. xagua, en Vázquez de Espinosa.

o embadurnarse el cuerpo:

1653 Sácase desta fruta un agua clara con que se suelen lavar [...] aunque cuando se lavan con este zumo está claro como agua, poco a poco se pone negro como un azabache lo que bañó esta agua; [...] Solían los indios lavarse con este zumo el cuerpo cuando habían de ir a la guerra (Cobo, Historia, I, 249).

Podría proceder el indigenismo jagua (antes escrito también xagua), del náhuatl xahualli 'afeite', pero tampoco hay argumentos suficientes para descartar que derive del taíno -según la opinión de algunos investigadores-, a juzgar por la antigüedad de los testimonios[215].

Empleó ya este término P. Mártir de Anglería en su Décadas. Además, se encuentra en la obra de Fernández de Oviedo, Las Casas y Juan de Castellanos (h. 1580)[216]. Fr. P. Simón incluye, en el vocabulario que añadió a su obra historiográfica, el término jagua (y su antigua variante fonética xagua), como voz extranjera que aún precisaba aclaración, por ser desconocida para muchos hablantes[217]. El español adoptó el préstamo jagua, que se

---

[215] Santamaría, Diccionario, s.v. jagua, procedente de xahualli 'afeite, porque del fruto de esta planta los indios obtenían un tinte negro para sus afeites'. Vid. Malaret, Lexicón, s.v. jagua; Molina, Voc. cast. (1555): «Afeite tal. nexaualoni. xaualli» [f. 8v.]; «Afeite assi. [...] xaualli» [f. 9]; xaualli está también como voz indígena en las mismas entradas del Voc.cast. (1571), f. 5. En cambio, piensan muchos autores que tiene origen taíno, empezando por un testimonio antiguo de B. Cobo: «El árbol llamado jagua en la isla Española es grande», Cobo, Historia, I, 249; vid. DCECH, s.v. jagua < šawa, con 1ª doc. xaguá en Mártir (1515); Buesa, Indoamericanismos, 29; Morínigo, Diccionario, s.v. jagua; vid. Alvarez Nazario, Orígenes, 82, n. 44, quien explica que la /š/ etimológica del arahuaco antillano, coincidente con la castellana, la transcribían los cronistas con -x-: xagua, bixa, etc.; luego evolucionó en la pronunciación antillana hasta una aspirada [h], escrita con -j-: jagua, bija, etc. Sala, Léxico indígena, 81, s.v. jagua, apunta filiación arawaco-caribe.

[216] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 29; «Hay otro árbol llamado xagua, de cuya fruta verde el jugo azul obscuro tiñe cuanto toca», Olmedillas, Mártir, 221. Fernández de Oviedo (1526) menciona la xagua, vid. Enguita, Sumario, 294; J. de Castellanos escribe jagua, vid. Alvar, Castellanos, 237-238.

[217] Vid. Simón, Tabla, 80: «Vija, es vn betun [...] con que se suelen vntar todo el cuerpo los Indios desnudos, quando van a pelear, como lo hazen otras

conserva con vitalidad en el habla de distintos lugares de América, y que ha sido recogida, como americanismo, en el DRAE[218].

---

vezes con la jagua [...]». En la entrada xagua remite al lector a Iagua; Simón, Tabla, 70: «Iagua, es vna fruta como gruessas mançanas, que se come quando esta bien sazonada, porque quando estan verdes se haze dellas vna tinta muy negra, con que se acostumbran ha entintar todo el cuerpo los Indios, que andan desnudos quando van a la guerra, y pelean con que hazen vnas figuras de demonios, para parecer mas espantables a sus enemigos [...]»; respecto de uso medicinal en Colombia, vid. Montes, Medicina, 80.

[218] Vid. [20]DRAE, s.v. jagua 'árbol de América intertropical, de la familia de las rubiáceas, con tronco recto de 10 a 12 metros de altura, corteza gris, ramas largas, hojas grandes, flores olorosas, blancas, amarillentas, fruto como un huevo de ganso, de corteza cenicienta y pulpa blanquecina, agridulce, que envuelve muchas semillas pequeñas'. // 'fruto de este árbol'; Morínigo, Diccionario, s.v. jagua (Amér. Cent., Cuba, Ec., Méj. y P. Rico) 'árbol rubiáceo, Genipa americana, L.' // 'el fruto de este árbol, que es como una naranja pequeña de sabor agridulce'; Santamaría, Diccionario, s.v. jagua 'árbol grande, de tronco esbelto y elevado, con ramas simétricas algo semejantes a la araucaria, Genipa americana'; vid. Sala, Léxico indígena, 81, s.v. jagua; y Sala, Léxico2, 442, s.v. jagua, con derivados (jagual, jagüero, jagüilla, etc.).

MANUEL GALEOTE LÓPEZ

EL LÉXICO INDIOAMERICANO DE LA FLORA Y DE LA FAUNA EN LA OBRA HISTORIOGRÁFICA Y CIENTÍFICA DE LOS CRONISTAS ANDALUCES DE LAS INDIAS OCCIDENTALES

II

TESIS DOCTORAL DIRIGIDA POR EL PROF. *DR. JOSÉ MONDÉJAR CUMPIÁN*, CATEDRÁTICO DE HISTORIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

GRANADA, 1992

2.1.5.1. Frutas

Aguacate (Vid. 2.1.5. Arboles frutales).

Ambabyas (pl.) 'Fruta de cierto árbol semejante a la higuera'.

Este término indioamericano lo empleó el cronista Fr. A. Vázquez de Espinosa en su obra historiográfica, a principios del siglo XVII, localizando su empleo en la Audiencia de Charcas. Su testimonio resulta por el momento el más antiguo que poseemos en español[1]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Ambabyas, que es fruta de la hechura de una mano, su sabor de higo pasado; el árbol que cría esta fruta es mayor que higuera (Vázquez, Compendio, pág. 448).

[1] El DHLE, s.v. ambaiba, ambayba, halla el primer testimonio de la voz en el Compendio de Vázquez de Espinosa, donde sospecha que el término viene como indígena; también menciona el testimonio de Cobo (1653).

El término ambabyas, junto con sus variantes modernas, constituyen un préstamo adoptado en español de la lengua guaraní[2]. Se utiliza para nombrar cierta especie de árbol perteneciente a la familia de las moráceas, cuyas hojas contienen propiedades medicinales, tomadas en infusión[3].

En la Historia de Cobo, están documentados los términos ambaybo y ambayba, como nombres del árbol y de la fruta, que produce, respectivamente[4]:

1653 Llaman ambaybo a cierto árbol, que no sé yo que hasta ahora se haya hallado en otra parte. Es como un gran nogal, su hoja es muy parecida a la de la higuera [...] La fruta se llama ambayba; es de extraña hechura, porque parece una mano de hombre abierta [...] Es fruta delicada y de mucha estimación (Cobo, Historia, I, 252).

---

[2] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. ambáiba (ambaïba, ambaiva, ambayva, ambáivo, embaïba, embauba, imbaïba) procede del tupí; el DHLE, s.v. ambaiba (ambayba) y s.v. ambaí (ambai, ambay) hace derivar estas variantes del guaraní amba-î; cf. Malaret, Lexicón, s.v. ambaí; Morínigo, Diccionario, s.v. ambái < guaraní amba, ĩ; vid. Puente, Lexicografía, 166-167, con un examen de las etimologías que proponen los vocabularios y diccionarios consultados.

[3] Vid. DHLE, s.v. ambaiba (ambayba) 'fruto del árbol ambaiba'; en la subacepción b) 'árbol tropical del género Cecropia, particularmente las especies C. peltata y C. palmata Willd, también llamadas, respectivamente, ambaiba negra y ambaiba del Brasil'; s.v. ambaí (R. de la Plata) 'árbol del que se extraen sustancias medicinales, Cecropia adenopus Mart.'; en la subacepción b) 'ambaiba'; s.v. ambaibo, ambaybo (Arg., Bol. y Perú) 'ambaiba, árbol', con doc. de B. Cobo (1653); vid. Malaret, Lexicón, s.v. ambaiba (Arg.) 'árbol lactescente, Ambaiba peltata'; s.v. ambaibo (Bol.) 'ambaí o ambaiba'; s.v. ambaí (Arg. y Parag.) 'ambaiba'; Morínigo, Diccionario, s.v. ambái (Arg., Par. y Urug.) 'nombre de árboles de madera fofa del género Cecropia de la familia de las moráceas y especialmente Cecropia adenopus, Mart. La infusión de las hojas se toma para combatir el resfriado, la tos y otros males de las vías respiratorias'. Friederici, Wörterbuch, s.v. ambáiba, anota las especies botánicas Cecropia peltata L., Cecropia adenopus Mart. y Cecropia palmata Willd.

[4] Cita al P. Cobo el DHLE, s.v. ambaibo y Puente, Lexicografía, 165-166.

Ananás (pl.) 'Piña tropical, Bromelia ananas'.

Ananás es vocablo indígena de etimología incierta, aunque podría proceder del guaraní naná o de una base del portugués brasileño[5]. Vázquez de Espinosa menciona éste y otros términos del Brasil (por ejemplo, bananas), si bien lo hace en relación con Paraguay[6]:

1628 piñas, que llaman Ananás (Vázquez, Compendio, pág. 448).

Nicolás Monardes nos describía en 1574 la piña, así llamada por los españoles:

1574 Las Piñas, son vna fructa la mas celebrada que ay en todas las Indias, assi de los mismos Indios, como de los Españoles, llamanse Piñas, por la semejança que tiene este fructo con nuestras Piñas [...] con muy buen gusto, es sabroso fructo [...] su olor es como de vn melocoton (Monardes, Tercera, f. 101)[7].

---

[5] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. ananas (ananás, nana, naná, ananá, ananaz, annanaz), proviene de una base naná común al tupí-guaraní y al caribe continental, con doc. histórica española desde 1615 (Ximénez); vid. DCECH, s.v. ananás 'piña de América' y DHLE, s.v. ananás (ananas, ananá, anana) < guaraní naná, a través del portugués ananás, con doc. de 1578 (C. Acosta) y Vázquez de Espinosa (1628); Buesa, Indoamericanismos, 73, propone etimología brasileña para ananás 'piña, Bromelia anana' documentado desde 1578 por Acosta, con prótesis del artículo portugués a- y con -s del plural. Para la Academia, ananá y ananás son voces guaraníes, vid. [20]DRAE, s.v. ananá. La a- protética proviene del artículo portugués a, pues este nombre se propagó desde Brasil, vid. Malaret, Lexicón, s.v. ananá; Morínigo también observa que ananá entró en el español por el portugués o el francés, vid. Morínigo, Diccionario, s.v. ananás (Río de la Plata) 'ananá'; s.v. ananá (Del guaraní naná) (Arg., Urug. y Venez.) 'nombre común de la Ananassa sativa o Bromelia anana'; vid. Alvarado, Glosario, s.v. anána y Mejías, Préstamos, 62.

[6] Mejías, Préstamos, 62, sólo cita el testimonio de Vázquez de Espinosa, h. 1625. El DHLE, s.v. ananás, considera que este autor trae aún la voz como indígena. Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 272: Ananas comosus Merr., esp. y esp. Amér. ananá, ananás.

[7] Se desconocía el término en Cuba, cf. Pichardo, Diccionario, s.v. anana remite a piña; e incluso, s.v. piña, añade: «Nadie dice Anana»; Malaret, Lexicón, s.v. ananá (Amér.) 'piña, planta, Bromelia ananas'.

Además de hacer algunos comentarios sobre su aspecto externo, cualidades aromáticas, sabor y forma de cultivo, nos indica sus propiedades medicinales:

1574 Tienenla por buena para el estomago, y por confortatiua del coraçon, y restituye el apetito perdido; [...] dizen que resfrescan y son frias (Monardes, Tercera, f. 101).

Podría aceptarse, por consiguiente, que el vocablo ananá(s) constituye un préstamo indígena del español americano[8].

Anonas (pl.) 'Fruta indígena de pulpa blanca y sabrosa, guanábana'.

Se conocen muchas especies botánicas del árbol tropical, oriundo de América, que produce las anonas, perteneciente a la familia de las anonáceas y al género Anona. Estas especies reciben los nombres científicos de Annona squamosa, A. cherimolia, A. muricata o A. reticulata[9]. La anona se cría en un

[8] Lo registra el [20]DRAE, s.v. ananá y s.v. ananás 'planta exótica, vivaz, de la familia de las bromeliáceas, que crece hasta unos 70 centímetros de altura, con hojas glaucas, ensiformes, rígidas de bordes espinosos y rematados en punta muy aguda; flores de color morado y fruto grande en forma de piña, carnoso, amarillento, muy fragante, suculento y terminado por una corona de hojas' // 2. 'fruto de esta planta'. En Venezuela lo recogió Alvarado, Glosario, s.v. anána 'Ananasa sativa, de la familia de las bromeliáceas, planta americana a cuyo fruto dieron los españoles el nombre de piña, exclusivamente usado en Venezuela, pues anana o ananas es forma literaria'.

[9] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. anona: «[...] Hay ocho especies de anonas distinguidas con los nombres de Muricata squamosa, reticulata, palustris, glabra, triloba, asiática y africana, casi todas las cuales son indígenas de América»; vid. la clasificación científica de las distintas especies en Malaret, Lexicón, 499; y Sánchez-Monge, Plantas, nº 303-318, para las especies del género Annona; Valverde, Drogas, nº 22: anona, trae documentación e informes botánicos y farmacéuticos del árbol y de la fruta así llamada, procedentes de Fr. J. Córdova (Méjico, 1568) y Fr. F. Ximénez (1722), quien menciona cierta anona blanca; vid. también Santamaría, Diccionario, s.v. anona; y Alvarado, Glosario, s.v. anón; para las especies de Colombia, vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. anón y anón cimarrón.

árbol de mediana altura, común en la América intertropical, tiene figura de pera, la cáscara tierna y se parece mucho a la chirimoya[10].

Zorita se limita a nombrar la fruta, sin ningún comentario ni explicación adicional. En cambio, Fr. A. Vázquez de Espinosa recoge las características más acusadas de la fruta y su semejanza con los zapotes o con las pitajayas:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 que son platanos, guayavas, aguacates, anonas, çapotes (Zorita, Historia, 122).

1628 la Anona se cría en un árbol mediano como un almendro, la fruta es como piña, su color de alcachofa, madura es tierna (Vázquez, Compendio, pág. 61).

el sapote blanco es parecido a la Anona, pero es más excelente fruta de gusto y estimación (Vázquez, Compendio, pág. 61).

La Pitajaya [...] tiene pepitas a modo de las de la Anona (Vázquez, Compendio, pág. 62).

hay anonas, y otras muchas diferencias de frutas que es imposible referirlas (Vázquez, Compendio, pág. 118)[11].

---

[10] Icazbalceta, Vocabulario, s.v. anona 'fruto de la Anona glabra, L., de la familia de las anonáceas, árbol que abunda en las regiones mexicanas no muy calientes, que tiene bastante analogía con la chirimoya, de la cual se distingue por ciertos caracteres'; Santamaría, Diccionario, s.v. anona 'anón, planta y fruto' // 'varias especies de planta anonáceas y sus frutos (Anona squamosa; A. reticulata; A. lutescens) conocidas por diversos nombres vulgares'// 'se llama así por excelencia, la planta de la A. squamosa, L., árbol que abunda en las regiones calientes y tiene mucha analogía con la chirimolla o chirimoya, de la cual se distingue'; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. anon 'árbol indígena que no pasa de cinco varas de altura; madera blancuzca, dura; corteza bruna, hojas lanzeoladas algo lustrosas, por encima verde oscuras y por debajo más claras [...] Su fruto, que lleva el mismo nombre, es uno de los más exquisitos, de figura oval algo acorazonada, con escamas regulares, convexas, pulpa blanca, dulze-azucarada aromática, cubriendo a una semilla prieta [...] El cozimiento de las hojas sirve para indigestiones y catarros de la vejiga especialmente'.

[11] Más doc. de anonas en Vázquez, Compendio, págs. 157 y 222.

Malaret ha propuesto etimología portuguesa para anón, pero, en general, se acepta que el término procede del arahuaco insular[12]. Documentan la voz Fernández de Oviedo, Las Casas y otros cronistas, entre ellos, el Padre Acosta (1590), quien describe las especies botánicas a las que se aplican los nombres anona y guanábana[13]. La planta, llamada quauhtzápotl o anona por el Dr. Francisco Hernández (h. 1571-1577), se identifica con las especies Anona squamosa o Anona cherimolia Mill.[14]. La forma anones está documentada a principios del siglo XVII, en las Noticias de Fr. P. Simón, quien registró el término en su Tabla (1627)[15]. En el Perú, documenta B. Cobo el término anonas como denominación frutícola y el Diccionario de Autoridades se incluye la voz indioamericana[16].

---

[12] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. anona (annona, anon, hanon) designan varias especies del género Anona y proceden del arahuaco insular de Haití, con doc. de Oiedo (1535), Las Casas (1552), Acosta (h. 1580), y otros; Buesa, Indoamericanismos, 28; Malaret, Lexicón, s.v. anón; Morínigo, Diccionario, s.v. anón; [20]DRAE, s.v. anón, señala origen caribe; Alvar, Castellanos, 116; Vaquero, Seis textos, 368.

[13] «El Manjar Blanco es la Anona, o Guanauana, que se da en Tierrafirme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y assi algo ahusada, y abierta; todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca [...] a juyzio de algunos es la mejor fruta de Indias», Acosta, Historia, 257-258. Está presente el término anona en la Memoria de Melgarejo (1582), texto cronístico de Puerto Rico, vid. Vaquero, Seis textos, 368 y n. 43; García Español, Estudio, s.v. annona.

[14] Hernández, Obras VII: «Del quauhtzápotl o anona» (Libro II, cap. CXLIII), vid. Valdés, Plantas, 58.

[15] Simón, Tabla, 52: «Anones, es vna fruta que la carne que se come dellos, es como manjar blanco tiene muchas pepitas negras, es tan saludable, que a vn enfermo se la dan por regalo, ay dos especies dellos».

[16] Vid. Cobo, Historia, I, 240: «El árbol que lleva las anonas es mediano, de la grandeza de un naranjo, bien hecho y copado [...] La fruta es del tamaño de una piña mediana o como una pera bergamota [...] La carne está maciza y es muy blanca y blanda»; vid. DAut., s.v. anona «Fruta de Indias, especie de membrillo del tamaño de una pera mui grande, y casi de su figura, que se abre y hiende por la parte superior. La carne es blanda y tierna como una manteca, blanca, dulce y mui sabrosa: las pepitas tiene en medio son negras y en cantidad. Llamanle en Indias Manjar blanco, y por otro nombre Guanavana», con una cita del P. Acosta. Vid. [20]DRAE, s.v. anón 'anona'; s.v. anona

Modernamente, en el español de América, se haya difundido el préstamo, con las variantes anón (en Cuba, Puerto Rico, Méjico y Colombia) y anona (en América Central)[17].

Capulíes (Vid. 2.1.5. Arboles frutales).

Caymito (Vid. 2.1.5. Arboles frutales).

Cotoprises (pl.) 'Fruta del árbol del mismo nombre, Melicocca y Talisia, de la familia de las sapindáceas'.

La documentación del indigenismo cotoprises es relativamente tardía, puesto que sólo el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa emplea el término con relación al territorio de la actual Venezuela[18]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 cotoprises es fruta amarilla de buen sabor, del grandor de un limón (Vázquez, Compendio, pág. 47).

Debe de hacer referencia a alguna de las siguientes especies: Melicocca oliviformis, Melicoccus bijugatus, Talisia olivaeformis o Myrtus

---

'arbolito de la familia de las anonáceas, de unos cuatro metros de altura, de tronco ramoso, con corteza oscura, hojas grandes, flores de color blanco y fruto como una manzana, con escamas convexas, que cubren una pulpa blanca, aromática y dulce, dentro de la cual se hallan las semillas. Es planta propia de países tropicales'// 2. 'fruto de este arbolito'.

[17] Morínigo, Diccionario, s.v. anona (Amér. Cent.) y anón (Col., Cuba, Méj. y P. Rico) 'árbol indígena de toda la América intertropical, cuya especie más común es Annona squamosa, L.'; registra otras variantes anonillo (Amér. Cent. y Cuba) y anono (Salv.). En Puerto Rico anón es voz de uso generalizado entre casi todos los hablantes, vid. Vaquero, Léxico indígena, 631 y 636.

[18] Cita este pasaje Puente, Lexicografía, 520.

crythroxyloides, de cierto árbol frutal[19]. Malaret recoge la denominación indioamericana cotoperís 'árbol frutal' en Colombia y Venezuela, con una variante cotoprís[20]. En Venezuela, es más corriente el uso del nombre cotoperís, que ha pasado con la planta a Cuba. En Colombia, se dice cotopriz o cotuplí, pero está documentada una forma antigua colombiana cotoperís[21]. En este sentido, el ALEC registra cotuprí con la acepción de 'mamoncillo' (I, lám. 240)[22]. El plural cotuprises 'planta sapindácea' lo trae Juan de Castellanos (h. 1580), según el estudio de Alvar, quien incluye el término entre los préstamos del caribe continental, más concretamente, del dialecto guajiro en la provincia de Santa Marta[23]. Comoquiera que en nuestras fuentes sólo Vázquez de Espinosa menciona esta fruta y, además, su información, desde una perspectiva geográfica, está referida al territorio de la costa caribe venezolana, habría que sostener la filiación caribe[24].

---

[19] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 3601: Talisia olivaeformis Radlk., esp. Amér. cotoperís (Venez.), cotoplís (Col.), cotopríz (Venez.); Puente, Lexicografía, 521.

[20] Malaret, Lexicón, s.v. cotoperís (Col. y Venez.) 'árbol frutal, Talisia, de la familia de las sapindáceas; también el Myrtus crythroxyloides'; s.v. cotopriz (Col. y Venez.) 'nombre de los árboles frutales Melicoccus bijugatus, Talisia olivaeformis y otros'; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. cotopriz o cocopris 'fruta de la provincia de Guayana, que los indios llaman alli Cuspirito; es de mismo tamaño y figura que la ciruela; después de desprendida la cáscara aparece la médula de color blanco, semejante en el gusto y consistencia a la uva moscatel; el árbol que la produce es muy alto, frondoso y siempre verde'.

[21] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. cotoperís y s.v. cotopriz.

[22] Vid. Montes, Glosario, 109.

[23] Vid. Alvar, Castellanos, 81 y 183.

[24] Vid. Puente, Lexicografía, 521-522, para un examen de las hipótesis que hacen derivar el término del dialecto cumanagoto y de la lengua chaima o chayma.

Coyol 'Fruta de una especie de palmera, de pulpa amarillenta y cuesco durísimo, Acrocomia vinifera'.

El término coyol constituye una denominación muy difundida, que se aplica a una palmera de cierta altura, con las hojas y el tallo erizados de púas. Entre los distintos nombres científicos que recibe están los de Cocos guayocule, Cocos vinifera, Acrocomia vinifera, A. mexicana y A. selorecarpa[25]. Describió esta planta Fr. A. Vetancurt (Méjico, 1697) y anotó la voz indioamericana coyoti como nombre del fruto[26]. El mismo autor refiere que los naturales de Nueva España llamaban coyoli a los cocos de una de las palmas más estimadas[27].

En opinión de los investigadores que han examinado el origen del nombre coyol, éste proviene del náhuatl coyolli 'cascabel grande, por la forma de la fruta', por designación metafórica[28].

---

[25] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. coyolli 'Acrocomia mexicana, A. vinifera y Martinezia ensiformis'; Tovar, Flora, 430; Malaret, Lexicón, s.v. coyol (Amér. Cent., Méj. y Pan.) 'especie de palmera de fruto pequeño, regularmente de dos a tres cm. de diámetro, comestible, de cuyo hueso negro y durísimo se hacen cuentas, botones, sortijas y otros adornos. Acrocomia selorecarpa; vinifera, Orts.; Cocus vinifera; pinatifolia; Costus glabratus. En Colombia es el Attalea o Cocos butyracea. En Honduras el Bactris vinifera'; Santamaría, Diccionario, s.v. coyol 'palmera de las tierras cálidas americanas, que echa grandes racimos de una fruta en forma de cascabel trande, cuya cáscara es delgada, la pulpa dulzona, comestible en dulce y muy apetecida por los animales, Acrocomia mexicana, A. vinifera'; Puente, Lexicografía, 522 ss.; Sánchez-Monge, Plantas, nº 56-61, coyol es el nombre vulgar de las diferentes especies del género Acrocomia y de la familia Palmae.

[26] «Lleva el tronco más delgado, y corto que el de la Palma de Cocos, echa el fruto antes que la división de las hojas, es del tamaño de una pera pequeña cubierto con una corteza gruesa, tiene dentro del corazón duro, y denso de color rojo que tiera a negro con unas pintas blancas, astringente al gusto», apud Valverde, Drogas, nº 85: coyoti, donde se nos indican sus propiedades medicinales para confortar el cerebro y ayudar a la digestión.

[27] Vid. Valverde, Drogas, nº 74: coco.

[28] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. coyolli (coyoli, coyol, coyoll; cuyoll), en náhuatl: coyolli; quechua, cuyoll 'nombre de otra planta de la clase de las palmeras'; Malaret, Lexicón, s.v. coyol, quien señala que en quechua se

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 pimienta muy olorosa, coyol y frutilla de que se hace gran cantidad de rosarios (Vázquez, Compendio, pág. 123).

coyol fino, y frutilla de que hacen cantidad de rosarios (Vázquez, Compendio, pág. 144).

La denominación coyol ha alcanzado tan gran difusión por América Central y Méjico, que ha entrado en el Diccionario académico[29].

Chontaduros (pl.) 'Cierta especie de palmas cuya fruta es apreciada'.

La única documentación que poseemos del término indioamericano procede del tratado historiográfico que escribió el andaluz Fr. A. Vázquez de Espinosa[30]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Hay papayas, chontaduros, jocotes, guanabanas (Vázquez, Compendio, pág. 237).

---

denomina cuyuli la palma Chamaedorea Herrerae; el [20]DRAE, s.v. coyol < del azteca coyolli; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. coyol rectifica: del náhuatl coyolli 'cascabel'; Santamaría, Diccionario, s.v. coyol. Hay doc. del náhuatl coyol desde 1562 (Yuc.), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. coyol y Zamora, Indigenismos, s.v. coyol 'palmera de las tierras intertropicales americanas'.

[29] [20]DRAE, s.v. coyol (Amér. Cent. y Méj.) 'palmera de mediana altura, de cuyo tronco, provisto de espinas largas y fuertes, se extrae una bebida agradable que fermenta rápidamente. Produce en grandes racimos una fruta de pulpa amarillenta y cuesco durísimo y negro del que se hacen dijes y cuentas de rosario, botones, sortijas y otros adornos'. // 2. 'fruto de este árbol'.

[30] Vid. otras citas de chonta, chontariros y chontaruro en Puente, Lexicografía, 611.

Una variedad de palma, llamada chonta y chontaduro -por etimología popular-, era conocida en Colomba, pero no se documenta el último término con este sentido en el ALEC[31]. Asimismo, encontramos una variante chonstarudo en la Tabla (1627) que Fr. P. Simón añadió a su obra historiográfica para la comprensión de los indigenismos americanos allí empleados y relativos al Nuevo Reino de Granada[32].

Fr. A. Vázquez de Espinosa introduce el indigenismo en la cita que hemos aducido, sin añadir características externas de la planta, cualidades, observaciones sobre utilidad, etc., puesto que sólo pretende enumerar las frutas observadas. Ahora bien, es importante reseñar que la voz la considera propia del Nuevo Reino de Granada. Su etimología hay que buscarla en una expresión de la lengua quechua, compuesta de chunta 'palma' y ruru 'fruto' > chontaruro (Ecuador), chontaduro (Colombia)[33]. El testimonio histórico-lingüístico más

---

[31] Cf. Montes, Glosario, s.v. chontaduro 'cierto pez' (VI, lám. 120); Alcedo, Vocabulario, s.v. chonta (Palma Chonta) 'madera negra muy sólida y más pesada que el ébano, y al mismo tiempo muy elástica; abunda en todos los bosques de América, y especialmente en los del río Marañón, y de la provincia del Darién, donde la usan mucho los indios para hacer los arcos de sus flechas; el árbol es una palma dactilífera hueca por dentro'; Friederici, Wörterbuch, s.v. chonta (chunta) 'nombre de varias palmas de madera muy recia': chontarura, chontaruro, chontariro 'fruto de la palma chonta'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1814: Guilelma gasipaes Bailey., chontaduro (Col., Ec., Perú), chantaduro (Col., Ec.); nº 147: Aiphanes caryotifolia Wendl., chontaruro (Ec.); vid. Puente, Lexicografía, 611-613, para la descripción e identificación de especies botánicas que reciben el nombre vulgar chonta y chontaruro.

[32] Simón, Tabla, 62: «Chonstarudo, es vna fruta redonda de cierta especie de Palma, que cozida no tiene mal sabor».

[33] Vid. Cuervo, Apuntaciones, 853, n. 35: el quechua chunta > chonta 'especie de palma del género Bactris', pero si la voz es compuesta de ruru 'fruto' se dice en Ecuador chontaruro y en Colombia, chontaduro. Este mismo estado de cosas anota Friederici, Wörterbuch, s.v. chonta < del quechua chunta, y chontarura, chontaruro, chontariro < del quechua chuntap ruruna 'fruto de esta palma, del género Bactris y Guilielma'; Puente, Lexicografía, 613, admite la filiación quechua de chontaruro interpretado como 'huevo de chonta'; vid. Malaret, Lexicón, s.v. chontaruro (Ec.) 'palma pequeña, de rica fruta agrupada en racimos de 50 a 70, Guilielma speciosa'; s.v. chontaduro (Col.) 'Chontaruro'; vid. [20]DRAE, s.v. chontaduro (Col. y Ec.) 'especie de palma, cuyo fruto es comestible'; vid. Estrella, Pan, 233: en quechua existía

temprano de chontaduro podríamos hallarlo en la Relación de Zamora (1582), donde se los enumera como «frutos de la tierra»[34]. En Ecuador se cultiva el chontaduro en la privincia de las Esmeraldas y su fruta se cuece antes de comerla.

Datos (pl.) 'Cactus común de tierras áridas, Cephalocereus moritzianus'.

Las referencias que tenemos de este término proceden del texto de Vázquez de Espinosa, quien encontró esta fruta en el territorio de la Guayana:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 datos es otra fruta del mismo modo [que pitajayas], críanse en espinos (Vázquez, Compendio, pág. 48).

Está documentado el término indioamericano dato en las novelas de ambiente venezolano escritas por Rómulo Gallegos[35]. Fr. Pedro Simón explicó detenidamente la significación del término indioamericano dato, que había empleado en su obra historiográfica[36].

Actualmente, el indigenismo dato se sigue usando en Venezuela para

---

chontarrurru y chontaduru, como nombres de la 'Guilielma speciosa Mart y Bactris Gasipaës H.B.K.' que recibe en Ecuador el nombre vulgar chontaduro.

[34] Vid. Estrella, Pan, 233.

[35] Dato: «Fruta del cardón», cardón «Cephalocereus moritzianus. Uno de los cactus más comunes en las tierras áridas», Tello, Flora, 622 y 626.

[36] Simón, Tabla, 64: «Dato, es vna fruta de vnos cardones o tunas, que se hazen muy altos, suben como estriados, sin ningunas ramas los mas, pero muy llenos de espinas [...] son sabrosos, y aun golosos ay de muchos colores, naranjados, blancos, colorados, morados, tan gruesos como buenas limas, danse muchos por toda la gouernacion de Veneçuela [...]».

designar una especie del género Lemaireocereus y de la familia de las cactáceas[37]. Suponemos que debe de tratarse de un préstamo tomado de la lengua caribe, de acuerdo con los informes antiguos y modernos del área geográfica donde se documenta el término.

Guamache 'Fruta silvestre del árbol del mismo nombre, muy espinoso y cuya corteza es medicinal'[38].

Esta fruta la produce el árbol del mismo nombre, guamache[39], conocido en Venezuela y Colombia, pero no hemos encontrado el término en el Glosario del ALEC. La documentación tomada del Compendio (1628) de Fr. A. Vázquez de Espinosa, corresponde al territorio costero de Venezuela, particularmente a la antigua provincia de Guayana[40]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 guamache es fruta menuda como cermeñuelas, de buen sabor, cómese cocida (Vázquez, Compendio, pág. 48).

---

[37] Sánchez-Monge, Plantas, nº 2092: Lemaireocereus griseus Britt. et Rose, planta del Norte de América del Sur y de Méjico, cuyos brotes se comen como verdura; se llama cardón de dato (Venez.) y dato (Venez.).

[38] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. guamache 'Guamacho'.

[39] Ruiz Blanco (Méjico, 1690) explica: «Es un árbol todo esmaltado de espinas en forma de rosetas y de él toma la denominación la fruta que produce. Esta es menuda y redonda, es muy olorosa y dulce»; añade este mismo autor: «cocida la cáscara de este árbol, el baño tivio cura y sana las llagas y otras inflamaciones de las piernas». Más tarde, en el siglo XVIII, Fr. A. Caulín hace una descripción similar en Nueva Andalucía, vid. Valverde, Drogas, nº 132: guamache; Marinetto, Datos, 99: guamache.

[40] Mejías, Préstamos, 58, documenta guamache en Vázquez de Espinosa. Vid. Puente, Lexicografía, 757, con doc. de este mismo autor y de Fr. A. Caulín.

En Venezuela se emplea el vocablo guamacho, según consta en diversas fuentes de tipo historiográfico y literario[41]. Pensamos que la filiación indígena del término guamache podría ser caribe, de algún dialecto, probablemente del dialecto cumanagoto[42].

Guamuchil 'Fruta del guabo, árbol leguminoso, Inga laurina' (var. huamuchiles, guamuchiles)[43].

Este árbol, perteneciente a la familia de las leguminosas e identificado con el nombre científico de Inga laurina, es muy frondoso y se aprovecha para dar sombra a los cafetales; tiene el fruto en vainas con granos semejantes a las habas, envueltos en una película dulce y agradable al gusto[44].

---

[41] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. guamache «Fruta silvestre de la provincia de Guayana»; Malaret, Lexicón, s.v. guamacho (Col. y Venez.) 'árbol espinoso, de hojas dobles y carnosas, flores amarillas y frutos agridulces, Pereskia guamacho; guyanesis'. Emplea una forma guamacho el novelista Rómulo Gallegos 'Peireskia guamacho, arbusto y árbol de 8-10 m. de altura, de flores amarillas vistosas, de la familia de las cactáceas', vid. Tello, Flora, 627; Puente, Lexicografía, 759, para la descripción botánica del árbol. Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2722: Pereskia aculueata Mill., esp. Amér. guamacho (Col.).

[42] Lo mismo sostiene Mejías, Préstamos, 58, s.v. guamache. Por su parte, Puente, Lexicografía, 760, admite el origen cumanagoto de la voz, aunque clasifica el término entre los préstamos de la lengua chibcha.

[43] Vid. guabo y cuajinicuil.

[44] Vid. Icazbalceta, Vocabulario, s.v. guamúchil 'árbol bastante corpulento, del género Mimosa. El fruto, a que se da el mismo nombre, es comestible'; Santamaría, Diccionario, s.v. guamúchil 'árbol corpulento, de las leguminosas, cuyo fruto es una vainilla purpúrea en la madurez, comestible; la madera es resistente a la sequía, por lo cual se usa para postes de cercas; la corteza segrega un tinte amarillo con el que se curten pieles y se usa también en medicina casera'; Malaret, Lexicón, s.v. guamúchil (Méj.) 'otro nombre del árbol frutal Inga laurina'; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2837: Pithecellobium dulce Benth., llamado guamuchí, guamuchil, huamuchil, etc.

Se trata del mismo árbol que en América es conocido por otros nombres: cojinicuil, cuajinicuil, cuajiniquil, cuijiniquil, etc. (en América Central y Méjico), guamá (Puerto Rico), guamo (en Colombia, Costa Rica y Venezuela), guaba (Puerto Rico), guabo (Costa Rica y Ecuador), pacay (Argentina, Bolivia, Colombia y Perú), etc.[45]

Estos nombres indígenas guamuchil, guamuchiles y huamuchiles proceden de una base quauhmochitl o quamóchitl, de la lengua náhuatl. Francisco Hernández, en su Historia (h. 1571-1577), recogió el término indioamericano quamóchitl, aplicándolo a una especie botánica, que los especialistas identifican con otra distinta[46].

Es el guamúchil un árbol de la familia de las leguminosas, de madera resistente y corteza tintórea, que se emplea en medicina doméstica como astringente. Recibe también los nombres guamuche, guamachí, guaimachile, huamuche, muchite, cuamúchil, guamúchite, etc.[47] Se clasifica en botánica como Inga laurina, Inga pungents o Pithecolobium dulcis, es árbol corpulento y su es fruto comestible. Vázquez de Espinosa se ocupa de ellos, en su Compendio[48]:

1628 Guamuchí, guabo y cuxinicuil es una misma cosa, echan una misma fruta [...] en Honduras y tierra de Guatemala son pequeñas y les llaman Coxinicuiles, en el Pirú Guauos (Vázquez, Compendio, pág. 62).

---

[45] Vid. Malaret, Lexicón, 534, con diferentes especies y nombres de este árbol o arbusto de la familia de las leguminosas, propio de la América tropical y subtropical del Sur y de las Antillas.

[46] Hernández, Obras VII: «Del quamóchitl o árbol de fruto parecido al maíz reventón» (Libro V, cap. CXXXV), Valdés, Plantas, 136. Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. guamúchil.

[47] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. guamúchil.

[48] «Echa la fruta en vainas, como habas, las cuales unas son de media vara de largo y otras menores; la médula está dentro de la vaina; es blanca como nieve; muy dulce y fofa, dentro tiene pepitas blandas como habas verdes», Vázquez, Compendio, pág. 232.

Los siguientes contextos tomados de los tratados histórico-científicos de Cárdenas y Farfán están referidos a la fruta del guamuchil y a las propiedades medicinales contenidas en sus pepitas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 La nacion Chichimeca es vna gente barbara saluage [...] vsan comer rayzes, y algunas frutas saluages, como es la tuna, el mezquite, el datil y guamuchil (Cárdenas, Problemas, f. 200v.).

1592 [Para los dolores de cabeza] Lo mismo haze el çumo de las Açelgas, y es mas fuerte, y los poluos de las pepitas de los Huamuchiles por si, o echados en agua, y sorbidos (Farfán, Tratado, f. 129).

Los poluos de la Ceuadilla tostada y molida y los de los Huamuchiles hazen lo mismo [...] hazen purgar la cabeça muy bien por la boca (Farfán, Tratado, f. 141).

Quando el humor de las narizes fuere mucho y muy grueso [...] tomen vnos pocos de poluos de estornudar [...] o los poluos de las pepitas de los Huamuchiles (Farfán, Tratado, f. 156v.).

Puede tomar el enfermo poluos de estornudar, para que con ellos purgue mejor [...] Hazen esto muy bien tres pepitas de Guamuchiles, molidas y en vna poca de agua desatadas, y echadas por las narizes (Farfán, Tratado, f. 66v.).

Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guamuchí, en Vázquez de Espinosa; s.v. guamuchil (Nueva Galicia 1605) «frutas... de tierra caliente... guayabas, aguacates, sapotes, guamúchiles».

A mediados del XVIII (1752) escribía Murillo Velarde su Geographía Histórica de América y en ella mencionaba abundancia de frutas, entre las que encontramos ésta: «Hay mameyes, piñas [...], sapote blanco y prieto, chirimoyas, guamuchiles, papayas, chayotes, pitajayas»[49].

[49] Murillo, Geographía, 34.

Guanabanas (pl.) 'Fruta del guanábano, muy apreciada, Annona muricata, L.' (var. guanauanas)[50].

Emplearon el préstamo indioamericano en sus obras historiográficas los andaluces Ordóñez de Ceballos y Fr. A. Vázquez de Espinosa:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 vna fruta bonissima, a modo de las guanauanas del Piru, como melones de agua, con vnas pepitas negras entre la carne blanca, como manjar blanco (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 253v.).

1628 Hay papayas, chontaduros, jocotes, guanabanas (Vázquez, Compendio, pág. 237).

El primero añade una especificación al nombre: guanauanas del Piru, que sirve para localizar el área geográfica donde se da la fruta denominada guanábana, término tan conocido que permite establecer la comparación entre esta fruta y otra muy estimada[51]. En cambio, Fr. A. Vázquez de Espinosa se limita a mencionar el vocablo guanabanas cuando enumera otras frutas americanas.

El nombre guanabanas designa la fruta de una especie arbórea, del género Anona y originaria de la América Tropical, donde crecía abundantemente. Gozó de bastante aprecio entre la población indígena, según los primeros escritos que la mencionan; pero hay testimonios del siglo XVIII, donde se demuestra su menor estima, frente a la de la chirimoya, más gustosa

---

[50] Vid. supra s.v. anonas.

[51] «La fruta llamada guanábana [...] es tan grande como una piña y algunas como medianos melones, con la corteza delgada y tierna [...] La carne de dentro es blanca en unas y en otras amarilla, muy blanda, correosa y de mucho jugo algo agrio, y sus pepitas son como de calabaza. Es fruta silvestre, grosera y malsana, no de agradable gusto ni olor», Cobo, Historia, I, 239-240. Vid. Puente, Lexicografía, 760 y ss., con más documentación.

y delicada[52]. Es corriente encontrar que las denominaciones guanábana y anona, se aplican a la misma fruta, del género Annona y de la familia anonáceas, aunque las especies botánicas sean distintas.

El término indioamericano se encuentra documentado ya en P. Mártir (1510) y posteriormente en Fernández de Oviedo (1516), Las Casas, Acosta (1590) y otros historiadores[53]. Se ha propuesto filiación caribe[54], pero es más probable que se trate de un préstamo tomado del taíno de Santo Domingo[55].

Otro testimonio coetáneo de éstos anteriores lo constituye la descripción que hizo de las guanábanas Fr. P. Simón en 1627[56]. A finales del siglo XVIII en la Historia de Puerto Rico (1788), compuesta por Fr. I. Abbad y Lasierra,

---

[52] Vid. Estrella, Pan, 243-244, donde cita la depreciación del fruto que refiere J. de Velasco en su Historia del Reino de Quito (1789); y 240-243, con estudio de chirimoya (voz quechua), de la misma familia de las anonáceas y clasificada como Annona Cherimolia Mill.; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 312: Annona montana y A. muricata L., esp. y esp. Amér., guanágano y guanábana; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. guanabana (Annona Muricata) 'fruta del tamaño de un melón mediano; tiene la corteza consistente como la de la naranja cuando está seca'.

[53] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guanábano 'árbol'; guanábana 'fruto', con doc. de Mártir (1510), Oviedo (1526), Las Casas y otros; Buesa, Indoamericanismos, 28; Enguita, Sumario, 293; Acosta, Historia, 257-258: «El Manjar Blanco es la Anona, o Guanauana, que se da en Tierrafirme»; Las Casas atestigua la pronunciación esdrújula del término de Santo Domingo, vid. DCECH, s.v. guanábana y Contreras, Visión, 233; López Pérez, Contribuciones, 33 (en Toribio de Ortiguera); está presente una forma guanavanas en Alvarez, Relación (1569), 51: «Cañafistola e guanavanas y muchos arboles de balsamo».

[54] Santamaría, Diccionario, s.v. guanábano.

[55] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guanábano; Buesa, Indoamericanismos, 28; DCECH, s.v. guanábana (doc. en 1510 y en 1535, por P. Mártir y Oviedo), de donde guanábano resultaría un derivado creado por los españoles; [20]DRAE, s.v. guanábano < taíno wanaban; vid. Cobo, Historia, I, 239: «La fruta llamada guanábana en lengua de la isla Española da el nombre de guanábano al árbol que la produce»; Morínigo, Diccionario, s.v. guanábana.

[56] Simón, Tabla, 68: «Guanabanas, es vna fruta grande, y llena de puntas por defuera, y dentro vna carne agria, que algunos dizen, es algodon en vinagre; danse en las montañas en arboles grandes, y tambien son hortenses».

su autor nos describe el árbol del guanábano y la fruta que produce, al tiempo que hace algunas observaciones sobre la utilidad terapéutica del fruto[57]. Se ha extendido el uso de este vocablo indioamericano por diferentes lugares de América Central, Antillas, Colombia, Ecuador, Venezuela o Perú[58].

Guaparu 'Árbol de fruto negruzco del tamaño de una ciruela'.

Hay documentación historiográfica del indigenismo guaparu en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[59]:

---

[57] «El guanábano crece poco; los mayores no son como los ciruelos de España, a quienes se asemejan [...] el fruto es de la figura de un corazón; [...] su color al principio es verde [...] su carne es muy blanca, tierna, llena de un jugo fastidioso, por demasiado dulce; [...] de esta fruta usan para curar las diarreas y calenturas; es muy fresca y sana [...] Los indios muelen las ramas secas y sus polvos los aplican contra el mal de epilepsia; también los fuman como el tabaco», Abbad, Historia, 245-246; cf. el testimonio cubano de Pichardo, Diccionario, s.v. guanábano «(Voz ind.) Arbol no elevado, bastante comun, de la familia de los Anones, corteza lisa, gris-bruna, astringente; madera blancuzca; hojas lanceoladas lustrosas, color verde-oscuro por encima, pálido por debajo [...] flor grande, blanca amarillosa; el fruto es la famosa Guanábana, grande, figura irregular, mas comunmente acorazonada, corteza verdosa erizada de puas romas y débiles; la pulpa blanca, mucoso-azucarada, de un sabor grato y refrigerante, semillas negras [...]».

[58] Vid. [20]DRAE, s.v. guanábana (Amér.) 'fruta del guanábano, una de las más delicadas de América'; y s.v. guanábano; Santamaría, Diccionario, s.v. guanábana 'fruto del guanábano, en forma de grandes bayas elípticas, de corteza verde, de sabor agridulce se toma en refrescos, dulces, helados, etc.'; s.v. guanábano 'árbol de mediana estatura, de la familia de las anonáceas, cuyo fruto, de sabor ácido es muy refrescante y dulce, de los más delicados de América, Annona muricata'; Morínigo, Diccionario, s.v. guanábana (Ant., Col., Méj. y Venez.) 'fruto del guanábano o Annona muricata, L., llamado también chirimoya'; Malaret, Lexicón, s.v. guanábano (Ant., Amér. Cent., Col., Ec., Pan., Perú y Venez.) 'árbol de fruta (la guanábana), cuya pulpa blanca es muy apreciada. Anona muricata'.

[59] No lo recoge Mejías, Préstamos, entre los indigenismos documentados durante el s. XVII.

1628 otra fruta que se llama Guaparu que se da en unos árboles grandes y altos, mayores que ciruelos; esta fruta se da desde el tronco del árbol en racimos de su mismo sabor y echura que uvas (Vázquez, Compendio, pág. 427).

El término guaparu, de filiación indioamericana, debe de constituir seguramente la acomodación de una base guaraní ībaporú, a las estructuras lingüísticas del español[60]. Está recogida una forma huaipurú, que constituye otra variante del mismo término guaparu, en el Vocabulario (1789) de Alcedo[61].

La escasa presencia de esta voz en nuestros textos -sólo en el Compendio de Vázquez de Espinosa-, nos viene a confirmar que ha obtenido una difusión limitada en el español, habiendo quedado relegada al habla de determinados países de América del Sur.

---

[60] Vid. Granada, Vocabulario, s.v. guaporú 'arbusto mirtáceo, que da un fruto negro, comestible del tamaño de una guinda, con carozo' con cuyo fruto se prepara una bebida, del guaraní ībaporú; Malaret, Lexicón, s.v. guapuro (Perú) y s.v. guapurú (Bol.) 'guaporú, árbol'; s.v. guaporú (Arg. y Bol.) 'árbol de fruto negruzco, del tamaño de una ciruela, comestible, que aparece pegado al tronco y a las ramas gruesas, como el cacao, y sirve para hacer vino, Eugenia cauliflora; Mortus guapuru'; Morínigo, Diccionario, s.v. guaporú (Arg., Bol. y Parag.) 'árbol de la familia de las mirtáceas cuyo fruto comestible del mismo nombre aparece adherido al tronco y ramas, Myrciaria cauliflora y M. jabaticaba, Berg.'; s.v. guapurú (Bol. y Parag.) 'guaporú'; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2435: Myrciaria cauliflora Berg., guapurú (Bol.), iba-purú (Arg., Parag.).

[61] Alcedo, Vocabulario, s.v. hauipurú 'fruta silvestre de Santa Cruz de la Sierra, en el Perú; nace pegada al tronco del árbol y no en las ramas como las demás; es del color, sabor y figura que la guinda de Europa; pero sólo sirve allí de pasto a los pájaros y a los monos'.

Guayavas (pl.) 'Fruta del guayabo, de sabor agradable' (var. guayauillas)[62].

La fruta denominada guayaba es semejante en color y forma a las brevas blancas, el sabor es poco grato y tiene propiedades medicinales. Se citan diferentes especies, conocidas en América, del árbol que da esta fruta, perteneciente a la familia de las mirtáceas y al género Psidium (Psidium guajava, P. pomiferum, P. araca, P. molle, P. sartorianum, etc.). Común en regiones templadas, parece árbol oriundo de la América tropical; los incas lo cultivaron y los cronistas lo mencionan en Perú y en Ecuador[63]. El P. Bernabé Cobo hizo referencia a la variedad de especies conocidas de guayabas:

1653 Cuéntanse diez o doce especies de guayabas (Cobo, Historia, I, 244).

El término guayaba (y guayabo) posiblemente tenga filiación arahuaca o taína, lengua hablada en las Antillas. El naturalista Bernabé Cobo indicó en su obra que era término indioamericano, tomado de la Isla de Santo Domingo[64]:

---

[62] Vid. s.v. guayabo.

[63] Vid. Estrella, Pan, 276-277; Sánchez-Monge, Plantas, nº 3001: Psidium guayaba L.; Lozoya, Herbolaria, 259; Alcedo, Vocabulario, s.v. guayaba; [20]DRAE, s.v. guayaba 'fruto del guayabo, que es de figura aovada, del tamaño de una pera mediana, de varios colores, y más o menos dulce, con la carne llena de unos granillos o semillas pequeñas'; Malaret, Lexicón, s.v. guayaba 'fruto del guayabo'; Santamaría, Diccionario, s.v. guayaba 'fruta del guayabo, como una pera mediana, dulce y ácida, con la carne llena de unas semillas huesosas indigeribles'; Morínigo, Diccionario, s.v. guayaba (Amér.) 'el guayabo y su fruto. Arbol mirtáceo de cinco a quince metros de altura, tronco torcido y ramoso, hojas elípticas y flores blancas. El fruto es del tamaño de una naranja pequeña, de color verde tirando a amarillo. La carne dulce y ácida envuelve una pulpa llena de semillas pequeñas y duras indigeribles. Psidium guayaba, L. y P. pomiferum. Se encuentra en las Antillas y en el continente, desde Méjico al norte de la Argentina'.

[64] No se ha determinado la procedencia etimológica del término, pero los investigadores coinciden en su filiación antillana; el DCECH, s.v. guayaba, examina los argumentos que se dan para defender el origen caribe, aceptado por

1653 La fruta más general que se halla en estas Indias es la que en la lengua de la isla Española se llama guayaba (Cobo, Historia, I, 244).

Se adoptó muy pronto en la lengua española este préstamo indioamericano, que se extendió por América, desplazando a otras denominaciones indígenas[65]. Encontramos una variante del término indioamericano, escrito huayavas, en la Historia (h. 1577) Fr. B. de Sahagún[66]. El Dr. F. Hernández (h. 1571-1577) identificó el xalxócotl 'fruto de la arena' (Psidium pomiferum o Psidium guajava) y el tepexalxocotl 'fruto de los cerros' con el fruto «llamado por los haitianos huayabo», usado para curar ciertas enfermedades[67]. Además se documentan otras variantes en Fernández de Oviedo, Díaz del Castillo (h. 1574), Castelianos (h. 1580), entre los autores de otros textos cronísticos[68].

---

la Academia, o el origen arahuaco y taíno; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guayabo 'árbol' y guayaba 'fruto', del arahuaco insular o del caribe insular y continental, o de alguna otra lengua; Buesa, Indoamericanismos, 37; Enguita, Sumario, 297; para Malaret, Lexicón, s.v. guayabo, la voz es de origen indioantillano; Morínigo, Diccionario, s.v. guayaba < taíno guayaba; Alvar, Americanismos, 67, apunta etimología arahuaca o taína, aunque se inclina por la primera posibilidad en Alvar, Castellanos, 220; cf. el origen náhuatl (< cuatlacoyahua) que sugiere Lozoya, Herbolaria, 258. Para la Academia es «voz araucana», vid. [20]DRAE, s.v. guayaba; Bachiller, Cuba, s.v. guayaba.

[65] Morínigo, Diccionario, s.v. guayaba, observa que resulta ser una de las voces que tempranamente penetraron en español y se difundieron por América y España, desplazando a otros indigenismos; es conocida generalmente por todos los hablantes de Puerto Rico, vid. Vaquero, Léxico indígena, 636. Hay más doc. en fuentes no literarias americanas de Méjico (1532-80) y Perú (1571), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. guayaba y Zamora, Indigenismos, s.v. guayaba.

[66] «Ciruelas silvestres, huayavas, batatas», Sahagún, Historia, pág. 601.

[67] Vid. Valdés, Plantas, 194; y Lozoya, Herbolaria, 258-259.

[68] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guayabo, en Oviedo (1526 y 1550), Las Casas (1555), Aguado (1565), y otros; Alvar, Americanismos, 67; Alvar, Castellanos, 219-220; López Pérez, Contribuciones, 34 (en Toribio de Ortiguera). Alvar hace referencia a la utilización del término guayaba por otros cronistas: Cieza de León, Las Casas, Fr. P. Simón y otros escritores de

Entre los autores que escriben en sus tratados científicos acerca de las guayabas, hay que mencionar al P Acosta (1592)[69] y a los sevillanos Juan de Cárdenas (1591) y Nicolás Monardes[70]:

1574 La fructa que lleuan es como mançanas nuestras, del tamaño de camuesas, [...] como se va madurando se va tornando amarilla, es blanca en lo interior y algunas rosadas [...] la simiente [...] toda es cuesco no tiene medula, es sin sabor alguno; para comer las mondan de la cascara (Monardes, Tercera, f. 101v.).

Desde el punto de vista medicinal, señalaban estos autores que las guayabas, crudas y asadas, eran muy digestivas. Por sus propiedades astringentes, estaban indicadas en procesos diarreicos y, además, se recomendaban para inflamaciones de las extremidades, obstrucciones de las vías urinarias y en procesos febriles[71]. En general, la fruta se comía fresca o en confitura y era un buen alimento para enfermos, según explicaba el Dr. Monardes:

1574 Esta fructa agradable, sana y de buena digestion: quando estan

---

Yucatán y del Nuevo Reino de Granada; vid. Contreras, Visión, 240. Describió la fruta en Perú el cronista P. Pizarro (1571), vid. Romero, Pizarro, 21; Alvarez, Relación (1569), 51, emplea guayavas como nombre del árbol: «Arboles ay que son guayavas»; Valverde, Drogas, nº 136, trae documentación del término en Fr. Antonio Caulín (1761).

[69] «De algunos generos de guayauos es tan buena la fruta como la muy buena de España, especial los que llaman guayauos de Matos, y otras guayauillas chicas blandas», Acosta, Historia, pág. 256; «Estos son los melocotones, y mançanas y peras de Indias, Mameyes y Guayauas, y Paltas, aunque yo antes escogeria las de Europa» (pág. 257). Friederici, Wörterbuch, s.v. guayaba, cita al P. Acosta.

[70] «De las guayavas», Monardes, Tercera, 101v.-102. Friederici, Wörterbuch, s.v. guayabo, cita el testimonio de Monardes a través de la versión inglesa de su obra (1577). Vid. el comentario sobre la descripción que hace Monardes de la guayaba, Lozoya, Herbolaria, 257-258.

[71] Estrella, Pan, 276-277, destaca el aprovechamiento de la guayaba en medicina aborigen como antidiarreico.

verdes se dan en camaras [...] maduras laxan el vientre [...] assadas son buenas, para sanos y enfermos [...] vsan los Indios las hojas en cozimientos, con las quales lauando las piernas hinchadas las deshinchan, y el baço opilado lauado con el tal cozimiento se deshincha y deshaze [...] la dan assada a los que tienen calentura (Monardes, Tercera, f. 102)[72].

Junto a los testimonios de la voz en la obra de Nicolás Monardes, encontramos otros ejemplos en los Problemas del Dr. Juan de Cárdenas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1574 Traxeronme de Tierra Firme, la simiente de aquel fructo, tan celebrado de los Indios, y de los Españoles, que llaman Guayauas (Monardes, Tercera, f. 101v.).

1591 la pulpa de la guayaua comida sin la caxcara no restriñe, teniendo tantos y mas granillos que la tuna, y siendo stitica y astringente (Cárdenas, Problemas, f. 128).

que restriñen [...] esta es la primera propiedad que acerca desto conuiene saber, del membrillo, de las azeytunas, y de las guayauas (Cárdenas, Problemas, f. 128v.).

delas guayauas pudieramos con verdad dezir que por ser stiticas restreñian el vientre (Cárdenas, Problemas, f. 129).

la pulpa de la guayaua [...] no restriñe tanto el vientre [...] porque la parte humida, que es la propia pulpa de la guayaua, essa es muy gruessa y pesada (Cárdenas, Problemas, f. 130v.).

En la Historia de Nueva España de A. de Zorita se menciona el término dentro de una enumeración de frutas americanas:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

---

[72] El P. Cobo señalaba que las guayabas eran de temperamento frío y, en consecuencia, resultaban indigestas, tenían además propiedades astringentes por lo que estaban indicadas para detener flujos de sangre; vid. Estrella, Pan, 276-277.

1585 son platanos, guayavas, aguacates, anonas (Zorita, Historia, 122).

También se documenta el indigenismo en el Compendio de Vázquez de Espinosa:

1628 hay diferencias de guayabas, silvestres y cultivadas, que son a modo de peras (Vázquez, Compendio, pág. 33).

guayabas de muchos géneros (Vázquez, Compendio, pág. 48).

muchas suertes de guayabas, y entre ellas las de Matos, que es excelente fruta (Vázquez, Compendio, pág. 170).

hay grande abundancia de aguacates, plátanos, sapotes, guayabas, chiquisapotes, naranjas, limas (Vázquez, Compendio, pág. 172).

[frutas] de la tierra plátanos, piñas, mameyes, guayabas, anonas, naranjas (Vázquez, Compendio, pág. 222).

hay viñas, frutas de la tierra como son plátanos, paltas, pepinos, guayabas, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 273).

de las de la tierra hay tres géneros de guayabas, pacaes, fruta dulce (Vázquez, Compendio, pág. 434).

Fr. P. Simón sentía todavía en 1627 la necesidad de aclarar el significado del indigenismo guayaba, utilizado en su obra histórica, por lo que lo incluyó entre las voces americanas que requerían explicación[73].

[73] Simón, Tabla, 68: «Guayaba, es vna fruta colorada por dedentro, y defuera del tamaño de mançanas, con vnos granillos no pocos, ni blandos, suelen comerla los animales [...] debaxo de este arbol no se cria yerua como se ha visto todo en la isla de santo Domingo [...] hazese dellas buena conserua, algunas ay blancas, de dos o tres maneras [...] algunos dizen que no es esta fruta natural de las Indias sino que la traxeron los primeros Españoles con otras».

Igüera 'Cierta calabaza, fruto del higüero', (var. igüeras).

Designa este vocablo indioamericano la fruta de una planta oriunda de América que clasifican los botánicos como Crescentia cujete L. Es una especie de calabaza americana, muy característica porque de ella hacían los indígenas diversos utensilios domésticos[74].

Disponemos únicamente de documentación relativa a las primeras décadas del s. XVII, correspondiente a la obra de Vázquez de Espinosa[75]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Llamáronse estas provincias al principio que las conquistaron los españoles de las Igueras, porque cuando iban navegando a ellas hallaban por la costa calabazas o xicaras de los árboles [...] y como en Santo Domingo se llamaban igueras, por esta causa le dieron a esta provincia este nombre; aunque sólo se le ha quedado el de Honduras (Vázquez, Compendio, pág. 165).

El término igüera procede de una base indígena, hibuera o higüera, del

---

[74] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. jigüera reenvía a güira; s.v. güira: «[...] Cuando la Güira está limpia y dispuesta ya para servir de jarro, o vaso, se llama Jícara en la parte occidental y Jigüera en la Vueltarriba [...] en Santo-Domingo se llamaba Higüero el árbo esplicado con la denominación Cubana Güira; [...] aquí y en Santo Domingo se pronuncia Jigüera, que es lo más propio, segun la tradicion y la radical [...]»; también el [20]DRAE, s.v. higüero 'güira'; Malaret, Lexicón, s.v. higüera (Ant. y Pan.) 'fruto del higüero'; s.v. higüero (Ant.) 'arbusto muy útil porque de sus frutos, de epicarpio leñoso, se hacen tazas, platos, etc. Crescentia cujete'; Morínigo, Diccionario, s.v. higüera (Ant.), 'vasija que se hace de la corteza leñosa del fruto del jigüero o jigüera'; s.v. jigüera (Cuba) 'vasija o jícara de güira' Morínigo, Diccionario, s.v. güiro (< taíno güiro) 'planta que da por fruta una calabaza cilíndrica, de corteza dura y color de paja cuando se seca. Crescentia cujete y Lagenaria vulgaris'; Friederici, Wörterbuch, s.v. hibuero; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1168.

[75] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. iguera (América h. 1625) en Vázquez de Espinosa. El llamado golfo de las Hibueras y de las Higueras lo documenta Friederici, Wörterbuch, s.v. hibuero en las Cartas de Cortés (1526).

taíno de Santo Domingo[76]. Así lo manifestaba explícitamente el P. Bernabé Cobo, al ocuparse del higüero o hibuero:

1653 Higüero se llama en la lengua que tenían los indios de la isla Española un árbol mediano como un granado [...] Su fruto son unas calabazas pequeñas (Cobo, Historia, I, 278).

Mencionaba Fernández de Oviedo las formas higueras e higuero (sin diéresis) en 1526[77].

A finales del siglo XVIII, el cronista de Puerto Rico, Fray Iñigo Abbad y Lasierra nos proporciona en su Historia (1788) informes referentes al árbol de la jigüera o totumo, que era común en Puerto Rico y cuya fruta apreciaban mucho los habitantes por sus características y varidada utilidad[78].

---

[76] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hibuero (hibuéro, higüero, güero, güira 'árbol'; hibuera, huira, güira, guira 'fruta') 'Crescentia cujete L., güira, árbol y fruto, calabacera', se tomó del arahuaco insular o del habla mujeril del Caribe insular, con doc. de Mártir (1515), Oviedo (1526) y otros; vid. DCECH, s.v. güira «fruto semejante a la calabaza, producido por el árbol tropical Crescentia cujete, del antiguo hibuera, y éste del arauaco de las Antillas», con 1ª doc.: higüera, 1526, Oviedo; Morínigo, Diccionario, s.v. higüera.

[77] Enguita, Sumario, 293 y n. 24.

[78] «La jigüera, o árbol totumo, lo suelen tener cerca de sus casas, pues les provee de buena vajilla. Este árbol no es muy grande [...] su fruto es de figura oval, se asemeja a las sandías y se hace mayor que éstas, su corteza verde clara y lisa es muy compacta, pero flexible; [...] de ellas se sirven para platos, jarros, cucharas y otros usos; la carne es blanca, esponjosa como la de las sandías, a cuyas pepitas se asemejan las de la jigüera», Abbad, Historia, 246.

Mezquite 'Cierta fruta de un árbol leguminoso, parecido a la acacia, Inga circinalis, Prosopis dulcis'[79].

El árbol leguminoso que cría esta fruta ha sido clasificado por los botánicos como Inga circinalis, Prosopis dulcis o P. juliflora y eran conocidas las aplicaciones terapéuticas de sus hojas en Nueva España, para curar enfermedades oculares. Mezquite es un sinónimo de algarroba, del que se encuentran informes en Fr. A. Vetancurt (Méjico, 1697) y Fr. R. Lizárraga (Argentina, 1603)[80]. Como propia también de Méjico, trae Malaret la variante amezquite, para nombrar el mismo árbol, pese a la diferencia que se establece entre amesquite y mezquite[81].

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 La nacion Chichimeca es vna gente barbara [...] vsan comer rayzes, y algunas frutas saluages, como es la tuna, el mezquite, el datil (Cárdenas, Problemas, f. 200 v).

Proviene el término mezquite de la forma náhuatl mexquitl o mizquitl, que anotaba en su Historia (h. 1577) Fr. Bernardino de Sahagún y que registra

---

[79] Lucena, Prehistoria, 104, señala que el mezquite aparece como un obstáculo en la expansión del maíz, ya que ambos se desarrollan en los mismos terrenos; Sánchez-Monge, Plantas, nº 2947: Prosopis juliflora DC., esp. mezquite, esp. Amér. mesquite, mezquite.

[80] Vid. Valverde, Drogas, nº 15; Marinetto, Datos, 124: mexquitl, llamado también mizquitl e identificable con Prosopis juliflora; Buesa, Indoamericanismos, 47; Alcedo, Vocabulario, s.v. mezquite «Especie de algarrobilla silvestre [...] es una especie de verdadera acacia, árbol espinoso y hojas menudas como plumas; tiene una frutilla dulce que contiene una semilla de que hacían pan los indios Chichimecos: se cría con abundancia en los climas templados [...]».

[81] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. amezquite: del mexic. atl 'agua' y mizquitl 'mesquite'; Castillo, Nahuatlismos, s.v. amesquite 'higuera de Méjico, mezquite del agua', del náhuatl mizquitl'.

como entrada náhuatl el Vocabulario mejicano-castellano de Fr. Alonso de Molina[82]. Bernabé Cobo nos daba la equivalencia sinonímica de mezquite y guarango 'especie de algarrobo':

1653 Casi todas estas especies de guarangos-espinos se dan también en la Nueva España, adonde los llaman mezquites (Cobo, Historia, I, 256).

El nahuatlismo mezquite se ha conservado, con la misma significación que tenía en los textos, en el español de Méjico y de toda América, donde designa la especie de acacia del género Inga o Prosopis[83].

---

[82] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mezquite 'árbol del mezquite, Prosopis juliflora y otras especies' y también 'hierba mezquite', procede del náhuatl mizquitl, que figura en Sahagún (1532), Castañeda (h. 1540), Cabeza de Vaca (1542), Molina (1571) y otros; Buesa, Indoamericanismos, 47; Santamaría, Diccionario, s.v. mezquite; Morínigo, Diccionario, s.v. mesquite; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Mizquitl. arbol de goma para tinta» [f. 57v.]; Alcedo, Vocabulario, s.v. mezquite demuestra conocer el origen indígena del término que designa este árbol, «cuyo verdadero nombre es Mezquitl».

[83] Vid. [20]DRAE, s.v. mezquite 'árbol de América, de la familia de las mimosáceas, parecido a la acacia, que produce una goma'; Malaret, Lexicón, s.v. mezquite (Méj.) 'árbol gomero parecido a la acacia, de cuyas hojas se saca un extracto que se emplea en las oftalmías, Inga circinalis; Prosopis dulcis; juliflora'; Morínigo, Diccionario s.v. mezquite reenvía a la entrada mesquite (Méj. y Nicar.) 'árbol leguminoso de escasa altura, de flores en espigas, blancas y fragantes, y de fruto comestible en vainas. La corteza exuda una goma ambarina de uso industrial y la madera es pesada y compacta, Prosopis juliflora, D.C.'; Santamaría, Diccionario, s.v. mezquite 'árbol de las leguminosas abundante principalmente en Méjico, que puede crecer a gran altura, produce una goma ambarina; las semillas tostadas se usan entre la gente campesina mezcladas con el café; del fruto se obtiene una harina alimenticia, con la cual se prepara una bebida agradable; el cocimiento de las hojas o "bálsamo de mezquite" sirve para curar la inflamación de los ojos. Prosopis juliflora'; Steel, Diccionario, s.v. mezquite.

Nuchtl 'Fruta del nopal, tuna, Opuntia ficus indica' (var. nochtle).

El término nuchtl o nochtle es de origen mexicano y fue desterrado en Méjico por su sinónimo taíno tuna, que se extendió por el resto de América[84]. Se documenta bajo la forma nochtli en la Historia de Motolinía (h. 1541)[85] y en la Historia de Bernardino de Sahagún (1577)[86]. Procede del náhuatl nochtli, descrito igualmente en la Historia Natural del Dr. Hernández[87].

El Oidor Alonso de Zorita recoge la denominación tuna como voz de las Antillas, sin embargo, Juan de Cárdenas confirmó pocos años después, en sus Problemas, que tuna había dejado de ser denominación insular y extranjera, para convertirse en voz indioamericana acomodada en nuestra lengua, con carta de naturaleza. Asimismo, el testimonio de A. de Molina viene a poner de manifiesto lo que había asentado Cárdenas: 1°) que tuna había dejado de sentirse como indigenismo para pasar a considerarse plenamente voz española; y 2°) que tuna, como tal forma ya castellanizada, puede ser utilizada para definir otros términos indígenas en el Vocabulario mexicano-castellano: por ejemplo, Molina, Voc. mex. (1571): «Nochtli. tuna, fruta conocida» [f. 72v.][88].

La documentación historiográfica y científica del término es la siguiente:

---

[84] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. nocheznopalli (Méj.) 'el nopal, Opuntia hernandezii'; Santamaría, Diccionario, s.v. noctli 'nombre vulgar mejicano de la chumbera común. Opuntia'.

[85] «En esta Nueva España al árbol llaman nopalli, y a la fruta nochtli. De este género de nochtli hay muchas especies», Motolinía, Historia, 309; vid. Albalá, Indigenismos, 106, s.v. nochtli 'fruta del nopal'; Valverde, Drogas, n° 333: tuna.

[86] «Nochtli, una cierta fruta que se llama tunas», Sahagún, Historia, 581.

[87] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. nochtli y s.v. nopal: en náhuatl nochtli 'tuna'; Santamaría, Diccionario, s.v. noctli; vid. Hernández, Obras VII, 155.

[88] Cf. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Nocheztli. grana por afinar, que llaman cochinilla»; «Nochoctli. vino de tunas».

1585 y a la fruta [del nopal] llaman nuchtl, que en las yslas llaman tuna (Zorita, Historia, 110).

1591 Si alguna fruta delas indias, con muy justo titulo merecio renombre de dulce, sabrosa, sana y regalada, fue la [...] llamada de los naturales nochtle, assi como de nuestros Españoles tuna (Cárdenas, Problemas, f. 127).

Francisco Hernández, que dedicó algunos capítulos de su obra a estudiar esta fruta, la llamaba tuna, si bien conoce la equivalente denominación náhuatl nochtli[89]. Merece ser recordado también el testimonio de Cobo, pese a que corresponde a una fecha bastante tardía:

1653 El nombre de tuna es propio de la isla Española; en la Nueva España se llama nochtli (Cobo, Historia, I, 202).

Pacaes (pl.) 'Fruta del guabo, árbol frutal (Inga laurina y Prosopis dulcis'[90].

El término indioamericano pacay -escrito pacal- está documentado tempranamente, como nombre de árbol frutal, en la Tercera Parte de la Historia Medicinal de N. Monardes, quien señala algunas de sus cualidades medicinales para dermatitis y otras afecciones de la piel:

1574 se cria otro arbol [en Perú] que los Indios llaman Pacal, que es muy mas pequeño [...] vsan del los Indios hecho ceniza mezclada con xabon, quita qualquier enpeyne [...] quita las señales por antiguas que sean (Monardes, Tercera, f. 103v.).

---

[89] «Del nochtli o género de tunas» (cap. CVI); «Del teuhnochtli o tuna divina» (cap. CVIII); «Del tenochtli o tuna de piedra» (cap. CX); «Del nopalnocheztli o grana de Indias que nace en ciertas tunas» (cap. CXVI); «Del nopalxóchitl o flor de tuna» (cap. CIV), vid. Valdés, Plantas, 155-157.

[90] Vid. cuxinicuil, guabo y guamúchil.

Como nombre de cierta fruta, semejante a los hobos o guabos, se encuentra el término en la Historia (1590) de Acosta[91], en Díaz del Castillo (h. 1574)[92] y en el Compendio de Vázquez de Espinosa, cuyas noticias sobre los pacaes[93] resultan ya un poco tardías:

1628 frutas de la tierra como son paltas, pacaes, higos de España (Vázquez, Compendio, pág. 358).

hay tres géneros de guayabas, pacaes, fruta dulce, [...] palta, granadillas (Vázquez, Compendio, pág. 434).

Podría proceder este término indígena del quechua pákkay 'guabo o pacae, árbol del género Inga, cuyo fruto es comestible', de donde derivan las soluciones pacae, pacay, pacaya, pacal[94]. Confirma la filiación quechua de este vocablo Bernabé Cobo, en el capitulillo que dedica al pacay en su magna

---

[91] «Se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras [...] los Pacayes, o Guauas, y Hobos, y Nuezes», Acosta, Historia, 258; este testimonio lo tuvo en cuenta Buesa, Indoamericanismos, 64.

[92] Vid. Alvar, Americanismos, 85.

[93] El plural de pacay es pacaes, vid. Malaret, Lexicón, s.v. pacay (v. quichua) (Arg., Bol, Col. y Perú) 'Guamo, árbol frutal, Inga laurina, Prosopis dulcis'; vid. Granada, Vocabulario, s.v. pacay; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1938: Inga edulis Mart., esp. Amér. pacay (Bol.); nº 1939: Inga feuillei DC., esp. Amér. pacae.

[94] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pacay (pacai, pacae, pakay, packay, paquay; pl. pacayes, pacaes, paquaies) 'Inga feuillei D.C., árbol frutal', con doc. de Acosta (h. 1580); DCECH, s.v. pacay < quichua pákay, con 1ª doc.: h. 1590, J. Acosta; Buesa, Indoamericanismos, 64, quien indica un étimo pakái; [20]DRAE, s.v. pacay < quechua páqay; Alvar, Americanismos, 85; Alvar, Relaciones, 10-11; Herrán, Léxico, 267; Rivarola, Americanismos, 81, se extraña de que P. Pizarro tras su estancia peruana no utilice el término pacay (que acabó imponiéndose en el Perú), sino su sinónimo antillano guaba; Morínigo, Diccionario, s.v. pacay (Perú), con citas de Arona y Garcilaso el Inca, donde la identidad entre guava (quizás 'guayaba') y pacay resulta indudable; Alcedo, Vocabulario, s.v. pachae o pacae 'nombre que dan en el Perú a la guaba, y es de la lengua Quechua'. Consta el quechuismo en el [20]DRAE, s.v. pacay (Amér. Merid.) 'guamo, árbol' // 2. 'fruto de este árbol. Plural, pacayes o pacaes'; Granada, Vocabulario, s.v. pacay.

Historia, donde se encuentran igualmente comentarios y descripción sobre la fruta y el árbol:

1653 Se llama pacay en la lengua peruana y guaba, en la de la isla Española (Cobo, Historia, I, 252)

El pacay es un árbol de la grandeza de un moral, [...] La fruta es una vaina de figura de algarroba [...] muy fría y más de golosina que de sustento; porque, aunque se coma un hombre una canasta de pacaes, no se satisface (Cobo, Historia, I, 251).

Hasta ahora, la más temprana documentación que se citaba del término correspondía a la Historia (1590) de Acosta, sin embargo, hay que adelantar la fecha de la 1ª doc. hasta el año 1574, según demuestra el texto de Monardes anteriormente citado.

Palta 'Aguacate, Persea gratissima'[95] (var. paltas).

A pesar de que el nahuatlismo aguacate era el término más utilizado en las crónicas para referirse a este árbol y a su fruta, encontramos también atestiguado el nombre palta. Esta denominación peruana, de origen quechua[96], está recogida por el historiador Gutiérrez de Santa Clara en su Historia (1544-

---

[95] Vid. aguacate.

[96] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. palta (pallta) 'fruta', palto 'árbol', del quechua palta, paltay, paltai, y del aimara palta, phalta; DCECH, s.v. palta, del quechua pálta, o de alguna otra variante; la 1ª doc. de palta en 1554 (Cieza de León) y de palto en 1590; vid. Buesa, Indoamericanismos, 63; Castillo, Quechuismos, 157, con documentación de Cieza de León (1550), Fr. D. de Sto. Tomás (1560), Aguado (1565), Pizarro (1571) o del Inca Garcil...o (1602); vid. Vaquero, Aguado, 262; Romero, Pizarro, 27; vid. Cobo, Historia, I, 242: «La palta se llama así en la lengua general del Perú, que en la mayor parte de las Indias la nombran aguacate, que es el nombre que le dan los indios de la isla Española». Señala el origen quechua el [20]DRAE, s.v. palta (Amér. Merid.) 'aguacate'; vid. DAut., s.v. palta 'fruta de Indias de la figura de la pera' y s.v. palto 'árbol de Indias grande y bien hecho, y de buena copa'.

1548), a quien también le resultaba familiar el nahuatlismo aguacate[97].

Está presente el indigenismo palta en los tratados histórico-científicos de Acosta (1590)[98] y Bernabé Cobo (1653)[99]. Las referencias de palta (paltas) en nuestras fuentes proceden del texto de Vázquez de Espinosa[100]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay viñas, frutas de la tierra como son plátanos, paltas, pepinos, guayabas, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 273).

frutas de la tierra como son paltas, pacaes, higos de España (Vázquez, Compendio, pág. 358).

fruta dulce, [...] palta, granadillas (Vázquez, Compendio, pág. 434).

Fr. P. Simón incluyó en la Tabla de vocablos indígenas que había utilizado en su obra y que precisaban aclaración del significado, el nahuatlismo

---

[97] Morínigo, Quichuísmos, 747.

[98] «Las Paltas al reues son calientes y delicadas [...] de la figura de peras grandes; tiene dentro vn hueso grandezillo; lo demas es carne blanda, y cuando estan bien maduras es como manteca, y el gusto delicado y mantecoso. En el Piru son grandes las paltas, y tienen cascara dura [...] En Mexico por la mayor parte son pequeñas, y la cascara delgada, que se monda como de manzanas; tienenla por comida sana», Acosta, Historia, 256-257.

[99] «El palto es árbol de muy agradable parecer, bien hecho, del tamaño de una gran higuera [...] y la fruta, de las mejores y más regaladas de las Indias [...] Tiene la palta una cáscara delgada, tierna y correosa [...] se debe comer con moderación, porque se tiene por pesada e indigesta», Cobo, Historia, I, 241.

[100] Cf. el sentido de 'etnia, pueblo indígena' que tiene paltas en el siguiente pasaje: «una población de más de 2.000 indios desnudos que se decía de los paltas» Vázquez, Compendio, pág. 285.

aguacates, en cuya descripción se menciona el equivalente paltas del Perú[101]. El préstamo palto, y la variante palta, se usan en Argentina, Chile, Ecuador, Perú, Paraguay, Bolivia y Uruguay, si bien en esos lugares también se conoce el nombre aguacate, menos usual. Ambos términos se encuentran recogidos en los diccionarios más comunes de voces indioamericanas[102]

Papaya 'Cierta fruta semejante a un melón, Carica papaya, L.'[103].

Esta fruta del papayo, similar a un melón mediano y fácilmente digestible, la describió Vázquez de Espinosa a principios del s. XVII[104]:

> su fruta la da todo el año; es del tamaño de un melón mediano, colorado, sus pepitas como pimienta, el sabor de mastuerzo, es buena para la disgestión (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Ocasionalmente, el nombre femenino papaya lo utiliza Vázquez de

---

[101] Simón, Tabla, 52: «Aguacates, es vna fruta de la hechura de vna pera [...] Danse en vnos grandes, frondosos y hermosos arboles, llamanse Paltas en el Piru, y en otras partes agucacates, o curas»; Alcedo, Vocabulario, s.v. palta, reenvía a aguacate; y s.v. aguacate explica que a esta fruta la llaman palta en el Perú.

[102] Vid. [20]DRAE, s.v. palta (Amér. Merid.) 'aguacate, fruto'; s.v. palto (Amér. Merid.) 'aguacate, árbol'; Malaret, Lexicón, s.v. palto (Arg., Bol., Chile, Ec. y Perú) 'aguacate, Persea gratissima. Su fruta es la palta'; Morínigo, Diccionario, s.v. palta (Arg., Bol. Chile, Parag., Perú y Urug.) 'aguacate, Persea gratissima'; vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 2727: Persea americana Mill., esp. Amér. palta.

[103] Vid. papayo.

[104] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. papaya (América 1618) «plátanos de muchas maneras, papayas y camotes»; (América h. 1625) «frutas de la tierra como son papayas, plátanos»; «valsas hechas... del árbol llamado papaya» (Vázquez de Espinosa); (Nueva Granada 1675) «fruta de curas, granadas y agí y cañas y papaias y plátanos».

Espinosa referido al árbol que producía la fruta:

1628 balsas hechas de muchos palos que los más de ordinario son del árbol llamado papaya que hay muchos en las riberas (Vázquez, Compendio, pág. 280).

El árbol americano que produce esta fruta pertenece a la familia Caricaceae y se clasifica en botánica con el nombre científico de Carica papaya L.; crece en zonas tropicales húmedas y en los valles templados. Su fruta, la papaya, la citan con mucha frecuencia los cronistas del XVI, por ser fruta de gran estimación alimenticia y por tener además ciertas cualidades medicinales[105]. Fr. A. Vázquez de Espinosa menciona el indigenismo papaya en otros pasajes de su obra, junto a los nombres de otras frutas indígenas, también muy apreciadas:

1628 otras frutas de la tierra, como son papayas, plátanos, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 44).

Hay papayas, chontaduros, jocotes, guanabanas (Vázquez, Compendio, pág. 237).

piñas, mameyes, plátanos, papayas en abundancia (Vázquez, Compendio, pág. 427).

Desconocemos si el término tiene filiación arahuaca o caribe, pero algunos investigadores piensan que pudo tomarse del taíno de las Antillas, sin que sea obstáculo para ello el estar documentado en los dialectos caribes continentales[106].

---

[105] Vid. Estrella, Pan, 272-273; Montes, Medicina, 51, 111 y 118; Sánchez-Monge, Plantas, nº 801: Carica papaya L.; Alcedo, Vocabulario, s.v. papaya (Carica papaya) «Fruta del tamaño y figura de un melón mediano, de color verde antes de madurar y después amarilla; su carne es de estre mismo, muy buena al gusto, y llena de pepitas pequeñas, [...] el árbol que la produce tiene 25 pies de alto y es del grueso del muslo de un hombre, hueco y esponjoso en lo interior y tan tierno que se puede cortar transversalmente de un golpe [...]».

[106] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. papáya 'fruta' y papayo 'árbol', del caribe o del arahuaco; DCECH, s.v. papaya 'voz indígena americana, de un idioma de la zona ribereña del Mar Caribe', sin decidirse por el origen

Está el término papaya, como nombre de fruta, en las Elegías de Juan de Castellanos (h. 1580) y en la obra de otros escritores[107]. Francisco Hernández (h. 1571-1577) describió la papaya, especie botánica que sus comentaristas identifican con Carica papaya L.[108]. La documentación más temprana del término papaya procede de Fernández de Oviedo (1543)[109].

Fr. Pedro Simón explica las características de la papaya, término indígena que el autor había empleado en la redacción de su obra historiográfica y que, en consecuencia, está presente en la Tabla junto a otras voces americanas[110].

En la Geographía Histórica (1752) de América, publicada por Murillo

---

arahuaco o caribe; Buesa, Indoamericanismos, 37; Alvar, Castellanos, 272; Malaret, Lexicón, s.v. papayo. Morínigo, Diccionario, s.v. papaya, hace algunas observaciones sobre la evolución semántica de papaya en las tierras arahuacas; vid. Cobo, Historia, I, 239: «El nombre de papaya es tomado de la lengua de los indios de la isla Española, de la cual tomaron los españoles casi todos los nombres de las demás frutas por ser allí donde primero las conocieron»; filiación caribe da la Academia, vid. [20]DRAE, s.v. papaya 'fruto del papayo'; Puente, Lexicografía, 1224.

[107] Vid. Alvar, Castellanos, 272.

[108] Hernández, Obras VII: «De la papaya» (Libro XV, cap. LXVI), vid. Valdés, Plantas, 206.

[109] Vid. DCECH, s.v. papaya; Buesa, Indoamericanismos, 37; cf. Zamora, Indigenismos, s.v. papaya en Perú (1571).

[110] Simón, Tabla, 74: «Papaya, es vna fruta tamaña, como vn melon y con sus tajadas señaladas, que se da en vnos arboles desaliñados, y de no agradable vista, aunque la fruta lo enmienda, que es muy sabrosa, y sana [...] es fruta de tierra caliente, aunque en tierra fria se dan otras de diferente especie, parecidas en algo de suauissimo olor, pequeñas, y tambien se comen; todas son buenas para hazer conserua». La voz se ha difundido por toda América, así la recogió Morínigo, Diccionario, s.v. papaya (Amér.) 'el papayo y su fruto, Carica papaya, L.'; es general su uso entre los habitantes de Puerto Rico, vid. Vaquero, Léxico indígena, 631 y 636; en Cuba la anotó Pichardo, Diccionario, s.v. papaya «(Voz ind.) El fruto del Papayo: es casi del tamaño comun del Melon de Castilla, algo parecido en su exterior, oblongo, poco deprimido hacia la cabeza, donde tiene el pedúnculo que le une al tallo [...] en su madurez es amarilla y por dentro la carne color naranjado, acuosa, dulce, suavísima, fresca y en el hueco central infinitas semillas redondas, blandas, envueltas en un líquido viscoso [...]».

Velarde, encontramos el término entre otros nombres de frutas: «Hay mameyes, [...], guamuchiles, papayas, chayotes, pitajayas»[111]. A finales del mismo siglo XVIII, el cronista portorriqueño Abbad y Lasierra describe el papayo -y su fruta, la papaya-, entre otros árboles fructíferos que se hallan en la Isla[112].

Pitajaya 'Cierta fruta semejante a manzanas que se cría en un arbusto cactáceo, del género Cereus'.

En el Compendio de Vázquez de Espinosa se utiliza el término para nombrar cierta fruta encontrada en las costas de Venezuela y en la Isla Trinidad[113]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 pitajayas a modo de peros colorados; la médula es blanca y blanda, con unas pepitas negras, críanse en arbolillos espinosos (Vázquez, Compendio, pág. 48).

La Pitajaya se da en un árbol mediano, tiene sus hojas a modo de la de yerba buena; la fruta es como piña pequeña puntiaguda, es agriodulce, de buen sabor, tiene pepitas a modo de las de la Anona (Vázquez, Compendio, pág. 62).

---

[111] Murillo, Geographía, 34.

[112] Abbad, Historia, 245: «Los papayos se hallan en los montes [...] el fruto nace en el arranque de las hojas, pegado al mismo tronco [...] desde la mitad del tronco, hasta la punta no se ve nada de él por estar todo cubierto de papayas [...] el fruto al principio es verde, después se vuelve amarillo por dentro y por fuera; crece hasta el tamaño de los melones».

[113] Morínigo, Diccionario, s.v. pitahaya, observa la inseguridad de los cronistas que dudan ante el empleo de pitahaya como nombre de la planta o del fruto. Por otra parte, en relación con los indigenismos que se conocen en el español de Trinidad, vid. Moodie, Examen, 597.

El indigenismo pitajaya (o pitahaya) debe de ser un préstamo indioantillano, probablemente tomado de la lengua taína, según diferentes investigadores que han examinado los testimonios de los cronistas. Utilizaron la voz Mártir de Anglería, Fernández de Oviedo, Las Casas, Aguado (h. 1575), Juan de Castellanos (h. 1580), Bernabé Cobo (1653) y Fr. A. de Zamora (1691), entre otros[114].

Las distintas especies vegetales de pitahaya reciben los nombres científicos de Cereus pitahaya, Cereus hexagonus, Hylocereus polirhizus Weber, Hylocereus undatus, Cereus Pachycereus o Cactus grandiflorus en la literatura botánica[115]. Crecía este árbol de forma silvestre y se ha cultivado hasta la actualidad, si bien en algunos lugares sólo se cultivaba de forma ocasional. Sus frutos tenían un sabor particular que los hacía ser muy apreciados entre la población[116].

---

[114] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pitahayo 'árbol' y pitahaya 'fruta', del arahuaco insular de Haití, desde 1519 en Mártir; Buesa, Indoamericanismos, 29; Malaret, Lexicón, s.v. pitajaya; Morínigo, Diccionario, s.v. pitahaya; Alvar, Castellanos, 280; Vaquero, Aguado, 276-277; Cobo, Historia, I, 201: «Dos nombres comunes tomados ambos de la lengua de los indios de la isla Española, que son, tuna, el uno, y el otro, pitahaya». En 1582 la Memoria de Melgarejo, escrita en Puerto Rico, menciona el tainismo pitahaya, vid. Vaquero, Seis textos, 368, n. 48; lo recogió en Cuba Pichardo, Diccionario, s.v. pitajaya (Voz ind.) 'vegetal silvestre, mui comun, sin hojas, especie de cacto [...] fruto ovóide color naranjado lleno de semillitas y de sabor dulce agradable para muchas personas [...] (Cactus grandiflorus)'.

[115] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. pitahaya (Amér.) 'Pitajaya'; s.v. pitajaya (Amér.) 'tallo ramoso, regularmente sobre rocas y árboles; de flores blancas, grandes que abren de noche y despiden un olor muy fuerte parecido a vainilla; de día se cierran las flores y pierden su olor; crece de uno a dos metros de altura, Cactus grandiflorus; divaricatus'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 917: Cereus hexagonus Mill.; nº 1453: Echinocereus stramineus Ruemp.; nº 1893: Hylocereus undatus Britt. et Rose.; nº 2093: Lemaireocereus queretaroensis Safford.; nº 2095: L. thurberi Britt. et Rose.; nº 3347: Selenicereus grandiflorus Britt. et Rose., con el nombre vulgar de pitahaya. Vid. [20]DRAE, s.v. pitahaya (Amér.) 'planta de la familia de los cactos, trepadora y de hermosas flores encarnadas o blancas según sus variedades. Algunas dan fruto comestible'.

[116] Vid. Estrella, Pan, 276; Valverde, Drogas, nº 261: pitahaya, con datos farmacéuticos; Alcedo, Vocabulario, s.v. pita haya.

En la Geographía Histórica (1752) de Murillo Velarde se documenta entre otros nombres de frutas esta voz indígena: «Hay mameyes, [...], chayotes, pitajayas más sabrosas que tunas»[117]. El indigenismo se utiliza en las Antillas, América Central, Colombia, Venezuelay Perú, entre otros países hispanoamericanos donde se conserva vigente pitahaya[118].

Tarumaes (pl.) 'Tarumá, árbol frondoso, cuya fruta es similar a las ciruelas y de pulpa blanda'.

Tenemos constancia de la pervivencia en español de una forma léxica tarumá 'árbol frutal', que debe de proceder de una base común con tarumaes 'especie de ciruelas', que documentamos en nuestras fuentes historiográficas[119]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

---

[117] Murillo, Geographía, 34.

[118] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. pitahaya (Ant., Amér. Cent., Col., Méj. Perú y Venez.) 'nombre dado a varias cactáceas del tipo de los Cereus, llamados también cirios y cardones, Cereus pitahaya y otros'. // 'el fruto de estas plantas'; Santamaría, Diccionario, s.v. pitahaya 'nombre de varias cactáceas de los géneros Cereus Pachycereus, Lamaireocereus, etc., principalmente, y el fruto que producen. El nombre propiamente se aplica a los frutos'// 'fruto de esta planta, en forma de baya alargada, con pulpa dulce, refrescante, con semillas negras, diminutas'; vid. Tello, Flora, 633: pitahaya, «Cereus hexagonus. Cactus de tallos erectos de hasta 15 m. de alto, de grandes flores nocturnas y fruto comestible»; respecto de su difusión geográfica, vid. Buesa, Indoamericanismos, 29; Alvar, Castellanos, 280.

[119] Vid. [20]DRAE, s.v. tarumá (Arg.) 'árbol de la familia de las verbenáceas que produce un fruto morado oleoso'; Malaret, Lexicón, s.v. tarumán.

1628 una fruta del tamaño de ciruelas que llaman Tarumaes, que los echan en adobo y sirven como aceitunas de muy buen gusto (Vázquez, Compendio, pág. 427).

Podría aceptarse que el término tarumá constituye la perpetuación del indigenismo tarumá, tomado de la lengua guaraní[120]. Esta filiación está confirmada por el área antigua rioplatense donde se documenta el indigenismo tarumaes, según atestigua Fr. A. Vázquez de Espinosa en su Compendio: «que llaman [los indígenas] Tarumaes». Este préstamo tarumá (o tarumán) ha penetrado en el español de América, particularmente en Argentina y Paraguay, con el sentido de 'árbol frutal muy frondoso, de madera apreciada, que cría una fruta similar a las ciruelas'[121].

Teçontçapotl 'Tezonzapote, zapote'.

Este término indígena, adoptado de la lengua náhuatl, lo encontramos en la Historia de Zorita:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 otro arbol que llaman tecontcapoquavitl, y a la fruta llaman teçontçapotl; los españoles los llaman mameyas, que es nombre de las Yslas (Zorita, Historia, 233).

---

[120] Vid. [20]DRAE, s.v. tarumá, y Morínigo, Diccionario, s.v. tarumá.

[121] Vid. [20]DRAE, s.v. tarumá y Malaret, Lexicón, s.v. tarumán (Río de la Plata) 'árbol frondoso, de apreciada madera; su fruto es del tamaño de una ciruela y de una pulpa blanda muy aceitosa, Vitex montevidensis; taruma; Citharexylon barbinerve'; Morínigo, Diccionario, s.v. tarumá (Arg. y Parag.) 'árbol frondoso de buena madera. El fruto comestible es del tamaño de una aceituna negra, y como ésta tiene el color y el hueso'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 3848: Vitex cymosa Bert., llamado tarumá (Bol.) y tarumá-guazú (Arg.).

De esta misma base náhuatl, procede la solución tezonzapote del español de América[122]. Zorita coge sus informes de la obra de Motolinía (h. 1541); así, el nombre de este árbol, el tezonzapoquahuitl, que se cria en la Nueva España y a cuya «fruta llaman Tezonzapotl; los españoles las llaman Mameyes, que es nombre de las islas [...] la fruta es grande como una mazorca, y dentro colorada: córtanla a la larga como tajada de melones»[123]. Sahagún trae varias formas: çapotes, tzapotes, tezontzápotl y teçontzáputl[124].

Tepemizquitl 'Tepemezquite, cierta fruta, mezquite del cerro'[125].

El vocablo indioamericano tepemizquitl, citado por Alonso de Zorita en su Historia (1585), constituye la base del préstamo tepemezquite, usado para designar cierto árbol, que resulta ser una variedad de mezquite[126]:

---

[122] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. tezonzapote (Méj.) 'zapote'; Santamaría, Diccionario, s.v. tezonzapote 'zapote, impropiamente llamado hoy mamey, con el nombre traído de las Antillas. Lucuma mammosa, L. Bomplandi, Achras mammosa, Sideroxylon sapota, Vitellaria mammosa, Calocarpum mammosa'.

[123] Vid. Valverde, Drogas, nº 310.

[124] «Capotes de diversas maneras», Sahagún, Historia, 601; «Tezontzápotl [...] Tzapotes colorados» (pág. 581); «Hay otros árboles que se llaman teçontzáputl. Son de la hechura y grandor del coraçón de carnero. Tienen la corteça áspera y tiessa. Son colorados por de dentro. son muy dulces y muy buenos de comer, y tienen los cuescos negros, muy lisos y relucientes» (pág. 859). La lengua náhuatl clásica empleaba el lexema tzapotl como «taxón genérico», directamente incluido en la «clase superior» quáuitl 'árbol', junto a otros taxones genéricos como auacatl, xocotl, ocotl, capolin, etc., vid. Ortiz, Taxonomía, 125 (cuadro 3).

[125] Vid. tepemizquiquavitl.

[126] Santamaría, Diccionario, s.v. tepemezquite 'árbol mejicano relacionado con el mezquite, Lylisoma divaricata'

1585 vn genero de arboles que se llaman tepemizquiquavitl, y a la fruta llaman tepemizquitl, y que son arboles grandes y la fruta como brunos bien duces (sic) (Zorita, Historia, 233).

En consecuencia, tepemezquite procede de este tepemizquitl, forma compuesta de tepetl 'cerro' y mizquitl 'mezquite'[127]. El lexema tepetl 'montaña' se empleaba en el náhuatl clásico como rango clasificador de las especies naturales, que se refieren al 'medio ambiente'. Esta era una de las características, junto a la 'forma', el 'color', la 'textura', el 'sabor' y otras, que servían para diferenciar las especies mediante vocablos descriptivos de sus cualidades[128].

Tutuma 'Jícara, especie de calabaza usada como vasija, Crescentia cujete, L.'[129].

Identifican los botánicos la totuma o tutuma con el fruto del totumo o tutumo (Crescentia cujete), árbusto perteneciente a la familia de las bignoniáceas, propio de climas cálidos y cuyo fruto es apreciado popularmente como vasija[130]. El escritor Juan de Castellanos, a finales del XVI, mencionaba

---

[127] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. tepemezquite; Castillo, Nahuatlismos, s.v. amesquite 'mezquite del agua', formado sobre mezquite para diferenciarlo de tepemezquite 'mezquite del cerro'.

[128] Vid. Ortiz, Taxonomía, 120-121.

[129] Vid. supra s.v. igüera.

[130] Vid. Montes, Fitonimias, 180; [20]DRAE, s.v. totuma (Amér.) 'fruto del totumo o güira'; Malaret, Lexicón, s.v. totuma (Amér.) 'totumo, árbol. En Santo Domingo es la planta Lucuma domingensis, Gaertn. o Sapota elongata'; s.v. totumo (Amér.) 'güira o higüero, árbol. En Perú se dice tutumo'; s.v. tutuma (Amér. Meridional) 'totuma'; s.v. tutumo (Amér. Meridional) 'totumo'; Morínigo, Diccionario, s.v. tutuma (Perú) 'totuma'; s.v. totuma (Col., Sto. Domingo y Venez.) 'vasija o recipiente hecho del fruto del totumo o del

cierto recipiente o escudilla, llamado totuma, que los indígenas hacían de la misma calabaza[131]; idéntica acepción del término encontramos en la obra de Vázquez de Espinosa:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 le dan una tutuma grande de calabaza (Vázquez, Compendio, pág. 52).

Hallamos más documentación del indigenismo, referida a Venezuela, en la Tabla (1627) de las voces americanas empleadas por Fr. P. Simón en sus Noticias Historiales, donde nos presenta la variante totumas[132]. Asimismo, encontramos la denominación totumo, aplicada al árbol de la jigüera y difundida en la Isla de Puerto Rico, según Abbad y Lasierra, junto a otros nombres de árboles frutales isleños[133].

---

epicarpio de otras calabazas'. // (Venez.) 'fruto del totumo'; s.v. totumo (Col., Ec., Perú y Venez.) 'nombre vulgar de la planta bignoniácea, Crescentia cujete, L., cuyo fruto es una calabaza que se emplea, desecada, como vasija para muchos usos domésticos'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1168: Crescentia cujete L., totumo, tutumo (Bol., Perú); Marinetto, Datos, 163: tutuma; Puente, Lexicografía, 1479.

[131] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 34; Alvar, Castellanos, 293; vid. [20]DRAE, s.v. totuma (Amér.) 'vasija hecha con ese fruto'.

[132] Simón, Tabla, 78: «Totumas, son vnas calabaças, sin cuello, danse en vnos arboles de poco agradable vista, por tener la hoja menuda, y poca, y las ramas mal compuestas, quando esta la fruta de sazon, cogida la cuezen en agua, y partidas por medio, son de mucho servicio a toda suerte de gentes, dase solo en tierras calientes».

[133] «La jigüera, o árbol totumo, lo suelen tener cerca de sus casas, pues les provee de buena vajilla. Este árbol no es muy grande [...] su fruto es de figura oval, se asemeja a las sandías y se hace mayor que éstas; su corteza verde clara y lisa es muy compacta, pero flexible; [...] de ellas se sirven para platos, jarros, cucharas y otros usos; la carne es blanca, esponjosa como la de las sandías, a cuyas pepitas se asemejan las de la jigüera», Abbad, Historia, 246; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. totuma o tutuma, donde remite a güira y sapote; s.v. güira: «[...] En la parte oriental [de Cuba] algunos dicen Totuma o Tutuma a la Güira (el fruto); en Puerto Rico lleva ese nombre no solo el

Se ha propuesto que el préstamo indioamericano totuma (y tutuma) derive de algún dialecto del caribe continental, quizás del cumanagoto hablado en los Llanos de Venezuela (de tutum 'jícara o vaso', 'calabaza de monte'[134]. Los primeros cronistas mencionaron también en su obra literaria e historiográfica el indigenismo totuma con el sentido de 'vasija hecha del fruto de este nombre'[135].

Por lo que se refiere a los aspectos farmacéuticos de esta planta, recordaremos que Fr. Antonio Caulín (1769) en la Nueva Andalucía utilizaba el fruto de la tutuma, verde o asado, con una finalidad terapéutica[136].

---

fruto sino la mata; pero Totuma es Voz inmigrada por esas islas de Costa-firme, significando la Güira redonda [...] Tutum llaman los de Cumaná a cualquier especie de vaso [...]».

[134] Vid. Cuervo, Apuntaciones, 847, totuma (lo usan hablantes cultos) y tutuma; Friederici, Wörterbuch, s.v. totumo; Friederici, Wörterbuch, s.v. totúmo 'árbol' y totúma, tutúma 'fruta, calabaza', se adoptó del caribe continental, en Aguado (1565), Castellanos, Fr. P. Simón, etc.; vid. DCECH, s.v. totuma, tomado quizás del caribe de Tierra Firme tutum 'calabaza', con 1ª doc. en Aguado (1565), término que se usa en toda América, salvo los países centroamericanos; vid. Buesa, Indoamericanismos, 34; Alvar, Castellanos, 81 y 293; Vaquero, Aguado, 288-289; Puente, Lexicografía, 1479-1480; para Morínigo, Diccionario, s.v. totumo, la voz procede del caribe de las Antillas.

[135] Por ejemplo, Aguado, Castellanos, Cieza de León, vid. Cuervo, Apuntaciones, 847, n. 20; Buesa, Indoamericanismos, 34; Alcedo, Vocabulario, s.v. tutuma (Crescentia cujete) «Especie de calabaza común en América, que partida por medio, limpia de sus tripas y semillas, y secas, se hacen dos cuencos regularmente de un pie de diámetro y grueso de tres líneas, a los cuales dan también el nombre de Tutumas» (subr. nuestro); asimismo, se encuentra en autores modernos, Malaret, Americanismos, 107. Doc. no literaria proporcionan Zamora, Indigenismos, s.v. totuma, desde 1546 (Venez.) y desde 1548 (Nueva Granada); Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. totuma (Nueva Granada, 1548).

[136] Apud Valverde, Drogas, nº 336: tutuma, vid. las indicaciones farmacéuticas de Fr. A. Caulín. Respecto del uso medicinal de la totuma o totumo en Colombia, vid. Montes, Medicina, 32, 67, 69, 70, 80, etc.

Xícara 'Especie de calabaza del árbol llamado jícaro o higüero', 'el vaso hecho de esta fruta'.

El indigenismo jícara es un sinónimo de tecomate y de tutuma, puesto que los tres designan la misma variedad de calabaza, que produce un árbol al que los científicos clasifican con el nombre de Crescentia alata o C. cujete[137]. Vázquez de Espinosa, el único autor de los estudiados, que recogió el término indioamericano en su obra, confirma la equivalencia de significado que se da entre xícara y calabaza[138]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hallaban por la costa calabazas o xícaras de los árboles, que hay muchos en aquellas provincias (Vázquez, Compendio, pág. 165).

---

[137] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. jícara (Amér. Cent. y Méj.) 'fruto del árbol llamado jícaro. Se parece a una calabaza en la pulpa y pepitas y tiene la corteza leñosa. De estos frutos los indios hacían sus vasijas como tazas'; Malaret, Lexicón, s.v. jícaro (Amér. Cent. y Méj.) 'el higüero de las Antillas, Crescentia cujete'; Santamaría, Diccionario, s.v. jícara 'fruto del árbol del jícaro, sólido, duro, con pulpa y pepitas semejantes a las de la calabaza; de corteza leñosa como del espesor de un peso duro, de la cual se hacen las vasijas del mismo nombre' // 'vasija hemisférica de boca grande, hecha del fruto anteriormente descrito' // 'por extensión, llegó a llamarse a así cualquier vasija empleada principalmente para tomar chocolate, que fue el uso primitivo de la jícara y es aún el actual en ciertas localidades'; vid. Valverde, Drogas, nº 306: tecomates; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1167: Crescentia alata H.B.K. y nº 1168: Crescentia cujete L., llamadas jícara (Guat.).

[138] Amplia doc. del s. XVII aduce Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. xícara (jícara) trae una cita de Vázquez de Espinosa y otras dos de Nueva Vizcaya: (1643) «çeis doçenas de xcaras (sic)», (1644) «1 xícara de mostassa»; s.v. jícara (Quito 1611) «los indios traen la cal en sus costales y jícaras que les sirven a ellos de costales»; (Nuevo Reino h. 1683) «ella metiendo muchas veces la cuchara en jicara»; (Nueva Vizcaya (1641) «1 jícara que balió un tostón»; (1643) «45 jícaras de Mechoacán, de fuegos y llanas», «6 doçenas de xcaras (sic) para chocolate»; (1645) «una jícara de la tierra, mediana»; (Guatemala 1635) «jícaras en que beben»; (Michoacán h. 1650) «pintando... jícaras, bateas...»; s.v. jicarilla (xicarilla), en Guatemala (1635), Nueva Vizcaya (1641 y 1643).

El indigenismo xícara (jícara) debe de proceder del náhuatl šicálli 'vasija hecha de la corteza del fruto de la güira'[139]. Está documentado el término en español desde 1535, según Corominas[140]. Aparece varias veces el nahuatlismo xical (y su plural xicalas) en las entradas castellanas del Voc. cast. (1555): «Echar cacao de vna xical a otra para que haga espuma» [f. 91]; «Machucar cañas, xicalas o cosas assi» [f. 160]; «Quebrar o quebrantar xicalas, cacao, o cosas semejantes secas» [f. 205v.]. Aún con mayor frecuencia encontramos las formas xical (xicalli y xicalas) en el Voc. cast. (1571): «Echar agua o hazer algo con xicalli» [f. 48]; «Echar cacao de vna xical en otra para hazer espuma» [f. 48]; «Hazer algo con xical» [f. 68v.]; «Machucar cañas, xicalas o cosas assi» [f. 80].

A mediados del siglo XVI, Fr. B. de Sahagún explicaba las varias clases de xícaras que se usaban para tomar el cacao en Nueva España:

> xícaras con que se bevía, y son de muchas maneras: [...] Usavan también unas xícaras agujereadas para colar el cacao [...] xícaras más grandes en que se alçava el cacao [...] xícaras pintadas, también grandes, para lavar las manos[141].

---

[139] El término náhuatl xicalli 'vaso de calabaza' consta como entrada en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xicalli, vaso de calabaça», [f. 158v.]; y así lo señalan Friederici, Wörterbuch, s.v. jícara (en Sahagún, Oviedo y otros); también el DCECH, s.v. jícara, del náhuatl šikálli, compuesto a su vez de šiktli 'ombligo' y kalli 'receptáculo', con 1ª doc. en Oviedo (1535) y en 1540; Corominas examina la evolución fonética y la traslación acentual del vocablo, aunque queda sin explicar, en su opinión, el resultado de doble -ll- > -r-, que pudo deberse a influjo del árabe; Alcedo, Vocabulario, s.v. xicara 'nombre que dan en Nueva España a unos calabacitos pequeños de que hacen jícaras para tomar chocolate'; Santamaría, Diccionario, s.v. jícara (< azt. xicalli 'vaso hecho de este fruto'); Morínigo, Diccionario, s.v. jícara; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. jícara; Alvar, Americanismos, s.v. jícaras y xical, 72 y 102. Vid. el estudio del nahuatlismo jícara, que pasó al español con la "cultura del chocolate", en León Portilla, Nahuatlismos, 228-229.

[140] Hay doc. no literaria desde 1532 y 1542-48 (México) en Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. xícara y jícara; Zamora, Loan-Words, s.v. xícara y jícara(s); Zamora, Indigenismos, s.v. jícara.

[141] Sahagún, Historia, pág. 583; allí se encuentran otros testimonios del término xícaras.

El cronista F. Cervantes de Salazar (1560-1567) refería la importancia ritual o religiosa del cacao entre los mejicanos, quienes lo depositaban en jícaras en las tumbas de sus difuntos[142].

La difusión sociolingüística de este préstamo indioamericano en español está motivada principalmente por la costumbre de tomar chocolate en una calabacilla, cuyo nombre náhuatl, jícara, acompañó al objeto en la generalización del consumo de chocolate[143].

---

[142] Cervantes, Crónica, 55: «echabanles en la sepoltura muchos tamales, frisoles, xícaras de cacao y otras comidas», vid. García Español, Estudio, s.v. jícara.

[143] Morínigo, América, 79; vid. DAut., s.v. xícara: «Vaso de loza en forma de cubilete pequeño, en que se toma el chocolate. Es voz Americana, que vale coco, o vaso, de que se hace dél [...]»; [20]DRAE, s.v. jícara (Amér.) 'vasija pequeña de madera, ordinariamente hecha de la corteza del fruto de la güira, y usada como la de loza del mismo nombre en Españ' // 'vasija pequeña, generalmente de loza, que suele emplearse para tomar chocolate'; en Cuba registró la voz Pichardo, Diccionario, s.v. jícara, donde reenvía a güira y escudilla; s.v. güira: «[...] Cuando la Güira está limpia y dispuesta ya para servir de jarro, o vaso, se llama Jícara en la parte occidental y Jigüera en la Vueltarriba. Seguramente la Voz Jícara pasó aquí de Yucatan, donde nombran Jicali [...] al árbol Guira [...]».

2.1.6. Otros árboles

Acuapa 'Cierto árbol americano, habilla, jabilla, de raíces venenosas, Hura crepitans L.'

El término acuapa lo cita Vázquez de Espinosa como denominación indígena de un árbol, que había visto en el Nuevo Reino de Granada, concretamente, en el territorio de la actual Venezuela[1]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 el árbol Acuapa ponzoñoso, cualquiera que duerme a su sombra se hincha (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Escasas noticias proporciona la bibliografía consultada sobre la filiación indioamericana del préstamo, que pudo haberse tomado de algún dialecto del

[1] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. acuapa sólo documenta el término en Vázquez de Espinosa; lo mismo que Mejías, Préstamos, 64, y Puente, Lexicografía, 96-97.

chibcha colombiano[2]. Precisamente, en Colombia se usan las variantes acuapa, acuápar, acuapá y acuapar de este término, que el DHLE recoge con la más antigua documentación (1629) de Vázquez de Espinosa[3].

Amatl 'Amate, árbol del género Ficus, también llamado higuerón'.

Con el término indioamericano amate se designan distintas especies botánicas del género Ficus, que resultan muy abundantes en América[4]. El Oidor Alonso de Zorita nos proporciona la siguiente documentación de amatl:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 El arbol se llama amatl, y asi llaman las cartas y al papel y a los libros de los españoles (Zorita, Historia, 130).

Este papel de metl [...] es de buen lustre y suave para escrevir,

---

[2] Esta es la hipótesis que sostiene Mejías, Préstamos, 64; vid. también Puente, Lexicografía, 97, para quien acuapa puede estar relacionado con achupa 'árbol del Perú de fruto oloroso, del cual se extrae una sustancia tintórea', quizás la especie Aecmea angustifolia. Para Apolinar, Vocabulario, s.v. acuapa (con una variante acuapar), en Colombia corresponde el nombre a la especie Hura crepitans DC., perteneciente a la familia de las euforbiáceas.

[3] Vid. DHLE, s.v. acuapa, con doc. de 1629, 1865, 1887 y 1942.

[4] Reciben el nombre amate todas las especies de este género: Ficus elastica, F. jimenezii, F. costaricana, F. involuta, F. glabrata, F. hemaleyana, F. goldmani, F. glaucescens, etc., vid. Tovar, Flora, 425; Sánchez-Monge, Plantas, nº 1631: Ficus involuta Miq., amate (Guat., Méj.); Malaret, Lexicón, s.v. amate (Amér. Cent. y Méj.) 'higuerón, árbol, Ficus parcellii, cultivado por su llamativa frondosidad'; el DHLE, s.v. amate (Amér. Cent. y Sto. Domingo) explica que se da este nombre a 'distintos árboles del género Ficus, usados con frecuencia para la fabricación de papel' y registra otras entradas amal 'papel'; amatle (Guat.), amato (Sto. Dom.) y amanto (Guat. y Méj.), todos con el sentido de 'amate, árbol'; Alvar, Americanismos, 47, identifica amal como Ficus nimpahcifolia; vid. Puente, Lexicografía, 163, para la descripción y uso del amate.

pero no tan durable como el que se haze del arbol llamado amatl. (Zorita, Historia, 130).

Procede el préstamo amate del náhuatl amatl 'nombre genérico del árbol, papel', abreviatura de amatl quauitl[5]. Las formas amal, amales y amate están documentadas en la Historia (h. 1574) de Díaz del Castillo; amatl está en la Historia de Motolinía (h. 1541)[6]. Los antiguos autores científicos refieren aplicaciones medicinales de la planta para curar reumatismos y otras enfermedades[7]. El Dr. Hernández (h. 1571-1577) menciona en Méjico una variedad de ámatl[8].

El término náhuatl se encuentra documentado en los vocabularios bilingües de Fr. A. de Molina. Tiene entrada propia en Molina, Voc. mex. (1571): «Amatl. papel» [f. 4v.]. Como equivalencia náhuatl de la correspondiente entrada española, lo encontramos en Molina, Voc. cast. (1555): «Papel. yztac amatl» [f. 188v.]; y en Molina, Voc. cast. (1571): «Papel. yztac amatl. amatl» [f. 92]. Las obras lexicográficas mejicanas han recogido el término amate[9], que, convertido en préstamo del español está incluido en el

---

[5] Vid. DHLE, s.v. amate (< náhuatl amatl 'papel'), con doc. española de 1690 (Fuentes Guzmán); Santamaría, Diccionario, s.v. amate; Malaret, Lexicón, s.v. amate; Morínigo, Diccionario, s.v. amate; Alvar, Americanismos, 47; Puente, Lexicografía, 164

[6] Vid. Alvar, Americanismos, 47. Los primeros testimonios españoles del término se encuentran en Motolinía y en Díaz del Castillo, donde todavía aparece como indígena, vid. DHLE, s.v. amate. De Motolinía proceden las notas de Zorita, según puede comprobarse: «El árbol y el papel se llama amatl, y de este nombre llaman a las cartas, y a los libros y al papel: amatl», Motolinía, Historia, 396.

[7] Valverde, Drogas, nº 207: matapalo.

[8] Vid. Hernández, Obras VII: «Del hoeiámatl o ámatl grande» (Libro II, cap. CXXXIII), seguramente el Ficus padifolia o F. fasciculata, vid. Valdés, Plantas, 56.

[9] Icazbalceta, Vocabulario, s.v. amate 'Ficus benjamina, L., árbol hermoso que se encuentra con abundancia en las regiones cálidas de Méjico. El jugo lechoso de estos árboles lo usa la gente vulgar como resolutivo. Hay dos especies de amate: el blanco y el negro'; Santamaría, Diccionario, s.v. amate

Diccionario de la Real Academia Española, como denominación popular de América Central y de Méjico[10].

Arcabuco 'Bosque espeso, arboleda'.

El nombre indioamericano arcabuco sirve para designar el bosque espeso, el monte muy poblado de árboles[11]. Debe proceder del taíno de Santo Domingo, desde donde los colonizadores lo llevaron al continente[12]. Está documentada esta denominación arcabuco en Fernández de Oviedo, Juan de

---

'nombre vulgar de las plantas moráceas del género Ficus. Hay numerosas especies, pero las principales son el amate blanco y el negro. Ficus benjamina, F. jimenezii, F. involuta, etc.'

[10] Vid. [20]DRAE, s.v. amate 'higuera que abunda en las regiones cálidas de Méjico. En jugo lechoso de este árbol se usa por algunos como resolutivo. Hay dos especies: el blanco y el negro'; Morínigo, Diccionario, s.v. amate (Amér. Cent. y Méj.) 'nombre común de varios árboles del género Ficus. Los principales son el amate blanco y el negro. La savia lechosa de estas plantas la usan los campesinos como resolutivo'.

[11] Vid. Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. arcabuco 'boscaje de árboles en monte alto ó en lo llano, en fin, todo lo que está arbolado es arcabuco; montes á que llaman arcabuscos, con mucha arboleda alrededor'; DCECH, s.v. arcabuco 'boscaje espeso', voz desusada actualmente; hay d. c. desde 1527 (Santa Marta), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. arcabuco y Zamora, Indigenismos, s.v. arcabuco; Morínigo, Diccionario, s.v. arcabuco (Ant.) 'bosque espeso en la montaña o en el llano' // 'lugar fragoso de espeso bosque y maleza enmarañada'.

[12] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. arcabuco (arcabuzo, arcabuz, alcabuco), del arahuaco insular; DCECH, s.v. arcabuco < taíno de Sto. Domingo, con 1ª doc.: 1535, Oviedo; Buesa, Indoamericanismos, 23, anota las variantes documentadas alcabuco, arcabuezo y arcabuzo; Alvar, Castellanos, 118. Sustituyó en el continente a otras denominaciones de las lenguas indígenas correspondientes y hoy es un arcaísmo, vid. Vaquero, Seis textos, 367. El [20]DRAE, s.v. arcabuco 'monte muy espeso y cerrado' no localiza la voz ni señala el origen.

Castellanos (h. 1580)[13], en la Crónica de Cervantes de Salazar 1560-1567[14], en Fr. P. de Aguado (h. 1575) y en la Historia de Acosta (1590)[15]. Asimismo, los cronistas Ordóñez de Ceballos y Vázquez de Espinosa constatan el uso del término a comienzos del siglo XVII en la literatura historiográfica, con bastante naturalidad y sin detenerse en hacer ningún tipo de comentarios al respecto, quizás por lo conocido y habitual del vocablo[16]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 se guardan disparando muchas pieças de artilleria al Arcabuco montaña (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 233v.).

1628 grandes montañas y arcabucos de ella tan inhabitables (Vázquez, Compendio, pág. 239)[17].

A Fr. P. Simón, que utilizó el indigenismo en su obra historiográfica, le resulta todavía neologismo o vocablo forastero, por lo que se siente obligado

---

[13] Friederici, Wörterbuch, s.v. arcabuco, en Oviedo (1535), en un documento de 1540, Acosta (1580) y otros; vid. Alvar, Castellanos, 117 «Montes de riberas, / que por acá llamamos arcabuco».

[14] «Por ser la tierra llana y llena de arcabucos muy espesos», Cervantes, Crónica, pág. 125; «Cazan, metiéndose en lo más espeso de los arcabucos» (pág. 23).

[15] «Cria grandes y espessos Arcabucos (que assi llaman alla los bosques espessos)», Acosta, Historia, pág. 180; «De donde viene a ser inhabitable y aun impenetrable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y arcabucos cerradissimos, que perpetuamente se han abierto» (pág. 268).

[16] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. arcabuco (Nueva Galicia h. 1605) «arcabucos de arboledas silvestres»; (Nuevo León 1649) «metió por arcabucos, pantanos y ciénagas»; (Nuevo Reino 1683) «(los indios) se van metiendo por el arcabuco», «saliendo (los indios) de sus arcabucos y madrigueras en que vivían como brutos».

[17] Más doc. de arcabuco en Vázquez, Compendio, págs. 232, 234.

a explicar su significado en la Tabla de voces americanas (1627)[18]. A mediados de la misma centuria, Bernabé Cobo usaba con relativa frecuencia el término arcabuco en su Historia del Nuevo Mundo, de donde entresacamos la siguiente cita:

1653 Hácense tan gruesos los árboles en estos arcabucos y montañas (Cobo, Historia, I, 236).

Aún disponemos de otro par de testimonios del tainismo, tomados de las obras de Monardes y Cárdenas, fechadas en el último tercio del s. XVI:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1571 [los negros] se van a los Arcabucos y partes escondidas [para emborracharse con el humo del tabaco] (Monardes, Segunda, 22).

1591 Ayuda tambien al crescimiento deste calor el ser [las costas y playas de indias], muy rodeadas y pobladas de espessas arboledas, y arcabucos, los quales impidiendo la libre corrida à los vientos, ayudan mas à encender la tierra (Cárdenas, Problemas, f. 26).

Se conoce documentación temprana de la voz indígena alcabuco en una Carta oficial de 1519, enviada desde Puerto Rico al rey[19].

---

[18] Simón, Tabla, 52: «Alcabuco es lo mismo que monte, o montaña de arboles altos, o baxos».

[19] Vid. Vaquero, Seis textos, 367 y n. 29. Icazbalceta, en su Vocabulario, trae arcabuco 'lugar fragoso y lleno de maleza, según el Diccionario. Monte muy espeso y cerrado. Es voz muy usada por los primeros historiadores de Indias'.

Cacalosuchil 'Árbol o arbusto de hermosas y aromáticas flores, de la familia de las apocináceas, del que se conocen muchas especies'.

Farfán explica las características botánicas del cacalosuchil y sus propiedades medicinales, que se concentran especialmente en la cáscara, cuya infusión tenía admirables efectos purgantes[20]:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1592 El Cacalosuchil es vn arbol mediano [...] Sus flores son blancas y coloradas, y otras amarillas, y tiene muy lindo olor, y aunque todo el tiene virtud, de lo que mas nos aprouechamos es de la corteza (Farfán, Tratado, f. 143)

el agua cozida con la cascara del Cacalosuchil y bebida, purga admirablemente los humores gruesos y flematicos (Farfán, Tratado, f. 37v.).

Tomen vna libra de la cascara del Cacalosuchil mas liso, y del que tiene la flor blanca, y del que hecha de si mas Leche (Farfán, Tratado, f. 37v.).

Tomen dos libras de la corteza del Cacalosuchil, de la que tiene mas leche, y muelanla en vn metate, y cueza a fuego manso en diez y siete quartillos de agua, hasta que quede en tres quartillos (Farfán, Tratado, f. 143-143v.).

Para los dolores antiguos de bubas, y para los tolondrones de la cabeça y de las espinillas, y para las llagas viejas, [...] cozer de esta agua del Cacalosuchil (Farfán, Tratado, f. 144v.).

Sahagún, experto conocedor del náhuatl, cita entre las flores silvestres que recogían los aztecas para sus fiestas y sacrificios, el cacaloxúchitl: «Esta flor que se llama cacaloxúchitl es de dos maneras. Una de ellas se haze en

[20] Dedica un capítulo al estudio de «Para que enfermedades sea bueno el Cacalosuchil, y como se prepare», Farfán, Tratado, f. 37v; «Cozida de la manera que dire [la cáscara], quita los dolores de estomago y del vientre, deshaze las ventosidades del cuerpo, y aiuda al estomago a cozer mejor el manjar, y esto purgando los humores por camara, y cuezenla de esta manera», Farfán, Tratado, f. 143-143v.

árboles y en tierras calientes tiene muy suave olor»[21]. La forma cacaloxóchitl se encuentra en la obra de Francisco Hernández (h. 1571-1577) y en la Historia (1653) de B. Cobo[22], con relación a la Nueva España[23]:

1653 El árbol que produce la flor llamada cacaloxochitl, en la Nueva España [...] es muy parecido a la adelfa [...] mediano como un granado; y es cosa notable, que su fruto es echar flores todo el año. Es cada flor semejante a una rosa (Cobo, Historia, I, 265).

El nombre de este arbusto está documentado también en la obra de Fr. Diego Durán, con la forma cacaloxuchitl. Este dominico transmite la información de que la planta era un aromatizante del cacao, pero no refiere ninguna aplicación medicinal. Se ha hecho corresponder este nombre indígena con la especie Plumeria acutifolia, L., conocida vulgarmente por cacalo suchil, cacaloxochitl y cacalosuchil[24].

El préstamo cacalosuchil se ha tomado del náhuatl cacaloxóchitl, compuesto de cacalotl 'cuervo' y de xochitl 'flor'[25]. El lexema cacaloxóchitl

---

[21] Vid. Sahagún, Historia, pág. 139 y 908. Añade Sahagún: «Hay un arbusto que se llama cacaloxúchitl. Tiene las hojas anchuelas y larguillas y vellosas. Tiene las ramas derechas y fofas. Y las hojas y ramas cuando se cortan manan leche, y esta leche es pegaxosa como miel. Las flores de este árbol son hermosas. Llámanse también cacaloxúchitl. Son ametaladas de colorado, amarillo y blanco. Son de suave olor y confortan el coraçón» (pág. 912).

[22] Lo cita Puente, Lexicografía, 312.

[23] Hernández, Obras VII: «Del cacaloxóchitl o flor de cuervo» (Libro V, cap. CXLV), especie del género Plumeria; «Del tlalcacaloxóchitl o cacaloxóchitl chico» (cap. CXLVI), vid. Valdés, Plantas, 138. Debe de referirse a otra planta en el siguiente capítulo: «Del cacalacaxóchitl o flor que suena» (Libro IV, cap. CXCII), especie botánica del género Crotalaria, quizás Crotalaria eriocarpa Benth., vid. Valdés, Plantas, 119.

[24] Vid. Valverde, Drogas, nº 51: cacalosuchil; Puente, Lexicografía, 313.

[25] Santamaría, Diccionario, s.v. cacalosúchil; Puente, Lexicografía, 313; en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Cacalli. cueruo», s.v. cacalotl. cueruo, o tenazuela de palo para despauilar candelas, o para comer granos de mayz tostado en el rescoldo» [f. 10v.].

pertenecía como rango o categoría «genérica» a la «clase superior» xóchitl 'flores' dentro de la taxonomía natural del náhuatl clásico[26].

A partir de la acomodación de esta base náhuatl cacaloxóchitl a las características fonéticas del español, se originaron diversas formas americanas: cacalojoche, cacalotsúchil, cacalotzúchil, cacaloxúchil, cacalozúchil, cacalosóchil, jacalosúchil, etc.[27]

Campeche (palo de) 'Árbol de madera dura y rojiza, Haematoxylum campechianum'.

La documentación del indigenismo procede de la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa[28]:

1628 palo de campeche o brasil, que se embarca para España (Vázquez, Compendio, pág. 92).

El término se ha conservado en el español de América, donde designa una especie de árbol de la familia de las leguminosas, identificada con Haematoxylum campechanum. La madera es tintórea y con la resina de su

---

[26] Vid. Ortiz, Taxonomía, 127 (cuadro 7).

[27] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. cacalojoche (de cacaloxochitl), Plumiera acutifolia; Santamaría, Diccionario, s.v. cacalojoche 'cacalosúchil'; s.v. cacalosóchil 'cacalosúchil'; s.v. cacalosúchil 'aztequismo con el cual se designa una planta apocinácea de ramas abiertas y acodadas; flor blanca, amarillenta o rosada, de hasta veinticinco cms. de largo, muy olorosa, que entre los aztecas era signo de nobleza. En Centro América se conoce por cacalojoche, nombre que tiene diversas variantes lexicográficas. Plumeria rubra, L., P. bicolor'; otras variantes y sinonimia en Puente, Lexicografía, 313-314.

[28] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. campeche (Nueva Vizcaya 1635) «dos mantas de canpeche a 9 pesos», (1640) «unos calçones de Canpeche», (1641) «un costal nuevo de Canpeche», «una pierna de Canpeche», «9 mantas de Canpeche enteras»; (1643) «un paño de Canpeche», «dos canpeches en 4 pesos»; (1644) «6 docenas de peines de Campeche»; (1667) «2 sobrecamas ya traídas de de Campeche», «mantas de campeches... a 6 pesos y 5 tomines cada una».

corteza se fabrican barnices. Es propio de América Central, Méjico y de la parte septentrional de América del Sur[29]. El término campeche procede de una base toponímica, concretamente, el nombre de un estado de Méjico[30].

Caobano 'Árbol de la caoba, cuya madera es preciada'.

El testimonio de caobano en nuestras fuentes historiográficas procede del Compendio de Vázquez de Espinosa, quien refiere que abundan tales árboles en la isla de Jamaica[31]:

1628 fuertes y preciosas maderas, para fábricas de navíos como son caobanos, cedros, robles (Vázquez, Compendio, pág. 84).

La voz caobano constituye una variante lexicográfica de caoba, voz indioantillana que designa un 'árbol de preciosa madera, utilizada para muebles,

---

[29] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 1827: Haematoxylon campechianum L.

[30] Vid. DAut., s.v. campeche 'especie de madera, que se cria en la Provincia de este nombre en Nueva España, que sirve para teñir de color morado, y si se sube de punto, es negro'; [20]DRAE, s.v. campeche (De Campeche, ciudad de Méjico, en la península de Yucatán) 'palo campeche, o de Campeche'; Pichardo, Diccionario, s.v. campeche, remite a palo; s.v. palo trae Palo de Campeche 'árbol leguminoso, espinoso, cuya pesada madera de un rojo-oscuro sirve para tintes; hojas aladas aromáticas, pequeñas, casi circulares, flores chicas en conjunto de cinco pétalos áureo-amarillos: cuando madura el fruto la váina se abre en dos partes cóncavas; su goma suple a la arábiga; sirve también para cercas. (Haematoxylum Campechanum)'; Malaret, Lexicón, s.v. campeche, Ant., Perú y Venez. 'árbol de madera dura y rojiza, Haematoxylum campechianum, Caesalpinia bijuga'; Santamaría, Diccionario, s.v. campeche (Nombre de un Estado de la República) 'árbol de las leguminosas, cuya madera se emplea en tintorería y otras artes, con el nombre de palo Campeche, o de Campeche. (Haematoxylum campechianum; H. brasileto)'.

[31] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. caobano, sólo trae el testimonio de Vázquez de Espinosa. Vid. [20]DRAE, s.v. caobana 'caoba, árbol'.

Swietenia mahagoni' y procede del taíno caobán[32]. Como denominación anticuada de la caoba, consta el uso del indigenismo caobana en las obras de J. de Acosta (1590) y del P. Bernabé Cobo (1653)[33]. Está atestiguado el uso de caobana en América Meridional y Puerto Rico, junto con caobán, en Santo Domingo[34]. Del mismo étimo taíno caobán deriva el venezolano caóbano[35].

Ceyba 'Árbol corpulento cuyas semillas están envueltas en una especie de algodón, de los géneros Ceiba, Bombax y Eriodendron' (var. seyba).

De este árbol gigantesco llamado ceiba, perteneciente a la familia de las bombáceas, se conocen muchas especies, sobre todo en la América tropical[36].

---

[32] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. caóban (caoba, cahoba, cahobo; caobana, cahobana) del arahuaco insular de Haití: caóban, atestiguado por Las Casas y Oviedo; Buesa, Indoamericanismos, 30: Oviedo (1535) y Las Casas escribían caoban; DCECH, s.v. caoba < kaóban, con 1ª doc.: 1535; Cobo, Historia, I, 280: «En la lengua de la isla Española se llama caobana un árbol que parece género de cedro»; vid. Morínigo, Diccionario, s.v. caoba; Alcedo, Vocabulario, s.v. caoba (Swetenia Mahagoni) «Arbol grande y grueso, cuya madera es bien conocida en Europa, como una de las mejores y más a propósito para utensilio de servicio doméstico [...] los [árboles] de mejor calidad son son los del reino de Tierra Firme e istmo de Panamá [...]». Para la Academia es voz caribe, vid. DAut., s.v. caobana 'lo mismo que Caoba' y s.v. caoba: «[...] También se llama caobana, y ambas son voces Indianas, comunicadas a nuestra Lengua por los Españoles que passaron a las Indias»; [20]DRAE, s.v. caoba.

[33] «Traen a España palos de madera preciada, como son Euanos, Caouana, Granadillo», Acosta, Historia, 269; «Caobana [...] parece género de cedro, pero de más fina madera. Es tan grande que se sacan de él vigas [..] Su madera es muy preciosa, recia [...] Hay muchos de estos árboles en las islas de Barlovento y en otras partes de la Tierra Firme», Cobo, Historia, 1, 280.

[34] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. caoba y caobana; Santamaría, Diccionario, s.v. caóbano y s.v. caóbana, variantes comunes y usuales de caoba.

[35] Buesa, Indoamericanismos, 30.

[36] Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 890: Ceiba pentandra, esp. ceiba y nº 2568: Pachira aquatica Aubl., esp. Amér. ceiba (Guat.).

Los indios de Cuba aprovechaban la madera del tronco para hacer canoas[37].

En nuestras fuentes sólo se halla documentación historiográfica de ceiba en el Compendio de Vázquez de Espinosa, quien describe la grandeza del árbol, la lana o algodón que produce, el aprovechamiento del tronco para construir canoas y piraguas, y algunas otras características externas de la ceiba[38]:

1628 El árbol gigante que es la seyba de notable grandeza y muy gruesos (Vázquez, Compendio, pág. 172).

el árbol gigante entre los demás que es la seyba, la cual es muy derecha, gruesa, alta, frondosa y acopada [...] del hueco del árbol hacen piraguas (Vázquez, Compendio, pág. 232).

el árbol ceyba de que hacen poderosas y grandes piraguas (Vázquez, Compendio, pág. 84).

este árbol ceyba echa grandes capullos de algodón muy suave y fino (Vázquez, Compendio, pág. 84).

Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, [...] ceyba (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Procede ceiba del taíno de las Antillas, según los autores consultados, con primitiva acentuación ceíba, que después evolucionó hasta ceiba, forma incorporada a la lengua española y extendida por toda América desde las

---

[37] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. ceiba, remite a séiba; s.v. séiba «(Voz ind.) Árbol silvestre, el más grande de todos, el gigante de los campos [...] tres hombres no abarcan su tronco [...] indígena de estas Antillas como su nombre conservado en todas ellas [...] de su tronco se hacen Canoas de una sola pieza [...] (Eriodendron anfractuosum, DC.)»; Alcedo, Vocabulario, s.v. ceiba (Bombax ceiba) «Árbol grande y corpulento, y el mayor de cuantos se hallan en América [...] del árbol hacen embarcaciones de una sola pieza [...]»; DAut., s.v. ceiba «Árbol grande, espinoso. Su madera algo blanda. Produce un zumo venenoso. Críase en las Indias [...]».

[38] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. ceiba (Costa Rica 1610) «al pie de la ceiba donde dexava sus dos caxones de oro»; también en el Compendio de Vázquez de Espinosa. Hay doc. no literaria desde 1570 (Perú), vid. Zamora, Indigenismos, s.v. ceiba y desde 1579 (Venez.), vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. ceiba.

Antillas[39]. La filiación indioantillana se encuentra atestiguada en la vasta Historia de Cobo:

1653 En la lengua de la isla Española se llama ceyba un árbol de los mayores que se hallan en estas Indias (Cobo, Historia, I, 283).

Las primeras referencias documentales del préstamo, en textos españoles, corresponden al año 1535, en la Historia de Fernández de Oviedo[40]. Estaba el término indioantillano en Bernal Díaz (h. 1574), en Juan de Castellanos (h. 1580), en Las Casas[41] y en las obras de Acosta[42]. Fray P. Simón explica el significado del neologismo extranjero ceiba, que había mencionado en sus Noticias Historiales[43]. Más documentación de mediados del siglo XVIII, se halla en la Geographía Histórica de Murillo Velarde[44]. El

---

[39] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. ceyba (la ceyba, el céiba, etc.), del arahuaco de Haití, con examen de los testimonios historiográficos más antiguos; vid. DCECH, s.v. ceiba, donde examina por extenso el origen americano del término y la evolución fonética del término; [20]DRAE, s.v. ceiba «Voz indígena de la isla de Sto. Domingo»; Santamaría, Diccionario, s.v. ceiba; Malaret, Lexicón, s.v. ceiba; Alvar, Americanismos, 59-60; Alvar, Castellanos, 170; Alvar, Relaciones, 22-23; Vaquero, Seis textos, 368 y n. 50; Romero, Pizarro, 11-12.

[40] También Las Casas cita la ceíba, Buesa, Indoamericanismos, 30.

[41] Vid. Alvar, Americanismos, 59-60; Alvar, Castellanos, 170; Contreras, Visión, 186-187. También utilizó seyba en Puerto Rico el autor de la Memoria de Melgarejo (1582), vid. Vaquero, Seis textos, 368.

[42] «Ceyuas de que labran los Indios las canoas», Acosta, Historia, 269. El capítulo 30 del «Libro Quarto» de la Historia de Acosta se titula: «De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Ceyuas, y otros arboles grandes» (págs. 267-270). Vid. Enguita, Americanismo, 131.

[43] Simón, Tabla, 60: «Ceiba, es vn arbol que se haze muy grande de madera blanca, y fofa el tronco lleno de espinas, y por cisuras, echa vna leche venenosa, suelen hazer de su tronco canoas pero no son las mejores».

[44] «Los Caracuries, y Zeybas son tambien arboles grandes»: Murillo, Geographía, 31.

término ceiba (seiba)[45] lo encontramos difundido por casi todos los países de Hispanoamérica, lo que nos demuestra la gran extensión geográfico-lingüística que también alcanzó este tainismo[46].

Copalquahuitl 'Árbol del copal, molle, de cuya corteza se extrae goma o resina'[47].

Se trata del árbol también denominado molle, aguaribay o árbol del Perú, de cuya corteza por incisión se extrae un jugo o líquido resinoso de color blanco y rojizo, que los indios echaban en su vino o chicha. Pertenece a la familia de las terebintáceas, compuesta por unos arbolillos de los que se dan dos especies en la América tropical. La primera podría identificarse con el Schinus molle y la segunda con Schinus sp., que según los botánicos tienen muchas propiedades medicinales[48].

La documentación historiográfica de que disponemos procede de la Historia de la Nueva España, que escribió el Oidor Alonso de Zorita:

---

[45] Vid. [20]DRAE, s.v. ceiba 'árbol americano, de la familia de las bombacáceas, de unos 30 metros de altura, con tronco grueso, copa extensa, flores rojas, frutos cónicos, que contienen semillas envueltas en una especie de algodón'; Malaret, Lexicón, s.v. ceiba (Amér.) 'árbol colosal cuyas semillas están envueltas en gran cantidad de una especie de algodón. Aplícase este nombre indistintamente a no menos de cuarenta especies de la familia de las bombáceas, Bombax ceiba, L.; Eriodendron; Xylum'; Morínigo, Diccionario, s.v. ceiba (Amér.) 'árbol corpulento y alto de la familia de las bombáceas, cuya madera fue utilizada por los indios para sus canoas. Hay varias especies'; Santamaría, Diccionario, s.v. ceiba 'árbol típico de la familia de las bombáceas, de unos treinta metros de altura y tronco de enorme desarrollo; la voz se ha hecho genérica y designa varias otras especies. Los gruesos troncos se usan para canoas de una sola pieza. Ceiba petandra, Eriodendron occidentale, Bombax pentandrum, Ceiba casearia'.

[46] Vid. Sala, Léxico indígena, 38; Sala, Léxico2, 418; Tello, Flora, 623; Alvar, Leticia, 183.

[47] Vid. molle.

[48] Vid. Valverde, Drogas, nº 25: árbol del Perú.

1585 ay otros arboles que llaman copalquahuitl y que punçandolo da un liquor que en saliendo se quaxa (Zorita, Historia, 232).

En este sentido, el propio Sahagún (h. 1577) explicaba que se conocían dos tipos de árboles con el mismo nombre:

> Hay una manera de árboles que se llama copalcuáuitl. Son silvestres. Tienen la madera muy liviana y rezia, y hazen de esta madera xícaras basos;
>
> Hay otros árboles que también se llaman copalcuáuitl. De estos mana aquella resina blanca que se llama copal, que es el incienso que ofrecían a sus dioses. Mucho de ello se vende agora en los tiánguez, porque es muy bueno para muchas cosas y es medicinal» (Sahagún, Historia, 854).

Del náhuatl copalli 'copal' y quahuitl 'árbol'[49] proceden las formas copalcahuite 'arbol del copal', copalguate 'copal' y copalhuate 'copal'[50]. El lexema quáuitl 'árbol' se empleaba en náhuatl clásico como rango clasificador de «clase superior» para diferencias las especies naturales. Aquella taxonomía o clasificación era de carácter folklórico y empleaba lexemas como éste (quáuitl) que hacían referencia a características de la realidad[51].

---

[49] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Copalli. incienso», «Copallo. arbol gomoso, o cosa semejante» [f. 24v.]. Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. copal, aduce doc. de Fr. Francisco Ximénez (1615): «como si dizessemos arbol que lleua goma de copal, o arbol de copal».

[50] Están copalcahuite, copalguate y copalhuate en Santamaría, Diccionario, s.v. copalcahuite 'aztequismo con el cual se designa algunas veces todavía al árbol peculiar del copal, Bursera jorullensis; también llamado copalguate o copalhuate, todos de la misma derivación'; s.v. copalguate 'copal típico'; s.v. copalhuate 'copalguate'. Vid. Malaret, Lexicón, s.v. copalquahuitl (Méj.) 'Aguaribay, árbol, Schinus'.

[51] Vid. Ortiz, Taxonomía, 119-121.

1585 ay otros arboles que llaman copalquahuitl y que punçandolo da un liquor que en saliendo se quaxa (Zorita, Historia, 232).

En este sentido, el propio Sahagún (h. 1577) explicaba que se conocían dos tipos de árboles con el mismo nombre:

> Hay una manera de árboles que se llama copalcuáuitl. Son silvestres. Tienen la madera muy liviana y rezia, y hazen de esta madera xícaras basos;
>
> Hay otros árboles que también se llaman copalcuáuitl. De estos mana aquella resina blanca que se llama copal, que es el incienso que ofrecían a sus dioses. Mucho de ello se vende agora en los tiánguez, porque es muy bueno para muchas cosas y es medicinal» (Sahagún, Historia, 854).

Del náhuatl copalli 'copal' y quahuitl 'árbol'[49] proceden las formas copalcahuite 'arbol del copal', copalguate 'copal' y copalhuate 'copal'[50]. El lexema quáuitl 'árbol' se empleaba en náhuatl clásico como rango clasificador de «clase superior» para diferencias las especies naturales. Aquella taxonomía o clasificación era de carácter folklórico y empleaba lexemas como éste (quáuitl) que hacían referencia a características de la realidad[51].

---

[49] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Copalli. incienso», «Copalio. arbol gomoso, o cosa semejante» [f. 24v.]. Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. copal, aduce doc. de Fr. Francisco Ximénez (1615): «como si dizessemos arbol que lleua goma de copal, o arbol de copal».

[50] Están copalcahuite, copalguate y copalhuate en Santamaría, Diccionario, s.v. copalcahuite 'aztequismo con el cual se designa algunas veces todavía al árbol peculiar del copal, Bursera jorullensis; también llamado copalguate o copalhuate, todos de la misma derivación'; s.v. copalguate 'copal típico'; s.v. copalhuate 'copalguate'. Vid. Malaret, Lexicón, s.v. copalquahuitl (Méj.) 'Aguaribay, árbol, Schinus'.

[51] Vid. Ortiz, Taxonomía, 119-121.

Copey 'Árbol del que se extrae cierta resina y cuyas hojas se usaban como papel, del género Clusia'.

El árbol llamado copey, de la familia de las clusiáceas o gutíferas, produce cierta goma resinosa y se une por lo general a árboles vecinos, a los cuales ahoga; su fruta es similar a las ciruelas y tiene sabor agradable. Se mencionan del mismo unas sesenta especies en la América tropical y subtropical. Entre los nombres científicos que recibe se halla el más común de Clusia rosea[52].

Tenemos documentado el indigenismo copey desde 1628, en la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa[53]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 el árbol del copey las raíces que echa suben derechas al pimpollo de que se hacen muy buenas astas de lanza (Vázquez, Compendio, pág. 172).

---

[52] Vid. Malaret, Lexicón, 516 y s.v. copey (Amér. Cent., Ant., Col., Pan. y Venez.) 'cupey, planta'; s.v. cupey (Ant. y Venez.) 'Arbol que principia por ser parásito de otro árbol cualquiera, que las más de las veces mata ahogándolo; sigue vegetando así hasta que sus raíces prenden en la tierra; llega a una altura de 30 a 40 pies, y las raíces, que se han vuelto troncos muy rectos, llegan a tener un diámetro de 18 a 20 pulgadas; su madera es de color rojizo, Clusia rosea'; Morínigo, Diccionario, s.v. copei (Ant.) 'árbol grande de la familia de las gutíferas. Su fruto da una resina con la cual, según tradición, hacían los indios de Santo Domingo sus pelotas para jugar al batey. Clusia rosea'. // 'la resina o brea que sacaban de este árbol'; Pichardo, Diccionario, s.v. copey «(Voz ind.) Arbol silvestre, comun en todo terreno, que llega a la altura de diez y seis varas o más [...] el fruto venenoso es perfectamente esférico, tamaño de una manzana regular [...] Casi todas las partes de este vegetal están llenas de un suco gomo-resinoso amarillo abundante, que se obtiene con exeso por incision, endureciéndose prontamente, mui bueno para las quebraduras recientes [...] En la parte occidental pronuncian Copey, y el resto de la Isla Cupey (Clusia rosea, L.)»; Alcedo, Vocabulario, s.v. copéi «Betún que se cría en el partido de Santa Elena, de la provincia de Guayaquil y reino de Quito, el cual mezclan allí con alquitrán para carenar las embarcaciones»; Alvarado, Glosario, s.v. copéi; [20]DRAE, s.v. copey.

[53] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. copey (Ciudad de México 1693) «pinos, cipreses... copeyes [...]».

El término es de filiación indioantillana, seguramente tomado del taíno de Santo Domingo, donde todavía se conserva con vigencia en el habla viva[54]. El P. Cobo tenía conciencia lingüística de la procedencia del préstamo, según demuestran las siguientes palabras de su Historia:

1653 En la isla Española nombran copey a cierto árbol mediano, de buena madera para labrar; la hoja es redonda (Cobo, Historia, I, 281).

Consta anteriormente este término en la prosa de Mártir de Anglería, Juan de Castellanos (h. 1580), Acosta (1590)[55] y otros. Las Casas (1555) describe el árbol de Santo Domingo, llamado cupey, del que se obtenía pez[56].

---

[54] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. copey (copei, cupey) 'árbol gutífero de que los indios sacaban pez o resina para sus usos; los conquistadore emplearon hojas como papel para escribir, hiriendo su superficie con un punzón, y luego se ennegrecía lo escrito como si fuera tinta', procede del arahuaco insular de Haití, recogido ya por P. Mártir (1516), Las Casas (1552-1561), y otros. Según Buesa es denominación taína, aplicada a 'varios gutíferos del género Clusia', vid. Buesa, Indoamericanismos, 29-30; Alvarado, Glosario, s.v. copéi; [20]DRAE, s.v. copey; Malaret, Lexicón, s.v. cupey; Morínigo, Diccionario, s.v. copei; Alvar, Castellanos, 180.

[55] Vid. Olmedillas, Mártir, 205; Alvar, Castellanos, 180-181; Acosta, Historia: «Ay vn manantial o fuente de vn betun, que en el Piru llaman Copey [...] Aprovechanse los marineros de aquella fuente o pozo de Copey para brear las xarcias y aparejos» (pág. 166); «Nace otra fuente, o pozo del Copey, o betun que he dicho» (pág. 167); «Saber por el olor del Copey, donde se hallaua (pág. 167).

[56] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 29; Valverde, Drogas, nº 92: cupey; Cobo, Historia, I, 281: «Servían estas hojas [del copey] a los soldados, al principio de la conquista de aquella isla, de naipes, dibujando en ellas todas las figuras de la baraja». Está la voz en el DAut., s.v. copey «Arbol de la India, alto y de buena madera, las hojas dobles y recias, con las venas mui delgadas, por cuyas circunstancias eran a propósito para escribir en ellas, gravando las letras con punzón o aguja. También se sirvieron de estas hojas para hacer naipes, imprimiendo con los mismos instrumentos los Reyes, caballos y demás figuras y manjares, sufriendo el barajarse, y todo lo demás que se podía executar con el naipe verdadero». Alvar ha comentado la forma cupey,

Fr. R. Lizárraga (1603) informa del uso de esta sustancia para curar heridas y brear navíos. En Lima, Fr. J. Rebullosa menciona una fuente de betún o copay.

Charo 'Árbol corpulento del que hay varias especies'.

Fr. A. Vázquez de Espinosa utiliza el término indioamericano charo, para designar una especie de árbol cuyas principales características son su altura, la fruta que cría y la cáscara melosa que aprovechaban los indígenas en sus hábitos culinarios[57]:

1628 El árbol Charo es de la misma grandeza [...] cría una fruta redonda como madroños [...] la cáscara es amarilla y melosa; de ella cocida se hace buen arrope (Vázquez, Compendio, pág. 62).

Modernamente, en tierras venezolanas se conoce cierta especie vegetal muy corpulenta, de los géneros Brossimum, Piratinera y Helycostilis que podría corresponder al mismo árbol, dado que además hay coincidencia en las denominaciones[58]. El indigenismo charo, que sirve para designar el árbol y el fruto, debe de ser un préstamo del arahuaco caribe o cumanagoto[59].

---

encontrada en algunos textos y correspondiente a una pronunciación real todavía hoy en las Antillas, América Central, etc., vid. Alvar, Castellanos, 180.

[57] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. charo, está documentado en Vázquez de Espinosa; falta el término en Mejías, Préstamos.

[58] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. charo (Venez.) 'Arbol corpulento del que hay varias especies; una de ellas puede ser el Byrsonima coriacea. Los charos pertenecen a los géneros Brossimum, Piratinera y Helycostilis, de las moráceas'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 655, 953, 1821, 3736; vid. Puente, Lexicografía, 573-574, para la identificación de las especies botánicas a las que se aplica este nombre vulgar.

[59] Vid. Alvarado, Glosario, s.v. charo, chara y charal; Sala, Léxico1, 64. Se admite que el término procede de la lengua tamanaca, semejante al caribe cumanagoto, vid. Puente, Lexicografía, 574.

El testimonio de B. Cobo nos ayuda a precisar la significación del término charo, que él emplea como denominación de una variedad de caña:

1653 El charo es la caña negra de que se hacen los bordones [...] no tiene ramas ni hojas por todo el tronco hasta su cumbre (Cobo, Historia, I, 233).

Guachapil 'Guachipilín o guachapelí, árbol de madera fuerte e incorruptible'.

En América Central, se conoce cierto árbol de madera muy fuerte, semejante a la Acacia, el Diphysa robinioides, denominado comúnmente guachapelí en Costa Rica, Ecuador, Perú y Venezuela (Acacia guachapele); y guachipilín en América Central. Pertenece a la familia de las leguminosas y hay unas diez especies en Méjico y América Central[60]. En nuestras fuentes, hay documentación del término guachapil, relativa al siglo XVII[61]:

1614 Ay mucha madera muy fina guachapil, que no se corronipe en el agua (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 240v.).

---

[60] Vid. [20]DRAE, s.v. guachapelí (Ec. y Venez.) 'árbol de la familia de las mimosáceas, parecido a la acacia; su madera es fuerte, sólida y de color obscuro, muy apreciada en los astilleros'; Malaret, Lexicón, s.v. guachapelí (C. Rica, Ec., Perú y Venez.) 'árbol parecido a la acacia, de madera fuerte, sólida, de color oscuro, Acacia guachapele'; s.v. guachapilín (Amér. Cent.) 'guachapelí, árbol, Acacia'; Morínigo, Diccionario, s.v. guachapelí (Ec. y Venez.) 'leguminosa parecida a la acacia, de buena madera de color amarillo'; Santamaría, Diccionario, s.v. guachaperí 'variante de guachapure'; s.v. guachapure 'cierta gramínea'; Puente, Lexicografía, 743-744; Alcedo, Vocabulario, s.v. guachapelí 'madera fuerte y sólida de un árbol grande de la provincia de Guayaquil y reino de Quito: es la que prefieren en aquel astillero para la construcción de embarcaciones, especialmente para la quilla y curvas, porque además de su calidad incorruptible y que resite a la broma más que todas, es muy dócil para trabajar; tiene el color oscuro'.

[61] No está la voz en el Léxico XVII de Boyd-Bowman; ni en Mejías, Préstamos.

Menciona Bernabé Cobo la forma guachapelí, que constituye una variante del préstamo, con la cual designaba el mismo árbol, de madera apreciada especialmente por su dureza[62]:

1653 El guachapelí es un árbol que sólo nace en tierras calientes; no crece muy alto [...] el tronco torcido y encorvado, y muchas y muy gruesas ramas (Cobo, Historia, I, 280).

La procedencia indioamericana de la voz no ha sido suficientemente esclarecida, pero, en principio, se sostiene que procede de la lengua quechua[63].

Guarango 'Árbol semejante al algarrobo, Prosopis limensis' (var. guaranga, guarangos).

Fr. A. Vázquez de Espinosa refiere la existencia de este árbol en la Audiencia de Lima (Perú), de donde parece que era originario. Esta es la documentación más temprana de que disponemos en español en fuentes escritas de carácter historiográfico[64].

---

[62] Vid. Cobo, Historia, I, 280: «Es árbol silvestre infructífero, pero de muy buena madera para labrar, de la cual se hacen comúnmente los corbatones o costillas de los navíos [...] Es madera la de este árbol muy recia, correosa y que no raja, por lo cual hacen della los motones y poleas de los navíos y otras muchas cosas que piden hacerse de madera fuerte [...] se pueden hacer de su madera ruedas para ingenios de azúcar y otros menesteres». Puente, Lexicografía, 743, cita el testimonio del P. B. Cobo.

[63] La filiación quechua ha sido propuesta por Puente, Lexicografía, 744; para el [20]DRAE, s.v. guachapelí es una «voz americana»; Sala, Léxico indígena, 67 y Sala, Léxico1, 95, apunta etimología náhuatl para guachapelí (C. Rica, Ec., Venez. y Perú) 'árbol'. Falta en Friederici, Wörterbuch; en el DCECH; en Alvarado, Glosario, y también en Mejías, Préstamos.

[64] Friederici, Wörterbuch, s.v. guarango, da como 1ª doc.: 1653, B. Cobo; lo mismo en el DCECH, s.v. guarango; cf. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v.

1628 cabras que se sustentan con guaranga que es la hoja y fruta del árbol, así llamado que los españoles le llaman algarrobos (Vázquez, Compendio, pág. 277).

carneros merinos que se sustentan de la guaranga o algarroba, y es del mejor carnero (Vázquez, Compendio, pág. 278).

las engordan [las mulas] con el algarroba o guaranga, con la hoja de este árbol cogida de que hacen grandes montones (Vázquez, Compendio, pág. 326).

unos árboles que se crían en todos aquellos llanos que los más son de secadío que llaman guarangos y nosotros algarrobos (Vázquez, Compendio, pág. 326).

Según ponen de manifiesto estas citas del Compendio (1628), las hojas del guarango se aprovechaban para alimentar el ganado y además para estercolar o guanear el terreno. Debe tratarse de una especie del género Prosopis (P. limensis, Benth., P. juliflora D.C. o Acacia punctata)[65]. El término indioamericano, procedente de la lengua quechua, fue adoptado en español[66]. La sinonimia que señala Vázquez de Espinosa entre guarango y

---

guaranga y s.v. guarango, con doc. de Perú (1615) «el principal cacique de la guaranga... sea honrado como señor de mil yndios tributarios» y del Compendio de Vázquez de Espinosa (h. 1625); vid. Mejías, Préstamos, 108.

[65] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. guarango (Perú) 'planta, Acacia punctata'. // Guarango, algarrobo o garrobo 'Prosopis juliflora'; Morínigo, Diccionario, s.v. guarango, ga (Col., Ec. y Perú) 'nombre que se aplica a algunos árboles espinosos de la familia de las acacias, especialmente a la Acacia punctata'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 680: Caesalpinia coriaria Wild., guarango (Venez.).

[66] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guarango 'árbol', guaranga 'fruto' (huarango) 'algarrobo, Prosopis juliflora, P. horrida' proviene del quechua huarancu, huarangu, huarango; DCECH, s.v. guarango, donde explica la confusión entre el árbol y el 'tamarisco', aunque ésta pudo deberse sólo a los lexicógrafos; [20]DRAE, s.v. guarango (< quechua waranku 'tamarisco') Col., Ec. y Perú 'aromo silvestre, árbol espinoso de la familia de las acacias'; Malaret, Lexicón, s.v. guarango, del quichua huarancu 'cierto árbol'; Cobo, Historia, I, 255: «En el Perú tienen nombre de guarango cinco o seis especies

algarrobo, está confirmada modernamente por la diversa distribución geográfico-lingüística de los términos. Así, en determinadas zonas de Perú al algarrobo se le da el nombre de huarango[67].

DERIV. guarangal 'lugar poblado de guarangos'.

A partir del primitivo guarango, mediante un sufijo -al, muy productivo en el español, se originó este derivado guarangal en el español de América, cuya documentación histórica escasea[68]:

1628 entre grandes arboledas o Guarangales está el valle o pago (Vázquez, Compendio, pág. 327).

hay grandes montes de Guarangales o algarrobales, que por muchas partes no se pueden entrar (Vázquez, Compendio, pág. 328).

donde están nunca ha llovido ni llueve y salido del Guarangal (Vázquez, Compendio, pág. 329).

---

de árboles muy parecidos entre sí, que casi todos echan unas vainas como algarrobas».

[67] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. algarrobo; Alcedo, Vocabulario, s.v. guarango 'madera fuerte de la provincia de Guayaquil, usada en aquel astillero para la construcción de embarcaciones'.

[68] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guarangal, y Mejías, Préstamos, 108, sólo hallan testimonios del vocablo durante el s. XVII en Vázquez de Espinosa; vid. Sala, Léxico indígena, 73; Sala, Léxico1, 107, con otros derivados de guarango (huarango), entre los que falta guarangal. Sobre el sufijo nominal -al, vid. Sala, Léxico1, 275. No está la voz derivada en el [20]DRAE, ni en Friederici, Wörterbuch, ni en el DCECH.

Mangle 'Arbusto de raíces superficiales que forma bosques en las costas tropicales de América, cuya madera se aprovecha generalmente para la construcción de embarcaciones'.

Con el vocablo indioamericano mangle, se designa un arbusto o árbol de varios metros de altura, propio de los países tropicales, cuyas hojas, frutos y corteza sirven para curtir pieles[69]. La filiación del término mangle permanece sin aclarar, pero la documentación histórica hace suponer que procede del dialecto taíno[70]. Bernabé Cobo lo consideraba vocablo aprendido por los españoles en la isla de Santo Domingo:

1653 El que en lengua de la isla Española se llama mangle [...] nace en todas las costas calientes de esta América (Cobo, Historia, I, 279).

---

[69] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. mangle (voz taína) 'planta de grandes raíces superficiales o adventicias, de la familia de las rizoforáceas y otras, cuya madera se emplea en construcciones rústicas, y en muelles, útiles de navegación, etc., por su resistencia contra la acción del agua. Forma los largos bosques de las costas, cayos y ciénagas de la América tropical. Hay varias especies. (Avicennia nitida, A. tormentosa; Rizophora mangle; R. candel; R. racemosa; Laguncularia racemosa; etc.). Se les distingue con los nombres vulgares de mangle blanco, aguabola, colorado, dulce, chino, etc.'; Alvarado, Glosario, s.v. mangle; [20]DRAE, s.v. mangle 'arbusto de la familia de las rizoforáceas, de tres a cuatro metros de altura, cuyas ramas, largas y exendidas, dan unos vástagos que descienden hasta tocar el suelo y arraigar en él; el fruto es seco, de corteza coriácea, pequeño, casi redondo. Es propio de países tropicales y las hojas, frutos y cortezab se emplean en las tenerías'. Vid. Sánchez-Monge, Plantas, nº 497: Avicennia nitida Jacq., mangle (S. Dom., Méj., Venez.).

[70] El DCECH, s.v. mangle, indica origen incierto, probablemente arahuaco o caribe, con una larga discusión sobre la posible filiación portuguesa o incluso latina; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mangle, con un extenso artículo donde examina las grafías de la voz en los textos históricos y la documentación, desde 1519; vid. Henríquez Ureña, Historia, 103, 111 y 114; Buesa, Indoamericanismos, 37; [20]DRAE, s.v. mangle: «voz caribe o arahuaca»; Santamaría, Diccionario, s.v. mangle: «voz taína»; Alvar, Castellanos, 252-253; Vaquero, Seis textos, 374 y n. 106; Zamora, Indigenismos, s.v. mangle 'arbusto leñoso que forma tupidos bosques'.

Encontramos la voz ampliamente documentada en las obras históricas escritas por Fernández de Oviedo, Las Casas, Acosta (1590) y Juan de Castellanos (h. 1580), entre otros autores[71].

La variante mangue, citada por Corominas, se halla en la Suma de Geografía (1519) de Enciso:

1519 Desde este golfo fasta el golfo de los Mangues hay veinte leguas. El de los Mangues tiene dos islas al cabo (Enciso, Suma, pág. 202)[72].

Esta constituye, por tanto, la más temprana documentación, conocida hasta el momento, del indigenismo en español[73]. Posteriormente, hay testimonios de mangle referentes al área geográfica de Centroamérica, según la obra de Fr. A. Vázquez de Espinosa[74] y de Bernabé Cobo:

1628 En la orilla de la mar, por los esteros del agua salada se crían unos árboles llamado mangles más recios, durables y pesados

---

[71] La forma mangles aparece en el Sumario de Fernández de Oviedo únicamente en enumeraciones, vid. Enguita, Sumario, 290; el DCECH establece la 1ª doc. de mangle en Fernández de Enciso (1519) y Fernández de Oviedo (1526); trae el término Acosta, Historia, 269: «Palos de Mangles, que hazen arboles y masteles de naos y los tienen por tan rezios como si fuessen de hierro»; Abbad y Lasierra en su Historia (1788) de Puerto Rico menciona los mangles, vid. Vaquero, Seis textos, 374.

[72] Nos vemos obligados a citar por la edición de 1948, pues, en estos momentos, no tenemos al alcance la primera edición de la obra; Alcedo, Vocabulario, s.v. mangle cita una forma mangue verdadeiro que empleaban los portugueses.

[73] Incluso en fuentes no literarias, la doc. es posterior a 1519: vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. mangle (México 1532); lo mismo en Zamora, Indigenismos, s.v. mangle.

[74] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. mangle, también documenta el término en el Compendio y añade testimonios peruanos de la voz: (Lima 1606) «[...] por no aber dos mangles para columpiar el dicho ganado»; (Lima 1634) «dos mangles que se gastaron en la dicha carneçería».

que el hierro; echan las raíces en el pimpollo, y cuelgan abajo, que llaman bejucos (Vázquez, Compendio, pág. 172).

1653 Nace el mangle en los esteros y anegadizos que hace la mar en sus riberas, en las ciénagas y bocas de los ríos, y aliméntase con agua salada, pues nace dentro de ella [...] No hace grueso tronco, y así su madera son unas varas tan gruesas como el muslo (Cobo, Historia, I, 279).

Más documentación coetánea de este término nos proporcionó Fr. P. Simón, en cuya Tabla (1627) se incluía la voz mangle[75], con referencia a Venezuela, donde también está atestiguado el uso moderno del indigenismo[76]. Este término indioamericano mangle, que se ha conservado en las Antillas, ha obtenido una importante difusión por diferentes países y áreas de Hispanoamérica[77].

DERIV. manglares (pl.) 'Plantío de mangles, selva típica de las costas tropicales'[78].

---

[75] Simón, Tabla, 70: «Mangle, es vn arbol, que nace a las orillas del mar, y en llegando a su altura, que no es mucha, le nacen de las ramas vnos callos, que cayendo a la tierra, te asen en ella, y le siruen como de rayzes por lo qual se dize que hecha las rayzes en las ramas»;

[76] Así lo prueban Alvarado, Glosario, s.v. mangle y s.v. manglár; y las novelas costumbristas venezolanas de Rómulo Gallegos, donde figura mangle 'nombre de varias especies de plantas que crecen a la orilla del mar: Laguncularia racemosa, de la familia Combretaceae; Rhizophora mangle, de la familia Rhizophoraceae; y Avicennia officinalis, de la familia Verbenaceae', vid. Tello, Flora, 630.

[77] La voz mangle es de conocimiento casi generalizado en Puerto Rico, vid. Vaquero, Léxico indígena, 631 y 636; la incluyó Pichardo en su Diccionario, s.v. mangle 'árbol bajo comunísimo y ramoso que cubre las costas, cayos y orillas de los ríos en sus embocaduras, como una faja litoral que en algunas partes se interna hasta una legua y más. Hay varias especies, el Mangle Blanco, Mangle Prieto, Mangle Colorado o de Uña [...]'; Morínigo, Diccionario, s.v. mangle, añade el área geográfica de uso (Ant., Amér. Cent., Col., Ec., Méj., Perú y Venez.).

[78] [20]DRAE, s.v. manglar (De mangle) 'terreno que en la zona tropical cubren de agua las grandes mareas, lleno de esteros, que lo cortan formando muchas islas bajas, donde crecen los árboles que viven en el agua salada';

Encontramos el término manglar en la prosa de Fr. P. Aguado (h. 1575), Juan de Castellanos (h. 1580), Cervantes de Salazar (1560-1567) y en otros cronistas[79]. El único testimonio que hemos anotado en nuestros textos o fuentes corresponde al malagueño Miguel Cabello Valboa[80]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 tierra y costa desocupada de manglares y montaña (Cabello, Miscelánea, 403).

Menciona el autor en su Miscelánea el vocablo indioamericano sin preocuparse por definirlo ni hacer el menor comentario, lo que demuestra el grado avanzado de incorporación que había experimentado el primitivo mangle y su derivado manglar (manglares), que tiene una importante área de difusión[81].

Pichardo, Diccionario, s.v. manglar 'lugar donde abundan los Mangles'; Santamaría, Diccionario, s.v. manglar 'plantío de mangles; selva típica de las costas tropicales, formada principalmente por árboles de mangle'; Alvarado, Glosario, s.v. manglár 'extensión cubierta de mangles'.

[79] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mangle: está manglares en la Historia de Las Casas, en Aguado, y otros; el derivado manglares se documenta también en 1560-1567: «una laguna entre unos manglares, que tiene catorce leguas», Cervantes, Crónica, 22; vid. García Español, Estudio, s.v. manglar. En la Crónica (1571) de Pedro Pizarro también se emplea la voz manglares, vid. Romero, Pizarro, 25.

[80] Vid. más doc. no literaria del XVII en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. manglar (Costa Rica 1611) «pasaron muchos esteros y manglares y bocas de rríos»; (América 1618) «vimos salir de un manglar un bulto»; (Nuevo Reino h. 1663) «travecía de llanos de montañas por manglares y ríos»; (Ciudad de México 1690) «vn manglar muy espeso».

[81] Para el área geográfica moderna del término, vid. Morínigo, Diccionario, s.v. manglar en Amér. Cent., Ant., Col., Ec., Méj., Perú y Venez.

Mara ' Cierto árbol de madera aprovechable'.

El pasaje del Compendio de Vázquez de Espinosa donde se documenta el término corresponde a la Audiencia de Charcas[82]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina [...] mara, sutarpo, ayayanta, tuisumo. (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Sin embargo, es difícil averiguar si el autor se refiere al árbol del que sacaban los indios cierta resina de color vivo y olor intenso (Bursera sp.), o a otra especie diferente: el palo mara de Bolivia o el palo María (Calophyllum), así llamado en Santo Domingo[83].

Alvar ha estudiado la doc. de mara 'árbol de madera resinosa y poco dura' en Juan de Castellanos, a finales del XVI[84]. Fr. A. Caulín (1761) aseguraba que al árbol llamado mara lo denominaban los españoles palo de Incienso y que era abundante en la Nueva Andalucía. Se refería este escritor, sin duda, al palo María (Calophyllum)[85]. Es posible que la voz mara proceda

---

[82] Falta la entrada correspondiente a mara en Boyd-Bowman, Léxico XVII, en Mejías, Préstamos y en Puente, Lexicografía, trabajos sobre el léxico del s. XVII y que manejan habitualmente la obra de Fr. A. Vázquez de Espinosa.

[83] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. mara (Bol.) 'árbol de caoba, Swetenia. En Santo Domingo es el palo María (Calophyllum). En Venez., árbol maderable, especie de Bursera'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 717: Calophyllum jacquinii, mara (S. Dom.); nº 1483: Eleocharis geniculata, llamado mara en Venez.; Morínigo, Diccionario, s.v. mara (Venez.) 'nombre de un árbol'; Marinetto, Datos, 118: mara, llamado también cucheme por los indígenas y palo de incienso por los españoles, identificado con una variedad de lentisco (familia de la terebintáceas); vid. Puente, Lexicografía, 1053, para la descripción y uso del nombre mara.

[84] Alvar, Castellanos, 255.

[85] «Es un árbol muy alto y grueso, así en el tronco como en sus ramas, que tiene la mayor parte del año desnudas las hojas. La corteza es de color verdoso,

del dialecto caribe chaima, hablado en el Orinoco y en otras tierras de Venezuela, desde donde pudo haberse trasladado a otras áreas geográficas[86].

María 'Árbol de las gutíferas, que produce la sustancia llamada resina de María o bálsamo de María'

El fitónimo maría designaba cierto árbol gutífero de América, cuya madera color ocre, con vetas, era muy estimada para la construcción naval por su densidad y por su gran resistencia a la intemperie. Abunda en las márgenes de los ríos, tiene cierta semejanza con el pino y la incisión de su corteza negruzca produce una resina llamada bálsamo o aceite de maría, con aplicaciones terapéuticas. Existen, al parecer, varias especies del mismo: Calophyllum calaba; Triplaris caracasana y T. felipensis[87].

---

y de ella se desprenden unas telas como las de cebolla, de color rojo»; «el cocimiento de esta corteza, y un poco de Albahaca silvestre, es excelente para constringir los poros y fortificar el cuerpo, que después de calenturas se debilita [...] haciéndole al tronco de este árbol, una incisión en tiempo de verano y dándole fuego por la parte contraria destila una resina de buen olor», apud Valverde, Drogas, nº 204: mara.

[86] Vid. Puente, Lexicografía, 1054, quien recoge la hipótesis etimológica de Santamaría.

[87] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. maría, remite a Ocuje; s.v. ocuje «Árbol silvestre, comun en tierras bajas, negras [...] en las márgenes de los rios y arroyos: es mui grande, de corteza negruzca [...] frutos esféricos, [...] cuya nuez contiene una almendra algo amarga que come y engorda al cerdo. Este vegetal incorruptible y apreciable, su madera color ocroso con algunas vetas pardas, [...] se emplea en soleras, limas, llaves, construccion naval, etc. [...] En Puerto Rico lleva también el nombre de María [...]». Vid. Malaret, Lexicón, s.v. maría (palo) 'árbol hermoso y coposo; su resina es el llamado bálsamo de María, Calophyllum calaba'; Santamaría, Diccionario, s.v. maría: palo maría (Calophyllum calaba) 'árbol de las gutíferas, que produce la sustancia llamada comercialmente resina de María o bálsamo de María, muy útil en medicina'; vid. Tello, Flora, 630: Palo maría 'Triplaris caracasana y Triplaris felipensis, árboles de la familia Polygonaceae, muy ornamentales debido a sus bellas flores rojas'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 717: Calophyllum jacquinii, llamado árbol

Disponemos de escasa documentación referente al palo de maría, que hemos entresacado del Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 María, que es madera recia y colorada como grana (Vázquez, Compendio, pág. 232).

El Padre Bernabé Cobo también documenta el fitónimo en su vasta Historia:

1653 El árbol llamado María en estas Indias es muy alto, derecho, con la hoja grande y redonda [...] es admirable para árboles o mástiles de navíos, porque su pie es muy derecho y cimbrea y no quiebra; su madera es roja [...] destila una resina tan medicinal como conocida en todas partes con nombre aceite de María, con el cual se curan las heridas (Cobo, Historia, I, 273).

Entre los comentarios que en aquella obra se encuentran, nos interesan especialmente los de carácter geográfico-lingüístico. En este sentido, Cobo refiere que la resina o aceite de maría llegaba al reino del Perú procedente de Tierra Firme, donde el árbol debía de ser abundante[88].

Debe de proceder el término, seguramente, de una base indígena mari-á de origen indioantillano, adoptada en español desde fechas relativamente tempranas[89]. El préstamo indioamericano pasó al Diccionario de Autoridades.

de María en S. Dom.; Puente, Lexicografía, 1057, con descripción de las especies y localización del área de uso del nombre.

[88] Vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. aceite y s.v. aceite de María, identificable con la especie Calphyllum Mariae Pl. et Tr.

[89] López Morales, Penetración, 148, indica la filiación etimológica; como fitónimo taíno (< mari-á) lo da Alvarez Nazario, Orígenes, 178; no hay documentación del término en Boyd-Bowman, Léxico XVI, ni en Zamora, Indigenismos; en cambio hay testimonios del s. XVII en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. maría: (Costa Rica 1610) «laureles, rrobles, marías y otros árboles conoscidos»; (Panamá 1631) «arboleda de maría para antenas y árboles de

Allí se sostiene que procede de un topónimo María, de Venezuela, donde era común y abundante este árbol resinoso[90]. Como nombre popular de varias especies de árboles, se halla el término maría difundido en las Antillas, Puerto Rico, Méjico, Colombia y Venezuela[91]. También crecía este árbol en Ecuador, donde Alcedo lo recogió en el siglo XVIII con el mismo nombre [92].

Molle 'Árbol que produce cierta resina, Schinus molle L.' (var. molles).

El molle recibía también el nombre de árbol del Perú porque fue traído desde el territorio peruano -de donde era originario- hasta Méjico, donde lo

---

navíos» (con una cita de Vázquez de Espinosa); inexplicablemente falta la voz en Mejías, Préstamos; Puente, Lexicografía, 1057-1058, se inclina por la procedencia antillana que habían indicado Coll, Vocabulario, s.v. maría y Zayas, Lexicografía, s.v. maría.

[90] DAut., s.v. (Arbol de) María: «Es un arbol de la India, parecido al pino, pero la hoja se parece al algarrobo, y el fruto es redondo, como la manzana, con sus pepitas como ella. Hiriendo los Indios su tronco, en los tiempos del mayor calor, arroja por las incisiones una resina líquida [...] esta resina es la que se llama balsamo o azeite de María [...] Este nombre parece se lo dieron al arbol, por haberse descubierto los primeros, y reconocido sus propriedades, en la Villa de Maria, una de las de la Provincia de Cartagena, adonde se crian en gran abundancia y en la isla de Tolú. Lat. Arbor indicus sic dictus» (subr. nuestro). Rechaza este origen fitotoponímico Puente, Lexicografía, 1058.

[91] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. maría (palo), en Ant., Col., Ec. y Venez.; en Méjico, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. maría; lo emplea en sus novelas costumbristas de Venezuela Rómulo Gallegos, vid. Tello, Flora, 630.

[92] Alcedo, Vocabulario, s.v. maría 'árbol grande de madera muy pesada y de particular estimación, especialmente en la provincia de Guayaquil, del reino de Quito, donde la empleaban para árboles, masteleros y vergas de las embarcaciones que construyen en aquel astillero, y son del mismo color, pero de mejor calidad y resistencia que los pinos del Norte; hay algunos tan grandes que sin internar a lo espeso de los bosques se han cortado en la citada provincia de 108 pies geométricos de largo; la resina de este árbol, conocida con el nombre de aceite de María, es muy estimada en la medicina por su virtud de corroborar el estómago'.

llamaban copalquáhuitl. Tenía este árbol carácter sagrado entre los incas. Lo describió Francisco Hernández en su obra científica (h. 1571-1577) y los botánicos parecen estar de acuerdo en identificarlo con Schinus molle L., pero existen varias especies de este árbol[93].

Toda la documentación de molle tomada de nuestras fuentes se la debemos al cronista Vázquez de Espinosa[94], en cuya obra historiográfica hay informes sobre las variadas aplicaciones del árbol. Por la dureza, su madera servía para la construcción de mangos de herramientas y para determinada industria artesanal. Además, los incas echaban las semillas del molle a la chicha o elaboraban otras bebidas embriagadoras con ellas[95]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Los indios hacen su bebida [...] en el Reino del Piru, de maíz, de la frutilla de molle, que es a modo de la del lantisco de España (Vázquez, Compendio, pág. 294).

---

[93] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. molle (Amér. Meridional) 'grande y hermoso árbol de mucha utilidad. Es el árbol sagrado de los incas, Schinus molle'. // (Chile) 'cierto arbusto aromático, Schinus latifolius; ovalifolia; Lithraea molle'; Sánchez-Monge, Plantas, nº 3328: Schinus molle L.; Alcedo, Vocabulario, s.v. molle (Schinus molle) «[...] Este era el árbol de mayor aprecio entre los indios en tiempo de su gentilidad, porque les servía para curarse muchas de sus enfermedades [...] Clusio dice que es una especie de lentisco, a quien da el nombre de Peruviano por haberse traído del Perú, y se ha connaturalizado en Andalucía»; vid. Hernández, Obras VII: «Del molle» (Libro II, cap. CLI), Valdés, Plantas, 60; Granada, Vocabulario, s.v. molle. Según las indicaciones de F. Hernández, el molle afirmaba las encías y los dientes y curaba las úlceras bucales, vid. Hernández, Obras VII, 293.

[94] Vid. otra documentación de fuentes americanas (del primer tercio del XVII) en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. molle: (Lima 1608) «vnas como vuillas de molle que dan este color»; (América h. 1625) «de los molles hazen rodeznos para los molinos de trigo»; (Potosí h. 1636) «cendradas de ceniza... es también muy buena la de molle»; (Perú 1639) «arboledas de... cedros, sotos y molles».

[95] Vid. Estrella, Pan, 218; Granada, Vocabulario, s.v. molle. También B. Cobo describió el árbol e hizo referencia a la chicha preparada con la fruta del molle, a la dureza de su madera y a las propiedades terapéuticas de su resina, vid. Cobo, Historia, I, 267-268.

El molle cría racimos a manera de uvas pequeñitas, y cuando maduras son coloradas de que los indios hacen un género de vino que beben (Vázquez, Compendio, pág. 432).

La [bebida] del Molle se hace como la otra; mucha gente lo tiene por granjería (Vázquez, Compendio, pág. 295).

Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle (Vázquez, Compendio, pág. 432).

De los molles hacen rodesnos para los molinos de trigo (Vázquez, Compendio, pág. 432).

El molle da también una resina blanca, la cual es buena para consumir frialdades, la cual sirve de purga dada en píldoras (Vázquez, Compendio, pág. 432).

La denominación molle procede de la lengua quechua, tal vez de una forma indígena mulli que había apuntado el Inca Garcilaso (1602), o de molle, según A. Zárate (1555)[96]. Los españoles aprendieron el nombre en el Perú y llevaron el árbol a Méjico, donde se llamó árbol del Pirú, pero se conoce molle en casi todos los países de América del Sur[97]. El Padre Bernabé Cobo, tan atento en sus observaciones científicas, anotó que el molle se hallaba entre los árboles más conocidos de Perú, donde se cultivaba, por su resina de infinitas aplicaciones, especialmente medicinales[98].

Fr. R. Lizárraga (1603) declaraba que el árbol denominado molle abundaba en la ciudad de la Plata (Bolivia) y tenía propiedades medicinales para

---

[96] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. molle, del quechua, mulli, molli, con doc. desde 1552 en Gómara; vid. Buesa, Indoamericanismos, 65: en López de Gómara (1552) y Cieza de León (1554); DCECH, s.v. molle: 1ª doc. López de Gómara, 1552; Castillo, Quechuismos, 154-155: la 1ª doc. de molle: Cieza de León h. 1550. Vid. las indicaciones geográfico-lingüísticas del término en Cobo, Historia, I, 267: «El que llaman molle en este reino del Perú, que es un árbol muy conocido y que nace en tierras templadas y calientes».

[97] Vid. Morínigo, Quichuísmos, 745-746; Granada, Vocabulario, s.v. molle; Sáez-Godoy, Bibar, 18, anota el testimonio de G. Bibar (1558) referido a Chile; en Ecuador lo ha descrito Estrella, Pan, 218.

[98] Vid. Cobo, Historia, I, 267-268.

curar enfermedades "frías". El licor o goma resinosa que destila dándole un corte en la corteza es de color blanco, algo rojizo, muy bueno para purgar flemas. El fruto es pequeño, según Fr. A. Zamora (Nueva Granada, 1691), de él sacan miel para enfermedades de frialdad y lo echan los indígenas en la chicha. Es medicinal la corteza, la resina y el cogollo del árbol, llamado muelle por este fraile[99].

Nance 'Arbusto de fruto comestible, Malpighia punicifolia'.

La denominación popular nance, de origen indígena, se aplica en distintos lugares de Hispanoamérica al árbol identificado por los botánicos con las especies Malpighia punicifolia, Malpighia glabra o Byrsonia crassifolia. Pertenece a la familia de las malpigiáceas y se conocen más de veinte especies en las Antillas y América del Sur[100].

Nuestro único testimonio historiográfico es el siguiente, que hemos entresacado del Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[101]:

---

[99] Tenía el árbol diversas utilidades farmacéuticas en Méjico, vid. Valverde, Drogas, nº 25: árbol del Perú. El cronista Gerónimo de Bibar (1558) recogía en Chile la denominación molle y describía algunas características o propiedades del árbol: «Otro arbol que se dize molle e no es muy grande. Tiene la oja como granado e lleva vn fruto tan grande como granos de pimyenta. Lleva muy gran cantidad. Desta fruta se haze vn breuaje gustoso, coçiendo estos granos en agua muy bien se haze myel, que queda a manera de arrope. Suple esta myel a falta de la de avejas. Y la corteza deste arbol cozido con agua es buena para hinchazones de piernas», apud Sáez-Godoy, Bibar, 18.

[100] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. náncer (Cuba) 'nance, arbusto'; s.v. nance (Amér. Cent.) 'cerezo'; s.v. nanche (Amér. Cent.) es forma antiacuada por nance; Sánchez-Monge, Plantas, nº 2234-2236; Puente, Lexicografía, 1140; Pichardo, Diccionario, s.v. náncer «Arbustillo ramoso gris, [...] el fruto mui ácido y apreciado para refrescos [...] ¿Será el Nanche de los Mejicanos?»; vid. [20]DRAE, s.v. nancer (Cuba) 'nance'; s.v. nance (Hond. y Nic.) 'arbusto de la familia de las malpigiáceas, que da un fruto pequeño, sabroso y aromático'; Dihigo, Cubanismos, s.v. nancer, examina esta variante cubana nancer recogida por el DRAE y observa que la acentuación debe corregirse en favor de náncer.

[101] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. nance en Vázquez de Espinosa. Otros

1628 Hay otro árbol grande y alto, llamado Nance; tiene la hoja redonda y pequeña, la fruta que echa es como asofeyfas, es de buen sabor (Vázquez, Compendio, pág. 163).

Los investigadores que han examinado la etimología de nance, han propuesto una base náhuatl nantli 'madre'[102], que alude a una circunstancia relacionada con la utilización en algunos lugares del árbol como madre o planta protectora del cacao, para darle sombra[103]. Respecto de la utilidad medicinal de este arbusto, Fr. F. Ximénez en el siglo XVIII (1722) declaraba que la fruta del nance era muy colérica, muy buena para enfermedades frías y útil como febrífugo[104]. Por último, hay una forma nanchic en la Historia de Bernabé Cobo:

1653 Nanchic [...] un árbol grande natural de la Nueva España; [...] produce en racimillos una fruta pequeña del tamaño de una aceituna, redonda [...] dulce, aunque si no está bien madura, frunce la boca (Cobo, Historia, I, 265).

---

testimonios de nanci, nancí o nanchic recoge Puente, Lexicografía, 1139-1140.

[102] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Nantli. madre» [f. 63]; Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Madre. nantli [...]» [f. 160]; Molina, Voc. cast. (1571), s.v. «Madre. nantli» [f. 80].

[103] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. nance, del náhuatl, con formas como nanci, nantze, nancito, nancites (pl.), nanches, nanchi, nananchi, documentado desde 1535 en Oviedo; Santamaría, Diccionario, s.v. nance, apunta etimología náhuatl para nance 'árbol de las malpigiáceas, de diez metros de altura, tronco irregular, y flores en racimos, del que hay variedades'// 'fruto del árbol, del tamaño de una cereza, liso, amarillo en la madurez, con hueso macizo; se come crudo o en jalea, dulce, pasta, conserva y encurtido en alcohol o preparado en almíbar'; Morínigo, Diccionario, s.v. nance (Amér. Cent., Col. y Méj.) 'árbol de poca altura y muy sombrío de la América tórrida insular y continental, Malpighia glabra, L. y otras variedades'. En El Salvador se conoce el nombre del arbusto nance (Byrsoniana crassifolia), vid. Tovar, Flora, 447; vid. Puente, Lexicografía, 1140-1141.

[104] Vid. Valverde, Drogas, nº 222: nance, con informes sobre la utilidad medicinal de esta fruta en Méjico.

Pataste 'Variedad de cacao más basto, Theobroma angustifolia'.

Entre la sinonimia de cacao, se encuentra pataxte, designación común del Theobroma angustifolia[105]. En Costa Rica y Tabasco (Méjico) pataste es sinónimo de bacao, nombre vulgar del Theobroma bicolor, árbol de fruto grande y leñoso, cuyos granos dan una especie de cacao[106].

En las fuentes que hemos examinado, sólo registra la voz en una ocasión Fr. A. Vázquez de Espinosa[107]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 un árbol llamado Pataste, que es al modo del cacao (Vázquez, Compendio, pág. 163).

Nos encontramos ante un término indioamericano, adoptado en español de una base náhuatl pataxtli o patlachtli 'aplastado, por la forma de la almendra de este árbol'[108]. El término pataste fue documentado por Fr. Diego de Landa

---

[105] Vid. Valverde, Drogas, nº 52: cacao y nº 240: palo de amara o pataxte blanco, documentado en Fr. F. Ximénez (Honduras, 1700); Malaret, Lexicón, s.v. pataste (C. Rica y Tabasco) 'bacao, árbol'; Morínigo, Diccionario, s.v. pataste (Amér. Cent. y Méj.) 'variedad del cacao muy poco cultivada porque no sirve para hacer chocolate, Theobroma bicolor'; Santamaría, Diccionario, s.v. pataste 'aztequismo con el cual se designa en América una especie de cacao, más corriente que el común y mucho menos cultivado. En Tabasco se usa para aderezar el pozol y ciertos dulces. Theobroma bicolor'; con otras variantes registradas del mismo término: pataxte, pataxtle, patatle, pataiste, patashte, pataishte, patastle o patashtle, que tienen entrada propia; Sánchez-Monge, Plantas, nº 3342: Sechium edule Sw., llamada pataste (Nicar.).

[106] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. bacao (Col.).

[107] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pataste, sólo en Vázquez de Espinosa durante el s. XVII. Desde 1555 (Puebla) hay doc. en Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. pastlaste; Zamora, Indigenismos, s.v. pataste 'variedad de cacao que no sirve para hacer chocolate'.

[108] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. pataste; Malaret, Lexicón, s.v. pataste; Morínigo, Diccionario, s.v. pataste; Puente, Lexicografía, 1239; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Patlachtic. cosa ancha, asi como mesa, viga»

(1566) en Yucatán[109]. Hay una descripción del pataste en la Historia de Cobo:

1653 El pataste parece especie de cacao diferente [...] El árbol es grande; echa las ramas muy largas y correosas [...] Produce en mazorcas unos granos como los del cacao, pero dos veces mayores y no amargos ni morados como los del cacao, sino dulces y blancos (Cobo, Historia, I, 259).

Quinaquina 'Árbol leguminoso, aromático, del que se extrae resina'.

Está atestiguado el uso de quinaquina en los escritos del cronista Fr. A. Vázquez de Espinosa[110], cuyas descripciones nos demuestran que el árbol pertenecía a la familia de las leguminosas y que producía cierta resina odorífera y medicinal[111]:

[f. 80].

[109] Vid. Alvar, Relaciones, 25 y n. 4.

[110] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. quinaquina, junto a la doc. de Vázquez de Espinosa: (Perú 1639) «resinas de quinaquina y tabaco», «arboledas de hayas,... quinaquinas, cedros, sotos y molles».

[111] Vid. [20]DRAE, s.v. quina (De quinaquina) 'corteza del quino, de aspecto variable según la especie de árbol de que procede, muy usada en medicina por sus propiedades febrífugas. La hay gris, roja y amarilla, y esta última es la más estimada'; Malaret, Lexicón, s.v. quinaquina (Arg., Ec. y Parag.) 'árbol grande, frondoso y aromático. (Myrospermum sereipo). En Bol. y Perú es la acacia balsámica Myroxylon peruiferum'; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. quinaquina, remite a la entrada cascarilla; s.v. cascarilla «O Quinaquina aromática; es la corteza de un árbol semejante al de la quina, pero blancuzca y de color de ceniza interiormene; el olor es aromático, el sabor un poco amargo, pero gustoso, y cuando se quema exhala una fragancia agradable; es febrífuga, astringente y tónica, y muchos la han usado en lugar de la quina, aunque es de menos actividad y sus efectos más tardos [...]» (subr. nuestro); vid. Morínigo, Diccionario, s.v. quina-quina (Arg. y Perú) 'árbol frondoso de corteza aromática y de propiedades análogas a las de la quina'; vid. Puente, Lexicografía, 1334.

1628 el árbol de la Quinaquina cría también otras vainas a modo de las algarrobas (Vázquez, Compendio, pág. 432).

de los árboles tipas, quinaquina, sotos, yayanta, tarco y algarrobo [hacen] vigas, tirantes y tijeras (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Del árbol quinaquina se saca una resina de color de hígado muy odorífera y saludable, con su sahumerio se consumen frialdades y reúmas de cabeza [...] se curan heridas y llagas (Vázquez, Compendio, pág. 432).

el árbol Quinaquina es muy hermoso y su madera muy odorífera y fuerte; el color de su madera blanco y leonado a vetas (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Las descripciones antiguas de los botánicos -entre ellas se cuenta la del Padre B. Cobo- nos presentan el árbol de la quinaquina con caracteres semejantes a los de un olivo, que desprende agradable aroma al igual que su corteza y cuya resina de color rojo y sabor amargo se utiliza para curar fiebres, llagas, heridas y úlceras, entre otras muchas enfermedades:

1653 Quina-quina llaman en el Perú a un árbol grande y hermoso como un mediano olivo [...] el tronco es algo colorado, resinoso y aromático [...] Nace este árbol en la tierra caliente de la provincia de los Charcas, en el Perú (Cobo, Historia, I, 269).

El origen indígena resulta dudoso para algunos investigadores, pese a la abundante documentación que parece apuntar hacia una filiación quechua del vocablo[112].

---

[112] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. quina, del quechua con 1ª doc. 1740; DCECH, s.v. quina I, ignora la doc. escrita española de Vázquez de Espinosa y de B. Cobo y desconfía del origen quechua del término; vid. además, Puente, Lexicografía, 1333, en relación con la probada etimología quechua de la voz; y Valverde, Drogas, nº 276: quina-quina, con testimonios de Fr. R. Lizárraga (Amér. Sur, 1603) y de Fr. A. de Zamora (Nuevo Reino de Granada, 1691):

Para nombrar una variedad del mismo árbol, llamado quinaquina o quina, aplicado, tal vez, a diferentes especies del género Cinchona[113], se halla la forma quinua en el Compendio (1628) de Vázquez de Espinosa y en la Historia de B. Cobo[114]:

1628 hay cantidad de árboles que se crían entre las peñas que se llaman Quinua que son los propios de la Puna (Vázquez, Compendio, pág. 354).

1653 La quínua es un árbol del tamaño de un olivo [...] tiene las ramas y tronco rojos, con la corteza muy delgada, que con facilidad se despide [...] Hacen de la quínua muy buen carbón (Cobo, Historia, I, 284).

Resulta imposible admitir que quínua esté referida a la planta feculenta del género Chenopodium[115].

---

la goma de este árbol, alto y coposo, así como su fruto, la quina-quina, en forma de pepitas grandes que parecen habas o almendras es medicinal. Se aprovecha en sahumerios contra la tos, jaquecas, dolores pectorales, y remedia muchas enfermedades en general.

[113] La quina o bálsamo del Perú pertenece al género Cinchona y su corteza, de color canela, tiene virtudes febrífugas, vid. Valverde, Drogas, nº 275: quina; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. quina; DAut., s.v. quina o quinaquina 'la cáscara del árbol llamado Quarango: la qual es mui util en la Medicina'; Malaret, Lexicón, s.v. quina (voz quechua) (Amér.) 'árbol que produce la corteza amarga y febrífuga tan conocida universalmente. Sus especies son innumerables, y muchas se cultivan en otras partes del mundo (Cinchona; Chinchona; Croton; Myrocarpus, etc.)'; Pichardo, Diccionario, s.v. quina trae distintas variedades pertenecientes a las Bixáceas, a las Rutáceas, etc.; Morínigo, Diccionario, s.v. quina 'corteza febrífuga de varios árboles sudamericanos'// 'nombre genérico de los árboles que producen la sustancia febrífuga que se saca de su corteza, Cinchona calisaya y otros'; diversas especies de este árbol eran conocidas en El Salvador desde antiguo, según Tovar, Flora, 452; respecto de las propiedades curativas de la quina, vid. Seggiaro, Medicina, 71-72.

[114] Con esta misma acepción consta la voz en Acosta: «En tierra de el Cuzco [...] estaua mucha parte cubierto de vnos arboles que llaman Quinua», Acosta, Historia, 207; «Se hazian gran summa de estatuas de leña labrada de Quinua» (pág. 379).

[115] Vid. supra s.v. quinua.

Sotos (pl.) 'Cierto árbol de madera provechosa'.

Con los dos únicos testimonios que tenemos de sotos, es difícil averiguar de qué planta se trata exactamente[116]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 de los árboles tipas, quinaquina, sotos, yayanta, tarco y algarrobo [hacen] vigas, tirantes y tijeras para los edificios y para los ingenios de los metales de Potosí (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Críanse [...] árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina, tipa, soto, tarco (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Este árbol podría ser el mismo que en Méjico llaman sotol[117], pero a ello se oponen las palabras de Fr. A. Vázquez de Espinosa, que están referidas a un árbol observado en América del Sur, concretamente en Potosí. En este mismo sentido, Bernabé Cobo insiste en que el soto es árbol propio del Perú:

---

[116] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. soto, recoge la segunda cita de Vázquez de Espinosa, junto a otra doc. de Perú (1639) «de hayas, tipas..., cedros, sotos y molles». Sin embargo, el testimonio originario de Tucumán (1664): «las lomas no dieron rosas, ni los sotos amarantos», no sirve para ejemplificar el uso de este indigenismo, porque soto (< SALTUM) es denominación romance que tiene el significado de 'bosquecillo'.

[117] Vid. [20]DRAE, s.v. sotol (Méj.) 'planta liliácea de la que se obtiene una bebida alcohólica que recibe el mismo nombre'; y s.v. sotole 'palma gruesa y basta para fabricar chozas'; Malaret, Lexicón, s.v. sotol (Méj.) 'liliácea, Dasilyrium, especie de agave silvestre con cuyas hojas se tejen esteras y sombreros, y con el tronco asado y fermentado fabrican cierto licor'; Santamaría, Diccionario, s.v. sotole 'variante indudable de sotol, palma gruesa con la que techan ranchos y casas rústicas'; s.v. sotol 'nombre de varias liliáceas, fibrosas, de las que se extrae cierto licor. Son plantas semejantes al maguey, arborescentes, cuyo tronco aprovechan los indígenas para construir casas, como combustible, para techos, tejidos, etc.'; Morínigo, Diccionario, s.v. sotol 'liliácea del género Dasilyrion'.

1653 El soto es natural de las provincias de los Charcas. Es un árbol parecido a la tipa [...] Con la hoja de este árbol curten los cordobanes en algunas partes [...] Su madera es por extremo pesada y recia; de la cual son casi todos los mazos de los ingenios de plata de Potosí (Cobo, Historia, I, 281).

No obstante, la identidad entre las plantas podría sostenerse, si se tiene en cuenta que con el tronco del sotol se construían casas, lo mismo que con la madera de los sotos se hacían vigas para edificios. En consecuencia, el término indioamericano sotol (con una variante soto(s) debe de proceder del náhuatl tzotzolli 'agave silvestre', pero no está recogida esta base indígena en el vocabulario mexicano de A. de Molina[118].

Tipa 'Árbol leguminoso, alto, de grueso tronco, copa amplia y madera dura, Machaerium fertile'.

Está documentado el indigenismo tardíamente en nuestras fuentes, donde sólo lo utiliza Fr. A. Vázquez de Espinosa[119]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 de los árboles tipas, quinaquina, sotos, yayanta, tarco y algarrobo [hacen] vigas, tirantes y tijeras (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina, tipa, soto, tarco (Vázquez, Compendio, pág. 432).

---

[118] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. sotol; Morínigo, Diccionario, s.v. sotol.

[119] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tipa, aporta una breve cita de Vázquez de Espinosa y doc. procedente del Perú: (1639) «arboledas de hayas, tipas, arcas, quinaquinas, cedros»; «resinas... olorosas y medicinales... la de tipa que es sangre de drago».

El árbol tipa da una resina colorada con que aprietan y confortan la dentadura (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Se acepta que este indigenismo tiene filiación quechua[120]. Designaba un árbol grande, de madera estimada por dura y recia, que se criaba en el Perú, fundamentalmente, y perteneciente a los géneros Machaerium y Pterogine[121]. Está documentado también el término en la Historia de Bernabé Cobo (1653), quien describe las diferentes partes del árbol y comenta sus propiedades medicinales[122]:

1653 Los indios naturales de la provincia de los Charcas, en el Perú, llaman tipa a un árbol muy grande y hermoso, copado, de hojas verdes todo el año [...] Echa unas vainillas [...] El tronco es colorado y pesado, y así él como su corteza, ramas y hojas son muy estípticas y de complexión caliente; y principalmente la resina que destila [...] y es muy estimada por sus buenos efectos (Cobo, Historia, I, 275).

---

[120] Vid. DCECH, s.v. tipa 'árbol de la familia de las leguminosas' (R. Plata, Bol. Perú), de origen quichua; Malaret, Lexicón, s.v. tipa (Arg., Bol., Perú y Urug.) 'árbol leguminoso altísimo, como de 20 metros, de tronco grueso, copa amplia y madera dura (Machaerium fertile; Pterogine nitens)'; Morínigo, Diccionario, s.v. tipa (Arg., Bol. y Perú) 'árbol leguminoso de buena altura, de copa amplia, de buena madera, de hojas compuestas de hojuelas ovales y de fruto negro en vainas, Machaerium fertile y otras variedades'; Sala, Léxico2, 474, s.v. tipa; Puente, Lexicografía, 1458-1459.

[121] Alcedo, Vocabulario, s.v. tipa 'árbol grande de madera recia y muy estimada que hay en la provincia del Tucumán y reino del Perú'; Granada, Vocabulario, s.v. tipa 'árbol altísimo y corpulento de las provincias argentinas arribeñas, cuya resina se emplea en la tintorería y medicina y su madera en la tablazón de los barcos'; [20]DRAE, s.v. tipa 'árbol leguminoso sudamericano, que crece hasta 20 metros de altura, con tronco grueso, copa amplia, hojas compuestas de hojuelas ovales y lisas, flores amarillas, y fruto con semillas negras. Da una variedad poco apreciada de sangre de drago, y la madera, dura y amarillenta, se emplea en carpintería y ebanistería'; Puente, Lexicografía, 1458.

[122] Cobo prescribe la infusión de su corteza y resina para hemorragias, para las vías urinarias, para afecciones de la garganta, etc., Cobo, Historia, I, 275-276. Vid. Puente, Lexicografía, 1457-1459, con doc. de Espinosa, Cobo y Lozano.

La fecha de la 1ª doc. de tipa, que el DCECH fija en 1642 (no en 1653), en la obra del P. Cobo, hay que adelantarla, en cualquier caso, hasta 1628, fecha del Compendio de Vázquez de Espinosa.

Vrundey 'Árbol grande cuya madera de color rojo oscuro es excelente, Astronium balansae'.

Este árbol gigantesco, propio de las regiones cálidas de América del Sur, es muy apreciado por su extraordinaria madera de color rojo oscuro con la que fabrican muebles y buques. Pertenece a la familia de las terebintáceas, se identifica con Astronium balansae y de él existen hasta nueve especies botánicas diferentes[123].

El testimonio más temprano que hemos hallado de este término pertenece a comienzos del s. XVII[124]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 es de madera de Vrundey que es preciosísima y la mejor que hay en todas las Indias, muy olorosa y de dura (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Se conoce la denominación urundey en Bolivia y Río de la Plata, sin

---

[123] Vid. Granada, Vocabulario, s.v. urunday 'árbol de excelente madera de construcción, colorado-oscura. En especial sirve para tirantes'; Buesa, Indoamericanismos, 73; Malaret, Lexicón, s.v. urundey; s.v. urunday (Río de la Plata) 'urundey'; s.v. urundel (Río de la Plata) 'urundey'; s.v. urundey (Bol. y Río de la Plata) 'árbol de grandes dimensiones, terebintáceo, de excelente madera de color rojo oscuro (Astronium balansae; urendeuva)'; Morínigo, Diccionario, s.v. urundey (Arg., Bol. y Parag.) 'árbol terebintáceo de grandes dimensiones y de madera muy apreciada, Astronium Balansae'; s.v. urunday (Arg. y Urug.) 'urundey'.

[124] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. urundey, trae como ejemplo la cita de Vázquez de Espinosa.

embargo, el nombre más usual es urunday. Podría proceder el término del tupí-guaraní huruandaibí[125], urunde-ib o urundeĩ[126].

Vilca 'Árbol americano de madera muy dura y cuya fruta sirve de medicina purgante'.

Se documenta el préstamo indioamericano en la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa y en la obra científica del Padre Cobo[127]:

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina, [...] vilca, uruche, mara, sutarpo (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Con el árbol vilca curten cueros para suelas como con el sumaque (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Disponemos de los siguientes testimonios de Bernabé Cobo, relativos al término indígena vilca[128]:

1653 En el Perú llaman vilca a un árbol de la grandeza de un olivo, de hoja menuda, muy parecida a la del guarango, de verde más oscuro [...] Produce unas vainas enjutas (Cobo, Historia, I, 272).

---

[125] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. urundey.

[126] Morínigo, Diccionario, s.v. urundey; Buesa, Indoamericanismos, 73

[127] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. vilca, en Vázquez de Espinosa; Friederici, Wörterbuch, s.v. huillca, villca 'Piptadenia peregrina Benth, árbol cuya fruta sirve de medicina purgante' sólo aporta doc. en español sacada del Vocabulario de la Lengua Aymara de Bertonio (1612): «villca, purga que dauan para dormir, y soñar vsando de sus embustes los hechizeros»; «villca: est tambien vna cosa medicinal ... era embuste de hechizeros»; Puente, Lexicografía, 1535, maneja la documentación de Espinosa y Cobo.

[128] Cf. además el siguiente testimonio de vilcu 'cierta hierba': «El nombre de vilcu que tiene esta yerba es tomado de la lengua aimará, que es la general de las provincias del Collao», Cobo, Historia, I, 184.

> [Sus pepitas medicinales] curan de algunas enfermedades, como de calenturas, cámaras de sangre [...] tomando esta purga en su bebida ordinaria, que es la chicha (Cobo, Historia, I, 272).
>
> Para estas consultas y pláticas con el demonio hacían mil ceremonias y sacrificios, y la principal era emborracharse, echando en la chicha el zumo de una yerba llamada vilca, (Cobo, Historia, II, 230).

Los autores de ambos textos coinciden en destacar que el árbol llamado vilca se caracteriza por la extraordinaria dureza de su madera[129]. Nos hallamos ante un término indígena que ha entrado en español, seguramente, de una base villca o huillca, de la lengua quechua y aimara[130].

Xilo 'Jilobálsamo, resina de varias especies del género Myroxilon'.

Sabemos que los indios extraían cierta sustancia resinosa del jilobálsamo o xiloxochitl, árbol del bálsamo o liquidámbar, del que se conocen diferentes especies pertenecientes al género Myroxylon y a la familia de las leguminosas; probablemente, identificable con Myroxylon pereirae, llamado vulgarmente bálsamo del Perú[131]. Estos bálsamos de las Indias Occidentales contribuyeron

---

[129] «El árbol es muy estimado por su madera, que es recia, y a esa causa se labran de ella muchas cosas que requieren madera fuerte», Cobo, Historia, I, 272. Cf. Morínigo, Diccionario, s.v. vilca (Perú) 'corredor con enramada preparado en ocasión de festividades y celebraciones'. Cf. Puente, Lexicografía, 1535, vilco y willca designan la especie botánica Piptadenia colubrina, planta leguminosa cuyas semillas se usaban como purgantes; Sala, Léxico1, 205, s.v. vilca (Bol., Perú) 'planta leguminosa', 'purgante preparado con las semillas de esta planta'.

[130] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. huillca. Según Puente, Lexicografía, 1536, nos hallamos ante una voz quechumara.

[131] Hernández describe (Libro IV, cap. LXII) el hoitzilóxitl o 'árbol del bálsamo de Indias', que los botánicos identifican con el Myrospermun pereirae,

a un renovado esplendor del comercio de tales sustancias, ya conocidas en Europa y procedentes del Oriente asiático o del Norte de Africa (bálsamo asiático, benjuí)[132]. Monardes documenta una forma xilo:

1565 un arbol mayor que granado [...] llamanlo los indios Xilo, y nosotros a lo que sale del, Balsamo (Monardes, Libro, f. 16).

Este indigenismo xilo estaría aplicado al árbol mejicano que producía el bálsamo, esto es, una especie de Myroxylon, de cuya existencia y características más relevantes nos hablaba Fr. B. de Sahagún (h. 1577)[133]. Monardes explicaba dos maneras de obtener el bálsamo a partir del xilo: primero, por incisión de la corteza de donde brotaba el licor denso y blancuzco; y segundo, al trocear las ramas del árbol y hervir la leña en una caldera, se recogía el aceite o licor del bálsamo, que sobrenadaba en el agua. Sus propiedades medicinales las aprendieron los españoles tras la conquista de Nueva

---

Myroxylon pereirae o Toluifera pereirae, de la familia de las leguminosas, cuyo producto es el bálsamo negro llamado del Perú; además, recoge cierta expresión indígena hoitziloxitlanethina 'árbol que mana resina' donde se reconoce el radical hoitziloxitl. También recoge otras formas xiloxóchitl y tlacoxiloxóchitl (Libro III, cap. CLXX, CLXXIV y CLXXV), vid. Hernández, Obras VII, 84-85 y 103; vid. Morínigo, Diccionario, s.v. jilosúchil 'planta de vistosas flores de pistilos finos, rectos y flexibles, de color rosado o lila y morado, Calliandra grandiflora, Benth.'; Malaret, Lexicón, s.v. jilosúchil 'planta de bellas flores de estambres sutiles derechos pero flexibles. Calliandra grandiflora, Caesalpinaia pulcherrima'; Santamaría, Diccionario, s.v. jilobálsamo 'ungüento, pegamento o resina untuosa que los antiguos indígenas obtenían por decocción de las hojas de una planta'; s.v. jilosúchil 'hermosísima pachira del país, llamada en la costa oriental apompo y en otras partes cabellitos de angel, pambotano, tepachera, timbrillo, tabachín y clavellina, aunque sean distintas variedades. Pachira insignis, Calliandra grandiflora, Bombax ellipticum'.

[132] Vid. Lozoya, Herbolaria, 39-40.

[133] «Unas flores que se llaman xiloxúchitl. Son coloradas y a manera de borlas deshiladas. Házense en una yerva que se llama xiloxúchitl», Sahagún, Historia, 912; «Son hechas de la manera del xiloxóchitl y tiene sus cabellos como las del xiloxóchitl» (pág. 887). Vid. Buesa, Indoamericanismos, 46: xilotl en B. de Sahagún (1532).

España[134].

Posteriormente Monardes volvía a ocuparse del árbol del bálsamo y de su fruto, un único grano, pequeño, del tamaño de un garbanzo, con sabor amargo, que está dentro de una vainilla larga y delgada:

1571 Es vn arbol de muncha grandeza, que lleua munchas ramas, desde su nascimiento, que salen del mismo arbol; el qual tiene dos cortezas, vna gruessa, como de Alcornoque, y otra delgada [...] entre estas dos cortezas se saca el Balsamo (Monardes, Segunda, f. 103).

Parece haber acuerdo en que la etimología del nahuatlismo jilosúchil sea xiloxochitl < huitziloxitl, formado de huitzilin 'colibrí' y oxitl 'bálsamo, esencia'[135].

---

[134] Vid. Monardes, Libro, 16-17; «Es antiguo su vso [medicinal], casi desde que se descubrio y gano la Nueua España [...] porque vian que los mismos indios se curauan con ello» (f. 17).

[135] Santamaría, Diccionario, s.v. jilobálsamo, transcribe unas palabras de C. A. Robelo a propósito de la etimología, donde se supone que xiloxochil viene de huitzilin 'colibrí' y oxitl 'ungüento de trementina', porque con este ungüento pegaban los sacerdotes las plumas del colibrí a cierto ídolo; la misma etimología propone Lozoya, Herbolaria, 40: de huitziloxitl. Motolinia (h. 1541) contaba que del «género de estos árboles [que] se llaman xiloxochitl hacen el bálsamo los indios y lo hacían antes que los españoles viniesen», apud Valverde, Drogas, nº 190: liquidámbar; vid. Albalá, Indigenismos, 114; López Pérez, Contribuciones, 23.

No parece guardar relación el término xilo con el náhuatl xilotl 'jilote, mazorca tierna', que entraba en composición con bálsamo en jilobálsamo, o con xochitl en xiloxochitl. Vid. Molina, Voc. mex. (1571): «Xilotl. maçorca de mayz tierna y por quajar» [f. 159]; «Xochitl. rosa, o flor» [f. 160].

APÉNDICE

A) Alimentos elaborados con materias vegetales

Caçavi 'Pan que elaboraban los indígenas con raíz de yuca'
(var. caçaue, caçaui, casabe, cazabe, cazabi).

El pan que los indios antillanos amasaban con ralladuras de yuca se llama cazabe[1]. Se obtenía de las raíces de la yuca, mediante un complejo proceso que permitía la extracción del zumo tóxico. Una vez que las raíces se habían rallado y secado al sol, molían las ralladuras para obtener harina y amasar las tortas de cazabe, que eran muy porosas y secas, por lo que debían remojarse para su consumo.

Está documentado el término cazabe en el Diario de Colón, en P. Mártir

---

[1] Añade Acosta, en relación con el caçaui: «Hay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau que en aquellas partes se precia», Acosta, Historia, pág. 239-240. Cf. Morínigo, Diccionario, s.v. jaujau (<taíno xauxau) Venez. 'el casabe de mejor calidad'. Los indígenas hacían también pan de maíz, como explica Acosta, al que llamaban en ciertos lugares arepa: «Moliendo el mayz y haziendo de su harina, massa, y de ella vnas tortillas [...] en algunas partes las llaman Arepas», Acosta, Historia, pág. 237; Pichardo, Diccionario, s.v. arepa «(Voz ind.) De la América Meridional, Costa-Firme. Manjar hecho de Maís salcochado, majado, pasado por el Jibe o cedazo; a cuya pasta se agregan huevos y mantequilla y luego se pone al horno». Vid. [20]DRAE, s.v. cazabe «Torta que se hace en varias partes de América con una harina sacada de la raíz de la mandioca».

(Década I y III), en Las Casas (1527), en Díaz del Castillo (h. 1574)[2], en Juan de Castellanos (h. 1580)[3] y en la obra científica del Padre Acosta (1590), quien relata la obtención del caçaui por los indios de las Antillas[4].

La más temprana documentación escrita en nuestras fuentes historiográficas nos la proporcionan Fernández de Enciso y Alonso de Zorita:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1519 comen pan de rayzes a que llaman caçauí (Enciso, Summa, pág. 137).

1585 y conucos para hazer caçavi, que es el pan desta tierra (Zorita, Historia, 331).

Asimismo, los autores científicos -Monardes y Cárdenas- en sus tratados respectivos mencionan el indigenismo, con las variantes grafemáticas caçaui y caçaue:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1574 Yo tenia encomendado me traxessen de Sancto Domingo la hoja de aquella planta de que se haze el Caçaui (Monardes, Tercera,

---

[2] Bernal Díaz escribe cazabi y cazabe, según Alvar, Americanismos, 58; vid. también Olmedillas, Mártir, 204; Contreras, Visión, 183-184. Valverde, Drogas, nº 370: yuca, trae noticias de Fr. J. Rebullosa (1620), Ruiz Blanco (1690), etc. Está también la voz en T. de Ortiguera, vid. López Pérez, Contribuciones, 31; vid. para su doc. en Aguado, Vaquero, Aguado, 165-167.

[3] Alvar, Castellanos, 167-170: Juan de Castellanos utiliza cazabe, cazabi y caçabi.

[4] «El pan que vsan es caçaui, de que diremos», Acosta, Historia, pág. 181; «De las Islas de Barlouento que son Cuba, la Española, Iamayca, San Iuan [...] oy dia vsan mas la Yuca, y Caçaui» (pág. 236); «Caçaui, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca [...] la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la esprimen, y lo que queda es vna como torta» (pág. 239); «el çumo o agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caçaui es mortal veneno, y si se beue, mata, y la substancia que queda es pan sano» (pág. 240).

f. 115v.).

Es el Caçaui, el pan de que los Indios tantos siglos a se han mantenido y se mantienen oy muchos de los Españoles (Monardes, Tercera, f. 116).

Yuca [...] como la de Sanctodomingo de que hazen Caçaui (Monardes, Tercera, f. 116v.).

auiendo en las Indias tanto Mayz [...] yo no comeria Caçaui [...] hazese pan del como se haze del Caçaui, porque lo muelen y con agua lo amassan (Monardes, Tercera, f. 117).

1591 Yuca, que es vna rayz de que hazen el pan del caçaue (Cárdenas, Problemas, f. 3).

pan llamado comunmente caçaue, y hazese desta suerte, toman la dicha rayz [yuca] y rallanla muy bien, [...] exprimenle muy bien el çumo, que es la parte venenosa, y aquella ralladura molida, formanla en tortas, y tuestanlas en vnos comales o caçuelas al fuego, y quedan formadas vnas tortas blancas duras y delgadas, que comer dellas es como comer vnas asserraduras de vn palo, y esto se llama pan de Caçaue (Cárdenas, Problemas, f. 131v.-132).

Es uno de los términos taínos que los españoles aprendieron en Santo Domingo, adoptaron y difundieron por el continente americano, aunque no llegó a aclimatarse en Méjico. Procede de una forma indígena caçabi, que mantenía la -i final en los escritores más antiguos[5].

---

[5] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. cazábi (y otras variantes), se tomó del arahuaco insular de Haití y Cuba, con doc. desde 1492 en el Diario de Colón; vid. DCECH, s.v. cazabe; [20]DRAE, s.v. cazabe: < haitiano cazabí 'pan de yuca'; Morínigo, Diccionario, s.v. casabe; Castillo, Relaciones, 240-243, donde examina los testimonios de los primeros cronistas -entre ellos incluye a J. Cárdenas y Ordóñez de Ceballos-, la documentación del tainismo en Colombia y Venezuela e intenta establecer el parentesco o filiación de este vocablo taíno con el caribe insular y continental; Zamora, Loan-Words, s.v. cazabe, en Honduras (1526); casabe en Venezuela (1589); caçabi en Santa Marta (1528); cazabi en la Española (1528-1535); casabi en Cuba (1567-1569); caçaby y cazaby en Darién (1516); López Morales, Penetración, 138-144, destaca la difusión y el arraigo que el indigenismo tuvo durante todo el siglo en las Antillas; vid. Alvar, Americanismos, 58. Entró en la lengua francesa, vid. Cioranescu, Hispanismos, 97.

Como vocablo plenamente acomodado y asimilado en español, lo hallamos durante el siglo XVII en la obra del jiennense Ordóñez de Ceballos:

1614 hartos dineros de mais, y caçaue, que auia vendido el mayordomo (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 42v.).

Sus comidas son mais, trigo de las Indias; yucas, que es caçaue, patatas (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 74).

chicha de yucas, que es vna beuida de las raizes que en Cartagena hazen caçaue (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 214).

El pan de la tierra es de yuca, que nosotros llamamos caçaue (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 241v.).

Consta el indigenismo cazabe (casabe) 'pan' y la expresión tautológica pan de casabe en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[6]:

1628 el pan principal u ordinario que se come en ella es cazabe, que se hace de una raíz llamada yuca, a modo de nabos galicianos (Vázquez, Compendio, pág. 33).

para hacer el pan o cazabe rallan la yuca y exprimen el zumo, que es mortal veneno (Vázquez, Compendio, pág. 33).

El sustento principal de esta isla es maíz y cazabe, que es el pan principal de ella, que se hace de la yuca (Vázquez, Compendio, pág. 38).

su pan principal es de maíz y cazabe, que se hace de la yuca (Vázquez, Compendio, pág. 41).

hecho del cazabe, que es su pan (Vázquez, Compendio, pág. 52).

---

[6] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. casabe, junto a las citas de Vázquez de Espinosa, trae más doc.: (Tierra Firme 1603) «yuca para hazer caçabe, ques (sic) otro pan que se come»; (Puerto Rico 1627) «que el cazabe se venda por cargas y tortas y tenga cada carga 50 libras»; (Guatemala 1626) «no se hallaba pan de trigo por ningún dinero ni aun cazabe, que es de lo que ellos se sustentan»; (Venezuela h. 1642) «tortas de casabe (al margen: es pan que se hace de raíces como batatas»; (Nuevo Reino h. 1683) «la yuca y ... el cazabe que se hace de ella».

se ha de sustentar con cazabe y pescado (Vázquez, Compendio, pág. 52).

una piragua cargada de jamacas, cazabe, algodón y seis esclavas (Vázquez, Compendio, pág. 53).

masato, que es su bebida que hacen del cazabe (Vázquez, Compendio, pág. 54).

arroz, casabe y algunos trapiches de miel (Vázquez, Compendio, pág. 83).

se hace cantidad de casabe y pescado, gallinas y otras cosas (Vázquez, Compendio, pág. 167).

se siembra y coge cantidad de maíz y yuca para cazabe (Vázquez, Compendio, pág. 221).

maíz, cazabe y pan de la harina que se trae (Vázquez, Compendio, 222).

hallamos en él dos indias que estaban haciendo pan de casabe y otras comidas (Vázquez, Compendio, pág. 287).

Fr. P. Simón aún explica, en 1627, el significado del indigenismo cazabe, por considerarlo vocablo foráneo. Ha pervivido en el español de América como denominación popular de un tipo de pan, con el que se alimentaba la clase social más baja y desprotegida[7].

---

[7] Simón, Tabla, 58: «Cazabe, es pan echo de vnas rayzes que llaman yucas, las quales siembran, y despues de dos, o tres años, que estan de sazon las desentierran, y rallan [...]»; Alcedo, Vocabulario, s.v. cazabe «Pan común de los indios negros y gente pobre en la mayor parte de América; se hace rallando la yuca, que es una raíz y después de lavarla dejándola antes en infusión para que suelte la parte venenosa [...] Muchos europeos lo prefieren al pan de trigo. Cuando entraron los primeros españoles en América ya lo usaban los indios»; vid. Morínigo, Diccionario, s.v. casabe (Amér. Cent., Ant., Col. y Venez.) 'torta o bizcocho de almidón de mandioca'; s.v. cazabe (Ant.) 'casabe'; Sala, Léxico indígena, 38, y Sala, Léxico2, 418, s.v. cazabe (casabe), con varios derivados; el préstamo arahuaco está recogido en Steel, Diccionario, s.v. casabe y s.v. cazabe.

Chuño 'Papa helada y seca'

Está documentado el indigenismo en las obras historiográficas de finales del s. XVI y comienzos del XVII[8]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 Giquima Chuño Ullucos Ocas Majuas [...] son de importancia (Cabello, Miscelánea, 233).

1628 el sustento principal [...] son papas que son como turmas de tierra, de las cuales hacen los indios chuño, que es poniendolas al yelo para que a él se yelen y sequen de que hacen un género de mazamorra, que se estima mucho en aquel reino y es comida preciada (Vázquez, Compendio, pág. 407).

El P. B. Cobo describió el chuño en su magna Historia del Nuevo Mundo[9]. Es bien sabido que los peruanos congelaban y desecaban las papas, alternativamente, para obtener de esta manera el chuño[10]. Utilizaron el término indígena chuño distintos cronistas, entre ellos Cieza de León (Crónica del Perú, 1550) y Gutiérrez de Santa Clara (Historia, 1544-1548), así como el historiador y naturalista José de Acosta, entre otros autores antiguos[11]. El préstamo

---

[8] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chuño (Perú 1615) «coles, lechuga, sebolla y ajo... chuño quinua chiche y chicha [...]»; «[...] el chuño a 2 rreales como la moraya»; (América h. 1625) «papas... de las quales hazen los indios chuño»; (Perú 1639) «legumbres, papas, chuño y maíz».

[9] Cobo, Historia, I, 168-169.

[10] Alcedo, Vocabulario, s.v. chuño 'papas amargas, secas y curadas al hielo, de que se hace una especie de menestra que es alimento común, y por eso es muy grande la cantidad de estas papas con que comercian en el Perú las provincias de la Sierra'; [20]DRAE, s.v. chuño (Amér. Merid.) 'fécula de la papa'; Granada, Vocabulario, s.v. chuño 'fécula de papa'; Morínigo, Diccionario, s.v. chuño (voz quichua), Perú 'papa helada y seca' // (Arg., Bol., Chile, Perú y Urug.) 'fécula de la papa' // 'alimento que se hace de esta fécula'.

[11] Vid. las siguientes explicaciones de Acosta a propósito del chuño: «Secandolas y curandolas [las papas], hazen dellas lo que llaman Chuño, que

indioamericano chuño debe de proceder de una base quechua chuñu o tshuña 'fécula de la papa'[12].

Thamales (pl.) 'Cierto bollo o empanada de harina de maíz' (Vid. nexthamal)

El único testimonio que hemos encontrado en nuestras fuentes es el de Juan de Cárdenas, quien refiere que los indígenas elaboraban cierto pan o tortas, que llamaban thamales:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 ciertos frisoles [...] si se comen crudos por bien maduros, y sazonados que esten, despachan al que los come [...] à estos mesmos les cuezen, y forman en pan, que llaman los indios thamales (Cárdenas, Problemas, f. 3v.).

Está documentado el término tamal en la Historia de Motolinía (h. 1541), en Sahagún (h. 1577) y en Díaz del Castillo (h. 1574)[13]. Este préstamo

---

es el pan y sustento de aquella tierra», Acosta, Historia, pág. 177; «Estas papas cogen y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen lo que llaman chuño, que se conserua assi muchos dias, y les sirue de pan, y es en aquel Reyno gran contratacion la de este chuño para las minas de Potosi» (pág. 241); «Traginan vino, coca, mayz, chuño» (pág. 294). Más referencias a otros cronistas en Castillo, Quechuismos, 146-147; Friederici, Wörterbuch, s.v. chuño.

[12] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 62; Morínigo, Quichuísmos, 747; Friederici, Wörterbuch, s.v. chuño, del quechua y aimara chuñu, con doc. desde 1559 en Cieza de León; [20]DRAE, s.v. chuño < ch'uñu 'patata helada y secada al sol'.

[13] «Con masa de maíz hacían unos tamales, que son unos bollos redondos, y éstos cocían en agua en una olla», Motolinía, Historia, 127; vid. Albalá, Indigenismos, 108-109; Vid. Sahagún, Historia, 579: cap. 13: «De las comidas que usavan los señores»: «Comían también tamales de muchas maneras [...] Otros tamales comían que llaman íztac tlatzíncuitl; estos son muy blancos y

procede del náhuatl tamalli 'pan de maíz envuelto en hojas y cocido en olla'[14]. Está incluido en el Voc. cast. (1555) y en el Voc. mex. (1571), de Alonso de Molina. La forma tamal y su plural tamales son préstamos, adoptados tempranamente en español[15], para designar la 'masa de harina de maíz, rellena de carne y de otros ingredientes, que se preparaba en empanadas y se envolvía en las hojas del maíz antes de cocerla'[16]. En el español de Méjico, constituye una de las voces de conocimiento más generalizado por su vitalidad[17].

Hay que señalar que la forma, castellanizada y plural, tamales, la trae Molina en el Voc. cast. (1555) y en el Voc. cast. (1571), a pesar de lo que dice

---

muy delicados [...]»; «Comían también unas ciertas maneras de tamales hechos de los penachos del maíz» (pág. 581); vid. Alvar, Americanismos, 93-94.

[14] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tamal (tamale, tamar) 'bollo de maíz, muchas veces lleno de carne con mucho ají, embuelto en hojas y cocido en olla', procede del azteca tamalli, que consta en Molina (1571), y con doc. de Sahagún (1552) y otros; vid. DCECH, s.v. tamal; Santamaría, Diccionario, s.v. tamal; Morínigo, Diccionario, s.v. tamal; Alvar, Americanismos, 94. Para la sustitución fonética de -lli por -l, vid. Mejías, Préstamos, 41: tamalli > tamal.

[15] Respecto de su difusión por Hispanoamérica, vid. Alvar, Americanismos, 94. Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. tamal: (México, 1532); Zamora, Loan-Words, s.v. tamal(es), en México (1537-1552); Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tamal: (Lima 1608) «bollicos de mayz como tamales»; (Guatemala 1635) «maíz, piñol, tortillas, tamales»; (Perú 1639) «ordinariamente se comen... locros... tamales y llaguaricos»; (Michoacán h. 1650) «cuando comía a segunda mesa..., pedía unos tamales, comida de los naturales»; (Nuevo León 1690) «hacen tamales como si fueran de maíz».

[16] Vid. [20]DRAE, s.v. tamal (Amér.) 'especie de empanada de masa de harina de maíz, envuelta en hojas de plátano o de la mazorca del maíz, y cocida al vapor o en horno. Las hay de diversas clases, según el manjar que se pone en su interior y los ingredientes que se le agregan'; Santamaría, Diccionario, s.v. tamal 'masa de maíz con manteca y de cierta consistencia, envuelta en hoja de plátano o del mismo maíz, con pedazos o hebras de carne adentro, en diversas formas y con guisos diversos'; Morínigo, Diccionario, s.v. tamal (Amér. Cent., Arg., Bol., Col., Cuba, Chile, Ec., Méj. y Perú) 'masa de maíz rellena de carne y especias envuelta en la espata verde del maíz o en hojas de plátano, cocida al vapor'.

[17] Vid. Máynez, Supervivencia, 160 y 165.

Corominas: «El náhuatl tamalli se encuentra ya en el dicc. de Molina (1571)»[18]. En efecto, como término y entrada indígena, se halla tamalli en Molina, Voc. mex. (1571): «Tamalli. pan de mayz embuelto en hojas y cozido en olla» [f. 90v.]; y en el Voc. cast. (1571): «Pan de maiz cocido en ollas. tamalli» [f. 92]. Sin embargo, el nahuatlismo tamales por entonces ya había sido admitido como préstamo en español y, en consecuencia, se usa para dar la equivalencia de las correspondientes entradas en la sección náhuatl: «Tamalhuia. nite. hazer pan de tamales para otros [...]» [f. 90v.][19].

Tlaxcalli 'Torta de maíz, elaborada de diferentes maneras'.

Fr. Bernardino de Sahagún refería en su Historia (h. 1577) que los caciques mejicanos se alimentaban con distintas variedades de pan llamado tlaxcalli, por ejemplo el çacatlaxcalli, «pan de yerva porque se amassa de unas yervas amarillas que son muy delgadas»[20]. El propio Francisco Hernández mencionó en su Historia (h. 1571-1577) una variante náhuatl zacatlaxcalli, con igual significado[21].

Como vocablo indígena, lo documentó a finales del siglo XVI Alonso de Zorita:

1585 tlaxcalli, que se llama asi al pan amasado (Zorita, Historia, 117).

---

[18] DCECH, s.v. tamal.

[19] Vid. más ejemplos en Voc. cast. (1555): «Amassar tamales» [f. 17]; «Cestillo de tortas o tamales» [f. 63v.]; y en el Voc. cast. (1571): «Emboluer tamales en ojas para cozerlos» [f. 50]; «Hazer tamales a otro» [f.69v.], etc.

[20] Sahagún, Historia, 578-579 y 924.

[21] Hernández, Obras VII: «Del zacatlaxcalli o torta herbácea» (Libro III, cap. XCIX), especie que los comentaristas identifican con Cuscuta umbellata y C. tinctorea, Valdés, Plantas, 75-76.

Se utilizaba tlaxcalli como denominación, por antonomasia, del 'pan', de la 'tortilla' o de 'lo cocido'[22]. Este testimonio de Zorita debe de constituir uno de los más tempranos que tenemos en escritos españoles[23]. Además, hemos documentado tlaxcalli en los Vocabularios de A. de Molina sólamente como término indígena[24].

---

[22] Del náhuatl tla 'cosa' e ixcalli 'cocido', vid. Santamaría, Diccionario, s.v. tlaxcal 'por antonomasia, entre los indios descendientes de nahoas, la tortilla, lo cocido por excelencia; como para nosotros el puchero'. Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tlascal (clascal, tlaxcalli), del náhuatl tlaxcalli 'tortilla de maíz, pan'; [20]DRAE, s.v. tlascal (< nahua tla 'cosa', e ixcalli, 'cocido') Méj. «Tortilla, torta de maíz». Cf. Sala, Léxico indígena, 125: tlacual 'comida', 'olla en que se guisa la comida', con deriv. tlacualero 'peón que lleva la comida' y Sala, Léxico1, 197, con deriv. clacualero, tacoalero, tacualero, tlacualón.

[23] Friederici, Wörterbuch, s.v. tlascal trae doc. de 1880 y del Vocabulario castellano-mejicano (1571) de Molina; cf. Mejías, Préstamos, 94, tlacascual 'cocinería pública', desde 1676 (Ciudad de México).

[24] Vid. Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Pan generalmente. tlaxcalli», [f. 187v.]; Molina, Voc. cast. (1571), s.v. «Pan generalmente. tlaxcalli», [f. 187v.], «Pan de ceuada. ceuada tlaxcalli», «Pan de trigo. castillan tlaxcalli. trigo tlaxcalli» [f. 92]. Tiene su propia entrada en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tlaxcalli. tortillas de mayz, o pan generalmente» [f. 145v.].

B) Bebidas elaboradas con materias vegetales

Atole 'Bebida en forma de gachas de maíz cocido, desleído en agua y bien líquido'// 'Bebida semejante a la anteriormente descrita' (var. atulli)[1].

El término náhuatl atolli (atul) está en la obra de Fr. Bernardino de Sahagún (h. 1577)[2], en la Historia (h. 1541) de Motolinía[3]. La forma atole se

---

[1] Vid. necoatole y xocoatole; Icazbalceta, Vocabulario, s.v. atole 'bebida, a manera de gachas, hecha de harina de maíz disuelta en agua, y hervida. Hácese también con otras harinas y con leche en vez de agua; éste se llama atole de leche y el otro atole blanco. Es alimento muy usado en Méjico'; vid. Morínigo, Diccionario, s.v. atole 'atol'; s.v. atol (Col., Cuba, Guat., Hond., Méj., P. Rico y Venez.) 'bebida hecha de harina de maíz disuelta en agua o leche'.

[2] «Y si al enfermo se le rebolviere el estómago demasiadamente, beverá cierto género de atolli, que en la lengua se llama yolatolli, o el caldo de la gallina cozida», Sahagún, Historia, 732; «El que vende atul, que es maçamorra, véndelo o caliente o frío. El caliente se haze de masa del maíz molido o tostado [...] mezclándose con frixoles, con agua de maíz azeda, o con axí, o con agua de cal, o con miel. El que es frío házese de ciertas semillas que parecen linaça y con semillas de ceniços» (pág. 717).

[3] «Ofrecían comida y atolli, que es un brevaje que hacen de la masa del maíz, y es espesa», Motolinía, Historia, pág. 154; «bebían una escudilla de un brebaje que se dice atolli» (pág. 161).

halla en la obra de Fr. Diego Durán (1565) y de Fr. F. Ximénez (1722)[4]. Procede el préstamo atole del náhuatl atolli (atulli), según han indicado los investigadores[5]. Con las variantes grafemáticas atol y atole, el término ha conseguido una enorme difusión geográfica[6].

La documentación que hay en nuestras fuentes historiográficas está tomada de Zorita:

1585 bebian vna escudilla de atulli, que es cierta poçion que hazen de mayz (Zorita, Historia, 159).

También hay documentación del indigenismo en la obra de Cárdenas y de Farfán. Para el primero, el atole tenía destacadas propiedades terapéuticas[7]. Emplea el término atole con una importante frecuencia numérica, pues aparece, aproximadamente, unas 55 veces. El Dr. Cárdenas explicaba la elaboración del atole:

1591 Esto que comunmente en las Indias se llama atole, no es otra cosa sino el mismo mayz molido y amassado con agua, y despues desleydo en ella, y cozido al modo de vna pucha, o

---

[4] Valverde, Drogas, nº 196: maíz.

[5] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. atole (atolle, atolli, atulli) 'poleadas (puches o mazamorras) de maíz', procede del náhuatl atulli, atolli, atlaolli, con doc. de Sahagún (1532) y otros; vid. Buesa, Indoamericanismos, 43, y DCECH, s.v. atol, usado por Las Casas con la acepción 'gachas o puchas de maíz' (1560) y más tarde (atole) por Cervantes de Salazar 1560-75; vid. [20]DRAE, s.v. atole; Santamaría, Diccionario, s.v. atole; Morínigo, Diccionario, s.v. atol.

[6] Vid. Sala, Léxico indígena, 23; Sala, Léxico2, 402; es ampliamente conocido y utilizado por los hablantes mejicanos, dentro del campo de la comida, vid. Máynez, Supervivencia, 160 y 165. En Puerto Rico se conoce el nahuatlismo, vid. Alvarez Nazario, Influjo, 112: atol 'cierto caldo', atole, atolillo; hasta tal punto logró extraordinaria difusión que ha entrado en el francés, vid. Cioranescu, Hispanismos, 48.

[7] El capítulo XIII de la 2ª Parte de su obra se titula "Porque causa se tiene y juzga el atole por sano mantenimiento para todas complexiones y enfermedades". Vid. Deuchler, Cárdenas, 60-61.

poleada muy rara (Cárdenas, Problemas, f. 144-144v.).

vn poco de atole (que es vna comida bien simple) (Cárdenas, Problemas, f. 106v.).

El maíz[8] constituía el ingrediente principal del atole, considerado por Cárdenas alimento recomendable para cualquier enfermo por su naturaleza templada[9]:

1591 vn poco de atole (cuya complexion no es ser caliente sino muy templada) haze con todo esso effectos saludables (Cárdenas, Problemas, f. 107).

nuestro atole, pues vltra de ser sano y de loable mantenimiento, se da con gran seguridad a sanos y a enfermos a moços y a viejos a hombres y a mugeres (Cárdenas, Problemas, f. 139).

quién oyo dezir que la massa del mayz fuesse correosa, o el atole empachasse como las poleadas (Cárdenas, Problemas, f. 142v.).

el vno y el otro atole [...] son de naturaleza templada, como el mismo mayz y assi no podremos dezir que engendran frio ni calor (Cárdenas, Problemas, f. 144v.).

Quando dezimos que el atole aprouecha a todo genero de enfermedad, puedese entender tomando el atole en toda su anchura, quiero dezir, entendiendo por atole qualquier genero de atole (Cárdenas, Problemas, f. 146).

---

[8] «El mayz, (que es la semilla de que el atole se haze)», Cárdenas, Problemas, f. 139v.; «Del mayz [...] se hazen ocho o diez generos de atole» (f. 141v.).

[9] «Lo que en general se dezir de todas las differencias que ay de atole, que como el mayz de suyo es templado, aquel atole sera templado», Cárdenas, Problemas, f. 145v.; «El atole frio, es medicina saludable a toda passion de calor, y el atole hecho de cosas calientes para todo genero de frio, y el que por no lleuar mezcla de cosa alguna, es templado para conseruar todo lo que de suyo consistiere en templança, ansi como para enfermedades de algun fluxo, es saludable el atole de mayz tostado, y desta suerte no abra enfermedad ni complexion a quien no aproueche, y sea saludable el atole», Cárdenas, Problemas, f. 147.

dezimos que el atole es prouechoso a toda enfermedad (Cárdenas, Problemas, f. 147).

Aconseja tomar el atole mezclado con el chocolate:

1591 le vsen las personas calidas con atole, y açucar, porque este tal chocolate engendra menos calor (Cárdenas, Problemas, f. 113v.).

mezclan [el chocolate] con esta poleada hecha de mayz llamada atole (Cárdenas, Problemas, f. 115).

el chocolate mas fresco de todos, y el que mas apaga la sed, y da mas sustento, es el que se beue con atole (Cárdenas, Problemas, f. 115v.).

la parida beuiendole [el chocolate] con atole tiene sobrada leche (Cárdenas, Problemas, f. 115v.).

aquellos que peccaren en demasiado calor de higado, o estomago, o riñones [...] beuanle [el chocolate] con atole (Cárdenas, Problemas, f. 117).

Respecto del ayuno -cuestión puramente religiosa-, afirma que el consumo de atole o de chocolate no lo respeta:

1591 pudieran tambien dezir que la leche, el atole, las poleadas, y aun vnos gueuos blandos [...] no eran parte a quebrantar el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 119).

porfian algunos que si el chocolate no lleua atole, no se quebranta con el el ayuno, y engañanse, porque el cacao [...] consta de vna parte mantecosa (Cárdenas, Problemas, f. 123).

le suelen hazer con pinole, que es como dezir, echar en lugar de atole vn poluo que se haze de mayz tostado (Cárdenas, Problemas, f. 115v.).

Se elaboraba con maíz crudo, pero, si el maíz se cocía, era más

digestivo[10]. También enumera los diferentes tipos de atole:

1591 las differencias vsuales que ay de generos de atole, ya dixe ser ocho o diez, y pueden ser infinitas, porque de la cosa que enel atole se mezcla, o del modo con que se haze y prepara, de ay toma luego la differencia (Cárdenas, Problemas, f. 144v.).

La primera es el atole comun, llamado atole blanco [...] el hecho con solo mayz cozido con cal (Cárdenas, Problemas, f. 145).

por el atole entendemos este ordinario que se haze de solo mayz cozido con cal, llamado nexthamale (Cárdenas, Problemas, f. 147)[11].

El término atole, en la obra de Cárdenas, había pasado ya a significar cualquier otro tipo de bebida semejante[12]. Este mismo hecha ha sido atestiguado, posteriormente, en Méjico[13] y Puerto Rico[14].

---

[10] «Algunas personas le hazen de mayz crudo, moliendole solamente, y desatandole con agua, otras le cuezen primero con cal y despues lo muelen desatan y cuezen [...] Aunque dizen ser de mas substancia el atole de mayz crudo engañanse, porque de cozerle primero [...] mas presto se digiere [...] y assi es mas sano el atole que con el se haze», Cárdenas, Problemas, f. 144-144v.

[11] «La segunda [manera] se haze de mayz crudo, llamado este tal atole, yolo atole, que es como dezir, alma y sustancia del atole [...] La tercera differencia, es la que se haze dela misma massa del mayz, dexada azedar por dos o tres dias, este es el llamado xocoatole, o atole agrio [...] La quarta se haze mezclando la dicha massa con chile, y esta se dize chilatole [...] otro atole ay que se haze de ezquite [...] este es atole enxuto [...] tambien ay otro modo de atole, llamado exquiatole [...] tambien el atole hecho de almidon de mayz, se llama genero o differencia de atole», Cárdenas, Problemas, f.145-145v.; «[Para el fluxo de sangre por las narizes] Es muy bueno el xoco atole,[...] y muy mejor el comal atole», Farfán, Tratado, f. 56v.

[12] «La pthisana (que es cierta pucha o atole, que se haze de ceuada) [...] el mantenimiento mas sano que a vn enfermo se le puede dar», Cárdenas, Problemas, f. 138v.

[13] Santamaría, Diccionario, s.v. atole 'bebida que se prepara con maíz cocido, propia de la gente pobre. Cualquier bebida preparada con sustancias harinosas y de determinada consistencia. Es alimento propio para enfermos y puede llevar dulce o no llevarlo. Hay varias clases de atole, según el

Tenía el atole múltiples aplicaciones medicinales, según se desprende de los testimonios aportados por Juan de Cárdenas (1591) y Fr. Agustín Farfán (1592), en sus tratados[15]. Farfán emplea con frecuencia el nahuatlismo atole:

1592 [Para el dolor de costado] [...] Atole blanco con vna poca de Miel blanca cozida, que ayuda a escupir, y limpia el Pecho (Farfán, Tratado, f. 11).

[Para la garganta] Bastara por comida la Leche de la Ceuada cozida y molida, y hecha como atole con vn poco de Açucar (Farfán, Tratado, f. 24).

Antes que salgan las Viruelas [...] dar poco de comer al enfermo [...] atole de Ceuada (Farfán, Tratado, f. 50).

[Para el fluxo de sangre por las narizes] Es muy bueno el xoco atole, y el atole de Ceuada, que es el Ordiate, Almidon, y el nestamal atole, y muy mejor el comal atole (Farfán, Tratado, f. 56v.).

Es buena dieta [...] Atole blanco, y los Hueuos passados por agua (Farfán, Tratado, f. 62v.).

En todas las enfermedades es muy necessaria la dieta [...] El que pudiere coma de vn aue, y de noche çene poco [...] El pobre coma de vn poco de carnero manido, y çene vna escudilla de atole (Farfán, Tratado, f. 86).

Los ocho dias primeros no coma mas que viscocho y passas, y a la noche vna escudilla de atole. (f. 92).

y el pobre comalo con caldo de carnero, Almidon y atole blanco es muy bueno (f. 95v.).

---

componente que se agrega al maíz disuelto en agua'.

[14] Pichardo, Diccionario, s.v. atol «(Voz ind.) «Cualquiera líquido o caldo espeso, particularmente el sacado de sustancias farináceas. Es corrupcion de la palabra Mejicana Atotli: allí se hace del Maís, como aquí; pero hoi se prefiere en la Isla de Sagú, si se destina para convalecientes».

[15] Entre las clases de atole que podían tomar los enfermos, se menciona el ordiate o atole de cebada: está en el Tratado de Farfán y antes en A. de Molina: Voc. cast. (1555): «Ordiate para dolientes. ceuada atolli» [f. 185]; vid. también Molina, Voc. mex. (1571), [f. 91].

Los primeros dias coma poco y beba menos, y bastanle caldos de aues y atole blanco con miel (Farfán, Tratado, f. 131v.).

contentese el enfermo con comer cosas bebidas y de cuchara [...] atole (Farfán, Tratado, f. 171).

le ponen alli el Atole, y no saben dezir al enfermo come o bebe. Y cierto que los mas dellos se mueren traspassados de hambre y de sed (Farfán, Tratado, f. 179v.).

Puede el flaco de estomago beber vna escudilla de atole [f. 210v.]

por ser flacos de estomago pueden tomar sobre las purgas vna escudilla de caldo de aue, o de atole blanco [f. 237v.]

De noche cene de vna Lechuga, o de vnas Azederas con vinagre templado con Azucar, y vnas pocas de Pasas, o vna escudilla de atole blanco, ò el xoco atole [f. 250v.]

Son buenos [...] caldos de aues [...] vn poco de atole, pan rallado y almidon hecho con caldo de aue, o con leche de Almendras (Farfán, Tratado, f. 269).

Se encuentra documentación del indigenismo durante los siglos XVI y XVII en diferentes tipos de textos. Así abunda el término en fuentes escritas americanas de carácter no literario[16]. En la obra lexicográfica bilingüe de Fr. Alonso de Molina encontramos recogido, varias veces, el indigenismo atol (atolli)[17]. El préstamo indioamericano atole fue registrado en el Diccionario de

[16] Boyd-Bowman, Léxico (2ª ed.), s.v. atol: (México, 1575); y en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. atole: (Nueva Vizcaya 1643) «3 cedaços, dos de color atole»; (Michoacán h. 1650) «ordenó que en el atole le echasen unas pechugas deshechas»; (Nuevo León 1690) «tamales de maíz y atole», «unas ollas y cazuelas con frisoles para que merendasen, atole de maíz y pinole».

[17] Molina, Voc. cast. (1571), s.v. «Sobrehusa echar al atol o al pinol» [f. 109v.]; «Dar a beuer atolli o maçamorra» [f. 36]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Pani. nitla. echar salsa de axi, o de miel sobre las poleadas, atolli, o pinolli» [f. 79].

Autoridades[18] y también se halla en el Diccionario de la Real Academia, como americanismo[19].

Azua 'Chicha, vino de maíz' (var. asua).

La chicha o vino de maíz recibía entre los incas la denominación indígena azua, con distintas variantes fonéticas del término quechua[20]. Nuestra documentación procede de las crónicas publicadas por Cabello de Valboa y Vázquez de Espinosa[21]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 mas bebia amor que azua (Cabello, Miscelánea, 412).

1628 La ordinaria llaman jura o asua; ésta emborracha mucho a los indios y es una bebida poco limpia; para hacerla echan el maíz en remojo [...] lo dejan algunos días hasta que todo está nacido, y luego lo muelen [...] y lo beben y usan con él sus borracheras (Vázquez, Compendio, pág. 295).

La documentación histórico-lingüística nos ofrece las variantes

---

[18] DAut. s.v. atole 'bebida que usan mucho los Mexicanos, que no consiste sino en echar en agua un poco de maíz cocido, exprimir aquella lechecilla, colarla y echarla azúcar. Es voz Mexicana usada también en España'.

[19] [20]DRAE, s.v. atole 'bebida a manera de gachas, muy usada en Méjico, la cual se hace con harina, ordinariamente de maíz, disuelta en agua o leche hervida'.

[20] Vid. [20]DRAE, s.v. azúa 'chicha'; Morínigo, Diccionario, s.v. azúa (Arg. y Perú), señala que es el nombre quechua de un tipo de chicha de maíz.

[21] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. asua, anota el testimonio de Vázquez de Espinosa; s.v. azúa: (Lima 1608) «la gordura o grassa de la açua», «la açua mejor que el vino», «el que huele, o reguelda a açua», «la grassa de la açua».

grafemáticas açua, azua y asua 'chicha'[22]. Así, Cieza de León (h. 1554)[23] y Acosta (1590) transcriben el préstamo con -ç- (açua)[24]. Cabello de Valboa, al igual que otros cronistas, escribía el término azua con grafía -z-, de moderna fricativa interdental[25]. Por su parte, Vázquez de Espinosa empleó la forma asua, con posible sibilante posdental, en su Compendio.

Chiançoçole 'Variedad de atole con chía, muy refrescante'

Como denominación todavía indígena, está el término en la obra novohispana del Dr. Cárdenas:

1591 con solo echar chian a la masa del mayz se haze vn frigidissimo genero de atole que llaman chiançoçole, de suerte que tan facilmente se enfria como se calienta (Cárdenas, Problemas, f. 143v.)

---

[22] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. acca (akha), en el dialecto de Cuzco y Ayacucho: asua, azua, ashhua, aswa, ashwa, proceden del quechua akha, a'qa, asua, azua, ašua, con doc. de Cieza de León (1553) y otra posterior.

[23] Vid. Castillo, Quechuismos, 141, con más doc. literaria procedente de otros cronistas.

[24] «Vino del mayz que llaman en el Piru Açua, y por vocablo de Indias commun, Chicha», Acosta, Historia, 237-238; «Otro modo de hazer el Açua, o Chicha, es mascando el mayz y haziendo leuadura de lo que assi se masca, y despues cozido (pág. 238); «Hazen tambien su vino [...] [como] la açua del Piru» (pág. 241).

[25] Gutiérrez de Santa Clara adopta en su obra histórica (1544-1548) el indigenismo azua como denominación peruana de la 'chicha' o 'vino de los indios', vid. Morínigo, Quichuísmos, 747.

El nombre de esta manera de preparar el atole procede de la semilla que se le añade, obtenida de la planta chiançoçole o chiantzótzol. En efecto, existía en Nueva España cierta planta llamada chian tzotzol de la que traen noticias Sahagún (h. 1577)[26], el Dr. Hernández (h. 1571-1577)[27] y Fr. A. Vetancurt (1697), quienes anotan sus propiedades refrescantes[28]. Posteriormente, el nombre de dicha planta (chiançoçole, chiantzotzol) o de su semilla, se aplicó al atole que participaba de las mismas características refrescantes que su ingrediente.

Podría pensarse que el término náhuatl chiançoçole es el origen de chianzotzolatole, compuesto de chian 'chia', tzotzona 'machacar' y atolli 'atol o atole'[29]. En Sahagún (h. 1577) está documentado el chiantzótzol atulli: «Puchas de chiantzótzol»[30].

Juan de Cárdenas utiliza chiançoçole para designar particulamente una

---

[26] «Beverá el atole hecho de cierta semilla que se nombra chiantzótzol», Sahagún, Historia, 742; «Bebida y mulida con un poco de chiantzótzol»; «Ha de beber agua mezclada y con chientzótzol [...] Las hojas de esta yerva no aprovechan de nada. Hásese esta yerva en las peñas y en los riscos y en las montañas» (pág. 875); «Vende chientzóltzol, que es una semilla como lentejas blancas [...] por sí vende las blancas y las prietas, y por sí las que son maciças o mal granadas» (pág. 705).

[27] «Del chiantzoltzolto o hierba parecida al chiantzotzotlli» (Libro II, cap. LXIV); «Del chiantzotzolli o planta que se hincha en la humedad» (cap. LXV), especie botánica que podría identificarse como Salvia mexicana L., Salvia chian L. o Salvia hispanica L., vid. Valdés, Plantas, 46.

[28] Vid. Valverde, Drogas, nº 100: chian tzotzol, con el que los mexicanos preparaban brebajes refrescantes: Fr. A. Vetancurt (México, 1697) refería que con la semilla de esta planta, tostada y cocida con miel se obtenía una especie de estimulante.

[29] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. chianzotzolatole 'aztequismo con el cual se designa una bebida que los indios preparaban con la chía, moliéndola juntamente con el maíz cocido, a modo de pozol de Tabasco'; vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Chian. lo mesmo es que chia» [f. 19]; s.v. «Chia. cierta semilla de que sacan azeite» [f. 19]. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tzotzona. apuñear o dar golpe a otro» [f. 154]; vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. chía y s.v. atole.

[30] Sahagún, Historia, 582.

variedad fría de atole a la que se agregaba la semilla de chía[31]. En este sentido, Sahagún indicaba que el atole frío, una de las dos clases de atole que preparaban los vendedores mexicanos: «házese de ciertas semillas que parecen linaça». El ingrediente a que hace alusión no es otro que la chía 'semilla de cierta especie botánica del género Salvia'.

Chicha 'Bebida de maíz fermentado'.

Elaboraban los indígenas americanos una bebida alcohólica a partir del maíz, que en las Antillas llamaban chicha y los incas azúa, según anotan varios autores antiguos, entre ellos Acosta y B. Cobo[32]. Ordóñez de Ceballos explica la preparación de cierta bebida llamada chicha y elaborada con yuca. Esto sería posible si se hacía de la yuca dulce, porque el zumo de la yuca amarga era veneno muy fuerte y debía extraerse de las raíces para elaborar el cazabe[33]:

1614 chicha de yucas, que es vna beuida de las raizes que en Cartagena hazen caçaue (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 214).

Respecto de la procedencia etimológica, se sostiene que el término

---

[31] Vid. Cobo, Historia, I, 164: «Los indios de la Nueva España echan esta semilla [chian] molida en el atole o mazamorra, y le da buen sabor»; Deuchler, Cárdenas, 61.

[32] «Vino del mayz que llaman en el Piru Açua, y por vocablo de Indias commun, Chicha», Acosta, Historia, pág. 237-238; «Deuio de ser vocablo tomado de los isleños de Sancto Domingo o de Cuba, [...] como son Mayz, Chicha» (pág. 332); «El nombre de chicha no es de este reino [Perú]; pienso que lo tomaron los españoles de la lengua de la isla Española; llámase en la lengua quichua del Perú aca [azúa]», Cobo, Historia, I, 163.

[33] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. chicha 'bebida común de los indios y de la gente de color; es el fermento de alguna fruta y por eso hay muchas especies de chichas, que toman el nombre de lo que la hacen, como chicha de piña, etc.'

chicha constituye un préstamo de la lengua de los taínos, pero otros investigadores han propuesto un parentesco con la lengua cuna, con el chibcha de Bogotá y con el quechua[34]. La voz se extendió de manera extraordinaria por otros lugares de América, donde aún subsisten otros nombres regionales que competían con el término chicha[35].

Se ha documentado la voz en la obra de los cronistas Fernández de Oviedo, Las Casas, Aguado (h. 1575) y Juan de Castellanos (h. 1580), entre otros[36]. Hemos constatado el uso del indigenismo en la obra científica del Dr. Cárdenas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 acerca destas beuidas de poçole, cacao, chocolate, pinole, chicha, [...] la gente desta tierra tiene creydo, que [...] no quebrantan el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 118v.).

las sobredichas beuidas de chocolate, poçole, cacao, chicha, y todo genero de vino, o breuaje, se quebranta totalmente con ellas el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 122).

---

[34] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. chicha, con doc. de 1521 en adelante; Buesa, Indoamericanismos, 51; para el DCECH, s.v. chicha, parece voz de los indios cunas, con 1ª doc. h. 1521 y h. 1550 en Oviedo; [20]DRAE, s.v. chicha < chichab 'maíz', voz aborigen del Panamá; Morínigo, Diccionario, s.v. chicha; Pichardo, Diccionario, s.v. chicha: «Voz ind. de Panamá»; Alvar, Castellanos, 192; Enguita, Datos, 411-412.

[35] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. chicha «Bebida agradable; aunque solo usada del bajo pueblo, compuesta de agua y azúcar quebrado: a la cual se echa mais tostado para precipitar la fermentacion [...]»; [20]DRAE, s.v. chicha 'bebida alcohólica que resulta de la fermentación del maíz en agua azucarada, y que se usa en algunos países de América'; Morínigo, Diccionario, s.v. chicha (Amér.) 'bebida alcohólica que se hacía y se hace aún en muchas partes, de maíz fermentado, pero también de otros granos, frutos, raíces o miel'; Santamaría, Diccionario, s.v. chicha 'bebida fermentada originaria del Perú, especie de cerveza. Hácese de maíz, y aquí comúnmente de cebada, azúcar o panocha, clavo y canela: también de piña, que es la más regalada. Ha disminuido mucho el consumo de la chicha'.

[36] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 51; Contreras, Visión, 219; Romero, Pizarro, 16.

Los siguientes ejemplos, tomados de la crónica que redactó el malagueño Cabello de Valboa, son prácticamente coetáneos de los anteriores:

1586 derramauan en torno del Carnero mucha chicha (Cabello, Miscelánea, 352).

sacrificauan la chicha a el sol (Cabello, Miscelánea, 365).

Durante el siglo XVII -básicamente durante el primer tercio-, se encuentran abundantes testimonios del término chicha en fuentes documentales de distintos lugares de América, lo que demuestra el consumo de chicha en diferentes países[37]. Nuestras fuentes nos proporcionan aún más documentación de esta bebida, conocida generalmente entre los indios americanos, a la que se le atribuían propiedades medicinales y utilizada también en el ceremonial religioso[38]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 les dio chicha a beuer, que es su vino, en las calaueras de dos Generales Españoles (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 45v.).

veinte Indias cargadas con chicha, que es su vino (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 76v.).

dile vn mate de chicha de mi mano, que es vn vaso de vino (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 198).

canoas para la chicha, que es su mayor riqueza, y vestidos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 207).

---

[37] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chicha: Chile (1601), Lima (1606, 1608, 1626, 1627), Perú (1615, 1639), Tucumán (1630), Guatemala (1635), Nuevo Reino (1683) y América, en general (1618, 1625).

[38] Tenía esta bebida un carácter mágico o supersticioso, en ciertas ceremonias, como por ejemplo la que refiere Acosta: «vn carnero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chicha alrededor», Acosta, Historia, 380; «Para riñones y vrina es muy saludable [...] el vso de beuer su Chicha», Acosta, Historia, 238; vid. Cobo, Historia, I, 162-163.

con esta coca y con la chicha que beuen, [...] jamas les da piedra, ni mal de orina (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 225)[39].

1628 tenían comida y chicha que era y es la bebida ordinaria de los indios (Vázquez, Compendio, pág. 294).

la bebida de los indios, que llaman chicha que es grueso trato, como lo es de la coca (Vázquez, Compendio, pág. 409).

chicha, que es la bebida o brebaje de los indios, que se hace del maíz (Vázquez, Compendio, pág. 418).

vasos de madera [...] en que los indios beben su bebida de chicha (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Fr. P. Simón incluyó la voz chicha en la Tabla (1627) de vocablos que, a su juicio, requerían explicación por tratarse de préstamos de las lenguas indígenas; aprovechó para explicar la forma que tenían los indios de preparar este vino de maíz[40].

Chilatole 'Bebida típica de atole de maíz con chile, epazote y dulce'.

La única cita del préstamo indioamericano la hemos entresacado del tratado científico de Juan de Cárdenas, quien prescribe el chilatole como brebaje recomendable para dar calor al estómago[41]:

---

[39] Más doc. de chicha en Ordóñez de Ceballos, Viage, págs. 70v., 213v., 215.

[40] «Chicha, es el vino que hazen los Indios de su maiz, que embriaga si beuen mucho [...]», Simón, Tabla, 60. Vid. DAut., s.v. chicha: «Bebida hecha de maíz, de que usan en las Indias Occidentales. Pudo llamarse assi por ser mui substanciosa, y que alimenta como la carne [...]».

[41] Vid. Deuchler, Cárdenas, 61; el P. Ximénez también escribía en este sentido: «El que llaman chilatole, se hace de atole y chile [...] [debe] tomarse luego por la mañana, contra el rigor y aspereza del frío corrobora el estómago

1591 si el mayz se mezcla con chile, miel, o Epaçote, como se mezcla quando se haze con el vn genero de atole, que llaman chilatole, o necoatole, entonces vemos que se haze mantenimiento muy calido (Cárdenas, Problemas, f. 143v.)

se haze mezclando la dicha massa con chile, y esta se dize chilatole, cuya complexion, es muy caliente, y por el consiguiente, da calor al estomago (Cárdenas, Problemas, f. 145-145v.).

Procede el indigenismo chilatole del náhuatl chilatolli o chilatl 'agua de chile', expresión compuesta, a su vez, de chilli 'chile' y atl 'agua', que fue recogida por Molina como vocablo náhuatl en su Vocabulario[42]. Está registrado en el DRAE el término chilatole 'guiso de maíz y chile', con localización de su uso en tierras mejicanas[43]. Sin embargo, actualmente, el término chileatole es poco conocido y usado en Méjico, sin duda por una transformación de los hábitos gastronómicos del país[44].

---

y lo fortifica, expeliendo la flema que en el estar suele apegada, limpia los riñones, ebaqua cualquiera impedimento, que en ellos haya», apud Santamaría, Diccionario, s.v. chileatole.

[42] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Chilatl. aguachil, o agua de axi» [f. 20v.]; Santamaría, Diccionario, s.v. chilatole 'Bebida típica de atole de maíz con chile, epazote y dulce. Parecida al chilate, del cual difiere en que no lleva cacao y es más espeso'; s.v. chileatole 'Variante usualísima de chilatole'; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. chilatole; Friederici, Wörterbuch, s.v. chile (chili, chilli, chil); el DCECH, s.v. chile, cita entre los derivados y compuestos de chile: chilatole, chilate y otros.

[43] Vid. [20]DRAE, s.v. chilatole (Méj.) 'Guiso de maíz entero, chile y carne de cerdo'. Según el DCECH, s.v. chocolate, la forma compuesta chilatole viene de čilatl 'bebida de chile'.

[44] Vid. Máynez, Supervivencia, 163.

Chocolate 'Bebida hecha con cacao, principalmente, y con otros ingredientes'.

Hemos anotado muchas ocurrencias del nahuatlismo en los Problemas (1591) de Juan de Cárdenas, obra que presta enorme atención al chocolate y al atole, entre las bebidas propias de los indios de la Nueva España[45]. Su autor se propuso al escribir el tratado ocuparse con detenimiento y por extenso del chocolate. Desde una perspectiva médica, pretendía informar sobre su «calidad», «complexión» y «efectos» medicinales[46]:

1591 vnos abominan el chocolate, haziendolo inuentor de quantas enfermedades ay, otros dizen que no ay tal cosa en el mundo [...] ansi que no ay quien en esto tome tino al vulgo (Cárdenas, Problemas, f. 115-115v.)

ni creays al que dize mal del chocolate, ni al que dize bien, sino al que sabe vsar bien del (Cárdenas, Problemas, f. 116).

referir las calidades y effectos del cacao, como del chocolate

---

[45] «Declaranse assi mesmo muy en particular las propiedades del Chocolate, las del Atole y las del humo del Piciete» [hoja 1]. En el capítulo VII de los Problemas nos anuncia que va a tratar o escribir «copiosamente del Chocolate» [f. 105v.], aunque avisa que volverá a esta materia más adelante: «en cap. apartado se dira, que prouechos se sigan de vsarle, que modo se deua guardar en el vso de la tal beuida» [f. 107]. Efectivamente, el capítulo VIII se titula: «En el qual se acaba de declarar la naturaleza, propiedades, y effectos del Chocolate» [f. 113].

[46] Estaba indicado este brebaje para «toda persona que se sintiere en si fria de complexion o falta de calor en el estomago, o fuese sugeta a males de frio, como es asma, perlesia, hidropesia, colica, yjada, sobra de flemas y ventosidad todos estos con mucha seguridad le vsen, y para los tales, es mejor deshecho con açucar en agua muy caliente, y pueden los tales añedir con seguridad, las specias calientes», Cárdenas, Problemas, f. 116v.-117; en cambio estaba contraindicado para enfermedades originadas de calor: «todos aquellos que peccaren en demasiado calor de higado, o estomago, riñones, o generalmente le tuuieren en todo el cuerpo, y mas si abundan en mucha sangre, o colera, y se exercitan en mucho trabajo, o si por ventura tienen calentura, o otro qualquier mal de melancolia, y faltos de coraçon para todos estos es la sobredicha beuida muy dañosa», Cárdenas, Problemas, f. 117. Cárdenas afirmaba que entre los médicos españoles no se tenía en buena consideración el chocolate: «[Los] medicos de España, sin saber y escudriñar lo que es de todo punto le reprueuan», Cárdenas, Problemas, f. 109v.

(Cárdenas, Problemas, f. 105v.).

el cacao [...] tostado y encorporado con specias calientes, como se mezcla en el chocolate, haze grandissimo prouecho en todo (Cárdenas, Problemas, f. 106v.-107).

la segunda [cuestión] que sea esto que llamamos chocolate (Cárdenas, Problemas, f. 107v.).

aquella parte azeytosa [del cacao] que a modo de vna grassa amarilla, nada sobre el chocolate [...] es caliente y humida en complexion (Cárdenas, Problemas, f. 107v.-108).

tanto mas sustento dara el cacao o chocolate, quanto mas tuuiere, y participare de la dicha gordura (Cárdenas, Problemas, f. 108).

Analiza Cárdenas la composición del chocolate, los ingredientes (cacao, especias llamadas «de Castilla», por ej., canela, anís, pimienta, ajonjoli y otras especias «de la tierra», por este orden: gueynacaztle u orejuelas, mecasuchil, tlixochil o vaynillas, achiote y chile). También tiene en consideración la propia naturaleza medicinal de los mismos[47]. La primera especia que convenía añadir al chocolate era el denominado gueynacaztle, para obtener así una bebida más aromática, sabrosa y saludable [f. 110-110v.]; la segunda especia, imprescindible en el chocolate, era el mecasuchil, que, por su naturaleza caliente y seca, era buena para el estómago, el hígado, etc.; en último lugar, se menciona el achiote[48] y el chile[49]:

1591 vna specia que los indios llaman gueynacaztle [...] se echa en el chocolate [...] por su buen olor (Cárdenas, Problemas, f. 110).

---

[47] Los modernos estudios bromatológicos han confirmado el valor nutritivo del chocolate elaborado a partir del cacao, vid. Estrella, Pan, 262-265.

[48] «Echase el achiote en esta beuida, assi para darle vn roxo y gracioso color, como para dar sustento, y engordar al que le beue: y esto haze el achiote, con cierta parte pingue y azeytosa, que tiene», Cárdenas, Problemas, f. 112.

[49] «Suelen algunas personas, por sentirse frias de estomago o de vientre, echar al chocolate vnos chiles tostados», Cárdenas, Problemas, f. 112v.

la gracia que da vna muy bella rosa a vn ramillete, esta da el mecasuchil a toda la composicion del chocolate, (Cárdenas, Problemas, f. 111v.).

tlixochil, y en nuestro romance vaynillas olorosas [...] añaden al dicho chocolate vn muy apazible, y suaue olor (Cárdenas, Problemas, f. 112).

que se persuadan los que beuen el chocolate, que estas specias [...] jamas hazen daño a nadie (Cárdenas, Problemas, f. 112v.).

Asimismo, explica Cárdenas a sus lectores la mejor manera de consumir el chocolate, para que resulte saludable:

1591 este tal chocolate engendra menos calor que el que se beue con miel (Cárdenas, Problemas, f. 113).

La hora mas apropiada para tomarle [chocolate] es por la mañana a las siete, o a las ocho, y en ayunas, porque entonces el propio calor [...] ayuda a gastar todas aquellas flemas, que [...] han quedado en el estomago [...] La segunda hora de vsarle, es a las cinco o seys de la tarde, quando se presume esta hecha la digestion (Cárdenas, Problemas, f. 117-117v.).

Un asunto importante, a juicio del Dr. Cárdenas, y que lo inquietaba especialmente, era la interrelación entre el consumo del chocolate y el precepto del ayuno. Era un problema religioso, más que medicinal, el que preocupaba a Cárdenas, empeñado en rebatir la opinión generalizada de que el chocolate y otros brevajes no rompían el ayuno[50]:

1591 se pregunta y declara si con el Chocolate, Cacao, y otras beuidas se quebranta el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 118).

lo mas de la gente desta tierra tiene creydo, que ni el chocolate, ni las demas beuidas [...] quebrantan el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 118).

---

[50] En Méjico se discutió con violencia si el placer del chocolate podía estar de acuerdo con el mandamiento del ayuno, según la Iglesia, vid. Beckmann, Shokolade, 538-539; Deuchler, Cárdenas, 56.

segun regias de buena theulogia, y medicina, [...] chocolate, poçole, cacao, chicha, y todo genero de vino o breuaje, se quebranta totalmente con ellas el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 121v.).

El consumo del cacao en la Nueva España tenía carácter aristocrático, pero tras la conquista, el chocolate que se elaboraba con cacao se hizo más común y popular[51]:

1591 esta beuida tan vsada en las Indias, llamada comunmente chocolate (Cárdenas, Problemas, f. 109).

Es ya costumbre antigua, al tiempo de hazer el chocolate, mouerlo, y batirlo [...] se tiene por mejor el chocolate, en quanto es mas spumoso (Cárdenas, Problemas, f. 113v.).

cada qual dama se precia hazer su nueua inuencion, y modo de chocolate, [...] el mas vsado generalmente en todas las indias, es el formado en tabletas, el qual tomo origen de las damas guatemaltecas (Cárdenas, Problemas, f. 114v.).

otro [chocolate] ay que [...] mezclan con esta poleada hecha de mayz llamada atole, y este es el que de ordinario se gasta, y vende por todas estas plaças, y calles mexicanas (Cárdenas, Problemas, f. 114v.-115).

El chocolate experimentó una extraordinaria porpularidad entre los españoles, quienes lo difundieron por ei resto de América, por España y por Europa[52]. El comercio del chocolate encontró dificultades para circular por

---

[51] Vid. Estrella, Pan, 262-265. Respecto de la vitalidad del indigenismo en la gastronomía mejicana, resulta uno de los más representativos dentro del vocabulario activo, junto a atole, aguacate, tamal y mole, vid. Máynez, Supervivencia, 160.

[52] Vid. [20]DRAE, s.v. chocolate 'Pasta hecha con cacao y azúcar molidos, a la que generalmente se añade canela o vainilla'. // 'Bebida que se hace de esta pasta desleída y cocida en agua o en leche'; Morínigo, Diccionario, s.v. chocolate (Amér.) 'Pasta de cacao y azúcar a la que generalmente se agrega canela o vainilla'.// 'Bebida que de esta pasta se hace diluyéndola en agua o leche e hirviéndola'; Santamaría, Diccionario, s.v. chocolate 'Pasta alimenticia hecha con cacao, como principal componente, y a la cual se añade, por lo

España durante el siglo XVII, si bien durante toda la centuria se importaron algunas cantidades significativas desde Nueva España, Honduras, Cuba y Puerto Rico[53].

El Dr. A. Farfán, por su parte, llamó la atención sobre la cuestión sociológica del abuso femenino en la costumbre de tomar chocolate, bebida que, si bien tenía efectos saludables -ya lo había expuesto Cárdenas-, en exceso era dañina e indigesta:

1592 Otras se hartan de Chocolate, que es vna bebida hecha de muchas cosas entre si muy contrarias, gruesas, y malas de digerir (Farfán, Tratado, f. 33v.-34).

Los que beben el Chocolate, me sertifican y es verdad, que tomandolo muy caliente por las mañanas, les haze proueer de camara (Farfán, Tratado, f. 162v.).

como quien bebe el Chocolate pueden lo tomar cada tres dias (Farfán, Tratado, f. 211v.)

El término chocolate tiene una indudable filiación náhuatl. Sin embargo, desconocemos con exactitud la etimología de chocolate, que, quizás, proceda de xocóatl (de xócoc 'agrio' y de atl 'agua') 'cierta bebida de maíz', a la que se le añadía cacao[54]. El primer elemento «xococ. cosa agra» está incluido en

---

general, azúcar, canela y aun vainilla'. // 'Bebida que se prepara con esta pasta desleída en agua hirviendo y batida la mezcla hasta que forma espuma; usada desde el tiempo de los aztecas'.

[53] Vid. García Fuentes, Comercio, 358-359.

[54] Según Friederici, Wörterbuch, s.v. chocolate, nos hallamos ante una base náhuatl, que no permite ser descompuesta en partes o radicales, documentada por Acosta y F. Hernández; vid. DCECH, s.v. chocolate, donde se explica la formación incierta de la voz, quizás de poço-kakawa-atl 'bebida de cacao y ceiba', abreviado por los españoles en *chocahuatl y alterado por analogía con poçolatl, çilatl, o pinolatl, con 1ª doc. chocollatl, h. 1580 en F. Hernández y chocolate, 1590, Acosta. Vid. DAut., s.v. chocolate «Bebida que se hace de la pasta llamada también Chocolate, que se compone de cacao, azúcar, y canela (a que algunos suelen añadir vainillas y otros ingredientes) deshaciendola [...] Su etymologia es de la palabra India Chocollat». León Portilla, Nahuatlismos, 226-228, examina la procedencia etimológica de chocolate, documentado por

el vocabulario de náhuatl-castellano de Molina[55].

En la Historia (1590) de Acosta, se encuentran las más tempranas noticias del chocolate en español[56]. Entre la documentación historiográfica del préstamo, hay que citar la que hemos tomado del Compendio de Vázquez de Espinosa, donde se comprueba la extraordi aria vitalidad de la voz durante el siglo XVII[57]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 por el gasto y buena salida de él [cacao] para hacer chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 65).

[pimienta de Indias] de la cual usan en todos los guisados y para el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 83).

metates [...] que son en los que hacen el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 96).

hácese en esta ciudad [México] el mejor chocolate y más regalado de las Indias (Vázquez, Compendio, pág. 123).

F. Hernández (h. 1570) y J. de Cárdenas (1591), al tiempo que acepta la posibilidad de tratarse de un vocablo híbrido maya-náhuatl.

[55] Vid. Macazaga, Nahuatlismos, s.v. chocolate; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xococ» [f. 160v.]; según Santamaría, chocolate viene del maya chokol 'caliente' y a 'agua', Santamaría, Diccionario, s.v. chocolate; Morínigo, Diccionario, s.v. chocolate.

[56] «Vn breuaje [...] que llaman chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian [...] y con que conbidan a los señores que vienen [...] las españolas hechas a la tierra, se mueren por el negro chocolate [...] Vsan echarle especies y mucho chili», Acosta, Historia, 251. Esta constituye para el DCECH, s.v. chocolate, la doc. más temprana de la voz en textos españoles.

[57] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chocolate, junto a las referencias tomadas de Vázquez de Espinosa, también lo documenta en (Nueva Vizcaya 1635) «chocolate a nuebe rreales la libra»; (Guatemala 1635) «achiote con que hacen el chocolate»; (Nueva Vizcaya 1643) «19 panitos de chocolate», (1644) «una cajeta de tener chocolate», (1647) «yaguales para tecomates de chocolate», (1667) «panitos de chocolate a 5 rreales dozena»; (Ciudad de México 1675) «200 cajetas de chocolate»; (Nuevo Reino h. 1683) «cuidaba... que le diesen la bebida del chocolate por las mañanas».

hay achiote, vainillas y otras frutas, y flores olorosas y saludables; que se echan en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 145).

vainillas muy olorosas y medicinales que se echan en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 163).

Mecasuchil, [...] que también se echan en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 163).

[el achiote] para que dé color lo echan en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 163).

pimienta olorosa, que en la Nueva España se echa en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 146).

una flor parecida al azahar [...] la cual es buena para el estómago, y así se echa de ordinario en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 147).

la estimación de esta fruta [cacao], de que se hace el chocolate, y su riqueza es tan conocida y peregrina (Vázquez, Compendio, pág. 155).

[las frutas del Pataste] también se echan en el chocolate (Vázquez, Compendio, pág. 162).

Un testimonio coetáneo de éste, nos lo facilita Fr. P. Simón, quien incluyó chocolate entre las voces indioamericanas que necesitaban aún explicación por considerarlas extranjerismos[58].

[58] Vid. Simón, Tabla, 58 y 62: «Cacao, son vnos granos al modo de las medulas de las vellotas, [...] hazen dellos tostados y molidos, y con especias, la beuida comun que llaman, chocolate»; «Chocolate, es la beuida que se haze del cacao [...]».

Exquiatole 'Atole hecho de maíz tostado y molido'[59].

Este vocablo indígena consta en los Problemas de Juan de Cárdenas, ambicioso tratado de carácter científico y medicinal, en el que se examinan las propiedades de las plantas americanas y algunos alimentos que con ellas se elaboraban:

1591 ay otro modo de atole, llamado exquiatole, que se haze mezclandole junto con la massa del atole, granos de mayz molidos, y otras vezes frisoles (Cárdenas, Problemas, f. 145v.).

Los términos exquiatole y comalatole deben de ser la misma variedad de atole, elaborada con maíz tostado en el comal y denominada esquite[60]. La filiación indígena del término hay que buscarla en el náhuatl yzquiatl 'bebida de maíz tostado y molido', compuesto de los radicales izquitl 'maíz tostado' y atolli, que se halla en los vocabularios bilingües de Molina[61].

Ezquite 'Esquite, maíz tostado'.

El término ezquite 'maíz tostado' está documentado en la obra científica del Dr. Cárdenas, quien lo considera ingrediente del atole, brebaje medicinal muy conocido en Nueva España:

---

[59] Vid. atole y ezquite.

[60] Vid. [20]DRAE, s.v. esquite Méj. 'rosetas, granos de maíz tostados'; Morínigo, Diccionario, s.v. esquite (Amér. Cent. y Méj.) 'rositas de maíz o pororó'; Santamaría, Diccionario, s.v. esquite 'rosetas de maíz tostado y reventado'; Deuchler, Cárdenas, 61.

[61] Vid. Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Beuida de mayz tostado. yzquiatl» [f. 33]; lo mismo en el Voc. cast. (1571), [f. 19v.]; está incluido el vocablo náhuatl en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Yzquiatl. beuida de mayz tostado y molido» [f. 49]; vid. Santamaría, Diccionario, s.v. esquite; y s.v. atole; Morínigo, Diccionario, s.v. esquite.

1591 otro atole ay que se haze de ezquite, que es como dezir mayz tostado, y este es atole enxuto, pero templado, y aunque de poco sustento, pero en fin es prouechoso en todo genero de fluxo, agora sea de sangre agora de otro qualquier humor (Cárdenas, Problemas, f. 145v.).

Procede este término ezquite del náhuatl ízquitl 'maíz tostado'[62]. El préstamo indioamericano ezquite se encuentra difundido por Costa Rica, Honduras y Méjico con el valor de 'rosetas, granos de maíz tostados'; pero en Méjico, parece significar también 'cierto guiso de granos de maíz condimentado con epazote'[63]. Hay documentación del término durante los siglos XVI y XVII[64].

Istafuiatl 'Variedad mejicana de ajenjo de propiedades medicinales, Artemisa mexicana; A. absinthium' (var. istafuyatl).

Fr. B. de Sahagún comenta en su Historia (1577) la semejanza de esta planta, denominada en náhuatl iztáuhyatl, con los ajenjos de la tierra[65].

---

[62] Vid. Mejías, Préstamos, 40 y 77: izquit 'maíz tostado' > esquite. Está en el Voc. mex. de Molina el exquiatole o atole hecho de ezquite del que hablaba Juan de Cárdenas en su tratado: «Yzquiatl. beuida de mayz tostado y molido» [f. 49]; vid. supra exquiatole.

[63] Vid. [20]DRAE, s.v. esquite (C. Rica, Hond. y Méj.) 'Rosetas, granos de maíz tostados'; Santamaría, Diccionario, s.v. esquite 'Rosetas de maíz tostado y reventado'; s.v. exquite 'variante de esquite'; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. esquite; Morínigo, Diccionario, s.v. esquite.

[64] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. ezquite: (Nuevo León 1649) «maíz tostado... que vulgarmente llaman ezquite»; Mejías, Préstamos, 77, s.v. esquite.

[65] «Axenxos de esta tierra que se llama[n] iztáuhyatl», Sahagún, Historia, 74; «Yerva que llaman iztáuhyatl, que es casi como axenxos de Castilla» (pág. 126; «Unos pocos de ajenjos que llaman iztáuhyati (pág. 334). Vid. más

El propio Farfán hace equivalentes las designaciones istafuiatl (o istafuyatl), artemisa y ensencios. Podría tratarse, por tanto, de la Artemisa absinthium, perteneciente a la familia de las compuestas, de la que se ha ocupado Valverde: yztauhyalt o estafiate, «el Absintio o ajenjos pérsico y romano», documentados en el Teatro mexicano [...] de Fr. A. Vetancurt (1697), que en Méjico se utilizaba para

> quitar los dolores nacidos de fríos, dolores cólicos, y de hijada, aprovecha a los niños que vomitan la leche, se ajita el zumo bebido, abre las opilaciones, en laboratorio cura la perlesía, y quita las hinchazones de las piernas, puesta debajo de la lengua hinchada la sana, y hace desflemar la cabeza[66].

Farfán recomienda su utilización para curar hinchazones, dolores producidos por frialdad, dolores de estómago, para combatir las lombrices, para la retención de la regla, para las quebrasías, etc. Fr. B. de Sahagún aconseja también el iztáuhyatl 'ajenjo de la tierra' por sus propiedades medicinales para diferentes enfermedades[67]. Fr. T. de Motolinía (h. 1541) recomienda, para las picaduras de víboras, el zumo del maguey:

---

documentación de Sahagún, Historia, 129, 130, 334, 730, 737, etc. Vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. ajenjo (absinto), especie identificable con Artemisia absinthium L.

[66] Apud Valverde, Drogas, nº 122: estafiate. Vid. Marinetto, Datos, 108: iztanhyatl, identificada con Artemisia mexicana, A. filicifolia, Ambrosia artemisiaefolia.

[67] «Será bueno lavarse con el agua del axenxo caliente, iztáuhyatl» (Sahagún, Historia, pág. 734); «[Para las postemas del pescueço] ponerse cantidad de sal, iztáuhyatl» (pág. 737); «Hay otra yerva medicinal que se llama iztáuhyatl [...] como axenxos de Castilla. Molida o majada esta yerva muchas cosas aprovecha. Bebida, molida con agua, haze echar la cólera y flema. También es buena bebida para los que están ahítos [...] purifica la orina» (pág. 885); «Hay otra yerva olorosa que se llama iztáuhyatl. Son los agenxos de esta tierra. Es muy amarga y olorosa como los agenxos de Castilla» (pág. 905). Vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. ajenjo.

mezclado con zumo de ajenjos de los de esta tierra, y lavar la mordedura, luego sana. Esto yo lo he visto experimentar y ser verdadera medicina (Motolinía, Historia, pág. 395).

El término indígena istafuiatl (istafuyatl), adoptado del náhuatl, emparentado seguramente con el vocablo iztahuatl 'sal amarga'[68], ha debido de constituir la base de donde procede la forma estafiate[69].

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1592 doze cogollos de Encensios verdes ò de Istafuiatl vn tantito molidos, y cuezan en dos quartillos de Vino bueno (Farfán, Tratado, f. 7].

metan al enfermo en vna tina [...] dos partes de agua caliente y cozida con todas las yeruas calientes que puedan hauer y hallar como son: Eneldo, Ruda, Istafuiatl, Mançanilla [...] (Farfán, Tratado, f. 30).

tomen este xaraue dos meses y tres si fuere menester [...] Artemisa y Istafuiatl, ò Ensencios de castilla, y rayzes de lirio de cada cosa vn manojo (Farfán, Tratado, f. 41-41v.).

Las yeruas son Mançanilla, Ruda, Eneldo, y Encensios o Istafuyatl, Hinojo [...] (Farfán, Tratado, f. 117-117v.).

Tomen vna escudilla de agua cozida con Mançanilla, Eneldo, Ruda y Istafuyatl (Farfán, Tratado, f. 136).

Doze Cogollos de Encensios, y a falta de ellos de Istafuyatl molidos y cozidos en dos quartillos de vino, [...] confortan el estomago, y dan gana de comer (Farfán, Tratado, f. 153v.).

---

[68] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Iztac ayutl. salmuera», «Iztayotl. salmuera» [f. 49]; Santamaría, Diccionario, s.v. estafiate.

[69] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. estafiate (Méj.) 'Planta, artemisa del país. Artemisa mexicana'; Santamaría, Diccionario, s.v. estafiate 'Ajenjo del país o de la tierra, especie de artemisa; planta herbácea como de un metro de altura, de tallo estriado y velludo, ramificado; hojas alternas, flores de color amarillento, en racimos, fruto de color oscuro, muy pequeño, silvestre en casi todas las partes elevadas, en clima templado. Las hojas despiden fuerte olor aromático y tienen sabor amargo. Usase como antihelmíntico poderoso'.

Las melezinas hechas de esta manera, matan, y hazen salir las Lombrices. Cuezan con dos puños de Ceuada y de Atramuzes y con dos manojos de Istafuyatl tres quartillos de agua [...] çumo de Istafuyatl y Ierapliega otra media onça, todo se mescle (Farfán, Tratado, f. 163).

tomen Laurel, Mançanilla, Ruda, Eneldo, y Istafuyatl de cada cosa tres manojos, cuezan [...] lauen la Edema o hinchazon [...] es muy bueno, para quitar el frio y el dolor de qualquiera parte del cuerpo (Farfán, Tratado, f. 202).

Cuezan en vn quartillo de vino doze cogollos de Encensios verdes, o de Istafuyatl, y de tres buenos heruores (Farfán, Tratado, f. 215v.).

Jura 'Jora, chicha, vino de maíz'.

En nuestras fuentes, sólo recoge este indigenismo Fr. A. Vázquez de Espinosa, pero hay documentación más temprana del término en la Historia de Acosta (1590) y en los Comentarios del Inca Garcilaso (1602)[70]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 La ordinaria llaman jura o asua; ésta emborracha mucho a los indios y es una bebida poco limpia; para hacerla echan el maíz en remojo [...] lo dejan algunos días hasta que todo está nacido, y luego lo muelen [...] y lo beben y usan con él sus borracheras (Vázquez, Compendio, pág. 295).

---

[70] «El vino de maiz [...] mas fuerte al modo de cerveza [...] llaman en el Piru sora, y es prohibido por ley, por los graves daños que trae, emborrachando bravamente», Acosta, Historia, también citado por Friederici, Wörterbuch, s.v. sora y por el DCECH, s.v. jora: 1ª doc.: h. 1580, Acosta.

Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. jura, con dos testimonios de jura 'vino de los indios': el primero del Compendio de Vázquez de Espinosa, y el otro de Lima (1627) «hazer la jura como es costumbre»; el tercer ejemplo que aduce Boyd-Bowman jura equivale a 'juramento'.

El término indioamericano posiblemente proceda de la lengua aimara[71]. La forma jora se emplea en Bolivia, Chile, Ecuador y Perú, con el significado 'maíz preparado para hacer chicha'.

Masato 'Bebida semejante a mazamorra, de cazabe fermentado'.

El término maçato o masato procede probablemente de los dialectos caribes de Tierra Firme[72], quizás del caribe cumanagoto, pero nada se opone a que proceda del arahuaco, según se deduce del testimonio de Vázquez de Espinosa referido a los indígenas arahuacos y a los caribes de las bocas del Orinoco, quienes obligaban al futuro cacique a resistir un largo ayuno de mazato, únicamente[73]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 masato, que es su bebida que hacen del cazabe (Vázquez, Compendio, pág. 54).

---

[71] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. sora; DCECH, s.v. jora; Malaret, Americanismos, 61; [20]DRAE, s.v. jora (De sora) Amér. Merid. 'maíz germinado para hacer chicha'; s.v. sora, indica filiación aimara.

[72] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mazato y otras variantes gráficas derivan del caribe continental, del dialecto chayma o cumanagoto, con doc. de Oviedo (1540), de 1561, de Castellanos (1580), Aguado (1565) y otros; vid. DCECH, s.v. mazamorra: maçato, que ha dado el actual masato 'bebida fermentada', parece ser palabra indígena caribe, antes que derivada de mazamorra.

[73] En las Elegías de Juan de Castellanos, a finales del s. XVI, consta el indigenismo maçato con el valor de 'bebida fermentada, hecha de yuca o de palmitos o plátanos o maíz', vid. Alvar, Castellanos, 259-260; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. masato (mazato): junto a una cita de Vázquez de Espinosa trae (Nuevo Reino h. 1683) «otra bebida que hacían del mismo masato de yuca, más fuerte que la ordinaria»; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. mazato «Comida de los indios de la provincia del Darién, en el reino de Tierra Firme; es el plátano maduro machacado y dejado agriar».

no le dan otro sustento que la bebida del mazato, que es como mazamorra, hecho del cazabe (Vázquez, Compendio, pág. 52).

no ha de beber agua, sino sólo su vino o mazato, que embriaga valientemente (Vázquez, Compendio, pág. 52).

El testimonio de Fr. A. Vázquez de Espinosa es coetáneo del que nos ofrece Fr. P. Simón, quien incluyó la forma mazato en su Tabla (1627), como uno más entre los vocablos indioamericanos, que por su carácter de neologismos foráneos todavía, estaban necesitados de explicación[74]. Parece que el maçato (o mazato) designaba, antiguamente, cierta preparación alimenticia que los indígenas hacían con cazabe de yuca, plátano y maíz, triturados y puestos a fermentar. Esta bebida tenía propiedades refrescantes y se utilizaba con cierto carácter ritual y sagrado entre los antiguos caribes. Quizás ha conservado parte de este carácter religioso modernamente, puesto que se consume en Venezuela durante la Navidad. En el lenguaje literario de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, el indigenismo masato aún designa esta bebida fermentada[75].

---

[74] Vid. Simón, Tabla, 72: «Mazato, es masa deste maiz, molido, y guardado para lleuar de camino, quando no han de hallar comodidad de molerlo»; este sentido conserva la voz en Méjico, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. masato 'En alguna partes, provisión de maíz molido que, como alimento, se lleva en los viajes'.

[75] Vid. Alvar, Castellanos, 259-260; Malaret, Americanismos, 69; Morínigo, Diccionario, s.v. masato (Amér. Cent., Bol., Col., Ec., Perú y Venez.) 'Bebida fermentada que se hace de maíz, plátano o yuca'.

Mexcalli 'Mezcal, variedad de pita o maguey, que destilaba una especie de aguardiente'.

La población indígena de Nueva España elaboraba una especie de aguardiente con esta variedad de pita, que se denomina mezcal modernamente[76]. Además, en Méjico se masticaban las pencas cocidas de este arbusto para extraer el jugo que contenían. En este sentido, Sahagún (h. 1577) explicaba que «mexcalli son las pencas de maguey cozidas»[77]. También A. de Zorita, en la siguiente cita de su Historia, comenta la costumbre que tenían los mexicas de masticar las pencas de mexcalli:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 lo de las pencas esta mui lleno de hilos y no se a de tragar, sino mascarlo y chuparlo, y lo llaman mexcalli (Zorita, Historia, 130).

Aquí, se encuentra el término náhuatl mexcalli 'penca jugosa de maguey'[78]. Se trata, por consiguiente, de una voz extranjera que ha pasado al

---

[76] Vid. [20]DRAE, s.v. mezcal 'variedad de pita' // 'aguardiente que se saca de esta planta'; Malaret, Lexicón, s.v. mezcal (Méj.) 'variedad de pita o agave'; Morínigo, Diccionario, s.v. mezcal (Guat., Hond. y Méj.) 'variedad de maguey, Agave mexicana'// 'aguardiente que se extrae por destilación de la cabeza o pencas del mezcal'; Santamaría, Diccionario, s.v. mexcal 'bebida alcohólica que por destilación se extrae de la penca o de la cabeza de algunas especies del maguey (Agave mexicana, a. wixlinzeni; A. desipiens) en el centro y norte de Méjico'.

[77] Sahagún, Historia, 548; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. mezcal, echa de menos en el DRAE la acepción 'penca de maguey cocida, que en pedazos se mastica para extraer el jugo'; vid. Máynez, Supervivencia, 163, sobre la vitalidad mejicana del término.

[78] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. mezcal (mescal, mezcale, mezcali, mexcalli, mixcali) con las acepciones 1. 'nombre del metl o maguey'; 2. 'pencas jugosas de las hojas guisadas'; 3. 'aguardiente de la raíz de maguey' y 4. 'peyote'; la doc. que aporta para el término mezcal con la segunda se remonta a 1575 (G. de Las Casas), que es la referencia más temprana en

texto español sin haber experimentado ninguna acomodación a las estructuras lingüísticas del español. Más tarde, la forma náhuatl mezcalli (mexcalli), compuesta de metl 'maguey' y de ixcalli 'cocido', ha dado lugar al préstamo mezcal[79], que no se halla documentado, propiamente hablando, en los textos examinados, sino que hay que rastrear su presencia en otras fuentes escritas americanas coetáneas o posteriores[80].

Fr. T. Motolinía (h. 1541) también empleó el término indígena mexcalli, cuando declaraba que había otra clase de árboles o magueyes, llamados mexcalli, que se diferenciaban por la coloración característica y la constitución de las hojas o pencas[81].

Necoatole 'Cierta variedad de atole, hecha con miel de maguey'.

Farfán considera equivalentes, por su significado, la forma agua miel y necoatole 'agua miel', indigenismo que también documenta Juan de Cárdenas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 si el mayz se mezcla con chile, miel, o Epaçote, como se mezcla quando se haze con el vn genero de atole, que llaman chilatole,

---

español de todas las demás que se aducen.

[79] Macazaga, Nahuatlismos, s.v. mezcal; Santamaría, Diccionario, s.v. mexcal; Malaret, Lexicón, s.v. mezcal; Morínigo, Diccionario, s.v. mezcal; Alcedo, Vocabulario, s.v. mezcal 'nombre que dan en la provincia de Sinaloa al maguey'; para la sustitución del grupo final -lli por -l (mezcalli > mezcal), vid. Mejías, Préstamos, 41.

[80] Vid. documentación no literaria del s. XVII en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. mescal (meschal): (Nueva Vizcaya 1641) «6 arrobas de bino de mescal», (1647) «1 barril de vino de mescal... en 40 pes.»; (Nueva Galicia h. 1673) «sal, meschal, i chile»; s.v. mescali (?) (Nueva Vizcaya 1619) «maguey, con que açen una comida a manera de conserva a que llamamos mescali (?)».

[81] Vid. Valverde, Drogas, nº 195: maguey;

o necoatole, entonces vemos que se haze mantenimiento muy calido (Cárdenas, Problemas, f. 143v.)

1592 El necoatole ablanda el pecho, y facilita el escupir, y assi aconsejo, que lo beban [para el catarro] (Farfán, Tratado, f. 62v.).

El agua Miel, y el Necoatl que se haze del maguey, bebida, ablanda el pecho, y facilita el escupir (Farfán, Tratado, f. 71).

[En la cura del pasmo] El agua miel y el Necoatl del Maguey es muy buena bebida (Farfán, Tratado, f. 131v.).

El término está en el Tratado de Farfán, para designar una variedad de atole de propiedades medicinales y curativas[82]. Desde un punto de vista etimológico, el indigenismo necoatl (necoatole) debe de haberse tomado del náhuatl necutli 'miel' y de atole[83]:

Nexthamale 'Maíz cocido con cal o ceniza, nixtamal' (var. nestamal).

Al cocer el maíz con agua y cal o ceniza, se desprendía el hollejo. Luego los indios lo molían y amasaban con este nixtamal las tortas de pan

---

[82] No tenemos noticias de que se haya conservado modernamente en el español de América ningún derivado de este término náhuatl.

[83] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. necuamel; la base indígena necutli la anota Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Necutli. miel» [f. 65v.], así como «Nequatl. meloxa, o agua miel» [f. 69] y «Nequametl. cierto arbol como palma» [f. 69]. En el Voc. cast. (1555): «Agua miel. ayo necutli» [f. 10v.]; en el Voc. cast. (1571): «Miel generalmente. necutli» [f. 84v.]. Cf. Santamaría, Diccionario, s.v. necuamel (De necutli 'miel', atl 'agua' y metl 'maguey') 'especie de maguey que produce las hojas un poco más gruesas que un dedo atravesado, ápero a los lados y hacia la punta, la cual es muy aguda; el tallo del grueso de un brazo, cuya cumbre ocupa la fruta, la cual es larguilla, de hechura de peras pequeñas y rodea por todas partes el tallo'. Es difícil aceptar que la forma indígena necoatl o necoatole pudiera estar emparentada con los radicales henequén o nequén, de origen insular, quizás taíno, vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. henequén y s.v. nequén.

llamado tamal; con el caldo preparaban diferentes variedades de atole[84]. El atole más común era el obtenido mediante la cocción del nixtamal, según indicaba Juan de Cárdenas:

1591 por el atole entendemos este ordinario que se haze de solo mayz cozido con cal, llamado nexthamale, y este tal por ser de suyo tan templado, es sano y medicinal para todo genero de enfermedad (Cárdenas, Problemas, f. 146v.).

La bebida del atole tenía propiedades saludables porque resultaba sustanciosa y alimenticia sin resultar indigesta. Fr. A. Farfán también se ocupó del nestamal y de su utilidad terapéutica en su obra científica:

1592 [Para el fluxo de sangre por las narizes] Es muy bueno el xoco atole, y el atole de Ceuada, que es el Ordiate, Almidon, y el nestamal atole, y muy mejor el comal atole (Farfán, Tratado, f. 56v.).

Este nahuatlismo debe de proceder de las voces mexicanas nextli 'ceniza' y tamalli 'tamal', que están recogidas por A. de Molina en sus vocabularios[85]. Francisco Hernández (h. 1571-1577) menciona varias especies arbóreas, con los nombres indígenas nextamalli, nextamalxóchitl y nextamalquáhuitl, seguramente

---

[84] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. nixtamal 'Maíz con el cual se hacen las tortillas, cocido en forma y punto convenientes, en agua de cal o de ceniza, para hacerle soltar el hollejo. En la región ístmica se prepara también para hacer la bebida del pozol. Lo mismo en Centroamérica'; Morínigo, Diccionario, s.v. nixtamal (Amér. Cent. y Méj.) 'Maíz cocido con agua y ceniza, o con agua y cal, para ser luego lavado y molido, y hacer con él la masa de las tortillas'; Sala, Léxico indígena, 98: nixtamal; Sala, Léxico1: nixtamal y nistamal, en Amér. Central y Méj.

[85] Santamaría, Diccionario, s.v. nixtamal; Morínigo, Diccionario, s.v. nixtamal; se encuentra nextli en Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Ceniza. nextli» [f. 62]; y en Molina, Voc. mex. (1571), «Nextli. ceniza» [f. 71v.]. Vid. otra base náhuatl que guarda relación con nextli y nixtamal: «Nextamalloa. beuida de cacao que le echaron mucha harina de maiz» [f. 71v.].

por el color ceniciento de sus hojas[86].

Octli 'Vino de los indígenas, también llamado pulque'[87].

En la Historia (h. 1577) de Sahagún, se halla de forma generalizada el término uctli (esporádicamente, octli): «Se regocijan, y comen y beven, y veven el uctli o vino de esta tierra»; «Que os apartéis de la borrachería, que no beváis uctli, porque es como beleños que sacan a los hombres de su juizio [...] Este es el vino que se llama uctli [...] También es causa el uctli o pulcre de la sobervia y altivez»[88].

Nuestra documentación del término es la siguiente:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1592 tomen vn cantaro de pulque a quien los indios llaman octli, y en vna payla grande [...] lo cuezan. Den al enfermo con el muy caliente seys baños y ocho en las piernas o braços enfermos (Farfán, Tratado, f. 217).

La forma octli 'vino' es un término de filiación náhuatl, documentado tempranamente en la obra de Sahagún (h. 1577) y en otros escritores de

---

[86] Vid. Hernández, Obras VII, 197. En El Salvador, nistamal se da como nombre a ciertas plantas sapindáceas de tallos bejucosos de efectos similares al barbasco, vidl Tovar, Flora, 447.

[87] Vid. pulque.

[88] Sahagún, Historia, págs. 499 y 394; «Los viejos que ya tenían licencia para bever octli» (pág. 281); «Los viejos y las viejas bevían uctli o pulcre» (pág. 442); «Ponían gran diligencia en que no beviessen uctli la gente que era de cincuenta años abaxo» (pág. 719); etc.

Indias[89].

Patle 'Brebaje medicinal, medicina'.

La escasa documentación del indigenismo patle en nuestras fuentes, se reduce a un único testimonio, que fue recogido por Cárdenas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 otro que echo vna bolsa de gusanos con vn beuedizo, o patle que le dieron (Cárdenas, Problemas, f. 234v).

Este médico se proponía desterrar con su libro las creencias supersticiosas que se habían extendido acerca de ciertas plantas y ciertos brevajes, entre ellos este patle, de supuestas virtudes mágico-medicinales, que en la opinión popular servían para hechizar a las personas y obraban prodigios sobrenaturales[90].

Según prueban los estudios sobre la taxonomía botánica en el náhuatl clásico, las clasificaciones populares estaban basadas en distinciones reales de la naturaleza y reflejaban su cultura y sus conocimientos. Su nomenclatura usaba binomios, igual que la nomenclatura científica, por ello la división fundamental se establecía entre 'planta' (quáuitl, impropiamente) y 'animal-cosa

---

[89] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. octli (uctli), tomado del náhuatl y atestiguado en los vocabularios bilingües de Molina, con 1ª doc. 1532, en Sahagún y después en 1580, Durán; vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Octli. vino» [f. 75v.]; Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Vino generalmente. octli» [f. 244]; lo mismo en el Voc. cast. (1571), s.v. [f. 117v.].

[90] «Oygo dezir cada dia dos mil quentos, y otras tantas historias, patrañas y vanidades, acerca de que enhechizaron vno, y del otro que echo vna bolsa de gusanos con vn beuedizo, o patle que le dieron, y no cessa aqui el negocio, sino que tambien os querran hazer en creyente, que ay yeruas, poluos, y rayzes que tienen tal propiedad, que con ellas puedan hazer que dos personas se quieran bien, o que se aborrezcan», Cárdenas, Problemas, f. 234-234v.

viviente' (yólcatl), con rangos o niveles taxonómicos inferiores[91]. De este modo patli -como puede comprobarse en la Historia (h. 1577) de Sahagún y en otras fuentes novohispanas-[92], constituye una categoría, que incluye varios taxones (axixpatli, palancapatli, chichipilli, amalocotl, xoxotla, etc.)[93]. El indigenismo patle procede de la base náhuatl patli que no llegó a ser préstamo en español[94].

Pinole 'Cierta bebida preparada con harina de maíz tostado'.

Está la forma náhuatl pinolli en Sahagún (h. 1577) y en Fr. A. de Molina[95]. Se documenta el nahuatlismo, escrito pinol (pinole), en la obra de Díaz del Castillo (h. 1580) y del Dr. Cárdenas[96]:

---

[91] Así un taxón fundamental lo constituye «quáuitl-planta», cuyas principales divisiones son categorías de «clase superior»: quáuitl 'árbol', quílitl 'hierba comestible', xíhuitl 'arbusto-hierba', patli 'medicinal', zácatl 'pasto' y xóchitl 'flores', vid. Ortiz, Taxonomía, 117-119 y 125-127, especialmente.

[92] Sahagún, Historia, 752: «yervas medicinales que llaman patli»; ejemplos de patli en formas compuestas del náhuatl también en Valverde, Drogas, nº 29: axixpatli 'medicina para la orina'; nº 69: ciuhuapatli 'medicina de mujeres'; nº 79: cohuacihuizpatli 'medicina de encojimiento de nervios'; nº 103: chichicpatli 'medicina amarga', etc.

[93] Vid. Ortiz, Taxonomía, 119 y 126.

[94] Se halla el indigenismo patli en los Vocabularios de Fr. A. de Molina, vid. Molina, Voc. cast. (1555): «Medicinal cosa. patli», «Medicina. patli. nepatiloni» [f. 167]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Patli. medicina, generalmente, emplasto, vnguento, etc.» [f. 80].

[95] «De harina de chían que ellos llaman pinolli», Sahagún, Historia, pág. 108; «Juntavan la provisión para el camino, como pinolli y otras cosas» (pág. 622).

[96] Vid. Alvar, Americanismos, 88; y Deuchler, Cárdenas, 56, para la presencia del indigenismo en el tratado de Cárdenas.

1591 le suelen hazer [el chocolate] con pinole, que es como dezir, echar en lugar de atole vn polvo que se haze de mayz tostado (Cárdenas, Problemas, f. 115v.).

acerca destas beuidas de poçole, cacao, chocolate, pinole, chicha, [...] se tiene en las indias [...] que [...] no quebrantan el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 118v.).

para apagar la sed es necessarissimo vsar por la tarde del cacao o pinole (Cárdenas, Problemas, f. 119).

El término pinole se adoptó del náhuatl pinolli 'harina de maíz y chía'[97]. Con esta voz, se designaba una bebida espesa, elaborada por la población mejicana con harina de maíz molido, que con el tiempo experimentó un proceso de depreciación culinaria[98]. Modernamente, en Méjico se denomina pinole el 'harina de maíz tostado, mezclada con azúcar y aromatizada con canela, cacao o anís, que se toma en polvo o desleída en agua'[99].

El nahuatlismo se halla documentado en 1555, como préstamo, en las

---

[97] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pinole, con doc. de Sahagún, y otros; Morínigo, Diccionario, s.v. pinole; Mejías, Préstamos, 41, comenta la sustitución de -lli por -l: pinolli > pinol.

[98] [20]DRAE, s.v. pinole 'mezcla de polvos de vainilla y otras especias aromáticas, que venía de América y servía para echarla en el chocolate, al cual daba exquisito olor y sabor'; Santamaría, Diccionario, s.v. pinole 'harina o polvo de maíz tostado, propio para beberse batido en agua, en frío o en caliente, solo o mezclado con cacao, azúcar, canela, achiote, etc. Usado como bebida de la gente pobre y campesina'// 'la bebida misma, preparada con la harina del maíz tostado. Ciertas clases de maíz son preferidas por la finura de su grano para la preparación de esa harina'; este lexicógrafo señala que la mezcla de polvos de la que habla la Academia no era sino el pinole o polvos de maíz. Pichardo, Diccionario, s.v. pinol «¿Voz Mejicana? En la parte oriental es una especie de gofio hecho con harina de Maís tostado y miel [...]»; Morínigo, Diccionario, s.v. pinole (Amér. Cent. y Méj.) 'harina de maíz tostada batida en agua hasta hacer unas gachas. Se le suele añadir cacao, azúcar y canela o vainilla. Se bebe frío o caliente'.

[99] Vid. Macazaga, Nahuatlismos, s.v. pinole; Máynez, Supervivencia, 163.

entradas castellanas del Vocabulario en lengua castellana y mexicana de Molina[100].

Poçole 'Bebida de maíz cocido, desleído en agua'

El pozol consistía en maíz cocido o nixtamal, molido y batido en agua fría que se tomaba como bebida refrescante. Modernamente sólo lo elaboran los campesinos y la gente humilde en el Sureste de Méjico (Tabasco) y alguna otra región centroamericana; en Colombia y Venezuela le llaman mazato[101].

---

[100] Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Batir hueuos, pinol o maçamorra» [f. 32]; «Beuer maçamorra, pinol, purga, xaraue o cosa assi» [f. 32v.]; y de Molina, Voc. cast. (1571), s.v. «Hazer pinol de chia, o bruñir alguna cosa» [f. 69v.]; «Sobrehusa echar al atol o pinol» [f. 109v.]. La forma más próxima a la etimología está en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Hazer cierta beuida, echando en ella pinolli de chia» [f. 69v.]; s.v. «Pani. nitla. echar salsa de axi, o de miel sobre las poleadas, atolli, o pinolli» [f. 79]. s.v. «Pinolli. la harina de mayz y chia, antes que la deslian» [f. 82]. Hay más doc. no literaria en Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. pinol y Zamora, Loan-Words, s.v. pinol, en México (1542-1544), piñol, en México (1542-1544); Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pinole (piñole) (Nueva Vizcaya 1619) «un poco de maíz molido rrebuelto con agua que llamamos piñole»; (Nuevo León 1690) «atole de maíz y piñole».

[101] [20]DRAE, s.v. pozol (C. Rica y Hond.) 'pozole'// (Guat.) 'maíz pulverizado'; s.v. pozole (Méj.) 'guiso de maíz tierno, carne y chile con mucho caldo'// (Méj.) 'bebida hecha de maíz morado y azúcar'; Morínigo, Diccionario, s.v. pozol (Amér. Cent. y Méj.) 'bebida de la gente pobre que se prepara batiendo en agua fría la masa de harina de maíz llamada nixtamal. A veces se azucara, o se le añade cacao, o bien se la deja fermentar y se le pone sal, pimienta y ají'; Pichardo, Diccionario, s.v. posol reenvía a Maís, porque el nombre mejicano posol se aplica a un modo de preparar el maíz para el consumo; Santamaría, Diccionario, s.v. pozol 'en Tabasco y región peninsular del sureste, bebida peculiar de la gente pobre, del trabajador campesino y del indio: masa de nixtamal reventado, molida en grueso, que se bate en agua fría y se toma especialmente en jícara. Desabrido para gentes de otros lugares, pero nutritivo y refrescante. Tómase también agrio, es decir, fermentado por el calor natural, con sal, pimienta y aun con chile. Se adereza a veces con azúcar y cacao en la mesa de las clases acomodadas'; s.v. pozole 'guisado que se hace por lo común con cabeza de puerco, en Jalisco principalmente, cociendo maíz en un caldo condimentado, hasta que revienta y forma una especie de espuma. Lo mismo en Cuba y Costa Rica'.

1591 acerca destas beuidas de poçole, cacao, chocolate, pinole, chicha, [...] la gente desta tierra tiene creydo, que [...] no quebrantan el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 118v.).

las sobredichas beuidas de chocolate, poçole, cacao, chicha, y todo genero de vino, o breuaje, se quebranta totalmente con ellas el ayuno (Cárdenas, Problemas, f. 122).

El término poçole también se encuentra con grafía moderna pozole; debe de proceder del náhuatl pozólatl 'bebida de maíz cocido'[102]. Este testimonio de Cárdenas es anterior al más temprano de los citados por Friederici[103]. Incluso, el testimonio de Fr. F. Ximénez (1722), que hace equivalentes el atol de Honduras, el posol de Méjico y el potzol de Chiapas es anterior[104]. El préstamo pozole es de conocimiento casi general en el español de América Central y Méjico[105].

---

[102] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pozole, pozol, viene del náhuatl poçolatl, poçol atl, que constan en Molina; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. pozol y pozole; Santamaría, Diccionario, s.v. pozole, indica que su etimología es el náhuatl pozolli. Vid. Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Beuida de maiz cozido. poçolatl» [f. 33]; lo mismo en Molina, Voc. cast. (1571), s.v. [f. 19v.]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Poçol atl. beuida de mayz cozido» [f. 82v.].

[103] Friederici, Wörterbuch, s.v. pozole, 1ª doc. 1762; vid. Deuchler, Cárdenas, 56 y 61.

[104] Vid. Valverde, Drogas, nº 196: maíz. Hay doc. no literaria en Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pozole (Ciudad de México 1697) «maíz y pozole que diariamente repartía a los gentiles».

[105] Vid. Sala, Léxico indígena, 113, y Sala, Léxico1, 170, s.v. pozol[e], con muchos derivados del préstamo náhuatl (apozolado, pozola, pozolear, pozoleo, etc.); Máynez, Supervivencia, 165.

Pulque 'Vino obtenido del zumo de maguey adobado'[106].

Esta bebida de propiedades embriagadoras que elaboraban los indios de la Nueva España con el licor fermentado del maguey la mencionan con frecuencia los cronistas e historiadores[107]. De la siguiente manera, describía la preparación del pulque Motolinía (h. 1541):

> Este licor luego como de allí se coge, es como aguamiel. Cocido y hervido al fuego, hácese un vino dulcete, limpio, lo cual beben los Españoles, y dicen que es muy bueno y de mucha sustancia y saludable. Cocido este licor en tinajas [...] hácese un vino tan fuerte, que a los que lo beben en cantidad embeoda reciamente[108].

Cervantes de Salazar, en la Crónica de la Nueva España (1560-1567), usa una forma pulcre que designa el vino de olor y sabor desagradable,

---

[106] Vid. octli.

[107] Alcedo, Vocabulario, s.v. pulque «Bebida común en Nueva España; es el licor fermentado del maguey, que se hace de este modo [...] Esta bebida embriaga, suple la falta del vino, y los indios la usan desde el tiempo de su gentilidad [...] cuyo producto es un ramo muy considerable de la Real Hacienda»; Santamaría, Diccionario, s.v. pulque (Mejicanismo) 'bebida embriagante, espirituosa, blanca y espesa, de aspecto nauseabundo, que se obtiene haciendo fermentar el aguamiel, o jugo que dan los bohordos del maguey, cortados antes de florecer. Es la bebida peculiar de la gente pobre en la Mesa Central de Méjico, para la cual constituye un factor principal de alimentación, con el chile y las tortillas'; Morínigo, Diccionario, s.v. pulque (Méj.) 'bebida alcohólica mejicana, especie de chicha espesa, que se obtiene de la fermentación del jugo del cogollo del maguey. Es la bebida típica de la meseta central mexicana y parte de la alimentación de sus habitantes. Debe beberse en cuanto que está a punto porque se aceda con facilidad'; [20]DRAE, s.v. pulque 'bebida espiritosa que se usa en Méjico y otros países de América y se obtiene haciendo fermentar el aguamiel, o jugo que dan los bohordos de las pitas cortados antes de florecer'; vid. Cortichs, Aspectos, 153-155, para la elaboración.

[108] Motolinía, Historia, 393-394; Gutiérrez de Santa Clara (1595-1603) anota también: «[Del] agua miel hacen los indios, o las indias, un vino que emborracha mucho, que llaman en su lenguaje pulque o ahyno, porque le echan unas raíces que fortifican mucho», apud Valverde, Drogas, nº 195.

elaborado por los mejicanos[109].

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1592 rayzes del pulque y çarçaparrilla de cada cosa dos onças (Farfán, Tratado, f. 105).

tomen vn cantaro de pulque a quien los indios llaman octli (Farfán, Tratado, f. 217).

La Academia considera que pulque es voz mejicana y Corominas acepta la posible filiación náhuatl, aunque ignora el origen del vocablo, que también fue sometido a análisis etimológico por Friederici[110]. Farfán explica que los indios llamaban octli al pulque ; en términos similares, se manifestaron Fr. A. de Molina («octli. vino»)[111] y Fr. D. Durán (1565). A juicio de éste, el término pulque no era de filiación náhuatl, sino insular, y había sido llevado por los españoles de la Isla de Santo Domingo. Explica, también, que el pulque no lo hacían los indios sino los españoles, con maguey, miel negra y agua. Ponían la raíz en agua y obtenían el agua-miel del maguey, usada para sus fiestas y también para administrar sus medicinas. Añade Durán que el nombre del vino era iztacoctli 'vino blanco', diferente del que hacen de miel negra, hediondo y

---

[109] «Pulcre, que es vn vino que ellos hacen, de mal olor y gusto», Cervantes, Crónica, 31.

[110] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pulque: DCECH, s.v. pulque, quizás venga del náhuatl puliuhki 'descompuesto, echado a perder', con 1ª doc. 1524; [20]DRAE, s.v. pulque; Santamaría y Macazaga descartan que se trate de un nahuatlismo, porque en la lengua náhuatl el 'pulque' se denominababa octli, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. pulque; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. pulque.

[111] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Octli. vino» [f. 75v.]; Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Vino generalmente. octli» [f. 244]; lo mismo en el Voc. cast. (1571), s.v. [f. 117v.].

negro[112].

La documentación que tenemos es de carácter historiográfico y está tomada del Compendio (1628) de Vázquez de Espinosa, quien considera todavía indígena la forma pulque[113]:

1628 [del maguey] hacen los indios su vino, que llaman pulque, punzando las hojas o cortando el cogollo o dando un barreno al tronco, y del licor que destila, hacen su vino que es dulce al cual le echan una raíz con que se emborrachan los indios (Vázquez, Compendio, pág. 99).

Pulque, que se hace del Maguey, que es el vino que los indios usaban, con que se emborrachan (Vázquez, Compendio, pág. 119).

Fr. Francisco Ximenez (1722) cita el vino que se obtenía del maguey: «un género de pita de la que sacan un licor que llaman pulque que se usa mucho en toda la Nueva España y es muy medicinal para la purgación, pues limpia mucho y es cosa que cualquier enfermo puede tomar»[114].

Xocoatole 'Atole agrio, elaborado con maíz verde' (var. xocoatl).

Este modo de preparar el atole con maíz verde se caracteriza por su

---

[112] Vid. Valverde, Drogas, nº 195; DCECH, s.v. pulque, con una extensa discusión del problema etimológico, de los testimonios históricos y lexicográficos.

[113] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pulque (Ciudad de México 1676) «se remató el pulque en Alonso Narvaez», (1682) «asentista general del pulque», (1692) «pulque sin raíz, que es medicinal»; (México 1692) «el dispendio libre y abundante de la bebida del pulque».

[114] Valverde, Drogas, nº 195: maguey.

sabor agrio y su frialdad[115]. Por ello, desde el punto de vista terapéutico, médicos como Cárdenas[116] y Farfán lo prescriben para curar o aliviar enfermedades producidas por excesivo calor: tabardetes, calor de los riñones, erisipela, hemorragias por las narices, etc.:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 se haze dela misma massa del mayz, dexada azedar por dos o tres dias, este es el llamado xocoatole, o atole agrio, cuya qualidad y effectos es refrescar, apagar la sed y aprouechar a todo incendio, y grandissimo calor que aya enel cuerpo humano (Cárdenas, Problemas, f. 145).

1592 [Para el fluxo de sangre por las narizes] Es muy bueno el xoco atole, y el atole de Ceuada, [...] y el nestamal atole, y muy mejor el comal atole (Farfán, Tratado, f. 56v.).

Es bueno [para la Erisipela] el xoco atole y el Ordiate, y Almendradas (Farfán, Tratado, f. 79).

Tomen vna escudilla de Xocoatl, y echen en ella tantas flores (como vna Nuez) de Matlatin, que venden en los tiangues [...] todo lo deshagan en el Xocoatl, y en amaneciendo Dios en aiunas lo beban caliente seys dias, como quien bebe el Chocolate (Farfán, Tratado, f. 211-211v.).

La rayz de las flores azules que dixe (llamadas Matlatin) molidas y echadas en vna escudilla de Xocoatl, quitan el calor de los riñones, y los haze purgar por la orina. [f. 211v.]

[Para la cura del Tauardete] De noche cene de vna Lechuga, o de vnas Azederas [...] o vna escudilla de atole blanco, ò el xoco atole. Que aunque se haze de Mayz azedo, es frio, y quita la sed (Farfán, Tratado, f. 250v.).

---

[115] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. jocoatole 'atole agrio, muy rico, que se prepara con maíz verde, cuando el grano empieza a endurecer. En Tabasco se adereza con polvo negro de cacao tostado, o de semilla de zapote, rociado por encima en el coco en que se toma, y se llama atolagrio'. Respecto de su vitalidad en Méjico, Máynez, Supervivencia, 163.

[116] Para su documentación en el tratado de J. de Cárdenas, vid. Deuchler, Cárdenas, 61.

A propósito de esta variedad de atole, Sahagún (h. 1577) trae también algunas indicaciones medicinales[117].

Desde una perspectiva histórico-lingüística, el término xocoatole debe de proceder del náhuatl xocóatl, compuesto de xococ 'cosa agria' y de atolli 'atole', indigenismo que recogió el Dr. Francisco Hernández en su Historia (h. 1571-1577)[118].

Yoloatole ' El atole o caldo de la vida' (vid. atole).

Cárdenas explica que yolo atole es un sintagma o expresión equivalente de 'alma o sustancia del atole':

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 La segunda [manera] se haze de mayz crudo, llamado este tal atole, yolo atole, que es como dezir, alma y sustancia del atole (Cárdenas, Problemas, f. 145).

Este vocablo náhuatl yoloatole constituye una variante del náhuatl yolatl

---

[117] «Para las ampollas o calor de la lengua [...] lavarla con cierta agua llamada en la lengua xocóatl», Sahagún, Historia, 736; «Mezclada con el agua nombrada xocóatl» (pág. 743); «Molida y mezclada con el agua agra que se dize xocóatl» (pág. 744).

[118] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. jocoatole; Hernández, Obras VII: «Del xocóatl» (Libro VI, cap. XLVI), definido por los comentaristas como 'agua agria'; Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Beuida de mayz hecha en cierta manera. xocoatl» [f. 33]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xocoatl. cierta beuida de mayz» [f. 160v.]; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Xococ. cosa agra» [f. 160v.]; Morínigo, Diccionario, s.v. joco, ca (del náhuatl xococ 'agrio'), aplicado a las frutas fermentadas.

y está compuesto de los radicales yollotl (yollotli) 'corazón, vida' > yolo[119] y atl 'agua' > atole[120]. Por consiguiente, yoloatole literalmente debe de significar el 'mejor atole', el 'corazón del atole'. Esta expresión náhuatl puede compararse con otras del tipo de yolosuchil 'flor a manera de corazón', compuesta de yolo, más el radical náhuatl suchil[121].

---

[119] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Yolatl. beuida de mayz molido y crudo, para los que se desmayan»; «Yollotli. coraçon» [f. 41]; s.v. «Yollotl. coraçon o meollo de fruta seca» [f. 40v.]; Molina, Voc. cast. (1555): «Coraçon. yullotli» [f. 55]; «Meollo de fruta seca. yollotl. yyollo» [f. 169v.]. En el habla mejicana, yolo 'corazón' se usa como expresión cariñosa, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. yolo «Castellanización del azt. yolotl, corazón, usada vulgarmente como expresión mimosa o familiarmente cariñosa»; Morínigo, Diccionario, s.v. yolo.

[120] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. yolatl 'caldo esforçado', 'agua de vida', documentado desde 1580 por Fr. D. Durán.

[121] Vid. Acosta, Historia, 262: «En la nueua España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolosuchil, que quiere dezir, Flor de coraçon, porque tiene la misma hechura»; Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Yolloxochitl. flor muy olorosa de hechura de coraçon» [f. 41]»; Hernández, Obras VII: «Del yoloxóchitl o flor del corazón» (Libro XI, cap. XVIII), Valdés, Plantas, 190; Cobo, Historia, I, 266: «Yoloxochitl, en lengua mexicana quiere decir flor de corazón»; vid. Valverde, Drogas, nº 368: yoloxuchitl; Marinetto, Datos, 179: yoloxochilt, identificable con Magnolia mexicana.

2.2. FAUNA

2.2.1. Aves

Alcamari 'Ave rapaz americana'.

Disponemos únicamente de un testimonio de la voz indígena alcamari en la obra de Fr. A. Vázquez de Espinosa[1]:

1628 hay una ave de rapiña a modo de águila, que llaman los indios alcamari (Vázquez, Compendio, pág. 436).

El vocablo alcamari lo recogió este autor todavía como propiamente indígena, puesto que así llamaban los indios a un ave similar al águila. Bernabé Cobo dedicó, algunos años más tarde, un extenso capítulo a esta ave de rapiña. Allí describe sus características externas (plumaje, color, etc.) y costumbres más significativas:

1653 El alcamari es poco mayor que un halcón; tiene el pico algo corvo [...] hasta los cuatro o cinco años es todo de un color rubio oscuro, y en llegando a esta edad muda las plumas y el color y queda blanco y negro (Cobo, Historia, I, 319).

---

[1] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. alcamari, con este ejemplo; falta el indigenismo en Mejías, Préstamos.

Es ave de rapiña, mas no caza otras para mantenerse dellas, sólo se sustenta de la carne muerta que halla (Cobo, Historia, I, 319).

Este nombre alcamari se lo daban los indios cuando el animal había mudado el plumaje y el color, porque hasta ese momento lo llamaban suamari:

1653 el sobredicho de alcamari, que le dan con la nueva librea y color de que se viste y con que permanece toda la vida (Cobo, Historia, I, 319).

Sin embargo, el testimonio de Cobo que nos interesa especialmente es el de carácter lingüístico, puesto que allí indica la filiación aimara del préstamo indioamericano[2]:

1653 Hay gran cantidad déllos en las Sierras del Perú, adonde en la lengua aimará se llaman suamari y alcamari (Cobo, Historia, I, 319).

La forma alcamar se ha mantenido en español y ha sido recogida por el diccionario académico de nuestra lengua como voz de origen aimara[3].

Auras (pl.) 'Gallinazo, ave rapaz diurna, Cathartes aura'.

Esta rapaz, diurna y carroñera, común en toda América, recibe diferentes denominaciones populares, entre ellas las de origen indioamericano,

---

[2] Vid. DHLE, s.v. alcamar (alcamare, alcamari) procede del aimara alcamari y se conoce en Argentina y Perú para designar el 'ave de rapiña perteneciente a varias especies (Cathartes burrorianus, Milvago megalopterus y otras)' conocida también con el nombre de carancho. Destaca el DHLE que los primeros testimonios de esta palabra se recogen como voz indígena en L. Bertonio (1612), Vázquez de Espinosa (1629) y B. Cobo (1653).

[3] [20]DRAE, s.v. alcamar (Del aimara alcamari) 'especie de ave de rapiña del Perú'.

aura y zopilote. Tiene el plumaje negro y pardo, el pico corvo, las garras fuertes y despide un olor hediondo y desagradable[4].

Tenemos escasa documentación histórica del término indígena, porque en nuestras fuentes sólo emplea la voz el cronista Vázquez de Espinosa, quien establece la sinonimia entre cuervo, aura, gallinazo y sopilote[5]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay cuervos, auras, gallinazas o sopilotes (Vázquez, Compendio, pág. 237).

diferencia de aves y en particular el gallinazo o sopilote, que lo hay en todas las Indias; es ave muy fea, negra, del tamaño de un gallo, la cabeza pelada [...] son la salud de las Indias [...] también se llaman auras (Vázquez, Compendio, pág. 263).

[los cóndores] son muy feroces y carniceros [...] buscan su vida como las auras sustentándose de animales muertos (Vázquez, Compendio, pág. 263).

los gallinazos llamados auras, y los indios la llaman sucara, los cuales son mayores que cuervos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

---

[4] Vid. [20]DRAE, s.v. aura (Voz americana) 'ave del orden de las rapaces diurnas, del tamaño de una gallina, de plumaje negro con visos verdes cabeza desnuda y tarsos y pico de color de carne. Despide olor hediondo, vive en grandes bandadas y se alimenta con preferencia de animales muertos. En ciertos puntos de América, de donde es indígena, se la llama gallinaza o gallinazo'; Morínigo, Diccionario, s.v. aura (Ant.) 'nombre genérico que se da a las aves del orden de las rapaces, de tamaño mayor que una gallina, que se alimentan de detritos y tienen un olor nauseabundo. Todas son del género Cathartes e indígenas de América'; entre la sinonimia cita Morínigo los nombres cuervo, chulo, galembo, gallinazo, urubú, zamuro y zopilote; Malaret, Lexicón, s.v. aura (Amér.) 'ave rapaz diurna del tamaño de una gallina. Despide olor hediondo, vive en grandes bandadas y se alimenta, con preferencia, de animales muertos. Cathartes; Sarcorhampus; Polyborus'; explica Malaret que en Venezuela y Perú la llaman gallinazo.

[5] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. aura, sólo maneja documentación de Vázquez de Espinosa; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. gallinazo «Ave común en toda la América; es del tamaño de una pava [...] en el reino de Chile lo llaman Jote y en el de Nueva España, Sopilote» (subr. nuestro).

El indigenismo aura 'ave rapaz' está documentado desde 1560, en la obra de Las Casas, y desde 1571, en A. de Molina[6]. Probablemente, sea una voz indioantillana, de Santo Domingo o de Cuba[7], que llegó muy a pronto a ser de uso generalizado en el español de América[8]. A finales del siglo XVI, está documentada la forma auras en la Historia de Acosta[9]. El geógrafo Murillo Velarde parafrasea a Acosta, cuando escribe sobre estas aves en su Geographía Histórica (1752) de América, a mediados del siglo XVIII:

1752 Las Auras, o Gallinazas son especie de Cueruos de estraña ligereza, y de agudissima vista, sirven para limpiar las Ciudades, y calles, pues no dexan cosa muerta (Murillo, Geographía, 28).

Se ha seguido usando el término indioamericano en el español de América, sobre todo en las Antillas (Cuba y Puerto Rico)[10].

---

[6] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. aura; DCECH, s.v. aura II y Buesa, Indoamericanismos, 37.

[7] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 37; DCECH, s.v. aura II y Morínigo, Diccionario, s.v. aura. El testimonio de Cobo es confuso: «Llaman en la Nueva España cozcuauhtli a una ave que los mexicanos [sic] nombran aura y dicen que es la reina de todas las aves», Cobo, Historia, I, 320. Creemos que en lugar de mexicanos debe decir españoles, porque de otra manera no se entiende el pasaje. Si aceptamos esta errata, por llamarla así, Cobo sostiene también la filiación antillana del préstamo.

[8] También en este caso, el antillanismo lo empleó A. de Molina como voz patrimonial española para definir en su diccionario las voces de la lengua náhuatl, vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tzopilotl. aura» [f. 153v.] y DCECH, s.v. aura II.

[9] «Las Auras que llaman, y otros las dizen Gallinazas, tengo para mi que son de genero de Cueruos [...] para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta [...] Los Pollos destas son de pluma blanquisca, como refieren de los Cueruos y mudan el pelo en negro», Acosta, Historia, pág. 285.

[10] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. aura «Ave carnívora, comunísima, toda negra, lustrosa con aguas verdes; cabeza desnuda, roja, arrugada, que le ha dado el adjetivo de tiñosa en la parte occidental [...] No tiene voz [...] el volumen de su cuerpo viene a ser como el de una gallina [...] se arroja con sus compañeras [sobre el animal muerto] que la siguen inmediatamente para

Cóndor 'Especie de buitre de gran tamaño y plumaje negro, Sarcorhampus gryphus, Dum.' (var. cóndores).

Cieza de León y otros cronistas documentaron el término cóndor, nombre que se aplica al buitre americano[11], la mayor ave que vuela. Tiene las plumas negras, el pico grueso y corvo, la cabeza con una especie de pelo corto y fino y la cola pequeña en comparación con el cuerpo. Con sus garras robustas cazan a sus presas y las desgarran[12].

La forma cóndor (cóndores) se halla en el Compendio de Vázquez de Espinosa, a principios del siglo XVII[13]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

---

destrozarle y comerle ansiosa y vorazmente [...]»; vid. Vaquero, Léxico indígena, 637; Sala, Léxico indígena, 23, y Sala, Léxico2, 403, s.v. aura (Amér.) 'nombre de aves rapaces'; Steel, Diccionario, s.v. aura 'buitre'.

[11] La Crónica (1571) de P. Pizarro constituye uno de los primeros textos donde se adopta el quechuismo cóndor para designar el Sarcorhamphus gryphus, vid. Rivarola, Americanismos, 84.

[12] Vid. [20]DRAE, s.v. cóndor 'ave rapaz diurna, de la misma familia que el buitre, de poco más de un metro de largo y tres de envergadura, con la cabeza y el cuello desnudos, y en aquella carúnculas en forma de cresta y barbas; plumaje fuerte de color negro azulado, collar blanco, y blancas también la espalda y la parte superior de las alas; cola pequeña y pies negros. Habita en los Andes y es la mayor de las aves que vuelan'; Malaret, Lexicón, s.v. condor 'especie de buitre negro que habita en los Andes; rapaz diurna de poco más de un metro de largo y tres de envergadura; plumaje fuerte de color negro azulado; es la mayor de las aves que vuelan, Sarcorhampus gryphus; condor'; Morínigo, Diccionario, s.v. cóndor (Amér.) 'nombre del buitre gigantesco, Sarcorrhamphus gryphus, que se encuentra en los Andes sudamericanos'; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. cóndor (Vultur gryphus) 'el ave mayor de cuantas se conocen', luego describe sus caracteres, hábitat, costumbres y la forma de cazarlo, que tenían los labradores.

[13] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cóndor: (Perú 1615) «su cuerpo que lo comiesen las sorras y cóndores»; también en el Compendio de Vázquez de Espinosa (h. 1625); Mejías, Préstamos, 101.

1628 mucho mayor que buitre que tiene la cabeza sin pluma casi a modo de pavo; es muy feo; dícese cóndor, y muchos de ellos tienen crestas arriba y abajo como gallos; haylos negros, pardos negros y blancos [...] son muy feroces y carniceros (Vázquez, Compendio, pág. 263).

se llegan dos de estos cóndores y el uno se pone delante del ternero y el otro detrás (Vázquez, Compendio, pág. 263).

En aquella costa hay una aves muy grandes [...] que llaman cóndores, haylos negros y pintados [...] tienen de un encuentro de un ala a otro más de 16 pies (Vázquez, Compendio, pág. 349).

Los cóndores son de tan notable grandeza, que suelen tener más de cuatro varas de la punta de una ala a la otra; es ave muy carnicera y dañina (Vázquez, Compendio, pág. 436).

al instante otro cóndor le coge la lengua [a la res vacuna] y se la arrancan (Vázquez, Compendio, 436).

En algún caso aislado, encontramos el indigenismo como designación toponímica en Vázquez de Espinosa :

1628 más adelante del pago de Cóndor el Alto (Vázquez, Compendio, pág. 326, subr. nuestro).

También recoge el término indígena Acosta, en su Historia, de donde toma la información Murillo Velarde para redactar su Geographía (1752), quien casi transcribe literalmente las palabras de Acosta[14].

La denominación indioamericana cóndor procede del quechua kúntur 'el

[14] «Los que llaman Condores, son de immensa grandeza, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comen sino a vn ternero», Acosta, Historia, pág. 284; cf. Murillo, Geographía, 28: «Los Condores son muy grandes, y de tanta fuerza, que no solo abren un carnero, y se lo comen, sino a un ternero».

grande' y se ha asignado al ave más corpulenta entre todas las que vuelan[15]. Confirma el origen quechua de la voz cóndor el Padre Cobo, en el siguiente pasaje que entresacamos de su Historia[16]:

1653 Llámase, en la lengua peruana, cúntur, de donde, corrompido el vocablo, decimos nosotros cóndor (Cobo, Historia, I, 321).

La Academia acentúa cóndor, forma que predomina en Argentina y Chile, frente al resto de América que prefiere la acentuación aguda de la voz[17]. Vázquez de Espinosa utiliza la forma cóndor (cóndores), igual que Cobo[18].

---

[15] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. cóndor < quechua cúntur, kuntur, que consta en la Crónica de Cieza de León, h. 1554 y, posteriormente, en 1586, 1602 y 1653; Buesa, Indoamericanismos, 61; DCECH, s.v. cóndor da como 1ª doc. 1554, Cieza de León y explica que la acentuación originaria era grave, aunque algunos españoles y americanos acentuaron la voz en la última sílaba; vid. también Malaret, Lexicón, s.v. condor; Morínigo, Diccionario, s.v. cóndor (< cundur 'cóndor'); en Venezuela es voz literaria, según Alvarado, Glosario, s.v. cóndor.

[16] Vid. las siguientes notas tomadas de la descripción hecha por Cobo, Historia, I, 320: «El cóndor es ave carnicera y muy parecida al buitre en la grandeza y propiedades [...] Su talle es ni más ni menos que el del gallinazo, pero es mayor que él [...] Tiene muy largas alas [...] Es ave, para ser tan grande y pesada, de muy ligero vuelo [...] embiste a una ternera y la mata y se la come [...]».

[17] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. condor; Prieto, Indigenismos, 167; modernamente, se usa cóndor de forma general en el habla culta de Méjico, vid. Lope, Habla culta, 558; también, Sala, Léxico indígena, 43, y Sala, Léxico2, 423, s.v. cóndor (condor, cóndoro) (Amér.) 'ave rapaz', con varios derivados; Steel, Diccionario, s.v. cóndor.

[18] La forma cóndores la utilizaron diferentes cronistas: Cieza de León (1550), Pedro Pizarro (1571), Garcilaso (1609), etc., vid. Castillo, Quechuismos, 142; Romero, Pizarro, 12-13.

Conotes (pl.) 'Conoto, ave de plumaje amarillo y negro azulado, '.

Debe de tratarse del mismo pájaro que en Venezuela llaman conoto y en Colombia y Venezuela, toche. Este ave cantora tiene plumaje amarillo y negro azulado. Podría tratarse de alguna de las especies clasificadas con los nombres científicos Cassicus uropygiallis, Ostinops decumanus y Rhamphocaelus jacapa, de la familia de los ictéridos, con muchas especies de la América tropical, o de la familia de los tanágridos en la América del Sur[19].

Escasea la documentación del indigenismo en nuestras fuentes y sólo lo hemos hallado en el Compendio de Vázquez de Espinosa, con la grafía conotes y conotos[20]:

1628 hay conotes, ruiseñores, sinsontes, que causan muy suave y sonora armonía (Vázquez, Compendio, pág. 259).

En la isla Trinidad [...] hay unos pájaros que los indios llaman conotos, del tamaño de una paloma (Vázquez, Compendio, pág. 63).

Esta voz debe de tener procedencia caribe, según las indicaciones que tenemos sobre su filiación indioamericana[21].

---

[19] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. toche; Alvarado, Glosario, s.v. conóto 'Ostinops decumanus (Cassicus cristatus) Ictéridos. Pájaro dentirrostro de un negro brillante, excepto las 5 timoneras exteriores de cada lado, que son amarillas, y las plumas de la rabadilla y cobijas de la cola, que son de un castaño vivo; lleva en el centro de la coronilla un penacho angosto y prolongado en forma de moño. Vive en los bosques y jarales, aliméntase de bayas e insectos y daña los sembrados'.

[20] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. conote, y Mejías, Préstamos, 60, conotos, en Vázquez de Espinosa (h. 1625).

[21] Indican origen caribe Malaret, Lexicón, s.v. conoto (Venez.) 'toche, ave'; [20]DRAE, s.v. conoto (Venez.) 'especie de gorrión, de mayor tamaño que el europeo, y que imita el canto de otras aves'; también Alvarado, Glosario, s.v. conóto: «voz caribe de que se conocen las formas siguientes: car. konóto, jianácoto, y trio konoto, caliña konowto, arecuna konótou». Mejías, Préstamos, 60, no precisa de qué dialecto caribe de Tierra Firme viene conoto.

Conotes (pl.) 'Conoto, ave de plumaje amarillo y negro azulado, '.

Debe de tratarse del mismo pájaro que en Venezuela llaman conoto y en Colombia y Venezuela, toche. Este ave cantora tiene plumaje amarillo y negro azulado. Podría tratarse de alguna de las especies clasificadas con los nombres científicos Cassicus uropygiallis, Ostinops decumanus y Rhamphocaelus jacapa, de la familia de los ictéridos, con muchas especies de la América tropical, o de la familia de los tanágridos en la América del Sur[19].

Escasea la documentación del indigenismo en nuestras fuentes y sólo lo hemos hallado en el Compendio de Vázquez de Espinosa, con la grafía conotes y conotos[20]:

1628 hay conotes, ruiseñores, sinsontes, que causan muy suave y sonora armonía (Vázquez, Compendio, pág. 259).

En la isla Trinidad [...] hay unos pájaros que los indios llaman conotos, del tamaño de una paloma (Vázquez, Compendio, pág. 63).

Esta voz debe de tener procedencia caribe, según las indicaciones que tenemos sobre su filiación indioamericana[21].

---

[19] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. toche; Alvarado, Glosario, s.v. conóto 'Ostinops decumanus (Cassicus cristatus) Ictéridos. Pájaro dentirrostro de un negro brillante, excepto las 5 timoneras exteriores de cada lado, que son amarillas, y las plumas de la rabadilla y cobijas de la cola, que son de un castaño vivo; lleva en el centro de la coronilla un penacho angosto y prolongado en forma de moño. Vive en los bosques y jarales, aliméntase de bayas e insectos y daña los sembrados'.

[20] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. conote, y Mejías, Préstamos, 60, conotos, en Vázquez de Espinosa (h. 1625).

[21] Indican origen caribe Malaret, Lexicón, s.v. conoto (Venez.) 'toche, ave'; [20]DRAE, s.v. conoto (Venez.) 'especie de gorrión, de mayor tamaño que el europeo, y que imita el canto de otras aves'; también Alvarado, Glosario, s.v. conóto: «voz caribe de que se conocen las formas siguientes: car. konóto, jianácoto, y trio konoto, caliña konowto, arecuna konótou». Mejías, Préstamos, 60, no precisa de qué dialecto caribe de Tierra Firme viene conoto.

Chachalacas (pl.) 'Especie de gallina muy vocinglera'.

La chachalaca es un ave, parecida a la gallina común, sin cresta, con plumas de diferentes colores, que no cesa de gritar[22]. Está atestiguado el empleo de la voz en la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa[23]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 gallinas de Guinea, chachalacas, palomas, tórtolas (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Este indigenismo constituye en español un préstamo de origen náhuatl, puesto que viene de una base chachalaca o chachachalaca 'parlar, gorjear las aves', convertido en sustantivo[24]. El área moderna del término chachalaca

---

[22] Vid. [20]DRAE, s.v. chachalaca (Méj. y Nicar.) 'especie de gallina de color pardo por el lomo y alas, blanco el vientre y las patas, cola larga y de plumas amarillentas, sin cresta ni barbas, ojos rojos y sin pluma cerca de ellos. Es muy vocinglera y de carne delicada y sabrosa'; Malaret, Lexicón, s.v. chachalaca (Méj. y Amér. Cent.) 'ave parecida a la gallina común, con plumas muy largas, anchas, verdes y tornasoladas en la cola; no tiene cresta ni barba; sus ojos son rojos, sin pluma alguna en el contorno; y su carne es muy sabrosa. Cuando está volando no cesa de gritar. Ortalida canicollis; Penelope pipile'; Santamaría, Diccionario, s.v. chachalaca 'ave de Méjico, del tamaño de una gallina común: tiene las plumas de la cabeza y del cuello pardas; las del lomo y parte superior de las alas aceitunadas; blancas las del vientre y patas; las de la cola muy largas, anchas, verdes, tornasoladas, y amarillentas en la extremidad; no tiene cresta ni barba; sus ojos son rojos; su carne es muy sabrosa; cuando está volando no cesa de gritar desaforadamente, y de ahí le viene el nombre'; Morínigo, Diccionario, s.v. chachalaca (Méj.) 'ave parecida a la gallina, comestible, de ojos rojos, sin cresta ni barba. No cesa de gritar mientras vuela, Penelope pipile'.

[23] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chachalaca trae, además, el siguiente ejemplo: (Ciudad de México 1690) «comiendo chachalacas, palmitos y algún marisco»; s.v. chachalado: (América 1618) «havía muchos páxaros chachalados, águilas y aves de rapiña».

[24] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. chachalaca 'Penelope pipile, ave gallinácea de Méjico', se ha tomado del náhuatl chachalaca, que se encuentra en Sahagún con la grafía chachalacametl y documentado en 1690 (Sigüenza y Góngora); vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Chachalaca. ni. parlar mucho, o gorgear las aues» [f. 18v.]; Santamaría, Diccionario, s.v. chachalaca;

comprende las tierras de Méjico y América Central. Por su productividad, el nombre ha dado lugar a algunos derivados y, además, ha generado nuevas acepciones[25].

Chiguacos (pl.) 'Chihuanco, tordo, especie de garza'.

Esta forma chiguacos está documentada por Vázquez de Espinosa[26]:

1628 chiguacos como tordos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Hay que ponerla en relación con otras variantes grafemáticas (chiguanco, chihuanco y chihuaco), que corresponden, sin duda, a diversas acomodaciones fonéticas de una misma base indígena, de posible origen quechua[27]. El término chihuanco designa en Bolivia un ave, especie de tordo, también llamada zorzal (Merula serrana); chiguanco, en Arequipa (Perú), es la denominación de cierta 'ave de plumaje gris, muy común (Trupialis sp.)'[28]. En las novelas de ambiente costumbrista venezolano, se halla documentado el término chiguaco[29].

Macazaga, Nahuatlismos, s.v. chachalaca; Malaret, Lexicón, s.v. chachalaca; Morínigo, Diccionario, s.v. chachalaca.

[25] Vid. Sala, Léxico indígena, 48, s.v. chachalaca [chacha]; Sala, Léxico1, 57, s.v. chachalaca [chacha]; 225, 263, 268 y 276.

[26] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chiguaco, en Vázquez de Espinosa.

[27] Malaret, Lexicón, s.v. chiguanco (Arequipa, Perú) 'ave de plumaje gris, muy común, Trupialis sp.'; s.v. chihuanco (Bol.) 'tordo, ave, Merula serrana, llamado también zorzal'; Santamaría, Diccionario, s.v. chiguaco 'nombre vulgar de un pájaro, especie de tordo, que en Cuba se llama chiguanco o chinguaco (Vocablo quichua)'.

[28] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. chiguanco y s.v. chihuanco.

[29] chiguaco 'Butorides striatus striatus. Especie de garza de la familia Ardeidae', Tello, Flora, 625.

Guacamayas (pl.) 'Ave semejante al papagayo, Ara ararauna'.

El ave llamada guacamaya o guacamayo, común en América y propia de las selvas tropicales, es del tamaño de una gallina y tiene la cola muy larga. Los naturalistas han identificado muchas especies, que se caracterizan por la variedad de colores de su plumaje y por los continuos graznidos que dan[30].

La documentación que hemos obtenido de guacamayas en nuestras fuentes está referida a América, en general, y específicamente a las costas de Venezuela, Nuevo Reino de Granada, Perú y Paraguay[31]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 Periquitos, y Catalinicas que hablan, y las colores de las Guacamayas, y las demas diuersidades de aues (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 275v.).

---

[30] Vid. [20]DRAE, s.v. guacamayo 'ave de América, especie de papagayo, del tamaño de la gallina, con el pico blanco por encima, negro por debajo, las sienes blancas, el cuerpo rojo sanguíneo, el pecho variado de azul y verde, las plumas grandes exteriores de las alas muy azules, los encuentros amarillos, y la cola muy larga y roja, con las plumas de los lados azules'; Malaret, Lexicón, s.v. guacamayo, ya 'ave especie de papagayo del tamaño de la gallina, con el pico blanco por encima y negro por debajo, el cuerpo rojo sanguíneo, el pecho variado de azul y verde, las plumas grandes exteriores de las alas muy azules, los encuentros amarillos, y la cola muy larga y roja, con las plumas de los lados azules (Ara tricolor, Macrocercus tricolor'; Morínigo, Diccionario, s.v. guacamayo (Amér.) 'ave americana, especie de papagayo de plumaje rojo, azul y amarillo y con la cola muy larga, Macrocercus tricolor y otras especies'; Santamaría, Diccionario, s.v. guacamayo, ya 'ave zigodáctila, propia de las grandes selvas tropicales; de cola muy larga; del tamaño de la gallina, de plumaje rojo, azul y amarillo. Emite gritos descompasados muy desagradables, Macrocercus militaris'.

[31] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guacamaya: (Lima 1608) «guacamaya, papagayo grande»; (Nueva Vizcaya 1610) «muchos pájaros que llamamos guacamayas que son galanos»; (América h. 1625) en Vázquez de Espinosa; (Nuevo Reino 1635) «desde una palizada de guacamayas ... hasta una quebrada»; en Venezuela, guacamáya 'nombre de varias especies de Ara o Macrocercus', vid. la descripción en Alvarado, Glosario, s.v. guacamáya.

1628 guacamayas, catalnicas, periquitos y otros como jilgueros (Vázquez, Compendio, pág. 47).

papagayos, guacamayas grandes y pequeñas (Vázquez, Compendio, pág. 237).

papagayos, guacamayas, muytus que son unos pavos muy grandes y vistosos, garzas blancas (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Posiblemente, el testimonio de guacamayas, recogido por Alvarez Maldonado en su Relación (1567-1569), pueda corresponder al propio territorio de la actual frontera oriental de Perú con Bolivia[32].

El término guacamaya, de origen indioantillano, probablemente de una base hucamaya[33], está documentado por los cronistas Fernández de Oviedo, Las Casas, Acosta (1590), Aguado (h. 1575), Juan de Castellanos (h. 1580), Bernabé Cobo (1653), Herrera, el Inca Garcilaso, etc.[34].

---

[32] Alvarez, Relación (1567-1569), 51: «Perdizes, Palomas, guacamayas, Papagayos».

[33] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guacamayo (guacamaya, guacamaja, guacamaia y otras variantes), señala que los cronistas usaban indistintamente la forma masculina o femenina sin diferencia de significado; Buesa, Indoamericanismos, 20; DCECH, s.v. guacamayo 'especie de papagayo americano de gran tamaño', del arauaco de las Pequeñas Antillas, con una forma femenina en algunas partes de América, lo mismo que en algunos historiadores; Corominas añade que debido a su arraigo se encuentra como topónimo; Malaret, Lexicón, s.v. guacamaya; Santamaría, Diccionario, s.v. guacamayo, ya, indica procedencia haitiana, lo mismo que E. Pichardo; vid. Sala, Léxico indígena, 67, s.v. guacamayo [guacamaya], y Sala, Léxico2, s.v. guacamayo [guaca, guacamaya], de filiación arawaco-caribe; [20]DRAE, s.v. guacamayo < haitiano huacamayo; Morínigo, Diccionario, s.v. guacamayo (< de un dialecto arauaco de las Antillas menores).

[34] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guacamayo, documentado desde 1493 en el Diario de Colón, en Aguado, Castellanos, Guaman Poma o Cobo; Buesa, Indoamericanismos, 20; DCECH, s.v. guacamayo, h. 1560 en Las Casas. con referencia al 2º viaje de Colón (1493); Alvar, Castellanos, 206-207; desde 1578 consta el uso de guacamayo en Venez., vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. guacamayo; vid. Acosta, Historia, 284: «Las Guacamayas son paxaros mayores que papagayos y tienen algo dellos; son preciadas por la diuersa color de sus plumas, que las tienen muy galanas»; Cobo, Historia, I, 328: «La guacamaya,

A mediados del siglo XVIII, Murillo Velarde, que recoge de escritores precedentes información general sobre asuntos indígenas, anotaba algunas de las características más peculiares de estos animales:

> Las guacamayas son como Papagayos muy grandes, de hermosissimas plumas, de que se sirven los Indios para penachos, y pinturas [...] no hay perros que mejor guarden la casa, que ellas, porque en sintiendo gente, es intolerable su griteria (Murillo, Geographía, 27.)[35].

Está atestiguado, asimismo, el uso del préstamo guacamaya en Venezuela, a través de las novelas costumbristas de R. Gallegos[36]. Más documentación del término guacamaya hay en la obra de Fr. P. Simón, quien lo introdujo en su Tabla (1627) de vocablos que aludían a realidades americanas, todavía consideradas extranjeras y de difícil identificación por lo desconocidas[37].

---

que los indios del Perú llaman ahua, parece del linaje de los papagayos».

[35] Lope de Vega empleó una forma masculina guacamayo, según consta en Morínigo, América, 65; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. guacamayo, ya «(Voz ind.) Ave de la familia de los Papagayos, la mayor de ella, comunísima en esta Isla, de donde es propia [...] Se domestica; aprende tambien a hablar y participa de las mismas costumbres de la Cotorra. En lo interior de la Isla hay muchas Guacamayas (como allá dicen a uno y otro sexo) [...] En Méjico escriben muchos Huacamaya; pero la voz es Haitiana, Guacamaya (Macrocercus tricolor)»; Alcedo, Vocabulario, s.v. guacamayo (Psitacus araracanga).

[36] En las novelas de Rómulo Gallegos consta guacamaya «nombre dado a varias especies de aves de la familia Psittacidae, género Ara», vid. Tello, Flora, 627.

[37] Simón, Tabla, 68: «Guacamaya, es vna especie de papagayo grande y de hermosissimos colores que parece la naturaleza se estremo en darselas las mas viuas que se han visto, y tiene de todas; enseñase hablar, y aun jugar con los muchachos, toda ella a bulto tiene el cuerpo tosco que solo la haze estimar el vestido»; está citado por Friederici, Wörterbuch, s.v. guacamayo.

Guacharacas (pl.) 'Chachalaca, gallinácea muy vocinglera de Colombia y Venezuela'.

Se clasifica esta especie de gallina con los nombres científicos de Ortalida canicollis, Ortalis ruficauda, O. motmot o Penelope argyrotis. En relación con la procedencia etimológica de guacharaca, se piensa en un préstamo huacharaca 'ave como gallina', tomado del dialecto cumanagoto, que se hablaba en las costas del Caribe, cerca de las Bocas del Orinoco[38]. Precisamente, en el Compendio de Antonio Vázquez de Espinosa (a comienzos del siglo XVII) hemos encontrado una referencia a estas gallináceas denominadas guacharacas en aquel lugar, en las cercanías del Orinoco:

1628 un género de gallinas llamado guacharacas, garzas de diferentes colores (Vázquez, Compendio, pág. 47).

Es sabido que este animal resulta común en Colombia y en Venezuela, según demuestra la presencia del término guacharaca en diversas fuentes[39]. Otros autores, por ejemplo, Juan de Castellanos (h. 1580), muestran la

---

[38] Vid. Cuervo, Apuntaciones, 846; Henríquez Ureña, Historia, 106; Friederici, Wörterbuch, s.v. guacharaca, tomado del caribe continental, particularmente del cumanagoto huacharaca; Buesa, Indoamericanismos, 36; [20]DRAE, s.v. guacharaca; Malaret, Lexicón, s.v. guacharaca; Alvar, Castellanos, 208; Alvar, Leticia, 179; Sala, Léxico1, s.v. guacharaca, de filiación arawaco-caribe; Alvarado, Glosario, s.v. guacharáca, indica origen onomatopéyico. Desde 1578 hay referencias del uso del término en Venezuela, según Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. guacharaca.

[39] Vid. Alvarado, Glosario, s.v. guacharáca 'aves del género Penelope, fam. de las penelópidas, cuyo grito es, a causa del especial desarrollo de la tráquea, mui estrepitoso, articulando con él en cierto mondo el nombre que se les ha dado: suena más o menos ua-chará-cá, y con ese cacareo resonante anuncian mui temprano la llegada del día. La especie común es de color pardo aceitunado, o tierra de Siena; pico pardo, con cerdas en la base de la mandíbula inferior; salta de rama en rama por ser pesado su vuelo, pero corre bien en el suelo, ayudándose con las alas'; [20]DRAE, s.v. guacharaca (Col. y Venez.) 'especie de gallina'; Tello, Flora, 627, recoge el nombre guacharaca en la narrativa costumbrista venezolana, aplicado al ave Ortalis ruficauda, O. motmot, de la familia Cracidae; Sala, Léxico1, 95, s.v. guacharaca; vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. guacharaca 'ave de la provincia de Guayana o Nueva Andalucía'.

temprana documentación del vocablo en las crónicas de Indias; en cambio, en nuestras fuentes historiográficas, sólo Vázquez de Espinosa recoge el préstamo indioamericano[40].

Guaguacos (pl.) 'Cierta ave americana'[41].

Desconocemos con exactitud a qué animal se refería el cronista Fr. A. Vázquez de Espinosa cuando menciona en su obra historiográfica estos animales llamados guaguacos:

1628 garzas, guaguacos, gaviotas, paugíes (Vázquez, Compendio, pág. 237).

En relación con la filiación indioamericana de este término, se ha supuesto o se le ha asignado una procedencia del chibcha colombiano[42].

Guaraguaos (pl.) 'Guaraguao, rapaz marina semejante al gavilán'[43].

Mencionan los pájaros así llamados los cronistas Fernández de Oviedo y Vargas Machuca. El siguiente testimonio de Vázquez de Espinosa está referido a Lima (Perú)[44]:

---

[40] Vid. Alvar, Castellanos, 207-208; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guacharaca, con el único testimonio de Vázquez de Espinosa.

[41] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guaguaco, con la única doc. de Vázquez de Espinosa, lo mismo que Mejías, Préstamos, 65.

[42] Vid. Mejías, Préstamos, 65, s.v. guaguacos.

[43] Vid. auras y zopilote.

[44] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guaraguao y Mejías, Préstamos, 137, s.v. guaraguao 'ave rapaz marina', con doc. del Compendio (h. 1625) de Vázquez de Espinosa.

1628 aves marítimas, como son gaviotas, rabos de junco, guaraguaos, alcatraces (Vázquez, Compendio, pág. 349).

Es indudable la filiación indígena del término, procedente, quizás, del cumanagoto guaragua 'aguilucho' o del chaima guaragu 'samuro', en Venezuela. Designa en las Antillas, Colombia y Panamá, cierta especie de ave rapaz parecida al gavilán[45], lo que podría apoyar la filiación taína de guaraguao[46]. En Trujillo (Perú), huarahuau 'ave del género Polyborus' tal vez sea término de filiación quechua; en algunas regiones de Perú, guaraguao se aplica también a una rapaz de las falcónidas (Polyborus)[47].

Guaycos (pl.) 'Cierta especie de perdiz'.

La siguiente noticia de Vázquez de Espinosa tiene su origen en la Ciudad

---

[45] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. guaraguao (Ant., Col. y Pan.) 'ave rapaz falcónida parecida al gavilán, Buteo borealis, Gmelin.; Buteo platipterus'; Sala, Léxico indígena, 73, s.v. guaraguao; Sala, Léxico2, 435, s.v. guaraguao [guaraguado] 'nombre de aves'.

[46] Mejías, Préstamos, 137, s.v. guaraguao 'ave rapaz marina', indica procedencia de taína y aporta doc. de Vázquez de Espinosa; Sala, Léxico2, 435, propoene filiación arawaco-caribe para el término guaraguao.

[47] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. guaraguao (P. Rico) 'ave rapaz, Buteo borealis. Es el halcón del país'; Santamaría, Diccionario, s.v. guaraguao 'en Tabasco, ave falcónida, muy parecida al gavilán, alas y parte superior del cuerpo, oscuras, con manchas rojizas ferruginosas y blancas; garganta manchada de pardo; vientre, parte inferior de la cola y calzones, amarillentos; cola achocolatada, con faja cenizosa en los dos primeros años, como también el ojo, que en el adulto es amarillo. Lo mismo en las Antillas. En Tabasco llámase también gavilán caracolero, Buteo borealis'; Pichardo, Diccionario, s.v. guaraguao nos remite a gavilán; s.v. gavilán refiere que el nombre guaraguao de los aborígenes se conserva en algunas partes de la zona oriental de Cuba.

de la Plata, en la Audiencia de Charcas[48]:

1628 tres géneros de perdices; a las mayores llaman los indios Guaycos, a las medianas Picasas, a las menores Yutos (Vázquez, Compendio, pág. 435).

Podría ser una variante antigua del término guaicho, que se usa modernamente en Argentina[49].

Huacin 'Hoactzín, ave vocinglera'[50].

Fr. A. Farfán prescribe que añadan al cocimiento de cacalosuchil la carne y los huesos del pájaro llamado huacin, porque es buen remedio para curar el mal de bubas, las llagas viejas y otras afecciones o padecimientos[51]. Es un remedio que él aseguraba haber experimentado durante su estancia en la ciudad de Antequera, en el Valle de Oaxaca:

---

[48] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guayco, trae doc. de guayco 'cierta perdiz' en Vázquez de Espinosa; además aporta ejemplos del término con el valor de 'barranco, quebrada' en Perú (1615) y Potosí (1636); en Vázquez de Espinosa también se encuentra esta otra acepción: «barrancos que llaman guaycos», Compendio, § 586, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guayco; cf. Morínigo, Diccionario, s.v. guaico (< quechua huaiku 'garganta entre cerros') con el significado de 'hondonada'; 'muladar'; vid. [20]DRAE, s.v. huaico 'masa enorme de peñas que se desprenden y ocasionan el desbordamiento de los ríos en los Andes', préstamo del quechua wayq'o.

[49] Malaret, Lexicón, s.v. guaicho (Catamarca, Argentina) 'el pájaro Agriornis maritima'.

[50] Vid. infra s.v. macangua[y].

[51] Vid. Cobo, Historia, I, 320: «Picando con los huesos desta ave cualquiera parte del cuerpo humano que padezca dolor, se lo quita, y el sahumerio de sus plumas restituye el entendimiento a los que por alguna enfermedad quedaron faltos dél».

1592 quatro onças de carne y huesos de vn paxaro, que llaman, Huacin, (aunque este seco, y se mantiene de solas Biboras, y los ay en tierras calientes) (Farfán, Tratado, f. 144v.).

La forma huacin es una antigua variante grafemática del término indioamericano hoactzín, que se aplica en América Central y Méjico a las especies Opisthocomus cristatus y Herpetotheres cachinnans[52]. Precisamente, en la Nueva España, mencionan Francisco Hernández (h. 1571-1577) y Bernabé Cobo que era conocido este pájaro, cuyo nombre transcriben en sus obras con las variantes ortográficas hoactzin[53] y huatzín, respectivamente[54]:

1653 El ave llamada huatzín en la Nueva España es casi tan grande como las gallinas de Indias; tiene el pico corvo [...] la espalda y la parte más allá del cuello de un color leonado tirante un poco a pardo oscura, y algunas tienen lo mismo desde la cabeza al pecho; las uñas negras y las piernas pardas [...] Mantiénense de culebras y lagartijas (Cobo, Historia, I, 320).

Todos los testimonios histórico-lingüísticos apuntan a una filiación náhuatl del término, escrito con distintas variantes fonéticas (huacin, huatzín, hoactzin, hoactzín, hoacín y hoazín)[55].

---

[52] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. hoactzín (Amér. Cent.) 'ave vocinglera parecida al tucán, de olor fétido. Opisthocomus cristatus. Variantes: hoacín, hoazín'; Morínigo, Diccionario, s.v. hoatzin (Voz de origen náhuatl) (Méj.) 'nombre de un faisán del país'; Sala, Léxico1, 115, s.v. hoatzin [hoacín, hoactzín, hoazín] (Amér. Cent. y Méj.) 'nombre de aves'.

[53] Vid. Alvarez del Toro, Aves, 238.

[54] Respecto de la diferenciación entre huatzín / mancagua en B. Cobo, vid. infra s.v. macangua[y].

[55] Vid. Sala, Léxico1, 115, s.v. hoatzín, de filiación náhuatl.

Macangua[y] 'Especie de ave rapaz muy parecida al hoactzín mejicano'[56].

El siguiente testimonio, donde se documenta el término macanguay, constituye el único que se halla en nuestras fuentes del siglo XVII. Se refiere la cita al territorio del Paraguay, según las noticias de Vázquez de Espinosa[57]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 aves de color celeste muy hermosas [...] y el pájaro misterioso del Macangua[y] del tamaño de un pollo pequeño, el cual dicen se sustentan (sic) de víboras [...] y si acaso la víbora le acierta a morder, o picar, se aparta luego y va a picar y comer de la yerva llamada Macanguaca (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Este testimonio prueba que el término indígena se empleaba para nombrar cierta rapaz americana, que se alimentaba de víboras ponzoñosas. Vázquez de Espinosa podría referirse con esta denominación al mismo pájaro llamado hoactzín en Méjico, en donde Fr. A. Farfán lo cita con la grafía huacin:

1592 vn paxaro, que llaman, Huacin, (aunque este seco, y se mantiene de solas Biboras, y los ay en tierras calientes) (Farfán, Tratado, f. 144v.).

No descartamos esta posibilidad, pero nos inclinamos a pensar que la macagua y el hoactzín, más bien designan dos especies diferentes -tal vez muy semejantes-, porque Cobo los estudia en capítulos diferentes de su Historia,

---

[56] Vid. supra s.v. huacin.

[57] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. macangua(y) y Mejías, Préstamos, 63, s.v. macangua(y), con doc., en ambos trabajos, tomada sólo del Compendio de Vázquez de Espinosa.

pero consecutivos, lo cual es muy significativo[58]. Describe este naturalista, con especial cuidado, la mancagua y el huatzín, considerándolos pájaros distintos, cuyas características coinciden en parte:

1653 La macangua es una ave como gallina, de su tamaño y forma, negra, de pico mediano y recio, y vuela poco; barrunta la mudanza del tiempo; susténtase de culebras y víboras [...] más, antes de comerlas, busca cierta hierba y se revuelca en ella, para librarse de la ponzoña de su contraria (Cobo, Historia, I, 319-320).

1653 El ave llamada huatzín en la Nueva España es casi tan grande como las gallinas de Indias; tiene el pico corvo [...] la espalda y la parte más allá del cuello de un color leonado tirante un poco a pardo oscura, y algunas tienen lo mismo desde la cabeza al pecho; las uñas negras y las piernas pardas [...] Mantiénense de culebras y lagartijas (Cobo, Historia, I, 320).

Hay que pensar que el indigenismo macangua[y] puede haberse tomado en español de algún dialecto del caribe continental, o bien de la lengua guaraní, quizás de makagwá 'ave rapaz'[59]. Bernabé Cobo indica que el indigenismo tenía carácter onomatopéyico en la lengua que se hablaba en Paraguay:

1653 En la provincia del Paraguay la llaman mancagua, porque grazna así (Cobo, Historia, I, 320).

Por tanto, no puede establecerse con seguridad la filiación indígena del

---

[58] Vid. Cobo, Historia, I, 319, cap. XVI: «De la mancagua» y cap. XVII: «Del huatzín». Podría ocurrir también que: 1°) Se trate de dos especies de aves; 2°) Que Cobo desconozca la identidad de ambos pájaros; 3°) Que por eso mismo los considere distintos debido a que reciben nombres diferentes en diferentes lugares: mancagua (Paraguay) / huatzín (Nueva España).

[59] Respecto de la etimología guaraní de macaguá, vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. macaguá (makauán, macawá, macaoan, macaohan, macauhan) Malaret, Lexicón, s.v. macagua, y Mejías, Préstamos, 63, s.v. macangua(y). En cambio, la Academia da filiación caribe para macagua, vid. [20]DRAE, s.v. macagua; y, por último, Sala, Léxico indígena, 86, s.v. macagua 'ave rapaz' (Arg., Parag., Urug. y Venez.) indica procedencia arawaco-caribe.

término, porque no hay argumentos que prueben una u otra procedencia. El término macagua (macaguá) constituye una variante moderna de la misma base indioamericana macangua[y], si se tiene en cuenta el lugar geográfico al que hace referencia, el contexto donde aparece y el área de documentación, que señalan las fuentes lexicográficas[60].

Maynimbí 'Colibrí, picaflor'.

El testimonio que Vázquez de Espinosa trae del término maynimbí, corresponde al Paraguay, por tanto podría tratarse de un préstamo tomado de la lengua guaraní[61]:

1628 aves de color celeste muy hermosas llamadas maynimbí y el pájaro misterioso del Macanguay (Vázquez, Compendio, pág. 447).

En efecto, se ha dicho que el término indioamericano maynimbí procede del guar. mainumbỳ y que la 1ª doc. se encuentra en el Compendio (1628) de Vázquez de Espinosa[62].

---

[60] Vid. [20]DRAE, s.v. macagua 'ave rapaz diurna, de unos ocho decímetros de largo desde el pico hasta la extremidad de la cola, y plumaje de color amarillo pardusco por el dorso y blanco por el pecho y el vientre. habita en los linderos de los bosques de la América Meridional, da gritos penetrates y se alimenta de cuadrúpedos pequeños y de reptiles'; Malaret, Lexicón, s.v. macagua (Arg., Parag. y Venez.) 'ave rapaz diurna de color amarillo pardusco, Herpetotheres cachinnas'; y Mejías, Préstamos, 63, s.v. macangua(y); Sala, Léxico indígena, 86, s.v. macagua

[61] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. maynimbi, y Mejías, Préstamos, 63, s.v. maynimbí, con doc. de Vázquez de Espinosa.

[62] Mejías, Préstamos, 63.

Memeyes 'Cierto animal, parecido a la golondrina'.

El único testimonio que tenemos de la documentación del término memeyes, pertenece al cronista Vázquez de Espinosa, quien ignoraba cómo era el animal[63]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 unos animalejos llamados Memeyes, estos dan de noche unos silvos melancólicos, pero no hay quien haya visto este animal, ni se sabe del modo que es, ni se ha podido coger (Vázquez, Compendio, pág. 238).

El uso del vocablo lo sitúa este cronista en el Nuevo Reino de Granada, por lo que quizás se haya propuesto filiación chibcha, pero no hay más argumentos para sostener tal propuesta[64]. En el caso de aceptar alguna relación entre memey 'ave' y memeya 'hierba de la golondrina', podría pensarse en una especie de ave semejante a las golondrinas[65].

---

[63] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. memey, con la doc. de Vázquez de Espinosa.

[64] Vid. Mejías, Préstamos, 65, s.v. memey.

[65] Santamaría, Diccionario, s.v. memeyas, reenvía a tlalmemeyas; s.v. tlalmemejan 'Hierba de la golondrina o titimalo, a diferencia de las memeyas, que dan jugo lechoso'. No obstante parece difícil de sostener que memeyes tenga algún parentesco lingüístico con memeyas, que consta en Hernández, Obras VII: «De las distintas variedades de memeyas de Indias» (Libro VI, cap. CL), etc., correspondientes a diversas especies del género Euphorbia, vid. Valdés, Plantas, 161.

Muytus 'Cierta ave gallinácea'.

Probablemente, nos encontremos ante el animal denominado mutún 'ave, chachalaca' en Bolivia, y mutum 'ave gallinácea de la que hay varias especies' en la región amazónica. De encontrarnos ante una variante de mutún o mutum, se trataría de distintas soluciones procedentes de una misma base etimológica guaraní[66].

Puede que se trate de la especie Ortalida canicollis, conocida con el nombre chachalaca, o de la Ortalis vetula, también perteneciente a la familia de las gallináceas, que se halla en la obra de Francisco Hernández (h. 1571-1577 con el nombre de chachalacámetl[67].

Vázquez de Espinosa da como propio del Paraguay el nombre muytus de esta ave[68]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 papagayos, guacamayas, muytus que son unos pavos muy grandes y vistosos, garzas blancas (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Pauxi 'Ave gallinácea del tamaño de un pavo, Crax pauxi'.

El ave de la familia de las gallináceas, llamada paují, es una especie de faisán, del género de las crácidas, aves esbeltas de talla grande o mediana, de las que existen unas ocho especies desde Méjico al Paraguay. El pauxi, que

---

[66] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. mutún (Bol.) 'yacú, ave'. En la región amazónica mutum es gallinácea, de la cual hay varias especies; excelente caza'.

[67] Vid. Alvarez del Toro, Aves, 238.

[68] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. muytus, con el testimonio de Vázquez de Espinosa únicamente.

mencionaba Francisco Hernández (h. 1571-1577), ha sido identificado por los botánicos con Crax pauxi[69].

El préstamo indioamericano paují está registrado, en diversos países de América Central, en Méjico y en la parte septentrional de América del Sur, con las variantes fonéticas pajuí, pajuil, paugí, paujil y pauxi[70].

Hay documentación del término en las obras de Carvajal (1542), Velasco (1574), Juan de Castellanos (h. 1580) y Fr. P. Aguado (h. 1575), entre otros[71]. Nuestras referencias proceden de los tratados historiográficos de Ordóñez de Ceballos y de Fr. A. Vázquez de Espinosa, donde se hallan las variantes fonéticas pauxi, pauxies, paujies y paugíes[72]:

1614 Ay vn Pauxi, que es como vn Pabo, todo el pelo como terciopelo azul y morado (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 275v.).

---

[69] Alvarez del Toro, Aves, 240, identifica el ave citada por Hernández; vid. Alvarado, Glosario, s.v. paují; Alcedo, Vocabulario, s.v. pauji 'ave del reino del Perú, de la figura de una pavita pequeña, de carne muy gustosa para comer, semejante a la del faisán, por lo cual se estima mucho'; Malaret, Lexicón, 471, para los informes científicos sobre este animal; Malaret, Lexicón, s.v. paují (Col. Ec., Perú y Venez.) 'gallinácea del tamaño del pavo, de plumaje negro con manchas blancas, pico grande, grueso y con un tubérculo encima, de forma ovoide, casi tan grande como la cabeza del animal, de color azulado, y duro como una piedra. Es ave que se domestica con facilidad y su carne se parece mucho a la del faisán. Crax globicera; Pauxi galeata'; esta definición prácticamente está redactada en los mismos términos que la del [20]DRAE, s.v. paují; vid. Morínigo, Diccionario, s.v. paují (Amér. Cent. y Méj.) 'faisán menor americano o pajuil (Crax globicera)'. Santamaría, Diccionario, s.v. paují le da el nombre científico de Crax tuberosa Spix.

[70] Vid. Sala, Léxico indígena, 105, s.v. paují [paugi, paujil, pauxi]; Sala, Léxico2, 462, s.v. paují [pajuí, ajuil, paugi, paujil, pauxi].

[71] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pauxi; Buesa, Indoamericanismos, 62 (paugi, pauxi en Aguado, 1565); Vaquero, Aguado, 266-267; Alvar, Castellanos, 274-275; López Pérez, Contribuciones, 39. En documentos no literarios de Perú se documenta desde 1570 y en Venezuela desde 1578 y 1579, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. paují.

[72] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. paují y Mejías, Préstamos, 59, s.v. paují 'nombre indígena del faisán americano', con doc. americana desde 1618: «paujíes, gallinas monteses y venados», junto a otra doc. de Vázquez de Espinosa.

1628 faisanes, paugies, pavas y otras aves (Vázquez, Compendio, pág. 33).

paugies del grandor de un pavo, un género de gallinas llamado guacharacas (Vázquez, Compendio, pág. 47).

la tierra es abundante de caza, paugies, faisanes y otras muchas aves y animales (Vázquez, Compendio, pág. 55).

pavos, pauxies, faisanes, palomas (Vázquez, Compendio, pág. 168).

muchas diferencias de gavilanes, garzas, guaguacos, gaviotas, paugíes (Vázquez, Compendio, pág. 237).

mucha volatería, pauxies, pavos, faisanes, perdices (Vázquez, Compendio, pág. 425).

mucha volatería como son pavos, paujies, faisanes, avestruces (Vázquez, Compendio, pág. 426).

El término indioamericano paují tiene, posiblemente, origen quechua y pudo adoptarse de una base pauxi. Nuestra documentación corresponde al primer tercio del XVII[73]: Ordóñez de Ceballos (1614) usa la voz de forma ocasional, pero, ya en el Compendio de Vázquez de Espinosa, se encuentra con más frecuencia. Fr. P. Simón recogió en su Tabla (1627) el término pauxi, aplicado a un animal cuyas características, por entonces, eran aún desconocidas[74]. La forma paujia consta en la Historia de Cobo:

---

[73] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pauxi (paoxí, paugí, paují, pauchí, paujil, paujía), del quechua con propagación por otros lugares y en lenguas caribes; Buesa, Indoamericanismos, 62; Alvar, Castellanos, 274; Alvarado, Glosario, s.v. paují: «Del ch. paoxi; cum. pagüichi; macusi páui»; para Mejías, Préstamos, 59, es probable que paují 'especie de faisán americano' venga del cumanagoto.

[74] Simón, Tabla, 74: «Pauxi, es vna aue negra con algunas pintas blancas, y rubias del cuerpo de vn gran cuerbo: aunque de muy diferente compostura de cuerpo [...] con facilidad se amansan, y toman amistad con la gente». También se usa, modernamente, en Venezuela una variante paujil, que se halla en las novelas de ambiente costumbrista venezolano, donde paujil se identifica con la especie 'Crax alector, ave de la familia Cracidae, paují', vid. Tello, Flora, 632; Alvarado, Glosario, s.v. paují 'Crax sp., aves pertenecientes a la familia de las

1653 En el reino de Tierra Firme llaman paujia a cierta ave grande, que también se halla en tierras calientes del Perú, y los españoles la nombran pava de la tierra (Cobo, Historia, I, 330).

A mediados del siglo XVIII, está documentada una variante paugies del término en un texto de carácter historiográfico:

1752 hay Paugies, que es una ave negra, y muy grande, y buena comida: es muy galana, tiene sobre la cabeza un rizo de plumas negras (Murillo, Geographía, 27).

Quinti 'Quintí, pájaro, Synallaxis ruficapilla'.

Consideramos que el pajarito denominado quinti es el mismo que modernamente se llama quintí en Venezuela[75]. En ese caso, se trataría de una especie de ave perteneciente al género Synallaxis, propia de Brasil y Trinidad del que hay diferentes especies en América. Fr. A. Vázquez de Espinosa se admira del colorido que tenía el plumaje de este pajarito:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 quinti que son de unas plumas de hermosa vista dorados y de diferentes colores (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Hay una cita muy esclarecedora, tomada de la Historia de Bernabé Cobo, en la que se hallan informes sobre la procedencia americana de la voz y sobre otras denominaciones indígenas de la misma ave:

---

penelópidas, de pico fuerte, etc.'; Sala, Léxico indígena, 105, s.v. paují.

[75] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. quintí (Venez.) 'pájaro, Synallaxis ruficapilla, Vieill'; y pág. 491, para la clasificación científica. Falta la voz en el estudio sobre los indigenismos del XVII de Mejías, Préstamos y en los trabajos consultados de M. Sala (Léxico indígena, Léxico1 y Léxico2).

1653 En la lengua del Perú se llama este pajarillo, quenti, y en la mexicana, huitzitzil (Cobo, Historia, I, 324).

El término náhuatl que Cobo transcribe huitzitzil y A. de Molina, vitzitzilin, designa un pajarito, semejante al colibrí[76]. Tenía alguna particularidad que ignoramos, la cual lo convierte en un ser desconocido, misterioso y casi sagrado -nos atreveríamos a decir, según explican Vázquez de Espinosa y de B. Cobo:

1628 este pajarito se llama Uicisilin el cual es raro en la naturaleza (Vázquez, Compendio, pág. 120).

1653 Tiene esta pajarito una naturaleza prodigiosa [...] Por ser tan admirable la propiedad de este pajarillo, se me había hecho difícil de creer, aunque lo había leído en autores y oído a muchas personas (Cobo, Historia, I, 323).

Por su parte, quinti o quenti debe de proceder de la lengua quechua o aimara. Cobo se sorprendía por el diminuto tamaño y por las plumas tan preciadas para los indios:

1653 El quenti es el menor de los pájaros que se hallan en estas Indias, porque es tan pequeño, que teniéndolo en la mano y cerrando el puño con él dentro no hace más bulto que si fuera una bellota de encina [...] Para ser tan pequeño, tiene mucha pluma (Cobo, Historia, I, 323).

Sisones 'Cenzonte o cenzontle, pájaro cantor semejante al mirlo, Mimus polyglottas' (var. sinsontes).

Este animal se parece al mirlo, tiene el plumaje pardo y la cola, las alas y el pecho blancos. El término sinsonte se emplea modernamente en las

[76] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «vitzitzilin. cierto paxarito» [f. 157v.].

Antillas, Méjico, Colombia, Venezuela y Argentina, para designar el ave cantora llamada cenzontle, semejante al mirlo. Su hermoso y variado canto supera el del ruiseñor[77]. Se hallan documentadas las variantes sisones y sinsontes en el Compendio de Vázquez de Espinosa, únicamente[78]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 codornices, sisones y otras muchas diferencias de aves (Vázquez, Compendio, pág. 233).

hay conotes, ruiseñores, sinsontes, que causan muy suave y sonora armonía (Vázquez, Compendio, pág. 259).

Estas citas constituyen la doc. más temprana que conocemos hasta el momento en nuestra lengua, puesto que la 1ª doc. del DCECH está fechada en 1641, Vélez de Guevara, con la grafía çinçonte[79].

El nombre de sisones pertenece al Nuevo Reino de Granada, y el de sinsontes, a la Audiencia de Quito (Ecuador). El término sisones o sinsontes

---

[77] Es famoso por lo melodioso de su canto, vid. Buesa, Indoamericanismos, 45; vid. [20]DRAE, s.v. sinsonte 'pájaro americano semejante al mirlo, pero de plumaje pardo y con las extremidades de las alas y de la cola, el pecho y el vientre blancos. Su canto es muy variado y melodioso'; Malaret, Lexicón, s.v. sinsonte (Arg., Ant., Col., Méj. y Venez.) 'cenzontle, pájaro cantor'; s.v. cenzonte (Amér. Cent. y Méj.) 'cenzontle'; s.v. cenzontle (Amér. Cent. y Méj.) 'pájaro semejante al mirlo; de plumaje pardo y con las extremidades de las alas y de la cola, el pecho y el vientre, blanco; su canto es muy variado y armonioso, supera al del ruiseñor. Mimus polyglotus orpheus'; Morínigo, Diccionario, s.v. sinsonte (Cuba y Méj.) 'ave del tamaño del tordo, de color ceniciento y casi blanco en el pecho, que tiene la particularidad de imitar el canto de otras aves, Mimus polyglottus'.

[78] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sisón, trae un testimonio único de Vázquez de Espinosa. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. sisón documenta el término en Perú (1571) y Venezuela (1578).

[79] DCECH, s.v. sinsonte, palabra usual en Cuba, Puerto Rico, Colombia, Méjico y América Central, con un deriv. sinsontillo; vid. Sala, Léxico indígena, 118: sinsonte (cenzonte, cenzontle, zenzontle) y sinsontillo; Sala, Léxico2, 471, con otras variantes gráficas.

proviene del náhuatl centzontlatolli 'pájaro que canta mucho, pájaro de cuatrocientas voces', recogido por A. de Molina[80]; de centzontli 'cuatrocientos' y tlatolli o tlatole 'voz, lengua, habla'[81]. El Padre Bernabé Cobo tenía conciencia lingüística de la filiación náhuatl del término y de su significación etimológica en aquella lengua indígena, de donde se tomó el préstamo zinzonte:

1653 El zinzonte es un pájaro natural de la Nueva España, de excelente canto [...] tiene propiedad de imitar y contrahacer los cantos [...] por eso le pusieron los indios el nombre que tiene, que quiere decir «el que habla cien lenguas» (Cobo, Historia, I, 329).

Sopilotes (pl.) 'Aura, ave rapaz carroñera'[82].

Con el término sopilote o zopilote se designa una especie de rapaz diurna, perteneciente a la familia de las falcónidas, del tamaño de una gallina, que despide olor fétido, vive en bandadas y se alimenta de carroña. Esta ave, común en las Antillas y América del Sur, pertenece a los géneros Cathartes, Sarcorhampus y Polyborus[83].

---

[80] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Centzuntlatolle. paxaro que canta mucho» [f. 18].

[81] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 45; DCECH, s.v. sinsonte, del náhuatl zenzóntli 'cuatrocientos', abreviación de zenzontlatólli 'cuatrocientas lenguas'; Malaret, Lexicón, s.v. cenzontle; y Macazaga, Nahuatlismos, s.v. sinsonte; Alcedo, Vocabulario, s.v. zenzontli «Ave de canto de Nueva España semejante al ruiseñor; es del tamaño de un tordo y de color ceniciento; tiene muy dulce y suave el canto y con variaciones, por lo cual le dan este nombre, que en el idioma mejicano significa cuatrocientas voces» (subr. nuestro).

[82] Vid. auras y guaraguaos.

[83] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. zopilote; Malaret, Lexicón, 487; [20]DRAE, s.v. zopilote (C. Rica, Guat., Hond., Méj. y Nic.) 'aura, ave'; Santamaría, Diccionario, s.v. sopilote 'zopilote'; s.v. zopilote 'mejicanismo con

La información de Vázquez de Espinosa está referida al Nuevo Reino de Granada y a Guayaquil, en el término de la Audiencia de Quito. Es muy interesante comprobar la exhaustividad del cronista en este caso, porque nos da la equivalencia de tres denominaciones: sopilote (zopilote) en Méjico, gallinazo en Perú y aura, de forma general en América[84]:

1628 auras, gallinazas o sopilotes (Vázquez, Compendio, pág. 237).

> diferencia de aves y en particular el gallinazo o sopilote, que lo hay en todas las Indias; es ave muy fea, negra, del tamaño de un gallo, la cabeza pelada [...] son la salud de las Indias [...] también se llaman auras (Vázquez, Compendio, pág. 263).

Gallinazo es la denominación peruana del aura o zopilote. Zopilote es término náhuatl, procedente de tzopilotl, que se encuentra registrado en el Vocabulario mexicano-castellano de Molina, compuesto de los radicales tzotl 'inmundicia' y piloa 'colgar', porque llevan por los aires la carroña[85].

Fr. P. Simón describió este animal, sin señalar el nombre indígena, en su Tabla (1627) de vocablos americanos que resultaban de difícil identificación

---

que se designa el conocido catártido negro, de cabeza pelada y pico encorvado, que lleva multitud de nombres a través de América y Méjico: gallinazo, zamuro, zope, chombo, etc., Cathartes atratus, Batr.; Catharista atrata'; Sala, Léxico indígena, 133, s.v. zopilote; Sala, Léxico1, 213, s.v. zopilote [chupillote] 'ave rapaz' (Amér. Cent. y Méj.).

[84] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sopilote (zopilote) y Mejías, Préstamos, 96, sólo en Vázquez de Espinosa.

[85] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tzopilotl. aura» [f. 153v.]; Friederici, Wörterbuch, s.v. zopilote (sopilote), del náhuatl, con doc. de Ximénez, 1615; Buesa, Indoamericanismos, 45; DCECH, s.v. zopilote; Malaret, Lexicón, s.v. zopilote (Amér.) 'aura, ave rapaz. En el Perú sólo se llama gallinazo'; [20]DRAE, s.v. zopilote < náh. tzopilotl, de tzotl 'suciedad' y piloa 'colgar'; Morínigo, Diccionario, s.v. zopilote (Amér.) 'uno de los nombres del vultúrido negro de gran tamaño, cabeza pelada y pico corvo que con pequeñas variantes abunda en todas las latitudes de la América tropical, Cathartes aura'; Alcedo, Vocabulario, s.v. sopilote 'nombre que dan en Nueva España a los gallinazos'. Para la sustitución del grupo inicial tz-, que era una sibilante oclusiva/africada en náhuatl, por ts- > s-, vid. Mejías, Préstamos, 41.

en su obra historiográfica[86]. A mediados del siglo XVIII la Geographía Histórica de América anota entre los nombres de aves y pájaros, el término indígena sopilote:

> Los Sopilotes rondan por el ayre la campaña, y descubren quantas mulas, o cavallos mueren en el campo, y los sepultan en sus vientres (Murillo, Geographía, 27).

Viçiçilim 'Cierto pájaro mejicano, colibrí'.

En nuestras fuentes historiográficas, hay documentación del término en la Historia de Zorita y en el Compendio de Vázquez de Espinosa:

1585 vn paxarito mui pequeñito de que ay muchos en la Nueva España y lo llaman Viçiçilim, y en plural Viçiçiltim (Zorita, Historia, 120).

1628 este pajarito se llama Uicisilin el cual es raro en la naturaleza (Vázquez, Compendio, pág. 120).

Vázquez de Espinosa documenta el indigenismo y señala la localización de su uso en la provincia de Mechoacán (Méjico), a comienzos del s. XVII[87].

La forma aguicicil se halla recogida en la Crónica (1560-1567) de Cervantes de Salazar:

---

[86] Simón, Tabla, 66: «Gallinazo, es vna aue negra al modo de cueruo, tiene el cuello mas largo, la cabeça sin pluma, pequeña la cola respecto del cuerpo, son voracissimos de toda carne mas que los cueruos, jamas graznan ni cantan; quando mucho arrullan pocas vezes, es infinito el numero que ay en todas partes, y los estiman en mucho en tierra caliente: porque la limpian de todas las malas sauandijas, que se crian; pues no teniendo otra cosa que comer se sustentan dellas, de manera que ay penas puestas a quien los matare, por ser de tanto prouecho, y de ningun daño, guelen mal: han los lleuado a la isla de Santo Domingo, y no se conseruan en ella».

[87] No obstante, falta este término como entrada en Boyd-Bowman, Léxico XVII; y en Méjías, Préstamos.

1560-67 El ave que se dice aguicicil es muy más pequeña que gorrión, preciosísima también por la pluma, con la cual los indios labran lo más perfecto de las imágenes que hacen; es de diversas colores, y dándole el sol parece tornasol; es tan delicada que no come sino rocío de flores, y cuando vuela, hace zumbido como abejón (Cervantes, Crónica, pág. 16)[88].

Hay constancia de que el nahuatlismo huicicilín lo menciona López de Gómara, en 1552[89].

En cuanto a la etimología del término, del que hay distintas variantes ortográficas (aguicicil, viçiçilim, viçiçiltim, uicisilin y otras), hay que aceptar que se ha tomado del náhuatl vitzitzilin 'pajarito', que consta en A. de Molina[90]. Las variantes viçiçilim y uicisilin tienen carácter meramente fonético u ortográfico[91]. La forma uitzilíuitl consta en el manuscrito de Fr. Juan de Tovar, acabado hacia 1586 ó 1587[92].

Cobo tenía conciencia lingüística de la procedencia náhuatl del indigenismo:

---

[88] A nuestro parecer, la definición de vicicilin en el DAut., s.v. paxaro resucitado, está inspirada en la de Cervantes de Salazar: «No tiene más cuerpo que un abejón, y un piquito largo y delgado. Mantienese del rocío, miel y liquor de las flores y no se sienta sobre la rosa. Su pluma es menuda y mui hermosa, matizada de muchos colores, la qual precian mucho los Indios para labrar con oro, especialmente la del pecho y cuello. Este paxarito se muere o adormece por Octubre, asido con los pies de una ramita en lugar abrigado, y despierta o revive por Abril, quando hai muchas flores: y por esto le llaman los Españoles el Resucitado». Lope, Léxico maya, 39, cita la forma agüiçiçil (< huitzilin), recogida por este cronista.

[89] Ontañón, Génesis, 283, indica que (h)uicicilín ha sido sustituido por colibrí, chupaflor, chuparosa, etc.; vid. Lope, Léxico maya, 39.

[90] Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «vitzitzilin. cierto paxarito» [f. 157v.]; Huitzilin 'colibrí', según C. A. Robelo, apud Santamaría, Diccionario, s.v. jiloxúchil.

[91] Viçiçiltim era una variante morfológica de plural en lengua náhuatl, según informa Zorita; en el DAut. está recogida la forma vicicilin, según se ha comentado ya.

[92] Tovar, Origines, 16: «Uitzilíuitl, que significa la pluma del pájaro que ya se ha dicho».

1653 En la lengua del Perú se llama este pajarillo, quenti, y en la mexicana, huitzitzil (Cobo, Historia, I, 324).

Conviene recordar aquí que en la etnozoología de los antiguos mexicanos o nahuas, el lexema huitzitzilin 'colibrí' se utilizaba como nivel o «taxón genérico», incluido directamente en el taxón de «clase superior» tótotl 'ave'[93].

[93] Los dos taxones fundamentales en que se divide la taxonomía náhuatl son quáuitl 'planta' y yólcatl 'animal-cosa viviente', vid. Ortiz, Taxonomía, 118-119 y 129 (cuadro 12).

2.2.2. MAMÍFEROS

2.2.2.1. Cuadrúpedos

Anatuia 'Anatuya, mofeta o zorrino'[1].

El término indígena anatuia se halla recogido en el Compendio (1628) de Vázquez de Espinosa, pero como voz extranjera, que no había entrado en español[2]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay zorras que los indios llaman anatuia, la cual cuando la siguen con solo orinarse es tan pestilencial su hedor que obliga a que la dejen y no la sigan (Vázquez, Compendio, pág. 436).

No puede deducirse del testimonio del Padre Cobo, posterior cronológicamente, que la variante léxica añutaya tuviera aún carácter de voz extranjera o indígena en su Historia[3]:

---

[1] Morínigo, Diccionario, s.v. anatuya (Bol.) 'mofeta o zorrino'.

[2] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. anatuia; y Mejías, Préstamos, 97, sólo citan el testimonio de Vázquez de Espinosa, donde la voz aún podría ser indígena, según apunta el DHLE, s.v. anatuya; vid. Toro, Sinopsis, 486, nº 103, anatuya es denominación vulgar de una especie mal identificada.

[3] Se detiene extensamente en la descripción, de donde entresacamos algunas frases: «El hocico agudo y la cola como de zorra, del tamaño de un pequeño gozque. Es el animal de más profundo y pestífero hedor que se conoce en el mundo, principalmente sus orines; inficiona el aire por donde pasa, de modo

1653 La añutaya es un animal pequeño de casta y hechura de zorra, manchado de pardo, blanco y negro, con el pelo tan blanco y largo como de gato; [...] Aunque la añutaya es del linaje de zorras, con todo eso, no hace daño alguno al ganado menor [...] Algún daño suele hacer en las raíces llamadas mani, que los indios siembran; porque las desentierra y se las come [...] (Cobo, Historia, I, 369-370).

Cobo tenía conciencia de la filiación aimara, que tenía este término, según declaraba más adelante[4]:

1653 Llámanlo en algunas provincias maspurite, pero en la lengua aimará del Perú se dice añutaya, y en la quichua, añas (Cobo, Historia, I, 370).

Atoc 'Nombre popular del zorro hispanoamericano'.

Este término indioamericano parece provenir de una base quechua atoc con el sentido de 'zorro', según la opinión de M. Morínigo[5]. La única mención que hemos hallado en las fuentes historiográficas es la siguiente[6]:

1628 hay unos zorros como perros que hacen daño al ganado menor y en los sembrados comiéndose el maíz cuando grana, llámanse atoc (Vázquez, Compendio, pág. 436).

---

que por su hediondez se saca dónde está a más de quinientos pasos de distancia. Tiene conocido que sus armas defensivas consisten en el pésimo olor de sus orines, y así se defiende con ellos de quien le quiere hacer mal [...]», Cobo, Historia, I, 369. También recoge la doc. de B. Cobo el DHLE, s.v. anatuya (añatuya, anathuya) «voz indígena» con la que se designa en Arg., Bol. y Perú la 'mofeta o zorrillo, Mephitis amazonica'. Hay una variante argentina y boliviana anatuyo (añatuyo) 'anatuya', documentada modernamente desde 1906.

[4] Cf. Mejías, Préstamos, 97: anatuya 'tipo de zorro del Perú' procede del quechua /anatuya/.

[5] Morínigo, Diccionario, s.v. atoc (Ec. y Perú) 'nombre popular del zorro sudamericano, Canis azarae'; vid. Toro, Sinopsis, 336, nº 8, atoc, nombre vulgar de las especies Camos azarae, C. brasiliensis en Perú.

[6] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. atoc, en Vázquez de Espinosa.

Cachicamos (pl.) 'Tatú, armadillo, Dasypus novemcintus'.

El animal que los españoles denominaron armadillo, por tener el cuerpo recubierto de conchas, recibe también los nombres indioamericanos de cachicamo, quirquincho y tatú[7]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Cachicamos son del tamaño de un conejo, el hocico agudo y todo el cuerpo tiene cubierto de conchas (Vázquez, Compendio, pág. 47).

No está suficientemente aclarado el origen indígena de cachicamo, que podría ser un préstamo procedente de la lengua tamanaca de Venezuela[8] o una expresión arahuaca compuesta de las voces che 'armadillo' y kama 'tapir', con un prefijo ka- (para indicar la presencia de una cualidad)[9]. Habría que inclinarse más bien por una etimología caribe, según sostienen, entre otros, R.J.

---

[7] Vid. [20]DRAE, s.v. cachicamo 'armadillo'; Alcedo, Vocabulario, s.v. armadillo: «En el reino de Chile lo llaman covur; en la provincia de Cuyo, quiriquincho; en el Brasil, tatú, y en la Guayana, cachicamo. En los valles de la cordillera de los Andes los hay de cuatro especies, que se distinguen con los nombres de Pichi, Peloso, Mulita y Bolo» (subr. nuestro); Friederici, Wörterbuch, s.v. cachicamo 'armadillo'; Marinetto, Datos, 44, armadillo 'Dasypus novencinctus, que llaman en Méjico Azotochtli'; Toro, Sinopsis, 97, nº 24: quirquincho (Perú), cachicamo (Venez.) y tatú (Urug.) designan alguna de las especies de Tatusia novemcinta, T. mexicana, T.leptorynchus, D. peba, D. fenestratus, D. cucurbitinus y otras. Respecto de las especies de Colombia, vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. agutí; cachicamo.

[8] Vid. [20]DRAE, s.v. cachicamo; Malaret, Lexicón, s.v. cachicamo; Friederici, Wörterbuch, s.v. cachicamo señala que el vocablo pertenecía al caribe continental e insular y aduce doc. del s. XVIII.

[9] Vid. Alvar, Castellanos, 149-150, que busca apoyo para la etimología arahuaca en composiciones similares de otras lenguas.

Cuervo, Friederici y Buesa[10], si se tiene en cuenta: 1º) las indicaciones sobre la procedencia geográfica de la voz que aportan los cronistas[11]; 2º) la lengua indígena que se extendía por dicha área: en este caso la lengua caribe; 3º) la documentación lexicográfica del término en cuestión (el diccionario caribe del P. Bretón, manejado por Cuervo); y 4º) el área moderna donde se ha conservado. En efecto, el único testimonio que poseemos en nuestras fuentes de cachicamo pertenece a Vázquez de Espinosa, quien nos refiere la existencia de tales cachicamos o armadillos en Venezuela, en la zona de la desembocadura del Orinoco, donde se hablaba la lengua caribe o alguno de sus dialectos[12]. Precisamente, cachicamo continúa vivo en Venezuela, Colombia y Perú[13].

---

[10] R.J. Cuervo propuso, a partir de los conocimientos lexicográficos que se tenían de la lengua caribe, que cachicam, cachícam 'armadillo' fuese voz caribe, vid. Cuervo, Apuntaciones, 846 y n. 13; Friederici, Wörterbuch, s.v. cachicamo; Buesa, Indoamericanismos, 35: la forma cumanagota cachícamon > cachicamo o cachicán 'armadillo' en Venez., Col. y Perú, cachicambo en Ecuador; Morínigo, Diccionario, s.v. cachicamo; Mejías, Préstamos, 60: cachicamo 'armadillo' procede «de un dialecto caribe del área de Tierra Firme y Venezuela».

[11] Utilizó el término en sus Elegías Juan de Castellanos, vid. Alvar, Castellanos, 149, aunque no encontramos referencia geográfica alguna en la cita que se aduce. Vid. Mejías, Préstamos, 60, anota que «todas las referencia del siglo XVI [...] circunscriben el uso de esta palabra a las antiguas provincias de Venezuela y Guayana», con doc. desde 1578 (Venez.). Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. cachicamo, cita doc. de Venez. (1578-79).

[12] Vid. Tovar, Catálogo, 139; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cachicamo, en el Compendio de Vázquez de Espinosa; Mejías, Préstamos, 60. La 1ª doc. de Friederici, Wörterbuch, s.v. cachicamo es de 1764.

[13] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. cachicamo (Col. y Venez.) 'armadillo'; Malaret, Lexicón, s.v. cachicamo (Col., Venez. y Perú) 'tatú, armadillo'; s.v. cachicambo (Ec.) 'cachicamo, armadillo'; Sala, Léxico indígena, 29 y Sala, Léxico1, 30: cachicamo [cachicam, cachicambo, cachicán]; en las novelas costumbristas venezolanas de Rómulo Gallegos: cachicamo 'Dasypus novemcintus. Cuadrúpedo de la familia Dasypodidae. En otros países llamado armadillo', Tello, Flora, 621. En el [20]DRAE viene sin localización geográfica.

Coyote 'Mamífero americano semejante al lobo y al chacal, Canis latrans; Lupus occidentalis' (Vid. adive).

Suele afirmarse que el término náhuatl cóyotl se usa para nombrar el adive, aunque ambas denominaciones podrían corresponder a especies zoológicas diferentes[14]. La siguiente documentación de carácter historiográfico nos permite identificar el coyote como una variedad de lobo[15]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 mataron mas de cient coyutles, que son como lobos pequeños (Zorita, Historia, 206).

1628 adives que son lobos, coyotes que es lo mismo (Vázquez, Compendio, pág. 146).

hay lobos que se llaman coyotes, en todo parecidos a los de España aunque no tan feroces (Vázquez, Compendio, pág. 157).

El préstamo coyote procede de una forma náhuatl, coyotl, atestiguada por A. de Molina en sus vocabularios[16]. La forma coyote se halla con grafía

---

[14] La Academia hace proceder coyote de coyotl 'adive', vid. [20]DRAE, s.v. coyote 'especie de lobo que se cría en Méjico y otros países de América, de color gris amarillento y del tamaño de un perro mastín'. Macazaga rectifica la etimología académica, así como el parecer de Fr. A. de Molina, quien en su Voc. mex. (1571), s.v. Coyotl da la equivalencia adiue [f. 24], por cuanto «el adive no habita en México», vid. Macazaga, Nahuatlismos, s.v. coyote; Malaret, Lexicón, s.v. coyote (Amér. Cent. y Méj.) 'mamífero carnicero de formas intermedias entre las del lobo y el chacal; tiene una alzada de 55 cms. y un metro de largo, Canis latrans; Lupus occidentalis'; Morínigo, Diccionario, s.v. coyote (Amér.) 'mamífero carnicero americano entre lobo y chacal que vive desde el Canadá hasta Guatemala, Canis latrans'; Toro, Sinopsis, 336, nº 3, coyote (Méj., Col., Guat., C. Rica), nombre vulgar del Canis latrans, Lyciscus latrans, Vulpes indica; León Portilla, Nahuatlismos, 233.

[15] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. coyote y Mejías, Préstamos, 74, coyote en un ejemplo tomado de Vázquez de Espinosa, junto a otra doc.: (Nuevo León 1649) «cuero de coyote u otro animal»; (Nuevo León 1690) «haciones de indios... guajolotes... coyotes».

[16] Vid. Molina, Voc. mex. (1571), s.v. Coyotl. adiue [f. 24]; Molina, Voc. cast. (1555), s.v. «Zorra o raposa. coyotl», s.v. «Zorra pequeña. coyotontli. coyopil» [f. 245]; también en Molina, Voc. cast. (1571), [f. 118]; vid.

castellanizada en la Historia (h. 1541) de Motolinía[17]. Fue un término de temprana incorporación y difusión en nuestra lengua, que conserva su vitalidad en América, especialmente en Méjico y América Central[18]. El Dr. Hernández (h. 1571-1577) describió el cóyotl mejicano, conocido actualmente como coyote (Canis latrans)[19].

Se halla documentado el término coyote 'zorra, adive', durante los siglos XVII y XVIII, en tratados historiográficos y científicos[20]:

1653 El coyote, que otros llaman adive, es un animal que se halla en la Nueva España muy parecido al lobo; es tan grande como un perro mediano [...] parece especie media entre zorra y lobo; y en esta opinión están los de Nueva España, pues a su semejanza suelen llamar coyote a los mestizos nacidos de español y mujer indias (Cobo, Historia, I, 373).

Friederici, Wörterbuch, s.v. coyote, cojote, coiote, cayute y otras formas, se ha tomado del náhuatl coyotl, koyotl, coiotl, cojotl, que se documenta en Sahagún, Motolinía y otros; Buesa, Indoamericanismos, 44; DCECH, s.v. coyote < náhuatl kóyotl, 1ª doc.: 1532, Sahagún; Malaret, Lexicón, s.v. coyote; Morínigo, Diccionario, s.v. coyote; León Portilla, Nahuatlismos, 233.

[17] «Coyotes que son unos animalejos entre lobo y raposa, que ni son bien lobos ni bien raposas, de los cuales hay muchos, y muerden tan bravamente», Motolinía, Historia, pág. 156; vid. Albalá, Indigenismos, 101.

[18] Vid. J. G. Icazbalceta, Vocabulario (apud Santamaría, Diccionario), s.v. coyote: «Canis latrans de Harlan, familia de los canianos, orden de los carniceros, clase de los mamíferos. Especie de lobo, del tamaño de un perro grande, y con piel de color amarillento. Está dotado de mucho instinto y astucia, como la zorra, a la cual se asemeja en sus costumbres [...]»; Santamaría, Diccionario, s.v. coyote, ta 'especie mejicana de carnívoro, del tamaño de un perro grande, con piel de color gris amarillento: astuto y fino instinto como la zorra. En domesticidad se cruza con el perro y da como producto una casta muy bonita. Vive desde Canadá hasta Colombia. Canis latrans'. Es casi general la denominación coyote 'chacal' en el habla culta de Méjico, frente a chacal y lobo, vid. Lope, Habla culta, 564-565.

[19] Vid. Alvarez, Mamíferos, 231.

[20] «Los Coyotes son especie de Zorras», Murillo, Geographía, 25.

Cuchumbies (pl.) 'Cuchumbí, oso melero'.

Este animal es un mamífero carnicero, clasificado entre los osos e identificado con Cercoleptes sp. o Cercoleptes caudivolvulus. Recibe, entre otros nombres vulgares, los de cusumbé, cuchumbí y oso melero[21].

La única documentación historiográfica del término, en nuestras fuentes, se halla en el Compendio de Vázquez de Espinosa, donde todavía se considera un indigenismo[22]:

1628 monos y micos, ardillas, cuchumbies, armadillos (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Chuchas (pl.) 'Churcha, mamífero americano, comadreja, Didelphys marsupialis L.'.

Hay documentación historiográfica del indigenismo chuchas en la obra de Vázquez de Espinosa, quien observó el animal, así llamado, en el Nuevo Reino de Granada[23]:

---

[21] Vid. [20]DRAE, s.v. cusumbe (Col. y Ec.) 'coatí'; s.v. cusumbo (Col.) 'coatí'; s.v. coatí remite a cuatí donde ya describe el mamífero; Malaret, Lexicón, 469 y s.v. cuchumbí (Méj.) 'el oso melero, Cercoleptes'; otras variantes que trae Malaret son cusumbí (Col.), cusumbé (Ec.), cusumbo (Col. y Ec.); este animal se llama también quincajú en el Perú; vid. Santamaría, Diccionario, s.v. cuchumbí: 'variante de cusumbe, nombre ecuatoriano de la martucha (Cercoleptes) que se usa también en Colombia y Perú. (También se escribe cuchumbi. Hay promiscuidad en el nombre y en la especie zoológica: cuchumbi o cuchumbí y aun cuchumbo; cusumbe, cusumbi, cusumbo, cazumbe, cuzumbí, cuzumbo, etc. La especie Cercoleptes caudivolvulus se confunde con el Nasua nasica, el guache de los páramos)'; vid. Toro, Sinopsis, 339, nº 44, cuchumbi (Méj.) y cusumbe (Ec.), son los nombres vulgares del Cercoleptes caudivolvus; en la pág. 485, nº 93, cuzumbo o cuzumbi, especies sin determinar de Colombia, deben de ser variantes del término indioamericano.

[22] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cuchumbín, en Vázquez de Espinosa; falta la voz en Mejías, Préstamos.

[23] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chucha, trae el mismo ejemplo del Compendio de Vázquez de Espinosa.

1628 armadillos, raposas, chuchas que traen sus hijuelos en una bolsa, y les dan de mamar (Vázquez, Compendio, pág. 237).

La chucha es un mamífero marsupial, didélfido, con cinco dedos en cada pata, de medio metro de largo con cola de igual longitud, aproximadamente, que recibe este nombre en Colombia[24]. Los científicos lo clasifican como especie del género Chironectes o del género Didelphys[25]. Fernández de Oviedo describió con minuciosidad en el Sumario (1526) los rasgos característicos del animal[26]. El término chucha (churcha) debe de tener su origen en la lengua cuna de la provincia de Cueva en Panamá, aunque no hay un acuerdo respecto de su filiación indioamericana[27]. Hay que distinguir las formas churchas y

---

[24] Vid. Montes, Estudios, 79: chucha 'marsupial, Didelphis philander', llamado en otras partes runcho, fara, zarigüeya, zorra, mochilera, etc.; [20]DRAE, s.v. churcha 'nombre que los indígenas de Tierra Firme daban a la zarigüeya'. Se emplea como medicina en Colombia el «caldo de chucha sin sal», vid. Montes, Medicina, 112.

[25] Vid. Malaret, Lexicón, 469 y Malaret, Lexicón, s.v. chucha (Col.) 'mamífero didelfo, Chironectes'; Morínigo, Diccionario, s.v. chucha (De churcha) (Col.) 'nombre vulgar de la zarigüeya o comadreja americana, Didelphis sp.'

[26] «La churcha es un animal pequeño, del tamaño de un pequeño conejo, y de color leonado y el pelo muy delgado, el hocico muy agudo, y los colmillos y dientes asimismo, y la cola luenga, de la manera que la tiene el ratón, y las orejas a él muy semejantes. Aquestas churchas en Tierra Firme (como en Castilla las garduñas) se vienen de noche a las casas a comerse las gallinas [...] luego en continente la dicha churcha mete en aquella bolsa o seno los hijos, y se va si halla lugar por donde irse», apud Enguita, Sumario, 288.

[27] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. churcha (chucha) 'ratón de Brasil', tomado de la lengua cuna de Panamá, con doc. de Oviedo, Cieza (1554), Herrera y otros; Enguita, Sumario: churcha 'mamífero marsupial, Didelphys marsupialis L.', 298 y n. 50; Enguita, Datos, 413; Alcedo, Vocabulario, s.v. chucha 'nombre que dan en algunas provincias del Perú a la zorra mochilera'. Según Montes, Estudios, 79, chucha admite la etimología quechua.

chuchas 'mamífero marsupial', de chocha y chorcha 'ave zancuda de pico largo'[28].

En el primer tercio del siglo XVII, se halla recogida la denominación chucha en la Tabla (1627) de Fr. P. Simón, con comentarios sobre las características externas del animal, al que hace referencia el indigenismo[29]. En Colombia, la carne de chucha entra a formar parte de la dieta, sobre todo, de la población más humilde[30].

Guanacos (pl.) 'Cuadrúpedo rumiante, especie de llama o animal de carga, Auchenia guanaco'.

El guanaco es un animal rumiante que pertenece a la familia de los camélidos; se asemeja a la vicuña, vive en manadas y se domestica fácilmente[31].

---

[28] DCECH, s.v. chocha o chorcha, considera el nombre de origen incierto: creación expresiva o del lat. SCOLOPAX, -ACIS, 1ª doc. Fernández de Oviedo, churcha. Emplea Oviedo una variante churchicos 'crías de las churcha', diminutivo de churcha, vid. Enguita, Datos, 413.

[29] Simón, Tabla, 62: «Chucha, es vn animalejo como zorra pequeña, tiene vnos senos a los lados, donde mete sus hijuelos quando los cria, y en los mismos senos las tetas, de manera que va andando, y ellos mamando, son la peste de las gallinas, en lengua Colima se llama sasapi».

[30] Rodríguez de Montes, Léxico, 62. Falta el término en los trabajos de Sala, Léxico indígena, Léxico1 y Léxico2.

[31] Vid. [20]DRAE, s.v. guanaco; Malaret, Lexicón, s.v. guanaco (Amér. Merid.) 'cuadrúpedo rumiante, especie de llama, es animal de carga, de color vario, desde el negruzco, que es el habitual, al gris, al amarillento y aun al blanco, que es el más raro; tiene más de metro y medio de alzada; sus costumbres son semejantes a las de la vicuña; diferénciase del camello en que no tiene jorobas. Sus patas delgadas son aptas para la carrera; se le domestica fácilmente y vive en manadas, Auchenia huanacu; Camelus guanacus, L.'; Morínigo, Diccionario, s.v. guanaco (Amér.) 'cuadrúpedo rumiante sudamericano, semejante al camello aunque mucho más pequeño y sin jorobas. Se domestica con facilidad y se mezcla con los rebaños de llamas'.

Los siguientes pasajes corresponden a textos de finales del s. XVI y comienzos del XVII, donde está presente el término indioamericano guanacos (en plural todas las ocasiones), que tiene en total más de veinte (20) ocurrencias[32]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 ovejas grandisimas que en su corrida, y velocidad, parecian guanacos (Cabello, Miscelánea, 465).

1628 raros y peregrinos en el mundo, como son los carneros del Pirú, guanacos, vicuñas y tarugas (Vázquez, Compendio, pág. 16).

los guanacos son de la misma especie que los carneros domésticos y mansos, salvo que son silvestres (Vázquez, Compendio, pág. 16).

mucho ganado de la tierra cimarrón o silvestre, que son guanacos, como los mismos carneros de la tierra (Vázquez, Compendio, pág. 323).

ganado silvestre que llaman cimarrón, que son vicuñas y guanacos (Vázquez, Compendio, pág. 353).

vicuñas, guanacos, venados y tarugas que son otra especie de venados más cortos y anchos (Vázquez, Compendio, pág. 358).

Puna fría e inhabitable, donde sólo hay Vicuñas y Guanacos (Vázquez, Compendio, pág. 367).

hay guanacos y vicuñas, algunas avestruces (Vázquez, Compendio, pág. 368)[33].

---

[32] Mejías, Préstamos, 107, trae doc. de Perú (1615), de Vázquez de Espinosa (1625) y de la Audiencia de Charcas (1638). Hay doc. desde 1557 en Lima, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. guanaco y desde 1582 en Tucumán, vid. Zamora, Indigenismos, s.v. guanaco 'animal andino de carga'.

[33] Más doc. de guanacos en Vázquez, Compendio, págs. 368, 374, 408, 408, 411, 411, 436, 440, 441, 446, 454, 480, 492.

El vocablo guanaco, difundido por la América Meridional, constituye un quechuismo procedente de huanacu[34]. Tenemos documentación temprana de guanacos referida al Perú en la Historia (1590) del Padre Acosta[35]. Con anterioridad, hay constancia del término desde 1547, en el Libro Becerro, y desde 1554, en la Crónica de Cieza de León[36]. También en la Crónica (1558) de Chile, escrita por Gerónimo de Bibar, se encuentra el préstamo guanaco[37].

Abunda la documentación del término quechua durante los siglos XVII y XVIII[38]. En la Historia de Bernabé Cobo se hallan noticias sobre los camélidos llamados guanacos, llamas y vicuñas:

1653 Tres son la diferencias que hay de llamas, unas mansas y otras monteses; a éstas llaman los naturales del Perú guanacos [...] son

---

[34] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guanaco (huanaco, huanacu, huanaku, uanaco, wanako), del quechua y aimará, que lo recogió Bertonio en su vocabulario aimara; DCECH, s.v. guanaco < quechua wanáku y aimará wanáko, sin que se sepa en última instancia de qué idioma es originario; Malaret, Lexicón, s.v. guanaco; Morínigo, Diccionario, s.v. guanaco; Buesa, Indoamericanismos, 61: guanaco 'mamífero un poco mayor que la llama, no domesticable'; el [20]DRAE, s.v. guanaco, y Mejías, Préstamos, 107, lo hacen derivar del quechua wanaku; vid. Alcedo, Vocabulario, con una entrada huanaco, que remite a alpaca.

[35] «Los que en el Piru llaman guanacos y vicuñas, que son como cabras monteses», Acosta, Historia, 74; «En la sierra se crian [...] tambien los que llaman Guanacos y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra» (pág. 176).

[36] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guanaco; Buesa, Indoamericanismos, 61; DCECH, s.v. guanaco, 1ª doc.: 1554, Cieza de León.

[37] Vid. Sáez-Godoy, Bibar, 16-17.

[38] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guanaco, trae doc. del primer tercio del siglo: (h. 1625) en Vázquez de Espinosa; (Charcas 1638) «guanacos, carneros de la tierra que no están domésticos»; (Perú 1639) «las hembras se llaman vicuñas y los machos guanacos»; vid. Mejías, Préstamos, 107, con una cita temprana de la forma uanaco: (Perú 1615) «de todos los carneros que se mueren o de vicuña uanaco». El siguiente testimonio de guanaco pertenece a la obra histórica de Murillo Velarde (1752): «El Guanaco es como un Camello chiquito, se cria en las sierras», y en su vientre, o quajo se forman unas piedras bezares, que pesan dos libras, o dos y media», Murillo, Geographía, 23.

pardos y nunca amansan y domestican; y su lana es más corta y áspera [...] Andan en manadas pequeñas (Cobo, Historia, I, 366).

Lapa 'Cierto roedor de carne apreciada, hocico agudo y orejas pequeñas'.

El animal llamado lapa en Colombia y Venezuela se distingue por ser un mamífero roedor de unos cinco decímetros de largo, de cola y pies muy cortos, hocico agudo y orejas pequeñas y redondas. Habita en las orillas de los ríos y lagunas, en cuyas aguas se guarece del peligro. Su carne, tierna y muy estimada, se parece a la del lechón. Lo identifican los naturalistas con Coelogenys paca[39].

El siguiente pasaje del Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[40] presenta los rasgos externos, más característicos del animal, el tamaño, el color de la piel y la estimación culinaria de su carne:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 ganado silvestre parecido a liebre llamado Lapa, aunque es mayor; su carne es buena y regalada; el pellejo es pintado a modo del de tigre con manchas blancas y pardas (Vázquez, Compendio, pág. 172).

---

[39] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. lapa 'Coelogenys subniger Desm., perteneciente a la familia de los dasipróctidos; Malaret, Lexicón, s.v. lapa (Col. y Venez.) 'paca, roedor'; s.v. paca, término difundido en América Meridional; Morínigo, Diccionario, s.v. lapa (Venez.) 'paca'; Alcedo, Vocabulario, s.v. lapa 'animal anfibio de la provincia de Guayana, que los indios llaman Timenú; es de la magnitud de un perro mediano, el pelo rojo y la piel manchada de pintas blancas; en el gruñido imita a los conejos grandes del Brasil; su carne es tierna, y se parece a la del lechón; vive en las orillas de los ríos y lagunas, donde se alimenta de yerbecillas y de frutas, y en oyendo ruido se zambulle en el agua para guarecerse en sus cavernas'.

[40] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. lapa, sólo trae esta documentación.

El indigenismo, que pudo tomarse del arahuaco continental de Venezuela y de la Guayana[41]. La 1ª doc. española de lapa podría ser esta cita del Compendio (1628), puesto que los ejemplos que se han aducido hasta ahora son posteriores y pertenecen al s. XVIII[42].

Llamas (pl.) 'Mamífero rumiante, variedad doméstica de guanaco'.

Con el indigenismo llama se designaba un cuadrúpedo utilizado, sobre todo, como animal de carga y muy apreciado entre los incas por su lana, con la que se confeccionaban tejidos (Lama glama, Auchenia llama o Camelus lama). Estos camélidos emigraron desde Norteamérica hacia el Sur y fueron domesticados en la Región Andina, importante centro de domesticación de los antecesores de los actuales llama, guanaco, alpaca y vicuña, que pertenecían al género Llama[43]. El desarrollo cultural del pueblo inca se ha asociado normalmente con la extensión de la ganadería de las llamas, animal que tuvo una gran importancia ritual y valor simbólico en las ceremonias indígenas. Además, los incas consumían la carne de los camélidos, que tenía algunas

---

[41] Vid. Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. lapa, laba, labba; Friederici, Wörterbuch, s.v. lapa «Festland-Aruaks, bei Festland-Karaiben teilweise Lehnwort, wie es scheint».

[42] Friederici, Wörterbuch, s.v. lapa, con 1ª doc. 1764, Descripción de Cisneros.

[43] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 60; [20]DRAE, s.v. llama; Malaret, Lexicón, s.v. llama (Amér. Merid.) 'mamífero rumiante; es, como la alpaca, una variedad doméstica del guanaco, pero menos larga. Como el camello, pasa varios días sin beber; se emplea como bestia de carga, y su leche, carne, lana y piel son muy apreciadas, Auchenia llama; Camelus lama'; Morínigo, Diccionario, s.v. llama (Amér.) 'camélido indígena de los Andes, de un metro o poco más de alzada, cuello largo erecto, patas delgadas, cola corta y cuerpo cubierto de lana. Su carne es comestible. Domesticado sirve como bestia de carga. Auchenia llama'.

aplicaciones medicinales[44]. Las cacerías de llamas estaban sometidas a una rígida legislación, pero tras la conquista del Perú por los españoles, el animal empezó a extinguirse. Desde finales del siglo XVI, el consumo de carne de llama se redujo notablemente, quedando restringido al ambiente familiar y sólo de forma ocasional[45].

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 es tanta su mansedumbre que fácilmente se doman, y conocen corral, a estos animales nombran llamas los naturales de el Piru (Cabello, Miscelánea, 232).

llamas, y vicuñas y Pacos, no fue vista ni hallada mas que en la distancia que ay en lo que oy llamamos Piru (Cabello, Miscelánea, 232).

1628 los carneros o llamas, que así los nombran los indios, no tienen cuernos [...] estos carneros o llamas son en dos maneras, unos lanudos, que llaman pacos, y otros rasos (Vázquez, Compendio, pág. 16).

El término llama procede de una base quechua que significaba 'fiera, animal, ganado'[46] y está presente en tratados de carácter científico (Acosta, 1590) y en otras obras cronísticas[47]. La fecha de la 1ª doc. es el año 1535

---

[44] Vic. Cobo, Historia, I, 368: «Puesto caso que la carne de la vicuña es de buen sabor y comida regalada, y della hacen los indios su más estimado charque, o cecina, con todo eso, más se suelen cazar por su rica lana y por las piedras bezaares que crían [...]».

[45] Vid. Estrella, Pan, 315-320.

[46] Friederici, Wörterbuch, s.v. llama (lama, llacma) 'Auchenia llama L.', del quechua llama y aimará lama; añade Friederici: «Neben seiner Bedeutung als Name für die Auchenia llama bezeichnet das Wort llama ganz allgemein alle vierfüßigen Tiere als zoologische Wesen im Gegensatz zum Menschen»; DCECH, s.v. llama 'variedad doméstica del guanaco' es un préstamo del quechua /lláma/.

[47] «Los nuestros llaman Carneros de las Indias, y los Indios en lengua general los llaman Llama, porque bien mirado es el animal de mayores

(Fernández de Oviedo)[48]. Está documentado el término en América durante el siglo XVII y, particularmente, en la Historia de B. Cobo[49]:

1653 La llama es el más útil animal que se halló en estas Indias, especialmente para los indios deste reino del Perú [...] lo llaman los españoles carnero de la tierra [...] Tres son las diferencias que hay de llamas [...] a mi juciio no difieren en especie, crían piedras bezaares (Cobo, Historia, I, 365-367).

También encontramos documentada la voz durante el siglo XVIII, aunque con la especificación de tratarse de un término indígena, tomado de la lengua quechua:

> Son famosos los Carneros del Pirú, que en Lengua Quichua se llaman Llamac: son como Camellos chiquitos: cargan tres, o quatro arrobas, y andan en jornadas largas [...] hay blancos, negros, pardos y manchados (Murillo, Geographía, 24)[50].

---

prouechos», Acosta, Historia, pág. 293; «Son estos Carneros, o Llamas, en dos especies» (pág. 293).

[48] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. llama y Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. llama (l'ama, lama, llamito; llamero) y DCECH, s.v. llama, en Oviedo y en Las Casas; Buesa, Indoamericanismos, 60; Contreras, Visión, 268.

[49] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. llama: (Perú 1615) «llamas... o pacos»; (1630) «llamas con dominguejos encima» y con doc. procedente del Compendio de Vázquez de Espinosa.

[50] En este caso, también el historiador Murillo parafrasea la Historia del Padre Acosta.

Mico 'Variedad de mono muy vivaracho y curioso'.

Los testimonios del término mico[51] son relativamente tempranos y se han extraido de las obras historiográficas de P. Ordóñez de Ceballos y de Fr. A. Vazquez de Espinosa[52]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 con vn gran presente de miel, pescado seco, y fresco, micos, y papagayos secos, y viuos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 197).

me trayan muchos regalos de micos y papagayos viuos y secos, y pescado seco, y puercos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 223v.).

1628 monos y micos de más de doce especies, chicos y grandes (Vázquez, Compendio, pág. 47).

leones, osos, dantas, onzas, micos, ardillas (Vázquez, Compendio, pág. 160).

muchas diferencias de monos y micos, ardillas, cuchumbies (Vázquez, Compendio, pág. 237).

La filiación del término indioamericano debe de encontrarse en la lengua caribe, o en alguno de sus dialectos, probablemente en el cumanagoto[53].

---

[51] El animal pertenece a los géneros Ateles, Cebus y Pithecia, de los que se mencionan distintas especies, vid. Toro, Sinopsis, 51, nº 19, nº 24, 52, nº 34-35.

[52] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. mico, trae ejemplos de empleo del término durante toda la centuria en Perú (1615), Nuevo Reino de Granada (h. 1683), Guatemala (1697) y América en general (1618 y 1625); Mejías, Préstamos, 58.

[53] Vid. Cuervo, Apuntaciones, 846; Friederici, Wörterbuch, s.v. mico (myco, mecu, mecoo, mego) 'mono, Cebus fatuellus Geoff., Cebus robustus Neuw.', deriva del caribe insular o continental de Guayana, Venezuela y Brasil central, con doc. en Aguado, Acosta, Garcilaso, etc.; Buesa,

Varias veces se encuentra documentado mico 'mono' en Castellanos (h. 1580) y en la Historia (1590) del Padre Acosta, quien revela algunos detalles sobre su hábitat, costumbres, hábitos alimenticios o conducta[54]. La más temprana referencia de mico en los tratados historiográficos se halla h. 1575 en la Historia de Fr. P. Aguado[55]. Algunos escritores españoles del Siglo de Oro (Lope de Vega y Tirso de Molina) recogen la denominación mico en su obra literaria[56]. Hay documentación de mediados del XVIII, relativa a los micos en la Geograhía (1752) de Murillo Velarde[57]. El término mico parece que conserva su uso y vitalidad en las Antillas, Guatemala, Costa Rica, Colombia, Perú y Bolivia, pero ha desaparecido del habla de Méjico y de Chile[58].

Indoamericanismos, 35; DCECH, s.v. mico, acepta que proceda del caribe de Tierra Firme, aunque discute por extenso los testimonios histórico-lingüísticos de los cronistas y lexicógrafos; [20]DRAE, s.v. mico «voz cumanagota»; Mejías, Préstamos, 58; Malaret, Lexicón, s.v. mico, ca, anota que para otros investigadores este nombre procede del latín MIMICUS 'mímico'; Alvar, Castellanos, 261, defiende la procedencia caribe porque el nombre está en cronistas como Aguado, Acosta o Castellanos y en la correspondiente documentación actual. Según Morínigo, Diccionario, s.v. mico, procede del caribe insular y continental. Está el indigenismo en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Oçumatli. mico, o ximia» [f. 76].

[54] «En los Andes se crian Monos, y Micos, muchos y muy graciosos», Acosta, Historia, pág. 176; «Cuentan que los Micos, que son muy golosos, desta fruta [almendras]» (pág. 260); «Micos ay innumerables por todas essas montañas de Islas, y Tierrafirme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferentes» (pág. 289); «No pienso que ay animal que assi perciba y se acomode a la conuersacion humana, como esta casta de micos [...] Algunos han escrito que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales; yo tengo para mi que yuan de la India Oriental» (pág. 299); citado también en DCECH, s.v. mico.

[55] Según Corominas, DCECH, s.v. mico; vid. Vaquero, Aguado, 251; Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. mico, trae doc. de Venezuela, 1569.

[56] Vid. Morínigo, América, 66-67; Dellepiane, Presencia, 197; está recogido en el Tesoro de Covarrubias, según anota Lope, Tesoro, 161.

[57] «Los Micos, Monos de Indias, son muchissimos, y de varias diferencias, como dice Herrera», Murillo, Geographía, 25.

[58] Vid. [20]DRAE, s.v. mico 'mono de cola larga'; Morínigo, Diccionario, s.v. mico (Amér.) 'mono pequeño que se encuentra desde Méjico hasta el sur

Oscollos (pl.) 'Animal felino, parecido en sus costumbres a la raposa'.

El término indioamericano oscollos, que está documentado en el Compendio de Vázquez de Espinosa, tiene un indudable origen quechua[59]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay gatos monteses pardos del tamaño de perros medianos; llámanles los indios oscollos; son grandes ladrones y cazadores de gallinas y otras aves (Vázquez, Compendio, pág. 436).

La cita localiza el uso del nombre en la antigua Audiencia de Charcas, cuyos habitantes llamaban así al animal, especie de gato montés, del género Felix[60].

Otorongos 'Cierta especie de tigre americano'.

Vázquez de Espinosa atestigua el uso historiográfico de una forma otorongos, en el primer tercio del siglo XVII, para designar una especie de

---

del Brasil. Es vivaracho, curioso e imita los gestos de las personas. Ateles vellerosus'; vid. Sala, Léxico indígena, s.v. mico y Sala, Léxico2, 453-454; en el habla culta mejicana aparece sólo esporádicamente, vid. Lope, Habla culta, 565; Alvar, Castellanos, 261; Malaret, Lexicón, s.v. nico, ca 'nombre genérico de ciertas especies de monos pequeños, Ateles, Cebus, Pithecia'; lo trae Steel, Diccionario, s.v. mico.

[59] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. oscollo (Ec. y Perú) 'animal felino, Felix celidogaster', del quechua hokcoyllo 'renacuajo' procede de ocollo, voz de Arequipa (Perú); el Inca Garcilaso (1602) escribía ozcollo como denominación de «gatos cervales»; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. oscollo, y Mejías, Préstamos, 115, s.v. oscollo < quechua usqullu, ambos con doc. de Vázquez de Espinosa.

[60] Toro, Sinopsis, 338, nº 30, Felix colidogaster, llamado oscollo en Perú.

jaguar o de tigre americano[61]:

1628 Hay tigres muy feroces llamados por los indios Otorongos que hacen mucho daño en los ganados (Vázquez, Compendio, pág. 436).

En la Historia (1590) de Acosta se halla documentada la forma otoronco. El autor nos informa que el término tiene procedencia quechua[62]. Es posible que se haya tomado de una forma uturuncu o uturunco 'jaguar, tigre, pantera'[63].

Pacos (pl.) 'Especie del género de las llamas, mamíferos cuadrúpedos de la América Meridional'.

Este animal, correspondiente al orden de los rumiantes y al género Lama, se incluye en la familia de los camélidos, dentro de la cual se conocen dos especies muy parecidas: a) la Auchenia llacma (los llamados por los

---

[61] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. otorongo, en Vázquez de Espinosa; falta en Mejías, Préstamos. El P. Cobo utiliza el término con la grafía uturuncu (1653), vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. uturuncu, quien desconoce el testimonio de Espinosa; Toro, Sinopsis, 337, nº 20-21, uturuncu y uturunca (Perú) son nombres vulgares del Felis onça, Leopardus onça hernandesii, Felis pardalis, Leopardus pardalis, picteus, griseus; en pág. 487, nº 107: otoronca, uturunca, uturuncu, vienen como especies mal determinadas.

[62] «Los ossos, que en lengua de Cuzco llaman Otoroncos, son de la misma especie de aca, y son hormigueros», Acosta, Historia, 279. Según Morínigo, Diccionario, s.v. otoronco, Acosta confundió el otoronco 'tigre americano' con el ucumari 'oso'.

[63] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. otoronco (otorongo) y s.v. uturuncu, con doc. de Garcilaso, Guaman Poma y Cobo; Morínigo, Diccionario, s.v. otoronco (Perú) 'oso andino del norte del país. Uturunco; ucumari'. Observa Morínigo que las autoridades de la lengua quechua no dudan en que el uturunco es el jaguar o tigre americano.

descubridores del Perú carneros de la tierra, de los que hay dos variedades, el guanaco o paco, y la alpaca) o Lama pacos; y la Auchenia vicunna, que es salvaje y la llaman vicuña[64]. Se ha afirmado que el paco o alpaca no es más que una raza doméstica derivada de la vicuña, lo mismo que la llama lo es del guanaco[65]. Fue muy utilizada por los incas la lana de este camélido aunque su carne era también una importante fuente de alimentación, puesto que con ella preparaban el charqui[66].

Nuestras fuentes atestiguan el uso del quechuismo paco durante los siglos XVI y XVII[67]:

1586 un animal de la especie de estos dichos a quien llamaron Pacos de quien ansi mesmo se aprobechan para carne y seruicio (Cabello, Miscelánea, 232).

tal suerte de ganados como [...] llamas, y vicuñas, y Pacos, no fue vista ni hallada (Cabello, Miscelánea, 232).

1628 los carneros o llamas, que así los nombran los indios, no tienen cuernos [...] estos carneros o llamas son en dos maneras, unos lanudos, que llaman pacos, y otros rasos (Vázquez, Compendio, pág. 16).

---

[64] Vid. Estrella, Pan, 315; Valverde, Drogas, nº 403: llama.

[65] Vid. Buesa, Indoamericanimos, 61; [20]DRAE, s.v. paco[1], 'llama, rumiante'; Malaret, Lexicón, s.v. paco (Amér. Merid.) 'llama, mamífero'; 'nombre que se da también a la alpaca'; Morínigo, Diccionario, s.v. paco (Chile y Perú) 'alpaca'; Alcedo, Vocabulario, s.v. alpaca: «O Paco, animal cuadrúpedo de los reinos del Perú y Chile [...] pelo largo a propósito para hilarse, algo más basto que el de la vicuña; [...] Este animal se domestica [...] En el Perú se llaman carneros de la tierra» (subr. nuestro); s.v. paco (Canelus pacos) «Especie de Llama en el Perú, de quien se diferencia en tener la cabeza algo más redonda, y más parecida a la del camello; las piernas más gruesas y la barriga menos chupada; el color es casi siempre oscuro y la lana más ordinaria; es también más robusto para la carga y para cabalgar, y tiene la propiedad como las otras especies de arrodillarse o echarse siempre que el peso excede a sus fuerzas».

[66] Vid. Estrella, Pan, 321; charque en Cobo, Historia, I, 368.

[67] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. paco (Perú 1615) «lana de las obejas pacos», también en Vázquez de Espinosa.

Figura el término paco en la Historia de B. Cobo:

1653 De las llamas mansas, unas son para carga y otras no, sino que sólo aprovechan con su lana y carne; éstas se dicen pacos, y son de los mismos colores y hechura que las de carga, sólo que son un poco menores

El indigenismo debe proceder del quechua p'áko o paco 'rubio, amarillo, rojizo' debido al color de su piel[68].

La forma paco y el derivado empacarse están documentados en la Historia (1590) de Acosta[69]. También emplearon el indigenismo paco Las Casas, Cieza de León (1554) y Castellanos (h. 1580), entre otros escritores[70].

---

[68] Podrían proceder de una base quechumara los términos alpaca y paco, vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. paco (alpaco, alpaca, alpaka, allpaco, allpaca), del aimará allpaca y quechua paco, allpaco; Buesa, Indoamericanismos, 61 y n. 93; DCECH, s.v. alpaca: paco del quechua p'áko 'rubio, amarillo rojizo', que era el color de la lana del animal; Alvar, Castellanos, 271-272; vid. [20]DRAE, s.v. paco[1] < quechua p'aqo 'rojizo'.

[69] «Guanacos y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra», Acosta, Historia, pág. 176; «Los carneros del Piru, y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra region del mundo (pág. 282); «Vnos son Pacos, o Carneros lanudos [...] son mayores que carneros grandes y menores que bezerros (pág. 293); [las piedras bezaares] se hallan en diferentes animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas (pág. 297); «En la nueua España [...] no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos (pág. 298). Más doc. de paco en págs. 177, 283, 293-299 y 346; «Los pacos a veces se enojan y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hacerlos levantar [...] Por donde vino el refran que usan en el Piru, de decir de uno que se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia o despecho, porque los pacos hacen este extremo cuando se enojan», Acosta, Historia, pág. 295.

[70] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. paco, con 1ª doc. en Cieza de León, h. 1554, también en Buesa, Indoamericanismos, 61, y DCECH, s.v. alpaca; Castillo, Quechuismos, 156; Contreras, Visión, s.v. paco.

Poma 'Puma, mamífero carnicero, del género Felix'.

El término indoamericano poma (pomas) se halla documentado en nuestras fuentes histórico-literarias a comienzos del siglo XVII. Ordóñez de Ceballos establece la equivalencia o identidad de significado entre pomas y leones:

1614 pescado, pomas, y ocumares, que son leones, y osos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 74).

Por su parte, Fr. A. Vázquez de Espinosa también recoge la sinonimia entre el término romance león y el término poma[71], que todavía consideraba indigenismo, es decir, voz extranjera[72]:

1628 hay leones pardos llamados en lengua india poma (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Desde el punto de vista de la filiación, el indigenismo poma se ha tomado del quechua púma, de donde deriva la forma puma, conservada modernamente en la lengua española[73]. Con el término poma o puma

---

[71] Vid. [20]DRAE, s.v. puma; Alcedo, Vocabulario, s.v. puma (Feliz onza, sive Jaguara) «Animal cuadrúpedo que tiene este nombre en el Perú, y a quien los europeos han dado impropiamente el de león; porque no tiene semejanza con los de Africa [...]»; vid. Malaret, Lexicón, s.v. puma.

[72] Falta este término como entrada en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

[73] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. puma (poma) 'Felis concolor L., león americano' del quechua y aimará puma, poma, con citas donde parece estar el término como propiamente indígena; DCECH, s.v. puma 'león americano', del quichua púma; Buesa, Indoamericanismos, 61: el puma designa un animal sagrado de los incas, cuya piel vestían los indígenas en las fiestas del Sol; Morínigo, Diccionario, s.v. puma, observa que el nombre puma no es popular en América, sino de carácter erudito; Prieto, Indigenismos, 216, examina el origen quechua de puma 'mamífero carnicero' usada en Chile; Lope, Habla culta, 565, comprueba que puma es la denominación más difundida en el habla culta mejicana, junto a león puma para referirse al 'puma'.

designaban los incas una animal, más parecido al león que al tigre, pero sin melena y muy feroz, sobre todo cuando está hambriento (Felix concolor)[74].

Nuestra cita del tratado historiográfico de Ordóñez de Ceballos (1614), donde se halla la forma poma, es anterior a la 1ª doc. del préstamo puma (1847), señalada por el DCECH[75].

Quirquinchus 'Quirquincho, armadillo, especie del género Dasypus' (var. quiriquinchos).

El armadillo o quirquincho es un mamífero de varios decímetros de longitud, propio de América del Sur, que se parece algo al cerdo y puede enroscarse sobre sí mismo, con lo cual queda protegido por su coraza cubierta de láminas córneas. Hay distintas especies, a las que se le dan los siguientes nombres científicos: Dasypus novemcinctus, Dasypus villosus; Priodon gigas; Praopus hibridus; Octodon degus; Ctenomys degus y Sciurus degus[76].

---

[74] Vid. [20]DRAE, s.v. puma 'mamífero carnicero de América, parecido al tigre, pero de pelo suave y leonado'; Malaret, Lexicón, s.v. puma (Amér. Merid.) 'mamífero carnicero. No es parecido al tigre (éste es el yaguar), como cree la Academia, sino al león, pero sin melena. Cuando está hambriento no tiene nada de flojo o tímido, Felix concolor'; Morínigo, Diccionario, s.v. puma (Amér.) 'el león americano, Puma concolor. Se encuentra desde el noroeste de los Estados Unidos hasta la Patagonia'; Toro, Sinopsis, 337, nº 19, puma (Col.), nombre vulgar del Felis concolor y otras especies.

[75] Vid. DCECH, s.v. puma, que como voz indígena lo mencionan Garcilaso (1602), Guaman Poma (1635), Cobo (1653).

[76] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. armadillo: «[Lo llaman] en la provincia de Cuyo, quiriquincho; en el Brasil, tatú, y en la Guayana, cachicamo» (subr. nuestro), donde distingue cuatro especies de los Andes: Dasypus quadricinctus, D. octocinctus, D. undemcinctus y D. octodecimcinctus; vid. también Granada, Vocabulario, s.v. quirquincho; Malaret, Lexicón, s.v. armadillo; Santamaría, Diccionario, s.v. armadillo, con muchas especies; Lozoya, Herbolaria, 221; Toro, Sinopsis, 97, nº 24, quirquincho en Perú designa algunas especies del género Tatusia; 98, nº 26, nº 28, nº 31, nº 36, quirquincho (Chile, Bol., Perú, Arg.), nombre de varias especies del género Dasypus. Vid. Sala, Léxico indígena, 116, s.v. quirquincho 'animal' (Amér. Merid.); Sala, Léxico1, s.v. quirquincho [quiquincho, quirco, quirquicho] 'armadillo' (Amér. Merid.), con

Monardes, en la Segunda Parte de su Historia Medicinal, se ocupaba del llamado armadillo y comentaba que el hueso de la cola de este animal, si se molía, estaba indicado para sanar dolores de oído, sorderas, etc.:

1571 Animal Estraño, que esta todo encubertado de Conchicas, hasta los pies, como vn Cauallo, que esta encubertado de armas; por do le llaman, el Armadillo, es del tamaño de vn Lechon, y en el hocico paresce a el, tiene vna cola larga, y gruessa como de Lagarto, abita dentro de la tierra, como Topo (Monardes, Segunda, f. 96)[77].

Solamente tenemos documentación histórico-literaria del término indioamericano en la obra de Vázquez de Espinosa, de donde tomamos las siguientes citas[78]:

1628 hay quiriquinchos que son armadillos y otras muchas cosas (Vázquez, Compendio, pág. 427).

quirquinchus armados todos de conchas [...] cuando ven alguna persona y tienen tanta fortaleza en el hocico y manos, que en un instante hacen un agujero debajo de tierra y se meten (Vázquez, Compendio, pág. 443).

quirquinchus y otros animales y aves (Vázquez, Compendio, pág. 446).

La documentación que tenemos del término indioamericano es escasa, pero se registran dos variantes grafemáticas, quiriquinchos y quirquinchus, cuyo uso se localiza en la Audiencia de Charcas y en Tucumán, área geográfica que

---

derivados quirquinchada, quirquinchar y quirquinchero.

[77] Vid. Monardes, Segunda, f. 96-96v; vid. Herrán, Léxico, 264.

[78] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. quiriquincho y s.v. quirquinchu, con doc. de Vázquez de Espinosa sólamente. Hay referencias no literarias al animal en Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. quirquincho, en La Plata, 1582.

corresponde actualmente a Bolivia, Perú y Paraguay[79].

Este término quirquinchus, aplicado a diversas especies de armadillo, ha penetrado en español como préstamo del quechua, según manifiestan diferentes fuentes y estudios[80]. Bernabé Cobo no sólo describe con minuciosidad el animal, sino que informa sobre la filiación indígena del término que lo designaba:

1653 Llámase quirquinchu en la lengua peruana (Cobo, Historia, I, 362).

> El quirquinchu es una animal de extraña y maravillosa hechura, del tamaño de un puerco de un año y muy parecido a él [...] en lugar del pellejo tiene todo el cuerpo armado de fuertes conchas a modo de corazas [...] por las conchas de que está cubierto lo llaman armadillo (Cobo, Historia, I, 361).

Encontramos más referencias historiográficas del quirquincho, durante el siglo XVIII:

1752 El Quirquincho tiene todo el cuerpo dentro de una concha, o escamas grandes fortissimas, y metido en ellas como el Galapago, se defiende: es como un puerquecito pequeño, y vive en unas cuevecillas, que hace. Semejantes son los que se llaman Tatus, y en Español todas estas especies, que tienen esta armadura, aunque varien en algo, se llaman Armadillos (Murillo, Geographía, 24).

---

[79] Vid. [20]DRAE, s.v. quirquincho (Amér. Merid.) 'mamífero, especie de armadillo, de cuyo carapacho se sirven los indios para hacer charangos'; Zamora, Indigenismos, 71, atestigua el uso del quechuismo quirquincho en Tucumán (1582); vid. Malaret, Lexicón, s.v. quirquincho (Arg., Bol. y Perú) 'nombre vulgar de diversos armadillos'; Morínigo, Diccionario, s.v. quirquincho (Arg., Bol., Chile y Perú) 'nombre popular del armadillo pequeño, Dasypus minutus. En el norte de la Argentina y en Bolivia de su caparazón se hacen los charangos'; Morínigo recoge otros nombres mulita, peludo y tatú.

[80] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 61; DCECH, s.v. quirquincho, en Arg., Chile, Perú, viene del quichua kirkinču, con 1ª doc.: quiriquincho, 1644, aunque el quichua quirquinchu estaba en González de Holguín (1608); [20]DRAE, s.v. quirquincho < quechua qquirquinchu 'armadillo'; Malaret, Lexicón, s.v. quirquincho; Morínigo, Diccionario, s.v. quirquincho; Sala, Léxico indígena, 116, s.v. quirquincho.

Tarugas (pl.) 'Taruga, venado o ciervo andino'.

El animal es una especie de venado o ciervo, común en los Andes, perteneciente al género Cervus, del que se citan varias especies, entre ellas, Cervus antisinensis o chilensis y Cervus virginianus[81].

Nuestra documentación de la voz es la que sigue[82]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 animales raros y peregrinos en el mundo, como son los carneros del Pirú, guanacos, vicuñas y tarugas (Vázquez, Compendio, pág. 16).

Las tarugas son algo mayores [que las vicuñas], también silvestres (Vázquez, Compendio, pág. 16).

vicuñas, guanacos, venados y tarugas que son otra especie de venados más cortos y anchos (Vázquez, Compendio, pág. 358).

guanacos, vicuñas, tarugas, avestruces (Vázquez, Compendio, pág. 492).

Este préstamo indioamericano, difundido modernamente en América del Sur (Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú), debe de proceder de una base

---

[81] Vid. DAut., s.v. taruga 'animal, que se cria en las Indias, semejante a la vicuña, aunque más pequeño y veloz'; [20]DRAE, s.v. taruga 'mamífero rumiante americano parecido al ciervo, de pelaje rojo, obscuro y orejas blandas y caídas, que vive salvaje en los Andes sin formar manadas'; Malaret, Lexicón, s.v. taruga (Ec. y Perú) 'venado o ciervo. (La Academia acepta esta voz pero con acepción equivocada: 'mamífero rumiante parecido a la vicuña'). En el Perú se dice taruga y tarugo, Cervus antisinensis o chilensis; Cervus virginianus'; Morínigo, Diccionario, s.v. taruga (Arg., Bol., Ec. y Perú) 'venado o ciervo andino, Cervus antisiensis'; vid. Toro, Sinopsis, 91, nº 23, taruca y taruga, nombres de la especie Cariacus antsiensis en el Perú; nº 50: taruga 'venado', especie sin determinar.

[82] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. taruga, con doc. de Vázquez de Espinosa y del Perú (1639) «venados que acá llaman tarugas».

etimológica quechua tarucca 'venado o ciervo'[83]. Se halla documentado el término tarugas (con la forma taruco) desde 1535 en Fernández de Oviedo y, desde 1590, en la Historia de Acosta[84]. A mediados del mismo siglo XVII, consta la forma taruca en la Historia del P. Cobo, quien nos confirma el origen lingüístico del préstamo indioamericano:

1653 La taruca es cierta casta de venados diferentes de los ciervo y corzos [...] es del tamaño de una cabra, algún tanto mayor, y muy parecida a los corzos. Andan en manadas [...] Llámase taruca en las dos lenguas generales del Perú (Cobo, Historia, I, 364-365).

Hay testimonios de la utilización del indigenismo en la historiografía española del XVIII[85].

Tatabaras (pl.) 'Tatabra o tatabro, especie de zaíno'.

Estos animales, que se clasifican con los nombres científicos de Tayassu pécari y Tayassu tajacu, son los cerdos salvajes de América; los españoles los

---

[83] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. taruga (taruca, tarucka, taruco) 'Cariacus antisiensis, venado, ciervo de los Andes' tomado del quechua tarukha, taruca y aimará taruckha, taruja; Buesa, Indoamericanismos, 61; DCECH, s.v. taruga, del quichua tarúka; Morínigo, Diccionario, s.v. taruga.

[84] «Ay otro genero [de vicuñas] que llaman tarugas, que tambien son siluestres [...] son tambien de mayor cuerpo, y la color mas tostada [...] De las Tarugas sacan tambien piedras Bezaares», Acosta, Historia, pág. 292-293; «[Las piedras bezaares] se hallan en diferentes animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas» (pág. 297); «En la nueua España [...] donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos (pág. 298). Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. taruga, con citas de Oviedo (1535), Acosta, de unas Relaciones (1586) y otros; Buesa, Indoamericanismos, 61; DCECH, s.v. taruga, 1ª doc.: taruco, Oviedo, 1535 y taruga, Acosta, 1590; Hay doc. no literaria en Boyd-Bowman, Léxico-XVI, s.v. taruga, desde 1582 (La Plata).

[85] Murillo Velarde (1752) anotó dos variantes del término: «La Taruga, o Taruca es parecida a la Vicuña, aunque mayor, y mas ligera», Murillo, Geographía, 23.

llamaron jabalíes en los primeros tiempos de la conquista. Esta especie de tatabaras es gregaria y vive en las regiones tropicales o subtropicales y la utilizaron los pueblos prehispánicos en su alimentación, pues su carne era muy estimada[86]. Los cronistas identificaban muy pronto el animal por la glándula de almizcle que tienen en la región dorsal, la cual solía confundirse con el ombligo. Nuestra escasa documentación procede de Fr. A. Vázquez de Espinosa[87]:

1628 y así estos como los Tatabaras tienen el ombligo en el espinazo (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Tatuus (pl.) 'Tatú, armadillo americano, Dasypus peba'.

Estos mamíferos desdentados que en los textos llaman tatuus o tatú se caracterizan por tener una cubierta huesosa sobre el dorso, formada por placas dispuestas en fajas transversales y movibles; se alimentan de hojas y frutas y resultan bastante inofensivos[88]. La forma tatuus, documentada en nuestras fuentes sólo en la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa, todavía consta como propiamente indígena[89]:

---

[86] Vid. Estrella, Pan, 330-331, con una variante tátabro en Ecuador; [20]DRAE, s.v. tatabro (Col.) 'especie de jabalí pequeño, pécari, báquira, saíno'; Malaret, Lexicón, s.v. tatabro, bra (Col. y Ec.) 'especie de Dicotyles. «El zaíno es uno; la tatabra, otro, y otro el puerco»'; Morínigo, Diccionario, s.v. tatabro, bra (Col.) 'pecarí grande, Dycotiles labiatus'; Toro, Sinopsis, 95, tatabro, tátabro, tatabara, variantes de un mismo término.

[87] Falta la entrada correspondiente a este término en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

[88] Vid. Granada, Vocabulario, s.v. tatú; Malaret, Lexicón, 473; [20]DRAE, s.v. tatú (Arg., Bol., Parag. y Urug.) 'voz genérica que designa diversas especies de armadillos'; Morínigo, Diccionario, s.v. tatú (Arg., Parag. y Urug.) 'nombre genérico de todas las especies de armadillos'.

[89] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tatu, con doc. de Vázquez de Espinosa, únicamente. No trae citas españolas del término Friederici, Wörterbuch, s.v. tatú, sino portuguesas o de otras lenguas.

1628 animales, como lechones que llaman en aquella tierra tatuus y quirquinchus armados todos de conchas [...] en un instante hacen un agujero debajo de tierra (Vázquez, Compendio, pág. 443).

Los armadillos son comunes en América del Sur y pertenecen al género Dasypus, del que se describen diferentes especies. Reciben genéricamente el nombre guaraní de tatú en determinados lugares: Bolivia, Chile y Río de la Plata[90]. De mediados del siglo XVIII, tenemos un par de testimonios del término, el primero en la Geographía Histórica de Murillo Velarde (1752), donde aún se da a entender que el vocablo no se ha asimilado en español y que, por consiguiente, sigue siendo vocablo indígena:

1752 Semejantes son [a los quirquinchos] los que se llaman Tatus, y en Español todas estas especies, que tienen esta armadura, aunque varien en algo, se llaman Armadillos (Murillo, Geographía, 24).

El otro testimonio se halla en la obra de Fr. A. Caulín (Nueva Andalucía, 1761) quien documenta las formas léxicas tatu o taton, acompañadas de informes sobre la utilidad terapéutica que tenía la concha de estos animales[91].

---

[90] Tatú 'nombre genérico del armadillo, Dasypus' (en Bolivia y Chile) procede del tupí-guaraní, vid. Buesa, Indoamericanismos, 72; Friederici, Wörterbuch, s.v. tatú; [20]DRAE, s.v. tatú; Granada, Vocabulario, s.v. tatú < guaraní tatú; Malaret, Lexicón, s.v. tatú (Bol. y Río de la Plata) 'nombre genérico guaraní de los armadillos americanos (Dasypus)'; Alcedo, Vocabulario, s.v. armadillo: «En el reino de Chile lo llaman covur; en la provincia de Cuyo, quiriquincho; en el Brasil, tatú, y en la Guayana, cachicamo. En los valles de la cordillera de los Andes los hay de cuatro especies» (subr. nuestro).

[91] Vid. Valverde, Drogas, nº 418: taton.

Tlacuazi 'Tacuache, zarigüeya, mamífero nocturno, trepador, que caza aves domésticas, Didelphis marsupialis' (var. taquatzin).

Este mamífero nocturno, de unos cuarenta centímetros de longitud, desde el hocico hasta la cola, se caracteriza por sus movimientos lentos, por ser trepador y causar destrozos entre las aves domésticas. Fue muy apreciado durante la época prehispánica en Méjico por su carne[92]. Recibe, entre otros nombres, los de tacuacín (Amér. Cent. y Méj.), tacuache (Cuba y Méj.), tacaicín (Salv.) y tlacuache o clacuache (Méj.)[93].

Los informes más tempranos, que poseemos de este mamífero silvestre del Valle de Méjico, se hallan en la Historia (h. 1577) de Fr. Bernardino de Sahagún, quien lo examina con bastante exhaustividad[94]. Posteriormente, se ocuparon de las características del tlacuazi (tacuachin) los doctores Cárdenas y Farfán, en sus respectivas obras. Este último expone en el Tratado sus

---

[92] Vid. Casillas, alimentación, 144; Malaret, Lexicón, s.v. zarigüeya; Toro, Sinopsis, 96, nº 1-4, nº 12: tlacuatzín, tlacuache (Méj.), tacuasín (Guat.), tacuacín (Hond., C. Rica, Guat.), tlacuacín (Guat.), tlacuacín y tacuasín de agua (Guat.), pertenecen como denominación vulgar a las especies Didelphis virginiana, D. californica, D. murina, D. dorsigera, D. philander, Chironectes variegatus; vid. también pág. 102 y 105, nº 42, tlacuatzín (Méj.), es el nombre de la Synetheres mexicanus; Sala, Léxico indígena, 120, s.v. tacuacín (Amér. Cent., Méj.) 'especie de zorra'.

[93] Vid. Marinetto, Datos, 156 y ss., tlaquatcin, así llamado en Méjico, e identificado con Didelfis virginiana, recibe en Perú los nombres macamuca y chanachupa.

[94] Sahagún, Historia, 789: Párrapho cuarto: de aquel animalejo que se llama tlácuatl, que tiene una bolsa donde mete a sus hijuelos, cuya cola es muy medicinal: «Hay un animalejo que se llama tlácuatl o tlacuatzin, del tamaño de un gato, poco menos, y es pardillo oscuro. Tiene el pelo largo y muy blando [...] tiene el hocico largo y delgado; tiene la cara pintada, las orejas pequeñas, la cola larga y pelada, ningunos pelos tiene en ella. Vive entre los maizales; entre las piedras haze cueva, donde mora y cría sus hijos. Tiene una bolsa entre los pechos y la barriga [...] Este animalejo come maíz y frixoles, y ralladuras de los magueyes [...] Y la carne de éste es comestible, y sabrosa como la del conejo [...] La cola de este animalejo es muy medicinal [...] Y las mujeres que tienen mal parto, beviendo un poco de la cola de este animal, paren luego». La cita de Sahagún (1532) constituye las más temprana entre todas las que trae Friederici, Wörterbuch, s.v. tlacuache.

conocimientos sobre las propiedades medicinales que, supuestamente, contenía la cola del animal:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 las calidades del Tlacuazi, a quien naturaleza por sellar de su mano, dio y formo por la parte de afuera en medio del vientre vn seno, o bolsa donde trayendo sus hijos encerrados puede correr, y saltar por doquiera, y andan todos ellos mamando (Cárdenas, Problemas, f. 2v.)

1592 vna poca de colilla del Tacuachin molida, y dada con vino [...] aiuda mucho y facilita a echar la criatura muerta, y las pares (Farfán, Tratado, f. 159v.)

Para deshazer las piedras de los riñones: Luego muelan tres ñudos de la colilla del Taquatzin cruda, todo lo deshagan en el Xocoatl, y en amaneciendo Dios en aiunas lo beban caliente seys dias (Farfán, Tratado, f. 211-211v.).

Por su parte, el Protomédico F. Hernández (h. 1571-1577) describió este animal, perteneciente al género Didelphis, del que existen dos especies, casi confundidas en Méjico (Didelphis marsupialis y D. californica), conocidas con los nombres de tlacuache (tlacuatzin) y de zarihueya[95]. Respecto del llamado tlaquatcin en Méjico, Fr. A. Vetancurt (1697) comentaba que constituía un buen medicamento, pues bebido en agua limpiaba las «vías de la orina» y sanaba «la cólica», además de favorecer el parto, entre otros beneficios terapéuticos[96].

El préstamo indioamericano se tomó del náhuatl tlacuatzin[97], de donde

---

[95] F. Hernández indicó exactamente las características del animal, su comportamiento y sus usos medicinales, vid. Alvarez, Mamíferos, 230.

[96] Apud Valverde, Drogas, nº 321: tlaquatcin. Vid. Marinetto, Datos, 156: tlaquatcin, voz mejicana con la que se identifica el Didelfis virginiana.

[97] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tlacuache (tlacuachi, tlacuatzin, tlaquatzin, taquatzin), del género Didelphys, procede del náhuatl tlaquatl, tlacuatl, tlaquatzin, tlacuatzin; Santamaría, Diccionario, s.v. tlacuache; Malaret, Lexicón, s.v. tacuacín; en Molina, Voc. mex. (1571), s.v. «Tlaquatl. cierto animalejo» [f. 133v.], falta la descripción.

han surgido, por acomodación fonética al español, distintas soluciones (tacuache, tacuazin, tlacuazin, etc.)[98].

Con referencia a Méjico, encontramos una descripción del tacuazin en el Compendio de Vázquez de Espinosa[99]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Hay en esta tierra otro animalejo llamado Tacuazin del tamaño de una zorra; tiene el hocico de lechón y en la barriga una bolsa donde trae sus hijuelos [etc.] (Vázquez, Compendio, pág. 145).

Este término, de origen y de uso americano, difundido por áreas de América Central y de Méjico, está registrado en los diccionarios de americanismos y en el diccionario de la Academia[100].

---

[98] Vid. Sala, Léxico1, 182, s.v. tacuacín [tacuachín, tacuasín, tacuazín, tlacuazín, tlacuatzín] y s.v. tacuache [tacuacha, tlacuache] 'zariqüeya', con varios derivados.

[99] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tacuazín, con el testimonio de Vázquez de Espinosa.

[100] Vid. [20]DRAE, s.v. tacuacín (Del mejic. tlacuatzin) (Amér. Cent. y Méj.) 'especie de zorra americana, zarigüeya'; Dihigo, Cubanismos, s.v. tacuache, rechaza que el tacuache de Cuba sea 'mamífero insectívoro nocturno', como en Méjico, y en cualquier caso el animal es distinto al mejicano; Santamaría, Diccionario, s.v. tlacuache 'nombre que se da a un marsupial didéfido, muy común, que es el terror de los gallineros. Es de color amarillo sucio; mal oliente; tiene en el vientre una bolsa grande o marsupio, que se abre y cierra a voluntad, en la que lleva los hijos durante la lactancia; cola larga sin pelo; es inofensivo; tiene la propiedad de hacerse el muerto cuando se le persigue y se ve en peligro. Didelphis virginiana, D. californica'; s.v. tacuache; Morínigo, Diccionario, s.v. tacuacín (Amér. Cent. y Méj.) 'zarigüeya'; Malaret, Lexicón, s.v. tlacuache (Méj.) 'zarigüeya'; Sala, Léxico1, 182. El término tlacuache es conocido sólo de forma esporádica en estratos socioculturales elevados de Méjico, vid. Lope, Habla culta, 564.

Váquira 'Báquira, especie de jabalí o cerdo salvaje americano, Tayassu pecari, Dicotyles labiatus'.

Se conocen varias especies de este mamífero paquidermo, que carece de cola y cuya carne era muy apreciada. Por su parecido con el cerdo o puerco montés, lo describen los cronistas como especie de jabalí europeo. Su característica más distintiva es una glándula que tiene en el lomo, por donde segrega un humor hediondo o almizcle[101]. Fernández de Oviedo emplea chuche 'puerco montés' (Dycotyles torquatus) en su obra americana como sinónimo de báquira. La filiación del término báquira hay que buscarla en el caribe cumanagoto[102]. De la misma base, provienen seguramente las variantes colombianas y venezolanas váquiro y báquiro[103].

---

[101] Vid. [20]DRAE, s.v. báquira 'saíno'; Alcedo, Vocabulario, s.v. baquira (Sus baquira) «Animal cuadrúpedo de la provincia de Guayana, especie de cerdo o puerco montés muy parecido al jabalí de Europa, a excepción de la cola, que apenas le apunta; hay tres especies [...] tienen sobre los riñones una bolsita de almizcle, que algunos dicen que es el extremo de la tripa umbilical, pero es falso, pues por experiencia se sabe que es una grosura mole y glandulosa por donde exhala el almizcle cuando se enfurece [...] todos son muy buena carne ara comer, semejante a la del jabalí [...]»; Malaret, Lexicón, s.v. váquira (Col.) 'saíno'; s.v. váquiro, ra (Venez.) 'saíno'; Malaret, Lexicón, s.v. saíno; Morínigo, Diccionario, s.v. báquira (Col. y Venez.) 'pecarí'; s.v. váquira 'báquira'; Toro, Sinopsis, 91, nº 16, váquira (Venez.), vaquira (Col.) y baquira (Col.), nombres de Dicotyles labiatus; Steel, Diccionario, s.v. báquiro, ra 'saíno'.

[102] Vid. Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. báquira, paquira, pakíra, pakir, pakier, pakíla, vaquira, begare, pécari, del caribe de Guayana y Venezuela, que documentan, entre otros, Oviedo, Vargas Machuca y Ruiz Blanco; Friederici, Wörterbuch, s.v. báquira (váquira, páquira, pákira, pakir, pakier, pakila); Buesa, Indoamericanismos, 35: báquira 'saíno especie de cerdo salvaje, Dicotyles labiatus, D. torquatus' en Oviedo (1535); DCECH, s.v. báquira, del caribe de Venezuela y Guayanas, con 1ª doc. en Oviedo, 1535; Enguita, Datos, 412; [20]DRAE, s.v. báquira. La forma baquira fue usada por Fr. P. Aguado, vid. Vaquero, Aguado, 121-123. Desde 1569 y 1578 hay constancia del uso de váquira (báquira) en Venezuela, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. váquira y s.v. báquira.

[103] Vid. Alvarado, Glosario, s.v. báquira, nombre con el que se designan dos o tres especies de puercos monteses del género Dicótyles en Venezuela, que se cuentan como los jabalíes del Nuevo Mundo. En Colombia, según Flórez,

1628 a modo de jabalíes, algo menores, llamado Váquira (Vázquez, Compendio, pág. 47).

Fr. P. Simón explicó el significado de una forma bachira, empleada en su obra historiográfica, recogida en la Tabla (1627), donde había voces americanas que se consideraban todavía extranjerismos en español[104].

Vicuñas (pl.) 'Rumiante andino, especie de llama salvaje, Auchenia vicunna' (var. bicuña, vicuña).

Se trata de una especie de llama (Auchenia vicunna), salvaje, denominada vicuña, que, junto a los guanacos y pacos, constituyen dos especies de la familia de los camélidos y del orden de los rumiantes[105].

En nuestras fuentes historiográficas del siglo XVII emplean el préstamo

---

Santander, 237, se conoce váquiro 'zaíno'; vid. Tello, Flora, 621: las novelas de Rómulo Gallegos atestiguan el empleo de váquiro, báquiro: «Tayassu pecari. Especie de jabalí de la familia Tayassuidae. Su carne es muy apreciada».

[104] Simón, Tabla, 54: «Bachiras, son vnos animales pequeños como zorras, aunque mas redondos, y con algunas otras diferencias, son de muy buena carne, para de monte»; Simón, Tabla, 68: «Guadatinaja, es vn animal como diximos de la [Bachira], aunque algo diferente, es carne de monte buena».

[105] Vid. Valverde, Drogas, nº 403: llama; Alcedo, Vocabulario, s.v. vicuña «[...] La Vicuña, el Paco y la Alpaca son animales de un mismo género, pero de especies diferentes, que sin embargo de residir en unas mismas montañas, jamás andan juntos [...] cúbrele el cuerpo una lana finísima de color de rosa seca [...] Esta lana es ya bien conocida y estimada en Europa [...] se crían con abundancia en la cordillera de los Andes [...]», además A. de Alcedo recoge la descripción de las cacerías de vicuñas y otros aspectos relacionados con la vida del animal; vid. [20]DRAE, s.v. vicuña; Sala, Léxico indígena, 128, s.v. vicuña; Sala, Léxico2, 477, s.v. vicuña.

Ordóñez de Ceballos y Fr. A. Vázquez de Espinosa[106]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1586 tal suerte de ganados como [...] llamas, y vicuñas, y Pacos, no fue vista ni hallada (Cabello, Miscelánea, 232).

ay otra especie de estos mismos animales mas austeros, y montañeros, y mas delicados, y no menos provechosos a estos llaman vicuñas de cuyos bellones se hacen y tejen tan subtiles telas (Cabello, Miscelánea, 232).

1628 animales raros y peregrinos en el mundo, como son los carneros del Pirú, guanacos, vicuñas y tarugas (Vázquez, Compendio, pág. 16).

las vicuñas son de la misma hechura y traza, sino que son más cenceñas; su lana es de color cabellado o de pasa de lejía, más fina que seda, tienen la barriga blanca [...] andan de ordinario entre la nieve (Vázquez, Compendio, pág. 16).

labran paños de cumbe muy curiosos con figuras [...] que hacen de lana unos de vicuña (Vázquez, Compendio, pág. 279).

hay también mucha abundancia de vicuñas, que es otra especie de aquellos animales, son más cenceños y agalgados, la barriga blanca, la lana más fina y amorosa que seda, su color parda clara [...] siempre andan entre la nieve (Vázquez, Compendio, pág. 323).

ganado silvestre que llaman cimarrón, que son vicuñas y guanacos (Vázquez, Compendio, pág. 353).

vicuñas, guanacos, venados y tarugas que son otra especie de venados más cortos y anchos (Vázquez, Compendio, pág. 358).

Puna fría e inhabitable, donde sólo hay Vicuñas y Guanacos (Vázquez, Compendio, pág. 367).

hay guanacos y vicuñas, algunas avestruces, viscachas (Vázquez, Compendio, pág. 368).

---

[106] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. vicuña, con doc. de Vázquez de Espinosa y del Perú (1615, 1639).

La piedra bezaar de la vicuña [...] es muy medicinal contra veneno y otras enfermedades (Vázquez, Compendio, pág. 433)[107].

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 Que se pudo dezir [...] que no cuenten los Peruleros de la Cerbicabra, y de las Bicuñas? (Cárdenas, Problemas, f. 2v.).

mas virtud a las Bezaares, que las vicuñas, assi como las vicuñas comunican mas que los venados, y los venados mas que las vacas (Cárdenas, Problemas, f. 157v.-158).

El término indioamericano vicuña procede del quechua huik'uña, hicuña, wikúña, que designaba un mamífero rumiante similar a la llama, con cuya lana los incas hilaban sus tejidos más apreciados[108]. Bernabé Cobo anotó la filiación indioamericana de la voz:

1653 Llámase, en las dos lenguas generales del Perú, vicuña, en la quichua, y huari, en la aimará (Cobo, Historia, I, 368).

Respecto de los caracteres externos del animal, de sus costumbres, hábitat, etc. manifestaba Cobo lo siguiente:

1653 La vicuña es un animal silvestre menor que la llama, y muy parecido a ella en su disposición y hechura; es del tamaño de una

---

[107] Más doc. de vicuñas en Vázquez, Compendio, págs. 368, 374, 375, 408, 408, 411, 411, 436, 440, 441, 492.

[108] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. vicuña (vicunia, vicuna, wicuña, uicuna, becunia, bicuna, biquna) 'Auchenia vicunna Desm., mamífero rumiante que vive salvaje en manadas en los Andes del Perú', procede del quechua huik'uña, hicuña, vicuña; DCECH, s.v. vicuña; Buesa, Indoamericanismos, 61; [20]DRAE, s.v. vicuña < quechua vicunna; Morínigo, Diccionario, s.v. vicuña; Sala, Léxico indígena, 128, s.v. vicuña; Alvar, Castellanos, 297; Prieto, Indigenismos, 222, atestigua el empleo del quechuismo vicuña en Chile.

> cabra, más delgada y crecida de piernas, pati-hendida, de pescuezo largo y delgado, [...] de color rubio que tira a leonado claro, con el vientre blanco y parte inferior del pecho [...] andan en manadas [...] Críanse no más que en las serranías del Perú, en los más helados páramos (Cobo, Historia, I, 367).

Está documentado el quechuismo en Cieza de León (1554), Juan de Castellanos (h. 1580), Acosta (1590) y en otros cronistas coetáneos[109]. Se conserva en el español de diversas regiones americanas[110]. De Buenos Aires, se importaron, durante la segunda mitad del siglo XVII, pequeñas cantidades de lana de vicuña que llegaron a Sevilla en 1664 y 1670[111].

---

[109] «Los que en el Piru llaman guanacos y vicuñas, que son como cabras monteses», Acosta, Historia, 74; «Manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Monteses tan ligeras» (pág. 176); «Entre las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra (pág. 290); «Algunos han pensado que las Vicuñas sean, las que Aristoteles y Plinio, y otros autores, tratan cuando escriuen de las que dizen "capreas", que son cabras siluestres» (pág. 291); «Se hallan en diferentes animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas» (pág. 297); «En la nueua España [...] donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos» (pág. 298). Más doc. de vicuña en págs. 145, 290-293 y 297. Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. vicuña, con citas de Cieza, Acosta, Guaman Poma, entre otros; DCECH, s.v. vicuña, 1ª doc.: 1554, Cieza de León; Buesa, Indoamericanismos, 61; Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. vicuña, documenta el término en Lima, 1557; Zamora, Indigenismos, desde 1582 en Tucumán. A mediados del siglo XVIII, Murillo Velarde recogió de Acosta informes sobre este animal, vid. Murillo, Geographía, 23.

[110] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. vicuña (Amér.) 'mamífero rumiante americano, de la familia de las llamas, menor que éstas y de lana más fina y crespa, muy estimada. Vive en los Andes peruanos, bolivianos y argentinos. No es domesticable'; Malaret, Lexicón, s.v. vicuña (Amér. Merid.) 'especie de rumiante del género de los llamas, pero más pequeña y de formas más deliciosas que el guanaco. Es el más pequeño y gracioso de todos los camélidos; no ha sido nunca animal doméstico, pero se le estima por su carne y sobre todo por su lana. Auchenia vicunna; Camelus vicunna'; Steel, Diccionario, s.v. vicuña.

[111] Vid. García Fuentes, Comercio, 358-360.

2.2.2.2. Roedores

Capibaras (pl.) 'Mamífero roedor, Hydrochoerus capybara'.

El animal designado con este indigenismo resulta ser un cuadrúpedo americano, al que también llaman danta o tapir, en otros lugares[1]. El origen americano de la especie zoológica lo puso de manifiesto Fr. A. Vázquez de Espinosa, al tiempo que describió el capibara y destacó que su hábitat lo constituyen fundamentalmente los ríos:

---

[1] En los repertorios de americanismos se hallan las formas léxicas capiguara, capibara o capivara y carpincho: Alcedo, Vocabulario, s.v. capiguara o capivara (Tapirus), remite al artículo anta; s.v. anta da alguna indicación onomasiológica: «En el Brasil lo llaman Tapir, y en el Perú Ahuara. Los portugueses Anta, y los españoles Danta y Gran Bestia; muchos han inferido de estos nombres dos animales distintos, no siendo más que uno» (subr. nuestro); Malaret, Lexicón, s.v. capibara (Bol. y Río de la Plata) 'mamífero, el mayor de los roedores vivientes, de más de un metro de longitud y medio metro de alzada. La hembra tiene 12 tetas, Hydrochoerus capybara'; Morínigo, Diccionario, s.v. capibara (Río de la Plata) 'carpincho'; s.v. capiguara (Arg. y Bol.) 'carpincho'; Toro, Sinopsis, 111, nº 20, capibara (Col., Bol.), nombre del Hydrochoerus capybara. En Colombia se conocen los términos capibara, chigüiro, guardatinajos, tatabro y otros, para designar el Hydrochoerus hydrochoeris, el gigante de los roedores, que ocupa las tierras calientes de Colombia, desde el Orinoco hasta el Cauca, vid. Apolinar, Vocabulario, s.v. capibara.

1628 capibaras, que son como puercos de agua, que sólo los hay en aquellas partes de las Indias; siempre andan en el agua y salen también a comer a tierra y a dormir (Vázquez, Compendio, pág. 453).

En el diccionario académico está registrada la variante capiguara, como americanismo, sin ninguna otra especificación geográfica[2].

El indigenismo capibara (con sus variantes capivara, capiguara) tiene origen tupí-guaraní y procede de capii 'pasto, hierba, espadaña' y de iguara 'habitante'[3]. La filiación indioamericana del préstamo fue apuntada antiguamente en la Historia del P. Cobo:

1653 En la provincia del Paraguay llaman capiguara a un animal que se cría en el agua y sale a pacer a tierra. Es de la forma y grandor de un puerco (Cobo, Historia, I, 294).

---

[2] [20]DRAE, s.v. capiguara (Amér.) 'carpincho'; s.v. carpincho (Amér.) 'roedor anfibio, de un metro de largo, que vive en el Brasil, Paraguay, Argentina, Chile y otros países americanos, a orillas de los ríos y lagunas; se alimenta de peces y de hierbas y se le domestica con facilidad, pero su carne es poco estimada'; Morínigo, Diccionario, s.v. carpincho (Arg., Col., Parag. y Urug.) 'anfibio roedor, el mayor de los conocidos, pues llega al metro de largo y a los 150 kilos de peso. Vive a orillas de ríos y lagunas y se alimenta de hierbas, raíces y peces. Hydrochoerus capibara'.

[3] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. capibára (capybara, capivara, capyvara, capiguara) 'puerco de agua, guardatinaja', deriva del tupí-guaraní capibara, capivara; Buesa, Indoamericanismos, 71: capiguara o capibara 'el mayor de los roedores vivientes, de más de un metro de largo y medio de alzada, Hydrochoerus capybara' en la América Meridional; [20]DRAE, s.v. capiguara < guar. capiiguá; Malaret, Lexicón, s.v. capiguara; Morínigo, Diccionario, s.v. capibara, capiguara y carpincho. Vid. Granada, Vocabulario, s.v. capibara (< guaraní capiibá) 'carpincho'; s.v. capiguara (< guaraní capiigüá) 'capibara'.

En América, está suficientemente documentada la voz durante los siglos XVII y XVIII[4]. La 1ª doc. del término, con la grafía capivaras, está fechada h. 1557, en Oviedo[5]. El escritor Juan de Castellanos (h. 1580) empleó una forma guaraquinaje para referirse al mismo animal, que también recibe la denominación guardatinaja[6].

Cuies (pl.) 'Cuí, conejillo de Indias, Cavia porcellus, Caria cobaya' (var. cuyes)[7].

El conejillo de Indias o cuy recibe el nombre científico de Cavia porcellus. Es un pequeño mamífero doméstico que los españoles conocieron en los Andes, desde el Ecuador hasta el centro de Chile. Fue visto también en Cuba y Yucatán. Era apreciado en la alimentación indígena, donde su consumo era excepcional, y, secundariamente, tenía otros usos de tipo comercial, medicinal y religioso (en los sacrificios lo empleaban para el diagnóstico supersticioso de las enfermedades y su tratamiento, etc.)[8].

---

[4] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. capibara, en Vázquez de Espinosa; Murillo, Geographía, 24: «La Capivara es como Puerco amphibio, que paze yerva, y vive mucho en el agua».

[5] Friederici, Wörterbuch, s.v. capibára.

[6] Vid. Alvar, Castellanos, 217.

[7] El cuy (Cavia porcellus) tiene una importante extensión panandina, pero apenas se conoció en el sur de la región; su proceso de domesticación pudo producirse en el altiplano de Titicaca, donde la especie salvaje Cavia aperea pudo ser la originaria de la doméstica, vid. Lucena, Prehistoria, 101; Malaret, Lexicón, s.v. cuí (Amér. Merid.) 'conejillo de Indias, (Cavia). No se ha de confundir con el cuím, que es una especie de erizo. Tampoco con la jutía, como creía el P. Cobo'. Se emplea su carne en la alimentación popular colombiana, vid. Rodríguez de Montes, Léxico, 71 y 74.

[8] Vid. Estrella, Pan, 321-323; Alcedo, Vocabulario, s.v. cuy (Mus porcellus) «Especie de conejo pequeño que algunos han confundido con el erizo de Indias, sin embargo de diferenciarse tanto en la figura como en los caracteres genéricos; es algo mayor que el topo campestre [...]»; [20]DRAE, s.v. cuí (Arg. y Chile) 'cuy, cobayo, conejillo de Indias. Existen los plurales cuis y cuises'; s.v. cuy (Amér. Merid.) 'conejillo de Indias. El pl. es cuyes'; Alvarez Nazario, Influjo, 63, en relación con las formas cori, corí y curí; Toro, Sinopsis, 111, nº 14, cui, cuy, curí,

Desconocemos si el nombre cuy, junto con otras variantes léxicas (cuí, cui, cuis, cuy, cuises, cuyes, etc.), procede de alguna lengua indioamericana. Se ha sugerido que este término -en sus distintas formas gráficas- constituye un préstamo de la lengua quechua o del guaraní[9]. Las formas cuy, cuies y cuyes están incluidas en la Historia de Acosta (1590)[10]. Las dos últimas variantes figuran en las crónicas de Cabello de Valboa y de Vázquez de Espinosa[11]:

1586 con las inmundicias de sus cuies y ganados, y con otros animalejos (Cabello, Miscelánea, 289).

degollauanse y quemauanse mil cuyes en honor de el yelo y del ayre y del Agua (Cabello, Miscelánea, 351).

1628 hay cuyes que son los conejos de allá (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Por su parte, el Adelantado G. Ximénez de Quesada emplea curies:

---

acuritu, cuí, curí silvestre, nombres populares de diferentes especies del género Cavia.

[9] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. cuy (cui, cuye, coy) del quechua cuy, coy, cuui, ccohui, kohue, con doc. h. 1560 escrito coyes (pl.) y 1570, cuy, Lope de Atienza; Buesa, Indoamericanismos, 61; el DCECH, s.v. cuy supone que es una voz de origen incierto, quizás onomatopéyica; sigue a Friederici en la documentación antigua. Descarta Corominas que sea un préstamo quechua, puesto que su difusión americana excede el área originaria incaica, argumento que para otros investigadores tiene menor relevancia, al tiempo que se han buscado argumentos fonéticos para sostener la filiación quechua, vid. Prieto, Indigenismos, 170-171. Malaret, Lexicón, s.v. cuí.

[10] «Ay otro animalejo muy commun, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena», Acosta, Historia, 288; «cuyes [...] como conejuelos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra» (pág. 288); «cuies, que son vnos animalejos como gaçapillos, que comen los Indios bien» (pág. 346); «degollauan y quemauan mil Cuies» (pág. 379).

[11] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cuy, trae dos testimonios: cuyes en Vázquez de Espinosa (h. 1625) y en Perú (1639) «tienen sus cuyes que son conejos de las Indias».

1550 comen unos animales a manera de conejos, de que tanbien ay muy grand cantidad, [...] Y en Santa Martha y en la costa de la mar tanbien los ay, y los llaman curies (Ximénez de Quesada, Epítome, 295).

Cieza de León escribía cuys, cuiz (h. 1554) lo que constituye, seguramente, uno de los testimonios más tempranos de su d'ación cronológica[12]. Pero no faltan otras adaptaciones fonéticas del vocablo indígena, por ejemplo, cuines[13]. La forma cuyes también está recogida por Alvarez Maldonado en la Relación (h. 1569) que escribió sobre sus expediciones por territorios orientales del Cuzco, localizados entre los actuales Perú y Bolivia[14]. Bernabé Cobo describió estos animalejos domésticos:

1653 El cuy es el menor de los animales mansos y domésticos que tenían los naturales destas Indias, el cual criaban dentro de sus casas y en sus mismos aposentos, como lo hacen hoy día. Es poco mayor que una rata, en la figura muy semejante al conejo; el pelo blanco y corto; carece de cola [...] Comen los indios este animalejo [...] (Cobo, Historia, I, 359-360).

Cobo estableció, además la procedencia indígena del término cuy (pl. cúies):

1653 Llámase en la lengua de las isla Española hutía, y en las dos generales del Perú; cuy, en la quichua; guanco, en la aimará (Cobo, Historia, I, 360).

La variante curies, que G. Jiménez de Quesada introduce en su Epítome (1550), hay que ponerla en relación con otra forma curi, más tardía empleada por

---

[12] Friederici, Wörterbuch, s.v. cuy menciona un testimonio de cuy 'conejillo de Indias' en Lope de Atienza, 1570, también citado por Corominas, DCECH, s.v. cuy, con 1ª doc.: 1570 y Buesa, Indoamericanismos, 61.

[13] Vid. Castillo, Quechuismos, 144-145.

[14] Vid. Alvarez, Relación, 51: «Cuyes ques cierta manera de conexos de la tierra».

Fr. P. Simón, con relación a Venezuela[15]. La variante curi del indigenismo, la incluyó Fr. P. Simón entre los vocablos indioamericanos, reunidos en su Tabla (1627), porque necesitaban una explicación para comprender su significado, puesto eran neologismos extranjeros[16]. Suelen citarse otras variantes muy difundidas en la historia del español en América. Junto a curí se utilizan acure, acurí, corí, cori, curiel, coruro, acurito, curía, etc.[17].

Guadatinajas (pl.) 'Roedor americano'

En nuestras fuentes, Fr. A. Vázquez de Espinosa recoge la forma guadatinajas para nombrar determinados animales, que había visto en las proximidades del Orinoco y en el Nuevo Reino de Granada[18]:

---

[15] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. corí, sostiene que procede del dialecto arahuaco insular de Haití; según el DCECH, s.v. cuy, la forma corí es el nombre antillano usado por los primeros historiadores de Indias; [20]DRAE, s.v. acure, que deriva del caribe curi, con a- protética.

[16] Simón, Tabla, 64: «Curi, es vna cierta especie de conejos sin ninguna cola, y con alguna otra diferencia de nuestros conejos, de que tambien ay harta abundancia, crianse caseros, y no son malos de comer en el Piru».

[17] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 26, con documentación de Oviedo, Las Casas, Gómara y Castellanos; vid. Contreras, Visión, 210; y la descripción que hace Alcedo, Vocabulario, s.v. acuri o aguití (Mus Agutí) 'animal cuadrúpedo pequeño de la magnitud de una liebre, de pelo negro, pardusco, con cola muy corta, y en la boca y dientes parecido al conejo; habita en cuevecillas que hace comúnmente al pie de los árboles y matorrales, donde lo cazan con perros; su carne es comestible y de tan buen gusto como la del conejo; cogidos se domestican y mantienen en las casas comiendo con los gatos al pie de la mesa'; [20]DRAE, s.v. acure (< caribe curi con a- protética), 'roedor del tamaño de un conejo, de carne comestible, que vive en domesticidad en varios países de la América Meridional'.

[18] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guadatinaja, en Vázquez de Espinosa; vid. Alvarado, Glosario, s.v. guardatinaja; Toro, Sinopsis, 105, nº 52, guardatinajo (Col.), guardatinaja (Salv. y Nic.), son nombres vulgares de la especie Coelogenys paca; 106, nº 54, guaritinajo (Col.), de C. fulvus.

1628 guadatinajas, que son poco mayores que liebres, buena comida (Vázquez, Compendio, pág. 47).

guadatinajas especie de liebres (Vázquez, Compendio, pág. 233).

hay nutrias y guadatinajas de agua y de tierra, que se cazan con perros y con lazos (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Este término aparece asimismo en otras obras americanas, escritas con anterioridad y debe de ser un indigenismo del español americano. Posiblemente, guardatinaja y las formas guabiniquinaje, guabiniquinax, guabeniquinax, guaviniquinax, guacabitinax y otras, se hayan tomado del arahuaco insular[19]. Así, la Relación (1569) de Alvarez Maldonado atestigua el uso de una variante guadaquinaxos en territorio peruano; y la Historia (1590) de Acosta nombra las guadatinajas como animales de monte, propios de las Indias. En ambas fuentes el animal viene descrito como especie de lechón[20].

La siguiente descripción es posterior cronológicamente y está tomada de la Tabla que redactó Fr. P. Simón para que los lectores entendieran el contenido de los términos indioamericanos intercalados en su obra historiográfica:

1627 Guadatinaja, es vn animal como diximos de la [Bachira], aunque algo diferente, es carne de monte buena (Simón, Tabla, 68)[21].

---

[19] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. guardatinaja «Spanisch-amerikanisches Wort, dessen Etymologie oder Sinn mir jedoch unbekannt ist und das dabei den Verdacht erweckt, in irgendeiner Beziehung zu amerikanischen Wörtern wie guabiniquinaje u[nd] guadequinaje (Dasyprocta) zu stehen»; s.v. guabiniquinaje (y otras variantes gráficas), procede del arahuaco-insular de Haití y Cuba., con doc. de 1552 (Gómara) y otros; s.v. guacabitinax.

[20] «Guadaquinaxos que son como lechones grandes», Alvarez, Relación, 51; «Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, que llaman Guadatinajas», Acosta, Historia, 287.

[21] Cf. Simón, Tabla, 54: «Bachiras, son vnos animales pequeños como zorras, aunque mas redondos, y con algunas otras diferencias, son de muy buena carne, para de monte».

Este término guadatinaja lo recogió Cobo en su Historia, donde describe escuetamente las características del animal:

1653 La guadatinaja es un animal como un lechón, o como liebre; el pelo más grueso que de conejo, que parece cerdas, y de color pardo o rucio; las uñas hendidas como puerco [...] Su carne es buena de comer, y no lo desuellan, sino que lo pelan como lechón (Cobo, Historia, I, 363).

Las variantes formales guartinaja, guartinajo, tinajo del término guadatinajas se registraron en el habla santanderina de Colombia[22].

Hutias (pl.) 'Jutía, cuadrúpedo de las Antillas, semejante a las ratas, del género Capromys'.

Respecto de este animal cuadrúpedo, mayor que las ratas y semejante a los conejos[23], explicaba Fernández de Enciso que su carne asada era comestible

DOC. HISTÓRICO-LITERARIA

1519 el cuerpo como conejos, y llamanse hutias que tienen buena carne de comer; y ay multitud de ellas (Enciso, Summa, pág. 140).

---

[22] Vid. Flórez, Santander, 235; consta en Venezuela guardatinaja, vid. Alvarado, Glosario, s.v. guardatinaja, para quien resulta una variante de guadaquinaj o guadatinaja. En el ALEC se registró la forma guartinajo, vid. Montes, Glosario, s.v. guartinajo; la hiel de este animal tiene aplicaciones o usos medicinales en Colombia, vid. Montes, Medicina, 97.

[23] Vid. [20]DRAE, s.v. hutía 'mamífero roedor, abundante en las Antillas, de unos cuatro decímetros de largo, figura semejante a la de la rata, y pelaje espeso, suave, leonado, más obscuro por el lomo que por el vientre. Es comestible y se conocen varias especies'; Friederici, Wörterbuch, s.v. hutía 'Capromys sp., C. prehensilis, C. Fournieri, C. melanurus, mamífero roedor pequeño, de las Antillas, parecido a la rata'; Toro, Sinopsis, 111, nº 9-10, jutía (Cuba), nombre de Capromys fournierii, C. prehensilis.

La temprana documentación del término hutias en su obra (1519), en Mártir de Anglería (hutias, uthias), Fernández de Oviedo (hutía) o en Las Casas, que emplearon el término indioamericano en relación a las Antillas Mayores, viene a probar que la etimología debe ser taína[24]. Entre los primitivos cronistas, Juan de Castellanos (h. 1580) también mencionaba las hutías y huitias. Este roedor, conocido en Puerto Rico, Cuba[25] y en Méjico, debe de ser el mismo que los científicos denominan Capromys species y Solenodon paradoxus[26].

El P. B. Cobo estableció la procedencia originaria de las denominaciones cuy y hutía, pero parece que confundió las especies zoológicas:

1653 Llámase en la lengua de las isla Española hutía, y en las dos generales del Perú; cuy, en la quichua; guanco, en la aimará (Cobo, Historia, I, 360).

---

[24] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hutía (jutía, utía, uthia, hutí), viene del dialecto insular arahuaco de Haití y Cuba; Buesa, Indoamericanismos, 20; Morínigo, Diccionario, s.v. hutía; Alvarez Nazario, Influjo, 63; Olmedillas, Mártir, 211; Enguita, Sumario, 295; Contreras, Visión, 261; [20]DRAE, s.v. hutía (voz arahuaca).

[25] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. jutía «(Voz ind.) Uno de los pocos cuadrúpedos que encontraron los Españoles en esta Isla que todavía existe con abundancia en los campos. La Jutía Conga es la más grande, la de figura más parecida a la rata y más domesticable [...] (Capromys Furnieri) [...] Su carne es un recurso económico en los Ingenios y Cafetales que principian a fomentarse: para muchas personas es comida gratísima [...] Oviedo y las Casas a quienes sigue el Diccionario de la Academia, escribieron Hutía; Gómara y Bernaldez, Utía, y Jutía, pero entonces la H se pronunciaba en las voces indígenas como J, y hoi generalmente sin exepcion y por tradicion se dice Jutía en toda las Isla [...]»; Dihigo, Cubanismos, s.v. jutía, rectifica la descripción académica del animal bajo el nombre hutía porque en Cuba se dice jutía con /h/ aspirada.

[26] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. jutía (Ant.) 'uno de los pocos cuadrúpedos que encontraron los españoles en las Antillas. Es parecida a la rata y más domesticable; llega al tamaño de media vara de largo, sin contar el rabo; su actividad física es igual a la de las ardillas; su vista es privilegiada de noche; se mantiene de frutas, hojas y aun lagartijas. Ha desaparecido en Puerto Rico, pero abunda en Cuba (Capromys)'; Morínigo, Diccionario, s.v. hutía (Ant.) 'mamífero roedor comestible parecido a la rata, de unos cuatro decímetros de largo, de pelo espeso leonado, más oscuro en el lomo, Capronis spec. y otras variedades'; s.v. jutía (Cuba) 'hutía'; también en Méjico, vid. Santamaría, Diccionario, s.v. jutia y s.v. jutía 'hutia'.

Hay un testimonio de mediados del XVIII, que procede de la Geographía Histórica (1752) de Murillo Velarde, donde se da la equivalencia de los términos conejos y utias:

> los Españoles iban a cazar los Conejos, o Utias de aquella tierra (Murillo, Geographía, 30).

Siqui 'Cierta especie de hurón'.

El término siqui es un indigenismo que los cronistas recogen como vocablo extranjero y que nunca llegó a ser préstamo en español. Está documentado el término, durante el siglo XVII, en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa, con caracterización explícita de ser vocablo forastero[27]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay famosos hurones que los indios les llaman siqui (Vázquez, Compendio, pág. 436, subr. nuestro).

Asimismo, el P. B. Cobo cita el siqui[28], nombre que usaban los incas del Perú aplicado a varias clases de hurones conocidos en América, que el autor describió en su vasta Historia:

1653 En otras partes se hallan hurones de la misma casta que los de España y parecidos a ellos en la sutilidad y talle, aunque los hay de diferentes colores [...] Difieren también en la grandeza, dado caso que todos son de una especie, y tan bravos y animosos, que arremeten a cualquiera animal y cazan con ellos los españoles e

---

[27] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. siqui, en Vázquez de Espinosa; Puente, Lexicografía, 1404, aporta doc. de B. Cobo, donde siqui tiene el sentido de 'mata pequeña, de flor amarilla'.

[28] Cf. Cobo, Historia, I, 178, siqui 'hierba': «Nacen estas flores en gran cantidad en las tierras frías deste reino, y se llaman, en la lengua aimará, siqui».

indios las vizcachas, que son los conejos del Perú, adonde se llama el hurón, siqui (Cobo, Historia, I, 359).

Tuça 'Tuza, mamífero roedor parecido a una rata, de color oscuro que vive bajo tierra y es muy nocivo para la agricultura, Geomys mexicanus'

La documentación más antigua que tenemos del término tuça procede de la Historia del Oidor Alonso de Zorita:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 tuças, que son como conejos pequeños y andan debajo de la tierra como topos o rratones grandes (Zorita, Historia, 114).

Posteriormente, Vázquez de Espinosa empleó la voz a comienzos del siglo XVII[29]:

1628 animalejos llamados tusas que tienen bolsa en el pecho en que meten los hijuelos para huir con ellos o para buscar de comer; son del tamaño de un gosque pequeñuelo (Vázquez, Compendio, pág. 187).

Los diccionarios y glosarios consultados hacen proceder el indigenismo del náhuatl tuzan o totzan[30]. El lexema tozan conformaba una categoría genérica en la

---

[29] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tusa, quien trae únicamente este testimonio.

[30] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. tuza; Malaret, Lexicón, s.v. tuza; González Casanova anota que en la lengua náhualt la consonante «c, delante de e, i; ç delante de a, o, y z final, representan un mismo sonido equivalente a la ç sorda en el español del siglo XVI, probablemente igual al de la s en el español moderno», vid. González Casanova, Aztequismos, 412. Asimismo indica que la «c, ç (s) interna, se conserva: epaçot-epazote, ocelot-ocelote, tuzan (sic)-tuza» (Ibidem, 432).

taxonomía náhuatl del reino animal, incluida directamente en la «clase superior» manenemi 'cuadrúpedos'[31]. La variante taltuza, que está en el Diccionario de la Academia procede del náhuatl tlaltuzan[32]. Se han confundido las tuzas (roedores) y los topos (insectívoros), aun cuando eran animales de órdenes distantes evolutivamente; pero la documentación histórica parece referirse con este indigenismo a especies de la familia Geomydae y del género Geomys[33].

El área de difusión geográfica de este nahuatlismo está circunscrita al territorio de América Central. Precisamente, la documentación más temprana pertenece a las Crónicas de la Nueva España y al Vocabulario castellano-mexicano de Fray Alonso de Molina[34]. Sin embargo, es significativo que el índice de frecuencia absoluta de este término indioamericano sea tan bajo; sólo se documenta

---

Marden, Fonología, 170, asegura que «la c (y la z) del náhuatl representa una s ligeramente más aspirada que la castellana».

[31] El sistema de clasificación taxonómica entre los nahuas era propiamente «folklórico» (no científico) y la nomenclatura respondía a las características o rasgos diferenciales de la «realidad», vid. Ortiz, Taxonomía, 129 (cuadro 11).

[32] Vid. [20]DRAE, s.v. taltuza (C. Rica, Guat. y Nicar.) 'mamífero roedor, especie de rata, de 16 a 18 cms. de largo'; Macazaga, Nahuatlismos, s.v. taltuza.

[33] Los comentaristas de la obra del Dr. Hernández consideran que este autor se refiere con el nombre de tuza a la especie Pappogeomys merriami, vid. Alvarez, Mamíferos, 233. Desde el punto de vista de la estimación gastronómica a finales del s. XVI, no hallamos aún ningún informe relativo a la carne de la tuza, aunque manifiesta su aprecio Santamaría, Diccionario, s.v. tuza 'roedor de Méjico, muy conocido, de la familia de los geomídeos, cavador de la tierra, especie de rata que construye habitaciones subterráneas en galerías, con las raíces que roe, principalmente en las haciendas de cacao, en Tabasco. Se le combate por medio de trampas o con gases venenosos. Es de color amarillo rojizo, oscuro. Por otra parte, es excelente bocado en la mesa. Geomys mexicanus; G. hispidus; Heterogeomys hispidus'; vid. Toro, Sinopsis, 103, nº 10: tuza (Méj.) Spermophilus mexicanus; tuza (Méj.), taltuza (Guat.), taltusa (C. Rica), tuzán, tozán (Méj.), correspondientes a las especies Geomys mexicanus y G. hyspidus, G. heterodoxus.

[34] En el Voc. cast. (1571) de Fr. Alonso de Molina está el término tuçan, s.v. «Tierra que deja levantada el topo o la tuçan quando se mete de baxo de tierra. tuçamputzalli» [f. 113]; también en Molina, Voc. mex. (1571), tenemos documentadas las voces indígenas tuçan, toçan y xaltoçan: s.v. «Tuçan. lo mesmo es que toçan» [f. 151]; s.v. «Toçan. topo, animal o rata» [f. 148]; s.v. «Xaltoçan. cierta rata o ratón» [f. 158v.].

esporádicamente en los textos[35]. Están atestiguadas las siguientes variantes del término: taltusa, talluza, toçan, tuça, tuçan, tuza, tuza real, tuzán, guatusa, guatuza, guantuza y cotuza[36].

Viscacha 'Vizcacha, mamífero roedor parecido a la liebre'

Este mamífero roedor de los géneros Lagostomus, Lagidium y Lagotis, recibe el nombre vulgar de vizcacha. Es un animal pequeño, común en el Perú, muy parecido a la liebre y de pelo suave y sedoso. Era apreciado entre los incas[37].

---

[35] Lo emplea la Crónica de Cervantes de Salazar (1560-1567): «Traian muchos animales [...] liebres, conejos, tuzas, que son menores que ellos», Cervantes, Crónica, 307.

[36] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. tuza (Méj.) 'taltuza o topo, Geomys'; s.v. taltuza (Amér. Cent.) 'nombre genérico de ciertos mamíferos roedores, geómidos, del tamaño de las ratas. Son animales minadores que pasan la mayor parte de su vida bajo tierra, Geomys heterodus'; Morínigo, Diccionario, s.v. tuza (Méj.) 'roedor, especie de rata de buen tamaño, de color amarillo-rojizo oscuro y vida subterránea, Geomys mexicanus y otras variedades'; Sala, Léxico indígena, 128, trae tuza 'nombre de roedores' en Méjico y guatusa, guatuza y cotuza, en otros lugares de América Central (pág. 76); Lope, Léxico indígena, 36, asegura que tuza es "voz de conocimiento casi general" en Méjico. Se da un derivado tucero 'madriguera de tuzas', Sala, Léxico indígena, 128.

[37] Vid. [20]DRAE, s.v. vizcacha 'roedor parecido a la liebre, de su tamaño y pelaje y con cola tan larga como la del gato, que vive en el Perú, Bolivia, Chile y Argentina'; Malaret, Lexicón, s.v. vizcacha (Amér. Merid.) 'mamífero roedor de 50 cms. de largo; semejante a la liebre en su aspecto, tamaño y pelaje. Lagostomus; Lagotis; Lagidium'; Morínigo, Diccionario, s.v. vizcacha (Arg., Chile y Perú) 'nombre común aplicado a roedores sudamericanos de la familia de las chinchillas, comunes en las pampas y terrenos altos pedregosos desde el Perú hasta la Patagonia. Son de un tamaño intermedio que oscila entre el de un conejo y el de una liebre grande, de pelaje abundante, lanoso y tupido, de tonalidades por lo común grisáceas con mezcla de tonos claros de castaño amarillento. Tienen buena carne y su piel es aprovechada en la peletería regional. Hay varias especies de los géneros Lagidium y Lagostomus'; Friederici, Wörterbuch, s.v. vizcacha 'Viscacia viscacia Mol., Lagostomus trichodactylus Brook., Lagotis criniger Gay., Lagostomus viscacha'; Toro, Sinopsis, 110, nº 2-4, viscacha (Arg.) y vizcacha (Arg. y Chile), son los nombres de las especies Lagostomus cuvierii, L. trichodactylus, L. criniger.

En las fuentes historiográficas e histórico-científicas, se halla documentado el término en Cieza de León (1559) y en la Historia (1590) de Acosta[38]. Vázquez de Espinosa recoge el indigenismo viscacha[39] en enumeraciones de animales, casi siempre. Ocasionalmente, hace una descripción breve del roedor, cuyo nombre localiza en la provincia de Tucumán y en la Audiencia de Charcas[40]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay guanacos y vicuñas, algunas avestruces, viscachas (Vázquez, Compendio, pág. 368).

guanacos, vicuñas y avestruces, viscachas y otros animales (Vázquez, Compendio, pág. 408).

vicuñas, viscachas, como conejos, (Vázquez, Compendio, pág. 411).

Hay viscachas del color y tamaño y hechura de un conejo; sólo se diferencian en que estos tienen grande cola (Vázquez, Compendio, pág. 436)

viscachas y otros animales de que también se sustentan los indios (Vázquez, Compendio, 440).

llenos los campos de vicuñas, guanacos, venados, viscachas, tortugas (Vázquez, Compendio, pág. 440).

---

[38] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. vizcacha; DCECH, s.v. vizcacha y Buesa, Indoamericanismos, 61: biscacha, 1ª doc. Cieza de León, 1559 y en Acosta (h. 1590); «Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunque mayores, y tambien las caçan, y comen», Acosta, Historia, 288; «Otros cien carneros [...] todos pardos de color de Vizcacha» (pág. 379).

[39] Ocasionalmente, viscachas aparece como topónimo, vid. Vázquez, Compendio, 434: «tambos de las Viscachas».

[40] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. vizcacha (Lepus Brasiliensis Mareg) 'animal pequeño cuadrúpedo del Perú, semejante a la liebre; tiene la cola tan larga como la de gato; es manso, cubierto de pelo tan suave como la seda, blanco y ceniciento; habita en las montañas cubiertas de nieves; en tiempo de los Incas, y aún después, hilaban el pelo los indios y hacían de él ricos tejidos'.

Se acepta, comúnmente, que la voz es un préstamo indígena, tomado del quechua uiscacha o huisk'acha[41]; así lo señalaba el Padre Cobo, en su Historia del Nuevo Mundo:

1653 Llámase este animal en la lengua general del Perú vizcacha (Cobo, Historia, I, 361).

De la misma fuente, tomamos la siguiente descripción del animal:

1653 Es un animal de color frailesco o ceniciento, muy parecido en el tamaño y hechura al conejo, salvo que tiene el pelo más blando y denso, las orejas algún tanto más cortas, y la carne dura de digerir y no tan sabrosa [...] Tiene la cola más larga que todo su cuerpo [...] (Cobo, Historia, I, 360-361).

[41] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. vizcacha < quechua huiskacha, uiskatcha; y aimará hiskacha, hiskacho; DCECH, s.v. vizcacha < quechua wiskáča; Buesa, Indoamericanismos, 61; Malaret, Lexicón, s.v. vizcacha, señala que se ha adoptado la -z- en la escritura de este quechuismo (< uiscacha) y de sus derivados; Morínigo, Diccionario, s.v. vizcacha; Prieto, Indigenismos, 222. La doc. que aporta Zamora, Indigenismos, s.v. viscacha 'pequeño roedor andino de carne y piel aprovechable' y Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. viscacha está fechada en 1582 (Tucumán).

2.2.3. Reptiles y Quelonios

Caimán 'Saurio, Crocodylus americanus, C. intermedius' (var. caimanes, caymanes).

La procedencia del término caimán es incierta y problemática, a juicio de los investigadores que han examinado la cuestión. No obstante, en vista de la temprana documentación en los textos cronísticos, se supone que podría ser vocablo originario de la lengua caribe[1], pero otros autores lo consideran un tainismo[2]. Bernabé Cobo hizo algunas observaciones sobre la procedencia del

---

[1] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 33; el DCECH, s.v. caimán, fecha la 1ª doc. en 1530 (Nuño de Guzmán) y apoya su hipótesis etimológica en que la documentación más temprana se refiere a América, de donde aseguran los cronistas Fernández de Oviedo y A. de Zárate que procede el nombre. En este sentido, Alvar, Castellanos, 80, explica que: «No siempre resulta fácil discriminar cuándo un término es arahuaco y cuándo caribe [...] se consideran como pertenecientes a un complejo antillano palabras como "batea", "bijao", "caimán" [...]». Lo mismo repite Vaquero, Aguado, 86, 150-151. Vid. Alvar, Castellanos, 151-152, para más detalles sobre éste y otros nombres equivalentes en las lenguas indioamericanas, y Morínigo, Diccionario, s.v. caimán; acepta el origen caribe Mejías, Préstamos, 56.

[2] Vid. Zayas, Lexicografía, s.v. caimán 'vocablo de la lengua de los indígenas que acaso se aplicó a las dos especies de cocodrilos existentes en las Antillas'; Friederici, Wörterbuch, s.v. caymán no cree que la palabra fuera oída en la lengua caribe de las Islas por los españoles; incluso, puede ser originaria de Africa lo mismo que banana, bacoba, macaco y otras. Según Alvarado,

término y sobre los nombres sinónimos en otras lenguas indígenas:

1653 El nombre de caimán es tomado de la lengua de la isla Española; en la mexicana se dice acuitzpalín (Cobo, Historia, I, 298)[3].

Se encuentra documentado el término caimán en la mayoría de los escritores de Indias, por ejemplo, en Fernández de Oviedo, Cervantes de Salazar (1560-1567) y Juan de Castellanos (h. 1580)[4]. Algunos no llegan a nombrarlo, sino que sólamente describen el animal; es el caso, de Motolinía (h. 1541)[5] y de Fernández de Enciso, autor de la Suma de Geografía (1519):

1519 había muchos lagartos grandes tan gruesos en el cuerpo como un becerro [...] Yo me acerté a matar el primero que se mató [...] se desolló y comió su carne; era blanca y gentil, olía almizque era buena de comer[6].

Glosario, s.v., caimán es un tainismo; Malaret propone procedencia indioantillana, de acagouman 'cocodrilo'. Coll, Vocabulario, s.v., precisa el área geográfica de caimán 'reptil parecido al cocodrilo, en Cuba y Santo Domingo, que no lo había en Puerto Rico'; vid. Lope, Antillanismos, 150-151; Lope, Indigenismos, 326-327 y n. 8 (para la confusión entre lagarto, caimán y lagartija).

[3] El término se hallaba en concurrencia con otras formas del español (lagarto grande, lagarto de agua) y del náhuatl (acuetzpalín), pero se sobrepuso a ellas, vid. Ontañón, Génesis, 277.

[4] Vid. Buesa, Indoamericanismos, 33; Cervantes, Crónica, 18: «Aquel espantoso y perjudicial pescado que los indios llaman caimán y nosotros lagarto, alguno de los latinos engañados dicen ser cocodrilo»; García Español, Estudio, s.v. caimán; Alvarez, Oviedo, 559-562; Alvarez Nazario, Orígenes, 187-188, n. 78; Bachiller, Cuba s.v. caiman y cayman; Alvar, Yucatán, 21, n. 5; Morínigo, Quichuísmos, 746.

[5] «Algunos quieren decir que estos lagartos sean de los cocodrilos. Son algunos de tres brazas en largo, y aún me dicen que en algunas partes los hay mayores y son casi del grueso y cuerpo de un caballo; otros hay harto menores [...] Los lagartos salen fuera del agua, y están muy armados de su mismo cuero», Motolinía, Historia, 342-343.

[6] Enciso, Suma (ed. de 1948), 222.

Alvarez Maldonado enumera en la Relación de sus expediciones por tierras peruanas y bolivianas diversas plantas y animales de carne comestible, entre ellos los caimanes:

1567-69 Ycoteas, yguanas [...] pejes voladores, caymanes, tortugas y otros muchos géneros de pescado ynconitos y bufeos, caymanes, culebras grandes[7].

Dentro de la literatura que podríamos llamar científica, Nicolás Monardes y Juan de Cárdenas a finales del XVI escribían acerca de este animal, al que había hecho referencia en su obra el Dr. Francisco Hernández (h. 1571-1577)[8]:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1571 Cayman, que es vn Lagarto, o Crocodilo, de treynta y dos pies, el mas orrendo y cruel Animal, que ay en el Mar (Monardes, Segunda, 122).

Caymanes, que llaman Lagartos, que son vnos Animales muy grandes (Monardes, Segunda, 97).

1591 que pudo dezir ni encarescer Plinio del Crocodillo, que no escriua el philosopho indiano, del Cayman desta tierra, pues cotejadas sus propiedades con las del Crocodillo, son las del Cayman, muy mas notables, y excelentes (Cárdenas, Problemas, f. 2).

Asimismo, el P. Acosta comentaba en su Historia que se había escrito mucho en historia de Indias «de los lagartos o caimanes que llaman»[9]. Por su

---

[7] Alvarez, Relación, 51.

[8] Hernández menciona el nombre caimán, aunque aplicado a cualquier cocodrilo de América tropical, vid. Smith, Anfibios, 242.

[9] «El mar de Panama, que por esso cria Caymanes», Acosta, Historia, pág. 111; «De los Lagartos o Caymanes que llaman, ay mucho escrito en historias de Indias, son verdaderamente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos»

parte, el P. Bernabé Cobo (1653) los describe con abundantes pormenores:

1653 El caimán es el más temido de cuantos animales produce el agua [...] Su figura y talle es la misma que de lagarto [...] están armados de tan recio y duro cuero, que resiste cualquiera punta de hierro, mas no a un tiro de arcabuz [...] No es comestible su carne, sino en caso de necesidad, por ser mala, desabrida y de un olor enhastioso[10].

Puede apreciarse que los diversos testimonios históricos discrepan entre sí, en ocasiones, y que no hay coincidencia en la descripción de las realidades americanas, tal vez por los informes incompletos que tenían los autores y por los errores en la transmisión de la información[11].

Algunas variantes en la grafía del término (caimanes, caymanes) están atestiguadas en documentos de carácter no literario escritos en Méjico (1532), Nueva Galicia (1558) y Perú (1570)[12]. La siguiente documentación que aportamos está referida a una etapa posterior, la primera mitad del siglo XVII, cuando se publican los libros de Ordóñez de Ceballos y de Vázquez de Espinosa[13]:

(pág. 159); «Es marauillosa la pelea de el Cayman con el Tygre [...] el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garras» (pág. 160).

[10] Cobo, Historia, I, 297.

[11] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. caimán «Su carne es intolerable al gusto [...] el buche de un olor a almizcle sumamente fétido». Para cuestiones relacionadas con los aspectos farmacéuticos de sustancias como el almizcle, obtenidas del caimán, vid. Valverde, Drogas, nº 390: caimán.

[12] Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. caimán aduce documentación de México (1532), Nueva Galicia (1558) y Perú (1570); Zamora, Indigenismos, s.v. caimán (Voz caribe) 'reptil parecido al cocodrilo que habita las aguas continentales de América, es feroz y peligroso, y tiene piel escamosa y dura', en México (1532) y Perú (1570).

[13] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. caimán: Nueva Galicia (h. 1605); Venezuela (1608); Lima (1630), Bogotá (1637), Michoacán (1650), Nuevo Reino de Granada (1683), junto a un par de contextos donde Vázquez de Espinosa usa la voz; Mejías, Préstamos, 56, no añade documentación inédita.

1614 Tienen tantas viuoras, y escorpiones, y caymanes, Niguas (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 189v.).

Los Caimanes de las Indias, es cosa para ver, pues ay algunos como vn gran pino (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 276v.).

1628 hay en [el río] cantidad de caimanes (Vázquez, Compendio, pág. 116).

[En Guatemala] se crian muchos caimanes que son los cocodrilos del Nilo (Vázquez, Compendio, pág. 154).

por los ríos muchos caimanes, pescados regalados (Vázquez, Compendio, pág. 160).

los ríos crían los fieros caimanes o cocodrilos del Nilo (Vázquez, Compendio, pág. 212).

aquellos fieros lagartos o caimanes de que hay gran cantidad (Vázquez, Compendio, pág. 176).

En el gran río de la Magdalena hay innumerables caimanes, de suyo tan feroces como he referido en otras partes (Vázquez, Compendio, pág. 233).

del mismo modo empollan los caimanes sus huevos (Vázquez, Compendio, pág. 238).

por el río Grande de la Magdalena [...] riesgo y peligro de caimanes (Vázquez, Compendio, pág. 240).

el río por estar cubierto de fieros caimanes, que muchos de ellos están encarnizados por haberse comido algunas personas (Vázquez, Compendio, pág. 260).

echarse el caimán la presa del hocico y tener batalla (Vázquez, Compendio, pág. 262).

a la orilla de su río, donde andan tantos caimanes [...] entró un día a bañarse al río y como hay tantos caimanes y muchos de ellos encarnizados y golosos [...] (Vázquez, Compendio, pág. 262).

hay caimanes, y son los últimos que hay porque en todos los ríos

y valles del Piru con ser tierra caliente no los hay (Vázquez, Compendio, pág. 278).

aunque son tierra caliente no hay caimanes (Vázquez, Compendio, pág. 348).

Por aquellas mismas fechas, Fr. Pedro Simón explicaba en la Tabla (1627) de vocablos indioamericanos el significado de caimán[14]. Asimismo, como vocablo propio de América, en general, lo recoge Murillo Velarde en su Geographía Histórica (1752): «En todas las Indias hay fierissimos, y grandissimos Caymanes, o cocodrilos. Junto a la Vera-Cruz Vieja vi uno, que me parecio alguna viga tendida en la tierra»[15]. El préstamo indioamericano, caimán, obtuvo una extraordinaria difusión en la lengua española[16] e, incluso, en la literatura del periodo clásico, hasta el punto de ser incluido en el Diccionario de Autoridades[17]; por supuesto, está recogido en el Diccionario de la Academia[18]. En las novelas costumbristas venezolanas, aparece el

---

[14] Simón, Tabla, 60, «Caymanes, son vnos valentissimos y ferozes lagartos de agua, y tierra, que son lo mismo, que los cocodrillos del rio Nilo de Egypto, de cuyas propiedades hablamos largo quando tratamos dellos en las cosas del rio grande de la Magdalena, de que tiene harto caudal».

[15] Murillo, Geographía, 25.

[16] Lo registran los diccionarios de americanismos: Morínigo, Diccionario, s.v. caimán 'especie de cocodrilo de las aguas continentales de América, Cocodrilus acutus'; Malaret, Lexicón, s.v. caimán (Amér.) 'reptil saurio y propio de ríos. Alligator. Cododrilus'; vid. Sala, Vitalidad, 431.

[17] DAut., s.v. caimán «Bestia Amphibia, mui semejante al Crocodilo, de gran cuerpo y longitud, que se cria en las rias de las Indias y en algunas Islas. Es a modo de lagarto, con unas conchas tan fuertes y sólidas, que no las puede passar un arcabuz [...] Es voz del Pais [...]». Lope de Vega empleó el término no desprovisto aún de su exotismo en el recuerdo de los indianos, vid. Morínigo, América, 69-71. Covarrubias incluyó caimán en su Tesoro señalando su vinculación y raigambre americanas, vid. Lope, Tesoro, 161 y 166.

[18] Vid. [20]DRAE, s.v. caimán (Del taíno kaimán). 'reptil del orden de los emidosaurios, propio de los ríos de América, muy parecido al cocodrilo, pero algo más pequeño, con el hocico obtuso y las membranas de los pies muy poco extensas'.

término caimán, con la finalidad de recrear el ambiente regionalista y popular[19].

Hicotea 'Especie de tortuga de agua dulce, Emis rugosa' (var. ycoteas, icoteas).

La hicotea es una especie de tortuga de agua dulce o reptil escamoso, cuyos dedos móviles están unidos por membranas interdigitales. Se identifica con Emys rugosa; E. decussata y Emys species. Sus huevos son comestibles y muy estimados[20].

El término hicotea, presente en las crónicas de Indias, como voz de las lenguas indioantillanas, se adoptó, seguramente, del taíno de Santo Domingo, según declaran los testimonios conocidos[21]. Está documentado el término

---

[19] Aparece en las novelas venezolanas de Rómulo Gallegos caimán: «Crocodylus intermedius. Saurio de la familia Crocodylidae. Habita en el Orinoco y sus afluentes. Es cazado por su piel», vid. Tello, Flora, 622. Los habitantes de la Amazonia colombiana emplean el término caimán para nombrar al animal, que capturan con fines comerciales, vid. Alvar, Leticia, 173.

[20] Vid. Alvarado, Glosario, s.v. hicotéa 'Cynosternum scorpioides. Tortuga palustre o galápago'; [20]DRAE, s.v. hicotea 'reptil quelonio de la familia de los emídidos, que se cría en América; tiene unos 30 centímetros de longitud, y es comestible'; Morínigo, Diccionario, s.v. hicotea (Amér. Cent., Ant., Col., Méj. y Venez.) 'tortuga pequeña de agua dulce, Emys rugosa, E. decussata'; Malaret, Lexicón, s.v. hicotea (Ant., Col. y Pan.) 'especie de tortuga de agua dulce; reptil escamoso, de dedos móviles unidos por membranas interdigitales; sus huevos se comen y son muy apreciados, Emys rugosa; decussata'; s.v. jicotea (Ant. y Méj.) 'quelonio pequeño de agua dulce, de caparazón de un color entre negro y amarillo y de carne y huevos comestibles'; Santamaría, Diccionario, s.v. hicotea 'en Tabasco, quelonio de testa manchada en negro, menor que la tortuga común, propio de las aguas palustres, sobre todo de las ciénagas y lagunas; de dedos móviles unidos por membranas digitales; se come su carne y sus huevos. Abundantísima en Tabasco, Emys rugosa, E. decusata'; Alcedo, Vocabulario, s.v. icotea.

[21] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hicotea (hycotea, icotea, ycotea, jicotea, gicotea, cotea, etc.), del arahuaco insular de Haití, con doc. de Cieza de León, 1554, Aguado y otros; Buesa, Indoamericanismos, 26; [20]DRAE, s.v. hicotea; Malaret, Lexicón, s.v. hicotea; Morínigo, Diccionario, s.v. hicotea y

indígena en Fernández de Oviedo, Cieza de León (1554), Aguado (h. 1575), Juan de Castellanos (h. 1580) y Cervantes de Salazar (1560-1567), entre otros[22]. Lo empleó Vázquez de Espinosa, casi siempre, en alternancia con la denominación española tortuga[23]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 ríos cubiertos de innumerables tortugas e icoteas (Vázquez, Compendio, pág. 45).

susténtanse de tortugas e icoteas, que hay innumerables por las playas (Vázquez, Compendio, pág. 51).

abastecida y abundante de carnes, pescado, tortugas, icoteas, maíz, yuca y harinas que de ordinario le vienen [a La Habana] de la Nueva España (Vázquez, Compendio, pág. 74).

mucha cantidad de pescado, icoteas, tortugas (Vázquez, Compendio, pág. 57).

fragatas cargadas de cebones, ycoteas, gallinas, plátanos (Vázquez, Compendio, pág. 222).

hallábamos en las playas de este gran río inmensa cantidad de huevos de tortuga y de hicoteas, que llevamos para comer (Vázquez, Compendio, pág. 285).

En una sola ocasión escribe hicotea con h- ortográfica que podría responder a la aspiración originaria indígena, según se demuestra por las formas

---

s.v. jicotea; Alvar, Castellanos, 229.

[22] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. hicotea; Alvar, Castellanos, 229-230; López Pérez, Contribuciones, 35. Alvarez, Relación (1567-1569), 51, enumera entre los animales de carne comestible la hicotea: «rrayas, mojarra, ycoteas, yguanas, jureles»; también lo empleó Cervantes de Salazar en su Crónica, vid. García Español, Estudio, s.v. hicotea. Desde 1570 consta chicotea [sic] en Perú, vid. Zamora, Indigenismos, s.v. chicotea.

[23] Cf. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. hicoteca (hicotea, jicotea) (Nueva Galicia h. 1605) «cría mucho pescado [...] e hicotecas (sic) que llaman tortugas»; Mejías, Préstamos, 139, s.v. hicotea, jicotea.

conservadas en la lexicografía y en las hablas vivas[24]. El siguiente ejemplo de Cárdenas resulta anterior, cronológicamente, a los arriba citados y tampoco transcribe la pronunciación aspirada de las lenguas antillanas:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 Que dixo Auicena delas tortugas, que no aya mucho mas en nuestras indianas ycoteas, pues ay algunas en cuya concha suelen caber seys hombres (Cárdenas, Problemas, f. 2v).

Hace hincapié en la procedencia indioantillana el P. Bernabé Cobo:

1653 Hicotea, en lengua de la isla Española, es un pescado tan parecido en la figura y disposición a la tortuga, que parece ser del mismo género (Cobo, Historia, I, 293).

Está recogido el término hicotea en la Tabla (1627) o vocabulario que Fr. Pedro Simón redactó para aclarar el significado de algunos indigenismos, que por ser vocablos extranjeros, requerían una explicación[25].

---

[24] Vid. Pichardo, Diccionario, s.v. jicotea «(Voz ind.) Anfibio especie de tortuga o galápago [...] Abunda en agua dulce, en las lagunas y pantanos principalmente: come frutas e insectos [...] Es buena comida así como sus huevos [...] Nadie pronuncia Hicotea como algunos escriben, ni hay fundamento para atenuar la fuerza de la J autorizada por una tradicion inmemorial como general es la pronunciacion de esta voz tan indígena, Jicotea»; Dihigo, Cubanismos, s.v. jicotea, incluida en el DRAE como equivalente de hicotea, insiste en la aspiración generalizada de la h- inicial; vid. [20]DRAE, s.v. hicotea y s.v. jicotea (Cuba); Alvarado, Glosario, s.v. hicotéa, indica que la h es aspirada.

[25] Simón, Tabla, 68: «Hicotea, es lo mismo que tortuga con alguna diferencia, animal de agua y tierras, cuya carne no esta prohibida en viernes, por estar dada, mas por pescado que por carne». En la Historia Geográfica (1788) de Abbad y Lassierra, se describen las jicoteas de Puerto Rico: «Se crían muchas jicoteas (especie de tortugas); son pequeñas, pero delicadas y abundantes de huevos, que los naturales comen con gusto. Su concha superior está dibujada naturalmente de cuadrados de un color negro fino; el resto es de color más bajo, que tira a pardo», vid. Abbad, Historia, 213.

Iguana 'Lagarto de la América Tropical, con una cresta en el lomo' (var. yguanas, yaguanas, iguanas, hyhuana).

La iguana es un reptil, perteneciente al género de los saurios y conocido con los nombres científicos de Iguana delicatissima, Iguana tuberculata o Cyclura carinata; recibía también la denominación indígena quauhcuepallin[26]. Suelen coincidir los diferentes autores en las cualidades de su carne, que la hacen comestible e, incluso, bastante apreciada[27]. Alvarez Maldonado, en la Relación que escribió sobre sus expediciones por el oriente de Cuzco, menciona diversos animales y pescados, entre los cuales figura la iguana:

1567-69 anguillas y rrayas, mojarra, ycoteas, yguanas, jureles (Alvarez, Relación, 51).

---

[26] Esta voz náhuatl, y nos atrevemos a decir que peregrina, la recogieron Motolinía (h. 1541), A. de Zorita (1585) y Francisco Hernández (h. 1571-1577), entre otros; vuelve a encontrarse en el XVIII en Fr. A. Vetancurt, vid. Valverde, Drogas, nº 400: iguana; López Pérez, Contribuciones, 19-20, y documentación de Toribio de Ortiguera, en pág. 36. Alvar ha comentado los testimonios de Las Casas, Mártir de Anglería, Cieza de León, Fr. Diego de Landa y Díaz del Castillo, vid. Alvar, Americanismos, 70; vid., además, Alvar, Castellanos, 234-236.

[27] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. iguana (Lacerta Iguana); Malaret, Lexicón, s.v. iguana 'reptil que llega a tener metro y medio de largo, de carne y huevos comestibles. Representa en América a los lagartos trepadores. (Lacerta; Polinema; Ameiva; Iguana)'; Morínigo, Diccionario, s.v. iguana 'lagarto del grupo de los saurios y de gran tamaño llegando a tener más de un metro de largo, que vive en toda la América tropical. Hay varias especies, algunas con una hilera de espinas en el dorso, otras de brillantes colores. Su carne y huevos sirvieron de alimento a innumerables tribus de indios desde Méjico hasta el centro de la Argentina'; Santamaría, Diccionario, s.v. iguana, ihuana, higuana, iuana '(Voz car., o taína. Iguana rhinolopha. [...] Es indígena de la América insular, pero habita también la continental, desde Méjico al sur; su carne y sus huevos son comestibles, aunque para mi gusto, infumable aquélla por aguanosa, babosa y blanda, hasta en los famosos "tamales de iguana". (Es curiosa la variedad de nombres con que se ha designado este animal inofensivo, desde las crónicas del descubrimiento [...])'.

A continuación, damos los testimonios lingüísticos del término indígena en Fernández de Enciso, Zorita y Vázquez de Espinosa[28]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1519 ay otros a que llaman Yaguanas que son grandes y como lagartos [...] son buenas de comer, e su carne es presciada (Enciso, Summa, pág. 144).

1585 quahucuezpali, que quiere dezir sierpe de agua, y en las yslas las llaman higuanas; andan en tierra y en el agua; parescen espantosas (Zorita, Historia, 248).

1628 iguanas, que es un animal o sabandija como un lagarto, aunque es mucho más feroz y feo; su comida es de pollo o gazapo, aunque anda en la tierra se come en Cuaresma (Vázquez, Compendio, pág. 55).

la iguana es de forma de un lagarto mayor y más fiero, anda en el agua y sobre los árboles; nidifica en el arena, en las quebradas y ríos [...] tienen tal instinto las iguanas, que el tiempo que tardan en empollarse sus huevos está el cielo sereno y el río manso y tranquilo; estas iguanas se comen asadas, guisadas y de otras suertes, y es como quien come un pollo o gazapo (Vázquez, Compendio, pág. 238).

Alonso de Zorita (1585) hizo suyas las palabras de Motolinía, salvo escasas, aunque significativas, diferencias (por ejemplo, la aspiración de h- inicial)[29].

---

[28] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. iguana: (Yucatán 1563) «sacrificando (los indios) perros, puercos, e iguanas y carnes humanas»; Zamora, Indigenismos, s.v. iguana: en Yucatán 1563-65, Perú 1570 y Tucumán 1582; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. iguana, sólo trae doc. correspondiente al Compendio de Vázquez de Espinosa; Mejías, Préstamos, 140; Zayas, Lexicografía, s.v. iguana con documentación de Las Casas: «[...] llámanla los indios de este isla Española iguana [...]»; Alvar, Americanismos, 20, 30-31, 69; Alvar, Castellanos, 17, n. 24, 77, 234-236; Contreras, Apologética, 262; Peña, Italia, 31, 367; Vaquero, Aguado, 231-232.

[29] Puede compararse lo que dice Zorita, con las palabras de Motolinía: «hay unas como sierpes que los indios llaman quauhcuetzpalin, que quiere decir sierpe de monte; a los lagartos grandes llaman sierpe de agua. En las islas

Debe de proceder iguana del arahuaco antillano iwana, sin -g- intervocálica, documentado en la forma iguana o yuana con anterioridad a 1526 por Gonzalo Fernández de Oviedo[30]. Iuanas o yuganas son formas atestiguadas en P. Mártir de Anglería (Década VIII)[31]. Es probable que el vocablo indígena empezara por h- aspirada[32].

Entre los científicos que describieron en su obra la iguana, debemos recordar al Dr. Hernández, quien empleó la denominación náhuatl

---

llaman a las primeras: iguanas. Estas andan en tierra y entre tierra y agua, y parecen espantosas a quien no las conoce; son pintadas de muchos colores, y de largo seis palmos [...] Las unas y las otras comen en día de pescado, y su carne y sabor es como de conejo», Motolinía, Historia, 346; vid. López Pérez, Contribuciones, 19-20.

[30] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. iguana, del arahuaco insular o continental y del caribe continental; Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. iguana; DCECH, s.v. iguana; Henríquez Ureña, Historia, 103, 112, sostiene el origen taíno, de la familia arahuaca; Buesa, Indoamericanismos, 20: «iguana 'reptil saurio de gran tamaño con una cresta dentada a lo largo del lomo, Iguana tuberculata', pronto llegaron a gustar su apetitosa carne, según nos cuentan P. Mártir de Anglería [...], Fernández de Oviedo (iguana, yu-ana, 1526), Las Casas, Vargas Machuca y otros cronistas»; Enguita, Sumario, 295; Morínigo, Diccionario, s.v. iguana.

[31] Vid. Olmedillas, Mártir, 212.

[32] Coll, Vocabulario, s.v. higuana: «El vocablo original es iguana. Los conquistadores la comían al igual de los indios»; trae más informes, s.v. iguana; Pichardo, Diccionario, s.v. higuana «(Voz ind.) El reptil o lagarto grande que describe el Diccionario de la Academia sin H, y como indígena de la América Meridional; pero lo es tambien de esta ísla [...] La verdadera Higuana es mui grande con una cresta escamosa dentada como sierra en todo el espinazo y cola, cuya carne y huevos se han ponderado siempre de mui gustosos. Enciso agrega que tiene la cabeza redonda, el color pardo algo pintado [...] Esta es otra de las pocas Vozes indígenas de dudosa pronunciacion y ortografía: Oviedo escribe Yuana; Vargas Machuca y Enciso Yguana; D. Fernando Colon Jiguana; otros Hiouana; el Diccionario de la Academia Iguana, que es como más generalmente se pronuncia [...] No obstante, parece más prudente escribir con H Higuana como el cronista Herrera varias vezes, dejando espedita la pronunciacion para aspirar o no aspirar la H [...]».

acuecuetzpallin[33]. Algunos autores franciscanos comentan las propiedades medicinales de la iguana, entre ellos Fr. D. Landa (1524-1579), Ruiz Blanco (1690) y Fr. A. Vetancurt (1697). Además, Cárdenas y Farfán dan noticias sobre el animal[34]:

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1591 que escriben los auctores del Lagarto, que no digamos en las Indias delas Yguanas (Cárdenas, Problemas, f. 2v)

1592 De la virtud de vna piedra que se cria en el buche de la Hyhuana (Farfán, Tratado, f. 238).

ay vnas Hyhuanas machos llamadas en mexicano Quacuetzpalintechutli, que quiere dezir principal o señor entre las otras (Farfán, Tratado, f. 238).

Entre la documentación de carácter histórico-científico, hay que mencionar a Acosta, que empleó el término en su Historia[35] y a Cobo, quien hace una minuciosa descripción del animal:

1653 Llámase iguana en lengua de la isla Española un animal [...] de muy extraña naturaleza [...] la mayor iguana será de dos a tres palmos de largo y poco más de uno de ancho; [...] Es en tanta

---

[33] Vid. Smith, Anfibios, 242, apud Hernández, Obras VII. Ontañón, Génesis, 277, comenta que el término iguana acabó imponiéndose sobre las formas españolas lagarto (grande), sierpe (de monte); y sobre los nahuatlismo quanlitizpal y cuauhcuezpaltepec.

[34] Vid. la información medicinal que facilita Farfán: «crian en el buche vnas piedras como la Bezaar, saluo: que son blandas, y blancas, y tengo vna en mi poder. La virtud que tiene es admirable, que tomando tanta cantidad como de ocho granos molidos de ella en agua, quita el dolor de ijada, y haze orinar, y prouerse de camara dentro de dos credos que la han tomado. Han hecho la esperiencia hombres fidedignos, y yo tambien», Farfán, Tratado, f. 238.

[35] «Mejor comida es la de Yguanas, aunque su vista es bien asquerosa pues parecen puros lagartos de España [...] andan en agua, y salense a tierra, y subense en arboles», Acosta, Historia, 288.

manera de terrible aspecto este animal que ningún hombre [...] osaría esperarlo, y mucho menos comerlo, si no conociese su mansedumbre y ser manjar de buen gusto y nutrimento [...] quien lo coma, juzgará antes de comer un sabroso conejo o tierno pollo, que pescado.

El testimonio del Fr. P. Simón, sobre el uso del término iguana en Venezuela está fechado a comienzos del s. XVII[36]. También Murillo Velarde escribió sobre el animal, a mediados del s. XVIII:

1752 La Yguana es animal feissimo, como Lagarto, con cuatro pies, y cresta sobre la cabeza y lomo; vive tanto en el agua, como en la tierra; la carne dicen es tan sabrosa como una gallina (Murillo, Geographía, 24.).

Este término indioamericano llegó a convertirse en préstamo y tiene una extraordinaria vitalidad en el español de América[37].

Morroco 'Morrocoy, morrocoyo, galápago con escamas parecido a la hicotea'.

Tenemos constancia del empleo, en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa, de un indigenismo morrocoes 'especie de hicotea, galápago'[38]:

---

[36] Simón, Tabla, 70: «Iguanas son vnas sierpes espantosas a la vista, tamañas como grandes lagartos, y de aquellas pintas; traen el cuello y cabeça leuantada, pero no son de algun daño viuas, y muertas, quanto son de espantables, son de sabrosas, guisadas de mil maneras, hallanse solo en tierras calientes, y muchas en algunas partes». En las novelas costumbristas venezolanas encontramos la voz iguana, vid. Tello, Flora, 628; Alvarado, Glosario, s.v. iguána.

[37] Vid. [20]DRAE, s.v. iguana; Lope, Antillanismos, 150-151; Alvarez Nazario, Orígenes, 187-188; en el habla culta de Méjico es conocido de forma general el término iguana, según Lope, Habla culta, 562.

[38] Friederici, Wörterbuch, s.v. morrocoy, morrocoi, morocoy, morocoi, morrocoyo, 'Testudo tabulata, T. imbricata, tortuga terrestre'; DCECH, s.v.

1628 Morrocoes a manera de galápagos (Vázquez, Compendio, pág. 47).

No hemos hallado rastro alguno del término en las demás fuentes de los siglos XVI y XVII[39]. Durante la siguiente centuria, debió de usarse una forma morrocoi, que está en la lexicografía hispanoamericana como sinónimo de hicotea, pero es muy posible que tuviera escasa difusión geográfico-lingüística. Por tanto, el testimonio de Fr. A. Vázquez de Espinosa constituye la más temprana datación -por el momento-, del término en español[40].

La denominación morrocoy se usa en Colombia, Puerto Rico y Venezuela; la forma morrocoyo, que constituye una variante del mismo indigenismo, también se usa en el español de Colombia, Cuba, Panamá, Puerto Rico y Uruguay[41]. Respecto de la filiación indioamericana, Friederici, el

---

morrocoyo 'galápago'.

[39] Tampoco Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. morrocó, conoce otra documentación que la correspondiente a Vázquez de Espinosa; incluso este testimonio falta en Mejías, Préstamos, que no dispone de ninguna referencia del término indioamericano durante el s. XVII.

[40] La 1ª doc. que aportan Friederici, Wörterbuch, s.v. morrocoy y DCECH, s.v. morrocoyo, pertenece a 1745, en el venezolano Gumilla: con grafía morrocoyes. Alcedo, Vocabulario, s.v. morrocoi no trae ninguna definición, sino que escuetamente reenvía a icotea, en donde está ausente cualquier alusión a la voz morrocoi, a su procedencia, sinonimia, área de empleo, etc.

[41] Vid. [20]DRAE, s.v. morrocoy 'morrocoyo'; s.v. morrocoyo 'galápago americano, común en la isla de Cuba, con el caparacho muy convexo, rugoso, de color obscuro y con cuadros amarillos'; Malaret, Lexicón, s.v. morrocoy (Col., P. Rico y Venez.) 'morrocoyo'; s.v. morrocoyo (Col., Cuba, Pan., P. Rico y Urug.) 'reptil escamoso a modo de hicotea, pero más abovedado y rugoso. Testudo labulata; imbricata; carbonaria'. En el Departamento colombiano de Santander, se recogió morrocoy 'tortuga', vid. Flórez, Santander, 237; vid. Montes, Medicina, 25 y 65: sangre de morrocoy, con utilidad medicinal; Montes, Glosario, s.v. morrocoyo; una forma morocoto 'Colossoma macropomus. C. brachypomus, pez fluvial de la familia Characidae, que llaman también cachama', posiblemente emparentada con morrocoy consta con relación a Venezuela en las novelas costumbristas de R.

DCECH y la Academia, sostienen que el término morrocoy procede del caribe cumanagoto[42].

Quahucuezpali 'Iguana'[43].

Hay documentación del indigenismo quauhcuetzpalin 'iguana' en las obras de Motolinía (h. 1541), Sahagún (h. 1577), Hernández (h. 1571-1577), Zorita (1585) y Vetancurt (1697), entre otros autores. Es un término tomado de la lengua náhuatl[44]. El indigenismo, como término extranjero y peregrino, fue rechazado y no ha dejado, que sepamos, ningún descendiente en español. El único rastro del término hay que buscarlo en determinadas fuentes, escritas, de la América colonial:

1585 sierpes que los yndios llaman quahucuezpali, que quiere dezir sierpe de agua, y en las yslas las llaman higuanas; andan en tierra y en el agua; parescen espantosas (Zorita, Historia, 248).

La forma quahucuezpali es un nahuatlismo "crudo", que no pasó de su condición de extranjerismo, ni llegó a acomodarse a las estructuras lingüísticas del español.

Gallegos, Tello, Flora, 630.

[42] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. morrocoy, del caribe continental, particularmente de algún dialecto cumanagoto o chaima; DCECH, s.v. morrocoyo < cumanagoto morrokoy; [20]DRAE, s.v. morrocoy.

[43] Vid. iguana.

[44] Vid. Motolinía, Historia, 346; cf. Sahagún, Historia, 253: «cuetzpali, que quiere dezir "lagartija"»; Hernández recogió otras variantes del nahuatlismo: acuecuetzpallin 'especie conocida actualmente como Iguana iguana' y acuetzpallin, que podría identificarse con el 'caimán', vid. Hernández, Obras VII: Smith, Anfibios, 242; Marinetto, Datos, 106, quanhcuezpalli 'iguana'. Ontañón, Génesis, 277, señala que los nahuatlismos cuauhcuezpaltepec y quanlitizpal desaparecieron, en favor de iguana, igual que acuetzpalín, en favor de caimán.

Yacarete 'Yacaré o caimán, reptil'.

Este término indioamericano sólo está documentado en la obra historiográfica de Fr. A. Vázquez de Espinosa[45], con referencia a la Audiencia de Charcas. Podría plantearse la posibilidad de que se trate de un indigenismo, procedente del tupí-guaraní yacaré[46]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 un género de lagartos de obra de vara y media de largo muy pintados de manchas amarillas y pardas, llamados en lengua de indio Yacarete; tiene cantidad de olor almizcle y son muy dañinos (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Esta cita de Fr. A. Vázquez de Espinosa representa la 1° doc. conocida del indigenismo en un texto español[47].

El nombre de esta especie de cocodrilo o caimán, más frecuente en la cuenca atlántica de América del Sur, se ha difundido por distintos países (Paraguay, Bolivia y Argentina), donde entra en litigio con el término caimán[48].

---

[45] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. yacarete, sólo en Vázquez de Espinosa.

[46] Vid. Granada, Vocabulario, s.v. yacaré; Friederici, Wörterbuch, s.v. yacaré, jacaré 'caimán, lagarto, cocodrilo americano' y Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. yacaré, jacaré, tomado del tupí-guaraní y caribe; Morínigo, Diccionario, s.v. yacaré; Prieto, Indigenismos, s.v. yacaré, sigue el parecer de Morínigo, respecto de la filiación indígena.

[47] Friederici, Wörterbuch, s.v. yacaré, aporta doc. portuguesa desde 1560.

[48] Vid. [20]DRAE, s.v. yacaré (Arg.) 'caimán, reptil'; Granada, Vocabulario, s.v. yacaré 'especie de cocodrilo'; Malaret, Lexicón, s.v. yacaré (Amér. Merid.) 'caimán, reptil' // (Perú) 'nombre genérico de las serpientes'; Morínigo, Diccionario, s.v. yacaré 'el cocodrilo sudamericano de la cuenca atlántica, Crocodilus americanus'; s.v. caimán, observa que yacaré es más frecuente que caimán en Argentina, Bolivia y Paraguay. En Chile consta el uso de yacaré 'cocodrilo sudamericano de la cuenca atlántica, Crocodilus americanus', vid. Prieto, Indigenismos, 223.

2.2.4. Animales marinos

Manati 'Mamífero acuático, del orden de los sirenios, de varios metros de longitud, cuya carne y grasa era muy apreciada' (var. manaties).

Los tempranos testimonios de Pedro Mártir[1], Fernández de Oviedo (1535), López de Gómara, Las Casas, Motolinía, Cervantes de Salazar, Acosta, Castellanos y otros podrían apoyar la filiación taína del término manatí[2], pero los investigadores no han determinado con exactitud la procedencia[3]. Con este

---

[1] Comentaba Mártir de Anglería la captura de un pez enorme que los indígenas llamaban manati, vid. Olmedillas, Mártir, 213; consta la voz en el latín de Mártir de Anglería, vid. DCECH, s.v. manatí.

[2] Arrom, Manatí, 191-192, sostiene que el término parece ser originalmente caribe y tomado luego en préstamo por el taíno, de donde pasó al español y desde aquí a otros idiomas. Está documentado en Venezuela desde 1546 y en Perú desde 1570 siempre en fuentes no literarias, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. manatí y Zamora, Indigenismos, s.v. manatí.

[3] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. manatí, del arahuaco o del caribe; DCECH, s.v. manatí, voz indígena antillana, quizás tomada del caribe, con 1ª doc.: 1535, Oviedo; Buesa, Indoamericanismos, 33; Arrom, Manatí, 188 y ss., comenta los testimonios de los cronistas, donde se mezclaba lo cierto con lo dudoso y fantástico, incluida la Historia de Oviedo; Durand, Manatí, 274-276, estudia las formas manatí, manato y mato; vid. Santamaría, Diccionario, s.v. manatí; Morínigo, Diccionario, s.v. manatí; Alvar, Castellanos, 250; Alvarez Nazario, Orígenes, 187; Enguita, Oviedo, 208-209; Enguita, Sumario, 297. La

2.2.4. Animales marinos

Manati 'Mamífero acuático, del orden de los sirenios, de varios metros de longitud, cuya carne y grasa era muy apreciada' (var. manaties).

Los tempranos testimonios de Pedro Mártir[1], Fernández de Oviedo (1535), López de Gómara, Las Casas, Motolinía, Cervantes de Salazar, Acosta, Castellanos y otros podrían apoyar la filiación taína del término manatí[2], pero los investigadores no han determinado con exactitud la procedencia[3]. Con este

---

[1] Comentaba Mártir de Anglería la captura de un pez enorme que los indígenas llamaban manati, vid. Olmedillas, Mártir, 213; consta la voz en el latín de Mártir de Anglería, vid. DCECH, s.v. manatí.

[2] Arrom, Manatí, 191-192, sostiene que el término parece ser originalmente caribe y tomado luego en préstamo por el taíno, de donde pasó al español y desde aquí a otros idiomas. Está documentado en Venezuela desde 1546 y en Perú desde 1570 siempre en fuentes no literarias, vid. Boyd-Bowman, Léxico XVI, s.v. manatí y Zamora, Indigenismos, s.v. manatí.

[3] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. manatí, del arahuaco o del caribe; DCECH, s.v. manatí, voz indígena antillana, quizás tomada del caribe, con 1ª doc.: 1535, Oviedo; Buesa, Indoamericanismos, 33; Arrom, Manatí, 188 y ss., comenta los testimonios de los cronistas, donde se mezclaba lo cierto con lo dudoso y fantástico, incluida la Historia de Oviedo; Durand, Manatí, 274-276, estudia las formas manatí, manato y mato; vid. Santamaría, Diccionario, s.v. manatí; Morínigo, Diccionario, s.v. manatí; Alvar, Castellanos, 250; Alvarez Nazario, Orígenes, 187; Enguita, Oviedo, 208-209; Enguita, Sumario, 297. La

nombre, se designa un mamífero acuático del orden de los sirenios, herbívoro, que puebla ríos y costas del Caribe, cuya carne y grasa son muy apreciadas[4].

Está documentado el indigenismo con las formas manatíes o malatíes en la obra de Fr. T. de Motolinía:

1550 se crían en él manatíes o malatíes (Motolinía, Historia, pág. 345).

en este río y sus lagunas y esteros se toman manatíes, que creo que es el más precioso pescado que hay en el mundo (Motolinía, Historia, pág. 347).

De esta crónica debió de tomar sus informes Alonso de Zorita, quien sólo emplea manaties:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 En este estero andan y se crian manaties (Zorita, Historia, 247).

se crian y toman manaties; algunos tienen tanta carne o mas que vn buey, y le paresce en la boca y cabeça (Zorita, Historia, 249).

Más adelante, Cervantes de Salazar, en su Crónica (1560-1567), anota la existencia de «cierto pescado que llaman manati, cuyo pescado paresce carne

---

Academia apunta etimología caribe o arahuaca, [20]DRAE, s.v. manatí.

[4] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. manatí (Amér.) 'mamífero acuático de unos 5 metros de longitud; es hervíboro y su carne y grasa son muy estimadas, Manatus americanus'; Morínigo, Diccionario, s.v. manatí (Amér.) 'vaca marina, Manatus americanus, Trichecus manatus'; Santamaría, Diccionario, s.v. manatí 'vaca marina; sirénido pisciforme de cosa de tres metros, con aleta caudal simple oval, horizontal; aletas pectorales grandes, movibles en la articulación del codo; mano pentadáctila; labios abultados; mamas pectorales de relieve que se hinchan en la gestación; piel gruesa de dos o tres centímetros, inofensivo, hervíboro, vive en las aguas marinas de las Antillas y en las dulces de las costas orientales del continente americano, su carne es muy sabrosa, Trichechus manatus'; [20]DRAE, s.v. manatí y s.v. manato.

de vaca gorda»[5]. A finales del XVI, la observación que hizo el P. Acosta resulta muy interesante desde el punto de vista lingüístico porque nos informa que manatí es una voz de las Antillas[6]. En este mismo sentido, se expresa el P. Cobo:

1653 Manatí, en lengua de la isla Española, es un pescado propio de las Indias; hállanse muchos en las islas de Barlovento y en otras costas de la Tierra Firme. Es mucho mayor que un tiburón [...] hay manatí que pesa cuarenta arrobas (Cobo, Historia, I, 293).

El Protomédico Francisco Hernández anotó la denominación manatí para este mamífero acuático -en peligro de extinción actualmente-, al que corresponde el nombre científico de Trichechus manatus L.[7]

En el siglo XVIII, Fr. A. Caulín (Nueva Andalucía, 1761) comentaba a propósito de este animal marino ciertas propiedades medicinales de su carne[8]. Asimismo, Murillo Velarde escribió sobre el manatí, pero dudaba de las afirmaciones que reproducía:

1752 el Manati, que es el pexe mulier, y dice, que amansaron uno, y que venia llamandole [...] comia quanto le daban con la mano,

---

[5] Cervantes, Crónica, pág. 20.

[6] «En las Islas que llaman de Barlouento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Iamayca, se halla el que llaman Manati, estraño genero de pescado, si pescado se puede llamar animal que pare viuos sus hijos y tiene tetas y leche con que los cria y pace yerba en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado», Acosta, Historia, pág. 158; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. manatí «(Voz ind.) Pez vivíparo, grande de estos mares y embocadura de los rios caudalosos [...]»; Alcedo, Vocabulario, s.v. manatí «O vaca marina; animal anfibio grande [...]», con una amplia descripción de las principales características físicas, hábitat, modo de pesca, estimación culinaria de su carne, etc.

[7] Vid. Hernández, Obras VII, 255.

[8] «Comida por algún tiempo su carne, hace arrojar el humor gálico, y la piedra que cría en su nuca es de la consistencia del hueso o marfil, y muy eficaz para restituir el flujo de sangre», apud. Valverde, Drogas, nº 404: manatí.

y salia del agua a comer. En casa jugaba con los muchachos, se holgaba con la musica, y dexaba que se subiessen encima[9].

A principios del siglo XVII, Fr. P. Simón hablaba de la existencia y del conocimiento del manatí en Venezuela. Este autor había empleado el término en su obra historiográfica y lo había recogido en la Tabla (1627), entre las voces indígenas o extranjeras[10].

Pacus (sing.) 'Pacú, pez grande de río similar a la raya, Pacus nigricans'.

Cuando Vázquez de Espinosa describía el territorio paraguayo se detuvo a enumerar los peces del río Paraguay y entre ellos mencionaba el pez llamado pacus (en singular)[11]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 hay sabalos dorados, pacus redondo y chato a modo de raya, curubi largo y puntiagudo (Vázquez, Compendio, pág. 447).

El nombre pacú probablemente tenga origen tupí-guaraní, según indican los investigadores. Apoya esta filiación indígena la documentación histórico-

---

[9] Murillo, Geographía, 30.

[10] Simón, Tabla, 72: «Manati, es vn pece de agua, y tierra, porque sale a ella a pacer, es redondo al modo de vna pipa, tiene el hozico, como de buey, pescanlos por la mucha manteca que sacan, que sirue de muchas cosas, y la carne sacan, y secan, y no es mala comida».

[11] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pacus, en el Compendio de Vázquez de Espinosa; falta en Mejías, Préstamos.

lingüística[12]. En el español de Paraguay, Argentina, Uruguay y Bolivia se ha mantenido vigente el término pacú para designar cierto pez, de buen tamaño y muy estimado en la gastronomía[13]. Posiblemente, la forma léxica paco 'pez de unos 50 cms., de color rojo claro, con manchas negras y amarillas, muy espinoso y carne no comestible', que encontró Alvar, en la Amazonia colombiana, esté emparentada con pacú, aunque prodría existir alguna divergencia en la filiación indioamericana[14].

Esta cita de Fr. A. Vázquez de Espinosa representa la 1ª doc. del término pacú en fuentes escritas españolas[15].

Patis (pl.) 'Patí, pez grande de río, sin escamas, de excelente carne amarilla'.

La denominación pati, aplicada a un pez de río similar al cazón, la encontramos según el cronista Vázquez de Espinosa en tierras de Paraguay[16]:

---

[12] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. pacú (pakú, packu, pacou) 'Myletes sp., Prochilodus argenteus, pez grande de los ríos de América del Sur', se adoptó del tupí-guaraní y del caribe continental; Buesa, Indoamericanismos, 72: pacú 'pez grande comestible de río, Pacus nigricans'; Malaret, Lexicón, s.v. pacú; Morínigo, Diccionario, s.v. pacú; también la Academia anota la filiación guaraní, vid. [20]DRAE, s.v. pacú.

[13] Vid. [20]DRAE, s.v. pacú (Arg.) 'pez de río, de gran tamaño y muy estimado por su carne'; Malaret, Lexicón, s.v. pacú (Arg. y Parag.) 'pez grande de río; es comestible, Pacus nigricans'; Morínigo, Diccionario, s.v. pacú (Arg., Bol., Parag. y Urug.) 'pez grande escamoso de los ríos sudamericanos que desembocan en el Atlántico'.

[14] Alvar, Leticia, 161: explica el vocablo paco 'pez' como préstamo del quechua paco 'cosa bermeja, rubia'.

[15] Cf. Friederici, Wörterbuch, s.v. pacú, con 1ª doc. 1774, en un texto inglés.

[16] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. patí, y Mejías, Préstamos, 64, s.v. pati, en Vázquez de Espinosa.

1628 hay sabalos dorados, [...] patis que es como casón sin escama, la carne amarilla como azafranada (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Unos años antes, Martín del Barco Centenera en su obra Argentina y la conquista del Río de la Plata (1602) recogía las variantes patí y patíes para nombrar ciertos peces de la región rioplatense. Los investigadores han propuesto filiación guaraní para el término patí, tomado sin duda de aquella lengua, según viene a apoyar, también, la procedencia regional de la documentación histórico-lingüística[17].

Desde el punto de vista zoológico, es posible que el animal se identifique con la especie clasificada por los naturalistas como Pimelodus pati[18].

Piquiras (pl.) 'Camarón'.

Nuestra documentación historiográfica procede del Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa, quien empleó el término en relación al territorio paraguayo[19]:

1628 mucho camarón menudo que llaman piquiras (Vázquez, Compendio, pág. 447).

---

[17] Malaret, Lexicón, s.v. patí; Morínigo, Diccionario, s.v. patí; Mejías, Préstamos, 64, s.v. pati, explica que patis en Vázquez de Espinosa procede del guar. patí 'pez de río' y señala que no se debe confundir con el mayismo pati 'manta o colcha'.

[18] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. patí (Arg. y Parag.) 'pez grande de río, sin escamas, de excelente carne amarilla, Pimelodus patí'; Morínigo, Diccionario, s.v. patí (Arg. y Parag.) 'bagre de gran tamaño de los ríos Paraguay y Paraná. La carne es reputada como excelente. Pimelodus pati'.

[19] Es la única doc. aportada por Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. piquira y por Mejías, Préstamos, 64, s.v. piquira.

Los investigadores creen que la forma piquira, todavía en el texto como voz indígena, tiene origen guaraní[20].

Tiburón 'Animal marino muy voraz' (var. tiburones).

Nicolás Monardes en la Segunda Parte (1571) de su Historia Medicinal, nos hablaba de la fiereza de este selacio que habitaba en los mares de América[21]. Contaba que los pescaban para extraer cierta piedra medicinal de efectos conocidos y que él aún no había experimentado ni aplicado como remedio terapéutico:

1571 En la cabeça destos, que es muy grande, hallan vnas piedras grandes, blancas, de muncha grandeza [...] son algo pesadas [...] dandolas hechas poluos a los que padescen dolor de ijada, y a los que no pueden orinar, y a los que no pueden echar la piedra de los Riñones (Monardes, Segunda, f. 98v.).

Hay más documentación del indigenismo en las obras de Fernández de Enciso, Zorita, Ordóñez de Ceballos y Vázquez de Espinosa. Hay ejemplos, donde el término tiburón está usado como denominación toponímica (cabo del Tiburón):

1519 hazia el sur [...] fasta al cabo del Tiburon (Enciso, Summa, pág. 136).

---

[20] Mejías, Préstamos, 64, s.v. piquira; cf. Friederici, Wörterbuch, s.v. piracuí (pirá cuí, piracuy, piracuhy, pirá-cuy, pira cuhi, pira kui), del tupí-guaraní, con la acepción 'harina de pescado', con doc. en lenguas no españolas, desde 1556 y 1874.

[21] Vid. [20]DRAE, s.v. tiburón 'pez selacio marino, del suborden de los escuálidos, de cuerpo fusiforme y hendiduras branquiales laterales. La boca está situada en la parte inferior de la cabeza, arqueada en forma de media luna y provista de varias filas de dientes cortantes. Su tamaño varía entre 5 y 9 metros y se caracteriza por su voracidad'.

desdel cabo del tiburon buelue la costa al Este (Enciso, Summa, pág. 137).

desde este cabo de higuey al cabo del Tiburon ay ciento y ochenta leguas (Enciso, Summa, pág. 137).

ay desdel cabo del tiburon que es en la española fasta a Jamayca veinte leguas (Enciso, Summa, pág. 140).

1628 dista del Cabo de Tiburón de la isla Española cuarenta leguas (Vázquez, Compendio, 73).

Incluso, en la obra de este último cronista, tiburón es el sobrenombre de un perro, así llamado en honor de su fiereza, lo que constituye un temprano uso metafórico de la voz indioamericana:

1628 Le ayudó un valiente perro llamado Tiburón [...] por haber hecho grandes destrozos en aquellas conquistas (Vázquez, Compendio, pág. 68).

Los restantes testimonios historiográficos y científicos hacen referencia al hábitat, a la fiereza y a las demás características del animal[22]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 ay tambien en aquellos rrios tiburones y lagartos (Zorita, Historia, 241).

los tiburones andan encarnizados (Zorita, Historia, 242).

al mucho pescado que en el ay suben tiburones y lagartos y bufeos (Zorita, Historia, 247).

1614 Ay Tiburon, que con sus colmillos, se ha visto tronchar vna

[22] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tiburón, trae doc. de Nueva Galicia (h. 1605), Guatemala (1635) y Nuevo Reino de Granada (h. 1683); falta en Mejías, Préstamos.

aldaua de las que tiene el nauio al lado (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 276v.).

Yo he visto andar vn Tiburon ceuado en gente, que se guardaua del (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 277).

DOC. HISTORICO-CIENTIFICA

1571 ay unos pescados grandissimos que llaman Tiburones: los quales son muy fuertes, belicosos y pelean con los lobos marinos: y son fieros en sus obras (Monardes, Segunda, f. 98).

Se documenta tiburón, además, en Mártir de Anglería[23], Motolinía[24], Las Casas, Díaz del Castillo, Juan de Castellanos, Acosta[25], Zárate y otros[26].

Sobre la filiación de este término, hay dudas y diferentes interpretaciones. Debe de tener origen indioamericano, por lo que pudo ser adoptado del arahuaco insular o del caribe, pero también podría proceder del tupí-guaraní[27]. El préstamo ha llegado a difundirse por América y España, de

---

[23] Vid. Olmedillas, Mártir, 218.

[24] «Hay tiburones», Motolinía, Historia, pág. 342; «los tiburones andan encarnizados» (pág. 343); «al mucho pescado que en él hay, suben por él tiburones, lagartos» (pág. 345); vid. Albalá, Indigenismos, 112.

[25] «De los Tiburones y de su increyble voracidad me marauille con razon», Acosta, Historia, pág. 158; «Asidos a estos fieros Tiburones, andan vnos pecezillos que llaman Romeros» (pág. 159).

[26] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tiburón. Hay documentación del préstamo en la Geograhía (1752) de Murillo Velarde: «son muchissimos los Tiburones, que son bestias cruelissimas, y carniceras, que comen hombres» Murillo, Geographía, 29.

[27] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. tiburón, del tupí iperú, ipperú, ipero, iperuaçú, uperu, tubarám; Friederici, Hilfswörterbuch, s.v. tiburón, del arahuaco insular según Las Casas e indígena según Mártir; DCECH, s.v. tiburón quien sostiene que tiburón (en Fernández de Enciso, 1519) podría

manera que se ha convertido en voz de uso general en español[28]. La especie zoológica se identifica con Carcharias ferox y C. species[29].

Tomollos 'Pez marino que se acercaba a las costas'.

Hay documentación historiográfica del término, a principios del siglo XVII, sólo en el Compendio de Vázquez de Espinosa[30]:

1628 pejerreyes, tomollos, mojarras y otras muchas diferencias de pescados (Vázquez, Compendio, pág. 349).

---

proceder del tupí-guaraní uperú o iperú, a través del portugués tubarao, con t- protética que funciona como artículo en aquella lengua, lo mismo que Buesa, Indoamericanismos, 71; Malaret, Lexicón, s.v. tiburón; Santamaría, Diccionario, s.v.; Alvarez Nazario, Orígenes, 187; Alvar, Americanismos, 99; Alvar, Castellanos, 290-291; Contreras, Visión, 357, sin decidirse por una etimología; Prieto, Indigenismos, 219.

[28] En la literatura clásica se atestigua el uso de tiburón en Lope de Vega y Tirso de Molina, vid. Morínigo, América, 70; Delliapiane, Presencia, 98-99, 197-198. Fue registrado el vocablo indioamericano en el Tesoro de Covarrubias, vid. a este respecto el estudio de Lope, Tesoro, 166; vid. Tello, Flora, 635: tiburón (con nombres científicos de varias especies de escualos de diferentes géneros) se emplea en Venezuela, como atestiguan las novelas regionales.

[29] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. tiburón (Amér.) 'nombre genérico de los escualos, Squalus; Carcharias'; Morínigo, Diccionario, s.v. tiburón (Amér.) 'pez marino de gran tamaño y boca enorme armada de varios dientes poderosos. Es voraz y nada a extraordinaria velocidad. Carcharias lamia Raf. y otras variedades'// 'nombre genérico de escualos de diversas especies'; Pichardo, Diccionario, s.v. tiburon «[...] espresion vulgar aplicada a la mayor parte de los Escualos [...]»; Santamaría, Diccionario, s.v. tiburón 'pez marino del orden de los selacios, de seis a ocho metros de largo, cuerpo fusiforme, rollizo, cabeza gruesa y aguzada, boca enorme, armada de varias filas de dientes triangulares y piel negruzca. Es voracísimo, nada con extraordinaria velocidad'// 'nombre genérico de los escualos de muy diversas especies'.

[30] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tomollo, sólo aporta doc. de Vázquez de Espinosa; falta el indigenismo en Mejías, Préstamos.

Tenemos que pensar que en la obra el término se consideraba todavía indigenismo. La prueba de que esto debía de ser así es que no se encuentra ningún descendiente del término en el español, ni siquiera en el habla regional o local de América. Vázquez de Espinosa emplea el término tomollos para referirse a los pescados que vio en el distrito de Lima. Por consiguiente, podría pensarse que el extranjerismo, incrustado el texto, sea un término de filiación quechua o quechumara, pero no tenemos suficientes argumentos para discutir el problema[31].

[31] DCECH, s.v. tramojo, ignora si el chileno tomoyo que en zoología se identifica con el Salarias viridis y que en las provincias distinguidoras pronuncian tomollo puede ser indigenismo; descarta que se trate de un araucanismo y refiere que tampoco Lenz estableció el origen de la voz.

2.2.5. Insectos

Guancoyro 'Variedad de abeja terrera muy temida por su picadura'.

Este término guancoyro está presente en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[1]:

1628 Hay otras abejas tan grandes como aceitunas manzanillas, amarillas y las alas pardas, que los indios llaman Guancoyro. Crían su miel debajo de tierra (Vázquez, Compendio, pág. 435).

Posteriormente, el P. Bernabé Cobo testimonia que el término se seguía empleando para cierta variedad de abejas[2]:

1653 Las abejas llamadas guancoyros, que son poco menores que la cabeza del dedo pulgar, hacen también su labor en las cavidades de la tierra, en esta forma: entra un palmo poco más o menos

---

[1] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guancoyro y Mejías, Préstamos, 107, s.v. guancoyro, en Vázquez de Espinosa.

[2] En Venezuela se emplea guanóta para designar una 'especie de abeja silvestre común en los Llanos, amarilla, carece de aguijón y fabrica en los troncos huecos de los árboles grandes celdas de cera negruzca llenas de miel algo rojiza', vid. Alvarado, Glosario, s.v. guanóta.

debajo de tierra un agujero a modo de hormiguero, al fin del cual se halla un panal del tamaño de la mano (Cobo, Historia, I, 333-334).

El indigenismo guancoyro podría haberse adoptado de la lengua quechua, concretamente de una forma wanquyru[3]. Hay pocos términos en el español de América, que descienden del indigenismo, pero, entre ellos, se halla la forma huanquero[4].

Jalofas 'Variedad de hormiga'.

Hay documentación de la voz indígena en el Compendio de Vázquez de Espinosa[5]:

1628 tan grandes como abejas, que en su lengua llaman jalofas (Vázquez, Compendio, pág. 54).

Una variante iolofas, considerada ya voz española, está atestiguada en la Historia de Cobo:

1653 Hállanse otras negras y grandes, a las cuales llaman [...] los españoles, iolofas, que dura veinticuatro horas el dolor de su picadura (Cobo, Historia, I, 343).

---

[3] Vid. Mejías, Préstamos, 107-108, s.v. guancoyro; cf. Sala, Léxico indígena, 79, s.v. guanquero; y Sala, Léxico1, 116, s.v. guanquero 'nombre de insectos', término de filiación quechua.

[4] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. huanquero (Arg.) 'nombre popular de un abejón negro feroz, de picadura enconada'; Sala, Léxico indígena, 79, s.v. huanquero [guanquero]; Sala, Léxico1, 116, s.v. huanquero [guanquero] 'nombre de insectos'; 'persona irritable, pendenciera, de malos instintos'.

[5] Falta la entrada correspondiente en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

Lichiguanas (pl.) 'Lechiguana, avispa melera'.

La forma lichiguanas es una variante del indigenismo lechiguana y ambas debieron de originarse a partir de una base probablemente quechua o aimara lachiguana[6]. Está documentada esta voz en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[7]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Hay otras abejas que son más largas que las referidas, amarillas y negras, que los indios llaman Lichiguana, las cuales hacen sus colmenas en lo más alto de los árboles (Vázquez, Compendio, pág. 435).

Por su parte, Bernabé Cobo menciona el término llachiguana:

1653 Los [panales] comunes se llaman llachiguanas, y los regulares, pariguana (Cobo, Historia, I, 335).

Modernamente, está atestiguado el empleo de una forma lachiguana con el significado 'panal de miel de abeja' en la literatura argentina[8].

---

[6] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. lechiguana (Arg., Bol. y Urug.) 'avispa melera, Nectarina mellifica; lecheguana'; Morínigo, Diccionario, s.v. lechiguana (Arg., Bol. y Perú) 'pequeña avispa negra melífera silvestre'// 'panal de esta avispa. Generalmente cuelga de las ramas de los árboles y tiene forma de trompo de más o menos un pie de diámetro por pie y medio de altura'; Mejías, Préstamos, 56, s.v. lichiguana < aimara /lačiwana/.

[7] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. lichiguana y Mejías, Préstamos, 56, s.v. lichiguana, sólo traen doc. de Vázquez de Espinosa.

[8] Vid. Malaret, Americanismos, 61.

Nigua 'Pequeño insecto americano, Pulex penetrans, Tunga penetrans'[9].

Sahagún escribió, en su Historia (h. 1577) de la Nueva España, sobre esta especie de insectos tan dañinos y perniciosos para la salud[10]. Diversos autores antiguos describieron cómo se extraían de la planta del pie estos insectos, que atacaban principalmente a personas desaseadas y negros[11]. En los Ingenios era necesario usar remedios más rápidos contra tantas niguas; se cortaba con navaja la superficie cutánea, que quedaba en carne viva. En general, las niguas resultaron un enemigo para los españoles, que no se sobreponían fácilmente del daño producido por sus picaduras. Refieren las fuentes americanas escritas que los criollos habían adquirido experiencia y destreza en la extracción del insecto[12].

---

[9] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. nigua (Amér.) 'insecto de un milímetro de longitud, con una manchita blanca en el dorso. Abunda en América [...] Pulex penetrans'; también llamada Sarcopsylla penetrans L., vid. Enguita, Sumario, 295.

[10] «Las niguas que nascen en las espaldas, que en la lengua se llaman "cualócatl", curarse han no lavándose ni bañándose», Sahagún, Historia, 738.

[11] Vid. Abbad, Historia, 218-219; Pichardo, Diccionario, s.v. nigua (Voz ind.) «El insecto que describe el Diccionario de la Academia; aunque en esta Isla jamas origina la muerte, sino alguna rara vez que ha sucedido el pasmo extrayéndola. Críala el puerco principalmente, y esa misma pulguita tambien se introduce en la epidermis humana, en los pies con preferencia [...]»; Alcedo, Vocabulario, s.v. nigua (Pulex penetrans) «Especie de pulga muy pequeña que penetra fácilmente las medias, y se introduce debajo de las uñas de los pies o en las coyunturas y sobre los dedos [...] Los negros y demás gente de color (que tienen poco aseo), suelen tener perdidos los pies por no sacarse a tiempo las niguas, y a muchos ha sido preciso cortárselos; los cerdos también son propensos a esta plaga, y tiene[n] llenos siempre los pies de este insecto, que en el Perú llaman Pique».

[12] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. nigua (Amér.) 'insecto díptero, pequeñito, de la zona intertropical americana, cuya hembra penetra bajo la piel de personas y animales, especialmente debajo de las uñas de los pies, para incubar sus huevos, produciendo mucha comezón, úlceras y llagas'; Santamaría, Diccionario, s.v. nigua 'insecto áptero propio de la zona tórrida de la América, 30 grados al norte y sur del Ecuador, que se aloja debajo de las uñas de los pies de las personas y de los animales, para incubar sus larvas, produciendo comezón insoportable, úlceras y llagas, a veces peligrosas. Es parecido a la

El término nigua, de indudable filiación indígena, debe de tener, probablemente, origen taíno o caribe[13]. Se extendió fuera del área geográfica originaria, llegando a ser conocido en el Nuevo Reino de Granada, en el Reino de Chile y en muchas otras partes de América[14]. En el Sumario (1526) de Fernández de Oviedo, en la Peregrinación de Acosta y en la Apologética de Las Casas, se halla documentado el término nigua[15].

Coinciden los cronistas en caracterizar las niguas como especie de pulga pequeña, del tamaño de un garbanzo, que se incrustaba en los pies y se desarrollaba allí, con un gran sufrimiento para las personas que las padecían[16]:

---

pulga, pero diminuto, aplanado, con trompa larga; de color pardo y blanca la parte posterior del tórax'.

[13] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. nigua; DCECH, s.v. nigua y Buesa, Indoamericanismos, 20, con indicaciones sobre la procedencia arahuaco-insular del término; Bachiller, Cuba, s.v. nigua; el [20]DRAE, s.v. nigua y Alvarado, Glosario, s.v. nigua señalan la procedencia taína; vid. además Malaret, Lexicón, s.v. nigua; Santamaría, Diccionario, s.v.; Morínigo, Diccionario, s.v. nigua; Mejías, Préstamos, 145.

[14] En Chile documentó la voz Gerónimo de Bibar (1558), vid. Sáez-Godoy, Bibar, 19; respecto de la difusión por otros países, vid. Alvar, Castellanos, 269-270; Sala, Léxico indígena, s.v. nigua; Sala, Léxico2, s.v. nigua.

[15] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. nigua; y DCECH, s.v. nigua con 1ª doc. en Oviedo, 1526 y posteriormente en Las Casas, Gómara (1552) y otros cronistas; Enguita, Sumario, 295; Enguita, Americanismo, 132; Buesa, Indoame.icanismos, 20; Contreras, Visión, 302-303. Está la voz en Aguado, vid. Vaquero, Aguado, 260-261.

[16] Vid. DAut., s.v. nigua «Especie de pulga pequeña Indiana, que como ladilla se pega, especialmente a los pies, e introduciendose entre cuero y carne, pica, dessazona y molesta fuertemente [...]», con una cita de Herrera; [20]DRAE, s.v. nigua 'insecto díptero originario de América y muy extendido también en Africa, del suborden de los afanípteros, parecido a la pulga, pero mucho más pequeño y de trompa más larga. Las hembras fecundadas penetran bajo la piel de los animales y del hombre, principalmente en los pies, y allí depositan la cría, que ocasiona mucha picazón y úlceras graves'.

1591 aquel genero de ladilla o arador que se cria en tierra firme, llamada en aquella tierra nigua, que llanamente deue ser genero de chinche o liendre, es tan pestilencial y venenosa, que de solo sus picaduras, ha auido gente que ha perdido con ellas los pies (Cárdenas, Problemas, f. 231v.).

También está recogido el nombre nigua, con breves explicaciones sobre el insecto, en el Compendio de Vázquez de Espinosa[17]:

1614 Niguas, que es vn genero de pulgas que se entran entre vña y carne, y se crian mayores que garuanços, que ay personas que tienen los pies perdidos dellas (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 189v.).

Durante el primer tercio del XVII, el préstamo nigua está documentado en la obra de Fr. P. Simón, quien la incluyó, con otros términos, en la Tabla (1627) de voces americanas. El nombre, según sus indicaciones, se localizaba en Venezuela[18].

Por su parte, Bernabé Cobo dedicó un capítulo al estudio de las pulgas y niguas de América:

1653 A la otra suerte de pulgas llamamos niguas, atribuyéndoles el nombre común que los indios de la isla Española daban a las pulgas en común. Son, pues, las niguas ciertas pulgas tan pequeñas, que casi son invisibles (Cobo, Historia, I, 348-349).

---

[17] Se documenta nigua en el Teatro de Tirso de Molina, vid. Dellepiane, Presencia, 99, 197; García Blanco, Voces, 273.

[18] Simón, Tabla, 72-74: «Nigua, es vna casta de pulgas pequeñas, que se crian en tierras templadas, porque el mucho calor o frio no les dexa criar, entranse en la carne, y alli ob[r]an, y son penosissimas, y mas si las dexan llegar a grandes, por su mucha comezon»; vid. también Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. nigua y Mejías, Préstamos, 145, s.v. nigua: (Nuevo Reino h. 1683) «abundancia de niguas». Vid. Alvarado, Glosario, s.v. nigua 'Pulex penetrans, insecto parecido a la pulga común'. En la narrativa costumbrista de Venezuela, Rómulo Gallegos empleó nigua, insecto identificado como Tunga penetrans, «del orden de los Sifonápteros, de la familia Tungidae, que penetra la piel de los pies donde deposita sus larvas, creando dolorosas infecciones», Tello, Flora, 631.

Murillo Velarde mencionaba las niguas en su Geographía Histórica (1752), sin añadir apenas ninguna explicación: «Hay Niguas, que se meten por el cuerpo»[19]. Unos años después, Abbad y Lasierra (Historia de Puerto Rico, 1788) se detiene en hacer la descripción del insecto, en indicar las características de su picadura, etc.[20]

Nocheztl 'Cochinilla de la grana, insecto parásito, Coccus cacti L.'

Esta voz indígena nocheztl 'cochinilla de la grana, grana' la cita Alonso de Zorita en el siguiente pasaje de su Historia:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1585 los pintores la mezclan con otra [grana] que es mui buena, que llaman nocheztl, de que ay mucha (Zorita, Historia, 230).

Es posible que Zorita no tuviera conocimiento directo de esta realidad indígena, sino que más bien poseía referencias librescas. Lo mismo que en otras ocasiones, Zorita transmite los informes que hallaba en la Historia de Motolinía (h. 1541), quien menciona el árbol que producía la cochinilla de donde se sacaba la grana, llamada nocheztli por los indígenas[21].

---

[19] Murillo, Geographía, 25.

[20] «No hay plaga más universal ni molesta que la de las niguas. En las casas, campos y por todas partes hierven estos insectos e incomodan a los racionales y a las bestias, a unos más que a otros, según la disposición de los humores de cada uno [...] No hay defensivo que preserve de la sutileza de estas pulgas cuasi invisibles: se internan por entre las medias y zapatos, penetran la carne viva, causando una comezón ardiente; introducidas en la carne, forman una bolsita de tela y a las 24 horas, ya tienen en ella un depósito de huevos para criar un hormiguero de niguas. Estas son unas pulguitas que se forman entre el polvo con una abundancia increíble [...]», Abbad, Historia, 218.

[21] «En estas tunas, que son coloradas, nace la grana, que en esta lengua se llama nocheztli [...] entre los Españoles se llama carmesí», Motolinía, Historia,

El indigenismo nocheztl es un término náhuatl, emparentado con nochitztli 'tuna'[22]. Esta voz indioamericana ha dejado en el español de Méjico las soluciones modernas nocheztli y nochiztli, para nombrar el fruto del nopal y la cochinilla de la grana que se cría en algunas variedades de este cactus (Cactus opuntia)[23].

En el texto español de Fr. B. Sahagún (h. 1577), hallamos algunas observaciones lingüísticas sobre el indigenismo nocheztli, que se emplea para denominar únicamente la 'grana' producida por la cochinilla del nopal:

> grana, que llaman nocheztli, que quiere dezir "sangre de tunas", porque en cierto género de tunas se crían unos gusanos [...] [de] sangre muy colorada (Sahagún, Historia, 923).

Durante el siglo XVI y comienzos del XVII, la grana extraída del nopal de la cochinilla[24] fue uno de los productos más valiosos que se importaban de la Nueva España, después de la plata. La caída de la importación se produjo a mediados del s. XVII[25].

310; «Esta grana mezclan los pintores con la otra que dije que es muy buena, que se llama nocheztli» (pág. 331); vid. Albalá, Indigenismos, 106, s.v. nocheztli 'grana'. Fr. A. Vetancurt (1697) describió los gusanillos de la grana que se criaban en el nopal, blancos por fuera y de color carmesí, por dentro, que «los indios [...] denominaban Nonchitzli, debido al mal pago que los españoles daban» y también mencionaba la grana kermes de España, hembra del Cocis ilicis L., insecto parásito del Quercus coccifera L., de la que se obtenía colorante para teñir, vid. Valverde, Drogas, nº 130.

[22] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. nocheztli; Friederici, Wörterbuch, s.v. nochtli, remite a nopal 'tunal', que proviene del náhuatl nopalli y nochtli 'tuna'.

[23] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. nochiztli 'nombre con que se designa todavía en muchas partes, la grana obtenida de la cochinilla del nopal, y el mismo en que se produce (Nopalea cochenillifera)'; s.v. nocheztli 'nochiztli'.

[24] Así se llama modernamente en Méjico una variedad de nopal, vid. Sala, Léxico indígena, 98 y Sala, Léxico2, 457, s.v. nopal.

[25] Vid. García Fuentes, Comercio, 336.

Xexenes (pl.) 'Jején, mosquito diminuto, muy agresivo, Culicoides furens, Accata furens, Simulia philippi' (var. xegenes, gegenes, jejenes).

Parece haber acuerdo entre los investigadores que han examinado la etimología del término, porque casi todos aceptan su procedencia indioantillana, y concretamente taína, aunque para algún lexicógrafo jején podría tener origen africano[26]. Se aplica el indigenismo a una especie de mosquito diminuto, común en América, que vive en enjambres y cuya picadura es verdaderamente molesta[27].

Está presente este indigenismo jején en Fernández de Oviedo (1535), Las Casas, Díaz del Castillo, Juan de Castellanos, Fr. P. Aguado, etc.[28]. Nuestras

---

[26] Friederici, Wörterbuch, s.v. gegén nos remite s.v. jején, viene del arahuaco insular de Haití; DCECH, s.v. jején 'mosquito tropical pequeñísimo', desciende probablemente de una base taína antillana, con 1ª doc. en Oviedo; Corominas señala que el indigenismo tenía š-š-, lo que permitiría descartar la filiación maya, aunque es cierto que en taíno y en maya podría ser voz onomatopéyica; Alvarado, Glosario, s.v. jején; Buesa, Indoamericanismos, 26; [20]DRAE, s.v. jején; Malaret, Lexicón, s.v. jején; Morínigo, Diccionario, s.v. jején; Alvar, Americanismos, 102; Mejías, Préstamos, 137; Santamaría, Diccionario, s.v. jején, piensa en un origen lingüístico africano de la voz.

[27] Vid. Alcedo, Vocabulario, s.v. gegenes 'especie de mosquitos muy pequeños, redondos e incómodos por la picadura y ruido que hacen; son comunísimos en toda la América, y con especialidad en los países cálidos y en los ríos'; Granada, Vocabulario, s.v. gegén y s.v. jején; Alvarado, Glosario, s.v. jején; [20]DRAE, s.v. jején 'insecto díptero, más pequeño que el mosquito y de picada más irritante. Abunda en las playas del mar de las Antillas y en otras regiones de América'; Malaret, Lexicón, s.v. jején (Amér.) 'insecto pequeño, menor que el mosquito, cuya picadura es muy irritante, Oecacta furens; Simulia philippi'; Morínigo, Diccionario, s.v. jején (Amér.) 'nombre que se da a unos mosquitos muy pequeños, que se presentan por millares y cuya picadura es irritante. Accata furens'; Santamaría, Diccionario, s.v. jején 'insecto simúlido diminuto, especie de mosquito, muy común en todos los lugares cálidos de la costa, y cuya picadura produce ardor e irritación de la piel, semejante a una quemadura. Vive en colonias que forman nubes. Pica en la cabeza de las personas y se hunde en el cabello. Accacta furens'; vid. Tello, Flora, 628: jején 'Culicoides furens. Mosquito diminuto, hematófago, muy agresivo. Familia Ceratopogonidae'.

[28] Vid. Friederici, Wörterbuch, s.v. jején, escrito xoxenes (Las Casas), xixenes (Oviedo, 1535), xexenes (Aguado), jejenes (Fr.P. Simón), gegenes

fuentes recogen las variantes gráficas xegenes, xexenes y gegenes, a comienzos del siglo XVII en las obras de Ordóñez de Ceballos y de Vázquez de Espinosa. Estos autores describen las características del insecto y hablan de sus mordaces picaduras[29]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1614 por los mosquitos xegenes, que ay muchos por alli me entre en vn naisal, tomando de aquellas yeruas para o[x]earlos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 42).

Ay de dia vnos mosquitos xexenes, y de noche çancudos, y son tan pesados y terribles, que hazen vnas grandes llagas donde hieren (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 190).

1628 hay infinidad de mosquitos de muchas diferencias, [...] de día gegenes y rodadores que son muy penosos, y se pegan a las carnes, y dan picada que abrasan (Vázquez, Compendio, pág. 260).

para molestar la gente de día hay gegenes y rodadores que se pegan a la carne y dan picadas que abrasan (Vázquez, Compendio, pág. 336).

hay grande cantidad de mosquitos gegenes o rodadores que son muy molestos de día (Vázquez, Compendio, pág. 337).

1653 Los peores [mosquitos] y más nocivos de todos son los más pequeños, llamados jejenes (Cobo, Historia, I, 337).

(Cobo y otros); también DCECH, s.v. jején; Buesa, Indoamericanismos, 26; Alvar, Americanismos, 102; Alvar, Castellanos, 241; Vaquero, Aguado, 294-295; Contreras, Visión, 397.

[29] La variante gegenes, que cita Vázquez de Espinosa, la encontramos en la obra teatral de Tirso de Molina, quien debió de aprender el indigenismo durante su estancia en Santo Domingo, vid. Dellepiane, Presencia, 98 y García Blanco, Voces, 273; vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. gegén, con doc. de Vázquez de Espinosa; s.v. jején, también en Vázquez de Espinosa y en el Nuevo Reino de Granada (h. 1683) «los que llaman jejenes son menores que todos los demás mosquitos»; s.v. xején (jején) (Nueva Galicia h. 1673) «plagas quales son mosquitos, sancudos, xejenes, garrapatas y morssiélagos»; vid. Mejías, Préstamos, 137, s.v. gegén.

son tan pequeños como los jejenes (Cobo, Historia, I, 338).

El préstamo indioamericano jején tiene una importante vitalidad en el español de América y su uso está generalizado en casi todos los países[30].

[30] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. jején; Sala, Léxico indígena, 82, s.v. jején 'insecto'; Sala, Léxico2, 442, s.v. jején [gegén]; Steel, Diccionario, s.v. jején 'mosquito pequeño'; según Lope, Habla culta, 556, es bastante conocida en Méjico la forma jején, entre los informadores pertenecientes a un estrato sociocultural elevado; la voz jején está en las novelas costumbristas venezolanas de R. Gallegos, vid. Tello, Flora, 628.

2.3. NOMBRES DE PLANTAS Y ANIMALES DE FILIACIÓN INDÍGENA DESCONOCIDA

Ayayanta 'Árbol de madera provechosa y estimada'.

Sólo se documenta esta denominación indioamericana en el Compendio de Vázquez de Espinosa[1].

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son [...] molles, tipa, aliso, sauce, [...] ayayanta, tuisumo. (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Baypi 'Cierta bebida o brevage que elaboraban los indios con harina de mandioca'.

Este indigenismo, que durante el s. XVII sólo documenta Vázquez de Espinosa, pudo haber sido tomado de la lengua guaraní[2]:

1628 mandioca, que es una raíz, de que se hace razonable harina [...] de esta harina hacen mazamorra y baypí, que es a modo de sopada y otras comidas y guisados (Vázquez, Compendio, pág. 451).

Cachepais 'Cachipay, palma de fruto oval'[3]

1628 palmas que echan fruta llamada Cachepais, sabroso de comer (Vázquez, Compendio, pág. 232).

---

[1] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. ayayanta.

[2] Mejías propone etimología guaraní, vid. Mejías, Préstamos, 62, s.v. baypi y Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. baypí, con la cita de Vázquez de Espinosa únicamente durante el s. XVII.

[3] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. cachipay (Col.) 'Palma de fruto oval y ástil espinoso, Bactris gasipaes', sin indicaciones sobre la etimología.

Cachos (pl.) 'Cierta planta medicinal originaria de Perú'[4].

Es una planta o arbusto que, en opinión de Monardes, «solamente en las montañas del Peru se halla», por lo cual la denominación debe de ser seguramente de filiación quechua[5]. Por las propiedades medicinales que refiere, este arbusto está indicado como diurético y además deshace los cálculos renales:

1574 Expele las arenas y piedras que se hazen en los riñones [...] la piedra de la vexiga [...] dizen que tomando la simiente molida con algun agua apropiada la haze echar en barro (Monardes, Tercera, f. 102v.).

1574 Me embiaron, la simiente de vna planta, o yerua que los Indios tienen en mucho, que llaman Cachos: los Cachos es vna yerua a modo de arbusto muy verdosa en el color, [...] hoja redonda y delgada [...] fructo como vna berengena [...] menuda, es chata, y parda en el color, tiene buen gusto (Monardes, Tercera, f. 102).

Caeque 'Árbol americano que produce una fruta similar a los melocotones'.

La única documentación que podemos aportar procede de Vázquez de Espinosa, cuya descripción e informes resultan insuficientes para el estudio[6]:

1628 El árbol Caeque es muy alto y grueso, la fruta como melocotones, de su tamaño (Vázquez, Compendio, pág. 232).

---

[4] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. cacho, nombre de una planta americana.

[5] Es posible que cachos resulte una variante del quechuismo cachum (cachun, cacham, cachuma), que consta en Friederici, Wörterbuch, s.v. cachum, término que designa una 'fruta parecida al pepino, Solanum muricatum Ait.' y derivado del quechua cachum, xachun, 'kachan y del aimará cachuma, con 1ª doc.: 1602, Garcilaso de la Vega, 1613, Guaman Poma. Cf. DCECH, s.v. cacho III 'cuerno', amer., de origen incierto.

[6] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. caeque y Mejías, Préstamos, 64, s.v. caeque.

Podría estar emparentado este indigenismo con la forma queaquea que registró B. Cobo y para la cual apuntaba origen aimará:

1653 La queaquea se llama así en la lengua aimará. Es una yerba pequeña; echas los ramillos largos un palmo, delgados, verdes y vellosos (Cobo, Historia, I, 185).

A pesar de que resulta desconocida o indeterminada la filiación de este término, se ha propuesto que provenga de algún dialecto del chibcha colombiano[7].

Caguyes (pl.) 'Cagüí, una especie americana de almendrón, Caryocar amigdaliferum, L.'.

Está atestiguado el uso de la forma caguyes en la prosa de Fr. A. Vázquez de Espinosa[8]:

1628 otras muchas excelentes, que llaman caguyes; críanse en árboles muy altos en vainas, que cuando están maduras con el movimiento del aire se caen (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Se trata seguramente de una variante antigua de cagüí, quechuismo procedente de kakuy 'coca seca', que se usa en Colombia con el significado de 'almendrón', árbol de gran tamaño, de la familia de las Rizoboláceas (Ternstremiáceas), del que hay diferentes especies en la América tropical[9].

---

[7] Mejías, Préstamos, 64, s.v. caeque, incluye el término entre los de origen indeterminado y sugiere esta procedencia chibcha.

[8] Recoge este testimonio Puente, Lexicografía, 330.

[9] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. cagüí (Col.) 'Almendrón, Caryocar amigdaliferum, L.'; Mejías, Préstamos, 99, s.v. caguy 'planta parásita' < quechua /kakuy/; Morínigo, Diccionario, s.v. cagüiyé < guaraní ca'ú 'borrachera' e iyé 'agua cocida' (Arg.) 'Mazamorra de maíz muy espesa'; Puente, Lexicografía, 330-331, sostiene que puede ser acomodación en guaraní

Caraviuchaque 'Tipo de gato montés más pequeño que el habitual'.

La tardía documentación de este indigenismo, en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa, está referida a la Audiencia de Charcas[10]:

1628 hay gatos monteses pardos del tamaño de perros medianos [...] son grandes ladrones y cazadores de gallinas y otras aves; hay otros algo menores que los indios llaman Caraviuchaque, de noche cazan gallinas, las hembras tienen una bolsa donde después de haber parido traen sus hijuelos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

La filiación que se ha propuesto para este indigenismo lo hace proceder de una base aimara[11].

Cariuri 'Árbol de madera recia y estimada'

La cita de Vázquez de Espinosa se refiere a cierto árbol del Nuevo Reino de Granada[12]:

1628 cariuri, madera recia y de estima (Vázquez, Compendio, pág. 232).

---

del vocablo quechua; Friederici, Wörterbuch, s.v. cahuin y s.v. cauin (cagüin y otras formas), del tupí-guaraní y mapuche, designaba la 'chicha hecha de yuca dulce u otras frutas'.

[10] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. caraviuchaque, y Mejías, Préstamos, 55, s.v. caraviuchaque, documentado sólo en Vázquez de Espinosa durante el s. XVII.

[11] Mejías, Préstamos, 55.

[12] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cariuri, en el Compendio de Vázquez de Espinosa. Podría estar emparentado este término con caricurí, citado por Alvar, Castellanos, 165. Una forma caracuries está atestiguada en la historiografía dieciochesca: «Los Caracuries, y Zeybas son tambien arboles grandes», Murillo, Geografía, 31.

Cometure 'Cierto árbol de fruta comestible'.

Este árbol es característico de la Guayana venezolana, pertenece a la familia de las mirtáceas, alcanza gran altura y la fruta es colorada y comestible[13]. Está documentado el nombre indioamericano de este árbol en el tratado historiográfico de Fr. A. Vázquez de Espinosa[14]:

1628 como son cometures, a manera de uvas negras que se crían en unos árboles muy grandes (Vázquez, Compendio, pág. 47).

cometure es un árbol pequeño, echa la fruta negra, que sabe a murtas de arrayán (Vázquez, Compendio, pág. 62).

Es posible que el indigenismo proceda de algún dialecto caribe, quizás del cumanagoto o de otro de los dialectos hablados en Venezuela, de acuerdo con el área geográfica a que se refieren las palabras de Vázquez de Espinosa[15].

Coruincho 'Hierba semejante al cardo, de cuya raíz rallada se hacía una bebida medicinal'

Este indigenismo parece hacer referencia a cierto arbusto de los Andes peruanos, el Brachyotum alpinum, conocido vulgarmente como carhuinchu[16].

---

[13] Vid. Puente, Lexicografía, 491-492, para la descripción e identificación botánica de la especie: Mouriria guianensis.

[14] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. cometure y Puente, Lexicografía, 491, traen únicamente la cita del Compendio de Vázquez de Espinosa.

[15] Del mismo parecer se muestra Puente, Lexicografía, 492, sin argumentación de ningún tipo.

[16] Vid. Puente, Lexicografía, 518.

La única documentación del vocablo es de carácter historiográfico[17]:

1628 La yerba Coruincho a modo de cardo tiene flor amarilla y blanca, de la cual se cría un calabacillo pequeño [...] su raíz bebida en polvos deshace cualquiera piedra de la vejiga (Vázquez, Compendio, pág. 433).

La etimología de esta voz resulta oscura, aunque se sostiene que corvincho pueda proceder del quechua ccoruhincho 'duro en conceder lo que se pide o en obedecer'[18].

Cuñuriyuruma 'Árbol indígena americano, de madera estimada, tal vez la ceiba'.

Nuestras fuentes historiográficas mencionan esta voz indígena. Fr. A. Vázquez de Espinosa es quien transmite la noticia de que los indios de la Audiencia de Charcas llamaban cuñuriyuruma a la ceiba[19]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina, [...] ceyba, que los indios llaman cuñuriyuruma (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Algunos estudios precedentes han apuntado una posible filiación aimara,

---

[17] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. corvincho recoge el testimonio de Vázquez de Espinosa y lo fecha h. 1625. En cambio falta en el trabajo de Hugo A. Mejías sobre los préstamos indígenas en el español americano del XVII (Mejías, Préstamos), que incorpora otros indigenismos de Vázquez de Espinosa. Está también la cita de Vázquez de Espinosa en Puente, Lexicografía, 518.

[18] Puente, Lexicografía, 518, quien manifiesta la duda entre este sentido y el nombre de la planta.

[19] No está en Boyd-Bowman, Léxico XVII, aunque sí lo recoge Mejías, Préstamos, 55.

aunque carecemos de argumentos para apoyar o discutir tal origen[20].

Curubi 'Cierto pez, sin escamas y de forma alargada'[21].

1628 hay sabalos dorados, pacus redondo y chato a modo de raya, curubi largo y puntiagudo como aguja sin escama (Vázquez, Compendio, pág. 447).

Chivechives (pl.) 'Fruta producida por cierto arbusto similar al maguey o pita'

1628 chivechives se crían en grandes racimos en unas matas de pencas espinosas, a manera de cardos, son blandas y de buen sabor (Vázquez, Compendio, pág. 48).

Chuquicanglia 'Hierba de reconocidos efectos medicinales, con la que hacían los indígenas sahumerios'.

Al describir el territorio de Ciudad de la Plata, empleó el indigenismo el cronista Fr. Antonio Vázquez de Espinosa[22]:

1628 hay otra yerba que toda es espinillas llamada chuquicanglia que sahumándose con ella quita el dolor de cabeza y jaqueca (Vázquez, Compendio, pág. 433).

---

[20] Vid. Mejías, Préstamos, 55, s.v. cuñuriyuruma.

[21] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. curubi, sólo documentado durante este siglo en Vázquez de Espinosa.

[22] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. chuquicanglia (América h. 1625) trae las palabras de Vázquez de Espinosa; en cambio no trae el término indígena Mejías, Préstamos, pese a documentarse en Vázquez de Espinosa. Puente, Lexicografía, 622-623, cita además una forma chiquicanlla en la obra del P. Cobo.

Resulta bastante difícil proponer parentesco entre chuquicanglia y el indigenismo chucunguariqua, forma náhuatl utilizada por Francisco Hernández (h. 1571-1577)[23]. En cambio, el [20]DRAE y A. Malaret registran una forma hispanoamericana chuquiragua 'planta compuesta que se cría en los Andes y se usa como febrífugo', que podría estar en relación con chuquicanglia[24]. Hay que aducir el importante testimonio del naturalista B. Cobo, relativo a cierta hierba medicinal llamada chuquicanlla:

1653 La chuquicanlla es una yerba pequeñuela, espinosa, que se levanta del suelo como cuatro dedos y echa de sí un olor que no enfada. Su temperamento es caliente y seco. Usan de su sahumerio los indios para dolores de cabeza y calenturas, y dan su cocimiento para que suden con él los tales enfermos y expelan la calentura, porque es esta yerba muy provocativa de sudor (Cobo, Historia, I, 191).

Cobo refiere otras propiedades medicinales de esta planta, que también estaba indicada en la terapéutica aborigen para enfermos asmáticos o con dificultades respiratorias, para la hinchazón de miembros y para la gota.

Ignoramos la filiación indioamericana del término chuquicanglia o chuquicanllia, aunque se ha propuesto hacerlo proceder del quechumara[25].

Fucos 'Especie de conejo'.

Probablemente haya que leer tucos, en lugar de fucos como hace D. Ramos:

---

[23] Vid. Valdés, Plantas, 93.

[24] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. chuquiragua (Col., Ec. y Perú) 'Arbusto de leño blanco y duro, Chuquiragua diacanthoides', quien afirma que hay 43 especies de arbustos de Chuquiragua en los Andes, desde Patagonia al Ecuador (pág. 515); [20]DRAE, s.v. chuquiragua «Planta compuesta que se cría en los Andes y se usa como febrífugo»; Puente, Lexicografía, 623, duda que chuquicanlla guarde parentesco con chuquiragua.

[25] Vid. Puente, Lexicografía, 623.

1550 comen unos animales a manera de conejos, de que tanbien ay muy grand cantidad, que llaman ellos fucos (Ximénez de Quesada, Epítome, 295).

Guacagua 'Ave americana, considerada agorera por los indígenas'.

Podría tratarse de una voz indígena, tomada de la lengua quechua, de la que sólo conocemos documentación del siglo XVII[25]:

1628 aves en cuyos cantos tienen los indios sus agüeros [...] una dellas es el pájaro, que en aquella tierra llaman [...] Guacagua (Vázquez, Compendio, pág. 238).

Guagraes 'Especie de perdiz americana'[27]

1628 perdices mayores que gallinas de las nuestras; tienen los pies azules, la pluma de color de avellana; llámanlas guagraes (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Guamanguaca 'Hierba medicinal con la que los indios curaban enfermedades producidas por frialdad'.

Aparece el indigenismo guamanguaca en la obra de Vázquez de

[26] Mejías, Préstamos, 107: guacagua < quechua /wakaka/, probablemente. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guacagua, también trae como ejemplo sólo esta cita del Compendio (h. 1625).

[27] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guagrá, trae la cita de Vázquez de Espinosa.

Espinosa, sólamente[28]:

1628 hay en ella hierbas medicinales como son la chilca y guamanguaca, con que se curan enfermedades de frialdad (Vázquez, Compendio, pág. 358).

Podría proceder, según se ha supuesto, de una base quechua wamanqaqa 'arbusto medicinal'[29]. La documentación historicoliteraria y lexicográfica del término es muy escasa.

Guambé 'Fruta dulce, que se cría en forma de piña o mazorca'.

Se ha sugerido que el término indioamericano guambé proceda de la lengua guaraní, pero la documentación, escasa y tardía, dificulta el estudio[30]:

1628 hay otra fruta llamada Guambé, que es de la hechura y tamaño de una mazorca de maíz, que es de comer suave, como un terrón de azúcar (Vázquez, Compendio, pág. 448).

Guay 'Hierba de la que se extrae un jugo salutífero'.

No puede tratarse de una variante de hay o hayo ni por el significado,

---

[28] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guamanguaca y Mejías, Préstamos, 107, s.v. guamangaca (sic): (América h. 1625) «ierbas medicinales como son la chilca y guamanguaca, con que se curan de enfermedades de frialdad» (Vázquez de Espinosa); es difícil suponer algún parentesco con la forma macagua, conocida en Venezuela, 'Pithecellobium tortum, árbol pequeño de tronco torcido y madera dura, de la familia Mimosaceae, Cuchibán', Tello, Flora, 629.

[29] Mejías, Préstamos, 107.

[30] Mejías, Préstamos, 63, s.v. guambé 'arbusto pequeño, fruto del mismo nombre'.

ni por la procedencia geográfica del testimonio de Vázquez de Espinosa[31]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 La rayz de la yerba guay hecha polvos es eficaz remedio contra todo género de dolores, y cualquier hueso, pierna o brazo quebrado lo suelda y conforta (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Mártir de Anglería documenta como nombre de hierba el término guay, cuyas propiedades curativas están indicadas para trastornos digestivos[32].

Lacandon 'Árbol americano, cuya fruta es semejante al melón'.

El indigenismo, recogido por Fr. A. Vázquez de Espinosa en su obra historiográfica, parece guardar relación con la base toponímica lacandón, aplicada a una región centroamericana, habitada por los indios lacandones[33]:

1628 Hay unos árboles, grandes, que echan una fruta, del tamaño de melones medianos, que llaman Lacandon; tiene la cáscara entre verde y amarilla. La carne es amarilla. La flor que echa es

---

[31] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. guay sólo documenta el término durante el siglo XVII en Vázquez de Espinosa (América h. 1625); falta la mención de la voz en Mejías, Préstamos.

[32] «Tienen y conocen muchas clases de hierbas salutíferas. Si uno siente pesadez de agria bilis en bebiendo jugo de cierta hierba común llamada guay, o comiendose la misma hierba, vomita la bilis, y pronto se pone bueno» (Década VII), apud Olmedillas, Mártir, 209.

[33] Vid. Santamaría, Diccionario, s.v. lacandón 'Relativo a los lacandones'; s.v. Lacandones 'Indios que habitan en la región llamada de Lacandón, a orillas del río de este nombre, en el estado de Chiapas y que se extienden hasta Guatemala'; Morínigo, Diccionario, s.v. lacandones (Guat. y Méx.) 'Indios descendientes de los maya-quichés que habitan la parte oriental del departamento de Comitán, región llamada Lacandón, a orillas del río de este mismo nombre, en el Estado de Chiapas en México y Guatemala'; [20]DRAE, s.v. lacandón, na «Aplícase a una comunidad indígena que habita Chiapas y Guatemala».

pardisca muy olorosa, las hojas de este árbol son anchas, redondas muy verdes y lisas, aunque la fruta no es sana (Vázquez, Compendio, pág. 163).

En consecuencia, habrá que admitir que el nombre del árbol tiene origen toponímico[34]. La especie que designa el término lacandón o palo lacondón en Méjico se clasifica como Dialium guianense[35]

Lebranches (pl.) 'Lebrancho, lisa o mújol'.

El término lebranches designa modernamente en Cuba, Colombia y Venezuela una variedad de liza o mújol. Está atestiguado su uso antiguo en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[36]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 lebranches, que son a modo de besugos algo mayores (Vázquez, Compendio, pág. 64).

---

[34] Puente, Lexicografía, 941, piensa que lacondon constituye un fitotopónimo.

[35] Puente, Lexicografía, 940, da la equivalencia de palo Lacondón y guapaque, al tiempo que describe el árbol.

[36] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. lebranche, en Vázquez de Espinosa; vid. Pichardo, Diccionario, s.v. lebrancho remite a liza; Santamaría, Diccionario, s.v. lebrancha 'En la costa oriental de México, el lebrancho de Cuba, que los pescadores aseguran que es la cría de la lisa. También lebrancho'; Malaret, Lexicón, s.v. lebranche (Col. y Venez.) 'Lebrancho, pez'; s.v. lebrancho (Cuba) 'Lisa o mujol, pez. Mugil species'; Morínigo, Diccionario, s.v. lebrancho (Cuba) 'Pez llamado también lisa'; [20]DRAE, s.v. lebrancho (Canarias y Cuba) «Mújol o liza».

Lilisti 'Especie de león americano'.

Documenta el indigenismo Fr. A. Vázquez de Espinosa, en su tratado historiográfico de las Indias Occidentales, localizándolo en el territorio de La Plata[37]:

1628 hay leones [...] que son tenidos por onzas llamados lilisti, tienen la cabeza como caballo (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Linchupa 'Variedad de abejas, de color negro característico'

El siguiente pasaje del Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa es el único testimonio escrito, que conocemos por el momento, del vocablo indígena linchupa, durante todo el siglo XVII[38]:

1628 [miel] de abejas por haber cinco especies de ellas que la crían: unas hay negras redondas que los indios llaman Linchupa [...] (Vázquez, Compendio, pág. 435).

Majuas (pl.) 'Cierta raíz comestible'[39].

No resulta difícil sostener algún parentesco de majuas con majagua[40], pero habría que disponer de más datos en el estudio del indigenismo:

---

[37] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. lilisti, en Vázquez de Espinosa. Falta doc. del término en Mejías, Préstamos.

[38] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. linchupa, sólo en Vázquez de Espinosa.

[39] Falta la entrada en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

[40] Malaret, Lexicón, s.v. majagua (Ant., Col., Ec., Méx., Pan., Salv. y Venez.) 'Término colectivo de muchas malváceas de terrenos anegadizos que proporcionan buenos vencejos o ligaduras, Hibiscus tiliaceus'.

1586 Ocas, Majuas, Mani, Cochucho son de importancia mas de todas estas rayzes (Cabello, Miscelánea, 233).

Mataraes (pl.) 'Variedad de palma, que echa el fruto en racimo'.

Este indigenismo está documentado al menos desde 1560 por Fr. Domingo de Sto. Tomás y debe de proceder de la lengua quechua, de donde lo tomó Fr. A. Vázquez de Espinosa, quien lo emplea con relación a la antigua provincia de la Guayana[41]:

1628 mataraes se crían en palmas, echan racimos grandes de uvas coloradas, de buen sabor, a modo de guindas (Vázquez, Compendio, pág. 48).

Matechey 'Variedad de abejas'.

La siguiente documentación del indigenismo es la única que hemos encontrado en las fuentes[42]:

1628 en la gobernación de Caracas y Guayana, llaman a estas abejas los indios Matechey (Vázquez, Compendio, pág. 435).

Algún investigador ha sugerido que el término pudo tomarse de un dialecto caribe de Tierra Firme[43].

---

[41] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. matará y Mejías, Préstamos, 112, s.v. matara: (Perú 1615) «tiana de matará, de heno»; también h. 1625 en el Compendio de Vázquez de Espinosa. Mejías clasifica el término entre los quechuismos. En cambio, Puente, Lexicografía, 1063, descarta la filiación quechua del término mataraes documentado en Vázquez de Espinosa.

[42] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. matehey [sic] y Mejías, Préstamos, 60, s.v. matehey [sic], en Vázquez de Espinosa (h. 1625).

[43] Vid. Mejías, Préstamos, 60, s.v. matehey.

Mayas (pl.) 'Fruta parecida a la piña, producida por un arbusto espinoso'.

Este término indígena, que debe de tener, posiblemente, origen indioantillano[44], designa la fruta arracimada de un arbusto espinoso, clasificado como especie del género Bromelia o Ananas[45].

Está documentado en Fr. A. Vázquez de Espinosa:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 mayas es otra fruta que se cría en matas como cardo espinosas, echan racimos muy grandes, es la fruta del tamaño de grandes cermeñas (Vázquez, Compendio, pág. 48).

Mercures (pl.) 'Merecure, árbol frutal elevado y frondoso'.

De este árbol de la familia de las rosáceas, propio de la América tropical hay cerca de cuarenta especies, según indican los estudios de carácter

---

[44] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. maya y Puente, Lexicografía, 1071, quien cita la etimología maya quiché de Alvarado y el origen caribe propuesto por Santamaría, aunque plantea la posibilidad de que se trate de una voz cumanagota y la clasifica como antillana. Ignoramos si hay alguna relación entre maya 'fruta' y maya 'perro, Canis americanus', que está en Friederici, Wörterbuch, s.v. maya.

[45] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. maya (Ant., Col. y Venez.) 'Planta muy común, utilizada para cercas vivas. Sus hojas flexibles, fibrosas, largas como espadas de una o dos varas y de tres pulgadas de ancho, más o menos, tienen espinas corvas en sus dos bordes. Parecida a la piña o ananás, también se le dice piña de ratón. Bromelia pinguin; Ananas pinguin'; Morínigo, Diccionario, s.v. maya (Ant. y Venez.) 'Nombre de una planta bromeliácea parecida a la piña o ananá. El fruto, que es una baya amarilla, lo tiene en mazorca en un bohordo central. Es comestible del tamaño de una nuez. Ananas pinguin'. // 'El fruto de esta planta, que es llamado también piña de ratón en Cuba'; vid. tambíen Puente, Lexicografía, 1070-1071.

botánico[46]. Nuestras referencias documentales proceden del tratado historiográfico de Vázquez de Espinosa:

1628 mercures son mayores que peros y de la misma hechura, de color verde y amarillo, de buen sabor (Vázquez, Compendio, pág. 47).

El término merecure está documentado en Venezuela por Malaret, sin ninguna indicación etimológica. Asimismo, está en las novelas costumbristas de ambiente venezolano, que escribió Rómulo Gallegos[47]. Podría admitirse la posibilidad de que el vocablo merecure o mercure derive del caribe cumanagoto, o de algún otro dialecto de esta lengua[48].

Mielgas (pl.) 'Fruta similar a la nuez, que es comestible'

1628 mielgas es fruta verde, de hechura de una nuez, de buen sabor y sana (Vázquez, Compendio, pág. 47).

Moromoro 'Camélido que se caracteriza por tener manchas de colores'[49].

Como voz extranjera, se documenta aún en el siglo XVII este indigenismo, según demuestran las noticias de Fr. A. Vázquez de Espinosa y del P. Cobo:

---

[46] Vid. Malaret, Lexicón, s.v. merecure (Venez.) 'Arbol frutal, elevado y frondoso, Couepia sp.'; Malaret, Lexicón, 518, del género Couepia o Cuepia; Morínigo, Diccionario, s.v. merecure (Venez.) 'Nombre de un árbol corpulento y frondoso'; Puente, Lexicografía, 1091-1092.

[47] Merecure: «Couepia guianensis. Arbol frutal de la familia Rosaceae», Tello, Flora, 630.

[48] Vid. Puente, Lexicografía, 1092.

[49] Falta como entrada este nombre en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

1628 otros [carneros] de pintas negras y blancas, que los indios llaman moromoro (Vázquez, Compendio, pág. 16).

1653 un carnero [...] moromoro, como ellos llaman, que es lo mismo que manchado de colores (Cobo, Historia, I, 366).

El término indígena moromoro se documenta antes en la Historia de Acosta (1590)[50].

Namoré 'Árbol de madera muy apreciada'

La documentación del indigenismo no nos permite aventurar hipótesis sobre la filiación del término, si bien se ha sugerido que pudo tomarse de algún dialecto del chibcha colombiano[51]:

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 el árbol Namoré madera preciada (Vázquez, Compendio, pág. 232).

Ocumares (pl.) 'Especie de oso americano'.

La documentación que hemos hallado en las fuentes corresponde a la obra historiográfica del jiennense P. Ordóñez de Ceballos[52]:

---

[50] «Carneros, o Llamas, en dos especies: [...] Son de varias colores: vnos blancos del todo; otros negros del todo; otros pardos; otros varios que llaman Moromoro», Acosta, Historia, 294.

[51] Vid. Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. namoré y Mejías, Préstamos, 65-66, s.v. namoré en Vázquez de Espinosa. Mejías clasifica el término entre los de origen indeterminado, pero propone filiación chibcha, aceptada también por Puente, Lexicografía, 1136.

[52] Falta ocumares en Boyd-Bowman, Léxico XVII, y en Mejías, Préstamos.

1614 pescado, pomas, y ocumares, que son leones, y osos (Ordóñez de Ceballos, Viage, pág. 74).

El P. Bernabé Cobo demuestra en su Historia del Nuevo Mundo (1653) la conciencia lingüística que tenía y explica que el indigenismo ucumari procedía de la lengua quechua:

1653 En la Nueva España son los osos muy corpulentos [...] Fuera de los ordinarios que son negros, se hallan en la provincia de la Nueva Vizcaya osos blancos [...] Llámase el oso, en la lengua del Perú, ucumari (Cobo, Historia, I, 358).

Con las diversas variantes del término hucumari, hacamari, ucumari se conoce en tierras de Perú este animal perteneciente al género Ursus, del que se mencionan las especies U. ornatus y U. frugilegus[53]

Oritos (pl.) 'Papagayo americano'.

Vázquez de Espinosa menciona los oritos, al escribir sobre la Audiencia de Charcas:

1628 oritos que son papagayos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Palco 'Cierta ave agorera, de color rojo, amarillo y negro'.

Podría ser voz de filiación guaraní, teniendo en cuenta su tardía documentación y, además, que Vázquez de Espinosa la menciona al escribir sobre el Paraguay:

[53] Vid. Toro, Sinopsis, 485, nº 69-70.

1628 El Palco es [pájaro] todo colorado, amarillo y negro, dicen que cuando canta anuncia lluvias (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Pincopinco 'Arbolito mediano muy medicinal. Ephedra americana'.

La mención de este indigenismo pincopinco, relativamente temprana, se halla en el Compendio de Fr. A. Vázquez de Espinosa[54]:

1628 La yerba pincopinco cocida en agua hace el mismo efecto que la zarzaparrilla de la cual usan los indios para jarabes y otras enfermedades (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Algunos años posterior es el testimonio de B. Cobo, quien describió la planta e hizo relación de las propiedades medicinales que poseía para curar ciertas enfermedades[55]:

1653 Es caliente y seca con estipticidad manifiesta. Majadas sus hojas o ramas y puestas sobre las heridas frescas, las juntan, desecan y sanan. Sus polvos [...] tienen fuerza de secar toda llaga. El agua de pinco-pinco, cocida con el guayacán, y bebida de ordinario, es contra los dolores de bubas (Cobo, Historia, I, 226).

Coinciden ambos autores en señalar que el arbusto tenía cualidades terapéuticas, conocidas en la medicina aborigen. Seguramente, se trata de la misma planta que en Perú llaman pincopinco, perteneciente al género Ephedra

---

[54] Boyd-Bowman, Léxico XVII, no conoce otra doc. de pincopinco durante el siglo XVII; no consta el vocablo en Mejías, Préstamos.

[55] Vid. Cobo, Historia, I, 226, cap. LXV: Del Pinco-pinco: «Esta es una mata de tres o cuatro codos en alto; echa muchas varillas juntas delgadas y parejas como las de la retama [...] una frutilla colorada del tamaño de garbanzos, con dos granitos negros dentro [...] Es muy estimada esta planta en el Perú por sus muchos y maravillosos efectos»; Cobo prescribe el uso medicinal de esta hierba para fortalecer la dentadura, soldar fracturas óseas, para hemorragias urinarias, como tónico estomacal y digestivo, etc.

y del que se citan al menos tres especies botánicas. Esta forma moderna, que arraigó en Perú, podría ser el único descendiente moderno del indigenismo, cuya etimología podría encontrarse, quizás, en una base pinkupinku o pinkopinko, tomada de la lengua quechua[56].

Pizma 'Especie de tejón americano'.

Como vocablo indígena, aparece pizma en el tratado historiográfico de Vázquez de Espinosa[57]:

1628 el animal pizma es del tamaño y hechura de un tejón, de mala figura, el hocico largo, la voz de pájaro (Vázquez, Compendio, pág. 233).

Pocobas (pl.) 'Cierta especie de plátano'.

1628 plátanos, que llaman pocobas y en el Brasil bananas, piñas (Vázquez, Compendio, pág. 448).

El término ha sido transcrito del manuscrito de Vázquez de Espinosa por otros investigadores con la grafía pacobas e, incluso, se ha propuesto para el

---

[56] Puente, Lexicografía, 1273, documenta la voz quechua en los vocabularios de aquella lengua y encuentra suficientes testimonios para acreditar la procedencia quechua del término. Vid. Malaret, Lexicón, s.v. pincopinco (Perú) 'Arbolito mediano muy medicinal. Ephedra americana; andina; rupestris'. No hemos hallado el indigenismo en ninguna entrada de Friederici, Wörterbuch; falta asimismo en Sala, Léxico indígena y en Sala, Léxico1 y Léxico2.

[57] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. pizma, con esta misma cita de Vázquez de Espinosa.

mismo filiación guaraní, de una forma guar. pakova 'plátano, banana'[58].

Purbo 'Cierto árbol frutal, cuya fruta recibe el nombre de purba'

La única documentación del indigenismo, con las grafías purbo y purba, está en el tratado historiográfico de Fr. A. Vázquez de Espinosa[59].

1628 Purbo es un árbol grande como cedro, cría una fruta llamada Purba, del sabor, color y olor de cermeñas de España, es regalada fruta, de ella se hace la bebida purba, que es buena y cordial (Vázquez, Compendio, pág. 62).

Podría aceptarse que este término tenga origen cumanagoto, si se tiene en cuenta que Vázquez de Espinosa lo emplea al describir un árbol, que había observado en tierras venezolanas, concretamente, en la Isla de Trinidad[60].

Sacamile 'Variedad de añil'.

1628 Hay otro modo de añil que llaman Sacamile, que lo siembran sólo quemando los campos, y sembrando gran cantidad de semilla en ellos (Vázquez, Compendio, pág. 162).

---

[58] Vid. Mejías, Préstamos, 62, s.v. pacoba; Friederici, Wörterbuch, s.v. pacoba, pacova remite s.v. bacoba; s.v. bacoba 'banana', con variantes bacova, pacoba, pacova, bacove y otras, que pueden tener origen africano y haber entrado a través del portugués de Brasil.

[59] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. purbo, y Mejías, Préstamos, 59, s.v. purbo y purba sólo aducen doc. procedente del Compendio de Vázquez de Espinosa. Malaret, Lexicón, s.v. purbio (Venez.) 'Arbol sapotáceo análogo al balatá en la goma que produce, Minusops globosa'; hay otra variante purguo de purbio en Venezuela. Vid. las variantes lexicográficas y la sinonimia de purbo en Puente, Lexicografía, 1309-1310.

[60] Vid. Mejías, Préstamos, 59 y Puente, Lexicografía, 1310.

Sucara 'Aura, zopilote, ave rapaz'[61].

DOC. HISTORICO-LITERARIA

1628 los gallinazos llamados auras, y los indios la llaman sucara, los cuales son mayores que cuervos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Sutarpo 'Árbol americano de utilidad para los indígenas'

Sólamente registra este indigenismo el tratado historiográfico de Fr. A. Vázquez de Espinosa[62]:

1628 del árbol sutarpo hacen platos en que comen, vateas y otras cosas (Vázquez, Compendio, pág. 433).

diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, [...] vilca, uruche, mara, sutarpo, ayayanta, tuisumo (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Tacataca 'Cierta ave de América'

1628 tacataca de color pardo con crestas y copetes colorados, yuro, pájaros amarillos y blancos (Vázquez, Compendio, pág. 436).

---

[61] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sucara, en el Compendio (h. 1625) de Vázquez de Espinosa.

[62] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. sutarpo, en Vázquez de Espinosa. No hay más referencias a la voz en Mejías, Préstamos.

Taracchis 'Pájaros negros y pardos'.

1628 Taracchis son [pájaros] negros y pardos del mismo tamaño (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Tarco 'Árbol de madera apreciada y propiedades terapéuticas'[63]

Debe de proceder el indigenismo de la lengua guaraní, según el testimonio de Fr. A. Vázquez de Espinosa y en función del área moderna donde se conserva el término. No obstante, algún investigador sostiene que es un vocablo de filiación aimara[64]:

1628 de los árboles tipas, quinaquina, sotos, yayanta, tarco y algarrobo [hacen] vigas, tirantes y tijeras (Vázquez, Compendio, pág. 432).

El árbol tarco es muy medicinal; de su flor que es morada y muy vistosa de hechura de azucena, que se da en racimos, hacen una conserva muy saludable y eficaz para humores de bubas, y el mismo efecto hace el agua cocida con el palo de este árbol y su hoja seca y hecha polvos es gran remedio para curar todo género de de llagas (Vázquez, Compendio, pág. 433).

---

[63] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tarco y Mejías, Préstamos, 66, s.v. tarco, con una breve cita del Compendio de Vázquez de Espinosa. También están recogidos los testimonios de Espinosa y de Cobo en Puente, Lexicografía, 1437-1438.

[64] Mejías, Préstamos, 66, s.v. tarco no indica filiación determinada de la voz; vid. [20]DRAE, s.v. tarco (Arg.) «Arbol de la familia de las saxifragáceas, de unos 10 metros de altura. Se usa como planta de adorno por su abundante floración violácea que precede al follaje, y su madera se utiliza para muebles»; Malaret, Lexicón, s.v. tarco (Arg. y Urug.) 'Arbol maderable, Weimmania paulinifolia'; Morínigo, Diccionario, s.v. tarco (Arg.) 'Jacarandá'; s.v. jacarandá 'Arbol propio de la América tropical, de la familia de las bignoniáceas, de flores azules, cultivado en parques y jardines. La madera es parecida a la del ébano, Machaerium allemani, M. scleroxylon, Jacaranda brasiliana, Dalbergia nigra, etc.'. El origen aimara lo sostiene Puente, Lexicografía, 1439, para quien procede de una base tarcu.

diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina. tipa, soto tarco, nogal (Vázquez, Compendio, pág. 432).

Hay documentación del nombre del árbol en Bernabé Cobo:

1653 Tarco llaman en el Perú a un árbol mediano, cuyas flores son entre azules y moradas [...] Tienen las flores cierta parte laxativa con que purgan la flema y melancolía [...] Los polvos, así de las hojas como de la corteza [...] tienen facultad de secar toda llaga húmeda (Cobo, Historia, I, 273).

Tecquechul 'Especie de ave americana, que se caracteriza por la belleza y el aprecio de sus plumas'

1585 vnas aves mui hermosas que los yndios llaman tecquechul; su pluma es muy presciada porque es toda mui fina (Zorita, Historia, 248).

Tintín (pl.) 'Cierta granadilla'.

Nos encontramos también ante otro indigenismo, cuya área geográfica antigua corresponde al territorio de Charcas, según el propio Vázquez de Espinosa, en cuya obra aparece el término[65]:

1628 granadillas, en nombre de indio tintín que es muy regalada (Vázquez, Compendio, pág. 434).

Se ha conservado el indigenismo tintín, como préstamo, en tierras peruanas, para designar una variedad americana de granadilla[66].

---

[65] No hay doc. de tintín en Boyd-Bowman, Léxico XVII ni en Mejías, Préstamos.

[66] Morínigo, Diccionario, s.v. tintín (Perú) 'Nombre popular de una granadilla silvestre pequeña, Passiflora pinatistipula'.

Tiquitiqui 'Pájaro semejante a un tordo, de color rojo'.

1628 Otro [pájaro] llamado tiquitiqui todo colorado del tamaño de un tordo (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Thonpoton 'Cierta hierba de flores moradas'[67].

1592 Tomen de las rosas [...] y de otra yerua baxita, que tiene vnas flores moradas, que en mexicano llaman Thonpoton, de cada vna tres manojos. Muelanlas y esprimanlas bien, y saquen el çumo que pudieren (Farfán, Tratado, f. 288v.-289).

Tocto 'Especie de abeja, que se caracteriza por el color amarillo y negro'.

Es difícil establecer la filiación indioamericana del término, que aparece con diferente significación en otras crónicas y en algunas obras lexicográficas[68].

1628 abejas por haber cinco especies de ellas [...] hay otras mayores que las pasadas que los indios llaman Tocto, de color amarillo y negro (Vázquez, Compendio, pág. 435).

---

[67] Cf. Santamaría, Diccionario, s.v. tompiate y tompeate 'esportilla tejida de palma cilíndrica'; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tompiate (Nueva Vizcaya 1641) «en un tonpiate como media anega de pepitas de calabaça»; (Nueva Vizcaya 1643) «un chucubite, digo, tonpiate con cantidad de anís».

[68] Tocto 'plumas de cierto pájaro', en la Crónica de Pedro Pizarro (1571): «Estas plumas [...] llamavan ellos tocto», Romero, Pizarro, 30; Alcedo, Vocabulario, s.v. toto «Ave pequeña de la provincia de Chiapa, en el reino de Guatemala; es más chica que un pichón y de color amarillo; pero las plumas de las alas son de un hermoso verde, y los indios las estiman tanto para sus adornos y sus galas, que tejen primorosamente, que sólo para utilizarse de ellas cogen este pájaro, volviéndolo a soltar luego que se las han quitado, para que críe otras, por lo cual es entre ellos delito capital el matarlo»; Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tocto, en Vázquez de Espinosa.

Tuisumo 'Árbol americano de madera apreciada y de hojas medicinales'[69]

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, molle, quinaquina, [...] vilca, uruche, mara, sutarpo, ayayanta, tuisumo (Vázquez, Compendio, pág. 432).

del árbol tuisumo usan de sus hojas para madurar con brevedad cualesquiera postemas y quitar hinchazones (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Ucochacora 'Cierta hierba de propiedades tóxicas y medicinales' (v. ucucha).

El siguiente testimonio del indigenismo ucochacora es el único que hemos hallado en la literatura historiográfica y científica examinada[70]:

1628 La yerba ucochacora o ucucha que quiere decir ratón, dicen que comiendo de ella mueren, y el agua cocida con ella es eficaz remedio para sanar los éticos (Vázquez, Compendio, pág. 434).

La voz, que debe de tener filiación quechua, significa 'ratón', según los informes del cronista Vázquez de Espinosa[71].

---

[69] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. tuisumo, con un único ejemplo de su uso en Vázquez de Espinosa.

[70] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. ucochacora y s.v. ucucha documenta ambos términos sólamente en Vázquez de Espinosa.

[71] Vid. Morínigo, Diccionario, s.v. ucucha (< quechua huchuha 'ratón') Arg. y Perú 'nombre campesino del ratón'.

Uchire 'Árbol de madera que tenía utilidad medicinal'[72]

1628 el palo que llaman de Uchire muy medicinal (Vázquez, Compendio, pág. 65).

Uruche 'Árbol americano de madera apreciada, que produce corcho'[73]

1628 Críanse en ella diversidad de árboles, que los mejores y más provechosos son el cedro, [...] vilca, uruche, mara, sutarpo (Vázquez, Compendio, pág. 432).

El árbol uruche sirve como en España el corcho por ser muy ligero (Vázquez, Compendio, pág. 433).

Urrí 'Cierta ave americana'

Sólamente encontramos el término indígena en Fr. A. Vázquez de Espinosa[74]:

1628 el ave que llaman Urrí (Vázquez, Compendio, pág. 237).

Usmaca 'Cierto animal americano similar a un gato'.

De este indigenismo hemos encontrado un único testimonio en nuestras

---

[72] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. uchire sólo aporta la doc. de Vázquez de Espinosa.

[73] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. uruche, sólo da un ejemplo de doc. de Vázquez de Espinosa.

[74] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. urrí, documentado en Vázquez de Espinosa.

fuentes[75]:

1628 la Usmaca es como un gato, y en pariendo trae asidos de las tetas los hijuelos colgando, hasta que están criados, para poderse valer por sí (Vázquez, Compendio, pág. 233).

La cita de Vázquez de Espinosa hace referencia a un animal observado en el Nuevo Reino de Granada, lo que podría hacernos sopechar que se trata de un término tomado de algún dialecto caribe de Tierra Firme o del chibcha bogotano.

Vagasa 'Árbol americano de madera muy densa y resistente'[76]

1628 de otro [árbol] dicho Vagasa, [...] labran un pedazo de hierro que amuelan y afilan como azuela, un bajel o piragua (Vázquez, Compendio, pág. 50).

Vice 'Árbol americano de madera muy dura'[77].

1628 de un árbol que ellos llaman Vice, y de otro dicho Vagasa, que son de disforme grosor y grandeza, labran un pedazo de hierro que amuelan y afilan como azuela (Vázquez, Compendio, pág. 50).

---

[75] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. usmaca, sólo trae la cita de Vázquez de Espinosa como doc. del XVII. Quizás se trate del animal llamado tacuache o zarigüeya. Podría estar emparentado el término con mucamusa (Col.) 'zarigüeya', con alteración por metátesis, etc.

[76] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. vagasa, en el Compendio de Vázquez de Espinosa.

[77] Falta esta denominación como entrada en Boyd-Bowman, Léxico XVII.

Xiztlantectli 'Cierta planta mejicana que era conocida por sus propiedades terapéuticas'

1592 Tomen las hojas verdes o secas molidas del Xiztlantectli, y ponganlas tres vezes o quatro sobre las almorranas. Quitan el dolor y sanan de ellas los que las tienen (Farfán, Tratado, f. 211v.).

Xolochiopalli 'Variedad de copal o resina'.

1585 lo llaman los yndios xolochiopalli, que quiere dezir copal o encienso en grano (Zorita, Historia, 232).

Disponemos de la siguiente información de Fr. A. Vetancurt (México, 1697) relativa a xochicopalli, cierta goma o resina que «se destila de un árbol mediano con las hojas como de yerbabuena, el licor es leonado, huele a limones y es incienso de las Indias, que en canutillos llevan cantidad a España»[78].

Yao 'Especie de abejas, de color negro muy característico'

El siguiente pasaje, del Compendio de Vázquez de Espinosa, podría ser la más temprana mención y también la única, hasta el momento, del indigenismo, que nunca llegó a incorporarse en calidad de préstamo al español. Se trata, por tanto, de una voz indígena con carácter extranjero[79]:

1628 otras abejas negras tan grandes como las pasadas, que los indios llaman yao, las cuales hacen sus colmenas grandes como botijas peruleras de una pasta parda [...] en la gobernación de Caracas y Guayana, llaman a estas abejas los indios Matechey (Vázquez, Compendio, pág. 435).

---

[78] Apud Valverde, Drogas, nº 354: xochicopalli.

[79] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. yao, en Vázquez de Espinosa; falta doc. del s. XVII en Mejías, Préstamos.

Yuro 'Pájaro de colores amarillo y blanco, del tamaño de un tordo'[80]

1628 yuro, pájaros amarillos y blancos del tamaño de tordos que cantan suavemente (Vázquez, Compendio, pág. 436).

Yutos 'Cierta especie de perdiz americana'

Sólo hay referencias a este animal, con el nombre indígena yutos, en Fr. A. Vázquez de Espinosa[81]:

1628 tres géneros de perdices; a las mayores llaman los indios Guaycos, a las medianas Picasas, a las menores Yutos (Vázquez, Compendio, pág. 435).

[80] Vid. Mejías, Préstamos, 56, s.v. yuro 'nombre de un pájaro', préstamo probablemente originario de la lengua aimara, que documenta Fr. A. Vázquez de Espinosa durante el siglo XVII; cf. Malaret, Lexicón, s.v. yuré (C. Rica) 'Especie de paloma pequeña, Eugiptila verreauxi'.

[81] Boyd-Bowman, Léxico XVII, s.v. yuto, con doc. de Vázquez de Espinosa, únicamente, lo mismo que Mejías, Préstamos, 123, s.v. yuto, para quien constituye un préstamo del quechua yutu 'perdiz pequeña'.

2.4. RELACIÓN DE TÉRMINOS CON FECHA DE DOCUMENTACIÓN EN LAS FUENTES Y EN EL DCECH (1ª DOC.)

	FUENTES								DCECH
acuapa								1628	
achiote						1591	1592	1628	1594
achira								1628	1639
achocha								1628	
aguacate				1585		1591	1592	1628	1560
aje	1519			1585					1492
alcamari								1628	
amatl				1585					
ambabyas								1628	
ambir								1628	
amol				1585				1628	
ananás								1628	1578
anatuia								1628	
anonas				1585				1628	
aoyama								1628	
arcabuco			1571			1591		1614 1628	1535
arracacha					1586			1628	
atoc								1628	
atole				1585		1591	1592		1560
atzumiatl							1592		
auras								1628	1560
axi			1571	1585	1586			1628	1493
ayayanta								1628	
azua					1586			1628	
batata	1519		1574		1586				1519
baypi								1628	
bejuco								1614 1628	1526
bija						1591		1614	1535
cabuya					1586			1614 1628	1535
cacaguatales								1628	
cacalosuchil							1592		
cacao				1585		1591	1592	1628	1535
caçavi	1519		1574	1585		1591		1614 1628	1492
cachepais								1628	
cachicamos								1628	
cachos								1628	
caeque								1628	
caguyes								1628	
caimán			1571			1591		1614 1628	1530
camote					1586			1628	1560
campeche								1628	
cañagua								1628	
caobano								1628	1535
capibaras								1628	
capuli						1591	1592	1628	
caraña	1565		1571	1574					1590
caraviuchaque								1628	
cariuri								1628	
caro								1628	
caymito								1628	

centli			1585						
ceyba								1628	1535
citzicastli						1592			
coca		1574		1586	1591		1614	1628	1550
cocolmecatl						1592			
cochucho				1586					1590
colotzitzicastli						1592			
comiatl						1592			
cometure								1628	
cóndor								1628	1554
conotes								1628	
copal	1565		1585			1592		1628	
copalquahuitl			1585						
copey								1628	
coruincho								1628	
cotoprises								1628	
coyol								1628	
coyote			1585					1628	1532
cubias	1550								
cuchumbies								1628	
cuies	1550			1586				1628	1570
cuñuriyuruma								1628	
curubi								1628	
cuxinicuil								1628	
çacate			1585					1628	1575
çapote			1585		1591	1592		1628	1532
çempualçuchil						1592			
chachalacas								1628	
chamico								1628	1642
charo								1628	
chian			1585		1591	1592			
chiançoçole					1591				
chicha				1586	1591		1614	1628	1521
chiguacos								1628	
chilatole					1591				
chilca								1628	
chile			1585		1591	1592			1521
chiquisapote			1585					1628	1590
chivechives								1628	
chocolate					1591	1592		1628	1580
chontaduros								1628	
chucochuco								1628	
chuchas								1628	
chuma								1628	
chuño				1586				1628	
chuquicanglia								1628	
damahagua				1586					1535
datos								1628	
elote			1585		1591				1575
epaçote					1591	1592			1836
etzpatli						1592			
exquiatole					1591				

ezquite 1591

fucos 1550

gegenes 1614 1628
gilote 1585 1591
giquima 1586
guabo 1628
guacagua 1628
guacamayas 1614 1628 1560
guacatane 1571
guachapil 1614
guacharacas 1628
guadatinajas 1628
guagraes 1628
guaguacos 1628
guamache 1628
guamanguaca 1628
guambé 1628
guamotes 1628
guamuchil 1591 1592 1628
guanabanas 1614 1628 1510
guanacos 1586 1628 1554
guancoyro 1628
guaparu 1628
guapo 1628
guaraguaos 1628
guarangal 1628
guarango 1628 1653
guarema 1628
guay 1628
guayabo 1628
guayacán 1565 1585 1591 1592 1628 1524
guayavas 1574 1585 1591 1628 1550
guaycos 1628
gueynacaztle 1591 1592

hayo 1550
hicotea 1591 1628
hololisque 1591 1592
huacin 1592
hutias 1519
icaco 1628
icho 1628
iguana 1519 1585 1591 1592 1628 1526
igüera 1628 1526
istafuiatl 1592
itzictlanoquiloni 1592

jalofas 1628
jibana 1628
jobos 1628 1516
jocotes 1591 1628
jura 1628 1580

lacandon 1628

lapa										1628		
lebranches										1628		
lichiguanas										1628		
lilisti										1628		
linchupa										1628		
lucumo									1614	1628		
llamas						1586				1628		1535
macas										1628		
macanguaca										1628		
macanguay										1628		
maguey					1585		1591	1592	1614	1628		1520
maíz 1519	1550		1571	1574	1585	1586	1591	1592	1614	1628	a.	1500
majuas						1586						
mamey 1519					1585					1628		1519
manatí	1550				1585							1535
mandioca										1628		1526
mangle 1519										1628		1519
maní						1586				1628		1535
mara										1628		
maría										1628		
masato										1628		
mataraes										1628		
matechey												
mates										1628		1570
mataliste								1592		1628		
matlatin								1592				
mayas										1628		
maynimbí										1628		
mecasuchil							1591	1592				
mechoacán		1565	1571					1592		1628		
memeyes										1628		
mercures										1628		
metl					1585							
mexcalli					1585							
mezquite							1591					
miahui					1585		1591					
mico									1614	1628		1575
mielgas										1628		
mijagua										1628		
milpa										1628		
mizquicopalli					1585							
molle										1628		1552
moromoro										1628		
morroco										1628		1745
muytus										1628		
nacazxuchil								1592				
namoré										1628		
nance										1628		
necoatole							1591	1592				
nexthamale							1591	1592				
nigua							1591		1614			1526
nocheztl					1585							
nochtl					1585		1591					

nopal			1585		1591		1628	1740
ocas				1586			1628	1554
ocoçol	1565							
ocote						1592		
ocpatli			1585					
octli						1592		
ocumares							1614	
olcacatzan						1592		
oritos								
oscollos							1628	
otorongos							1628	
pacaes			1574				1628	
pacos				1586			1628	1554
pacus							1628	
palco							1628	
pallares							1628	
paltas							1628	1554
papas				1586			1628	1540
papayo							1628	1535
papaya							1628	1543
pataste							1628	
patatas							1614 1628	1555
patis							1628	
patle					1591			
pauji							1628	
pauxi							1614 1628	
payco			1574				1628	
peyote					1591			
piciete		1571			1591	1592		
pincopinco							1628	
pinole					1591			
pinipinichi	1565							
pipizahua						1592		
piquiras							1628	
pita				1586			1614 1628	1561
pitajaya							1628	
pizma							1628	
pocobas							1628	
poçole					1591			
poma							1614 1628	1847
porotos							1628	1586
poyomate					1591			
pulque						1592	1628	1524
purbo, -a							1628	
quahucuetzpali			1585					
quilites						1592		
quinaquina							1628	1737
quinti							1628	
quinua				1586			1628	1551
quirquinchus							1628	1644
sacamile							1628	
sapallos							1628	1583

siqui											1628	
sisones											1628	1641
sopilotes											1628	1765
sotos											1628	
sucara											1628	
suchil					1585			1592			1628	
sunsapote											1628	
sutarpo											1628	
tabaco	1519		1571	1574		1586	1591	1592	1614		1628	1535
tacamahaca		1565	1571	1574				1592			1628	1577
tacataca											1628	
taracchis											1628	
tarco											1628	
tarugas											1628	1535
tarumaes											1628	
tatabaras											1628	
tatuus											1628	
tauris						1586						
tecontçapotl					1585							
tecontcapoquavitl					1585							
tecquechul					1585							
tepemizquitl					1585							
tepemizquiquavitl					1585							
texocoyoli								1592				
thamales							1591					1552
thonpoton											1628	
tianguizpetlat								1592				
tiburón	1519		1571		1585				1614		1628	1519
tintin											1628	
tipa											1628	1642
tiquitiqui											1628	
tlacuazi							1591	1592			1628	
tlapa							1592					
tlaxcalli					1585							
tlixuchil							1591	1592				
tloli					1585							
tocto											1628	
toloatzin								1592				
tomate											1628	1532
tomollos											1628	
topotzan								1592				
totora											1628	1590
tuça					1585							
tuisumo											1628	
tuna					1585		1591				1628	1526
tutuma											1628	1565
tzinquahuyo								1592				
ucochacora											1628	
uchire											1628	
uchu											1628	
ullucos						1586					1628	
uruche											1628	
urrí											1628	
usmaca											1628	

vagasa									1628	
vâquira									1628	1535
vice									1628	
viçiçilim				1585					1628	
vicuña					1586	1591			1628	1554
vilca									1628	
vizcacha									1628	1559
vli							1592			1532
vrundey									1628	
xagua									1628	1515
xalapa							1592			1615
xicama					1586				1628	
xicamilla							1592			
xícara									1628	1535
xilo		1565								
xiquilite									1628	
xiztlantectli							1592			
xocoatole						1591	1592			
xolochiopalli				1585						
xoxocapatli							1592			
xoxocoyoles							1592			
xuchiocoçotlh				1585						
yacarete									1628	
yao									1628	
yecahuyexuchil							1592			
yoloatole						1591				
yomas	1550									
yuca	1550		1574		1586	1591		1614	1628	1495
yuralmaycha									1628	
yuro									1628	
yutos									1628	
zictle						1591				1532

3. ÍNDICE DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

1. Clave de siglas

AEA	Anuario de Estudios Americanos, CSIC, Escuela de Estudios Hispanoamericanos, Madrid, 1944 y ss.
AL	Anuario de Letras, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, México, 1961 y ss.
ALEC	Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia, Dirigido por Luis Flórez, ICC, Bogotá, VI volúmenes, 1981-1983 [con un Manual y Suplemento].
ALH	Anuario de Lingüística Hispánica, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1985 y ss.
AUCh	Anales de la Universida de Chile, Prensas de la Universidad de Chile, 1931 y ss.
BAAL	Boletín de la Academia Argentina de Letras, Buenos Aires.
BDH	Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, Buenos Aires.
BFUCh	Boletín de Filología de la Universidad de Chile, Departamento de Lingüística, Facultad de Filosofía, Humanidades y Educación, Santiago de Chile, I-III, 1934-1943 [Anales de la Facultad de Filosofía y Educación]; Facultad de Filología y Educación, Editorial Univesitaria de Santiago de Chile, IV, 1944-1946 y ss.
BHi	Bulletin Hispanique, Annales de la Faculté des Lettres de Bordeaux, Bordeaux, 1899 y ss.
BHPR	Boletín Histórico de Puerto Rico, San Juan de Puerto Rico.
BICC	Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1945 y ss. [A partir del tomo VII (1951) Thesavrus].
BR	The Bilingual Review / La Revista Bilingüe, Binghamton, NY, USA, 1974 y ss.

BRAE	Boletín de la Real Academia Española, Madrid, 1914 y ss.
BUNM	Boletín de la Universidad Nacional de México, México, D.F.
CH	Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid, Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1948 y ss.
CILL	Cahiers de l'Institut de Linguistique de Louvain.
CSIC	Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
CTL	Current Trends in Linguistics, IV: Ibero-American and Caribbean Linguistics, Thomas A. Sebeok (edit.), The Hague-Paris, Mouton, 1968.
DCECH	Diccionario Crítico Etimológico Castellano e Hispánico, por Joan Corominas, con la colaboración de José A. Pascual, 6 vols., Madrid, Gredos, 1987-1991.
DHLE	Real Academia Española, Diccionario Histórico de la Lengua Española, Proyectado y dirigido inicialmente por Julio Casares [...], tomo I (a-ala); facsículos 11-18 (ana-angel), Madrid, 1972-1988.
^{20}DRAE	Real Academia Española, Diccionario de la Lengua, Madrid, 1984.
EA	Estudios Americanos, Revista de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla, 1948 y ss.
ECH	Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.
ELH	Enciclopedia Lingüística Hispánica, II, Madrid, CSIC, 1967.
FCE	Fondo de Cultura Económica, México.
IAA	Ibero-Amerikanisches Archiv, Zeitschrift des Ibero-Amerikanischen Forschungs, Institut der Universität Bonn, 1924-1926; Neue Folge, Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin, 1975 y ss.
ICC	Instituto Caro y Cuervo, Bogotá (Colombia).
ICI	Instituto de Cooperación Iberoamericana, Madrid.

IJAL	International Journal of American Linguistics, University of Chicago Press, Chicago, 1917 y ss.
IR	Ibero-romania, Zeitschrift für die Iberoromanischen Sprachen und Literaturen in Europa und Amerika, Max Niemeyer Verlag, Tübingen, 1974 y ss.
LEA	Lingüística Española Actual, Madrid, ICI, 1979 y ss.
NRFH	Nueva Revista de Filología Hispánica, México, Colegio de México, 1947 y ss.
PFLE	Presente y Futuro de la Lengua Española, Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas, 2 vols., Ofines, Instituto de Cultura Hispánica, Madrid, 1964.
RABM	Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, Madrid, 1871 y ss.
RACCE	Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Fisico-Químicas y Naturales, Publicación del Ministerio de Educación Nacional, Bogotá (Colombia), 1947 y ss.
RDTP	Revista de Dialectología y Tradiciones Populares, Madrid, CSIC, 1944 y ss.
REH	Revista de Estudios Hispánicos, Department of Hispanic Studies, Vassar College, NY, USA.
RFE	Revista de Filología Española, Junta para Ampliación de Estudios. Centro de Estudios Históricos (= CSIC a partir del vol. 2, 1939), Madrid, 1914 y ss.
RFR	Revista de Filología Románica, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid, 1983 y ss.
RHi	Revue Hispanique, The Hispanic Society of America, Paris - New York, 1894-1933.
RHM	Revista Hispánica Moderna, Columbia University, Hispanic Institute of the United States, New York, 1934 y ss.
RPh	Romance Philology, University of California, Press. Berkeley - Los Angeles, 1949 y ss.
RSEL	Revista de la Sociedad Española de Lingüística. Madrid, Gredos, 1970 y ss.

SL	Studia Linguistica, Revue de Linguistique Générale et Comparé, Lund - Copenhague, 1947 y ss.
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

2. Abreviaturas bibliográficas

Actas VII ALFAL	Actas del VII Congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), Homenaje a Pedro Henríquez Ureña, II vols., Santo Domingo, República Dominicana, 1984.
Actas I CIEA	Humberto López Morales y María Vaquero (eds.), Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América (San Juan de Puerto Rico, del 4 al 9 de octubre de 1982), San Juan, Puerto Rico, (Madrid), Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, 1987.
Actas II CIEA	José G. Moreno de Alba (ed.), Actas del II Congreso Internacional sobre el Español de América (Ciudad de México, 27 al 31 de enero de 1986), México, D.F., Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 1986.
Actas III CIEA	C. Hernández et alii (eds.), El español de América. Actas del III Congreso Internacional de "El español de América" (Valladolid, 3 a 9 de julio de 1989), 3 vols., Salamanca, Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 1991.
Actas del CIHA	Actas del Congreso Internacional de Historia de América (Córdoba, 8 al 11 de Marzo de 1987), II. Córdoba y América, Córdoba, Universidad de Córdoba- Asociación Española de Americanistas-Junta de Andalucía-Cajasur, 1988.

Actas V CIELM	Actas del V Congreso Internacional de Estudios Lingüísticos del Mediterráneo, editadas por Manuel Alvar, Madrid - Málaga, CSIC y Ayuntamiento de Málaga, 1973.
Actas II CIH	Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas, Njmegen, 1967.
Actas III CIH	Actas del III Congreso Internacional de Hispanistas, México, El Colegio de México, 1970.
Actas IV CIH	Actas del IV Congreso Internacional de Hispanistas, 2 vols., Universidad de Salamanca, 1982.
Actas VI CIH	Actas del VI Congreso Internacional de Hispanistas, Universidad de Toronto, 1980.
Actas IX CIH	Actas del IX Congreso Internacional de Hispanistas, Frankfurt am Main, Vervuert Verlag, 1989.
América y España XVI	América y la España del siglo XVI. Homenaje a Gonzalo Fernández de Oviedo Cronista de Indias en el V Centenario de su nacimiento (Madrid, 1478), Edición preparada por Francisco de Solano y Fermín del Pino, Madrid, CSIC, I, 1982; II, 1983.
Hispaniensia	Philologica Hispaniensia in honorem Manuel Alvar, I. Dialectología, 1983; II. Lingüística, 1985; III. Literatura, 1986; IV. Literatura, 1987, Madrid, Gredos.
Homenaje L. Flórez	Homenaje a Luis Flórez. Estudios de historia cultural, dialectología, geografía lingüística, sociolingüística, fonética, gramática y lexicografía, Bogotá, ICC, 1984.
Jahrbuch	Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas (Colonia)
Logos Semantikós	Horst Geckeler et al. (eds.), Logos Semantikos. Studia Linguistica in Honorem Eugenio Coseriu, 1921-1981, 5 vols., Madrid - Berlín - New York, Gredos - Walter de Gruyter, 1981.
Política indigenista	Estudios sobre política indigenista española en América: I. Iniciación, pugna de ocupación, demografía, lingüística, sedentarización, condición jurídica del indio, Simpo-

sio Conmemorativo del V Centenario del Padre Las Casas, Terceras Jornadas Americanistas de la Universidad de Valladolid, Seminario de Historia de América, 1975.

Serta — Serta Philologica Fernando Lázaro Carreter, 2 vols., Madrid, Cátedra, 1983.

Simposio de Filología — I Simposio de Filología Iberoamericana (Sevilla, 26 al 30 de marzo de 1990), Zaragoza, Facultad de Filología de la Universidad de Sevilla, Libros Pórtico, 1990.

Simposio-PILEI — El Simposio de Bloomington (Agosto de 1964). Actas, informes y comunicaciones (Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas), Bogotá, ICC, 1967.

Studia — Studia Hispanica in Honorem Rafael Lapesa, 3 vols., Madrid, Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, Gredos, 1972.

3. Indice de revistas que se citan por su nombre completo

Archivo Hispalense	Archivo Hispalense, Revista Histórica, Literaria y Artística, Sevilla, 1ª época: 1886 y ss.; 2ª época: 1943 y ss.
Cauce	Cauce, Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B., Sevilla, 1978 y ss.
Filología	Filología, Ministerio de Educación y Ciencia, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1949 y ss.
Historia Mexicana	Historia Mexicana, El Colegio de México, México, 1951 y ss.
Orbis	Orbis, Bulletin Internacional de Documentation Linguistique, Centre International de Dialectologie Générale, Louvain, 1952 y ss.
Revista de Indias	Revista de Indias, Instituto "Gonzalo Fernández de Oviedo", CSIC, 1940 y ss.
La Torre	La Torre, Revista General de la Universidad de Puerto Rico, 1953 y ss.
Thesavrus	Thesavrus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, VII, 1951 y ss.
Ximénez de Quesada	Ximénez de Quesada, Revista del Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.

4. FUENTES

4. FUENTES

1. Textos cronísticos[1]

Cabello, Miscelánea — Miguel Cabello Valboa, Miscelánea Antártica. Una historia del Perú Antiguo, con prólogo, notas e índices a cargo del Instituto de Etnología (Seminario de Historia del Perú-Incas), Lima, Universidad Mayor de San Marcos - Facultad de Letras - Instituto de Etnología, 1951.

Enciso, Suma — Martín Fernández de Enciso, Suma de Geografía que / trata de todas las partidas y prouin / cias del mundo: en especial de las indi / as y trata largamente del arte de mare / ar [...], Sevilla, Jacobo Cronberger, 1519 (Biblioteca Nacional, Sign. R-5829); 2) Suma de Geografía del bachiller Martín Fernández de Enciso, con una "Introducción" de José Ibáñez Cerdá, Colección Joyas Bibliográficas, Madrid, 1948.

Ordóñez, Viage — Pedro Ordóñez de Ceballos, Viage / del Mvndo. / Hecho y compvesto por el / Licenciado Pedro Ordoñez de Ceuallos, natural de / la insigne ciudad de Iaen. / Contiene tres libros. / Dirigido a Don Antonio Davila / y Toledo, sucessor y mayorazgo de la casa de Velada. / Con privilegio. / En Madrid, Por Luis Sanchez impressor del Rey N.S. / Año M.DC.XIIII. (1614) (Biblioteca Nacional, Sign. R-5829).

---

[1] En el caso de varias ediciones de un mismo trabajo, citamos por la primera o, en otro caso , aclaramos por dónde se cita.

Quesada, Epítome — Gonzalo Ximénez de Quesada, Epítome de la Conquista, in: Demetrio Ramos Pérez, Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas y el Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada, Sevilla, CSIC - Publicaciones de la E.E.H.A de Sevilla, 1972.

Vázquez, Compendio — Antonio Vázquez de Espinosa, Compendio y Descripción de las Indias Occidentales, Edición y estudio preliminar por B. Velasco Bayón, BAE CCXXXI, Madrid, Atlas, 1969; 2) Compendio y Descripción de las Indias Occidentales, transcrito por Charles Upson Clark, The Smithsonian Institution, Washington, 1948.

Zorita, Historia — Alonso de Zorita, Historia de la Nueva España, Tomo primero, (1585), publicada por Manuel Serrano y Sanz, Colección de libros y documentos referentes a la Historia de América, IX, Madrid, 1909.

2. Textos científicos

Cárdenas, Problemas

Juan de Cárdenas, Primera Parte de los Problemas y secretos marauillosos de las Indias. Compuesta por el Doctor Iuan de Cardenas Medico. Dirigida al Illustrissimo Señor Don Luys de Velasco, Virrey desta nueua España. Con Licencia. En México, En casa de Pedro Ocharte. Año de 1591. [Facs.: Madrid, Colección de Incunables Americanos, siglo XVI, ECH, 1945]; 2) Segunda Edición, México, Imp. del Museo N. de Arqueología, Historia y Etnología, 1913; 3) Primera Parte de los Problemas y Secretos Maravillosos de las Indias, Edición, estudio preliminar y notas por Xavier Lozoya, México, Academia Nacional de Medicina, 1980; 4) Problemas y Secretos maravillosos de las Indias, Introducción y notas de Angeles Durán, El Libro de Bolsillo, Madrid, Alianza Editorial - Sociedad Quinto Centenario, 1988.

Farfán, Tratado

Fray Agustín Farfán, Tractado Brebe de Medici / na, y de todas las enfermedades, hecho por el / padre fray Augustin Farfan Doctor en Medici / na, y religioso indigno de la orden de sant Augustin, en la nueua España. Ahora nueuamente añadido./ Dirigido a don Lvys de Ve / lasco cauallero del habito de Sanctiago, / y Virrey de esta nueua España. / México, Con Priuilegio en casa de Pedro / Ocharte De 1592 Años. [Facs.: Madrid, Colección de Incunables Americanos, siglo XVI, ECH, 1944].

Monardes, Herbolaria

Nicolás Monardes, Herbolaria de Indias, Presentación y comentarios de Xavier Lozoya, Edición preparada por Ernesto Denot y Nora Satanowsky, México, Turner, 1990.

Monardes, Libro

Nicolás Monardes, Libro, qve tra / ta de las cosas que traen de las indias occi / dentales, que siruen al vso de medicina [...] por el Doctor Monardes medico de Seuilla, Sevilla, en casa de Sebastian Trugillo, 1565 (Biblioteca Nacional, Sign. R-1022); 2) [Facs.: Biblioteca Monardes, tomo I: Primera y / Segvnda y Tercera / partes de la Historia / Medicinal de las cosas / que se traen de nuestras Indias Occi- / dentales que sirven / en Medicina [...] (1574), f. 1-39v, Sevilla, Padilla Libros, 1988].

Monardes, Segunda

Nicolás Monardes, Segvnda / parte del libro, / de las cosas qve se / traen de nuestras Indias Occidentales, / que siruen al vso de medicina [...] Hecho por el Doctor Monardes medico de Seuilla, Va añedido vn Libro de la Nieue [...] En Sevilla, En casa de Alonso Escriuano, Impressor. Año de 1571; 2) [Facs.: Biblioteca Monardes, tomo I: Primera y / Segvnda y Tercera / partes de la Historia / Medicinal de las cosas / que se traen de nuestras Indias Occi- / dentales que sirven / en Medicina [...] (1574), f.40-96v, Sevilla, Padilla Libros, 1988].

Monardes, Tercera

Nicolás Monardes, Tercera parte / de la Historia Me / dicinal qve trata de / las cosas que se traen de nuestras / Indias Occidentales, que / siruen al vso de / Medicina [...] Agora nuevamente hecha por el mismo Doctor Monardes, despues que se hizieron la primera y segunda, En Sevilla, en casa de Alonso Escriuano Impressor, en la calle de la Sierpe, 1574. [Facs.: Biblioteca Monardes, tomo I: Primera y / Segvnda y Tercera / partes de la Historia / Medicinal de las cosas / que se traen de nuestras Indias Occi- / dentales que sirven / en Medicina [...] (1574), f. 97-123v, Sevilla, Padilla Libros, 1988].

5. CLAVE BIBLIOGRÁFICA

Abbad, Historia — Fray Agustín Iñigo Abbad y Lasierra, Historia geográfica, civil y natural de la isla de San Juan Bautista de Puerto Rico, Estudio preliminar por Isabel Gutiérrez del Arroyo, Río Piedras, Editorial Universitaria de la Universidad de Puerto Rico, 1979.

Acosta, Historia — José de Acosta, Historia / natural / y / moral de las / Indias, / en qve se tratan las cosas / notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y ani- / males dellas [...] (Sevilla, Juan de León, 1590), Introducción, apéndice y antología por Bárbara G. Beddal, Valencia, Hispaniae Scientia, Valencia Cultural, 1977; 2) Edición de Edmundo O'Gorman, México, FCE, 1962; 3) Madrid, Pantaleón Aznar, ^{6}1742, 2 vols.

Alba, Indigenismos — Orlando Alba, "Indigenismos en el español hablado en Santiago", AL XIV (1976), 71-100.

Albala, Indigenismos — Carmen Paloma Albala, "Indigenismos en la Historia de los indios de la Nueva España, de Motolinía", AL XXVI (1988), 87-116.

Alcedo, Vocabulario — Antonio de Alcedo, "Vocabulario de las voces provinciales de América usadas en el Diccionario Geográfico-Histórico de ella; y de los nombres propios de plantas, aves y animales", in: Antonio de Alcedo, Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales o América, IV, 259-374, Madrid, Atlas, BAE, 1967.

Alfonso, Lenguas — L. Alfonso, "Las lenguas indígenas", in: PFLE, I, 172-176.

Alonso, Base — Amado Alonso, "La base lingüística del español americano", in: Alonso, Estudios, 7-60.

Alonso, Estudios — Amado Alonso, Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos, Madrid, Gredos, ^{3}1967.

Alonso, Examen — Amado Alonso, "Examen de la teoría indigenista de Rodolfo Lenz", RFH I, 4 (1939), 313-350.

Alonso, Orígenes — Amado Alonso, "Orígenes del seseo americano", in: Alonso, Estudios, 84-122.

Alonso, Substratum — Amado Alonso, "Substratum y superstratum", RFH III, 3 (1941), 209-218.

Alvar, Americanismos — Manuel Alvar, Americanismos en la "Historia" de Bernal Díaz del Castillo, Anejo LXXXIX de la RFE, CSIC, Madrid, 1970; 2) ECH - ICI - Quinto Centenario, 1990.

Alvar, Bilingüísmo — Manuel Alvar, "Bilingüísmo e integración en Hispanoamérica", in: Alvar, Hombre, 37-73.

Alvar, Castellanos — Manuel Alvar, Juan de Castellanos. Tradición española y realidad americana, Bogotá, I.C.C, 1972.

Alvar, Colón — Manuel Alvar, "Colón en su aventura", in: Cristóbal Colón, Diario del Descubrimiento, con estudio preliminar de Manuel Alvar, Las Palmas de Gran Canaria, Ediciones del Excmo. Cabildo Insular, 1976, 2 vols.; 2) in: Alvar, España, 49-93.

Alvar, Cronistas — Elena y Manuel Alvar, Cronistas de Indias, Literatura Hispanoamericana en imágenes, 2, Madrid, La Muralla, 1980; 2) in: Manuel Alvar, La lengua como libertad y otros estudios, 249-283, Madrid, ECH, 1982 (Citamos por esta edición).

Alvar, España — Manuel Alvar, España y América, cara a cara, Valencia, Editorial Bello, 1975.

Alvar, Hombre — Manuel Alvar, Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica, Madrid, Gredos, 1986.

Alvar, Leticia — Manuel Alvar, Leticia. Estudios lingüísticos sobre la Amazonia Colombiana, con una monografía etnográfica de Elena Alvar, Bogotá, ICC, 1977.

Alvar, Mestizaje — Manuel Alvar, Léxico del mestizaje en Hispanoamérica, Madrid, ECH del ICI, 1987.

Alvar, Norma — Manuel Alvar, Norma lingüística sevillana y español de América, Madrid, ECH del ICI - Quinto Centenario, 1990.

Alvar, Orillas — Manuel Alvar, El español de las dos orillas, Madrid, Colección «América 92», Editorial Mapfre, 1991.

Alvar, Resurrección — Manuel Alvar, Resurrección de una lengua. Introducción a la edición facsimilar de la Gramática Chibcha del Padre Fray Bernardo de Lugo, editada en 1619, Madrid, ECH, 1978.

Alvar, Relaciones — Manuel Alvar, "Las relaciones de Yucatán en el siglo XVI", RFE LV (1972), 1-34; 2) in: Alvar, España, 145-194.

Alvar, Relatos — Manuel Alvar, "Relatos fantásticos y crónicas de Indias", in: Simposio de Filología, 13-27.

Alvar Ezquerra, Recepción — Manuel Alvar Ezquerra, "La recepción de americanismos en los diccionarios generales de la lengua", in: Actas I CIEA, 209-218.

Alvar Ezquerra, Regionalismos — Manuel Alvar Ezquerra, "Los regionalismos en los diccionarios y vocabularios regionales", in: Manuel Alvar (coord.), Lenguas peninsulares y proyección hispánica, 175-197, Madrid, Fundación Friedrich Ebert, ICI, 1986.

Alvarado, Glosario — Lisandro Alvarado, Glosario de voces indígenas de Venezuela, Caracas, 1953.

Alvarez, Acuáticos — José Alvarez, "Comentario sobre los animales acuáticos", in: Hernández, Obras VII, 252-256.

Alvarez, Mamíferos — Ticul Alvarez, "Los mamíferos", in: Hernández, Obras VII, 229-236.

Alvarez, Relación — Juan Alvarez Maldonado, Relación de la Jornada y Descubrimiento del Río Manu o Madre de Dios (1567-1569), publicada por Luis Ulloa, Sevilla, 1899.

Alvarez del Toro, Aves — Miguel Alvarez del Toro, "Las aves", in: Hernández, Obras VII, 237-240.

Alvarez López, Historia — Enrique Alvarez López, "La historia natural en Fernández de Oviedo", Revista de Indias, 69-70 (1957), 541-601.

Alvarez López, Plantas — Enrique Alvarez López, "Las plantas de América en la botánica europea del siglo XVI", Revista de Indias, 19 (1945), 221-288.

Alvarez Nazario, Arahuaco — Manuel Alvarez Nazario, "El arahuaco insular: sustrato lingüístico de las Antillas mayores y menores", in: Studia, III, 29-42.

Alvarez Nazario, Influjo — Manuel Alvarez Nazario, El influjo indígena en el español de Puerto Rico, Río Piedras, Editorial Universitaria de Puerto Rico, 1977.

Alvarez Nazario, Orígenes — Manuel Alvarez Nazario, Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (Siglos XVI y XVII), Río Piedras, Editorial Universitaria de Puerto Rico, 1982.

Alvarez Nazario, Orígenes 2 — Manuel Alvarez Nazario, "Orígenes del español en Puerto Rico", in: Actas I CIEA, 33-45.

Alvarez Nazario, Rescate — Manuel Alvarez Nazario, "Hacia el rescate moderno del arahuaco taíno: estado de la cuestión", La Torre IV, 16 (1990), 459-472.

Alvarez Peláez, Hernández — Raquel Alvarez Peláez, "El doctor Hernández, un viajero ilustrado del siglo XVI", Revista de Indias XLVII, 180 (1987),617-629.

Alzola, Aportaciones — Teresa Concepción Alzola, "Aportaciones a un léxico circuncaribe", in: Actas I CIEA, 451-459.

Americanismos — Americanismos. Diccionario Ilustrado Sopena, Barcelona, Ramón Sopena, 1982.

Apolinar, Vocabulario — Hermano Apolinar María, "Vocabulario de términos vulgares en historia natural colombiana", RACCE I, 1 (1937), 196-203; 349-361; II, 8 (1938-1939), 256-263; 358-365; 543-556; VI, 21 (1944), 16-31.

Arciniegas, Antijovio — Germán Arciniegas, "El «Antijovio», o la gran quijotada", RHM XXXIV, 3-4 (1968), 505-512.

Armas, Oríjenes — Juan Ignacio de Armas, Oríjenes del lenguaje criollo, "Segunda edición, correjida y aumentada", La Habana, 1882.

Arranz, Emigración — Luis Arranz Márquez, "Emigración española a Indias. Poblamiento y despoblación antillanos", in: América y España XVI, II, 63-91.

Arranz, Fuentes — Luis Arranz Márquez, "Fuentes para el estudio de la primera colonización española en Antillas", in: Ensayos de metodología histórica en el campo americanista, Coordinados por Fermín del Pino Díaz, 138-148, Madrid, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América (Anexos de Revista de Indias, 1), 1985.

Arrom, Manatí — José Juan Arrom, "Manatí: el testimonio de los cronistas y la cuestión de su etimología", in: Homenaje a Fernando Antonio Martínez. Estudios de lingüística, filología, literatura e historia cultural, 186-192, Bogotá, ICC, 1978.

Bachiller, Cuba — Antonio Bachiller y Morales, Cuba primitiva. Origen, lenguas, tradiciones e historia de los indios de las Antillas Mayores y las Lucayas, Segunda edición corregida y aumentada, Habana, Librería de Miguel de Villa, 1883.

Ballesteros, Americanismos — Manuel Ballesteros Gaibrois, "Los americanismos de Fray Pedro Simón", Thesavrvs XLII (1987), 137-141.

Ballesteros, Oviedo — Manuel Ballesteros Gaibrois, "Fernández de Oviedo, etnólogo", Revista de Indias XVII, 69-70 (1957), 445-467.

Bar-Lewaw, Huellas — I. Bar-Lewaw, "Huellas del náhuatl en el castellano de México", in: Actas del II CIH, 199-206.

Bar-Lewaw, Traces — I. Bar-Lewaw, "Traces of the Nahuatl Language in Mexican Castilian", Annali dell'Istituto Universitario Orientale, Sezione Romanza, V, 2 (1963), 189-199.

Baudot, Utopía — Georges Baudot, Utopía e Historia en México. Los primeros cronistas de la civilización mexicana (1520-1569), traducción del francés por Vicente González Loscertales, Madrid, Espasa-Calpe, 1983.

Bayo, Manual — Ciro Bayo, Manual del lenguaje criollo de Centro y Sudamérica, Madrid, Rafael Caro Raggio, Editor, 1931.

Bayo, Vocabulario — Ciro Bayo, "Vocabulario de provincialismos argentinos y bolivianos", RHi XIV (1906), 241-564

Beckmann, Shokolade — Johannes Beckmann, "Shokolade und Kakao in der spanischen Kolonialzeit. Missionarisch-kulturelle

Haltungen und Probleme", Anthropos 63-64 (1968-69), 524-548.

Beddal, Acosta — Bárbara G. Beddall, "El P. José de Acosta y la posición de su Historia natural y moral de las Indias en la historia de la ciencia"; (Father José de Acosta and the Place of His Historia natural y moral de las Indias in the History of Science), in: José de Acosta, Historia natural y moral de las Indias (Sevilla, Juan de León, 1590), Introducción, apéndice y antología por Bárbara G. Beddal, pp. 11-107, Valencia, Hispaniae Scientia, Valencia Cultural, 1977.

Beltrán, Zoólogo — Enrique Beltrán, "Francisco Hernández como zoólogo", in: Hernández, Obras VII, 227-228.

Bernárdez, Metodología — Enrique Bernárdez, "Metodología para el estudio y la clasificación de los préstamos lingüísticos", REAA (1978), 203-219.

Bolaños, Crónica — Alvaro Félix Bolaños, "La crónica de Indias de Fernández de Oviedo: ¿Historia de lo general y natural, u obra didáctica?", REH XXV, 3 (1991), 15-33.

Borges, Eclesiásticos — Pedro Borges, "La emigración de eclesiásticos a América en el siglo XVI. Criterios para su estudio", in: América y España XVI, II, 47-62.

Boyd-Bowman, Brotes — Peter Boyd-Bowman, "Brotes de fonetismo andaluz en México hacia fines del siglo XVI", NRFH XXXVI, 1 (1988), 75-88.

Boyd-Bowman, Léxico 1 — Peter Boyd-Bowman, "El léxico hispanoamericano del siglo XVI", in: Actas IV CIH, I, 191-198.

Boyd-Bowman, Léxico 2 — Peter Boyd-Bowman, "Sobre el léxico hispanoamericano del siglo XVII", in: Actas VI CIH, 123-125.

Boyd-Bowman, Lexico XVI — Peter Boyd-Bowman, Léxico hispanoamericano del siglo XVI, London (Madrid), Tamesis Books Limited, 1971.

Boyd-Bowman, Léxico XVI-2 — Peter Boyd-Bowman, Léxico hispanoamericano del siglo XVI, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, ²1987.

Boyd-Bowman, Léxico XVII — Peter Boyd-Bowman, Léxico hispanoamericano del siglo XVII, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1983 [microfichas].

Boyd-Bowman, Observaciones — Peter Boyd-Bowman, "Observaciones sobre el español hablado en México en el siglo XVI", in: Actas III CIH, 137-142.

Bravo, Español — Eva María Bravo García, El español del siglo XVII en documentos americanistas, Sevilla, Alfar, 1987.

Bravo, Fuentes — Mª Concepción Bravo Guerreira, "Cincuenta años de edición y estudios de fuentes documentales y crónicas de Indias en España", Revista de Indias L (1990), 188, 10-49.

Buesa, Datos — Tomás Buesa Oliver, "Datos de Félix de Azara sobre contacto de lenguas en el Paraguay", in: Actas I CIEA, 811-823.

Buesa, Caracteres — Tomás Buesa Oliver, "Algunos caracteres del español virreinal peruano en el siglo XVIII", in: Actas III CIEA, I, 29-42.

Buesa, Elementos — Tomás Buesa Oliver, "Elementos constitutivos del español: «americanismos»", ELH, II (1967), 325-348.

Buesa, Indoamericanismos — Tomás Buesa Oliver, Indoamericanismos léxicos en español, Madrid, CSIC, 1965.

Caballero, Diccionario — Manuel Caballero Venzalá, Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses (CSIC), Excma. Diputación Provincial, vol. II, 1986.

Cabello, Historia — R.P. Miguel Cabello Balboa, Historia del Perú, bajo la dominación de los Incas (escrita de 1576 a 1586), Anotaciones y concordancias con las crónicas de Indias por Horacio H. Urteaga, Biografía de Cabello Balboa por Carlos A. Romero, Lima, Imprenta y librería Sanmarti, 1920. [Traducción de la edición francesa Histoire du Pérou (1840), que contiene sólo la Tercera Parte de la Miscelánea].

Cabrera, Diccionario — Luis Cabrera, Diccionario de aztequismos, «puesto en orden y revisado por J. Ignacio Dávila Garibi», México, Oasis, ^{2}1975.

Calcaño, Castellano — Julio Calcaño, El español en Venezuela. Estudio Crítico, Biblioteca Venezolana de Cultura, Colección "Andrés Bello", Caracas, Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Dirección de Cultura, 1950.

Canfield, Español — Delos Lincoln Canfield, El español de América. Fonética, traducción castellana de Joaquim Llisterri y Dolors Poch, Barcelona, Editorial Crítica, 1988.

Canfield, Pronunciación — Delos Lincoln Canfield, La pronunciación del español en América. Ensayo histórico-descriptivo, Prólogo de Tomás Navarro, Bogotá, ICC, 1962.

Canger, Philology — Una Canger, "Philology in America: Nahuatl: What loan words and the early descriptions of Nahuatl show about stress, vowel length, and glottal stop in sixteenth century Nahuatl and Spanish", in: Jacek Fisiak (ed.), Historical Linguistics and Philology, "Trends in Linguistics, Studies and Monographs, 46" (Werner Winter, ed.), Berlin - New York, Mouton de Gruyter, 1990.

Carcer, Patata — M. de Carcer, "¿Se llamó alguna vez patata a la papa en el siglo XVI?", Archivo Hispalense 20 (1954), 73-77.

Cárdenas, Jalisco — Daniel N. Cárdenas, El español de Jalisco. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana, Madrid, CSIC, Anejo LXXXV de la RFE, 1967.

Cardoso, Historia — Ciro Flamarión S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, Historia económica de América Latina, I: Sistemas agrarios e historia colonial, Barcelona, Editorial Crítica, ³1984.

Caro, Epítome — Fernando Caro Molina, "La importancia histórica del Epítome de la conquista del Nuevo Reino de Granada", Ximénez de Quesada IV, 6 (1971), 115-126.

Caro, Nota — Fernando Caro Molina, "Nota sobre Gonzalo Jiménez de Quesada", Ximénez de Quesada III, 14 (1968), 77-83.

Caro, Quesada — Fernando Caro Molina, "Jiménez de Quesada y la lengua española", Thesavrvs XXIII (1968), 74-94.

Caro, Traducción — Fernando Caro Molina, "La traducción literaria según un escritor del siglo XVI: Gonzalo Jiménez de Quesada, descubridor y conquistador del Nuevo Reino de Granada", RF LXXIX (1967), 95-113.

Carracido, Acosta — José R. Carracido, El P. José de Acosta y su importancia en la Literatura Científica Española, Obra premiada en público certamen por la Real Academia Española e impresa a sus expensas, Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1899.

Casillas, Alimentación — Leticia E. Casillas y Luis Alberto Vargas, "La alimentación entre los mexicas", in: Martínez, Historia, 133-156.

Cassano, Theory — Paul V. Cassano, "A Theory of Language Borrowing and New World Spanish", Orbis XXXII, 1-2 (1983) [1987], 37-51.

Castellvi, Propedéutica — P.M.C. Castellvi y P. Lucas, Propedéutica etnioglotológica y diccionario clasificador de las lenguas indoamericanas, Madrid, CSIC, 1958.

Castillero, Niveles — Alfredo Castillero Calvo, "Niveles de vida y cambios de dieta a fines del periodo colonial en América", AEA 44 (1987), 427-476.

Castillo, Nahuatlismos — Ricardo del Castillo [pseudónimo de Darío Rubio], Estudios lexicográficos. Nahuatlismos y barbarismos, Prólogo de José de J. Núñez y Domínguez, México, 1919.

Castillo, Quechuísmos — Nicolás del Castillo Mathieu, "Quechuísmos en la Crónica del Perú de Pedro Cieza de León (1550-1554), ALH VI (1990), 135-167.

Castillo, Relaciones — Nicolás del Castillo Mathieu, "Relaciones del taíno con el caribe insular: cacique, canalete, cayuco, cazabe, colibrí, bucanero", Thesavrvs XXXVII, 2 (1982), 233-254.

Catalán, Canario — Diego Catalán, "El español canario. Entre Europa y América", in: El español. Orígenes de su diversidad, 127-144, Madrid, Paraninfo, 1989.

Catalán, Génesis — Diego Catalán, "Génesis del español atlántico. Ondas varias a través del océano", in: El español. Orígenes de su diversidad, 119-126, Madrid, Paraninfo, 1989.

Cervantes, Crónica — Francisco Cervantes de Salazar, Crónica de la Nueva España (1560-67), Hispanic Society of American, Madrid, 1914.

Céspedes, Raíces — Guillermo Céspedes del Castillo, "Raíces peninsulares y asentamiento indiano: Los hombres de las fronteras", in: Solano, Proceso, 37-50.

Cioranescu, Hispanismos — Alejandro Cioranescu, Los hispanismos en el francés clásico, Anejo XLI del BRAE, Madrid, 1987.

Cobo, Historia — Bernabé Cobo, Historia del Nuevo Mundo, Estudio preliminar y edición de Francisco Mateos, Madrid, Atlas, BAE, 1964.

Colmeiro, Botánica — Miguel Colmeiro, La Botánica y los botánicos de la Península Hispano-Lusitana. Estudios bibliográficos y biográficos, Madrid, Imprenta de M. Rivadeneyra, 1858.

Colón, Diario — Diario del primer y tercer viaje de Cristóbal Colón, Edición de Consuelo Varela, in: Fr. B. de las Casas, Obras Completas, tomo 14, Madrid, Alianza Editorial, 1989.

Colón, Textos — Cristóbal Colón, Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales, Introducción, edición, prólogo y notas de Consuelo Varela (con la colaboración de Juan Gil), Madrid, Alianza Editorial, 1984.

Coll, Vocabulario — Cayetano Coll y Toste, "Vocabulario de palabras introducidas en el idioma español: procedentes del lenguaje indoantillano", BHPR VIII (1921), 294-352.

Contreras, Visión — Constantino Contreras Oyarzum, Visión de América en el léxico de la "Apologética" del Padre Las Casas, Tesis Doctoral, Madrid, Servicio de Reprografía de la Universidad Complutense, 1984.

Corominas, Indianoromanica — Juan Corominas, "Indianorománica. Estudios de lexicología hispanoamericana", RFH VI, 1 (1944), 1-35; "Indianorománica. Occidentalismos americanos", 139-175; VI, 3, 209-254.

Cortichs, Aspectos — Estrella Cortichs de Mora, "Aspectos del habla de Tepotzotlán (México)", NRFH VIII, 2 (1954), 137-155.

Corrales, Tipología — Cristóbal Corrales Zumbado, "Tipología de los arcaísmos léxicos", in: Actas del II Simposio Internacional de

Lengua Española, 131-143, Gran Canaria, Ediciones del Excm. Cabildo Insular, 1984.

Coseriu, Panorama — Eugenio Coseriu, "Panorama de la lingüística iberoamericana (1940-1965)", in: Eugenio Coseriu, Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje, 264-364, Madrid, Gredos, 1977.

Coseriu, Unidad — Eugenio Coseriu, "El español de América y la unidad del idioma", in: Simposio de Filología, 43-75.

Cro, Cronistas — Stelio Cro, "Los cronistas primitivos de Indias y la cuestión de antiguos y modernos", in: Actas IX CIH, I, 415-424.

Cuervo, Antiguallas — Rufino José Cuervo, "Algunas antiguallas del habla hispanoamericana", BHi XI (1909), 25-30, 283-294; XII (1910), 408-414.

Cuervo, Apuntaciones — Rufino José Cuervo, Apuntaciones sobre el lenguaje bogotano, con frecuente referencia al de los países de Hispano-América, in: Obras, II, Biblioteca Colombiana, XXIX, Bogotá, ICC, ^{2}1987.

Cuervo, Castellano — Rufino José Cuervo, "El castellano en América", BHi III (1901), 35-62.

Cuervo, Castellano 2 — Rufino José Cuervo, El castellano en América, Bogotá, Biblioteca Aldeana de Colombia, Minerva, 1935.

Charpentier, Apuntes — H. Charpentier de Saitz, "Apuntes para el léxico de la vivienda en Suba (Colombia), Thesavrvs XXI (1966), 176-194.

Chaves, Colombia — Ignacio Chaves Cuevas, "La investigación lingüística en Colombia", Thesavrvs XLV, 1 (1990), 188-193.

Chinchilla, Anales — Anastasio Chinchilla, Anales Históricos de la Medicina en general y biográfico-bibliográficos de la española en

particular. Historia de la medicina española, Valencia, I, 1841; II, 1845; III, 1846.

DAut. — Real Academia Española, Diccionario de Autoridades, Madrid, 1726-1739, [Facsímil: Madrid, Gredos, 1984, 3 vols.].

Dellepiane, Presencia — Angela B. Dellepiane, Presencia de América en la obra de Tirso de Molina, Madrid, Revista "Estudios", 1968.

Deuchler, Cárdenas — Walter Deuchler, Juan de Cárdenas: Ein Beitrag zur Geschichte der spanischen Naturbetrachtung und Medizin in Mexiko während des 16. Jahrhunderts, Aus dem Institut für Geschichte der Medizin an der Universität Leipzig, Bern und Leipzig, Paul Haupt, Akademische Buchhandlung vorm. Max Drechsel, [1930].

Díaz, Plantas — José Luis Díaz, "Plantas mágicas y sagradas de la medicina indígena de México. Etnofarmacología y psiquiatría experimental", in: Martínez, Historia, 231-250.

Díaz-Trechuelo, Andalucía — Andalucía y América: I. Córdoba, Edición preparada por Mª Lourdes Díaz-Trechuelo y Antonio García-Abasolo, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad, 1987.

Díaz-Trechuelo, Córdoba — Lourdes Díaz-Trechuelo y Antonio F. García-Abasolo, "Córdoba en la emigración andaluza de la primera mitad del siglo XVII", in: Actas del CIHA, 53-74.

Díaz-Trechuelo, Vida — Lourdes Díaz-Trechuelo López-Spinola, La vida universitaria en Indias. Siglos XVI y XVII, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba (España), 1982.

Diez, Lenguaje — Félix Diez Mateo, "El lenguaje del Antijovio", Ximénez de Quesada I, 5 (1954), 44-47.

Dihigo, Cubanismos — Ernesto Dihigo y López-Trigo, Los cubanismos en el "Diccionario" de la Real Academia Española, Madrid,

Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Lengua Española, 1974.

Dillard, Fonemas — J.L. Dillard, "Sobre algunos fonemas puertorriqueños", NRFH XVI (1962), 422-424.

Domínguez Ortiz, Antiguo Régimen — Antonio Domínguez Ortiz, El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias, "Historia de España" dirigida por Miguel Artola, 3, Madrid, Alianza Editorial, 1988.

Domínguez Ortiz, Orto — Antonio Domínguez Ortiz, Orto y ocaso de Sevilla, Sevilla, Col. de Bolsillo, Publicaciones de la Universidad, ^{2}1974.

Dueñas, Emigración — Antonio Dueñas Olmo y Antonio Garrido Aranda, "La emigración cordobesa a Indias en la segunda mitad del siglo XVII", in: Actas del CIHA, 75-92.

Durán, Introducción — Juan de Cárdenas, Problemas y Secretos maravillosos de las Indias, Introducción y notas de Angeles Durán, El Libro de Bolsillo, Madrid, Alianza Editorial - Sociedad Quinto Centenario, 1988.

Durand, Manatí — José Durand, "Manatí, mato, manato", NRFH IV, 3 (1950), 274-276.

Eberenz, Notas — Rolf Eberenz, "Notas para un estudio diferencial de los americanismos del andaluz", IR XXX (1989), 79-90.

Elliott, Viejo Mundo — J.J. Elliott, El Viejo Mundo y el Nuevo 1492-1650, Madrid, Alianza Editorial, ^{2}1984.

Enguita, Americanismo — José Mª Enguita Utrilla, "El americanismo léxico en la Peregrinación de Bartolomé Lorenzo", ALH IV (1988), 127-145.

Enguita, Datos — José Mª Enguita Utrilla, "Datos lingüísticos sobre la provincia de Cueva en la Historia General y Natural de las Indias", Revista de Indias XLV, 176 (1985), 405-420.

Enguita, Factores — José Mª Enguita Utrilla, "Factores determinantes en la formación del español de América", CIF XIV (1988), 57-73.

Enguita, Fondo léxico — José Mª Enguita Utrilla, "Sobre la evolución del fondo léxico patrimonial en el Nuevo Mundo", LEA IX, 1 (1987), 139-151.

Enguita, Góngora — José Mª Enguita Utrilla, "Indoamericanismos léxicos en la Historia de Chile de Góngora Marmolejo", Homenaje a Rodolfo Oroz. Anales de la Universidad de Chile, V (1984), 95-119.

Enguita, Notas — José Mª Enguita Utrilla, "Notas sobre el léxico marinero en Fernández de Oviedo", in: Homenaje L. Flórez, 285-298.

Enguita, Oro — José Mª Enguita Utrilla, "El oro de las Indias. Datos léxicos en la Historia General y Natural de Fernández de Oviedo", in: América y España XVI, I, 273-294.

Enguita, Recepción — José María Enguita Utrilla, "Recepción de indigenismos en algunos textos cronísticos del siglo XVI", in: Actas III CIEA, I, 199-212.

Enguita, Oviedo — José María Enguita Utrilla, "Fernández de Oviedo ante el léxico indígena", BFUCh XXXI (1980-1981), 203-210.

Enguita, Sumario — José María Enguita Utrilla, "Indoamericanismos léxicos en el Sumario de la Natural Historia de las Indias", AL XVII (1979), 285-304.

Escobar, Variaciones — Alberto Escobar, Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1978.

Espinosa, Estudios — Aurelio M. Espinosa, Estudios sobre el español de Nuevo Méjico. Fonética, BDH, I, 1909.

Esteve, Asimilación — Francisco Esteve Barba, "La asimilación de los signos de escritura en la primera época", in: Política indigenista, I, 257-264.

Esteve, Historiografía — Francisco Esteve Barba, Historiografía indiana, Madrid, Gredos, 1964.

Estrella, Pan — Eduardo Estrella, El pan de América. Etnohistoria de los alimentos aborígenes en el Ecuador, Madrid, Centro de Estudios Históricos - CSIC, 1986.

Expedición (1777-1788) — VV. AA., La Expedición Botánica al Virreinato del Perú (1777-1788), Real Jardín Botánico - CSIC - Quinto Centenario, Madrid, 1988, II vols.

Fanshawe, Glossary — D.B. Fanshawe, "Glossary of Arawak Names in Natural History", IJAL XV (1948), 57-74.

Fernández-Carrión, Farmacia — Mercedes Fernández-Carrión y José Luis Valverde, Farmacia y sociedad en Sevilla en el siglo XVI, Sevilla, Servicio de Publicaciones dei Ayuntamiento, 1985.

Fernández Méndez, Crónicas — Eugenio Fernández Méndez, Crónicas de Puerto Rico, Río Piedras, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1981.

Fernández Méndez, Historia — Eugenio Fernández Méndez, Historia cultural de Puerto Rico 1493-1968, Edición corregida, Río Piedras, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, ^{4}1980.

Fernández-Sevilla, Neologismo — Julio Fernández-Sevilla, Neología y neologismo en español contemporáneo, Universidad de Granada, "Curso de Estudios Hispánicos", Editorial Don Quijote, 1982.

Fernández-Sevilla, Polémica — Julio Fernández-Sevilla, "La polémica andalucista", in: Actas I CIEA, 231-253.

Ferreccio, Diccionario — Mario Ferreccio Podestá, El diccionario académico de americanismos. Pautas para un examen integral del Diccionario de la lengua española de la Real Academia Española, Santiago de Chile, Ediciones de la Universidad de Chile, 1978.

Figueroa, De Castilla — Jennie Figueroa Lorza, "«De Castilla» y «De la tierra»", in: Homenaje L. Flórez, 354-377.

Flórez, Lengua — Luis Flórez, Lengua Española, Bogotá, ICC, 1953.

Flórez, Pronunciación — Luis Flórez, La pronunciación del español en Bogotá, Bogotá, ICC, 1951.

Flórez, Santander — Luis Flórez, J.J. Montes y J. Figueroa, El español hablado en el Departamento del Norte de Santander. Notas y observaciones, Bogotá, ICC, 1969.

Flórez, Seis muestras — Luis Flórez, Del español hablado en Colombia. Seis muestras de léxico, Bogotá, ICC, 1975.

Font Quer, Dioscórides — Pío Font Quer, Plantas Medicinales. El Dioscórides renovado, Barcelona, Labor, 1982.

Fontanella, Español — María Beatriz Fontanella de Weinberg, El español de América, Madrid, Editorial Mapfre, 1992.

Fontanella, Spanish — María Beatriz Fontanella de Weinberg, "Spanish outside Spain", in: Trends in Romance Linguistics and Philology, 3: Language and Philology Romance (Trends in

Linguistics. Studies and Monographs 14), edited by R. Posner and J.N. Green, 319-411, The Hague - Paris - New York, Mouton, 1982.

Forero, Libro — Manuel José Forero, "Hallazgo de un libro de Jiménez de Quesada", BICC V (1949), 411-421.

Frago, Formación — Juan A. Frago Gracia, "El andaluz en la formación del español americano", in: Simposio de Filología, 77-96.

Friede, Nacimiento — Juan Friede, "El 450° Aniversario del nacimiento de Gonzalo Jiménez de Quesada", Revista de Indias, XIX (1959), 579-582.

Friederici, Carácter — Georg Friederici, El carácter del descubrimiento y de la Conquista de América. Introducción a la historia de la colonización de América por los pueblos del viejo mundo [Stutgart-Gotha, 1925], México, FCE, 1973.

Friederici, Hilfswörterbuch — Georg Friederici, Hilfswörterbuch für den Amerikanisten. Deustsch-Spanisch-Englisch, in: Friederici, Wörterbuch, 679-786.

Friederici, Wörterbuch — Georg Friederici, Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten, Deutsch - Spanisch - Englisch, Hamburg, Gram. de Gruyter, ²1960.

Galera, Ilustración — Andrés Galera Gómez, La Ilustración española y el conocimiento del Nuevo Mundo. Las Ciencias Naturales en la Expedición Malaspina (1789-1794): La labor científica de Antonio Pineda, Madrid, Centro de Estudios Históricos - CSIC - Departamento de Historia de la Ciencia, 1988.

Garasa, Voces — Delfín Garasa, "Voces náuticas en Tierra Firme", Filología I (1949), 105-150.

García, Relación — Diego García, Relación del viaje al descubrimiento del Río de la Plata (1526), in: Colección de diarios y

Linguistics. Studies and Monographs 14), edited by R. Posner and J.N. Green, 319-411, The Hague - Paris - New York, Mouton, 1982.

Forero, Libro — Manuel José Forero, "Hallazgo de un libro de Jiménez de Quesada", BICC V (1949), 411-421.

Frago, Formación — Juan A. Frago Gracia, "El andaluz en la formación del español americano", in: Simposio de Filología, 77-96.

Friede, Nacimiento — Juan Friede, "El 450° Aniversario del nacimiento de Gonzalo Jiménez de Quesada", Revista de Indias, XIX (1959), 579-582.

Friederici, Carácter — Georg Friederici, El carácter del descubrimiento y de la Conquista de América. Introducción a la historia de la colonización de América por los pueblos del viejo mundo [Stutgart-Gotha, 1925], México, FCE, 1973.

Friederici, Hilfswörterbuch — Georg Friederici, Hilfswörterbuch für den Amerikanisten. Deustsch-Spanisch-Englisch, in: Friederici, Wörterbuch, 679-786.

Friederici, Wörterbuch — Georg Friederici, Amerikanistisches Wörterbuch und Hilfswörterbuch für den Amerikanisten, Deutsch - Spanisch - Englisch, Hamburg, Gram. de Gruyter, ^{2}1960.

Galera, Ilustración — Andrés Galera Gómez, La Ilustración española y el conocimiento del Nuevo Mundo. Las Ciencias Naturales en la Expedición Malaspina (1789-1794): La labor científica de Antonio Pineda, Madrid, Centro de Estudios Históricos - CSIC - Departamento de Historia de la Ciencia, 1988.

Garasa, Voces — Delfín Garasa, "Voces náuticas en Tierra Firme", Filología I (1949), 105-150.

García, Relación — Diego García, Relación del viaje al descubrimiento del Río de la Plata (1526), in: Colección de diarios y

relaciones para la historia de los viajes y descubrimientos, Madrid, Instituto Histórico de la Marina, IV, 1944.

García Blanco, Voces — Manuel García Blanco, "Voces americanas en el teatro de Tirso de Molina", in: Estudios de Filología e Historia Literaria. Homenaje al R.P. Félix Restrepo, BICC V (1949), 264-283; 2) in: La lengua española en la época de Carlos V, 191-212, Madrid, Escelicer, 1967.

García-Baquero, Andalucía — Antonio García-Baquero González, "Andaiucía occidental y la aventura americana ", in: Los Andaluces, 135-164, Madrid, Col. Fundamentos, Ediciones Istmo, 1980.

García Español, Estudio — Antonio M. García Español, Estudio léxico de un cronista de Indias: Francisco Cervantes de Salazar [Microfichas], Tesis Doctoral de la Universidad de Barcelona, 1991.

García Español, Indoamericanismos — Antonio M. García Español, "Indoamericanismos en el léxico de Francisco Cervantes de Salazar", in: Actas III CIEA, 1475-1481.

García Fuentes, Comercio — Lutgardo García Fuentes, El comercio español con América (1650-1700), Sevilla, Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Sevilla - Publicaciones de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, 1980.

García Mouton, Maíz — Pilar García Mouton, "Los nombres españoles del maíz", AL XXIV (1986), 121-146.

Garrido, Quesada — Antonio Garrido Aranda, "Jiménez de Quesada, polifacético conquistador de Nueva Granada", in: Díaz-Trechuelo, Andalucía, 57-62.

Gimate, Zonas — Adrián S. Gimate-Welsh, "Investigación léxica en el marco del estudio de zonas dialectales de México", in: Actas I CIEA, 545-554.

Gimeno, Comunidad — Francisco Gimeno, "A propósito de comunidad de habla: «The social dimension of dialectology» de J.P. Rona", in: Actas I CIEA, 689-698.

González Canalda, Etnobotánica — M. F. González Canalda, "Notas y entrevistas sobre etnobotánica en Santo Domingo", Revista Dominicana de Antropología e Historia II, 4 (1972), 131-137.

González Casanova, Aztequismos — P. González Casanova, "Aztequismos. Ensayo etimológico de los mexicanismos de origen azteca", BUNM I (1922), 385-437.

González de Pérez, Diccionario — Mª Stella González de Pérez, Diccionario y gramática chibcha, Bogotá, ICC, Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", 1, 1987.

Grace, Mestizos — Lee Ann Grace, "Los mestizos y los indigenismos", in: Gary E. Scavnicky Editor, Dialectología hispanoamericana. Estudios actuales, 113-127, Washington, Georgetown University Press, 1980.

Granda, Campos — Germán de Granda, "Dos campos léxicos arcaicos y sus implicaciones sociohistóricas en el área lingüística de la costa pacífica de Colombia", Revista de Indias XXXVI, 145-146 (1976), 243-255.

Granda, Dos rasgos — Germán de Granda, "Dos rasgos dialectales del español dominicano en el siglo XVIII", LEA IX, 2 (1987), 235-241.

Granda, Fenómeno — Germán de Granda, "Condicionamientos históricos de un fenómeno lingüístico (Léxico de origen militar en el español del Paraguay)", Revista de Indias XXXIX, 155-158 (1979), 297-325.

Granjel, Ejercicio — Luis S. Granjel, "El ejercicio de la medicina en la sociedad española renacentista", Cuadernos de Historia de la Medicina Española 10 (1971), 13-53.

Granjel, Medicina — Luis S. Granjel, La medicina española renacentista, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, 1980.

Grimes, Estado — Joseph E. Grimes, "El estado actual de los estudios descriptivos de lenguas amerindias en Latinoamérica", in: Simposio-PILEI, 189-194.

Guerra, Iconografía — Francisco Guerra, Iconografía médica mexicana, Imprenta del Diario Español, México, D.F., 1955.

Guerra, Medicina — Francisco Guerra, "Medicina colonial en hispanoamérica", in: Pedro Laín Entralgo (Dir.), Historia universal de la medicina. IV. Medicina Moderna, 346-355, Barcelona, Salvat, 1973.

Guerra, Monardes — Francisco Guerra, Nicolás Bautista Monardes. Su vida y su obra [ca. 1493-1588], México, D.F., Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, S.A., 1961.

Guillén, Americanismos — Julio Guillén Tato, "Algunos americanismos de origen marinero", AEA V (1948), 1-20.

Guitarte, Periodización, — Guillermo L. Guitarte, "Para una periodización del español de América", in: Guitarte, Siete estudios, 167-183.

Guitarte, Polémica — Guillermo L. Guitarte, "Cuervo, Henríquez Ureña y la polémica sobre el andalucismo de América", VR XVII (1958), 363-416; 2) Thesavrvs XIV (1959), 20-81 (citamos por esta edición); 3) in: Guitarte, Siete estudios, 11-61.

Guitarte, Proyecto — Guillermo L. Guitarte, "Proyecto de Estudio Histórico del Español Americano", in: PILEI, VI (San Juan, Puerto Rico, 1971). Actas, informes y comunicaciones, 169-172. San Juan, Puerto Rico, Depto. de Instrucción Pública, 1974.

Guitarte, Seseo — Guillermo L. Guitarte, "La constitución de una norma del español general: el seseo", in: Simposio-PILEI, 166-175; 2) in: Guitarte, Siete Estudios, 99-106.

Guitarte, Siete estudios — Guillermo L. Guitarte, Siete estudios sobre el español de América, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1983.

Gunckel, Nombres — Hugo Gunckel, "Nombres indígenas relacionados con la flora chilena", BFUCh XI (1959), 191-327.

Gútemberg, Concepto — Jesús Gútemberg Bohórquez C., Concepto de 'americanismo' en la historia del español. Punto de vista lexicológico y lexicográfico, Bogotá, ICC, 1984.

Haller, Bibliotheca — Alberto von Haller, Bibliotheca Botanica qua scripta ad rem herbariam facientia a rerum initiis recensentur, Tiguri, I, 1771; II, 1772 [Facs. Forni Editore Bologna, 1967].

Hasler, Etimología — Juan A. Hasler, "Hacia una sistematización de la etimología en América Central", AL XXIV (1986), 147-177.

Henríquez Ureña, Historia — Pedro Henríquez Ureña, Para la historia de los indigenismos: papa y patata, el enigma del aje, boniato, caribe, palabras antillanas, BDH III, Buenos Aires, Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1940.

Henríquez Ureña, Obs. I — Pedro Henríquez Ureña, "Observaciones sobre el español en América", RFE VIII (1921), 357-390.

Henríquez Ureña, Obs. II — Pedro Henríquez Ureña, "Observaciones sobre el español en América", II, RFE XVII (1930), 277-284.

Henríquez Ureña, Obs. III — Pedro Henríquez Ureña, "Observaciones sobre el español en América. III. Comienzos del español en América", RFE XVIII (1931), 120-148.

Henríquez Ureña, Palabras — Pedro Henríquez Ureña, "Palabras antillanas en el Diccionario de la Academia", RFE XXII (1935), 175-187.

Henríquez Ureña, Sto. Domingo — Pedro Henríquez Ureña, El español en Santo Domingo, BDH V, Buenos Aires, Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires, 1940.

Hernández, Obras VII — Francisco Hernández, Obras Completas, VII. Comentarios a la obra de Francisco Hernández por la Comisión Editora de las Obras de Francisco Hernández, México, Universidad Nacional de México, 1984.

Hernández, Humanismo — Mario Hernández Sanchez-Barba, "La historicidad epocal del P. Las Casas (Imagen y contenido del humanismo español)", En el Quinto Centenario de Bartolomé de Las Casas, Madrid, E.C.H del Instituto de Cooperación Iberoamericana 1986, 75-83.

Hernández Morejón, Historia — Antonio Hernández Morejón, Historia bibliográfica de la medicina española. Obra póstuma, II, Madrid, 1845, in: Biblioteca escojida de medicina y cirujía, Madrid, 1843, "with a new Introduction by Francisco Guerra", Johnson Reprint Corporation, New York and London, 1967.

Hervás, Catálogo — Lorenzo Hervás, Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas: I. Lenguas y naciones americanas, Madrid, Ediciones Atlas, 1979.

Herrán, Léxico — Andrea Herrán Santiago, "Léxico americano del s. XVI", in: Actas III CIEA, 261-270.

Herrera, Historia — Historia General de los Hechos de los Castellanos en las Islas y Tierrafirme del Mar Océano o «Décadas» de Antonio de Herrera y Tordesillas, Edición y estudio de Mariano Cuesta Domingo, Universidad Complutense de Madrid, 1991, IV tomos.

Hilton, Castellano — Ronald Hilton, "El Padre Las Casas, el castellano y las lenguas indígenas", CH 331 (1978), 123-128.

Hock, Borrowing — Hans Henrich Hock, "Linguistic contact: Lexical borrowing", in: Principles of Historical Linguistics. (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 34), 380-425, Berlin-New York-Amsterdam, Mouton de Gruyter, 1986.

Hope, Influences — Thomas E. Hope, "Interlanguage Influences", in: Trends in Romance Linguistics and Philology, vol. 1: Romance Comaparative and Historical Linguistics, edited by Rebeca Posner and John N. Green, (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 12), 241-287, The Hague-Paris-New York, Mouton Publishers, 1980.

Ibáñez, Introducción — José Ibáñez Cerdá, "Introducción" a la Suma de Geografía del bachiller Martín Fernández de Enciso, Colección Joyas Bibliográficas, Madrid, 1948.

Iborra, Historia — Pascual Iborra, Historia del Protomedicato en España (1477-1822), Edición, introducción e índices de Juan Riera y Juan Granda-Juesas, Acta Histórico-Médica Vallisoletana XXIV, Seminario de Historia de la Medicina - Secretariado de Publicaciones, Universidad de Valladolid, 1987.

Icazbalceta, Bibliografía — Joaquín García Icazbalceta, Bibliografía mexicana del siglo XVI. Catálogo razonado de libros impresos en México de 1539 a 1600 [1886], Nueva edición por Agustín Millares Carlo, México, F.C.E., 1954.

Icazbalceta, Médicos — Joaquín García Icazbalceta, "Los médicos de México en el siglo XVI", in: Icazbalceta, Bibliografía, 223-242.

Icazbalceta, Vocabulario — Joaquín García Icazbalceta, Vocabulario de mejicanismos, apud: Santamaría, Diccionario, Méjico, Porrúa, ^{3}1978.

Iglesia, Cronistas — Ramón Iglesia, Cronistas e historiadores de la conquista de México. El ciclo de Hernán Cortés, México, El Colegio de México, 1942.

Isaza, Americanismos — Baltasar Isaza Calderón, "Los americanismos históricos", BAPL 2 (1974), 39-42.

Jos, Centenario — Emiliano Jos, "Centenario del Amazonas: la Expedición de Orellana y sus problemas históricos. Fuentes y bibliografía (Continuación)", Revista de Indias 11 (1943), 5-42.

Kany, Semántica — Charles E. Kany, Semántica hispanoamericana, Madrid, Aguilar, 1962.

Kiddle, Cattle Terms — Lawrence B. Kiddle, "Spanish and Portuguese Cattle Terms in Amerindian Languages", in: Linguistic Studies in Honor of Ernst Pulgram, 273-292, Amsterdam, John Benjamins, 1980.

Konetzke, América — Richard Konetzke, América latina: II. La época colonial, Madrid, Col. "Historia Universal Siglo XXI" vol. 22, Siglo XXI, [16]1984.

Kühl, Inicios — Ursula Kühl de Mones, Los inicios de la lexicografía del español del Uruguay. El "Vocabulario Rioplatense Razonado" por Daniel Granada (1889-1890). A detailed analysis of an early regional dictionary with an evaluation of its influence on later lexicographers. With an English Resume, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1986.

Laín, Laguna — Pedro Laín Entralgo, "Andrés Laguna y la medicina del Renacimiento", in: Pedacio Dioscorides Anazarbeo, acerca de la materia medicinal [...], Amberes, 1555 [Dioscórides de Andrés Laguna, I, 55-66, Facs. de la Consejería de Agricultura y Cooperación de la Comunidad de Madrid, 1991].

Laín, Oviedo — Pedro Laín Entralgo, "Fernández de Oviedo ante la naturaleza del nuevo mundo", in: Estudios sobre Lite-

ratura y Arte dedicados al Prof. Emilio Orozco Díaz, II, 215-230, Granada, Universidad de Granada, 1979.

Lapesa, Aportaciones — Rafael Lapesa, "El estudio del español americano en los últimos decenios: Aportaciones y cuestiones pendientes", in: Actas III CIEA, 7-28.

Lasso de la Vega, Biografía — Javier Lasso de la Vega y Cortezo, Biografía y estudio crítico de las obras del médico Nicolás Monardes, Memoria premiada en el Certamen celebrado por el Ateneo y Sociedad de Excursiones de Sevilla, en 1890 [...] [Facs.: Biblioteca Monardes, III, Sevilla, Padilla Libros, 1988].

Lastra, Náhuatl — Yolanda Lastra de Suárez y Fernando Horcasitas, "La lengua náhuatl de México", in: América Latina en sus lenguas indígenas. Coordinación, presentación y documentación por Bernard Pottier, 263-281, Caracas (Venezuela), UNESCO - Monte Avila Editores, 1983.

Lenz, Español — Rodolfo Lenz et al., El español en Chile. Trabajos de Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz; traducción, notas y apéndices de Amado Alonso y Raimundo Lida, BDH VI, Buenos Aires, Instituto de Filología, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1940.

León Pinelo, Epítome — Antonio de León Pinelo, Epítome de la Bibliotheca oriental y occidental, Náutica y Geográfica de Don Antonio de León Pinelo (1629), edición y estudio introductorio de H. Capel, II vols., Universidad de Barcelona, 1982.

León Portilla, Nahuatlismos — Miguel León Portilla, "Nahuatlismos en el castellano de España", LEA IV, 2 (1982), 213-238.

Lerner, Arcaísmos — Isaías Lerner, Arcaísmos léxicos del español de América, Madrid, Insula, 1974.

Líbano, Motolinía — Angeles Líbano Zumalacárregui, "Hacia una caracterización lingüística de la Historia de los indios de Nueva España de Fray Toribio de Benavente (Motolinía)", in: Actas III CIEA, III, 1513-1522.

Lockhart, Mundo — James Lockhart, El mundo hispanoperuano 1532-1560, México, FCE, 1982.

Lope, Antillanismos — Lope Blanch, Juan M., "Antillanismos en la Nueva España", Actas IV CIH, II, 147-156.

Lope, Arcaísmo — Juan M. Lope Blanch, "El supuesto arcaísmo del español americano", AL VII (1968-1969), 85-109.

Lope, Consideraciones — Juan M. Lope Blanch, "Consideraciones sobre la influencia de las lenguas amerindias en las iberorrománicas", in: Lope, Estudios, 105-119.

Lope, Delimitación — Juan M. Lope Blanch, "Henríquez Ureña y la delimitación de las zonas dialectales de Hispanoamérica", in: Lope, Estudios, 43-57.

Lope, Dialectology — Juan M. Lope Blanch, "Hispanic Dialectology", in: CTL, vol. IV: Ibero-American and Caribbean Linguistics, 106-157, Thomas A. Sebeok (ed.), The Hague, Mouton, 1968.

Lope, Español — Juan M. Lope Blanch, El español de América, Madrid, Ediciones Alcalá, 1968.

Lope, Estudios — Juan M. Lope Blanch, Estudios de lingüística hispanoamericana, México, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1989.

Lope, Fisonomía — Juan M. Lope Blanch, "Fisonomía del español en América: unidad y diversidad", in: Actas I CIEA, 59-78; 2) in: Lope, Estudios, 11-31.

Lope, Fuentes — Juan M. Lope Blanch, "Las fuentes americanas del Tesoro de Covarrubias", in: Actas VII CIH, 467-471; 2) in: Lope, Historia, 201-212 (citamos por esta edición).

Lope, Habla culta — Juan M. Lope Blanch (dir.), Léxico del habla culta de México, México, UNAM, 1978.

Lope, Historia — Juan M. Lope Blanch, Estudios de historia lingüística hispánica, Madrid, Arco Libros, 1990.

Lope, Influencia — Juan M. Lope Blanch, "La influencia del substrato en la fonética del español de México", RFE L (1967), 145-161.

Lope, Influencia 2 — Juan M. Lope Blanch, "En torno a la influencia de las lenguas indoamericanas sobre la española", in: Actas II CIEA, 66-75; 2) in: Lope, Estudios, 121-137.

Lope, Lenguas indígenas — Juan M. Lope Blanch, "Sobre la influencia de las lenguas indígenas en el léxico del español hablado en México", in: Actas II CIH, 395-402.

Lope, Léxico indígena — Juan M. Lope Blanch, El léxico indígena en el español de México, México, D.F., El Colegio de México, 1969.

Lope, Léxico marítimo — Juan M. Lope Blanch, "Léxico marítimo en México: indigenismos e hispanismos", in: Actas V CIELM, 47-56.

Lope, Léxico maya — Juan M. Lope Blanch, "El léxico de la zona maya en el marco de la dialectología mexicana", NRFH XX, 1 (1971), 1-63.

Lope, Maya — Juan M. Lope Blanch, "Sobre la influencia del maya en el español de Yucatán", NRFH XXXI, 1 (1982), 83- .

Lope, Nahuatlisms — Juan M. Lope Blanch, "Nahuatlisms in Mexican Spanish", in: Scientific and Humanistic Dimensions of Language. Festschrift for Rober Lado on the occasion of his 70th birthday on May 31, 1985, 491-495, John Benjamins Publishing Company, Amsterdam / Philadelphia, 1985; 2) "A vueltas con los nahuatlismos del español mexicano" [traducción española], in: Lope, Estudios, 231-235.

Lope, Ordaz — Juan M. Lope Blanch, El habla de Diego de Ordaz. Contribución a la historia del español americano, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, UNAM, 1985.

Lope, Tesoro — Juan M. Lope Blanch, "Los indoamericanismos en el Tesoro de Covarrubias", NRFH XXVI (1977), 296-315; 2) in: Lope, Historia, 153-174 (Citamos por esta edición).

López, Tesoro — Francisco Guerra, El Tesoro de Medicinas de Gregorio López (1542-1596), Estudio, edición y versión, Madrid, ECH, 1982.

López Morales, Caribe — Humberto López Morales, "La sociolingüística en el Caribe hispánico", in: Actas II CIEA, 76-85.

López Morales, Cuba — Humberto López Morales, Estudios sobre el español de Cuba, New York (Madrid), Las Américas Publishing Company - Anaya, 1971.

López Morales, Indigenismos — Humberto López Morales, "Indigenismos en el español de Cuba", in: López Morales, Cuba, 50-61.

López Morales, Léxico textil — Humberto López Morales, "En torno al léxico textil de Puerto Rico", AL XIV (1976), 23-49.

López Morales, Penetración — Humberto López Morales, "Penetración de indigenismos antillanos en el español del siglo XVI", in: Simposio de Filología, 137-150.

López Morales, Situación — Humberto López Morales, "El español de Cuba: situación bibliográfica", RFE LI, 1-4 (1968), 111-137.

López Morales, Textos — Humberto López Morales, "Indigenismos en los textos cronísticos de Puerto Rico: Indices de frecuencia y densidad", in: Estudios filológicos y lingüísticos. Homenaje a Angel Rosenblat, 337-346, Caracas, 1974.

López Pérez, Contribuciones — María Victoria López Pérez y Carmela Pérez-Salazar Resano, Contribuciones al estudio de los indigenismos en las crónicas de Indias del siglo XVI, in: Acta Columbina 8, Kassel, Edition Reichenberger, 1990.

López Piñero, Diccionario — José Mª López Piñero et al., Diccionario histórico de la ciencia moderna en España, vol. I (A-L), Barcelona, Ediciones Península, 1983.

López Piñero, Impresos — José Mª López Piñero et al., Los impresos científicos españoles de los siglos XV y XVI. Inventario, bibliometría y thesaurus, vol. I: Introducción. Inventario A-C, Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia, XXIII, Cátedra de Historia de la Medicina, Universidad de Valencia, 1981; vols. II-III: Inventario D-Q, 1984; vol. IV: Inventario R-Z, 1986.

López Piñero, Materiales — José Mª López Piñero et al., Materiales para la historia de las ciencias en España: s. XVI-XVII, Valencia, Pretextos, 1976.

Lozoya, Cárdenas — Xavier Lozoya, "Juan de Cárdenas: Médico y científico del siglo XVI novohispano", in: Juan de Cárdenas, in: Juan de Cárdenas, Primera Parte de los Problemas y Secretos Maravillosos de las Indias, Edición, estudio preliminar y notas por Xavier Lozoya, 17-53, México, Academia Nacional de Medicina, 1980.

Lozoya, Herbolaria — Nicolás Monardes, Herbolaria de Indias, Presentación y comentarios de Xavier Lozoya, Edición preparada por Ernesto Denot y Nora Satanowsky, México, Turner, 1990.

Lucena, Prehistoria — Manuel Lucena Salmoral (coord.), Prehistoria e historia antigua, in: Historia de Iberoamérica, tomo I, Madrid, Sociedad Estatal para la ejecución de programas del Quinto Centenario - Cátedra, 1987.

Macazaga, Nahuatlismos — César Macazaga Ordoño, Los nahuatlismos de la Academia. Textos y enmiendas, México, Ed. Innovación, 1987.

Malaret, Americanismos — Augusto Malaret, "Los americanismos en el lenguaje literario", BFUCh VII (1952-53), 1-113.

Malaret, Lexicón — Augusto Malaret, Lexicón de fauna y flora, Madrid, Comisión Permanente de la Asociación de Academias de la Legua Española, 1970.

Malkiel, Linguistics — Linguistics and Philology in Spanish America. A Survey (1925-1970), Janua Linguarum, The Hague - Paris, Mouton, 1972.

Malkiel, Philology — Yakov Malkiel, "Hispanic Philology", in: CTL, vol. IV: Ibero-American and Caribbean Linguistics, 158-228, Thomas A. Sebeok (ed.), The Hague, Mouton, 1968.

Malmberg, América — Bertil Malmberg, La América hispanohablante. Unidad y diferenciación del castellano, Colección Fundamentos, Madrid, Istmo, ^{3}1974.

Malmberg, L'espagnol — Bertil Malmberg, "L'espagnol dans le nouveau monde. Problème de linguistique générale", SL I, 2 (1947), 79-116 y II, 1 (1948), 1-36.

Malmberg, Tradición — Bertil Malmberg, "Tradición hispánica e influencia en la fonética hispanoamericana", in: PFLE, II, 227-243.

Malmberg, Substrat — Bertil Malmberg, "Encore une fois le substrat", in: Linguistique Génerale et Romane, 424-429, The Hague - Paris, Mouton, 1973.

Manrique, Escritura — Leonardo Manrique Castañeda, "La escritura tradicional de los topónimos mexicanos de origen náhuatl", in: Actas II CIEA, 253-257.

Manrique, Pasado — Leonardo Manrique Castañeda, "Pasado y presente de las lenguas indígenas de México", in: Violeta Demonte y Beatriz Garza (eds.), Estudios de lingüística de España y México, 387-420, México, El Colegio de México - UNAM, 1990.

Marañón, Literatura — Gregorio Marañón, "La literatura científica de los siglos XVI y XVII", in: Historia General de las Literaturas Hispánicas, 3 (1953), 931-966.

Marden, Fonología — Charles Carrol Marden, "La fonología del español en la ciudad de Méjico", in: VV.AA., El español en Méjico, los Estados Unidos y la América Central, con anotaciones y estudios de Pedro Henríquez Ureña, 87-187, BDH IV, Buenos Aires, Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires, 1938.

Marinetto, Datos — Elisa Marinetto Sanchez, Datos de interés histórico farmacéutico contenidos en textos de escritores franciscanos en América, Estudios de la Cátedra de Historia de la Farmacia y Legislación farmacéutica, Memoria de Licenciatura, Universidad de Granada, 1978.

Martinell, Aspectos — Emma Martinell Gifre, Aspectos lingüísticos del descubrimiento y de la conquista, Madrid, CSIC, 1988.

Martinell, Visión — Emma Martinell, "Visión del cambio léxico en las crónicas de Indias", in: El cambio lingüístico en la Romania, edición de E. Anglada y M. Bargalló, 61-77, Lleida, Publicacions de l'Estudi General de Lleida, 1990.

Martínez, Aspectos — Fernando Martínez Cortés, "Aspectos médicos de la Historia de las plantas de Nueva España", in: Francisco Hernández, Obras Completas, VII. Comentarios a la obra de Francisco Hernández, por la Comisión Editora de las

Obras de Francisco Hernández, 265-287, México, Universidad Nacional de México, 1984.

Martínez, Historia — Fernando Martínez Cortés (Coordinador general), Historia General de la Medicina en México: I. México Antiguo (A. López Austin y C. Viesca Treviño, coordinadores), UNAM, Facultad de Medicina, Academia Nacional de Medicina, México, 1984.

Martínez, Lexicography — Fernando Antonio Martínez, "Lexicography", in: CTL, IV, 84-105.

Matluck, Pronunciación — Joseph Matluck, "La pronunciación del español en el valle de México", NRFH VI (1952), 109-120.

Máynez, Supervivencia — Pilar Máynez y Nidia Ojeda, "Supervivencia de vocablos nahuas en el léxico gastronómico de la ciudad de México", AL XXV (1987), 157-167.

Mejías, Préstamos — Hugo A. Mejías, Préstamos de lenguas indígenas en el español americano del siglo XVII, Mexico, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM, 1980.

Méndez Bejarano, Diccionario — Mario Méndez Bejarano, Diccionario de escritores, maestros y oradores naturales de Sevilla y su actual provincia, 3 tomos, Sevilla, 1922 [Facsímil: Sevilla, Padilla Libros, 1989].

Menéndez Pelayo, Ciencia — Marcelino Menéndez Pelayo, La Ciencia Española, III in: Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo, LX, CSIC, Santander, 1954.

Menéndez Pelayo, Esplendor — Marcelino Menéndez Pelayo, "Esplendor y decadencia de la cultura científica española", in: Edición Nacional de las Obras Completas de Menéndez Pelayo, LIX: La ciencia española, II, Santander, CSIC, 1953.

Menéndez Pidal,

Colón — Ramón Menéndez Pidal, La lengua de Cristóbal Colón. El estilo de Santa Teresa y otros estudios sobre el siglo XVI, Madrid, Espasa-Calpe, ^{6}1978.

Menéndez Pidal, Incunables — Ramón Menéndez Pidal, "Los incunables americanos", [Prólogo de la Colección de incunables americanos, siglo XVI] in: Doctrina cristiana en lengua española y mexicana por los religiosos de la Orden de Santo Domingo, México, Juan Pablos, 1548 [Facsímil: Madrid, ECH, "Colección de incunables americanos", I, pp. VII-XXII, 1944].

Menéndez Pidal, Sevilla — Ramón Menéndez Pidal, "Sevilla frente a Madrid. Algunas precisiones sobre el español de América", in: Miscelánea Homenaje a André Martinet. Estructuralismo e Historia, III, 99-165, Universidad de La Laguna, 1962.

Meo Zilio, Estudios — Giovanni Meo Zilio, Estudios Hispanoamericanos. Temas Lingüísticos, Roma, Bulzoni Editore, 1989.

Mesa, Maíz — Daniel Mesa Bernal, "Historia natural del maíz", RACCE X, 39 (1957), 13-106.

Mignolo, Cartas — Walter Mignolo, "Cartas, crónicas y relaciones del descubrimiento y la conquista", in: Luis Iñigo Madrigal (coord.), Historia de la literatura hispanoamericana, I: Epoca colonial, 57-116, Madrid, Cátedra, 1982.

Mijares, Inmigración — Lucio Mijares Pérez, "Inmigración y nueva sociedad", in: Demetrio Ramos Pérez (Coord.), De la América indígena a la nueva América (De los orígenes a 1500) (vol. IX de Gran Historia Universal: Historia de América. Parte primera), 441-476, Madrid, Nájera, 1987.

Millán, Historiografía — Alejandro Millán Redondo, La historiografía sobre drogas americanas y sus bases documentales, Tesis Doctoral, Facultad de Farmacia, Universidad de Granada, 1976.

Molina,

Arte — Fray Alonso de Molina, Arte de la lengua mexicana y castellana, México, 1571 [Facs.: Madrid, ECH, 1945].

Molina, Voc. cast. (1555) — Aqui comiença vn vocabulario de la lengua Castellana y Mexicana. Compuesto por el muy reuerendo padre fray Alonso de Molina: Guardian del couento de sant Antonio de Tetzcuco de la orden de los frayles Menores. En Mexico, en casa de Joan Pablos, 1555.

Molina, Voc. cast. (1571) — Vocabvlario en lengva castellana y mexicana, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienauenturado nuestro Padre Sant Francisco. En Mexico, en Casa de Antonio de Spinosa. 1571, in: Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, con estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, ⁴1970.

Molina, Voc. mex. — Vocabvlario en lengva mexicana y castellana, compuesto por el muy Reuerendo Padre Fray Alonso de Molina, dela Orden del bienauenturado nuestro Padre sant Francisco. En Mexico, en Casa de Antonio de Spinosa, 1571, in: Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana, con estudio preliminar de Miguel León-Portilla, México, Editorial Porrúa, ⁴1970.

Molina, Ganadería — Miguel Molina Martínez, "Introducción de la ganadería en América, en las Islas y en el Continente", in: Demetrio Ramos Pérez (Coord.), De la América indígena a la nueva América (De los orígenes a 1500) (vol. IX de Gran Historia Universal: Historia de América. Parte primera), 571-578, Madrid, Nájera, 1987.

Molina, Jaén — Miguel Molina Martínez, Jaén y el mundo hispanoamericano , Jaén, Excma. Diputación Provincial, Instituto de Cultura, 1987.

Mondéjar, Areas — José Mondéjar, "Areas léxicas (Sobre relaciones entre Hispania y la Italia meridional", RDTP XXIII (1967) 181-200.

Mondéjar, Bibliografía — José Mondéjar, Bibliografía sistemática y cronológica de las hablas andaluzas, Granada, Editorial Don Quijote, Los libros del Caballero del Verde Gabán, 1989.

Mondéjar, Disquisiciones — José Mondéjar, "Disquisiciones historicocríticas y metodológicas sobre la interpretación de los datos en el estudio del «seseo»", in: Actas I CIEA, 275-288 (citamos por esta edición); 2) RLiR XLIX (1985), 271-286.

Mondéjar, Historia — José Mondéjar, "Lingüística e Historia" RSEL 10, 1 (1980), 1-48.

Mondéjar, Italianismos — José Mondéjar, "«Advenedizo» frente a «castizo». (Los italianismos en la lengua literaria del XVI)", in: Serta, I, 413-439.

Mondéjar, Préstamos — José Mondéjar, "Préstamos Hispánicos al Sardo. Estudio de Geografía Lingüística", ZRPh 86 1/2 (1970) 128-167.

Montes, Dialectología — José Joaquín Montes Giraldo, Dialectología general e hispanoamericana. Orientación teórica, metodológica y bibliográfica, Segunda edición reelaborada, corregida y aumentada, Bogotá, ICC, 1987.

Montes, Estudios — José Joaquín Montes Giraldo, Estudios sobre el español de Colombia, Bogotá, ICC, 1985.

Montes, Fitonimias — José Joaquín Montes Giraldo, "Algunas fitonimias colombianas", Thesavrvs XVIII (1963), 163-186.

Montes, Glosario — José Joaquín Montes Giraldo et alii, Glosario lexicográfico del Atlas Lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC), Bogotá, ICC, 1986.

Montes, Influjo — José Joaquín Montes Giraldo, "El influjo indígena en el español de Colombia. Caracterización sumaria", RFR IV (1986), 335-340.

Montes, Maíz — José Joaquín Montes Giraldo y Mª Luisa Rodríguez de Montes, El maíz en el habla y la cultura popular de Colombia con notas sobre su origen y nombres en lenguas indígenas americanas, Bogotá, ICC, 1975.

Montes, Medicina — José Joaquín Montes Giraldo, Medicina popular en Colombia. Vegetales y otras sustancias usadas como remedios, Bogotá, ICC, 1981.

Montes, Medio — José Joaquín Montes Giraldo, "Medio físico y cambio léxico en voces del español de Colombia", in: Hispaniensia, I, 459-469.

Montes, Notas — José Joaquín Montes Giraldo, Dialectología y geografía lingüística. Notas de orientación, Bogotá, ICC, 1970.

Montes, Noticia — José Joaquín Montes Giraldo, "Breve noticia sobre la investigación lingüística en la Cuba de hoy", Thesavrvs XLIV, 3 (1989), 637-644.

Montes, Tabaco — José Joaquín Montes Giraldo, "Apuntes sobre el vocabulario del tabaco en Bolívar y Santander", Thesavrvs XVII (1962), 30-50; 2) in: Montes, Estudios, 297-317 (se cita por esta edición).

Montes, Tipo — José Joaquín Montes Giraldo, "Un tipo de composición nominal y el 'español atlántico'", in: Montes, Estudios, 279-287.

Moodie, Examen — Silvia María Moodie, "Examen del léxico de un dialecto obsolescente: el español de Trinidad", in: Actas I CIEA, 593-599.

Morales Padrón, Andalucía — Francisco Morales Padrón, "Andalucía y América", RER III (1981), 171-194.

Morales Padrón, Cronistas — Francisco Morales Padrón, "Los grandes cronistas de Indias", EA (1957), 85-108.

Moreno, Quesada — Joaquín Moreno Manzano, "La marcha por la Jungla del Capitán cordobés Gonzalo Ximénez de Quesada", BRAC XLIX, 100 (1979), 169-179.

Moreno de Alba, Español — José G. Moreno de Alba, El español en América, México, FCE, 1988.

Morínigo, América — Marcos A. Morínigo, América en el teatro de Lope de Vega, Anejo II de la RFH, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires, 1946.

Morínigo, Diccionario — Marcos A. Morínigo, Diccionario de Americanismos, Barcelona, Muchnik Editores, 1985.

Morínigo, Formación — Marcos A. Morínigo, "La formación léxica regional hispanoamericana", in: Homenaje a Amado Alonso, NRFH VII, 1-2 (1953), 234-241.

Morínigo, Penetración — Marcos A. Morínigo, "La penetración de los indigenismos americanos en el español", in: PFLE II, 217-226.

Morínigo, Quichuísmos — Marcos A. Morínigo, "Gutiérrez de Santa Clara y los quichuísmos de su Historia", RHM XXXIV (1968), 742-751.

Morínigo, Voces — Marcos A. Morínigo, "Las voces guaraníes del diccionario académico", BAAL III (1935), 5-9.

Motolinía, Historia — Fray Toribio de Motolinía, Historia de los Indios de la Nueva España, edición de G. Baudot, Madrid, Clásicos Castalia, 1985.

Muntzel, Contribución — Martha C. Muntzel, "Contribución del español a la pérdida de lenguas mesoamericanas", in: Actas I CIEA, 853-863.

Muñoz, Relación — Miguel Muñoz de San Pedro, "La «Relación» de las Indias de Fray Antonio Vázquez de Espinosa", Revista de Indias VIII, 33-34 (1948), 837-844.

Muñoz Pérez, Historiadores — José Muñoz Pérez, "Los historiadores primitivos de Indias y el pensamiento geográfico", in: América y España XVI, I, 133-188.

Muñoz Pérez, Literatura — José Muñoz Pérez, "Literatura y ciencia en el XVI español. Los historiadores primitivos de Indias y el pensamiento geográfico", in: Estudios sobre Literatura y Arte dedicados al Prof. Emilio Orozco Díaz, II, 495-519, Granada, Universidad de Granada, 1979.

Murillo, Geographía — Pedro Murillo Velarde, Geograph: stórica. Libro IX: De la América, y de las Islas Adyacentes [...], Madrid, 1752; 2) Geographía de América (1752), Universidad de Granada, Edición facsímil, con prólogo de Antonio Domínguez Ortiz y estudio preliminar de Ramón Mª Serrera, 1990.

Naranjo, Cocaísmo — Abel Naranjo, "El cocaísmo entre los aborígenes de Sud América", América Indígena XXXIV, 3 (1974), 605-628.

Olmedillas, Mártir — Mª de las Nieves Olmedillas de Peréiras, Pedro Mártir de Anglería y la mentalidad exoticista, Madrid, Gredos, 1974.

Ontañón, Génesis — Paciencia Ontañón de Lope, "Observaciones sobre la génesis de algunos indigenismos americanos", AL XVII (1979), 273-284.

Oroz, Léxico — Rodolfo Oroz, "En torno al léxico de Pedro de Valdivia, conquistador de Chile. Contribución a la cronología del español hispanoamericano", BFUCh XXXI (1980-1981), 221-274.

Oroz, Valdivia — Rodolfo Oroz, "La lengua de Pedro de Valdivia", BFUCh XI (1959), 133-189.

Ortega, Estudios — Carmen Ortega Ricaurte, Los estudios sobre lenguas indígenas de Colombia. Notas históricas y bibliografía, Bogotá, ICC, 1978.

Ortega, Vigencia — Gonzalo Ortega Ortega, "Vigencia de los cubanismos léxicos en el español de Canarias", in: Actas II CIEA, 179-184.

Ortiz, Taxonomía — Bernardo R. Ortiz de Montellano, "El conocimiento de la naturaleza entre los mexicas. Taxonomía", in: Martínez, Historia, 115-132.

Otero, Mestizajes — Enrique Otero D'Costa, "Mestizajes del español en Colombia", BICC II (1946), 166-175; VI (1950), 15-80.

Oudin, Tesoro — C. Oudin, Tesoro de las dos lenguas española y francesa, León de Francia, 1675 [Ed. facsímil: Paris 1968].

Palau, Manual — Antonio Palau, Manual del librero hispanoamericano, tomo III, Barcelona, 1950.

Palma, Neologismos — Ricardo Palma, Neologismos y americanismos, LIma, Imprenta y Librería de Carlos Prince, 1896.

Pando, Americanismos — José Luis Pando Villarroya, Americanismos, Madrid, Pando Ediciones, 1984.

Paniagua, Chanca — Juan A. Paniagua, El doctor Alvarez Chanca y su obra médica (Vida y escritos del primer médico del Nuevo Mundo), Madrid, ECH, 1977.

Paniagua, Obra — Juan A. Paniagua, "La obra médica de Diego Alvarez Chanca", in: IV Congreso Español de Historia de la Medicina, Actas, I, 69-72, Granada, Universidad de Granada, 1975.

Paufler,

Observaciones — Hans-Dieter Paufler, "Algunas observaciones acerca del nivel de las investigaciones relativas al desarrollo de la lengua española en América", RFR III (1985), 335-338.

Peña, Coca — Remedios de la Peña Begué, "El uso de la coca en América, según la legislación colonial y republicana", REAA 6 (1971), 179-204.

Peña, Incas — Remedios de la Peña Begué, "El uso de la coca entre los Incas", REAA, Homenaje al Dr. Manuel Ballesteros, vol. 1, 7, 1 (1972), 277-304.

Peña, Italia — A. C. Peña Vargas, Lenguas indígenas e indigenismos. Italia e Iberoamérica 1492-1866, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1987.

Pérez de Barradas, Mestizos — José Pérez de Barradas, Los mestizos de América, Madrid, Col. Austral, Espasa-Calpe, 1976.

Pérez Fuenzalida, Escrito — Francisco J. Pérez Fuenzalida, "Un escrito clave de Nicolás Monardes: «Diálogo llamado Pharmacodilosis o declaración medicinal» (1536)", in: IV Congreso Español de Historia de la Medicina, Actas, I, 81-88, Granada, Universidad de Granada, 1975.

Pérez Fuenzalida, Monardes — Francisco J. Pérez Fuenzalida, "Nicolás Monardes y Andrés Laguna. Actitudes tradicionales y renovadoras en la medicina del Renacimiento", in: IV Congreso Español de Historia de la Medicina, Actas, I, 73-79, Granada, Universidad de Granada, 1975.

Pérez-Guerra, Africanismos — Irene Pérez-Guerra, "Africanismos lingüísticos en la República Dominicana. Notas metodológicas", in: Estudios sobre el español de América y lingüística afroamericana, 354-368, Bogotá, ICC, 1989.

Perl, Estudios — Mathias Perl (ed.), Estudios sobre el léxico del español de América, Leipzig, VEB, 1982.

Perl,

Presencia — Mathias Perl, "En torno a la presencia de indoamericanismos del caribe en el español cubano", in: Perl, Estudios, 102-119.

Pichardo, Diccionario — Esteban Pichardo, Diccionario provincial casi razonado de vozes y frases cubanas, [La Habana, 1875], La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985.

Pino, Culturas — Fermín del Pino, "Culturas clásicas y americanas en la obra del Padre Acosta", in: América y España XVI, I, 327-362.

Prieto, Indigenismos — Luis Prieto, "Indigenismos léxicos en las publicaciones periodísticas de Santiago de Chile", BFUCh XXX (1979), 105-240.

Puente, Lexicografía — Juliana de la Puente Campo, Lexicografía vulgar botánica en los historiadores de Indias, ss. XVI-XVIII. Retórica: la comparación o símil [Microfichas], Tesis Doctoral de la Universidad de Deusto, 1991.

Rabanales, Introducción — Ambrosio Rabanales, Introducción al estudio del español de Chile. Determinación del concepto de chilenismo, Anexo nº 1 del Boletín de Filología, Santiago, Universidad de Chile, 1953.

Rabanales, Términos — Ambrosio Rabanales, "Términos de base indígena y extranjera en el léxico relativo al cuerpo humano, del habla culta de Santiago de Chile, in: Hispaniensia, I, 549-564.

Rabanales, Uso — Ambrosio Rabanales O., "Uso tropológico, en el lenguaje chileno, de nombres del reino vegetal", BFUCh V (1947-1949), 137-263.

Ramos, Quesada — Demetrio Ramos Pérez, Ximénez de Quesada en su relación con los cronistas y el Epítome de la Conquista del Nuevo Reino de Granada, Sevilla, CSIC - Publicaciones de la E.E.H.A de Sevilla, 1972.

Real, Política — Javier Real Cuesta, "Política lingüística en el Nuevo Reino de Granada durante los siglos XVI y XVII", in: Política indigenista I, 279-302.

Regueiro, Flora — Antonio M. Regueiro y González- Barros, "La flora americana en la España del siglo XVI", in: América y España XVI, I, 205-217.

Resnick, Aspectos — Melvyn C. Resnick, "Aspectos histórico-geográficos de la dialectología hispanoamericana", Orbis 25 (1976), 264-276.

Rico, Problemas — Armando Rico Ocampo, "Problemas sociolingüísticos de la sociedad colombiana. Relación español / lenguas indígenas", in: Estudios sobre español de América y lingüística afroamericana. Ponencias presentadas en el 45 Congreso Internacional de Americanistas(Bogotá, julio de 1985), 144-163, Bogotá, ICC, 1989.

Riera, Valverde — Juan Riera, Juan Valverde de Amusco y la Medicina del Renacimiento, "Científicos Castellanos", Ediciones de la Universidad de Valladolid, 1986.

Rípodas, Fuentes — Daisy Rípodas Ardanaz, "Fuentes inusuales en historia de la medicina hispanoamericana colonial", Revista de Indias XL, 159-162 (1980), 399-414.

Rivarola, Americanismos — José Luis Rivarola, "Para la historia de los americanismos léxicos. A propósito de una nueva versión de la Relación de Pedro Pizarro", Filología XX (1985), 69-88.

Rivarola, Bilingüísmo — José Luis Rivarola, "Bilingüismo histórico y españo andino", in: Actas IX CIH, I, 153-163.

Rivera, Agricultura — Raúl Rivera Serna, "La agricultura y la ganadería en el Perú entre los años 1820 y 1850", AEA 44 (1987), 477-520.

Robe, Habla — Stanley L. Robe, "Algunos aspectos históricos del habla panameña", in: Homenaje a Amado Alonso, NRFH VII, 1-2 (1953), 209-220.

Rodríguez de Montes, Léxico — María Luisa Rodríguez de Montes, "Léxico de la alimentación popular en algunas regiones de Colombia", Thesavrvs XIX, 1 (1964), 43-98.

Rodríguez Marín, Biografía — Francisco Rodríguez Marín, La verdadera biografía del doctor Nicolás Monardes, Conferencia leída en el Ateneo de Madrid el día 4 de Diciembre de 1913. Madrid, "Revista de Archivos", 1925. [Facs.: Biblioteca Monardes, II, Sevilla, Padilla Libros, 1988].

Rojas, México — José Luis de Rojas, México-Tenochtitlan. Economía y sociedad en el siglo XVI, México, El Colegio de Michoacán, FCE, 1986.

Rojas, Situación — Elena M. Rojas, "Acerca de una situación de contacto lingüístico en el Noroeste argentino", in: Hispaniensia, I, 573-582.

Romero, Pizarro — Mª Victoria Romero Gualda, "Indoamericanismos léxicos en la Crónica de Pedro Pizarro", Thesavrvs XXXVIII, 1 (1983), 1-34.

Romero, Técnica — Mª Victoria Romero Gualda, "Técnica lexicográfica en la relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú", LEA X, 2 (1988), 217-224.

Rona, Americanismo — José Pedro Rona, "¿Qué es un americanismo?", in: El Simposio de México. Actas, informes y comunicaciones, 135-148, México, 1969.

Rona, Problema — José Pedro Rona, "El problema de la división del español americano en zonas dialectales", PFLE I, 215-226.

Rosario,

Ensayos — Rubén del Rosario, Selección de ensayos lingüísticos, Madrid, Ediciones Partenón, 1985.

Rosario, Español — Rubén del Rosario, El español de América, Núm. 1 de la Serie "Lenguas y culturas del mundo", Troutman Press, Sharon Conn., 1970.

Rosario, Vocabulario — Rubén del Rosario, Vocabulario puertorriqueño, Tercera edición revisada, Río Piedras, Editorial Edil, Inc., 1980.

Rosenblat, Base — Angel Rosenblat, "Base del español de América: nivel social y cultural de los conquistadores y pobladores", BFUCh XVI (1964), 171-230.

Rosenblat, Contactos — Angel Rosenblat, "Contactos interlingüísticos en el mundo hispánico: el español y las lenguas indígenas de América", in: Actas II CIH, 109-154.

Rosenblat, Criterio — Angel Rosenblat, "El criterio de corrección lingüística. Unidad o pluralidad de normas en el español de España y América, in: Simposio-PILEI, 113-153.

Rosenblat, Hispanización — Angel Rosenblat, "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492", in: PFLE, II, 189-216.

Rosenblat, Visión — Angel Rosenblat, La primera visión de América y otros estudios, Caracas (Venezuela), Departamento de Publicaciones, Ministerio de Educación, 1965.

Sáez-Godoy, Bibar — Leopoldo Sáez-Godoy, "Voces de origen indígena en la Crónica de Gerónimo de Bibar (1588). Materiales de estudio", IR XVI (1982), 1-22.

Sahagún, Historia — Bernardino de Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España, edición de Juan Carlos Temprano, Madrid, Historia 16, 1990, 2 vols.

Sala, Arcaísmos — Marius Sala, "Arcaísmos e innovaciones en el léxico del español americano", in: Actas III CIH, 779-785.

Sala, Elemento — Marius Sala, "El elemento léxico español del español americano", in: Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach, V, 145-150, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 1983.

Sala, Evolución — Marius Sala, "Evolución interna o influencia externa en el español de América", in: Actas I CIEA, 187-206.

Sala, Léxico indígena — Marius Sala et alii, El léxico indígena del español americano. Apreciaciones sobre su vitalidad, México, Bucarest, Academia Mexicana -Editura Academiei Române, 1977.

Sala, Léxico1 — Marius Sala (Coord.), El español de América, Tomo I. Léxico, Parte Primera, ICC, Bogotá, 1982.

Sala, Léxico2 — Marius Sala (Coord.), El español de América, Tomo I. Léxico, Parte Segunda, ICC, Bogotá, 1982.

Sala, Vitalidad — Marius Sala, "Sobre la vitalidad de los indigenismos hispanoamericanos", in: Homenaje a Ambrosio Rabanales, BFUCh XXXI, 1 (1980-1981), 429-434.

Sánchez-Monge, Plantas — Enrique Sánchez-Monge y Parellada, Diccionario de Plantas Agrícolas, Madrid, Servicio de Publicaciones Agrarias del Ministerio de Agricultura, 1981.

Sánchez Téllez, Doctrina — M.C. Sánchez Tellez, F. Guerra y J.L. Valverde, La doctrina farmacéutica del Renacimiento en la obra de Francisco Hernández, c. 1515-1587, Estudios del Departamento de Historia de la Farmacia y Legislación Farmacéutica, Universidad de Granada, 1979.

Sandru, Contribución — Tudora Sandru Olteanu, "Sobre la contribución del elemento regional en el léxico del español de América", in: Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach, V, 173-

196, Universidad de Oviedo, Servicio de Publicaciones, 1983.

Sandru, Tipos — Tudora Sandru Olteanu, "Tipos productivos de nombres compuestos en la flora y fauna hispanoamericanas", in: Perl, Estudios, 62-90.

Santamaría, Diccionario — Francisco J. Santamaría, Diccionario de mejicanismos, Méjico, Porrúa, ^{3}1978.

Schendel, Medicine — Gordon Schendel, Medicine in Mexico from Aztec Herbs to Betatrons, University of Texas Press, Austin and London, 1968.

Schwauß, Wörterbuch — Maria Schwauß, Lateinamerikanisches Sprachgut, Teil 2: Wörterbuch der Flora und Fauna in Lateinamerika, Amerikaspanisch Deutsch, VEB Verlag Enzyklopädie Leipzig, 1970.

Seco, Léxico — Manuel Seco, "El léxico hispanoamericano en los diccionarios de la Academia Española", BRAE LXVIII, 243 (1988), 85-98.

Seggiaro, Medicina — Luis A. Seggiaro, Medicina Indígena de América, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, ^{3}1977.

Selva, Arcaísmo — Juan B. Selva, "El arcaísmo en la Argentina. Voces anticuadas que reviven", BAAL XI (1943), 401-413.

Sena, Jaén — Guillermo Sena Medina, Jaén en el descubrimiento, conquista y colonización de las Indias, [Granada], Biblioteca de Ensayo de "La General", 1990.

Serrano, Vida — Manuel Serrano y Sanz, "Vida y escritos del Doctor Alonso de Zorita", in: Zorita, Historia, págs. VII-CX.

Simón, Tabla — Fray Pedro Simón y su vocabulario de americanismos, Edición facsimilar de la "Tabla para la inteligencia de algunos vocablos" de las Noticias Historiales,

Introducción, presentación y notas por Luis Carlos Mantilla Ruiz, Bogotá, ICC, 1986.

Smith, Anfibios — Hobart M. Smith, "Los anfibios y reptiles", in: Hernández, Obras VII, 241-247.

Solano, Andaluces — Francisco de Solano, "Andaluces en ultramar", in: Los Andaluces, 165-188, Madrid, Col. Fundamentos, Ediciones Istmo, 1980.

Solano, Emigración — Francisco de Solano, "Emigración andaluza a las Indias durante el siglo XVI", in: América y España XVI, II, 39-45.

Solano, Intérprete — Francisco de Solano, "El intérprete: uno de los ejes de la aculturación", in: Política indigenista, I, 265-278.

Solano, Proceso — Francisco de Solano (Coord.), Proceso histórico al conquistador, Madrid, Alianza Editorial - Quinto Centenario, 1988.

Solé, Bibliografía 1 — Carlos Solé, Bibliografía sobre el español en América: 1920-1967, Washington, D.C., Georgetown, 1970.

Solé, Bibliografía 2 — Carlos Solé, "Bibliografía sobre el español en América: 1967-1971", AL X (1972), 253-288.

Solé, Bibliografía 3 — Carlos A. Solé, Bibliografía sobre el español de América (1920-1986), Bogotá, ICC, 1990.

Tanodi, Documentos — Documentos de la Real Hacienda de Puerto Rico, vol. I, (1510-1519), transcritos y compilados por Aurelio Tanodi, [Buenos Aires, Argentina], Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Puerto Rico, 1971.

Tello, Flora — Jaime Tello, "Flora y fauna en las novelas de Gallegos", Thesavrvs XLIV, 3 (1989), 618-636.

Tieffemberg, Argentina — Silvia Tieffemberg, "Acerca de los americanismos léxicos en la Argentina de Barco Centenera", AL XXVII (1989), 295-312.

Toro, Sinopsis — Miguel de Toro y Gisbert, "Ensayo de una sinopsis de los nombres científicos y vulgares de la fauna americana", BRAE IV (1917), 47-55; 336-340; 484-493.

Torres, Conquistadores — Bibiano Torres Ramírez, Los conquistadores andaluces, Madrid, ECH del ICI, 1978.

Torres, Lenguaje — Rafael Torres Quintero, "El lenguaje de Jiménez de Quesada" [Discurso], Boletín de la Academia Colombiana, VII, 24 (1957), 205-219.

Tovar, Catálogo — Antonio Tovar y Consuelo Larrucea de Tovar, Catálogo de las lenguas de América del Sur, con clasificaciones, indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas, "Nueva edición refundida", Madrid, Gredos, 1984.

Tovar, Español — Antonio Tovar, "Español y lenguas indígenas. Algunos ejemplos", in: PFLE, II, 245-257.

Tovar, Incorporación — Antonio Tovar, "La incorporación del nuevo mundo a la cultura occidental", in: Antonio Tovar, Lo medieval en la conquista y otros ensayos americanos, 27-70, Madrid, Seminarios y Ediciones, 1970.

Tovar, Maíz — Antonio Tovar, "La palabra americana maíz", in: Hispaniensia, I, 601-607.

Tovar, Perspectivas — Antonio Tovar, "Perspectivas en el estudio de lenguas indígenas de América del Sur", BFUCh XXXI (1980-1981), 369-374.

Tovar, Flora — Enrique D. Tovar y R., "Contribución al estudio del lenguaje salvadoreño. Algo sobre el léxico de flora", BICC II, 3 (1946), 421-459.

Tovar, Origines — Juan de Tovar, Manuscrit Tovar. Origines et croyances des indiens du Mexique. Relación de los Yndios / que havitan en esta Nueva España / segun sus / Historias [...], edición bilingüe por Jacques Lafaye, Graz-Austria, 1972.

Triana, Lenguas — Humberto Triana y Antoverza, Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada, Biblioteca "Ezequiel Uricoechea", 2, Bogotá, ICC, 1987.

Upson Clark, Prólogo — Antonio Vázquez de Espinosa, Compendio y Descripción de las Indias Occidentales, transcrito por Charles Upson Clark, The Smithsonian Institution, Washington, 1948, con un «Prólogo» entre las págs. III-XII.

Uranga, Cárdenas — Emilio Uranga, "Juan de Cárdenas: sus amigos y sus enemigos", Historia Mexicana, XVI (1967), 477-497.

Valcárcel, Acosta — Simón Valcárcel Martínez, "El Padre José de Acosta", Thesavrvs XLIV, 2 (1989), 389-428.

Valderrama, Quesada — Carlos Valderrama Andrade, "Jiménez de Quesada y el humanismo contrarreformista", Thesavrvs XX, 2 (1965), 213-240.

Valdés, Plantas — Javier Valdés y Hilda Flores, "Historia de las Plantas de Nueva España", in: Francisco Hernández, Obras Completas, VII. Comentarios a la obra de Francisco Hernández, por la Comisión Editora de las Obras de Francisco Hernández, 9-222, México, Universidad Nacional de México, 1984.

Valdés, Cuba — Sergio Valdés Bernal, "Los africanismos e indoamericanismos del español hablado en Cuba", in: Perl, Estudios, 91-101.

Valverde, Drogas — José Luis Valverde y José A. Pérez Romero, Drogas americanas en fuentes de escritores franciscanos y dominicos, Estudios de la Cátedra de Historia de la

Farmacia y Legislación Farmacéutica, Universidad de Granada, 1988.

Vallín, Cultura — Acisclo Fernández Vallín, Cultura científica en España en el siglo XVI (Discurso leído ante la Real Academia de Ciencias), "con un Proemio de Marcelino Menéndez Pelayo compuesto expresamente para esta obra titulado: Esplendor y decadencia de la cultura científica española", Madrid, Sucesores de Rivadeneyra, 1893. [Facs.: Sevilla, Junta de Andalucía - Quinto Centenario -Padilla Libros, 1989].

Vaquero, Aguado — María T. Vaquero de Ramírez, Fray Pedro Aguado: lengua y etnografía, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, 1981.

Vaquero, Antillas — María T. Vaquero de Ramírez, "Las Antillas en la Historia General de Gonzalo Fernández de Oviedo", RFE LXVII, 1-2 (1987), 1-18.

Vaquero, Léxico agrícola — María T. Vaquero de Ramírez, "El léxico agrícola en el español de Puerto Rico", LEA X, 2 (1988), 255-268.

Vaquero, Léxico indígena — María T. Vaquero de Ramírez, "El léxico indígena en el español hablado en Puerto Rico", in: Hispaniensia, I, 621-640.

Vaquero, Seis textos — María T. Vaquero de Ramírez, "La lengua en seis textos cronísticos de Puerto Rico. (Contribución al estudio del español antillano), in: I Simposio Internacional de Lengua Española, 363-393, Ediciones del Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas, 1981.

Varela, Introducción — Cristóbal Colón, Textos y documentos completos. Relaciones de viajes, cartas y memoriales, Introducción, edición, prólogo y notas de Consuelo Varela (con la colaboración de Juan Gil), Madrid, Alianza Editorial, 1984.

Velasco,

Estudio	Antonio Vázquez de Espinosa, Compendio y Descripción de las Indias Occidentales, Edición y estudio preliminar por B. Velasco Bayón, BAE CCXXXI, Madrid, Atlas, 1969.
Vericat, Saber	José Vericat, "La «organizatoriedad» del saber en la España del siglo XVI", en: América y España XVI, I, 381-415
Vernet, Historia	Juan Vernet Gines. Historia de la ciencia española, Madrid, Instituto de España, Cátedra "Alfonso X el Sabio", 1975.
Vidal, Yerbateros	Berta Elena Vidal de Battini, "El léxico de los yerbateros", in: Homenaje a Amado Alonso, NRFH VII, 1-2 (1953), 109-208.
Vivanco, Diccionario	Julián Vivanco, Diccionario americanista (De Antropo, Fito, Zoo y Toponimia Indígenas), La Habana, Editorial "El Sol", I, 1956; III-IV, 1957.
Vives, Conquistadores	Pedro A. Vives Azancot, "Los conquistadores y la ruptura de los ecosistemas aborígenes", in: Francisco de Solano y otros, Proceso histórico al conquistador, 95-118, Madrid, Alianza Editorial - Quinto Centenario, 1988.
Wagner, Andalucismo	Max Leopold Wagner, "El supuesto andalucismo de América y la teoría climatológica", RFE XIV (1927), 20-32.
Wagner, Lingua	Max Leopold Wagner, Lingua e Dialetti dell'America Spagnola, Firenze, Edizioni "Le Lingue Estere", 1949.
Wagner, Vulgärlatein	Max Leopold Wagner, "Americanisch-Spanisch und Vulgärlatein", ZRPh XL (1920), 286-312 y 385-404.

Weinreich, Languages — Uriel Weinreich, Languages in contact. Findings and Problems, The Hague - Paris - New York, Mouton, ⁹1979.

Werner, Amerikanismen — Reinhold Werner, "Die Amerikanismen im Diccionario de Autoridades", in: T. Heydenreich et alii., Iberoamérica. Historia, sociedad, literatura. Homenaje a Gustav Siebenmann, II. Lateinamerika Studien, 13/II, 1075-1082, München, 1983.

Wilson, Maguey — Iris Higbie Wilson, "Investigación sobre la planta «maguey» en Nueva España", Revista de Indias XXII, 93-94 (1963), 501-510.

Zamora, Amerindian — Juan Clemente Zamora, "Amerindian loanwords in general and local varieties of American Spanish", Word XXXIII (1982), 159-171.

Zamora, Dialectología — Juan Clemente Zamora Munné y Jorge M. Guitart, Dialectología hispanoamericana. Teoría - Descripción - Historia, con una introducción a la fonología contemporánea de la lengua castellana de Jorge M. Guitart, Salamanca, Almar, 1982.

Zamora, Género — Juan Clemente Zamora Munné y Eduardo C. Béjar, "El género de los préstamos", RSEL 17, 1 (1987), 131-136.

Zamora, Impact — Juan Clemente Zamora, "The Impact of the New World on Spanish", Revista / Review Interamericana X, 3 (1980), 342-347.

Zamora, Indigenismos — Juan Clemente Zamora Munné, Indigenismos en la lengua de los conquistadores, Barcelona, Colección UPREX, Editorial Universitaria, Universidad de Puerto Rico, 1976.

Zamora, Loan-Words — Juan Clemente Zamora Munné, "Early Loan-Words in the Spanish of Mexico and the Caribbean", Buffalo Studies IV, 3 (1968), 27-42.

Zamora, Morfología — Juan Clemente Zamora Munné, "Morfología bilingüe: la asignación de género a los préstamos", BR II (1975), 239-247.

Zamora, Language — Margarita Zamora, Language, authority, and indigenous history in the «Comentarios Reales de los incas», Cambridge University Press, 1988.

Zavala, Desarrollos — Silvio Zavala, "Aspectos históricos de los desarrollos hispanoamericanos en la época colonial", Jahrbuch 4 (1967), 17-36.

Zayas, Lexicografía — Alfredo Zayas y Alfonso, Lexicografía antillana. Diccionario de voces usadas por los aborígenes de las Antillas Mayores [...], La Habana, Imprenta "El siglo XX", 1914.

Zoraida, Experimentación — Josefina Zoraida Vázquez, "La experimentación educativa española en América. Un fracaso de grandes consecuencias", en: América y España XVI, I, 417-431.

Zorita, Relación — Alonso de Zorita, Breve y Sumaria Relación de los Señores de Nueva España, Prólogo y notas de Joaquín Ramírez Cabañas, UNAM, México, ²1963.

7. ÍNDICE DE TÉRMINOS

Pág.

acuapa 559
achiote... 297
achira... 204
achocha.. 206
aguacate. 438
aje.. 208
alcamari. 662
amatl 560
ambabyas. 511
ambir 302
amol. 125
ananás... 513
anatuia.. 696
anonas... 514
aoyama... 210
arcabuco 562
arracacha 212
atoc. 697
atole 616
atzumiatl 129
auras 663
axi.. 214
ayayanta 788
azua 623

batata... 220
baypi... 788
bejuco.. 131
bija 303

cabuya.. 185
cacaguatales 444
cacalosuchil 565
cacao... 446
caçavi.. 606
cachepais... 788
cachicamos.. 698

cachos.. 789
caeque.. 789
caguyes. 790
caimán.. 748
camote.. 224
campeche 567
cañagua. 227
caobano. 568
capibaras... 733
capuli.. 455
carafia.. 307
caraviuchaque... 791
cariuri 791
caro 459
caymito. 460
centli.. 228
ceyba 569
citzicastli.. 310
coca. 313
cocales.. 320
cocolmecatl.. 321
cochucho. 135
colotzitzicastli. 326
comiatl.. 137
cometure. 792
cóndor... 666
conotes. 669
copal... 327
copalquahuitl... 572
copey... 574
coruincho... 792
cotoprises.. 517
coyol... 519
coyote.. 700
cubias.. 138
cuchumbies.. 702
cuies... 735
cuñuriyuruma 793
curubi.. 794
cuxinicuil.. 462

çacate.. 139
çapote.. 464
çempualçuchil... 333

chachalacas. 670
chamico. 334
charo... 576
chian... 143
chiançoçole. 624
chicha.. 626
chiguacos... 671
chilatole... 629
chilca.. 337
chile... 230
chiquisapote 469

chivechives. 794
chocolate... 631
chontaduros. 520
chucochuco.. 148
chuchas 702
chuma... 151
chuño... 611
chuquicanglia... 794

damahagua... 153
datos... 522

elote... 235
epaçote. 338
etzpatli 341
exquiatole.. 638
ezquite. 638

fucos... 795

gilote.. 237
giquima. 175
guabo... 472
guacagua 796
guacamayas.. 672
guacatane... 342
guachapil... 577
guacharacas. 675
guadatinajas 738
guagraes 796
guaguacos... 676
guamache 523
guamanguaca. 796
guambé.. 797
guamotes 238
guamuchil... 524
guanabanas.. 527
guanacos 704
guancoyro... 776
guaparu. 529
guapo... 240
guaraguaos.. 676
guarangal... 580
guarango 578
guarema. 155
guay 797
guayabo. 474
guayacán 344
guayavas 531
guaycos. 677
gueynacaztle 350

hayo 353
hicotea. 754
hololisque.. 355
huacin.. 678

hutias.. 740

icaco... 188
icho 157
iguana.. 757
igüera.. 536
istafuiatl.. 639
itztictlanoquiloni.. 160

jalofas. 777
jibana.. 161
jobos... 477
jocotes. 480
jura. 642

lacandon. 798
lapa. 707
lebranches... 799
lichiguanas. 778
lilisti. 800
linchupa 800
lucumo.. 483

llamas.. 708

macas... 241
macanguaca.. 163
macanguay... 680
maguey.. 190
maíz 242
majuas.. 800
mamey... 486
manati.. 765
mandioca 254
manglares... 583
mangle.. 581
mani 256
mara 585
maría... 586
masato.. 643
mataliste... 358
mataraes 801
matechey 801
mates... 259
matlatin 361
mayas... 802
maynimbí 682
mecasuchil.. 361
mechoacán... 365
memeyes. 683
mercures 802
metl 197
mexcalli 645
mezquite 538
miahui.. 262
mico 711

mielgas. 803
mijagua. 490
milpa... 263
mizquicopalli... 369
molle... 588
moromoro 803
morroco. 761
muytus.. 684

nacazxuchil. 370
namoré.. 804
nance... 591
necoatole... 646
nexthamale.. 647
nigua... 779
nocheztl 782
nuchtl.. 540
nopal... 491

ocas 265
ocoçol.. 371
ocote... 374
ocpatli. 376
octli... 649
ocumares 804
olcacatzan.. 377
oritos.. 805
oscollos 713
otorongos... 713

pacaes.. 541
pacos... 714
pacus... 768
palco... 805
pallares 267
palta... 543
papas... 269
papaya.. 545
papayo.. 494
pataste. 593
patatas. 273
patis... 769
patle... 650
pauji... 496
pauxi... 686
payco... 379
peyote.. 382
piciete. 384
pincopinco.. 806
pinole.. 651
pinipinichi. 390
pipizahua... 391
piquiras 770
pita 199
pitajaya 548
pizma... 807

pocobas. 807
poçole.. 653
poma 717
porotos. 276
poyomate 393
pulque.. 655
purba... 808
purbo... 808

quahucuetzpali.. 763
quilites 166
quinaquina.. 594
quinti.. 687
quinua.. 278
quirquinchus 718

sacamile 808
sacatero 142
sapallos 281
siqui... 742
sisones. 688
sopilotes... 690
sotos... 597
sucara.. 809
suchil.. 167
sunsapote... 597
sutarpo. 809

tabacc... 394
tabaquero 408
tacamahaca... 408
tacataca. 809
taracchis 810
tarco 810
tarugas.. 721
tarumaes. 550
tatabaras... 722
tatuus.. 723
tauris.. 170
tecontçapotl 551
tecontcapoquavitl... 498
tecquechul.. 811
tepemizquitl 552
tepemizquiquavitl... 500
texocoyoli.. 413
thamales 612
thonpoton. 812
tianguizpetlat.. 415
tiburón. 771
tintín.. 811
tipa 598
tiquitiqui.. 812
tlacuazi 725
tlapa... 416
tlaxcalli... 614
tlixuchil... 418

tloli... 283
tocto... 812
toloatzin... 421
tomate.. 284
tomollos 774
topotzan 422
totora.. 171
totoral. 173
tuça 743
tuisumo. 813
tuna 500
tunal... 506
tutuma.. 553
tzinquahuyo. 424

ucochacora.. 813
uchire.. 814
uchu 287
ullucos. 289
uruche.. 814
urrí 814
usmaca.. 814

vagasa.. 815
váquira. 728
vice 815
viçiçilim... 692
vicuñas. 729
vilca... 601
viscacha 745
vli 426
vrundey. 600

xagua... 507
xalapa.. 428
xexenes. 784
xicama.. 173
xícara.. 556
xilo 602
xiquilite... 179
xiquima. 176
xiztlantectli... 816
xocoatole... 657
xolochiopalli... 816
xoxocapatli 182
xoxocoyoles 430
xuchiocoçotlh... 433

yacarete 764
yao 816
yecahuyexuchil.. 434
yoloatole... 659
yomas... 183
yuca 290
yucales. 295
yuralmaycha. 435

yuro 816
yutos... 816

zictle.. 436